





SERMONES
SOBRE LOS EVANGELIOS
DE DOMINGOS, MIERCOLES, Y Viernes de la Quaresma.

Por el Padre Fray Iuan de san Gabriel, Lector de Teologia, de el Orden de Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos.

A D. Iuan Ximenez de Gongora, del Consejo de su Magestad en el Real de Castilla, Presidente y Visitador general de la Real Casa de la Contratacion de la Ciudad de Sevilla, &c.

Ad usum P. P.tis f. Joannis Antonij del Rosario carmelitæ excalceatoris

TOMO SEGVNDO.

Con tres Tablas: de Escritura, cosas notables, y de los demas Euangelios que no comprehende este Tomo.



Año de 1649.

CON PRIVILEGIO.

En Sevilla. Por Andres Grande, en la Imprenta de la Orden.

A DON IVAN XIMENEZ DE GONGORA, DEL CONSEjO DE SV MAGESTAD en el Real de Caſtilla; Preſidente y Viſitador general de la Real Caſa de la Contratacion de la Ciudad de Seuilla, &c.

NO acierto a deſuiarme de los vmbrales de ſu caſa de V.S. ni a buſcar amparo a otra ſombra, que a la de ſu iluſtriſsimo apellido; bien que generoſamente me engaña, no dando lo que me ofrece, pues donde buſco ſu ſombra, encuentro mis luzimientos. Quedome tan dulce la voluntad de auer dedicado al ſeñor Don Luis Ximenez de Gongora, hermano mayor de V.S. el primero Tomo de eſta Quareſma, que viene a ſerme muy agrio ſacar a luz el ſegundo, y no darle Patrono de ſu nombre:

At quodcumque meæ poterunt audere Camenæ, *Tibull. li. 4. Eleg. ad Meſſal.*
Seu tibi par poterunt, ſeu, quod ſpes abnuit, vltra,
Siue minus, certeque canent minus, omne vouemus
Hoc tibi, ne tanto careat mihi nomine charta.

Y ſi a lo bizarro, que con impetu de caſi natural

inclinacion amò en el apellido de V.S. se sobreponen las partidas personales, y a todos visos lustrosas, de que compuso a V.S. el cielo, ya parecerà fuerça ineuitable, mas que libre eleccion la que yo hago solicitando en el agassajo de V. S. para gloria de estos mis trabajos, lo que sino procurasse, seria vituperio de mi capricho. *Et herclè tu iam tantus es, vt qui te non laudat, iudicio & existimationi suæ detrahat. Rem meam ago, rationibus meis consulo, meam famam redimo dum faueo & cupio tuæ. Multa sunt in diario tuo nomina, quæ tu nescis, tibi creditores tui debent.* Pues à qualquiera luz que la mas viua agudeza de atencion considere la persona de V.S. hallarà sin fatigarse en buscarlo: *Hominem nobilem, prouidum, æquum, humanum, magnanimum, dominantem voluptatibus, acri iudicio, perspicacem, circũspectum, religionis cultorem, industrium, confectorem negotiorum, semper attentum ad id quod Regis in gloriam cedit:* prendas que con vna como tirania suaue arrastran halagando los coraçones. Voyme pues a V.S. solicitado tacitamente, sino dulcemẽte impelido de su grã nobleza, comun a los de su Casa, y de sus raras prendas, singulares a V.S. Su nobleza es aclamada de el mundo. Ya toquè lo q̃ supe, en el primer Tomo; y no me puedo escusar aora a lo que dize vn Genealogista moderno, afirmãdo (y como es verdad!) q̃ no ay sangre de Cordoua, ni de el Carpio, que al blasonar mas luzes

Hermola Barbar. Patriarch. Aquileiẽs. ad Ioan. Pic. Mirand.

Iul. Poll. onomast. cap. 2. nu. 1.

que las de el Sol, no deba a la de V.S. resplandores. *Don Alonso Fernandez de Cordoua, Rico-Ome, Adelãtado mayor de la frõtera, es progenitor de la gran Casa de Cordoua; y caso con doña Teresa Ximenez de Gongora, nieta de Luis Vandoma de Gongora, Rico-Ome de Nauarra, que se hallò con mucha gente en la conquista de Cordoua, y quedo alli su hijo heredado en los cortijos de la Torre del cañaueral y la çarça, a las riberas del rio Guadajoz: y de el desciendsn los de este apellido, y todos los que tienen sangre de Cordoua, y por este casamiento entrò en la del Carpio el nõbre de Luis tan vsado en ella.* Tanto puede lo saneado de la nobleza de V.S. que haze a este Escritor publicar tãto. Ni son de menos primor los atributos personales de V.S. bastantes (si le faltasse) a labrarle toda encarecida nobleza.

D. Iosef Pellicer de Tobar Memor. de la Casa de los Saaued.

Hinc tua me virtus rapit, & miranda per omnes
Vita modos: quæ, si deesset tibi fortè creato
Nobilitas, eadem pro nobilitate fuisset.

Luca. in Poëmat. ad Pison.

Y si las letras son la nobleza de la alma, todos saben quanto es lo noble de la de V.S. porque todos saben quanto es lo prodigioso de sus letras. Mucho à que las venera con agradable assombro Seuilla, y toda Andalucia las celebra. Ya an sentidose oy pulsados de el mismo pasmo vniuersal los Estrados Reales mas sagradamente magestuosos de España, que sin costarle a V.S. vn passo o vna diligencia, an pretendido oyr la eloquencia

graue

graue de V.S. quando otros pretèden a toda costa (y no todos consiguen) la soberania de ocupar sus escaños.

Claudian. Paneg. de Consul. Manl. Theodor.

Oracula regis
Eloquio creuêre tuo, nec dignius vmquam
Maiestas meminit sese Hispana locutam.

Auson. ad Simmach. Epist. 17.

Confessando (sin poder menos) que en V.S. solo posseen vno como vinculo admirable de quanta erudicion an repartido en todos los demas el estudio o el ingenio. *Quia te vltra emendationem hominum protulisti. Quisnamne ita nitet vt comparatus tibi non sordeat? Quis ita ad Aesopi venustatem, quis ad Isocratis conclusiones, quis ad enthymemata Demosthenis, aut opulentiam Tullianã accedat? Quis ita affectet singula, vt tu imples omnia? Quid enim aliud es, quàm ex omni bonarum artium ingenio collecta perfectio? Hæc, domine mi, non vereor, ne in te blandiùs dicta videantur esse quàm veriùs.* Sea testimonio inuencible de tan cierta verdad el cumulo casi inmenso de ocupaciones, que con entera satisfaciõ de su Rey y de su Reyno maneja solo V.S. y siẽdo cada vna de por si de tan pesado volumen que no bastan a considerarle muchos animos bien espirituosos, no an podido todos juntos ni aun ocupar apenas su capacidad dilatada de V.S. La Presidẽcia de la Real casa de la Contratacion, la disposicion inmediata de todo el despacho de Indias, los aprestos de tantas Reales armadas, la cõduccion

de ſoldados y marineros a punto, el cuydado de las rentas, y haziẽda Real, que ſe llega de tan apartados Reynos; el ajuſtamiento de quantos intereſſes conſigue la Corona en eſta Prouincia, ya arbitrados, ya naturales, quantos y quan robuſtos ombros embaraçan y bruman? Pues V.S. ſolo los ſuſtenta, ſin diuertirſe de ſus eſtudios graues, ni apartarſe de ſus libros, cõ quien le hallan tan empleado como ſi con ellos ſolos fueſſe ſu exercicio. Coſa que parece impoſsible a las fuerças de vn ingenio mortal. *Fieri enim non poteſt, vt idem pectus ſollicitudinũ, & talium, ſit officina ſtudiorum. In armis audio te Cæſarem, in carmine Virgilium obſtupeſco. Donec ita Virgilium exprimes, nec Cæſaris negotia, nec militiæ labores vel curare te credam, vel ſentire. Alioquin maiorem mortalibus animum geris, qui tam diſsidentibus ſtudijs integer præparatur.* Mas vence V.S. lo impoſsible, y lo que no cabe aun en la credulidad, haze que ſe admire en ſus obras, ſiendo Capitan dieſtro, que ſin eſgrimir eſpada, dirige cõ ſu toga las clamides militares, y ſin verter ſangre alguna encamina deſde ſu eſtudio las vitorias mas glorioſas, por donde deben pregonarle eſtos ſiglos por honrada y viua afrenta de Traſeas el magno, y de Caton el perfecto, y digno de trãſferirſe vnas y otras alabanças; de el primero, por el valor prudente; y de el ſegundo, por la prudencia alentada.

Hildebert. Epiſcop. Cenomanenſ. Epiſt. 2.

Quod

Martial lib. 1. Epig. 9.

Quòd magni Thraseæ, consummatique Catonis
Dogmata sic sequeris, talis vt esse velis.

Pues sabe muy bien V. S. con el abito de la paz traçar los sucessos acertados de la guerra, y escusando desgracias de lo sangriento, lograr felizes triunfos en lo manso.

Luca. in Poemat.

Licet exercere togatæ
Munera militiæ, licet & sine sanguinis haustu
Mitia legitimo sub iudice bella mouere.

Y à querido V. S. con tan rico tesoro de auentajadas prendas ilustremente adquiridas adelantar la copia de tantas glorias naturalmẽte heredadas, y no contento con el resplandor que le dexaron grãgeado sus mayores, lo orna de mas finos rayos que le negocia su fama.

Tibul. li. 4. Eleg. ad Messal.

Nam quamquam antiquæ gẽtis superent tibi laudes,
Non tua mayorum contenta est gloria fama,
Nec quæris quid quaque iudex sub imagine dicat:
Sed generis priscos contendis vincere honores,
Quam tibi maiores, maius decus ipse futuris.

Con que al gozar a V. S. el Real Cõsejo de Castilla, ocupando ya aquel reuerencioso sugesto, congratularse puede a si mismo la ventura de gozarle, al passo que a V. S. la gloria de merecerlo. *Defecati mores tui summo donati sunt Senatui, quo nihil conuenientius tuorum vel remuneratio est vel materia studiorum. Sanè sana Regis dispositio, quæ Regio Senatui nihil melius potuit prouidere quàm te, cuius &*

Hildebert. Episcop. Cenomanens. Epist. 3.

scientia

ſcientia ſubiecti proficiũt, & patrocinio virtus exultat. Porq̃ donde los meritos ſon tan notorios y tã aclamados, mas parecẽ las dignidades liſonja del Principe que las dà, q̃ premio del miniſtro que las recibe. Y tantas vezes es deudor de ſi miſmo vn pecho Real, quãtas leuanta a vn pueſto ſuperior perſonas como V.S. pues acredita ſu juſticia premiãdo, con lo proprio que premia debiendo. *Si te aut nobilitas ſola decoraret, aut meritorum tantùm laude polleres, conferendæ forſitan dignitates dilatione probabili librarentur: ne magna vileſcerent, cùm ſimul omnia funderentur. Nunc autem cùm te vniuerſa facto agmine comitenter, nec deſit vni quod prædicatur in pluribus, conuenit iuſtitiæ Regiæ, vt cùm tu copioſa bona protuleris, vberrimè te repleat munificentia regalis.* Ningunas honras, dignidades, premios ſe haràn nueuos a V.S. en ſu perſona, eſtando tan hecho a mirarlos como atropellados de puro muchos en ſu iluſtre Caſa. *Elaboratæ ſunt enim longa ætate tui generis dignitates, quæ notiſsimo quodam habitaculo lares in tua poſuere familia.* Que no ſé que actiuidad tiene ſu ſangre de V.S. que o llama las dignidades aſsi como la piedra nautica al azero; o las dignidades natiuamente la buſcan, como al Norte la piedra nautica. O gozelas V.S. todas, pues todas à ſabido merecerlas; y oyga al Rey Teodorico, que habla con V.S. *Tot igitur parentum laude decoratus, tot etiam morum luce conſpicuus, ſume poſt*

Caſsiodo. lib. 3. de de var. Epiſt. 5.

§§ *Conſu-*

Consulares fasces emeritos, Senatoris insignia, tuarum munus plenarium dignitatum. Eligitur quippe in te nascendi laus, viuendi gloria, & cùm multa trahas ab antiquis, meruisti placere de proprijs. Quanto V.S. tiene y merece, es feliz aliento mio, que anhelo a no apartar de su proteccion estos mis estudios, vinculando en este libro que ofrezco a V.S. toda vna voluntad, que le consagro. Y no suplico que se empeñe en ampararlo, sino que se allane a recebirlo sin ceño, que sabiendo los Censores que à merecido el seno de V.S. ya se hallarà bastantemente amparado. Pues conocen estos Reynos que V.S. haze honras que passan mas allà de lo caduco, y desuia daños que frisan con lo inmortal. Bueluo a suplicar a V.S. que pues buscandole las voluntades de todos, las recibe, admita en este libro señas de mi voluntad, y no la estrañe, siendole a vn mismo tiempo Patrono que le reserue de las calumnias que le opusieren estrañas, y Maestro que lo enmiẽde de los yerros con que le hallare proprios. *Sed nimis tibi sum fortasse molestus, itaque iam desinam, cupiamque nostro huic volumini suum ius, suamque integritatem restitui, operæ pretium mehercle arbitratus sum illud ad te qualecumque transmittere; quod bene in primis abs te perlustratum, atque omni ex parte diligenter repurgatum, ad suum quàm primùm dominum sera fronte & cute candidula reuertatur. Quam curam si non molesto animo*

Angel. Politian. lib. 5. Epist. 7. & lib. 6. Epist. 7.

animo pro amico sumpseris, habebis me profectò laudum in primis tuarum vocalissimum præconem, atque omni tempore memoriæ tuæ clarissimæ non ingratum, aut sanè frigidum debitorem. Guarde Dios a V. S. muchos años como desseo.

Humilde Capellan de V.S.

Fray Iuan de san Gabriel.

POr comision de nuestro Padre Fray Pedro de los Angeles, Vicario General de todo el Orden de Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos,&c. emos visto y examinado el segundo Tomo de Sermones de Quaresma, que à compuesto el Padre Fray Iuan de san Gabriel, Lector de Teologia en esta Prouincia de la limpia Concepcion: y le hallamos digno de la misma censura y aprobacion que al primer Tomo le à dado quien atentamente á leido sus escritos. Ellos son tan limpios de todo error en lo que enseñan, tan llenos de suauidad en lo que persuaden, y el Autor tan auisado en quanto escriue: que regala con la enseñança, y enseña con la erudicion.

Virg. li. 1. Aenei.

Ille regit dictis animos, & pectora mulcet:

Su estudio, aunque delgado, no se aparta de la dotrina de los Santos: antes aun en el nueuo estilo de conceptos y vozes de que vsa, se muestra tan puntual, que sin faltar a la verdad de la letra en los parafrasis, aumenta con singular viueza los sentidos de el espiritu en las alegorias.

Auson. Edyl. 5.

Affectusque impone legens, distinctio sensum
Auget &c.

Por esto, y porque en nada contradize a nuestra santa Fè y buenas costumbres, no solo nos parece digno de que se le conceda la licencia q̃ pide, sino que se le mande cō precepto de obediencia, prosiga en los demas estudios que tiene preuenidos: de que se le seguirá a Dios nuestro Señor mucha gloria, mucho fruto a la Iglesia, y a las almas mucho exemplo. Este es nuestro parecer, y assi lo firmamos. En Seuilla, en este Conuento de señor san Iosef, a treinta de Setiembre de mil y seiscientos y quarenta y ocho.

Fr. Iuan de S. Cruz. Difinidor.

Fr. Melchor de S. Maria.

LICEN-

LICENCIA DE LA ORDEN.

IESVS, MARIA, IOSEF.

FRAY Pedro de los Angeles, ſieruo de Maria ſantiſſima, Vicario General de todo el Orden de Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos. &c. por el tenor de las preſentes damos licencia a el Padre Fray Iuan de ſan Gabriel, Letor de Teologia en nueſtra Prouincia de la limpia Concepcion en la Andaluzia, para que pueda imprimir, y ſacar a luz, para gloria de nueſtro Señor y prouecho de los Fieles, vn libro que tiene eſcrito, intitulado *Segundo Tomo de Sermones ſobre los Euangelios de los Domingos, Miercoles, y Viernes de la Quareſma.* Atento a que nos conſta de la cenſura y aprobacion que an dado a el dicho libro Religioſos doctos de la dicha nueſtra Prouincia, a quien le cometimos; y ſiendo neceſſario, para ſu mayor merito ſe lo mandamos. Dadas en nueſtro Conuento de ſeñor ſan Ioſef de la ciudad de Seuilla, en treinta de Setiembre de mil y ſeiſcientos y quarenta y ocho años.

Fr. Pedro de los Angeles. Vic. General.

Por mandado de nueſtro P. Vic. General.

Fr. Iuan del Eſpiritu ſanto. Secretario.

CEN-

CENSURA DEL PADRE LECTOR Fr. Francisco de S. Maria, del Orden de Descalços de N. Señora de la Merced, &c.

POR orden del señor don Alonso de Morales Balleſteros, Canonigo de la ſanta Igleſia de Toledo, y Vicario deſta Villa de Madrid, è viſto ſeis Sermones que componen el ſegundo Tomo de Quareſma, que eſcriuiò el Padre Lector de Teologia Fray Iuan de ſan Gabriel, Religiſo Deſcalço de nueſtra ſagrada Religion en la Prouincia de la Concepcion. Y con razon hallo, que en eſte numero debian ſalir a luz, por ſer, como notò Filon, no ſolo ſagrado con la creacion del mũdo, ſino tambien el mas perfecto, y por eſſo mas conueniente a la perfeccion de la fabrica diuina, y aqui mas proporcionado para deſcubrir la perfeccion de la fabrica ingenioſa de eſtos ſeis Sermones, que tienen gran correſpondencia con la primera creacion. Pues ſi el primer dia ſe manifeſtò la de la luz, aqui ſe dà comienço cõ ella, en quien el miſmo Filon deſcubrió ambicioſas contenciones que deſde el principio tuuo con las tinieblas, y por lo qual la diuidió de ellas. *Alioquin propter vicinitatem inductura erant confuſionem contentionibus de principatu mutuis, pertinaci ambitione luctam appetentia.* Con que viene ajuſtadamente el ſymbolo de la luz a los Apoſtoles Santiago y S. Iuan, en quien ſe repartió todo ſu luzimiẽto, moſtrando vno los rayos Orientales de la mañana; otro los Occidentales de la tarde de ſu predicacion. Al ſegundo dia puſo Dios termino a las aguas del cielo y de la tierra, y ſiendo el firmamento la firmeça de entrambas, eſtá repreſentando la mayor de los Fieles, que es el amor, a quien, ſegun ſan Geronimo, retratan los criſtales celeſtiales, y el miedo las aguas de la tierra, executoras de la juſticia diuina en el general diluuio, y obje-

Lib. de Mundi opific. cir. principiũ.

In cap. 4. Oſeæ.

jeto-

jeto de el temor que debe poner la culpa; cuyo assunto es el Sermon segundo de la Viña. Al tercero dia estando la tierra oprimida de las aguas, se descubriò de la pesadumbre del abismo; y aqui se descubre en el tercer Sermon la de vn hombre, a quiẽ no menos anegaua la tirania diabolica que a la tierra las aguas, recogiendo la diuina omnipotẽcia la inundacion de sus penas, para que pudiesse producir espirituales frutos. Al quarto dia fabricò Dios el Sol y las estrellas, que representan los sagrados Apostoles, a quiẽ la niebla de la inuidia Iudaica notãdo ceremoniosa el no lauarse las manos, quiso desluzir. Al quinto dia en las aguas produxo Dios viuientes sensibles, siendo esta accion manifestadora de la vida entonces mas perfecta: y aqui en el agua del poço de Samaria se descubre vna vida mas superior, pues se mide con la eternidad. Y si Tertuliano dixo que los Fieles eran como los pezes en el agua, en este numero puede entrar la Samaritana despues de reducida a la Fè, cuya virtud mayor, con que se remõtò a las comunicaciones diuinas; semejãça puede tener con la produccion de las aues, siendo de ellas y de los pezes principio de vida el agua. Al sexto dia despues que Dios formò al hombre, le destinò el sustento; y aqui en el sexto Sermon Christo con celestial doctrina le reforma, con milagroso alimento le sustenta. Con que hallo el numero senario de este segundo Tomo muy correspondiente a la fabrica diuina en los seis dias primeros del mundo; y que como aquella, esta se halla con estremo buena. Con que en lugar de censura merece superior alabança. Y aunque es verdad que son seis los Sermones que aqui se escriuen, muchos se veràn en cada vno, como en la fabrica de vn dia de la creacion se miran muchas obras. Hallo en ellos que la erudicion profana sirue Religiosamente a la verdad, y q̃ la diuina se ilustra cõ exposiciones y discursos singulares.

Lib. de Baptismo.

Reco-

Reconozco la doctrina ſolida, la moralidad eficaz, a quiẽ ni la delgadeça del ingenio debilita, ni la eloquencia con ſu halago la diuierte. El eſtilo es grãde ſin afectaciõ, y que enlaça cõ la dulçura del lenguaje la grauedad ſen tencioſa, con q̃ ſin pretender la admiracion la gana juntamente con el prouecho. Los aſſuntos ſon reducidos a la reformacion de las coſtumbres, a quien animan ingenioſamente la delgadeça y nouedad, ſiendo en ellos tan formales las pruebas que no parece las hizo la fuerça del diſcurſo, ſino que nacieron para el, ſaliendo a luz en dichoſo parto, para que ſe vea que cómo hijos propios ſe criaron, y no como expoſitos, pues aunque la materia primera puſieron tal vez otras modernas plumas, la viua del Autor las actuô con nueua forma. Eſtimara, como en otra ocaſion dixo ſan Saluiano, aunque fuera cõ rieſgo, poder mirar como muy agenas las glorias de eſtos diſcurſos, para trocar en elogio la cenſura; que ya el recato diuino eſcusò en el primer hombre la alabãça, porque entre lo demas criado le miró como coſa propia. *Felicius enim aliena laudamus quàm noſtra.* Porque la dicha no es grande ſi ſolo queda en el que la poſſee, con nota de interes, librandoſe de ella con creditos de mas buena, quando paſſa a la comunicacion del eſtraño. Todo lo que en eſtos Sermones ſe dize, hallo conforme a la verdad de la Fè, doctrina de Padres, y reformacion de coſtumbres, porque merece la licencia que pide el Autor: aſsi lo juzgo. En eſte Conuento de ſanta Barbara de Madrid a diez y ſeis de Nouiembre de mil y ſeiſcientos y quarenta y ocho años.

Fr. Franciſco de ſanta Maria.

Licen-

Licencia del Ordinario.

NOs el Licenciado D. Alonſo de Morales Balleſteros, Canonigo de la ſanta Igleſia de Toledo, y Vicario de eſta Villa de Madrid y ſu partido, &c. Por la preſente, por lo que a nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir e imprima el libro intitulado, *Sermones ſobre los Euangelios de Domingos, Miercoles, y Viernes de Quareſma*, compueſto por el Padre Letór de Teologia Fray Iuan de ſan Gabriel de la Orden de Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos: atento por la cēſura de ſuſo parece no auer en el coſa contra nueſtra ſanta Fè y buenas coſtumbres. Dada en Madrid a diez y ſeis de Nouiembre de 1648.

El Licenc. don Alonſo de Morales. Balleſteros.

Por ſu mandado.

Manuel Lopez.

APROBACION DE EL M.R.P.M. Fr. Bartolome Lopez de Leguiçamo, de el Orden de N.P. S. Agustin, Predicador de su Magestad, y Calificador de su Consejo en el de la general Inquisicion.

DE orden de los señores del supremo Consejo de Castilla è visto con particular gusto seis Sermones del M.R.P.Fr.Iuan de S.Gabriel, Religioso de la sagrada Orden de N.Señora de la Merced Descalça, en la Prouincia de la limpia Concepcion, bien semejantes a otros seis antecedentes, que el Autor diò a la estampa el año passado, en la modestia y pureza del estilo, y en la alteza de la erudicion; y en estos y en aquellos hallo mucho que estimar, y lo que Hugo Cardenal deseaua en los Escritores; para que se les debiesse entera aprobacion: *Lectio duobus modis fastidium ingerere solet, & affligere spiritum: qualitate videlicet, si obscurior est; & quantitate, si prolixior extiterit.* Y esta obra es clara, como si fuesse mas dilatada; y profunda como si fuesse mas laconica: que es lo que muy pocos an sabido imitar, y la mayor felicidad y logro del Autor. En cuyos escritos solo hallará que censurar quien le leyere, el recatear tanto, y darnos tã poco a poco estudios tan desseados, y tan plausibles: que el ingenio brindado de la viueza, y de la eloquencia, de fino y cariñoso, es impaciente, como la voluntad de Plinio el menor, que dixo, que negar el perdon a las cartas breues de los amigos, es la mayor demostració de amor. *Est summi amoris negare veniam breuibus epistolis amicorum.* Y no es menos interessado el entendimiento en estas perdidas, que la voluntad en las suyas. Pero esto, que parece auaricia en el Autor, es la modestia mas discreta, y la atencion mas acreditada, por la dificultad que

Hugo Card.

Plinius iun. lib. 9.

que tiene el satisfacer a los doctos, y ganar los maldicientes: peligro, q̄ à hecho temer a los ingenios de mayor seriedad. Y pudo tambien motiuarse el Autor, tomando por exemplar a nuestro Saluador, que siendo prodigo hasta de si mismo (accion a que llamò el Apostol S. Pablo nimiedad) con acuerdo soberano quiso parecer auariento en el dar a su Iglesia Maestros Euangelicos, y fue dandolos de dos en dos (siendo pocos si los diesse de ciento en ciento) como nuestro Autor sus Sermones de seis en seis, siendo muchos comunicados mas repetidamente, menos de los que se deben dessear. Y confessandose interessado Christo Señor nuestro en el beneficio y cultura de aquella haza soberana, a quien calificó llamandola suya, y conociendo que necessitaua de mas obreros, quiso que se los merecietsse el mundo con oraciones y plegarias publicas, enseñandonos a vencer los ministros Euangelicos en la dificultad con que los dà. *Messis quidem multa, operarij autem pauci: rogate ergo Dominum messis, vt mittat operarios in messem suam.* *Luc. cap. 10. v. 2* *Tamquam multiplicaturus postmodum, cum rogatus fuerit*, dixo Caietano. *Caiet. in hunc loc.* A menester la Iglesia estos Maestros soberanos, y es credito del Saluador multiplicarlos: y reuencia tanto sus ministros, que quiere q̄ lo sobornen con oraciones, para que conceda cada vno de por si. Con que viene a ser el recatear el Autor sus escritos, accion semejante a la del Saluador, y empeño para que V. Alteza le dè la licencia que pide, con mucha estimaciō de su trabajo. Assi lo siento. En S. Felipe de Madrid a 20. de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y ocho.

Fr. Bartolome Lopez de Leguiçamo.

PAgina 7.linea 32.igoiminioso.leg.ignominioso.p.9.
lin.2.Teofilato.leg.Teofilo.p.12.lin.31.& iussit, leg.
& dixit.p.17.lin.3.arrogante.leg.arrojadamēte.p.19.in
margin.leuitic.cap.10.verſ.1.leg.leuitic.c.10.v.2.p.22.
lin.12.folius.leg.filius.p.30.lin.18.diligenci, leg.diligē
cia.p.47.lin.1.ſacrum.leg.ſanctum.p.90.lin.10.animali
bus.leg.animātib⁹.p.104.in marg.Geneſ.c.41.v.17.leg.
Gene.41.v.57.p.126.li.4.abſtinere.leg.abſtrahere.p.131.
in marg.ibid. v.10.leg. Luc.c.3.v.7.p.ibid. Luc.c.3.v.7.
leg Luc.c.3.v.10.p.131.li.4.vos.leg.vobis. p.142.lin.6.
lo.leg.a lo. p.209. lin.24. abominationis. leg.abomina
tiones.p.223.lin.17.dereliquimus Deum noſtrū. leg.de
reliquimus Dñm Deum noſtrum.p.254.lin.6. Ruagelio.
leg.Euāgelio.p.257.lin.2.capillos. leg.capillum.p ibid.
li.32.erit.leg.habebis.p.261.lin.20.quia. leg.qua.p.263.
lin.15. Tua enim Pater prouidentia abinitio gubernas.
leg.Tua autem Pater prouidentia gubernat.p.270.li 6.
vacuitates ſuas.leg.vacuitatem ſuā.p.272.lin. 12.ſegui
to.leg.ſeguimiēto.p.282.lin.5.alas.leg.ſalas.p.312. li.7.
malo.leg.bueno.p.336.lin.9. Texro. leg. Texto. p.339.
lin.16.ſint autem.leg.ſin autem.p.348.lin.3. con conſa
ña.leg.con ſaña.p.363.lin.2.terram. leg.petram. p.377.
in marg.Pſal.50.v.5.leg.Pſal.50.v.7.p.379.in marg.Za
char.c.18.v.2.leg.Zachar.c.10.v.2.p.380.in marg.S.Cy
ril.Hieroſa.leg.S.Cyril.Hieroſo.p.385.in marg.Prouer.
c.11.v.7.leg.Prouer.c.9.v.7.p.387.lin.4. ſcio quod ſcis.
leg.ſcio qui ſis.p.393.lin.20.vniuerſa.le.vniuerſæ.p.437.
lin.26.aſportauerant.leg. aſportauerat.p.462. lin.1.en
en Naiot.leg.en Naiot.p.464.lin.20.ſe quātoreconoce.
leg.quāto ſe reconoce.p.470.lin.1.trebajo.leg.trabajo.
p.478.lin.23. el cuchillos. leg.los cuchillos. p.498.lin.
10.para q̃ que. leg.para que. p.501. Tha,venis Ieſus.leg.
venit Ieſus. pag.ibid.lin.16.reſpoder. leg.reſponder.p.

503. lin.7. llvias. leg. lluuias p.ibid. lin.14. beneficus insidiatur. leg. beneficus insidiator. p.509. in marg. Genes. c.28. v.22. leg. Genes. c.48. v.22. pa.510 lin.19. quos. leg. quas. pa.554. lin.23. empeños. leg. imperios. p.569. lin.2. pasman. leg. pasmen. p.582. lin.9. asseadada leg. asseada. p.587. lin.4. aspaldas. leg. espaldas. p.588. lin.25. imas q̃ dificultoso, leg. mas que lo dificultoso. p.596. lin.4. iligiò. l. eligiò. p.611. lin.7. que auieis. leg. que auiais. p.616. lin.10. no es la vida alma. leg. no es la alma. p.623. li.20. fiet istu. leg. fiet istud. p.630. li.26. facidad. leg. facilidad. p.635. lin.8. quarenta dias. leg. quarẽta passos. p.639. lin. 11. los tormentos. leg. las tormẽtas. p.640. lin.27. en materia. leg. en memoria. p.645. lin.3. dasassosegarà. leg. dessassosegaran. p.669. li.17. auiales dado salud. leg. les auia dado salud. p.674. li.3. pendimus. l. pendemus. pa.729. in marg. Matth. c.11. v.8. leg. Matth. c.11. v.28. p.730. lin.2. el trabajo de el mundo. leg. el trato de el muudo.

ESTE *Segundo Tomo de Sermones para los Domingos, Miercoles, y Viernes de Quaresma*, compuesto por el Padre Fray Iuan de san Gabriel, Letor de Teologia, de el Orden de Descalos de nuestra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos, corregidas las erratas referidas, està bien y fielmente impresso con su original. En Madrid a ocho de Enero de mil seiscientos y quarenta y nueue.

El Licenc. Murcia de la Llana.

Suma

Suma del Priuilegio.

TIene priuilegio el Padre Fray Iuan de ſan Gabriel, Lector Teologia, Deſcalço del Ordē de N. Señora de la Merced, Redēciō de cautiuos, por diez años, para poder imprimir el *ſegundo Tomo de Sermones ſobre los Euangelios de los Domingos, Miercoles, y Viernes de Quareſma*: como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en Madrid en el oficio de Iuan de Otarola Gueuara, en veinte y tres de Diziembre de mil y ſeiſcientos y quarenta y ocho años.

Suma de la Taſſa.

TAſſoſe por los ſeñores del Conſejo eſte libro intitulado, *Segundo Tomo de Sermones ſobre los Euangelios de los Domingos, Miercoles, y Viernes de Quareſma*, compueſto por el Padre Fray Iuan de ſan Gabriel, Letor de Teologia, Deſcalço de el Orden de nueſtra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos, a quatro Marauedis cada pliego: el qual tiene nouenta y ſeis pliegos, ſin principios y tablas, que hazen once reales y diez marauedis: como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en el oficio de Marcos de Prado a 14. de Enero de 1649. años.

AL

AL LETOR.

YA te cumplo, Letor beneuolo, la palabra q̃ te di en el primer Tomo, de repetir mis trabajos, tales quales son en este segundo. Vesle aqui. *Perlege hoc etiam, si operæ est, friuolum & nullius pretij opusculum: quod nec labor excudit, nec cura limauit: sine ingenij acumine & moræ maturitate.* Porque te asseguro que casi en borròn passó desde mi mano a la imprenta, sin ser possible otra cosa. Y no hago esta preuenciõ por parecerme que merecerè alabança de lo que escriuiere bueno, con lo de repente; ni que disculparè bien los errores q̃ le hallares, con lo apresurado, no: q̃ sé quanto yerra en el punto de sacar a luz sus obras, quien se arroja a publicarlas sin lima. Intento empero obligarte a que te compadezcas de mi, que sabiendo lo que debo hazer para grangear tu agrado, no è podido hazer lo que sé; pues quien puede mas que yo, dà tanta prisa a concluir esta Quaresma, que no me dà mas lugar. La misma fortuna apresurada tuuo el primer Tomo (ya te lo dixe) oy eres juez de entrambos.

Auson. ad Paul. pro Centon. Nuptial.

Hunc legis, & laudas librum fortasse priorem.
Illa, vel hæc mea sunt. Quæ meliora putas?

Martial. lib. 3. Epigr. 1.

Ni te admire q̃ dessee ganar tus aplausos aũ cõfessando

sando que conozco mis defectos, que esta es con-
Auson. Greg. Fil. dicion humana. *Næuos nostros & cicatrices amamus: nec soli nostro vitio peccasse contenti, affectamus vt amentur.* Mas pues no es possible que vaya esta obra sin muchas imperfecciones, suplicote que si no es capaz de tu alabança, sea digna de tu correccion.

Actio Syncer. Sãnaz. Prolog. de Part. Virg.

Occurrent si qua in nostris malè firma libellis,
Deleat errores æqua litura meos.

VALE.

MIER-

MIERCOLES TERCERO.

Them. *Assumpsit Iesus duodecim discipulos suos secreto, & ait illis, &c.* Matth. cap. 20. vers. 17.

SALVTACION.

GRan contienda de astros se mira oy en el cielo de la Iglesia: gran batalla de luceros: quiera Dios que nos aprouechẽ algunas centellas que nos abrassen en feruor de espiritu; o algunos rayos que nos alumbren en la verdad, y pureza de la doctrina. Ya se vieron coronar a la Iglesia, como doze Estrellas, los doze Apostoles santos. Ya tambien se viò Iesu Christo vestirla, como Sol resplandeciente; pero todo alli era fixo, quedando hollada a sus pies la Luna por inconstante. Assi no lo viò san Iuan? *Mulier amicta sole, & luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim?* Si. Mas eran Estrellas fixas. Oy essas mismas Estrellas estàn en el cielo errantes, y aun las dos de ellas erradas de sentencia de el mismo Sol, sin saber tomar assiento. No lo dize assi el Euangelio? Si. Oyd el caso: El Sol de justicia Christo se acercaua a su Occidente, que le *Apoc. c. 12. v. 1*

tenia

tenia en el Caluario de Ierusalen: dixolo a sus compañeros, Planetas resplãdecientes con Euangelicas luzes en el campo de la Iglesia, dandoles a entender, que si tenia en Ierusalen su ocaso, tambien tenia nueua aurora; porque dentro de tres dias se auia de boluer a leuantar de las sombras bañado en gloriosas luzes. Aqui dos estrellas de las doze, quizà de las de mayor magnitud, por mas vezinas al Sol, y aun por de casta solar, se atreuen a pretender los mas principales lados en el carro de la luz: ambiciosos de resplandores se arrojan a auezindarse a la carroza de el Sol. No se si les llame Faetontes de la Iglesia a estos dos sagrados Apostoles, sino en lo precipitado, a lo menos en lo ambicioso. Ara comparemos vno y otro sucesso, quanto nos fuere licito mezclarlo: que para prouecho del alma bueno es seruirnos de todo. San Iuan y san Diego, o en su nombre Salome Madre de entrambos, se llegan a Iesu Christo, pretendiendo por la parte de parientes, pedir a el diuino Sol alguna excelencia de luzes, q̃ acredite ser sus primos de, su misma sangre y linage: *Accessit ad Iesum mater filiorũ Zebedei, adorans, & petens aliquid ab eo*; assi dize S. Mateo en su historia sagrada. Y de Faeton dixo Ouidio en sus trãsformaciones profanas, que con ambicion de rayos y resplandores, desuaneciendose de hijo del Sol, y resuelto a pedirle a Apolo alguna excelente prenda

da con que pareciesse su hijo, se llegò a el.

Phœbe pater si das vsum mihi nominis huius, Ouid.lib.2.Metamor.fab.1.
Pignora da genitor, per quæ tua vera propago
Credar.

Reparando el Sol diuino en el feruor con que su parienta pedia para sus hijos, esclarecidos fauores, no la desmaya con ceño, antes la alienta a pedir con agassajos. *Qui dixit ei: quid vis?* Y aduertido Apolo tambien de el desseo de Faeton, animale a que le pida.

Quæque viæ tibi causa? quid hac, ait, arce petisti?

A el Sol espiritual, a el Sol de Angeles, y hombres se atreuieron a pedir sus dos primos determinados, dos sillas las mas lucientes de junto a su trono real. *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in regno tuo.* Y al Sol de luz material pide su hijuelo atreuido, que confie de su mano todo el gouierno del dia.

Currus petit ille paternos,
Hincq; diem, alipedum ius, & moderamen equorum.

Pasmò a vno y otro Sol, la pretension ambiciosa, o la desuanecida confiança de vnos, y de otros parientes, condenando la suplica por error, y el atreuimiento por necedad. Christo a sus primos les dize: *Nescitis quid petatis.* Y Apolo dize a su hijo: *Nescius affectas.* Quedando de vna vez condenada en los Apostoles la voluntad, y las fuerças; y de la misma manera en Faeton las fuer-

çasy voluntad manifestandose entonces, que por mas que ellos desseen, toca a diferente mano conceder les los resplandores, que afectadamente piden. *Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo*; resuelue Christo respondiendo a san Iuan y Santiago: y respondiendo a Faeton, concluye Apolo.

Non est tua tuta voluntas.
Magna petis Phaeton, & quæ non viribus istis
Munera conueniunt, nec tam puerilibus annis.
Sors tua mortalis, non est mortale quod optas.

Veis como estàn parecidos los Apostoles pretẽsores, y Faetõ determinado? Veis como pudieramos darles nõbres de Faetõtes de la Iglesia, exceptuãdolos a el estrago vltimo, y ruina fatal de el otro, a Santiago, y a S. Iuan, pues todos fueron pretẽdientes de luz, todos ambiciosos de resplandor, todos sedientos de rayos? Si: pero a su Faeton permitiole Apolo allà gouernar su carro de oro, regir sus ardientes cauallos, dispensar la claridad de el dia, ocasion de aquella gran desgracia, que aun quieren que oy llore en sus cristales el Pò, y testifique Etiopia en sus colores: mas a san Iuan y Santiago se les negaron las sillas, a que anhelò su ambicion. *Non est meum dare vobis*. Luego no estàn parecidos? Antes si estàn. Quien dize que les negaron las resplandecientes sillas de luz? Antes

se

se las concedieron. El Oriente, y el Ocaso, no son las dos principales metas de los caminos del Sol? Pues mirad a Iuan moderar desde el Oriente, a la Iglesia, el luciente dia; y a Iacobo regir desde el Ocaso el mismo resplandeciente dia, a la Iglesia. No le cupo a Iuan la Asia para publicar la luz de el Euangelio en aquella parte Oriental? A Sãtiago no le cupo España, para manifestar el Sol de la verdad en aquesta Occidental region? No cae la Asia en el Oriente? No yaze en el Occidente España? Luego de Oriente a Occidente gouernaron Diego y Iuan el carro hermoso del Sol? *Quod mirificè his duobus Apostolis contigit, qui sedes postulatas obtinuerunt, videlicet D. Iacobus dexteram occidentis, & D. Ioannes sinistram orientis, cum vnus summum diem in Hispania, & alter in Asia obierit.* Dizen Iacobo Suarez, y Hilareto: que claro està, que si Apolo concediò a Faeton su hijo, aun con riesgos tan mortales, lo que llegò el a pedirle con tan desmedidas ansias; no auia de negar Christo a sus primos Diego, y Iuan las sillas q̃ le pidieron, y en que no arresgauan daños: especialmente interuiniendo el fauor de vna Madre aficionada, que se llamaua Maria; q̃ donde ay Maria y Madre, toda peticion humana sale despachada a gusto. No importa parecer que se niega, para malograr el despacho: que el fauor de Maria Madre, obra con tanta eficacia dẽtro de el poder de Dios, que

Historiographus quidam apud Hilaret. Serm fer. 4 post Dominic. 2. Quadrag. & Iacob. Suar. à Sãcta Maria. cod. Serm.

aun

aun de la misma forma de negar, haze estilo de conceder. Como sucediò en las bodas, que pidiẽdo Maria santissima à su Hijo soberano, que socorriesse la falta de vino, pareciò que el Hijo le ne-
Ioan. cap. 6. v. 4. gaua este socorro: *Quid mihi & tibi mulier? nondum venit hora mea:* pero con todo esso el milagro se
Ioan. ibid. vers. 9. hizo, y se conuirtiò en vino la agua: *Ut autem gustauit Architriclinus aquam vinum factam:* pues no auia negado Christo hazer aqueste fauor? Parece que si. Mas con todo le hizo; que le rogaua su Madre Maria; y si Maria Madre ruega, cõcedersele à lo que pide, aun quando parezca que se le negò. Las mismas vozes que hazẽ ecos de negar, traen afectos de conceder. Ea pues no dudemos, que aunque estè Christo negando hazer oy lo que le piden: *Non est meum dare vobis:* con todo aurà de concederlo. *Quod mirificè his duobus Apostolis contigit, qui sedes postulatas obtinuerunt.* Que a los visos de Maria Madre se alcança con seguridad, lo que se pide con su intercession. Interceded por nosotros soberana Madre Maria santissima: pedidle al Sol hijo vuestro, que reparta vn rayo de su gracia en mi, y en mi auditorio este dia: en mi para q̃ diga cõ claridad lo que vuestros sobrinos enseñaron con su peticion; y en mi auditorio para q̃ escuche con voluntad lo q̃ deue imitar con esfuerço. Pero supliquemos todos a esta Señora interponga su fauor, diziendola *Aue Maria*.

LE-

LETRA DE EL EVANGELIO.

ADmirable exemplar por cierto de la presuncion humana, representa el caso de oy, a vista de los empeños de vna diuina humildad. Dios que sube a Ierusalen a morir, y vnos hombres, que entonces solo aspiran a subir a mandar, representa san Mateo en el capitulo 20. Dios sediento de vna Cruz, y entonces anhelantes los hombres por magestad, sin bastar la vista de vn Dios humilde para apagar el anhelo de vnos hõbres ambiciosos. O vanidades humanas, que no bastan a enfrenaros abatimientos diuinos! Si es verdad lo que dizen grandes Teologos de la culpa de Luzifer, que proponiendole al Verbo encarnado, el le resistiò soberuiò, y suspirò por el solio de el Altissimo quando mirò baxissimo a su Dios. Bastante encarecimiento es, dize el glorioso Padre san Gregorio, de su estremada malicia; y manifiesta señal de su irremediable pena: que ensoberuecerse vn Angel adonde se humilla Dios, sobre malicia diabolica, es ruina sin remedio. *Quia enim hostis noster magnus inter omnia conditus, videri super omnia voluit elatus, Redemptor autem noster magnus manens super omnia, fieri inter omnia dignatus est paruus.* Que apetitos de subir quando se miran en Dios excelencias de baxar, haze crecer el delito, y dificulta el reparo. Mas en la ambicion criada aun contra vn Dios que se humilla, aurá dos hombres que se desuanezcan. Dizelo pues la historia Euangelica. Subia Iesu Christo a Ierusalen a celebrar aquella dichosa Pascua en que la muerte de Dios ganó la vida del hombre, y llamò sus santos dicipulos en secreto, para aduertirles de su passion ya vezina. *Assumpsit duodecim discipulos suos secretò.* Con esta misma palabra que llama a los doze oy para subir a la Corte, en que à de hazer el teatro de sus afrentas, muriendo en vn leño entõces igniminioso,

Huius sunt opinionis Viquer. Iacob. de Valent. Cathecrin. Naclant. Ricar. Ascani⁹ Martineng. & alij ap. Adamum Tãner. de Angelis, dub. 4. num. 15.

Gregor. lib. 34. moral. cap. 17.

combidò el otro dia a tres para subir al Tabor, donde hizo sagradamente ostentacion de sus glorias, transfigurandose alli en resplandor de Sol, en templanças de vna nube, y a la aclamacion de su Padre, *Assumpsit*, dixo entonces el Euangelista: y *assumpsit* tambien aora; porque en el pecho de Dios corren por vn mismo estilo las sombras de la ignominia, y las luzes de la gloria. Tanto nos viene a querer, que yr a morir por nosotros le haze el mismo semblante, que quando se glorifica. Iudas diò señal a la tropa de soldados que le seguian para prender a

Mat.c.16.v.48. Christo. *Dedit illis signum.* Para que fue essa señal si le conocian todos los que le buscauan por delinquente? No discurriò sin proposito el tornadizo ruin, en darles esta señal, dize el Chrysopolitano; porq quizá oyò dezir que se auia transfigurado en el monte essotro dia, y temiò en esta ocasion, que se glorificaria tambien entre el coraje rabioso de tanto infernal ministro. *Quia forte audierat Dominum in monte transfiguratum, timebat, ne simili transfiguratione elaberetur de manibus ministrorum.* Hizo pues el discurso assi: Mi Maestro alguna vez hizo gala de sus glorias, oy se le acerca el morir, buscanle para afrentarle y prẽderle como a ladron: cuenta no se glorifique: q el empeño de su amor à de hazer el mismo rostro a las penas que le afrentan, que a las glorias que le ensalçan. Si estima su voluntad por gloria suya el morir, no es mucho suba a la muerte gastando el mismo lenguaje que quando subiò a las glorias. Apenas pues descubriò aquella santa ciudad tan sangrienta para el, quando les dize a los suyos: Veis aqui, amados dicipulos, se à llegado ya la ora de subir a Ierusalẽ a padecer y morir: que morir, y padecer, es para mi amor subir; y aunque subimos la cuesta, como yo subo a penar, no se me haze cuesta arriba, que darme sin padecer, si era aspera cuesta, que para mi voluntad solo viuo quando muero, y si no padezco no viuo. Qui-

Zacha. Chrysopo. in vnu. ex quat. cap. 161.

Quibus & præbuit se ipsum viuũ post passionẽ suã, dize S. Lucas, (hablãdo cõ Teofilato) de los mysterios de Christo. Representose viuo nr̃o buen Iesus con euidencia, despues de su Passion. Pues biẽ, y antes no se mostrò viuo? Si: mas como aun no auia muerto, ni cũplido su passion, no parece q̃ viuia, dixo vn Moderno muy docto: *Morale est vt se Christus post passionem viuũ præbuisse dicatur*: q̃ son tantos en Iesu Christo los desseos de padecer, q̃ el principio de su vida lo toma desde su muerte, y solo desde q̃ muere nos representa q̃ viue. Aũque predixo a los suyos, q̃ subia a ser entregado a el furor de sus enemigos, no dixo, aunq̃ lo sabia, q̃ era el miserable Iudas quien auia de entregarle. Porq̃ como sienten los Expositores, aũ no auia resuelto Iudas cometer aquel delito: y no pareceria bien publicar culpa de vn hõbre, q̃ aun no la auia imaginado. Ay hõbres, q̃ lexos estais de Dios! publicais faltas agenas, q̃ aun no passan por el pensamiẽto de aquel de quien las dezis. Creeis de mi lo q̃ imaginais, y publicais como cierto lo q̃ yo ni aun imagino. A este tiẽpo, quando hablaua el Redentor en su muerte, llegó Maria Salome a tratar los aumentos de sus hijos, o solicitada de ellos, como siẽten muchos Padres, o impelida de su amor, como otros an entendido. De qualquiera suerte q̃ sea, llegò reuerenciosa, y adorãdo, porq̃ llegaua pidiendo, *Adorãs & petens*. Gran diligencia para conseguir, q̃ quien pretẽde con hõbres, quãdo adora lisonjero, piẽsa que obliga al ministro. Pero, ò ministros humanos, como os hazeis adorar! ó como endulça al ministro mas entero el pretẽdiente mas adorador! Tres embaxadores despachò Ococias acõpañados de cinquenta hõbres, q̃ le pidiessen a Elias q̃ dexasse la montaña, y se llegasse a la Corte, pero a los dos, por disponerlo assi Elias, abrasò fuego del cielo inuocado sobre ellos del Profeta. Al tercero no quemò, antes oyò su embaxada, hizo lo q̃ le pedia, y decindiose cõ el a hazerle al Rey la visita. Pues como Profeta santo quiẽ a doblado vuestra entereça, y sserenado vr̃o rigor? Quien? Preguntaselo al

Act. cap. 1. v. 3.

Lorin. in Act.

August. lib. 2. de consensu Euangel. cap. 64. Chysost. Auct. oper. imperfect. Theophil. Eutim. hic. S. Greg. Hom. 27. in Euãgel. Hieronym. S. Hilar. hic. S. Ambros. lib. 5. de fide, cap. 3. & alij.

4. Reg. c. 1. v. 13. Texto. *Qui cum venisset curuauit genua cõtra Eliam, & depre-tus est eũ.* Adorò el embaxador, vidose adorado Elias, y puesto el ceño enojoso, quanto el quiso le concediò; q̃ pr-tẽdiente q̃ adora, no ay ministro q̃ no ablande. Ni aũ lo z-loso de Elias se resguarda en su entereza, a lo dulce de v-lisonja, a lo ceremonioso de vn agassajo, y a lo agradable-vna adoracion. Como llegò esta señora pidiẽdo, y no di-cõ claridad lo q̃ venia a pedir, se lo preguntò el Señor: Q-*vultis?* no porq̃ no lo sabia el q̃ todo lo penetra, sino porq̃-bre su ciencia quiso q̃ se añadiesse su informaciõ. Madr-hijos errauan en pedir, el Señor conociò el yerro, y huu-de condenar. Para condenar vn yerro grande aueriguac-es menester; nũca por muchas q̃ sean las informaciones-bran. Despues de saberlo el Principe à menester bolue-examinar; q̃ en esto de juzgar a otros, mas noticia apro-cha mas, y nũca an dañado a vn juyzio segũdas informa-nes. Supo Dauid q̃ Saul venia a buscarlo cargado de a-soldados; y furor, y embiò ciertas espias q̃ le informas-cierto si estaua Saul en el cãpo, y supo dellos certissimo-

1. Reg. c. 26. v. 4. venida de Saul. *Vidẽs autẽ quòd venisset Saul post se in desert-sit exploratores, & didicit quod illuc venisset certissime.* Con-do esso no se quietò Dauid, hasta ver el por sus ojos los a-

Vers. 5. jamiẽtos de sus enemigos. *Et surrexit Dauid, & venit vs-locũ vbi erat Saul, idest, abscondite, & mutato habitu ad explor-*

Nicol. de Lir. in hunc locum. *dũ:* como dize Lira. No sabia ya muy biẽ este caso Da-no auiã dichole sus soldados dõde Saul se alojaua? Par-deciẽde a verlo? Para q̃ si; que aprẽdia para Principe, y p-ra resoluerse a obrar vn superior, no à de bastar lo q̃ oy-ver lo q̃ se aueriguа. Vna, y otra vez se informe; q̃ a in-ciones dobladas son acertados los juyzios. A Princip-Iuezes! à Prelados! q̃ de errores cometeis por obrar cõ lo-ois, sin passar a aueriguar! A gouierno peligroso quã a-nado te tiene resoluerse tus Prelados por primera infor-ciõ, sin atender a segũda! A la pregũta del Saluador re-diò la Madre amorosa, declarando lo q̃ pedia. Suplic-di-

dixo, Señor, q̃ a aquestos dos hijos mios deis asſiento a vr̃o lado, vno a la mano derecha, y a la mano izquierda otro. Mouiose a esta ſuplica, dizẽ caſi todos los Padres, auiendo por vna parte eſcuchado, q̃ auia preſto el Señor de reſucitar, y juzgò q̃ reynaria entõces; y viendo por otra a S. Pedro cargado de meritos, y de prẽdas, preſumiò q̃ alcançaria las ſillas mas principales, y de aqui vino a pedir q̃ las dieſſen a ſus hijos. Harto fue parar aqui, y pedir para ſi las ſillas ſin paſſar a deſcõponer a S. Pedro, cuyos meritos conocia: q̃ los zelos del ambicioſo, por lograr la pretenſion os derramaràn la ſangre, ſi teneis mas prẽdas q̃ ellos. No es meneſter para q̃ vn ambicioſo os deſtruya, ſino conocer q̃ os auẽtaxais. Apenas entrò Abner en ſeruicio de Dauid, quã lo el General Ioab empeçò a deſcõponerle ciuilmẽte con el Rey. *Ignoras Abner filiũ Ner, quoniã ad hoc venit ad te, vt deciperet te, & ſciret exitũ tuum, & introitũ tuũ, & noſſet omnia quæ agis.* Era verdad eſto q̃ dezia Ioab de Abner? No (dize Lira) ſino teſtimonios falſos. *Quod erat falſum, vt patet ex præcedẽtibus.* Antes Abner vino a ſeruir a Dauid cõ fineza, y cõ verdad. Pues como vn hõbre tan de biẽ como Ioab, infama cõ teſtimonios a vn hombre tã principal como Abner? Porq̃ le conociò vẽtajas, dize Ioſefo. *Metuẽs ne Dauid in honore primi ordinis cõſtitueret Abner, viã peſimã & malignisſimã cogitauit vt ei detraheret apud Regẽ.* Viò Ioab las grãdes prẽdas de Abner, temiò q̃ le precedieſſe, y infamolo cõ Dauid: q̃ las prẽdas de vn hõbre grãde, ſon tormẽto de vn ambicioſo, y por no quedarſe el atras, ſe vale haſta de mẽtiras, q̃ borrã la fama al otro. O valgame Dios quãtas delaciones llegã a los oydos del Prelado, q̃ parecen legitimas hijas del zelo, ſiẽdo eſpurias de la ambicion! Quãtos auiſos infames ſe dan a los Superiores, q̃ no ſon faltas de el infamado, ſino teſtimonios de el inuidioſo! O grã dolor, q̃ ſe negocien las grãdes prẽdas mas infamias q̃ los delitos! Pero o mayor ſentimiento, q̃ aya hombres q̃ las fingan, y Prelados q̃ las creã! en los Subditos ſera inuidia, mas en los Prelados yo no ſè

Sic Patres, & Expoſitores cõmuniter.

Hug. Card. in hũc locum.

Chryſ. in Cat. aur.

2. Reg. c. 3. v. 25.

Lir. in hunc locũ.

Ioſeph. lib. 7. antiquit. cap. 1.

que. Escuchò Iesu Christo S. N. lo q̃ pidiò Maria Salome, y reprehẽdiò a los hijos de lo q̃ erraua la Madre, q̃ las faltas de las Madres siẽpre salen en los hijos. A Ieptè escluyerõ sus hermanos de la sucessiõ de Galaad, solo por esta razõ

Iudic. c. 11. v. 2.

Hæres in domo Patris nostri esse nõ poteris, quia de altera matre natus es. Los Hebreos leen *Zonah, idest, de hospitatrice.* No podeis heredar a nuestro Padre, porq̃ sois hijo de vna mesonera. Esta no es buena razõ, porq̃ no estorba a la herẽcia el ser hijo de otra Madre, como el sea hijo legitimo. Si, pero Zonah es equiuoco de dos hazes, significa en el Hebreo mesonera, o muger ruin. *Zonah nomen Hebraicũ hic positum est æquiuocũ ad meretricem & hospitatricẽ, & forsitam vtraq; significatio isti mulieri conuenit.* Acabose; en la Madre de Ieptè es equiuoco el honor, y dudosa su pureza? pues el no es hõbre de biẽ, y assi no puede heredar, q̃ aun sospechas en la Madre son infamias en el hijo, y no puede auer hijos nobles de Madres q̃ son ruines. No parando en la reprehensiõ, passa Christo a proponerles vn medio de dignidad a los Apostoles q̃ desseauan sillas, pregũtandoles si se atreuiã a beuer el caliz de su Passiõ, como interpretan todos los santos Padres. No el del santissimo Sacramento del altar, como dirã los interpretes herejes, cuyas quimeras disueluẽ doctamẽte los Catolicos, dando por justa razon, q̃ el caliz de q̃ habla Christo es arduo, y dificultoso, pues les consulta las fuerças para poderles brindar: pero el caliz del Sacramẽto es regalado, y suaue, no dificil de beuer, antes facil de gozar. Y q̃ en la vida de la alma beuer del altar facilmẽte, haze segura la vida, y beuer cõ dificultad es enfermedad de muerte. A la hija de Iairo la resucitò el Saluador, diziẽdo q̃ no estaua muerta, sino dormida; y en prueba de q̃ viuia la mãdò dar de comer, *Et iussit illi dare manducare.* Para q̃? No bastaua verla andar para conocer q̃ viuia. No, que ay muchos muertos q̃ andan, o andan muchos q̃ estan muertos, porq̃ no se sustentan de mi altar, q̃ es el sustento de la alma; y sin sustento no ay vida. Ea coma esta muchacha del pan

Hebræi apud Lir. in hunc locum.

Marc. c. 5. v. 43.

Para la c. Yam.

de mi Sacramẽto, y entõces vereis q̃ viue, q̃ quien cõtinua este pã solo viue como viuo, los q̃ no lo cõtinuan, si viuẽ es como muertos. *Si quis etiã*, dixo Zacarias, *ab spirituali morte* Zachar. Chrysop. *resuscitatur cæleste necesse est mox pane satietur.* El caliz pues in vnum ex quat. de la Passiõ de Christo es este q̃ les propone a los dicipulos cap. 60. oy, examinãdoles la volũtad, porq̃ es el caliz pesado, y no es razõ que la blãdura de Christo le haga beuer cõ fuerça: que violẽtar a los subditos para abraçar el rigor, no es politica de Christo cõbidar a la aspereza alagãdo la volũtad si es espiritu de Dios. Grãdes agassajos le hizo Dios a su pueblo, quãdo les dixo, q̃ no los trataria como a sieruos, sino como a mayorazgos, q̃ en ellos tenia su Reyno, y sus principales delicias. *Eritis mihi in peculiũ de cũctis populis, mea est* Exod. 19. vers. 5. *enim omnis terra, & vos eritis mihi in regnum sacerdotale & gens sancta.* No me acuerdo si è visto a Dios otra vez tã suaue cõ su pueblo, deue de ser muy grãde la ocasiõ. Y como q̃ es (dize Anselmo Laudunẽse) ales de poner vna ley de mucho rigor, y disponelos cõ mucho agassajo. *Ante quã legẽ daret pro-* Anselm. Laudun. *missis allicit vt libenter accipiãt.* Que en el gouierno de Dios in gloss. inter. la suauidad del Prelado empeña al subdito para el rigor de la ley, y lo aparta la aspereza: mejor se abraça el rigor propuesto cõ agassajo q̃ intimado cõ violẽcia. Pareciole a los dicipulos q̃ tenian suficiencia para el peso de la Cruz (que ninguno ay ambicioso q̃ no sea presumido; y juzgar mucho de si, les incita a la pretensiõ) y dixerõ al Maestro, q̃ podian beuer su caliz: que ninguno ay q̃ pretenda, q̃ no piẽse que es capaz. O como estã pagados de sus prẽdas los q̃ intentã cosas grãdes. Aunq̃ nadie pretende mas, q̃ los q̃ merecẽ menos. Y es politica ordinaria, q̃ se tẽgã por mas suficiẽtes los q̃ son menos capazes. Lisongeãse a si mismos, y juzgã exlẽcias de prẽdas proprias la q̃ no es mas de passiõ de glorias agenas. Adonias intẽtò cõ violẽcia reynar, y en ordẽ a coronarse jũtò tropas y aparatos. *Adonias autẽ filius Haggith* 3. Reg. c. 1. v. 5. *eleuabatur dicẽs: Ego regnabo.* No sabia muy biẽ este Infante q̃ Dios le auia hecho incapaz de aquella corona, y q̃ tenia desti-

destinado para ella al Principe Salomõ? Sabialo muy biẽ dize el Tostado. Pues como aũ porfiaua por obtenerlo que sabia q̃ era incapaz de conseguir? Porq̃ era ambicioso, respõde el mismo Abulẽse, y estaua tã pagado de si, q̃ aũ para los impossibles q̃ conocia se dexaua lisonjear de la passiõ q̃ afectaua; q̃ ambiciosos, y apassionados, nũca creen poco de si, ni mucho de los demas. *Adonias & reliqui fautores eius licet crederẽt prophetiæ, ex desiderio passionali mouebãtur ad agẽdũ contra eam.* Que empeñarse en la pretensiõ, y mentirse capacidad, todo es vno en el ambicioso. Parecerle q̃ puede impossibles en ordẽ a cõseguir, siẽpre fue en el ambicioso el capricho principal. *Sic enim accidit valde passionatis circa aliquod quia ipsũ desideriũ cogit eos iudicare aliquid esse possibile quod non est.* Que llega a cegar tãto la ambiciõ, q̃ quiere persuadir fuerças aũ para los impossibles. Que las teniã para abraçar el caliz de Iesu Christo presumen estos dicipulos, oyelos su Maestro, y les dize, que en quãto a beuer su caliz està bien, q̃ le beuerã, mas en quãto a alcãçar las sillas a q̃ ordenã su pretensiõ, esso no le tocaua a su Magestad, sino a la de su eterno Padre, q̃ dispone los assiẽtos q̃ cada vno à de tener: *Non est meũ dare vobis, sed quibus paratũ est à Patre meo.* Que mas quiero quãdo me pedis, dezir q̃ no puedo daros, q̃ negaros lo q̃ desseais. Porq̃ quãdo hazeis la costa de pedir, corro ne yo de no hazer el gasto del dar; y porq̃ no juzgeis mis dadiuas cortas, os dexarẽ juzgar corto mi poder, diziẽdo, q̃ no os doy, porq̃ no puedo, quãdo vosotros me obligais porq̃ me pedis. Pidiole Abrahã a Dios q̃ vsasse de su piedad cõ la gẽte de Sodoma. *Nũquid perdes iustũ cũ impio?* Y sabiẽdo por reuelaciõ los demasiados trabajos, q̃ auiã de molestar a sus nobles descẽdientes, nũca pidiò a Dios para ellos misericordia. Porq̃ no? dudala vn Moderno. *Cur it Abrahã qui orator pro Sodomitis pessimis hominibus, pro suis preces ad auertẽdas Dei minas non interposuit.* Que parece doblada sequedad, rogãdo por los estraños, no querer pedir por los propios. Què dize A q̃ brahã no pidiò piedad para los suyos, se engaña.

Pidio,

Abul. q. 8. in c. 1. lib. 3. Reg.

Abul. ibidem.

Genes. c. 18. v. 23.

Lorin. in acta. c. 7. v. 6.

Pidió, orò, rogò por ellos, aunq̃ la Escritura lo calla. Mas porq̃ lo à de callar? Porq̃ si. Pidiò, mas no cõsiguiò: pues no se diga q̃ pide, q̃ se correrá mucho Dios, de q̃ estãdo escrita la peticiõ humana, no lo estè la correspõdẽcia diuina. *Orauit quidẽ, tametsi hoc sacræ literæ non prodant.* Ea pues, callese que Abrahã pide, mientras no se dixere q̃ Dios dá: q̃ no le sufrẽ sus piedades, q̃ quãdo ay suplicas humildes en el hõbre, aya orejas sordas en su bõdad. Por esso quizà se escusa cõ las disposiciones de su Padre, de no dar lo q̃ Diego y Iuã le pidẽ; pero no se escusó entre los otros diez cõdicipulos algũ sentimiẽto ruidoso, originado de la pretensiõ de los dos: q̃ de ordinario las pretẽsiones de vnos, suelẽ ser tormẽto de otros; alomenos entre cõdicipulos milagro es no lleuarse mal, q̃ vno se adelante bien. Deue de ser, porq̃ cada vno se juzga mayor a si, y a los demas inferiores; y sufrir q̃ el q̃ yo juzgo inferior llegue a parecerme igual, en el pecho inmẽso de Dios llega a ser suprema hazaña, y en las cortas prẽdas de vn hõbre, mas q̃ morir vendrà a ser. Cõsolò Christo a los suyos, prometiẽdoles q̃ posseerã el Reyno mismo de su eterno Padre: *Nolite timere pusillus grex, quia cõplacuit Patri vestro dare vobis regnũ.* Oye Chrysologo esto, y rõpe en admiraciones: *O bonitas effusa! ò inaudita pietas! ò inefabilis affectio!* O bõdad demasiada! ò piedad inaudita! ò amor inefable! dar a los hõbres el Reyno! No fue mas dar la vida por los hõbres? q̃ acaba de põderar el mismo Chrysologo. *Christus velut agnus occiditur, vt peccatũ totius mũdi immolatus absoluat, ponit pro ouibus animã suã, vt impleat, & pietatẽ Pastoris, & curã.* No se admira de q̃ muera por el hõbre, y se espãta de q̃ corone Rey al mismo hõbre por quiẽ muere? Si, q̃ el Reyno tocale a Christo, como a Hijo eterno del Padre, pero los hõbres son sieruos desiguales y inferiores a el Hijo. Coronarlos pues en su Reyno, es sublimarnos a su igualdad. Y estas nueuas les dá el propio Hijo. Basta: mira igual a el inferior, y lo mira con buẽ gusto? Pues mas haze q̃ en morir: q̃ no ay muerte tã atroz, como tolerar humildades de los q̃ son

Lorin. ibidem.

Luc. c. 12. v. 32.

S. Petr. Chrysulo. Serm. 23.

Chrysol. ibidem.

son inferiores. *O bonitas effusiò in ulita piet:s!ò ineffabilis affectio! in societatē sensus Pastor oues assumit, atq; ad consortiū dominationis seruos dominus ascicit.* Que no ay muerte q̄ tanto duela, como conocer igual mio al q̄ antes era menor. No fue mucho pues q̄ naciesse de aqui en los diez Apostoles la indignació. Apenas la reconoció Christo quādo procediô a sossegarla (que dar el Prelado tiempo a las faltas de los subditos, es ponerlas a riesgo de irremediables, y no ay gouierno mejor que remediar faltas presto) poniendoles por exemplo a los Principes de el siglo, que son dueños de sus vassallos, y la gloria de su imperio fundan en la soberuia de su poder. No porque condene aqui Iesu Christo la justicia seglar, ni el derecho de los Principes sobre sus vassallos, como vanamente an querido, valiendose de este texto reprobar algunos herejes, sino porque à vista de la politica tirana del mundo, que estriba solo en mādar, quiso encarecida la superioridad Apostolica del Christiano que se funda solo en seruir. Porq̄ en la casa de Dios el Prelado es quiē mas sirue; y quien solo es cabeça para mādar, y no manos, o pies para seruir, no se tiene por Prelado, por sombra vana se tiene. El bezerro q̄ auia consagrado Aron a las importunas ceremonias del pueblo, desuaneció Moyse en leues cenizas a el furor oportuno de su zelo: *Arripiens que vitulū quem fecerant cōbussit, & contriuit vsq; ad puluerē.* Ligero y vano polvo à de ser, quiē poco antes auia sido grande y superior de la Isr. Que como notó Lactācio cō otros Padres, este idolo no era mas q̄ la cabeça sola de vn buey, que el Hebreo llama Serapis. *Aureum caput bouis quod vocant Apim, quod eo signo praecederet, figurarant.* Assi, cabeça era el idolo no mas, q̄ mādasse a los Israelitas, y no manos y pies que les siruiesse? Pues derribēelo del trono, cōuiertanlo en poluo vano, que mādar y no seruir siempre a sido vanidad. Y es politica de Dios que no sea tan señor el que mā da como es superior el que sirue. Quietaronse assi los Apostoles, y dio fin a este Euangelio la Iglesia.

Maldonat. Fran. Luc. Brugens. Palat. Melo. Ferus Bredechamius, et alij.

Exod. c. 32. v. 20.

Lactan. lib. 4. 10. S. Cyprian. lib. de bono patient. S. Anbros. epist. 62 S. Aug. in Ps. 37. S. Hieron. in Amos. cap. 5.

PVN-

PVNTO PRIMERO.

No se hizo el Reyno de Dios para arrebatados, sino para discretos: quien lo procura arrogante, le pierde; y quien le solicita consideradamente, le gana.

§. I.

ALgun cuydado sutil an puesto los ingenios seglares, en ajustar qual gouierno sea de mas conueniencia, el del ministro que resuelue a espacio, o el que determina presto. No falta quien lleuados de el feruor de la aceleridad aplaudan al ministro presuroso; celebrando por vieza de animo, lo apresurado de la resolucion, y juzgando que la pereza nunca puede ser origen de buena dicha, antes riesgo de los sucessos. Porque retardar lo que se determina, es peligro de malograrlo: y es mas eficaz para conseguir la solicitud diligente, que la dilacion pereçosa. No falta quien lo discurra a este viso; pero sobra quien conuença lo contrario. Mas seguro es vn pensar de espacio, que vn arrojarse de prisa: porque lo primero es sesso, lo segundo puede ser temeridad. Las resoluciones apressuradas caen muy cerca de el arrojamiento; las que van bien conferidas se auezinan a la prudencia: los arrojados yerranlo todo;

los prudentes aciertan mucho: luego mejor es o-
brar con vn espacio prudēte, que con vna prisa ar-
Casiodo. lib.1.va- rojada? *Munitio quippe* (dixo el gran Casiodoro)
riar. epist.17. *tunc efficitur præualida, si diutina fuerit excogitatio-*
ne roborata. Omnia subita probantur incauta. Precipi-
ta la celeridad, y fortalece la consideracion. Na-
ce presto la resolucion, y desuanecese aprisa; pero
la q̄ discretamente se piensa, dilatadamente dura.
Nada es entre los Medicos tan vulgar, como que
el mas seguro remedio, es el que obra mas de es-
Axiom. Medicor. pacio: *Quod paulatim fit, tutò fit*: que la madurez as-
segura lo que la inconsideracion malbarata. Na-
da se haze de tropel que salga acertado, y poco
se yerra si con tiento cuerdo se obra: alomenos
en las medicinas de el alma, siempre tuue por re-
probadas estas prisas desatentas, que con poco, o
ningun reparo quierē arrebatar la virtud, y pare-
ciendo feruor, vienen a ser desatino. Pero siempre
tuue por acertados vnos espacios maduros, que
con acuerdo prudente, antes de resoluerse en las
obras, examinan lo que an de hazer, y pesan con-
siderada y sessudamēte la obligacion con las fuer-
ças, y el empeño con la execucion: porque todo
lo demas es ponerse en ocasiones de errar el ca-
mino de el cielo, y no lograr la virtud.

Ara, veamoslo en sagrados
exemplares.

(:::)

§. II.

§. II.

HArtas vezes ſe à hecho memoria de la muerte deſgraciada y horrible de los dos hijos de Aron, Nadab y Abiud, que eſtando incenſando el altar, ſe leuantò de entre las aras vn fuego, de actiuidad tan notable, que ſin detenerſe en las tunicelas de los dos ſacerdotes, paſsò a cebarſe en ſus vidas, quitandolas a los dos, y dexandolos muertos en preſencia de el altar: *Egreſſuſque ignis à Domino deuorauit eos, & mortui ſunt coram Domino.* *Leuit.c.10.v.1* Gran deſdicha, a la verdad, de vno y otro ſacerdote, encontrarſe con la muerte en el lugar de la vida, y ſerles de daño el miniſterio de Dios, que a tantos es de prouecho. A mi àme ocaſionado eſte ſubito caſtigo, por lo repentino y extraordinario, a buſcarle la razon. Porque ſalirles fatal a eſtos dos moços la aſſiſtencia de el Santuario, que antes deuia ſerles de vtilidad; gran eſpanto pone a todos. Porque mi Dios? porque à de ſer aſsi? Conſagrar humos ſagrados, y oloroſos incienſos en vueſtro altar, merece pena de muerte? Ofrecer a vueſtra Mageſtad lucidas y reuerencioſas llamas, tiene caſtigo de fuego? Pues deſcuydar en ſeruiros, q̃ pena merecerà? Que lo que dizen del fuego eſtraño, que por auerlo vſado para el incienſo, incurrieron en deſcuydo de ſu obligacion, y cayerõ en el rigor de las llamas, a mi me conuẽce

 poco.

poco. Porque reduzir a el culto de Dios lo que si[r]ue a el vso profano, no es descuydo digno de pena, antes parece feruorosa atencion, quando de todas las cosas deue sacar el hombre agrado de Dios, componiendolas de manera, que aunque ayan seruido al siglo, cedan ya en seruicio de su Mageſtad. Pues porque en Nadab y Abiud à de ser esta diligencia mal vista? Lira à dado la razon. Leuantaronse de la mesa estos dos mancebos, y casi con el bocado en là boca, sin pesar lo que se hazian, ni considerar lo que deuian hazer, arrebatada è inconsideradamente se llegaron al altar, tomaron los incensarios, buscaron fuego, echaronle menos en el Santuario; y no ponderando esta falta, ni examinando con atencion lo estrangero que era a Dios el fuego de los seglares, cogiendo brasas de el siglo, y puestas en los incensarios, dedican a Dios los humos, indiscretos y arrojados. *Ex quo videtur quod impetuose, & sine discretione, ex calefactione vini ingesserunt se ad ministrandum.* Como? inconsiderados llegan al altar? desatentos vienen al Santuario? arrebatadamente exercen su ministerio? sin tino, y sin madurez corren a la obligacion? indiscretamente, y con impetu quieren agradar al cielo? Pues mueran ai abrasados en sus mismos exercicios: que los arrebatadamente inconsiderados, nunca dieron gusto a Dios. Arrojarse de tropel a seruirle, sin conside-

Lir. in hunc locũ.

rar

rar atentos el empeño en que ſe pone quiẽ le procura ſeruir, y ſin ponderar diſcretos la obligacion que le corre a el que le deſſea agradar, eſſo no es lograr la vida, ſino arrojarſe a la muerte: que eſtàn los impetuoſos muy cerca de temerarios; y temeridades è impetus, jamàs tuuieron buen fin. El miſmo altar, que a los cuerdos es teſoro de los bienes, a los inconſiderados ſe conuierte en cauſa de males: que no ſon los bienes diuinos para arrebatados ſin conſideracion, ſino para procurados con madurez. A ſacerdotes! A eſpirituales! que ſeruis vnos en el altar, y otros comulgais en el! que poca ponderacion hazeis de eſte miniſterio! que poco peſais eſte ſacrificio! que arrebatadamente le celebrais! que de tropel le ofreceis! la deſatencion en la Miſſa! la priſa en las ceremonias! el impetu en la obligacion! Que es eſto miniſtros de Dios? Prometeiſos agradar a vueſtro Dueño diuino con tan inconſiderada celeridad? con tan indiſcreta priſa? con tan deſatento tropel? Ay! temed los exẽplares de Nadab y Abiud; no brote fuego el altar, no arrojen llamas la aras, y halleis en el ſacrificio, que os auia de dar luz, vn incendio que os abraſe: que no ſe paga Dios de carreras impetuoſas, ſino de paſſos diſcretos: ni le ſiruen con agrado los que de tropel ſe arrojan, ſin mirar en lo que intentan, ſino los que piẽſan, examinan, y põderan con ſeſſo lo que an de obrar con feruor.

§. III.

§. III.

NO fue rara determinacion, la de aquel Eſcriba reſuelto, que tratando Ieſu Chriſto de embarcarſe, el ſe le ofreciò con denuedo, a ſeguirle con valor en qualquier hazaña que le empeñaſſe: Matth.c.8.v.19. *Magiſter, ſequar te quocumque ieris.* Y no fue eſtraña tambien la ſeueridad de el Señor, que a tan deuotos agrados, reſpondiò con enfadada aſpereza, dandole a entender enojado, que le canſauan ſus ofrecimientos, y no ſe agradaua de ſu demonſtracion? porque mas era para ſeruir a Reyes de el mundo, que para obligar al Principe de el cielo. Matth.ibid.v.20 *Vulpes ſoueas habent, & volucres cæli nidos: Filius autem hominis non habet vbi caput reclinet.* Por cierto bien notable es lo vno y lo otro: en el Eſcriba lo determinado, y en Chriſto lo deſabrido: en el Eſcriba el arrojarſe a ſeruir, y en Chriſto el no dexarſe obligar, y ſobre retirarſe al obſequio, reſponderle con deſuio. Pues Señor, porque ocaſion? porque os deſſea ſeruir con gallardia, le caheris con ceño? A tan fina reſolucion de ſeguiros, correſpondeis con tan aceda demonſtracion de enojado? Si os canſais de quien os buſca, huiros ſera agradaros. Ablandad pues el ſenblante con quien os buſca rendido; que no es bien gaſtar los rigores con quien pretende obligaros: y dezidnos que falta tuuò la deuocion de eſte Eſcriba pa-

ra

ra irritaros con ella. Yo la dirè, responde ya Chrysologo. Y mirad primero lo que promete el Escriba, comparandolo con lo que Christo a de hazer. Que ofrece aquel alentado? Seguir a Christo adõde quiera que fuere. *Sequar te quocumque ieris.* Biẽ: y Christo donde à de yr? A vencer en horrible lid la muerte, trocando en glorias de vida, lo funesto de sus penas. A de yr a padecer cruz, conuirtiendo en honras esclarecidas sus obscuridades ignominiosas. A de yr a penetrar los ignorados senos de el infierno, y despojando sus carceres, quebrando sus calaboços, y rompiendo sus cadenas, trasladar las almas santas de la region de las sombras, a los Reynos de la luz. *Sic dicit iste, quasi posset cum Christo subire conflictum, ignominiam crucis adire per gloriam, intrare mortis arcem, mortem mortificare per mortem, penetrare ignotos tartari sinus, disrumpere inferni vincula, sæculis iam duratas animas oblitas ad lucem reuocare per corpora.* Todo esto es adõde tiene que yr Christo. Ponderò todo esto el Escriba, quando le ofreciò seguir? examinò sus fuerças para la valẽtia de la passiõ? pesò sus brios para subir a la Cruz? considerò lo q̃ es esto de hollar el infierno? matar la muerte? dar vida a la vida? resucitar glorioso, y premiar a los Santos? Cõsiderolo? No. Pensò en ello? Menos: que a pensarlo, no lo ofreceria: porque a tan gloriosos hechos, solo puede bastar Dios. Està bien: sin considerar lo

S. Petr. Chrysolo. Serm. 19.

lo que ofrece, se arroja indiscretamente a seruir. Pues caiga en el enojo de Dios, y experimente sus iras, quando pretendiò su agrado: que arrojarse de tropel, y sin consideracion, no es procurar agradarle, sino entrar a desseruirle. *Decipit, non accedit qui promittit Dominum incautè sequi.* Gran tiento es menester para las cosas de Dios, gran sesso para seruirle, gran madurez para saber agradarle, que se ofende de tropeles arrebatados, y de impetus indiscretos. Pensar vna y otra vez la importancia de la virtud, pesar con acuerdo y tino el ajustamiento, y empeño en el seruicio de Dios, trae vtilidad a la alma, y agrado a su Magestad: q esto de tomar a carga cerrada (que vos dezis) los exercicios virtuosos, sin examen, ni ponderacion, mas daño haze que prouecho: ni a Dios suele ser agradable, ni a los bienes de la alma vtil. Porque piensas tu, que auiendo començado feruoroso algunos exercicios grandes, en que piensas que sirues a Dios, los acabas con ruina tuya, y escandalo de los otros? Porque? sino porque te arrojaste a ellos a bulto, sin dicernir su importancia, ni considerar tus intentos. Quantos se an visto passarse subitamente de vna vida desgarrada a vn retiro, aun mas que estrecho, de las galas demasiadas a el habito penitente, de el regalo a los cilicios, de la glotoneria al ayuno, y de vn estado perdido a vno admirable, en nouedad prodigiosa. Quantos y des-

Chrysol. ibid.

y deſpues ſe an viſto,con la miſma, y mayor celeridad caer de el retiro a mayor deſgarro;de el habito penitente a galas ſobredemaſiadas, eſcandaloſas; de el ayuno,a gulas nueuas; de el cilicio, a mas deleytes:y finalmente, de el eſtado de la virtud que intentaron, a vicios mas peligroſos que los que tenian primero. Buſcad la razon de eſta perdida, y hallareisla en lo repentino. Subieron ſin conſideracion,y cayeron ſin reparo. Miraron los exercicios de virtudes,ſin deſmenuçarlos con diſcrecion. Pues no es mucho que perezcan con eſtrago:que piden conſideracion mas madura todas las coſas de Dios.

§. IIII.

TOdos los animales que rumian,(no ſe otra voz Caſtellana de eſta ſignificacion) permitiò Dios a ſu pueblo,que los pudieſſe comer:y los que no fueſſen aſſi, del todo les prohibio. *Omne quod habet diuiſam vngulam, & ruminat in pecoribus comedetis &c.* Leuit.c.11.v.3. Coſa que à empeñado a los Expoſitores de eſte Texto en aueriguar la razon porque eſtos animales que rumian dà Dios por alimento de el pueblo,y prohibe los que no rumian. Anla hallado con acierto en la varia inclinaciõ de los vnos y los otros: porque los que no rumian, comen de tropel, y a bulto; mal deſmenuçado y dicernido el ſuſtento. Pero los otros ſon muy al contrario;

passan, y repassan vna y otra vez lo que comen: toman muy por menudo, y muy diuidido el alimento: bueluen y rebueluen muchas vezes la comida, desmenuçandola bien antes de llegarla al estomago. *Et matutinas reuocat palearibus herbas*: dixo de vno de estos Calpurnio. Y añadiò Ouidio.

Calpurn. Eglog. 5.

Ouid.

Atque iterum pasto pascitur ante cibo.

Bien: pues esse genero de animales elijo yo, dize Dios, que se sustentan con discrecion, y no con arrojamiento. Essos que desmenuçan y repassan lo que comen, y no se alimentan a bulto: que los demas, que arrebatadamente se sustentan, son para mi abominables. Y aqui deuiò de encaminarse Ruperto, quando dixo: *Ruminare est d. secretam sancte Trinitatis habere intelligentiam*. Que esto de agradar a Dios no se hizo para arrojados, sino para muy discretos, no se à de tomar a bulto, muy por menudo se à de pesar: que en el camino del cielo, los considerados ganan, y los arrojados pierden. Pensad muy bien, Christiano quando trateis de seruir a Dios, lo que intétareis hazer. Pensad las cosas del cielo, ponderad las de la virtud, considerad de espacio lo que le importa a vuestra alma, no os dexeis arrebatar de caprichos precipitados, ni os arraitre lo primero que se os pone en la cabeça, sin mas meditarlo, ni dicernirlo. Pensad, pensad de espacio, y agradareis a Dios, y granjeareis el cielo, y aprouechareis vuestra alma.

Rupert. lib. 2. in Leuit. cap. 10.

§. V.

O Quan gran laſtima haze oyr al Texto ſagrado pronoſticar dura ruina a la caſa de Gedeõ, deſpues de tan iluſtres hazañas, y tan valeroſos hechos, ſolo porq̃ de el oro y purpura de las preſas hizo vn Efod, y le colocò en Efra, Ciudad que el llamaua ſuya. *Fecitque ex eo Gedeon Ephod, & poſuit illud in ciuitate ſua Ephra. Fornicatuſque eſt omnis Iſrael in eo, & factum eſt Gedeoni, & omni domui eius in ruinam.* Era el Efod que labrò Gedeon, no idolo, como enſeña no ſe que Gloſſa traida en la hiſtoria Eſcolaſtica, y otros, que cuenta el Toſtado, ſino vn veſtido Sacerdotal, con que conſultauan los Pontifices a Dios; y mandole hazer eſte Capitan valiente, con animo de tener cerca de ſi, donde poder tratar con ſu Mageſtad lo que ſe le ofrecieſſe dificultoſo de la paz, y de la guerra, como enſeña el Abulẽſe. Pues porq̃ eſta piadoſa deuocion, al parecer, de tener a Dios cõſigo, à de ſer la ruina de Gedeõ, y el caſtigo de ſu caſa? eſpecialmente no auiẽdo tenido culpa eſte Iuez valeroſo, en hazer eſſe veſtido, ſi es verdad lo que algunos modernos viuamẽte le diſculpã. Con todo, Lira ſe atreuiò a reſponder, ſeñalando cauſa ajuſtada de el arruinarſe la caſa de Gedeon: *Iſte enim Gedeon motus quadam deuotione indiſcreta vt communiter dicitur ab expoſitoribus noſtris voluit habere cultum di-*

Iudic. c. 8. v. 27.

Fuiſſe idolũ tradidit Gloſſ. in hiſto. ſcholaſt. et alij quos refert Abul. q. 23. ſup. hoc cap. et adduci ſolet Aug. q. 41. in Iudic.

Fuiſſe veſtem ſacerdotalẽ melius aiunt S. Hierony. epiſt. ad Marcell. S. Aug. q. 41. relata. Theod. q. 16. in Iudic. Abul. q. 23. & 24. Serar. q. 15. Tirin. in hũc locum, & alij.

uinum in domo sua sicut erat in Silo. Es verdad que procediò deuoto Gedeon, en procurar tener cerca de si, y dentro de su familia el culto santo de Dios, al modo que estaua en Silo, y por esso hizo el Efod. Deuocion fue, no ay negarlo. Pero no ay negar tambien, que fue muy indiscreta deuocion; porque se arrojò de repente, con impetu arrebatado a cosa de tanto peso, sin mirar bien lo que hazia, ni considerar de espacio lo que intentaua. *Motus quadam deuotione indiscreta.* Ea pues, enojarà a Dios, arruinarasse su casa, perecerà su familia: que obrar arrojadamente, y sin consideracion, todo este estrago produze. No puede conseguir en el seruicio de Dios aprouechamiento de la alma, quien obra precipitado, sino quien obra discreto. Mas anda en el camino de el cielo vna cordura, aunque espaciosa, considerada, que vna carrera, aunque veloz, indiscreta. Vn juyzio assentado, y maduro, aunque detenido en ponderar, buela al cielo, quando vna resolucion, subitamente arrebatada, se pierde. Y no mira tanto Dios, tal vez a las obras que hazes, quãto al sesso con que obras.

Excusatur Gedeõ ab Abulen. & aliis quos refert & sequitur Gaspar de Villarroel in c. 8. Iudic. v. 27. nu. 8. Nicol. de Lir. in hunc loc.

§. VI.

A Muchos Expositores hizo duda, ver q̃ Christo Señor nuestro, quando sanò al paralitico de Cafarnaun, le mandò cargarse el lecho, y yrse con el a su casa: *Surge, tolle lectum tuum, & vade in domum*

Matth. c. 9. v. 6.

domum tuam. Porque no le dexareis en vueſtra cõpañia, Señor? ſi el quiere quedarſe a ſeruiros, no ay porque ſe lo eſtorbeis. Permitidle que ſe quede. Antes no, dize Drutmaro: ſabed que la perleſia daña vn poco la razon: eſte hombre tenia eſte achaque, eſtaua impedido de el, truxeronle otros a Chriſto, el no ſe vino por ſi, no ſabia dõde eſtaua, no ponderaua lo que deuia hazer: pues entre tanta inconſideracion, auia Chriſto de querer que ſe quedaſſe a ſeruirle? Eſſo no. Hermano mio, recoged eſſa camilla, ydos luego a vueſtra caſa, y penſad allà a vueſtras ſolas con eſpacio y madurez, lo que monta vn ſeguir a Dios: que arrojaros ſubitamente, y ſin auerlo penſado, a coſa de tan gran peſo, no es camino de ganaros, ſino rieſgo de perderos. *Vade in domum tuam, qui aliorum pedibus hic portatus fuiſti. Et quia ipſe non fuerat deprecatus pro ſalute ſuà, noluit eum habere ſecutorem: donec ipſe ad domum ſuam reuerteretur, & cognoſceret beneficia à ſe collata, & reuerteretur ad ipſum.* Que no ſon del guſto de Dios repentinos arrojamientos, carreras impetuoſas, y reſoluciones ſubitas. No; ſino conſultas prudentes, juyzios maduros, paſſos atentados, y conſideraciones diſcretas. Arrojarſe de repente, es arrojarſe a perder; y conſiderar de eſpacio, es diſponerſe a ganar. Todo lo dize el Euãgelio de oy. Piden ſillas dos diſcipulos al lado de el Redentor, y llamales de necios ſu Mageſtad:

Chriſtian. Druth. cap. 21. Expoſit. in Matth.

Neſ-

Nescitis, quid petatis. Pues que necedad es acercarse mucho a Dios? Puede ser error estar muy juntos a Iesu Christo? No. Quanto mas cerca de su presencia se viue, mas se assegura su agrado. Pues en que fueron necios los dicipulos aora? Hugo, Eutimio, Caietano, y otros, dizen: que oyendo estos Apostoles dezir a su Maestro oy, que auia de resucitar al dia tercero, despues de morir en Ierusalen. *Et tertia die resurget.* En oyendo resurreccion, sin mas considerar el mysterio, ni ponderar las circunstancias, y empeños de el Reyno que imaginauan, se arrojaron impensada, y arrebatadamente a las sillas que pretendian. Pues claro esta que an de errarlo: que para el Reyno de Dios, no son prendas que se estiman resoluciones arrebatadas, sino atenciones prudentes,

Hugo Cardin. Euthym. Caietan. in hunc. loc.

PVNTO II.

Solos los bienes de la alma se an de buscar con empeño, a los demas, aun no à de darse atencion.

§. I.

QVien no à confessado siempre excelentes glorias a la diligenci? quien no à encarecido sus altos loores? y quien no à conocido sus piadosas fuerças? Madre de la buena fortuna la llama el vulgo, porque rara vez se vnirân infortunios, y diligen-

ligencias. Buena y mejor fortuna le diria yo, fabricada a la voluntad de el cuydadoso con la fuerça de su cuydado, porque sin ella es la industria torpe, y el valor debil. Es la diligencia empeñada en conseguir (si a mi no me engaña mi parecer) vna prosperidad hecha a mano, y vna anticipada dicha, que antes de conseguirse se goza: y siendo la fortuna la mas veloz de las cosas mortales, aun se le adelanta el cuydado, posseyendo lo que pretende, aun antes que lo conceda la fortuna. De dōde vino a dezir el otro discreto, que no se atreuia a determinar si llamaria a la fortuna feliz, diligencia bastarda, o a la diligencia solicita, legitima fortuna. *Nescio an dicam fortunam, spuriam diligentiam; an diligentiam, fortunam legitimam.* Mas ninguno dudarà creer, que honra la solicitud a la dicha; porque llamandose la fortuna irracional: pues las mas vezes carga las felicidades en quien las merece menos; la diligencia cuydadosa, la haze fortuna entendida, pues ya reparte las dichas con razon: que por esso quizà puso Plauto, aun en el celebro de la diligencia ojos.

Apud Ioa. Euseb. Nierēberg. de art. volunt. Ascef. 4. cap. 70.

In occipitio quoque habet oculos.

Plaut.

Porque parece q̄ en sus espaldas dà vista a la suerte ciega, y la haze ver lo que dà, a la que antes daua sin ver. Y aun Antifanes creyò, que borraua la diligencia aquel vano, si ayroso titulo de la fortuna, con que la hazen Reyna de los sucessos,

Antiphan.

vsur-

vsurpando justamente para si este atributo, pues a ella la fortuna la sirue. *Omnia fiunt mancipia diligentiæ.* Esto assi, quiẽ lo duda? Nadie, o me engaño. Testigos son de tan abonada verdad quantos viuen, ya sean diligentes, ya pereçosos. Pues como lo contradize el Euangelio de oy? Vna Madre, y dos hermanos miramos en el solicitos con harto preuenida diligencia, por conseguir dos sillas en vn Reyno: mas tan lexos de la buena fortuna, que no solo no consiguen, pero salen desayrados, y cõ alguna nota de necios. Pues que? la diligencia tan vestida de ojos, à sido en ellos sin vista? la solicitud tan llena de acierto, à sido en ellos errada? el cuydado tan lleno de prudencia, à de ser en ellos necio? *Nescitis quid petatis*, se dize a los diligentes? No veis que auiendo aprehendido, que aquellas sillas que solicitauan eran sillas temporales, gastauan toda la diligencia en conseguillas? y ponian todo empeño en solicitarlas. Pues tened por errada essa diligencia: q̃ empeñarse en tẽporalidades, siẽpre en la prudencia de el cielo, pareciò sobrado error. No merece diligencia lo que no le sirue a la alma, solo en los bienes de espiritu à de gastarse el empeño; lo que es vtil para el cielo, solo à de lleuar el cuydado: no à de auer solicitud, sino en lo que a la alma aprouecha, todo lo demas temporal, sea lo que fuere, aun no se à de tratar con atencion.

§. II.

§. I I.

ESto enseñò Iesu Christo Señor nuestro predi-
cando igual doctrina. *Quærite ergo primùm reg-
num Dei, & hæc omnia adijcientur vobis.* Dos cosas *Matth. c. 6. v. 33. Ianſ. Maldonat. & Apont. in hûc locum.*
se proponen a vuestro entendimiento, hombres
fieles; vna es el Reyno de Dios, otra los empleos
de el mundo. El Reyno de Dios produce bienes
de la alma, los empleos de el mundo traen como-
didades al cuerpo: aquel es vtilidad de el espiri-
tu; estos son alagos de la carne: aquel es vn bien
que dura; estos bienes que se acaban: aquel pue-
de ser eterno; estos forçosamente son tempora-
les: y aquel al fin sirue para el cielo; y estotros
se an de quedar en la tierra. De estos dos bie-
nes que se proponen a vuestro entendimiento, en
qual os parece que à de empeñarse vuestra volun-
tad? Iuzgareis que en los del mundo, porque alfin
son mas sensibles. Iuzgalos la vista, y comprehen-
denlos las manos; que los de el alma alexanse mu-
cho de los sentidos, y gozan esfera que se perci-
be menos. Pues engañaisos. Al contrario aueis de
elegir. Solos los bienes de la alma son para procu-
rados con diligencia y solicitud; los demas solo
son para recebidos acaso, y sin atencion. No aueis
notado, que al proponer el Reyno de Dios, os di-
go que le busqueis? *Quærite regnum Dei?* Y al re-
presentaros los demas bienes de el mundo, solo os
è dicho que se os añadiràn? *Et hæc omnia adijcientur*

 vobis?

vobis? Pues esto es amonestaros, que solo el Re-
no de Dios, que incluye bienes de la alma, que d
ran para la gloria, se à de buscar con cuydado,
los demas que son bienes para el cuerpo, y an d
quedarse en la tierra, se an de tratar como bien
añadidos, se an de tomar con descuydo, y no a
de ser procurados. Que seria grande lastima, q
vn coraçon racional gaste las ansias de la dilige
cia, y emplee los anhelos de el empeño en lo q
Chrysost. Ho. 23. in Matth. no sirue a la alma. *Ne solicitudinibus afflictus*, di
Chrysostomo, *& curarũ morsibus sæpe discerptus, n
modo istis, sed etiam spiritualibus bonis te facias ind
num.* Eá que si, que es grande indignidad que
pecho capaz de bienes eternos malbarate sus d
ligencias solicitando bienes temporales, que
tienen sustancia para el espiritu, y solo son acc
dentes añadidos de el cuerpo. No, no à de ser d
esse modo, trocar aueis los empleos: dad a los bi
nes de la alma todo el cuydado solicito, y trat
los bienes de el cuerpo con descuydo pereçoso;
que sirue para el espiritu, procuradlo cõ empe
en lo demas portaos con desatencion. Que es
que dixo Paulino.

S. Paulin.

Nihil de mundi sumere censu
Mens opulenta Deo voluit.

§. III.

YA sabeis el cuydado con que plantò Dios pa
el regalo de el hõbre el jardin de el Parayso
ta

tan delicioso, tan opulento, tan bello, que le llama el Espiritu santo el huerto de los deleytes. *Plantauerat autem Dominus Deus paradisum voluptatis à principio; in quo posuit hominem quem formauerat.* Genes. c. 2. v. 8. Donde se hallauan con hermosa variedad plantas que alagassen los ojos con sus flores, y recreassen el gusto con sus frutas. Ya lo sabeis; no ay aqui que aueriguar. Hallan empero los Padres ocasion de grã disputa, sobre ajustar si fue este ameno jardin puramente para el cuerpo, o si tambien tuuo deleytes para el espiritu. Partierõse en varias sentencias, y resoluierõ muchos grauissimos Padres, que fue espiritual juntamente y corporeo el Parayso. Es dezir: que no solamẽte brotaua al cuerpo regalos, sino tambien produzia a la alma deleytes. Pues? Y que razon tuuieron para fundar su opinion Padres tan graues? Oydla en Moyses Barcefa. *Si omnino corporeus est paradisus, corpus solum Adæ in ipso oblectabatur, anima vero non item. Nam corporata res, non potest animum qui spiritus est afficere voluptate.* S. Ephræn. S. Cyrill. S. Grego. Naziã. S. Greg. Nissen. Philoxen. Magdeburg. Iacobus Orrohait. ap. Moysem Bar-cep. lib. 1 de Paradis. p. 1. c. 1 No vistis a Dios empeñarse en formar el Parayso, y poner a el hõbre en el, para que con diligencia y solicitud cuydasse de su labor? *Et posuit eum in paradiso voluptatis, vt operaretur & custodiret illum.* Genes. c. 2. v. 15. Pues si el Parayso fuera corporal puramente, no le seruiria al alma, que en cosas corporales no se deleyta; solo produciria bienes de el cuerpo, a quien solamente arrastran estos regalos

 sen-

ſenſibles. Ea pues, baſtante razon ſe halla par
ſer el Parayſo en algo eſpiritual, con ſaber qu
ſiendo corporeo no ofrecia bienes al alma, y au
de poner el hombre en el ſu empeño y ſu diligen
cia. Que en ſolos bienes de el cuerpo no auia d
querer Dios tener a el hombre empeñado. No
mandarian a Adan que empleaſſe ſu ſolicitud en
cuydar de el Parayſo, ſi ſiruiera al cuerpo ſolo. Po
que en bienes corporales no ſe à de poner cuyda
do, ſino auerſe con deſcuydo. Ea, que tambien
eſpiritual, y lleua bienes de la alma, pues quie
Dios, cuydadoſo y empeñado en ſus culturas
Adan. Y en ſolos bienes de la alma quiere Dio
que ſe gaſte empeño, que ſe pongan diligencia
que ſe empleen ſolicitudes; para todos los dem
baſtan aun deſatenciones.

§. IIII.

VInieron vnos Angeles a Sodoma, y llegarō a
caſa de Lot, q̄ con toda corteſia y agaſſajo
liò luego a recebirlos, (q̄ aun los Angeles de Di
guſtan de las corteſias, y no es vna miſma coſa
ſantos, y deſatētos.) Cōbidoles cō la poſada ha
que ſe hizieſſe ora en amaneciendo de camin
eſcuſaronſe ellos con modeſtia, diziendole, q
para paſſar la noche, antes elegian la plaça. (Q
no ſon ſantos entremetidos los Angeles; de el r
tiro guſtā mas.) Con todo perſeuerò Lot diſcre

en instarles cortesano, hasta obligarles a recebir en su casa posada, y cena para aquella noche. (Que porfiar hasta conseguir, no siempre viene de pertinacia importuna, alguna vez es señal de voluntad verdadera.) Passose la noche al fin en diferentes sucessos, ya de el vicio demasiado de algunos, que quisieron dilatarlo hasta ofender a los Angeles: (que ay hombres tã rematados, que de su maldad aun Angeles no estàn seguros;) ya de tratar con eficacia como se saluaria Lot de la ruina que amenaçaua a Sodoma, hasta que al amanecer le compelieron a huir de aquella infame Ciudad, y librarse de las llamas en q̃ presto auia de arder: (q̃ ay hombres tan para poco, q̃ aun para no perecer no aciertã a tener maña.) Ya los Angeles y Lot, su muger, y sus dos hijas salen fuera de los muros, gouernandoles los Angeles, y se hallan en la cãpaña a vn tiempo amonestados y instruidos en lo que deuian hazer en el caso de el incendio. Entonces Lot entre rezeloso y agradecido, les propone ciertas dudas a cerca de su libertad, y les pide parecer. Oyd el texto, que està dificultoso. *Dixitq; Lot ad eos: Quæso Domine mi, quia inuenit seruus tuus gratiam coram te*. Dixoles Lot a los Angeles: Suplicote mi Señor, pues è hallado gracia en tus ojos. No veis ya la dificultad del Texto en la mala gramatica de Lot? Con quien hablaua? con ambos Angeles, o con el vno solo? si con el vno, lo cõtradize el Genes. 19. v. 18.

el Texto, que dà a entender hablaua con los dos *Dixitq; Lot ad eos.* Y si es que hablaua con ambos como les llamaua *Tu*, que es pronombre singular q̃ solo habla de vno? como dize, Señor mio, auiendo de dezirles, mis Señores? Pues tratar al vno solo assi, a la verdad, es no hazer caso de el otro. Que es lo que dezis Lot? Antes tan cortesano, y aora tan desatento? Con quien hablais de los dos? o como vsais de esse estilo? Es possible que no veis que hablando con dos iguales, dar a vno solo el titulo de Señor, es descuydo muy grossero, y que ocasiona justo sentimiẽto al otro? Mas no: no ocasionarà (dize Lira con viueza) que son Angeles, y estan biẽ en las doctrinas de espiritu. De los dos el vno solo tratò de saluar a Lot, el otro no le hablò en esso. Pues bien: dediquese todo Lot a hablar con solo aquel Angel, que entiẽde en su saluacion, con toda fuerça de empeño, emplee en el su atencion, dele todo su cuydado, aunque se porte con el otro desatento y con descuydo: que solo lo que importa a saluarse, à de ser negocio de empeño, lo demas, aunque sean Angeles, bien se tratan al descuydo. *Licet enim loqueretur duobus Angelis: tamen direxit sermonem ad illum qui venerat ad saluandum ipsum.* Pues auia de solicitar empeñadamẽte vn hombre guiado de el cielo lo que no importaua precisamente para el punto de saluarse? No. No es esse empeño q̃ cabe en vn pecho

Lir. in hunc locũ.

racio-

racional. Mas ò lástima de hombres! ò coraçones mortales! y como trocais las manos en los empleos! que empeñados, y que atẽtos viuis a lo que menos importa para vueſtra ſaluacion! que anhelos os cueſta la hazienda! que cuydados dais a la gala! que anſias os arrebata la ambicion! con que ſolicitud buſcais el vicio! con que ahogos procurais vna vengança! que cõgojas os arraſtran a vna torpeza! y finalmente con que embeuecimientos, con que atenciones aſſiſtis a las comodidades de el cuerpo! Bien: aunque no ſino mal. Y a las vtilidades de la alma como aſſiſtis? Que remiſos! que deſatentos! que deſcuydados de las confeſſiones! que poco, o nada empleados en la penitencia! que mal ſolicitos en las virtudes! q̃ pereçoſos al arrepentimiento! que inſenſibles en las memorias de Dios! que oluidados de los bienes de la gloria! y que floxos en los recuerdos de el cielo! Y es eſſo viuir como hombres? es eſſo ſer racionales? Brutos empleos ſon eſſos. Que en eſtar atentos al cielo conociò el otro Poeta profano, que ſe diferenciauan los hombres de las beſtias, que ſolo a la tierra atienden, y ſolo a ſus cuerpos ſiruen, porque no gozan de eſpiritus.

Pronaq; cum ſpectent animalia cætera terram, Ouid. lib. 1. Metam.
Os homini ſublime dedit, cælumque videre
Iuſsit, & erectos ad ſydera tollere vultus.

Ea hombres, viuid como hombres, empleaos como

mo racionales, empeñaos como quien tiene espiritu, solicitad los bienes de la alma, y tratad como accessorios los de el cuerpo; dad toda la diligencia a lo eterno, y el descuydo à lo temporal; procurad con atencion lo que sirue para la gloria; lo que se queda en la tierra recebidlo muy acaso.

§. V.

SIempre es muy para admirar la promessa q̃ en premio de sus cuydados haze Christo a sus fieles. *Amẽ dico vobis quod præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Ceñirase en la gloria el Hijo de Dios, sentarà a sus criados a la mesa, y como criado suyo les seruirà. En la gloria? Como à de ser? El Principe ceñido como sieruo, y los sieruos sentados como principes? Què dezis, Señor amante? hasta el cielo os dura el seruir? Mirad que se alexa mucho de la autoridad de Rey la baxeza de el ceñidor, y la vileza de el traje. Arrastrad purpura como Dueño, y no os ciñais como esclauo, que estragais vuestra Magestad. Mas no estraga, dize Chrysologo, sino gloriosamẽte la ilustra. No os acordais, q̃ en la noche de la Cena, sentados cõ autoridad sus dicipulos, los siruiò cõ humildad? ciñose como criado? vistiò traje como sieruo? y puso tãto empeño en seruirles de aquel traje, q̃ tuuo con S. Pedro susporfias, y le costo diligencias, y altercaciones? No os acordais? Si pues

Luc. c. 12. v. 37.

pues ya no os admireis, que vn negocio en que Christo puso empeño, perseuere aun en la gloria, que seria desdezir de el espiritu de Dios, si se empeñasse en la tierra, por lo que no auia de seruirle para el cielo. *Homo calumniaris: est adhuc quod detulerit Patri qui tibi in terra lauando pedes extremum representauit obsequium, & repromittit in cælestibus nouissimam seruitutem?* Claro està: oficio que costò empeño, cosa à de ser que sirua para la gloria, que esto que se acaba en la tierra, no se à de diligenciar; muy acaso à de tratarse, que son malogrados empleos los que cuestan para el mundo la solicitud, que solo para el cielo à de gastarse. Porq̃ às de desbaratarte, ò Christiano, en solicitar vnos bienes que se acaban, sin pretender los que eternamente duran? Porque as de atender a las delicias de el cuerpo, y descuydar en los deleytes de la alma? Porque te as de empeñar en prouecho de tu carne, y desatender la vtilidad de tu espiritu? Porque as de buscar con ansias solo lo q̃ à de perderte, y no as de procurar con cuydado lo que importa para saluarte? O que feamente yerras! En lo temporal de el mundo deues viuir descuydado; pero en lo eterno de el cielo, siempre as de ser cuydadoso; lo celestial en que està el bien de tu alma as de diligenciar con empeño, que lo demas bien merece tu descuydo.

S. Petr. Chrysolo. Ser. 24.

§. VI.

VEd a S. Pedro y S. Iuan ſubir al templo de Ie
ruſalen, a la ora mas ſoſſegada de el dia. (Qu
el ſoſſiego, y la quietud, no deuē faltar al templo
Vedles encontrarſe a la entrada vn hōbre pobr
y tullido, q̄ acoſtumbraua pedir limoſna alli. (Gr
dicha! buſcar la caſa de Dios, y encontrar a quie
hazer bien.) Y vedles por no tener dinero q̄ dar
pobre q̄ les pidiò, darle entera la ſalud. (Que n
es nueuo hazer milagros vn deſſeo de hazer biē
Ved tābien a el, ya ſano enfermo, y tā agradeci
como ſano, llegarſe a los Apoſtoles ſus bien h
chores, y ſin reparar en q̄ todo el lugar le miraua
admirado de el prodigio q̄ le ſucedia, aſirſe tena
mente de ſan Pedro y de S. Iuan, ſin hallar mod
Actor. c. 3. v. 11. de dexarlos de ſus manos. *Cum teneret autem Pet
& Ioannem, cucurrit omnis populus ad eos*. Hombre
hazes? a viſta de vna Corte entera q̄ te mira, ſo
cuydas de detener dos Apoſtoles? No reparas en
para los demas es mohina hallarſe deſatēdidos
vn pobre que pone en otros dos ſu atencion? N
vès que los Corteſanos ſe enfadaràn peſadamen
de tu deſcuydo? Si: veolo, aduiertolo, mirolo, y
intento procedo aſſi. Y bien? que importa? De
do eſte vulgo de gēte quien me à dado la ſalud? So
lamente Pedro y Iuan. Pues a ellos ſolos me es
bien atender, y mirar muy acaſo a los demas: q̄ e
lo q̄ no importa para mi remedio, no es bien q̄ m
empe

empeñe yo. Lo q̃ ſirue a mi ſalud à de lleuarme el empeño, como lo dize Ecumenio: *Veritus ne abijs auulſus rediret in priſtinam inualetudinem.* Que bien hazes! diſcreto conualeciẽte. Los medios de tu remedio ſean toda tu atenciõ; lo demas como acceſorio recibelo muy acaſo: emplea tus diligẽcias en lo que ſirue para tu ſalud; en lo q̃ no importa a ella baſta auerte con deſcuydo. Y tu Chriſtiano, enfermo de culpas, buſca el bien de tu alma con empeño, no gaſtes la ſolicitud y las anſias en los bienes añadidos, que ſolo ſiruen al cuerpo: que ſerà lamẽtable error dar el cuydado a lo que no te importa para Dios, y deſcuydar de lo q̃ te conuiene. Mas ò dolor! Que al contrario lo obras tu! que ſolicito viues de el mundo, y q̃ oluidado del cielo! Quantas fatigas à coſtadote el oficio temporal que as pretendido! quantos ahogos à ocaſionadote ganar la gracia de el Principe? y la de Dios q̃ poco cuydado! el beneficio de la alma, q̃ ligeras diligencias! la eternidad de la gloria, que pereçoſos anhelos!

Oecumen. ap. Lorin. in hunc loc.

O curas hominum! quantum eſt in rebus inane!

Perſ. ſatyr. 1.

Dezia el otro Poeta, aun ſiendo Gentil: O empeños humanos y como os malograis, diuirtiendoos a bienes tan ligeros, que no os traẽ vtilidades! Ea, reuocad diligencias tan mal empleadas, y ponedlas en Dios, Chriſtianos. Empeñaos en ſolicitar los bienes de el cielo, y los prouechos de la alma, a quien ſolo ſe deue la atencion: que los bienes

temporales, que ſolo ſiruen al cuerpo, no ſon ma
que accidentes de vn acaſo. O nó los erreis co
mo los Apoſtoles de oy!

PVNTO. III.

Para con Dios yerra mucho quien intẽnta componer la atenciones de el cielo, con los cuydados de el mundo.

§. I.

NEſcitis quid petatis. Dura palabra por cier
de vn Maeſtro ſuaue a dos dicipulos aficio
nados. Que palabra puede ſer mas peſada, que lla
marle necio a vn hombre? A vueſtros primos tra
tais de eſſa manera, dulciſſimo Señor? Que no t
meràn los eſtraños? Pero meneſter es eſta aſpe
za, que an errado mucho en ſu pretenſion, de
uiandoſe de los puntos de el eſpiritu. Ya pide
arrebatados, y imprudentes: ya ſe empeñan en ſ
licitar ſillas temporales: ya quieren componer
profano, y lo diuino. Iuzgan que el Reyno de
Hijo de Dios à de ſer conforme a las pompas d
el mundo, a los fauſtos y vanidades de el, y pide
ſillas honradas, como notaron ſan Geronimo
Origenes; y eſſas ocupando entrambos lados
Chriſto, el derecho, y el ſinieſtro: mirando,
lado derecho los bienes inuiſibles de el eſpi

tu, y al izquierdo los visibles y temporales. *Dexteram autem Christi vide si potes intelligere inuisibilem creaturam, sinistram autem visibilem & corporalem.* Assi? que los bienes de la alma miran en el vn lado estos Apostoles, y los de el cuerpo en el otro? Que en la vna silla pretenden la comodidad temporal, y el prouecho espiritual en la otra? Y con todo esso pretenden ambas sillas, y quieren juntar en vna familia ambos bienes? O que grande necedad! O que yerro! *Nescitis, quid petatis?* No sabeis lo que os pedis, primos mios: que mezclar mundo y espiritu siempre à sido necedad. Guardã entre si enemistad muy sangrienta el espiritu y el mundo, lo eterno, y lo temporal, la comodidad de el cuerpo, y la vtilidad de la alma, los cuydados de la tierra, y las atenciones de Dios. Deuense pues tratar como enemigos, y saber, q̃ quien pretende los vnos, forçosamẽte se à de escusar a los otros: que quererlos jũtar todos, es errar muy bobamente. No se pueden cõponer los empeños de la tierra con los empleos de el cielo. Orig. tract. 12. in Matth.

§. II.

QVanto encargò Dios a Aron, q̃ al entrar al tabernaculo no beuiessẽ el, ni sus hijos, vino ni otro qualquiera licor q̃ les pudiesse embriagar! Con pena por lo menos de muerte, les intimò este cuydado. Mucho deuiò de yr en el. *Vinum & omne* Leuit. c. 10. v. 9.

quod

quod inebriare potest, non bibetis tu & filij tui, quando intratis in tabernaculm testimonij, ne moriamini. Notable rigor ase! Por beuer vn poco de vino se les à de dar la muerte? Porque, pregunto yo, an de tomar tanta enemistad estos hombres con bebida tan necessaria? o en que se contradizen el vino y los Sacerdotes? En los efectos que haze, dize Procopio. El vino es vn licor crudo, digierese con dificultad: y de aqui nace, que leuantando flatos de el estomago a la cabeça, la turba, y mezcla en ella tan confusa y barbaramente las especies de la fantasia, que compone entre si las vnas con las otras, sin apartar, ni disoluer las que aciertan de las que yerran, las sagradas de las profanas, ni de las celestiales las terrenas. *Per hæc symbola prohibet, & arcet omnem occasionem quæ veram rationē suo gradu deijcere queat?* Assi? q̄ el vino mezcla y compone las especies malas, y buenas? Pues, ola, no le bebais, o morireis en bebiendole. Que mezclar el bien con el mal, y, en vna misma cabeça, componer a Dios y al mundo, cosa es que merece muerte. Oluidad essa beuida: que los que me siruen bien, no an de tener ocasion de juntar en vna pieça lo sagrado y lo profano, lo espiritual y corporeo; que esso no serà seruirme. Que lo distinga y aparte es menester el que me quiere agradar: que atender a entrambas cosas, es errar en darme gusto, y caer en mi indignacion. *Et vt habe-*

Procop. ap. Gloss.

Leuit. c. 10. v. 10.

habeatis sciẽtiam discernendi inter sacrum & prophanum, inter pollutum & mundum. Que no se à de dezir en algun tiempo, que tuue yo en mi seruicio a quien mezclaua (aun en su fantasia) los ascos de el mundo con las purezas de Dios.

§. III.

MAs si seria este mismo el motiuo con que especialmente prohibiò Dios, que comiessen lechuças los Hebreos? *Hæc sunt quæ de auibus comedere non debetis, & vitanda sunt vobis::: Struthionem, & noctuam, & larũ.* Pues a esso pudo mirar Dios en estas prohibiciones? Esso pudo ser razon de abominar Dios esta aue? Que tiene q̃ hazer ella con aquellas mezclanças de suariadas, que tanto cansan a Dios? Que? Mucho, dize el espiritual Isiquio. Este genero de aues tienen la vista de rara calidad: porque denoche, quando el cielo descoge sus tinieblas, ellas encienden luz en sus ojos, y ven denoche mejor que las otras aues de dia. Y al contrario, quando el cielo dora a la tierra de luz, apaga la de sus ojos este pajaro, y dexa en ellos tinieblas, con que vè menos de dia que los otros ven denoche. *Noctuam verò, pro qua Septuaginta Glaucam dixerunt, hanc asserunt, in nocte acuti esse visus, sole autem apparente minus vtilitate oculorum frui.* Como? Esperad: a el mismo tiempo que el cielo les dà la luz a estas aues, perseueran en sus tinie-

Leuit. c. 11. v. 13. & 16.

Isich. lib. 3. in Leuitic. cap. 11.

tinieblas? con el dia hermoſo de el cielo mezclan la fea noche de ſus ojos? el orror de ſu ceguedad componen con lo alegre de la luz? O que abominables aues ſon para Dios! que confundir la luz con las tinieblas, mezclar con el dia la noche, y la claridad de el eſpiritu (que ſe repreſenta aqui) con la obſcuridad de el cuerpo, es lo que mas abomina. Canſanle mucho eſtas mezclas, y eſtà mal con eſſa vnion. Iuzga ya de eſte exemplar, Chriſtiano que afectas vida de eſpiritu, ſi agradas, o diſguſtas a Dios. Iuzgalo tu: que yo a algunos les ajuſto mal los empleos. Precianſe de tener luz de Dios, y veolos empeñados en las tinieblas de el mundo. No ſè como componen el cuydado de la oracion, y el anhelo por las galas. Danſe las manos acaſo las comuniones frequentes, y los juyzios temerarios? Concuerdanſe a vn miſmo tiempo el trato fiel con Dios, y los contratos falſos con los hombres? Que tiene que hazer la habla de el eſpiritu con las cõuerſaciones mundanas? que la vtilidad de la alma, con la atencion demaſiada a los regalos de el cuerpo? Pues como quieres tu de vna vez ajuſtarte al recogimiento, ſi te veo yo anhelar por las viſitas? Como te regalas con Dios, ſi ſabemos que guſtas muy bien de el mũdo? Como eſtimas el deſprecio y deſnudez, ſi pones todo tu coraçõ en el veſtido? Como buſcas la humildad, ſi te canſa quien no te eſtima? Ea, que

que son muy dificultosas de componer esferas tan encontradas; y es mas facil errar, que acertar en ellas. *Non potestis seruire Deo, & mammonæ*, dize el mismo Iesu Christo, calificando por impossible la vnion de Dios y de el mundo, la concurrencia de lo celestial y terreno, los cuydados de lo eterno, y las ansias de lo temporal, y al fin las atenciones de espiritu con las solicitudes de cuerpo. Erralo infaliblemente todo quien todo lo quisiere juntar. Que son cosas muy distantes, y piden diligencias diferentes: quererlas mezclar es cansar a Dios. *Matth.c.6.v.24.*

§. IIII.

POr cierto que es para espantar la oposicion grande que siempre mostrò Dios en el Testamento viejo, tener a la leuadura. Con que ponderacion de empeño la escluye de el vso de los Israelitas el dia que celebrauan la solemnidad de el transito en memoria de la libertad de Egypto! Vna, y otra vez les manda, que en dia de tan ta fiesta, ni aun en sus casas tengan pan de leuadura, aduirtiendoles, que pereceria a manos de su enojo, la vida de aquel, que por siete dias continuos se atreuiesse a comer de tal pan. *Septem diebus fermentum non inuenietur in domibus vestris; qui comederit fermentatum peribit anima eius.* Y otra vez, como si se arresgara al oluido esta sagrada *Exod.c.12.v.19.*

obseruancia, por intimada sola vna vez, bueluel repetirla, aun cõ mas estrecha instruccion, el mis mo Señor a los de Israel, queriendo, que ya no so lo arrojen de sus casas todo pan que tuuiere le uadura, mas que ni aun en los terminos de sus fa milias se hallen reliquias de el. *Non apparebit apu te aliquid fermentatum, nec in cunct s finibus tuis.* Se ñor, que orror teneis con aqueste pan, o en que le opone al fermentado la solemnidad de el Fase *Quid quæso tibi Domine, & fermento?* dize Oleastro No se compadece muy bien, emplearse vuestro pueblo en reconocer con rendidas gracias, y fes tejar cõ aclamaciones deuotas la libertad que le disteis, y comer pan fermẽtado? Pues que cuyda do es esse de prohibirselo? Mas porq̃ no le auia de tener tã grande? responde el mismo Oleastro: *A horruit semper Dominus à mixturis.* Para hazer pa fermentado, es necessario mezclar la leuadura la masa; la leuadura à de ser masa azeda y corrom pida, la masa es reciente, y tiene sauor suaue; pu no auia Dios de aborrecer mucho essa contin mezclança de leuaduras azedas en suaues masas A! que le dà en rostro a Dios! *Abhorruit semp Dominus à mixturis.* No me comais esse pan, no deis, no, lugar en vuestras casas, ni aun le sufrais en los contornos de ellas los dias que dedicais fiestas mias. No. Que no pueden cõponerse ess mezclãças con fiestas de Dios. No ay lazo q̃ pue

Exod. c. 13. v. 7.

Oleast. in hũc loc. comment. ad mor.



da vnir las leuaduras corrompidas de el mundo con los panes ſenzillos de el cielo, ni los agrios azedos de el cuerpo con las dulçuras blãdas de el eſpiritu. No. No le ay; y quererlo abraçar todo, ſobre ſer error muy boçal, es grãde enfado de Dios.

§. V.

EMpeçò Moyſes a eſcriuir la hiſtoria de el mundo, y dandole principio, deſde ſu nacimiento, dixo: *In principio creauit Deus cælum & terram.* El cielo y la tierra (es dezir) tuuieron principio en tiẽpo, y Dios les diò ſer en eſſe principio. Tiene mucho que diſputar lo que ſe entiende aqui, en nombre de tierra y cielo. San Baſilio, y el Angelico Doctor ſanto Tomas, a quien ſiguen muy graues Expoſitores ſienten, que ſe à de juzgar, que Moyſes entendiò aqui por aquel cielo, y la tierra (criados juntamente, y de vna accion, como opinò el venerable Beda. *Vtrumque ſimul creatum eſt, quamuis vtrumque ſimul ab homine non dicatur*) todos los quatro elementos, obſeruada tal diſpoſicion en el ſitio, que primero eſtaua la tierra firme y robuſta, como baſa que caſi ſuſtentaua en ſi a los demas. Luego ſobre ſu haz deſaliñada, bruta, y mal compueſta, ſe dilataua pura, corriente, y poco quieta la agua, como viril de criſtal, q̃ guardaua el roſtro a la tierra. A la agua ſeguia el ayre, tendido ſobre ſu incõſtante licor, delgado, ligero,

Geneſ. 1. verſ.

Bed. apud Gloſſ. in cap. 1. Geneſ. S. Baſil. Ho. 2. in Exam. S. Damaſ. li. 2. de Fid. ortod. c. 5. Bed. in Exam. D. Tho. plurib. in loc. apud Valent. tom. 1. diſp. 5. de Creat. corpor. q. 2 punt. 1.

y sutil, passeãdo serenamente las ondas. Ceñia des-
pues, y abraçaua al ayre el fuego ardiẽte y voraz,
q̃ ocupaua desde las vltimas serenidades del ayre
hasta el primero concabo de la Luna. Y al fin a to-
dos quatro elementos rodeaua el cielo en con-
torno, con disposicion tan ygual, que reteniendo
sus sitios, se desplegauan entre la tierra y el cielo
no mezclandose entre si los otros tres elementos
el fuego, el ayre, y la agua. Escuchad como lo dize
vn Moderno: *Itaque finge tibi totum hunc mundum
inferiorem quasi quatuor circulos, & vnumquemque
circulum compleri corpore: primum quidem post cælum
igne, secundum aëre, tertium aqua, terra quartum.* Està
assi muy bien repartido el discurso de la primera
creacion: pero es menester concordar este pare-
cer con la sentencia de Beda. No dize q̃ criò Dios
el cielo, y la tierra jũtos? que los formò en vna ac-
cion? que los hizo de vna vez? Si. *Vtrumque simul
creatum est, quamuis vtrumque simul ab homine re-
dicatur.* Pues para que entre dos cosas que criò tan
simultaneas, y tan hermanas de vn parto (si dixe-
semos) interpuso vnas distancias tan largas, vnos
tan dilatados espacios, que bastan a aposentar tres
tan gruessos elementos, como el fuego, el ayre,
la agua? Agua, y fuego, no son con odio natiuo,
reciproco, enemigos mas que mortales? Pues co-
mo caen entre la tierra y el cielo, quando estas
dos grandes obras salen juntas de vna mano? Ay
escu-

Hurta. disp. 3. de oper. sex dierum sect. 5. §. 35.

escuchad si lo digo. Vne Dios en la creacion el cielo superior, y la tierra infima. Y que? pensais vos por esso que quedan entre si vnidas las atenciones de cielo con los empleos de tierra? Pensaislo? Pues esperad. Aposentense entre el cielo y la tierra tres elementos grandissimos, y los dos de ellos contrarios, que batallan entre si: que es tan impossible cosa vnir las cosas de el cielo con las obras de la tierra, que aun quando las junta Dios, se quedan tan diuididos, como lo estàn agua y fuego. Bien los vne la creacion; mas desunenlos los empleos: no pueden hallarse juntos. Primero perderà la agua el odio que tiene al fuego, y antes se hospedarà el fuego en las frialdades de la agua, q̃ los cuydados de el cielo se den las manos cõ los empeños de tierra. Y quieres tu, Christiano, vnirlo todo, y conseruar los desseos de la gloria entre los embeuecimientos de el mundo? Como quieres compadecer la atencion en agradar a Dios, con el empeño en aliñar el rostro? con las ansias de blanquear las manos? con la solicitud por enlaçar el cabello? con los suspiros por las rosas de el tocado? con el cuydado por la gala de el vestido? con el diuirtimiento en las conuersaciones profanas, y quizà poco compuestas? Como? Con tanto empeño de mundo mezclais fineza de espiritu? y me quereis persuadir que atendeis a lo diuino entre tanta atencion a lo humano? O que cosa

cosa tan dificil! No lo es tanto vnirse la agua y el fuego, que quien tiene empeños con Dios, parece impossible cosa, que quede con atencion para las cosas de el mundo.

S. VI.

NO sè que se tenia aquel Angel que hablò a señor san Ioseph, para auisarle las trayciones que Herodes maquinaua contra el Saluador, aun infante, y el medio que deuia escoger para euitar su peligro. Reposaua en serena y surta calma de apacible y blando sueño, quando sin aluorotarle la quietud en que dormia, le habla vn Angel de el Señor. (Que nũca a hablas de el cielo se siguieron inquietudes, ni nacieron alborotos: mientras mas de cielo se oye, mas se goza de quietud.) Ola Ioseph, que sueño es esse tan ledo? Ea, dispertad Señor, coged el niño, y su Madre, q̃ le busca anhelante Herodes, y rabioso mortalmente, para acabar con su vida. Ea, aprisa, leuantad, y bolad a Egypto, que à de ser el resguardo esta vez de Dios de su Madre, y vuestro. *Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Aegyptum.* Ya ois las palabras de el Angel, oidme aora la razõ de no saber que se tiene este Embaxador celestial. Dezidme Angel entendido, que le dezis a Ioseph? Que trate luego de trasponer a Egypto el niño, y su Madre. Que niño? y que Madre suya? No veis que ay es-

Matth. c. 2. v. 13.

en Belen y ſus contornos muchas madres, y muchos niños, y no entenderà Ioſeph de qual madre, y qual niño le tratais? Ea, ſoſegaos vn poco, reportaos, bolued en vos, que pareceis mas turbado con el ſucesſo, que Ioſeph con vueſtro auiſo: repreſentad el caſo con diſtincion, dezid que ponga en cobro a Ieſus, y a Maria ſu Madre, que paſſe a Egypto con ellos, porque lo buſca Herodes deſpedaçado de inuidia, para deſpedaçarle de coraje. Aſsi lo aueis de dezir; que dicho de otra manera, podrà ſoſpechar Ioſeph, que lo dezis quizà por otro niño diferente de Ieſus. Pero no, no es meneſter, bien me ſé como hablo yo: eſtoy muy en la embaxada. No es Ioſeph a quien la traygo? Es aſsi. No tiene en ſu caſa a Ieſus? Tambien. Ieſus no es el miſmo Dios? No tiene duda. Y Ioſeph no ſe emplea en cuydar de el? no le trata con atencion? no le cria con empeño? Si: es verdad. Pues acaboſe, no ayais miedo que ſe diuierta a penſar que hablo de otro niño: que quien tiene en Dios ſu cuydado, no ſe acuerda de criaturas? Eſtà atendiendo a Ieſus, y auia de diuertirſe a otro niño que no ſea Dios: andad no penſeis en eſſo, que es coſa mas que impoſsible, que atienda a coſa de el mundo quien eſtà atendiendo a Dios. *Cur non dixit Angelus. Accipe Ieſum, & matrem eius Mariam* (dize vn Moderno, y reſponde) *vt oſtendatur omnes Ioſeph ſenſus, & cogitationes ita in Chriſtum &* *Silvey. lib. 2. comment. in text. Euang. cap. 7. q. 3. num. 8.*

Ma-

Mariam esse intentos, vt non alios, nisi hos tantùm qui eius curæ, ac solicitudini traditi erant intelligeret. O amigos mios, q̃ tienen mucha distancia Dios y el mundo, el cielo y la tierra, el espiritu y el cuerpo, y assi producen muy diferẽtes cuydados, muy contrarias atenciones, y muy opuestos empleos, impossibles de mezclar. A que es limitada toda vn alma entera para vn empleo de Dios! Como quereis vos que quede alma para el mundo? Es pequeña la atencion mas eficaz para tratar los bienes de el espiritu; y à de quedar atencion para cuydar de las galillas de el cuerpo? Ea, que no puede ser: querer juntar estas cosas, es errarlo todo, y perderse. No os acordais de la diligencia con que se empeñò vna alma santa, que es la Esposa de los Cantares, en buscar a Dios, que es su Esposo? No visteis la prisa, el cuydado, la ansia cõ que solicitò hallarle, discurriendo las calles de la Corte, a oras harto desusadas? Pues en verdad que tambien vereis que la encuentra no se que ronda, que despues de maltratarla, viene a parar en quitarle el mãto. (No se q̃ estrella tienen los guardas, q̃ en qualquiera parte quitan. No parece q̃ rõdan para impedir lo q̃ se entra por alto, sino para quitar lo q̃
Cant. cap. 5. v. 7. se trae manifiesto.) *Inuenerunt me custodes qui circueunt ciuitatẽ: percusserunt me, & vulnerauerunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Como pues a vna Esposa de Dios tratan cõ tal grosseria, a vna

a vna alma ſanta ſon tan deſcorteſes? Mal hazen. No hazen ſino muy biẽ, dize Hiliberto. Sale empeñada en procurar la preſencia de ſu Eſpoſo, en ſolicitar los regalos de Dios, y ale quedado atencion para cuydar de la gala de el manto; pues golpeenla muy bien: que pretendiendo mezclar con las atenciones de Dios los cuydados de las galas, que à de hallar ſino dolores? *Tullerunt pallium meũ; quodammodo dicentes: Quid compedita curis quæris dilectum? Quid iſtas tecum voluis moleſtias? Si non penitus deponis officium, cur non ſolicitudines ad horam ſaltem ſeponis? An non iniquitas, & inæqualitas multa ad tranſitoria intenſum impendere animum ad æterna remiſſum?* Ea almas, que os preciais de eſpirituales, deſengañaos, que dedicaros a Dios, y eſtar atentas al mundo, no ſe puede ajuſtar bien. Tratar de el cielo, y emplearſe tanto en la tierra, no cabe en vn coraçon. Los regalos de el eſpiritu, ſiempre ſe componen mal: que entre las galas profanas, entre los tratos de el mundo, entre los empleos terrenos, y entre los diuertimientos de el ſiglo, muy poco ſe deſcubre de Dios.

Dom. Hilleb. Ser. 45. ſup. Cant.

§. VII.

BOlued a eſcuchar a el Angel que le aconſeja a Ioſeph que huya a Egypto con Ieſus. *Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Aegyptum.* Y oidme ſobre eſto vna duda, que os parecerà a

Matth. c. 2. v. 13.

proposito. Instaua verdaderamente ocasion de re
tirarse Iesus de las furias de vn tirano. Cōfiesslo
porque Herodes colerico, y inuidioso, desseau
auerle a las manos para matarle con ira, y impo
taua escusar la muerte entonces, y guardarse, pa
perficionar con ella la Redēcion en la Cruz. P
ro ya que conuenga que estè escondido Dios h
bre, porque no eligiria para esso la casa de Zac
rias su pariente, que estaua retirada en las mo
tañas, y bien oculta a noticias de la Corte? En
pecial, que siendo Zacarias poderoso, y Sacerd
te, siempre respetado, bastante seguridad tend
Iesus, eligiendo su casa por assilo, y fiandose a
resguardo. Y si era preciso dexar el Reyno pr
prio, y passar a los estrangeros, no era mas a pr
posito ampararse de los Magos, que al fin lo
nocian ya, le tratauan como a Rey, y le adorau
como a Dios, y hombre? Demas, que entrarse
sus tierras, seria corresponder a los seruores de
mor, con que ellos le buscaron poco à, oluida
sus coronas, y no estimados sus Reynos, y se
premiar con su presencia el trabajo, y las soço
que a ellos les costò su viaje. Aqui auia de
Dios, puesto que conuino huir. Pero a Egyp
tierra infiel, profana, Gentil, dada al cuydado
el mundo, y oluidada desatentamente de Dios
que proposito persuadis fuga tan desigual, An
sagrado? Sin proposito os parece? pues escucha
Chr

Chrysologo, y vereis sus conueniẽcias: *In Aegyptum fuge [ait Angelus] à tuis ad extraneos, ad sacrilegos à sanctis, à templo tuo ad dæmonum fana, ad idolorum patriam e regione sanctorum; Vt ad Deitatis latebras profana Aegyptus conducatur.* Considerad la razon. Trata Dios de esconderse, y encubrirse: que lugar, pues, seruirà para que estè mas oculto? la casa de Zacarias, o el Palacio de los Magos? No; no siruen para el intento: porque los Magos, y Zacarias viuian, como justos; ajustados, con decencia en las casas, con modestia en las personas, con Religion en el trato, atentos a Dios, cuydadosos de sus almas, y empleados en el cielo. Pues no son buen retiro para Dios las casas de aquestos hombres: que entre ajustamientos de alma, y solicitud de cielo, no puede esconderse Dios. A Egypto, pues, a Egypto, Ioseph santo, donde solo se cuyda de los cuerpos, donde se atiende a la profanidad; que si à de esconderse Dios, entre empeños profanos à de ser: porque parece impossible, que pueda tener a Dios, quien atiende a lo profano. *Vt ad Deitatis latebras profana Aegyptus conducatur.* Con estar tan ciego Herodes, aun à de llegar a ver, que no puede hallarse Dios, donde se cuyda de mundo. Y quiere el Christiano, que Dios se descubra en el, cuydando de el mundo tanto? Ea, que no puede ser. Hazedle al desengaño lugar, y pensad, que es impossible mezclar

S. Petr. Chrysolo. Serm. 151.

estos dos empleos: el de el mundo, y el de Dios: que no se compadecen los empeños de el espiritu con la atencion a la tierra: que es el punto en que erraron su pretension los primos de Iesu Christo y porque les llaman necios: *Nescitis quid petatis.*

PVNTO IIII.

Emos de empeñarnos en solicitar mucho de las cosas del cielo, y poco de las del mundo.

§. I.

POtestis bibere calicem quem ego bibiturus sum? Le propone Iesu Christo Señor nuestro a Santia go, y a san Iuan, despues de declararles que era necia su pretension. Gran felicidad de dicipulo pretendian erradamente, y escusanles el obrar error que procurauan: no cuydauan de acertar, y ofrecenles los aciertos en lo que no pretendian y no puede ser ventura mas feliz, que encontrar el bien sin buscarlo, y escusar el mal sin huirlo Parece que es errar acertando, como acertar por yerro: Pero como Dios lo dispone todo en fauor de sus amigos, suele quitarles el yerro de los ojos y traerles los aciertos a las manos; como al reues ay algunos hombres, que se les caen de entre las manos los aciertos, y se les van tras de los yerros los ojos. Pero a estos faltales Dios, no ay que el par-

pantar; y a los dicipulos assistia, no ay mas que dezir. A la propuesta de el Saluador, de si se atreuen a beuer su caliz, responden ellos alentadamente, que si, q̃ brios tienen, y le beuerân. *Dicũt ei: Possumus*. Ya no parecen necios estos hombres, pues tan presto deponen su capricho, y pretendiendo antes sillas, se contentan ya con vn caliz. Bien, q̃ en esso luze la omnipotencia suaue, como eficaz de el Maestro. Que vẽcer vna necedad, triunfo es de vna omnipotẽcia: y desuiar a vn necio de vn capricho porfiado, empeños son de vn poder infinito. Es verdad q̃ la pregũta que Iesu Christo les haze yria llena de luz diuina (que no ay voz alguna de Dios, que no ilustre el coraçon quando penetra el oydo,) y a la claridad de essa luz era fuerça conocer lo que errauan antes, y lo que acertarian aora. Que el primer rayo de la luz de Dios, es dar a conocer los proprios yerros, y manifestar el camino por donde se à de acertar. Con esto vieron, que antes pretendian temporalidades, y aora les ofrecen bienes eternos. Primero declinauan a la tierra, ya los eleuan al cielo, y assi eligen lo diuino, y dexan lo temporal. *Dicunt ei: Possumus*. Pues todo el caliz de la Passiõ an de bastar a beuer, hasta llegarle a apurar? A! que es mucho para beuido, y son cortos los brios de vn hombre para venir a apurarle! Y con todo esso, a todo el ofrecen empeñarse los dicipulos, despreciadas ya las sillas

por-

porque anhelauan primero? Si. Que es caliz celestial, y las sillas son terrenas; y de vn caliz, que es de cielo, siempre à de procurarse lo mas: pero de sillas de tierra se à de pretender lo menos. No nos acobarda por mucho el caliz de Dios, como las sillas de el mundo nos fatigan. Que de los bienes diuinos se à de dessear lo mucho, y de los humanos lo poco. Quanto menos solicitaremos de la tierra, seremos mas venturosos, y quanto mas procuraremos de el cielo, mas felices.

S. Columban. Hybern. epist. ad Hunad. discipul.

O nimium felix, parcus cui sufficit vsus
Corporis, vt curam moderamine temperet æquo.

Dixo san Columbano. Que no puede auer buena dicha en vn coraçon brumado de mucha tierra, ni le puede faltar felicidad a vna alma empleada en mucho cielo. Ea, contentaos con poco mundo y diligenciad mucho Dios. Buscad de el cielo lo mas, y de la tierra lo menos.

§. II.

Bien pudierā estrañarse las elecciones de Dios en las dos patrias que tiene. Viuia su Magestad en si mismo, contento consigo proprio, satisfecho en sus perfecciones, gozando en su ser su felicidad, comprehendiendo todas las dichas, y no comprehendido de alguien. En esso establecia su grandeza, pues bastandose a si mismo para gloria, de si mismo tenia su estimacion; y en si mismo

mo lograua quanto valia, sin salir jamàs de si.

Sic Deus est magnus, de se valet, & manet in se,
Cui summũ & proprium est, semper id esse, quod est. Poet. Sac. ap. Niereмb. l. 2. de Arte Volũt. Assert. 5. cap. 77.

Pero determinando criar el mundo labrò en el dos grandes palacios, cielo, y tierra, vno para el hombre, y otro para si. Concediole a el hombre la tierra para possession de por vida, con todas las delicias, riquezas, y bondades que en ella se hallan, sin reseruarle alguna. Pero para si mismo eligiò el cielo, casa que habita, palacio en que assiste, y alcazar de que goza. *Cælum cæli Domino: terram autem dedit filijs hominum.* Psalm. 113. v. 16. Y puso tanto cuydado, curiosidad, y arte en labrar el palacio celestial para si, quanto testifican los continuos mouimientos, sin declinar, de sus orbes, las esquadras resplãdecientes de sus estrellas, la variedad vniforme de sus influxos, la incorruptible firmeza de sus cuerpos, los diamantes solidos, y transparentes de sus materias, y finalmente la hermosura asseada de su edificio. Dilatò tambien admirablemente la obra, auiendo estrechado la de la tierra: pues aunque la labrò tan abundante, tan fertil, tan fecunda, y tan rica, hizola en sola vna pieça, constando de vn cuerpo solo toda su maquina. Mas el cielo sobre lo hermoso, lo esmerado, lo resplandeciente, lo bello, y lo constante que goza, le multiplicò Dios las pieças que le componen, no limitando a vno solo su palacio, sino labrando nueue bizar-

biçarros cuerpos, que incluye toda essa maquina celestial: el cielo de la Luna el primero, el de Mercurio el segundo, el de Venus el tercero, a quien se sigue el de el Sol, en quinto lugar el de Marte, despues el de Iupiter, el septimo el de Saturno, el octauo el firmamento, el noueno el primer mobil, y ultimamente el Empireo, teatro magestuoso de las dichas, y salon Real de su gloria. Viuiò este palacio Dios mucho tiempo, hasta que determinando tener otra nueua patria (auiendo de tomar carne) en el mundo, eligiò para palacio vn pesebre, para alcaçar vn meson, y a Nazaret para Corte.

Matth.c.2.v.23. *Et veniens habuauit in ciuitate quæ vocatur Nazareth*, dize san Mateo: y mas claro san Lucas.

Luc.cap.2.v.39. *Reuersi sunt in Galilæam in Nazareth ciuitatem suam.* Que es esto Fieles? Yo no acabo de entender estas disposiciones de Dios. Pero quien entenderà sus altas disposiciones? Ya le vereis elegir para habitar, vn palacio de nueue quadras inmensas: ya elegir a Nazaret, despreciada, y corta aldea. En los cielos capacissimos no cabe, y la estrechissima Nazaret le sobra. Que es esto Dios mio? No veis, que quanto pregonan vuestra magestad las maquinas de los cielos, la infaman para los hombres los desprecios de Nazaret? No sabeis, que les parece imposible que viua en Nazaret cosa buena, ni salga de aquella patria persona de estimacion?

Ioan.cap.1.v.25. *A Nazareth potest aliquid boni esse?* Pues

como quando tanto multiplicais para habitar los cielos, eſtrechais tanto la tierra, que elegis para nacer? Porque ſi. Quiero enſeñarte a eſcoger juſtos empleos. Mira; para viuir, ſi eſcoges algo en la tierra, eſcoge ſiempre lo menos: baſta la breuedad de Nazaret, para la vida de el mundo. Mas ſi eliges en el cielo, elige ſiempre lo mas: nueue orbes aun no baſtan para los empleos de cielo. *In terris elegit ſibi pro patria* [dixo vn Moderno muy bien] *locum ignobilem & contemptibilem, qui pro habitaculo creauit ſibi cælum valde ſpatioſum. Vt videas diuinam mentem, quod in cæleſtibus partem magnam, in terrenis ſibi paruam aſignauit.* Claro eſtà: el eſpiritu de Dios auia de empeñarſe en procurar mucha tierra? No: ſino en ocupar mucho cielo. Lo menos de el mundo, y lo mas de el cielo, ſon los empleos de Dios. Ay! Empleate a lo diuino hombre. Solicita a lo de Dios, poco de la tierra, y mucho de el cielo.

Siluey. lib. 1. comment. in text. Euãg. c. 5. expoſit. 1 q. 14. nu. 24.

§. III.

EN verdad que hizo Chriſologo vna cenſura harto ponderable a la prudēcia y maduro ſeſo de Dios: De inconſtāte por lo menos le trata, y de vario en pareceres: y aun llega la cenſura a ſu ſantidad, pues ſe repara que perſuade a los hombres la auaricia, aunque antes les auia amoneſtado la pobreza. *Ecce docet auaritiam qui cœperat ſuadere*

S. Petr. Cl. Serm.

dere contemptum. Es el caso: que consolando Iesu Christo Señor nuestro a sus dicipulos, con proponerles el premio de sus trabajos, y darles nuevas de que a las fatigas con que an seruido, correspondera vn Reyno en que los coronen. Entre la propuesta de el cetro, diadema, purpura, y trono que esperan, les aconseja se deshagan de las prendas, oro, plata, y alajas que posseen. *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum. Vendite quæ possidetis.* Y poco despues, como si retratara este dictamen, o se arrepintiera de este consejo, los empeña con instancia en vna resolucion de el todo opuesta: y es en que funden tesoros que no se acaben, y negocien riquezas que no caduquen. *Facite vobis sacculos qui non veterascunt, thesaurum non deficientem.* Que encuentros son estos, Señor mio, que ofrecen vuestras palabras? Acabais de persuadir a vuestros dicipulos que viuã pobres, y aora les persuadis que sean ricos? No à nada q̃ los inclinauais a la liberalidad, como tan presto, mudando de parecer, los traeis a la auaricia? En que se compadecen la largueza con que quereis desasirlos de las alajas menores: *Vendite quæ possidetis.*, y la cudicia con que intentais atarlos a cantidades copiosas, *Facite vobis sacculos?* Dar lo que tienen, *Date eleemosynam*, y anhelar por lo que aun no gozã. *Thesaurum non deficientem*, no es todo vno. En lo primero serán liberales, y ca

Luc. c. 12. v. 32. & 33.

y en lo ſegundo auarientos. Como an de ſer eſtos hombres, a vn miſmo tiempo eſcaſos y magnificos? *Et qui theſaurizantes temporaliter arguebat ad totum cupiditatis fomitem iuuat ſacculos ſine fine perquiri. Chriſte, quo te pertrahit amor tuorum?* Notable eſtais de vario, Maeſtro diuino. No ay quien entienda vueſtras contradiciones. No. Pues bien lo entiendo yo, dize Chryſologo: y en nada ſe contradize. Que les manda vender? Prendas de tierra. Y que les perſuade que procurẽ? Bienes de cielo. Pues veis aì como es lo miſmo, tener en poco los vnos, y eſtimar mucho los otros, deshazerſe de los de tierra, aunque ſean alajas viles, y procurar los de el cielo, a teſoros abundantes. Porque en los bienes de el cielo, ſiempre à de ſolicitarſe lo mucho, y en los de la tierra ſiempre ſobra, aun lo que es poco. *Tali ergo prouidentia, Dominus, conſilio tali, vilia, & caduca iubet vt vendamus, vt largiamur, vt donemus, qui in cæleſti regno omnia quæ in cælo, & quæ in terra ſunt, volumus poßidere.* Si. Todo es vno. Tener poco de el mundo, y mucho de Dios, no ſon coſas diferentes. Por el miſmo caſo, que vna bondad es terrena, con lo menos de ella baſta. Mas bondades celeſtiales, ſiempre inclinan a lo mas. Contentarſe debe el hombre, ſi goza lo temporal, aunque ſea eſcaſamente. Mas al pretender lo diuino, lo copioſo ſolamente le deue ſatisfacer.

Chryſolog. relat.

S. Petr. Chryſolo. Serm. 23.

§. IIII.

QVe auiendose dilatado el Euangelista S. Iua
con estilo tan copioso, en declarar las ex
celencias altissimas, y inefables que goza el Hi
de Dios dentro de si, se estrechasse en escriuir l
que fuera de si tiene! A quien no deue admira
Dexò bolar alta y profundamente su pluma el E
uangelista santo, hasta entrarse dentro de Dios,
aueriguar las grandezas de su Hijo, apurò su eter
nidad, penetrò su essencia, conociò su sustancia
entendiò sus propriedades, supo sus nõbres, aju
tò su ygualdad absoluta con el Padre, y finalmen
te, tan ladino estuuo en sus atributos, que lleg
con sutileza ilustrada a escriuirlos, vsando cop
y abundancia de vozes, mysterioso, y eloquent
No se vè bien en todo el primer capitulo de
Ioa. c. 1. v. 1. & 2. Euangelio? *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deũ.* Ya le llama principio, ya pala
bra, ya Dios, ya vida, ya luz. Que es esto? Gran e
tension de eloquencia. Mas, que con todo esso,
llegando a hablar de su omnipotencia, y de las o
bras grandes que de su mano an tenido ser, le re
coja el buelo a la pluma, y lo escriua tan cort
mente, que parece que lo escriuiò abreuiado, y e
compendio! A quien no pondrà cuydado? Oy
Ioann. c. 1. vers. 3. quan conciso hablò: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine*

sine ipso factum est nihil. Todas las cosas hizo el Hijo de Dios, y nada se hizo sin el. Puede ser mas Laconico el lenguaje? Donde ay tanto que dezir se ciñe el Euangelista, auiendose dilatado en lo demas? No merece la omnipotencia que la explique con estension, como los demas atributos? Pues en verdad que pedian buen espacio las grãdezas de el poder, y que a Moyses le costaron buen adorno de razones. Como Iuan dize tan poco de estas marauillas, que las amontona en vn *omnia*, auiendo escrito de las demas perfecciones de el Hijo de Dios, tan mucho, y con tanta distincion? Ea, esplique vn poco mas la sustancia oculta de la tierra, la essencia escondida de estas obras exteriores, el ser prodigioso de esta maquina mundana, la distincion admirable de esta tropa de criaturas, y la variedad hermosa de estos efectos de el poder de Dios. Detengase en esto mucho. Pero no se detenga sino poco. Atended: Dos esferas mirò san Iuan, en que tocaua el Hijo eterno de Dios; vna sobrenatural y diuina, que es la de sus predicados, otra natural, y criada, y esta es la de sus efectos; la primera viola en Dios, la segunda hallola en el mundo. Llegò a escriuir vna y otra; de la que conociò en Dios, como esfera diuina, penetrò mucho, mas de lo que viò en el mundo, como esfera criada, hablo poco: que siempre à de ser poco lo que se tocare de mundo, y siempre mucho

mucho lo que se entiende de Dios. De lo sobre natural, y diuino, à de penetrarse lo mas, y de lo natural y mundano, à de tratarse lo menos. *Ioannes intentam mentem habeat ad supernaturalia, ad Christum Dominum & eius beatitudinem, & ideo non sustinuit in terrenis immorari, sed ab illis properanter se expediens vehementi conatu ad altiora ascendit*, dixo vn Moderno. Y que bien! Detengase poco Iuan en las marauillas terrenas, abreuie, como en epilogo, esto que es tratar de el mundo; pero en las cosas de el cielo, hable con larga esten sion, parese, y repare mucho, que de cosas celestiales, lo mucho se à de querer; pero de cosas terrenas, lo poco se à de buscar. Y tu Christiano, buscas de la tierra poco? o quieres de el cielo mucho? Hablen tus obras por ti. Que empeñado estàs con el mundo! todo te parece poco. Oy pretendes vn oficio, mañana procuras dos, y el otro dia los desseas todos. Aqui buscas con ansia la hazienda, alli la quieres multiplicar con ahinco; acà bueluesçon ahogo a intentar sus crecimientos, y a solicitar la honra: ya te empleas en la gala, ya suspiras por la estimacion, ya anhelas por el deleyte, ya te arrebata el regalo, no te cansan los passeos, no te enfada la conuersacion, no te molestan las chanças, no te embaraça la gula, no te es importuno el juego, ni el entretenimiento pesado. O que de mundo que quieres! Buscas otro

Siluey. lib. i. comment. in text. Euãg. c. 1. exposit. 7 q. 20. nu. 50.

otro tanto de Dios? Las Missas te parecen largas, los Sermones prolixos, los reparos de la conciencia demasiados, las confessiones ordinarias terribles, las comuniones frequentes escusadas, y los exercicios de penitẽcia molestos. O valgate Dios! Quien tan dilatadamente se concede a lo de el mundo, se estrecha tanto para lo de Dios? Quien abarca tãto de tierra, regatea lo de el cielo? Quieres con abundancia lo temporal, y lo eterno con mendiguez? No te cansa la assistencia mortal de vn galanteo, y te enfada el breue espacio que assistes en la Iglesia? Te parece poco todo el año para pecar, y juzgas mucho vn rato en que confiessas? Conoces a Dios? estimasle? venerasle mas que a el mundo? Pues como pretendes de el mundo tanto, y quieres de Dios tan poco? Ea, auerguençate, hombre, que andar regateando con el cielo, y en mendiguezes con Dios, no es empleo de Christianos.

§. V.

Valgate Dios por Mayordomo infiel de aquel hombre poderoso que nos refiere S. Lucas, y que maña que pensaste para ajustar tus cuentas con tu Dueño! Auia vn hombre de gran hazienda, dize en la parabola el Euangelista () es mucho, que siendo tan poderoso aya quedadose, hombre: que donde sobran riquezas, faltar suele hu-

mani-

manidad ; y es lo comun, que los mas ricos sean los mas inhumanos.) Este tuuo vn Mayordomo de quien fiaua su caudal, y dentro de no sé que años difamaron al Mayordomo con su Dueño, auisandole, que desperdiciaua lo que deuia grangear. (Que cuydar de administraciones siempre fue ocasionar chismes, y quien tiene mas caudal, està mas sujeto a infamia. Nadie se desuanezca en lo ministro, que contra vn ministro vano, ay vn auiso secreto, que labra vna infamia publica.) De disipador le infamaron. (O que de ministros ay infamados de lo mismo! y no me espanto, que siendo ageno el caudal, sienta la perdida el dueño, y haga el criado los gastos.) Oyò el amo estos auisos; y llamò a su Mayordomo: dixole lo que auia oydo, y persuadiole a dar razon de si, y representar su descargo (Que oyr chismes, y obrar por ellos, arguye menos juyzio que dezirlos, y condenar a vn reo sin esperar su razon, es desdicha de el acusado, y sinrazon de el juez.) Hallandole obligado a ajustar cuentas, y dar razon de su vida, quien tan sinrazon viuiò, consultò consigo mismo lo que le importaua obrar, sin saber lo que se haria. (Que quien viue con descuydo, no sabe lo que se haze.) Que aprieto es este? dezia en su coraçon (Que en llegando el hombre a dar cuentas, aunque le mireis en el rostro desenfadados, el coraçon le despedaçan ahogos). *Quid faciam? quia dominus*

Luc.cap.16.v.3.

minus meus aufert à me villicationem: fodere non valeo, mendicare erubesco. Que è de hazer en este caso? que me quitan mi administracion: que manera de vida è de escoger, pues no puedo trabajar, y de mendigar me auergueço? Que? os auergoçais? (dixo agudamente Chrysologo) està muy bien; acertais: porque el poderoso de esta parabola es Dios. *Quis diues nisi ipse qui in paupertate nostra totas creaturæ diuitias possidebat?* Vos mayordomo poco fiel, sois el hombre, que os entregò Dios caudal para vuestra grangeria. *Quem villicum nisi hominem cui ad colendum mundum tota fuerat commissa possessio?* Los bienes que aueis gastado con abundancia, son los bienes de la tierra, y en lo que las cuentas os alcançan, son los empleos de el cielo. De estos bienes os hallais falto, y estuuisteis sobrado de los otros, los de el mũdo gastasteis con abũdancia, y los de el cielo aueis de procurar con mendiguez; pues teneis razon de afrentaros: que procurar poquedades en las bondades de el cielo, teniendo abundãcias en las cosas de la tierra, vergonçoso empleo es de vn coraçon racional. *Et quis non erubescit in cælestibus mendicare? Miser quẽ temporalitas habuit diuitem, mendicum sempiternitas possidebit.* O vna, y muchas vezes desdichado, el que abraçando de lo temporal mucho, tienes de lo eterno poco, y solicitando de el mundo lo mas, quieres de el cielo lo menos! O miserable Chris-

S. Petr. Chrysol. Serm. 125.

Chrysolog. relat.

Chrysolog. ibid.

tiano, como andas a poquedades cõ Dios, y a abũ-
dancias con el mundo? Poca Missa, poca virtud,
poco ayuno, poca penitencia, y poca confessio
quieres. Pero mucha hazienda, mucha estima-
cion, muchos aplausos, muchos deleytes, muchos
entretenimientos, y muchos gustos procuras. !
que afrenta! Para el mundo abundante, y mendi-
go para Dios. *Quis non erubescit in cælestibus men-
dicare?* Ea, trueca las manos, solicita mucho cielo
y bastete poca tierra, que para el mundo as de gas-
tar cortedad, y largueça para Dios.

§. VI.

NO aueis dudado alguna vez, la razon de ser al-
gunos hombres muy pequeños, de muy bre-
ues estaturas, y de cuerpos muy delicados? y otros
muy altos, muy robustos, y de grande corpulen-
cia? Pues muchos Filosofos lo an dudado, y ade-
lantan la curiosidad a la Filosofia, para ajustar
respuesta. Tolomeo lo disputa. *Quare aliqui sunt
longi, & magis accedunt sursum, quam alij?* Los hom-
bres de grande cuerpo, tienen mucha quantidad,
los de pequeña estatura tienen poca. Qual es la
causa, de que a estos les quepa lo menos, y a los
otros los adorne lo mas? Harto breue es la res-
puesta. Dala el mismo Tolomeo *Quando in natiui-
tate alicuius ascendens est in principio signi, siue in parte
superiori versus cælum, natus erit longus, quando veró*

Ptolom. apud Albert. de Marches. lib. 2. Cæliloq. cap. 11.

est in fine signi, natus erit curtus. Unde qui recipit influentiam à parte altiori versùs cælum extenditur longus, sed non qui recipit influentiam ab imo, idest, à parte inferiori versùs terram. Sabed que los Planetas, y Signos, que influyen en los nacimientos de los hombres, tienen dos correspondencias; vna superior, y otra inferior; vna celestial, y otra terrena. La superior y celestial, es la que mira a lo alto de el Empireo, donde està la gloria de Dios: la inferior, y terrena, es la que mira a lo baxo de la tierra, donde viuimos nosotros. Aora dize Tolomeo: Quando el planeta influyere segun la correspondencia celestial, seràn muchas las prendas de vn hombre, y aun en lo corporal serà grande: mas si influyere por la correspõdencia terrena, quedarà el hõbre cõ pocas partidas, y cõ limitado cuerpo. *Unde qui recipit influentiam à parte altiori versùs cælum extenditur longus; sed non qui recipit influẽtiam ab imo, idest, à parte inferiori versùs terram.* Valgame Dios! Harto estraña curiosidad es. La parte celestial influye mucho? y la correspondiente terrena poco? Si: que aun la Astrologia persuade, que en correspondencias terrenas siempre à de buscarse poco, y de influencias celestiales siempre à de quererse mucho. Auia de ser lo menos lo celestial? y lo mas lo terreno? Fuera error: y no yerrã aun los Planetas assi: los apetitos humanos si lo yerran: que ni se satisfacen de mundo, ni se ven

hartos de tierra, ni quieren lo menos de lo temp-ral; siempre anhelan por lo mucho. O que mal en-tienden la Astrologia de Dios! y aun la de la na-turaleza! que vna, y otra estàn enseñando, que en aspectos de cielo se intente mucho, pero en lo de tierra poco: y solicitar lo contrario, aun los Planetas os lo acusaràn.

§. VII.

MVy bien merecido tiene la esteril, y ingrata higuera que la talẽ por el tronco. Muy bien empleado està; pues en tres años continuos, que buscò sus frutos Dios, nunca siruiò a Dios con fru-tos. Cortenla pues, derribenla, talenla, que muy justo es. *Ecce anni tres sunt ex quo venio quærens fructum in ficulnea hac, & non inuenio: succide ergo illam. Ut quid etiam terram occupat?* Solo se puede hazer duda en la version de el Cardenal Caieta-no, q̃ sirue de fundamento segundo para la justi-ficacion de esta sentencia. *Ut quid etiam terram onerat?* lee. Dos razones son las que obligan a que se corte este arbor; vna es su infecundidad, y otra el peso que haze a la tierra. *Terram onerat.* Yo de aquestas dos razones estoy bien con la primera; mas no admito la segunda. Que vn arbor que no dà fruto le corten, razon es; pero que su esterili-dad le haga à la tierra peso, y que por esso le ta-len, no parece que és razon. Que puede pesar vna higuera

Luc. cap. 13. v. 7.

huiguera? ſiendo eſpecialmente, arbor de los mas leues? No harà mas peſo a la tierra vna ſelua entera de aliſos, tejos, robres, freſnos, y hayas, arbores, aũq̃ verdes eſteriles, y ſobre eſteriles, biẽ peſados? No le oprimiràn mas grueſſamente la eſpalda los mõtes altos, las duras peñas, y los eſcollos graues? No le brumaràn con mayor peſo los hombros, los edificios ſoberuios, las torres leuantadas, los grueſſos muros, y las Ciudades fuertes? Si; claro eſtà. Pues como perſeueran ſobre la tierra eſſas maquinas tan peſadas, mandando Dios que corten vna higuera, ſolo por el peſo que haze. Pero aun tiene eſta razon myſterio mas eſcondido, dize el miſmo Caietano. Bien ſabeis que los arbores ſe ſuſtentan de la tierra, y le chupan el jugo ocultamente por vnas ſecretas venas que tienen en ſus rayzes: tambien ſabeis, que eſtando de hecho eſte arbor chupando a la tierra el humor, y ſolicitãdo ſu alimento en ella, llega Dios a buſcar ſu fruta, y el ſe halla ſin fruto para Dios. Aſſi? Que no ceſſa de traer, y atraer para ſi el arbor los alimẽtos de tierra, y no lleua para Dios frutos de cielo? Que corten eſſe arbor, q̃ haze ya peſo inſufri[illegible] tener poco fruto de cielo, y buſcar mucho alimẽto de tierra, aun para la miſma tierra es moleſta peſadilla. *Significatur enim*, dize Caietano, *quod ad onus eſt terræ ſugens illam, & tamen fructum non reddens*. Baſta para razon de talar tan eſteril arbor, Caiet. in hũc. loc.

ver,

ver que tiene de tierra mucho, y mueſtra de cielo poco. Llamadle, pues, peſo de el mundo: que llegan algunos ya a quererſe vſurpar tan mucho de lo mundano, que al miſmo mundo le peſan, y aun el no puede ſufrirlos. Hombres no erreis como necios, no pretendais tanto mundo, que llegais a ſer moleſtos aun a las miſmas coſas que pretendeis. Buſcad mucho cielo, ſolicitad mucho Dios, que tiene tan lindo guſto, que los que mas le procuran le canſan menos, y de quien le buſca menos ſe ofende mas.

PVNTO V.

Los bienes de el cielo ſe an de pretender ſin limite, y los de el mundo con taſſa.

§. I.

A Otra luz miran algunos Expoſitores el yerro de la pretenſion que tan viuamente tratan Iuan y Diego. No erraron, dize Chriſoſtomo, en ſolicitar con empeño los aſsientos y hõras de tierra, poſpueſtos los celeſtiales, no: bienes eſpirituales pedian, ſillas de gloria, y aprouechamientos de alma por interceſsion de ſu madre. *Hoc dicimus, quia non terrena, ſed cæleſtia filijs ſuis optabat.* (S. Ioan. Chryſoſt. in Cat. aur.) Bien: pero en que eſtuuo ſu deſacierto, ſi pidieron coſa que les eſtaua tan bien, y importaua tanto a ſu

su espiritu? Desear el cielo, es no saber dessear: pedir la gloria, es no saber pedir? como les tacha la suplica su Maestro? *Nescitis quid petatis?* Yo no les descubro el yerro. Pidiẽdo de esta manera, juzgolos por acertados. Que falta pues ay aqui? Vna biẽ grande, dize con otros el erudito Hector Pinto. *Quoniam in hac vita filij Zebedæi sedere volebant, audiunt à Christo: Nescitis quid petatis, non enim vita nostra debet esse sessio, sed festinatio.* Si pedian bienes de el cielo, como se querian sentar? Quien se sienta no se para? Pues veis ai el desacierto. Pararse quando procuran bienes de el cielo, es error: esso con los bienes terrenos se à de vsar; y en pretẽder vnos, y otros à de auer esta diferencia, que al solicitar los de el cielo, no à de auer termino en que parar, an de diligenciarse sin limite, y al buscar los de la tierra à de auer fin en que paren, porque an de procurarse con tassa.

Hect. Pint. in c. 3. Isaiæ.

§. II.

QVien viò el cuydado de Dios, con que al principio criò todas las cosas, juzgaria que su empeño no se auia de acabar. Quien mirò la copia, casi sin numero de criaturas a que diò ser, y la menudencia, y particularidad con que a todas las diferenciò el acierto de su omnipotencia, pensaria que era vn negocio sin fin: pero quien mirare la grãdeza de su poder, descãsando en el Sabado

prime-

primero de el mundo, facilmente conocerà, que limitò las fabricas de las cosas, a solamente seis dias, y que al septimo parò, dandoles a todas fin.

Genes. cap. 2. v. 2. *Compleuitque Deus die septimo opus suum quod fecerat: & requieuit die septimo ab vniuerso opere quod patrarat.* Concluyò Dios con la obra de las criaturas, pusole el vltimo termino, y el Sabado cessò para descansar. No parece que puede conformarse la verdad de este Texto ajustadamente, si se la dea con otro de san Iuan que se le opone, y a la primera haz le contradize. Porque alli publica Iesu Christo de su Padre eterno, y de si, que aun no an puesto a sus obras limite, y hasta oy entienden en ellas sin acabarlas de concluir.

Ioan. cap. 5. v. 17. *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor.* Y fue, que lleuauan mal los Iudios, que Christo curasse en Sabado, y oponianle que era dia de quietud, pues en el descansò Dios, señalando a sus obras fin. Quien tal dize? respondiò Christo: Ni mi Padre à acabado de obrar, ni yo; aun toda via estamos los dos obrando. No estàn aun las obras con termino, no emos parado de obrar. Que dezis Maestro diuino? No dexò escrito Moyses, que el Sabado en que Dios descanso, tenia ya la labor de las criaturas fin? Pues como le contradezis aora vos? Qual de estas dos sentencias es verdad? No parò Dios en sus obras, dezis vos: Dios parò en sus obras el Sabado: A enseña Moyses? A quien emos de dar credito? A en-

entrambos; porque entrambos myſterioſamente hablan bien. Dos diferencias de obras haze Dios: vnas ſon materiales para el cuerpo, otras eſpirituales para la alma: las primeras ſon mundanas, y las ſegundas diuinas. Eſtas ſon bienes de el cielo, y las otras de la tierra. Dize Moyſes, que Dios les puſo fin? Dize verdad: que habla de lo terreno: y empleos en obras de tierra, fin y termino an de tener. Dize Chriſto Señor N. que aun no tienen fin las obras de Dios? Es certiſsimo: que habla de las celeſtiales: y empeñarſe en coſas de cielo nũca à de llegar al fin. *Deus ab operibus mundi quieuit, ſed non ab operibus ſanctis*, dize el glorioſo Padre ſan Ambroſio, *cuius ſempiterna & iugis operatio eſt, ſicut Filius ait: Pater meus vſq; modo operatur, vt ad ſimilitudinem Dei ſecularia noſtra opera, non religioſa ceſſarent.* Declarãdote eſtàn vna altiſſima leccion de eſpiritu, ò Chriſtiano, eſtos dos Textos. Parò Dios en la ocupacion de la tierra: para tu en las diligencias mundanas. No à Dios ceſſado en las obras de el eſpiritu: no ceſſes tu en las ſolicitudes eſpirituales. Limitò Dios las fabricas de el mundo: pon tu limite a los negocios terrenos. No à concluydo las labores de la alma: no buſques tu el fin a los empeños diuinos. Que todo lo que fuere de cielo, ſin limite às de buſcarlo, y lo que fuere de tierra, lo as de procurar con taſſa.

S. Amb. lib. 7. in cap. 13. Luc.

L §. III.

§. III.

GRandemente variarõ los Interpretes mas a-
uertidos en traduzir de el Hebreo aquella
neza, o requiebro tan celebrado, con que enca
ciò el Esposo en los Cantares, el ardiente, y
me amor de su Esposa. Que era vnas llamas bla
das, pero eternas de el coraçon, vn bolcan fu
ue, pero continuo de la alma, y vn fuego re
Cant.cap.8.v.6. lado, pero perpetuo de la voluntad. *Lampad*
eius, lampades ignis, atque flammarum, dize el Tex
Symach. de la Vulgata. *Impetus eius, impetus ignis*: le
Symaco en su version, y los Setenta en la su
Septuag. *Alæ eius, alæ ignis*. Cosas harto diferentes, y a
de sentido algun poco encontrado; porque co
parar el amor de la Esposa a la llama tremula
vn farol, no es alabarle de firme, puesto que
alli se quieta el fuego, ni es perpetua su duracio
antes es forçoso acabarse, porque la llama se à
venir a apagar: y dezir por otra parte, que es c
mo el impetu de el mismo fuego, feruoroso, y b
lador con alas de actiuidad, es cõfirmarle de am
perpetuo, porque al fuego nadie à conocido lin
te en las impetuosas y naturales ansias con q
solicita su esfera, ni las llamas aladas de su inc
Car. Lucret. lib. 1 nacion, que llamò *volucres flammas* Lucrecio, c
san jamàs de bolar a lo alto de su centro. Pues c
mo se conuendrà, ser la volũtad de la Esposa v

llama breue de farol; q̃ qualquier ayre la apaga, con llamarle impetu, y alas de fuego; que no ſe dexa vencer, ni depone el buelo jamàs? Todo lo reſoluiò con profundas palabras ſan Ambroſio. *Itaque, & mortum habet charitas, & zelum habet charitas, & alas ignis habet charitas.* Todo lo ay en el amor, quando ſe compara al fuego. Muere como farol, y buela como aue, ſin ceſſar. Como? Declarolo. El fuego alumbra, y calienta en el mundo, detenido, y como preſo en eſtos combuſtibles materiales, que ceban, y alimentan ſu voracidad. Aſpira tambien el fuego al concabo de la Luna, dõde tiene ſu deſpejada esfera, y donde conſerua ſus ardientes reſplandores. Quando ſe emplea en conſumir, y abraſar eſtos materiales de tierra, eſtà eſpueſto a que le apaguen; pero quando buela a lo alto a vnirſe con ſu elemento, ſon ſin limite ſus impetus. Acà en los alimentos terrenos, acabaſe, pero allà en ſu esfera celeſtial, conſeruaſe. En el mundo arde con taſſa, mas en el cielo ſin limite. De eſta calidad es el fuego. De eſta es tambien el amor, dize aora ſan Ambroſio. Tambien pretende el cielo, como esfera de ſus ardores: tambien ſe emplea en el mundo, que alimenta ſus incendios. Aqui cebaſe en materialidades, que diuiden y entibian ſus llamas; pero allà empleaſe en eſpirituales purezas, que perpetuã, y aumentan ſu ardor. Y aſsi en ordẽ a los empleos de tierra, es como farol

S. Ambroſ. lib. de Iſaac, & anim. cap. 8.

que ſabe que ſus llamas tienen fin, y ſus reſplan-
dores taſſa, porque al fin ſe an de apagar; mas en
orden a los empeños de cielo, llamaſe fuego im-
petuoſo, incendio con alas, impetu que no tiene
limite, alas que buelã ſin termino: porque las pre-
tenſiones de cielo an de tratarſe ſin limite, como
S. Ambroſ. ſup. relat. los bienes de tierra ſolicitarſe cõ taſſa. *Bona igitur*
charitas, proſigue Ambroſio, *habens alas ignis ar-*
dentis, quæ volitat per pectora, & corda ſanctorum,
& exurit quidquid materiale atque terrenum eſt; quid-
quid verò ſincerum eſt probat, & quod contigerit ſuo
igne meliorat ::: Sumamus igitur has alas, quæ ſicut
flamma ad ſuperiora dirigunt. En las coſas de la tier-
ra, ay para la voluntad muerte, pero en las coſas
de el cielo, ſiempre ay vida. En las materiales, co-
noce termino a ſus anhelos, pero en las eſpiritua-
les, no ay limite a ſus ſuſpiros: que como es razon
taſſar la inclinacion a la tierra, lo es tambien no
poner taſſa a los deſſeos de cielo.

§. IIII.

NO es bueno, que no mirò en ſu Eſpoſa parte
alguna el Eſpoſo, que hiziera a lo bello, a lo
ayroſo, a lo bizarro, que no le arrebataſſe el cora-
çon, y le ſuſpendieſſe la alma, haſta romper en
comparaciones hermoſas, que acomodadamente
ajuſtaſſen a lo ſuperior de las prendas de ſu Paſto-
ra. Ya la yguala en la blancura a la candida açu-
zena; ya en lo honeſto de las mexillas a la cali-
da-

dad de las tortolas; ya en lo torneado de el cuello a el primor artificioſo de el collarete mas rico; los ojos ya los comparò a las palomas en lo alegre y lo ſencillo, ya a los eſtanques de Geſebon, en lo ſereno, y lo claro; los labios le parecieron vnas colonias de grana, por lo rojo, y vn panal de miel, por lo ſuaue. Vna vez dize, que las ondas de el cabello ſon ſin numero, como los hatos de cabras, que pacen vndoſamente yerua, y flores en Galad. Y otra vez, canta, que ſon rubios, crecidos, y blandos, como la purpura Real, bordada de oro, y largueada con trenças. No ſe oluidò de mirar en ſu eſtatura lo garboſo de la palma, en ſu veſtido lo oloroſo del incienſo, y en todas ſus perfecciones rayos luſtroſos de Sol, templados reſplandores de Luna, y claridades bien ordenadas de Eſtrellas. Mas entre tan eloquente ſelua de comparaciones amantes, no ſe alla vna a que aplicaſſe el Eſpoſo los paſſos de ſu Zagala, antes auiẽdolos de celebrar, ſe queda en admiracion. *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis, filia Principis!* O que paſſeo tan graue es el de mi Eſpoſa! parece vna hija de vn Principe. Con el donayre que piſa! con la gallardia que huella! con la bizarria que anda! como mueue el pie con brio! como aſſienta la planta con deſpejo! como aſſea el calçado ſin melindre! O que hermoſos paſſos en todo! *Quam pulchri ſunt greſſus tui!* Que tan hermoſos a que

Cantic. c. 7. v. 1.

que cosas se parecen? no nos lo direis, sino Aman-
te? Pues en verdad que proseguis comparando
el cuello de vuestra Esposa a vna torre de mar-
fil, los ojos a vnas balsas claras y serenas de agua,
la nariz a la blanca piramide de el Libano, que
mira contra Damasco, la cabeça a el Carmelo a-
legre, florido, y delicioso (y esto sobre las compa-
raciones passadas] y a los passos os falta cõparació
que se ajuste? Si me falta; porque mirad, los cabe-
llos, la frente, los ojos, la nariz, las mexillas, los la-
bios, y la garganta, son perfecciones humanas, q̃
hazen agrado a los ojos, y gastan empleos de mũ-
do, y al fin, como bienes de tierra, pueden limi-
tarse a comparaciones; pero los passos gallardos
con que la alma santa busca a su Esposo, siẽdo Es-
poso celestial, como pueden compararse? En què
comparacion an de caber? que aunque las demas
perfecciones humanas tengan comparacion que
las limite, y proporcion que las tasse, passos que
van azia Dios no se pueden limitar. Aya terminos
que yguálen las bondades de la tierra, mas em-
plearse en el Esposo, no se à de ygualar a termi-
nos, no à de reducirse a fin. Lo demas puede aca-
barse; pero buscar al Esposo, no es empleo que se
acaba. Gozense en la tierra las bellezas con tassa,
pero hermosura empeñada en caminar al Esposo
celestial, deue gozarse sin limite: solo vn fin à de
tener, que es no tener jamas fin.

Sit modus nescire modum.

que dixo el otro Poeta.

§. V.

QVe querrian ser los saltos y brincos (que dezimos acà) de aquel paralitico, o cojo, a quien S. Pedro y san Iuan dieron salud? Apenas se reconociò sano el buen hombre, quando a carreras y saltos se entrò bolando en el templo. *Et intrauit cum illis in templum, ambulans & exiliens.* Actor.c.3.v.8. Pero q̃ podia ser, sino gozo de verse bueno? (Que remata algunas vezes el regozijo tan estremadamente como el pesar, y el gusto de vn buen sucesso, suele ofender tanto el juyzio, como la pesadũbre de vna desgracia.) Lo que mas puede admirar es oyr dezir a S. Lucas, que corriò estando parado. *Et exiliens stetit, & ambulabat.* Ibid. Esto como puede ser, que son acciones cõtrarias? Pararse es quietud, y correr es mouimiento. Como pudo parandose correr? Esso es dezir, que se parò sin parar. Es verdad, dize Chrysostomo. No veis que corria àzia el templo? No veis que buscaua a Dios para darle gracias por su salud? Pues como se à de parar? su parar serà correr, que quando se busca a Dios, no ay parar como no parar, no ay fin como andar sin fin. *Prius exiliebat, & ambulabat, nunc postquam ambulauit denuo exilijt::: Id verò, ne putaretur esse simulatio, quod antea saltauerat.* S. Ioan. Chrysost. ap. Lorin. in hunc loc. Fue acreditar de

espiri-

espiritual su regozijo este hombre, y dara entender, que buscaua en el templo verdaderamente a Dios, no parandose, y corriendo; porque si pusiera fin a sus saltos, no pareceria su regozijo de el cielo; porque gozos celestiales no se deuen limitar; juzgariase a gusto de el mundo, porque a gustos de la tierra al fin se à de poner fin.

§. VI.

SI Dios le determinò a el Patriarca Abrahan la tierra donde auia de yr, quãdo por orden de su Magestad dexò a Caldea su patria, y saliò a ser peregrino, es duda no facil de cõponer entre los Expositores. De las instrucciones de Dios algo parece q̃ se pueda resoluer. Porque aunque vna vez le dixo: Dexa a tu patria, oluida a tus parientes, ausentate de la casa de tu Padre, y vè a vna tierra que te enseñarè. *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui, & veni in terram quam monstrauero tibi.* Y otra le boluiò a dezir: No baxes a Egypto, sino descansa en la tierra que yo tengo de dezirte. *Ne descendas in Aegyptum, quiesce in terra quam dixero tibi.* Con todo al partir Abrahan para su viaje, le encaminò derechamente a Canaã, sin mostrar dificultad sobre si era, o no la Prouincia donde Dios le mandaua y[illegible] *litque Sarai vxorem suam, & Lot filium fra[illegible] vniuersamque substantiam quam possedera[illegible]*

Genes. c.12. v.1.

Genes. c.26. v.2.

Genes. c.12. v.5.

mas quas fecerant in Haram; & egreßi sunt, vt irent in terram Canaam. Texto que permite cõjeturar le auia ya Dios señalado a Canaã para termino de su peregrinacion; y assi lo sienten muchos Expositores. Conformome aora con este parecer; pero aun dudo assi: Desde el capitulo 11. queda ya Abrahã con Tarè su Padre, Sara su muger, y Lot su sobrino en Canaan. Si esta es la tierra adonde Dios le guiò, como en el capitulo 12. le dize su Magestad, q̃ le señalarà tierra en q̃ viua? *Et veni in terrã quam mõstrauero tibi.* Ya no està en ella; que ay de nueuo que enseñarle? Responden los Expositores lindamente: Que Canaan era la prouincia donde auia Abrahan de yr en saliendo de Caldea, ya estaua Abrahan alli, quando al capitulo 12. le hablò Dios: mas como en vna prouincia se comprehenden muchos pueblos, Aldeas, Villas, y Ciudades, aunq̃ Dios le auia señalado a Abrahan la prouincia donde auia de yr, el lugar empero donde auia de parar, no se lo determinò. *In qua eius parte habitandum, aut quiescendum ei esset, ignorabat.* Que peregrinaua Abrahan huyendo vna tierra idolatra, y buscãdo otra a proposito en que estar siruiendo a Dios: y quien sale a seruir a Dios, puede saber donde à de yr, mas no donde à de parar: à de caminar sin termino, y à de dar passos sin fin. Buscar a Dios, y limitar el buscarlo, nunca se compadeciò. No an de ser tassados jamàs los cuydados

Ludouic. Ystel. Oleast. Caie. Riber. & alij ap. Lorin. in c. 7. Act. c. 7. vers. 3.

Ijdem apud Lorin. relat.

dados de lo diuino; esso queda para lo humano que à de buscarse con tassa, à de procurar se con limite, y à de gozarse con termino.

§. VII.

CVriosissima es por cierto la obseruãcia que hizo Hyziquio, de la distincion con que Dios apartò los animales, aues, y peces de el mundo destinando vnos para que se alimentasse su Pueblo, y escluyendo otros de sus mesas y comidas:

Leuit.c.11.v.2. *Hæc sunt animalia quæ comedere debetis de cũctis animalibus terræ*, les dize. Tales, y tales animales comereis.

Ibid.vers.9. *Hæc sunt quæ gignuntur in aquis, & vesci citum est*. Estos, y estos peces seruiràn a vuestras comidas.

Ibid.vers.13. *Hæc sunt quæ de auibus comedere non debetis, & vitanda sunt vobis*. Veis aqui las aues que no aueis de probar, ni vsar en vuestro alimento. Y luego và su Magestad señalando con mucha menudencia y atencion todos los animales que le concede, casi vno a vno. Aora discurre Hyziquio: Señor, porque aueis de limitar la comida de los hombres a estos pocos animales? Pues en verdad que conozco yo tambien animales, y aues en el cielo, y que no tassais su conocimiento, ni sustentarse de ellos a los hombres. Llamo a Ezequiel por testigo, que viò leones en el cielo, bezerros,

Ezech.cap.1.v.5. & 10. aguilas, y hombres. *Et in medio eius similitudo quatuor animalium::: Similitudo autem vultus eorum facies*

facies hominis, & facies leonis adextris ipsorum quattuor; facies autem bouis à sinistris ipsorum quattuor, & facies aquilæ desuper ipsorum quattuor. Llamo tambien para testigo a san Iuan, que diuisò en el cielo estos mismos animales. *Et in circuitu sedis, quattuor animalia plena oculis ante & retro. Et animal primum simile leoni, & secundum animal simile vitulo, & tertium animal habens faciem quasi hominis, & quartum animal simile aquilæ volanti.* Y con todo esso ni al Profeta, ni al Euangelista constarà que les limitaseis el conocimiento de aquellos brutos, antes con absoluta licencia, a vno, y otro los concedisteis; y siendo alimento de la alma lo que se entiende, como de el cuerpo lo que se come, nò sé porque razon, tassando al cuerpo animales de que coma, no tassais tambien al alma los animales que entienda. Y vltimamente presento por testigo a san Pedro, que viò en el cielo animales. *Et vidit cælum apertum, & descendens vas quoddam, velut linteum magnum, quattuor initijs submitti de cælo in terram. in quo erant omnia quadrupedia, & serpentia terræ, & volatilia cæli.* Y no solo no se los limitasteis al Apostol; pero sin ecepcion, y sin tassa le mandasteis comer de ellos. Porque aueis de limitar a vuestro Pueblo el gustar los animales, q̃ no le limitasteis a S. Pedro, ni tassasteis a S. Iuan, ni prohibisteis a Ezequiel, vno Apostol, otro Euangelista, y Profeta otro? Mas la diferencia es clara, res-

Apocal. c. 4. v. 6. & 7.

Acto. c. 10. v. 11. & 12.

ponde ya el, mismo Hyziquio. No aduertis, q los animales de el Profeta, de el Euangelista, y d el Apostol, son animales de el cielo? Pues com ania de tassarlos Dios? Porque las cosas de el ciel no an de gustarse con tassa. Los animales de pueblo eran animales mundanos, y alimentos d la tierra, pues limiteselos Dios: que las cosas de tierra, su limite an de tener. *Nequaquam autem d ceret de animantibus terræ, nisi intentionem haberet animalibus cælestibus distinguendi: ergo in cælestib animalibus custodia, aut alia circunspectione non eg mus.* Ea hombre, atiende a tu obligacion, mira c mo vsas de el mundo, y como buscas el cielo, s ñala limite a las temporalidades, y procura sin las virtudes. Mas que al contrario lo hazes! sin m dida desseas gozar de el mundo, y pretendes cielo muy tassado. Yerras, yerras, como erraró los dicipulos, que limitaron assientos en los bien de la gloria, y quisieron parar en ellos, deuien entender, que en bienes tan soberanos no ay ni termino en que parar, que pretendellos sin ter no; y assi les califican su yerro por necedad, y l dan con ella en los ojos. *Nescitis quid petatis.*

Hyzich. lib. 3. in Leuit. 11.

PVNTO VI.

Los hombres quieren gozar de el mundo sin tassa, y pr curan el cielo con limite.

§. I.

§. I.

QVantos ſon los que oy ſiguen el error de eſtos dicipulos, harto notorio es a todos: porque a ninguno ſe eſconde quan inclinados ſomos a la tierra, y quan deſuiados de el cielo, quanto cuydamos de lo corporal, y de lo eſpiritual quanto deſcuydamos. Ojala no fueſſe en nueſtras obras tan manifieſto eſte error, y ojala buſcaſſemos mas Dios, y menos mundo. Pero ſiendo aſſi, que a ninguna diligencia perdonamos, para conſeguir lo que es deleytable a la naturaleza, ninguna ponemos en alcançar lo que es vtil al eſpiritu, y lo que es mas de llorar en ninguna coſa de el mũdo quiſieramos poner taſſa, y en ninguna de el cielo quiſieramos no hallar limite, como dize ſan Baſilio: *Quid plura? Se ipſum denique generat aurum, dùm per fœnus tantò redditur auctius: nec enim ſacietas, aut f..'s cupiditatis inuenitur.* Ni la hazienda holgariamos que fueſſe póca, ni la honra taſſada, ni los deleytes cortos, ni los entretenimientos eſcaſos, ni los paſſeos pequeños, ni aun las culpas queremos limitadas. Pero en las coſas de Dios, que cortos que procedemos, y quanto nos eſtrechamos! Deſſeamos pocos ayunos, guſtamos de Miſſas breues, acortamos las confeſſiones, y todo quãto es eſpiritu lo limitamos. Que es eſto? Ni à de tener limite el vicio, ni à de ſer dilatada la virtud?

S. Baſil. Hom. in diteſcetes auaros.

No

No an de acabarse las culpas? no à de ponerse fin a los pecados? no an de concluirse los males? no se à de dar remate a los desaciertos? Ay hombres que es desuario.

Luca.lib.1.Pharsal.

Quem tamen inueniet tam longa potentia finem?
Quis scelerum modus est?

Pero, ò malicia humana! que lo primero que intentas es buscar el mal sin tassa, y el bien con limite! A el mundo quieres sin cortedad, ni escalez pero a Dios tassado, y con termino.

§. II.

GRrande enojo fue el de Moyses, quando viò a su Pueblo engañado festejar la ereccion de el idolo. Mucha fue su mohina, pues diò con las tablas de la ley de Dios sobre las peñas de el monte, haziendolas assi pieças. Oyò clamores en sus reales, que a Iosue le sonaron a pesadumbres, pero a el a entretenimiẽtos y bayles (Estraños ecos son los que haze el mundo, para vnos son alagos de el oydo, lo que para otros es flecha de el coraçon. Fiad de bienes tan equiuocos, y encontrareis armas que os viertan la sangre, donde el otro halla musica q̃ le regale la oreja.) Apenas entendiò el Caudillo religioso la locura de su gente en darle culto a vn bezerro, quãdo rõpiò en el feruor de romper las sagradas tablas, y llegando a su alojamiento, arrebatò el idolo con enojo, arrojòle al

al fuego, hizole poluos, desatolos en agua, y diò essa confeccion a que la beuiesse su gente. *Cumque appropinquasset ad castra, vidit vitulum & choros: iratusque valde proiecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis, arripiensque vitulum &c.* Este rencor con este dios contrahecho, conseruauale Moyses desde Egypto, donde se daua grande estimacion a su mentida deidad, como dize el Abad Filipo, y a el exemplo de los Gitanos auian beuido los Israelitas esta superticiosa inclinaciõ (Que no ay agua mas dulce de beuer, que el mal exemplo.) Y no sossegaron hasta lograr tiempo de efetuarla, como lo hizieron aora, persuadiendo a Aron que leuantasse el bezerro, y adorandole con fiestas, con aclamaciones, con danças, musicas, juegos, banquetes, y toda suerte de regozijo en ausencia de Moyses (Que ausencias de Superiores, estos desordenes causan, y hasta idolatria ocasionan.) Siẽpre estuuo mal este Caudillo de Dios con este genero de idolo, y siẽpre estuuo biẽ cõ el la demas gente de el Pueblo. No es para espantar esta diferencia? Que vian los Israelitas en el bezerro de Egypto para quererle tambien? No se lee, que a ninguno otro dios falso se inclinassen con tan buena voluntad: hasta los tiempos de Ieroboan se conseruò, como entre cenizas, esta maliciosa centella, que prendiendo en el coraçon de aquel mal Rey, le inflamò hasta obligarle a labrar

Exod. c. 32. v. 19.

Philip. Abb. lib. de Dignit. Cleric. cap. 4.

Conflatos à Ieroboam vitulos aureos ad imitationẽ vituli Aaronici aiunt Tostat. in 3. Reg. cap. 12. q. 25. Cornel. à Lapid. in c. 37. Exod. v. 4. & alij.

labrar otros dos bezerros de oro en que idolatraſ-
3.Reg.c.12.v.28 ſe el Reyno. *Et excogitato conſilio fecit duos vitulos aureos*. Los quales conſeruò deſpues Heu, Rey tambien de los de Iſrael, dexandolos adorar en
4.Reg.c.10.v.29 Dan, y en Betel. *Nec dereliquit vitulos aureos.* Siendo aſſi, que auia eſte miſmo Principe demolido el templo de Baal, idolo tambien de Iſrael, y deſpues de arraſtrada ſu eſtatua, y pueſta en publico fuego, dadola al viento en cenizas. Valgame Dios! Tal eſtimar de bezerro, aun con deſprecio de otros falſos ſimulacros, en que pudo conſiſtir? Oyd lo que dize Lactancio Firmiano con otros, y ſabreis todo el myſterio. *Apis erat nigro corpore, candida frõte, & in tergo alba nota inſignis, quem certos vitæ annos excedere non licebat*. Eſte dios era vn bezerro, que tenia limitada la vida a la adoracion; porque no ſe eſtendia ſu deidad, ni ſe dilataua ſu imperio, ſino haſta ciertos años, dentro de cuyos terminos ſe acabaua. *Quem certos vitæ annos excedere non licebat*: Tened vn poco: dios era que ſe acabaua? dios era, que en ſu obſeruancia tenia limite? dios era, que conocia terminos ſu ley? Pues veis ai la raiz de la aficion (dize el Abulenſe.) *Iſraelitæ autem in Aegypto viderant deum Apim, qui apud Aegyptios ſingulis annis apparet, & ante eos currit, & cum vna die appareret non apparebat poſtea in toto illo anno, & ideo magni æſtimabatur Apis apud illos*. Ser dios con limite, baſta para que los

Lactant. lib.4. cap.10. Clem. lib. 6. Conſt. 20. Alexãd. ab Alexãd. lib.6. Genial. c.2. Abulenſ. in lib.3. Reg. c.12. q.25.

los hombres le quieran bien (Que siempre quieren los hombres limitado lo que es Dios.) Saber que tiene leyes tassadas, es lo que en esse idolo obliga mas; que dado que los hombres busquen Dios, siempre le buscan tassado, siempre quieren mas lo menos, poquito de Dios, poquito, que se acabe aprisa, y tenga el termino cerca: limitado Dios queremos, y mundo sin limitarse.

§. III.

DEsgraciado elemento fue el de el ayre siempre para la voluntad ciega de los hombres, pues jamàs les mereciò el amor, ni el culto que rindieron a esotros elementos los Paganos (Si servir a vna voluntad engañada no es desgracia mas que dicha. Ay de vosotras, criaturas adoradas! que quien os reuerencia os ofende, y os injuria quien os adora.) Y à sido mucho, q̃ auiendo repartidose tanto los errores vanos de la Gẽtilidad en mentir dioses, jamàs le tocasse al ayre alguna de tãtas diuinidades fingidas.[1] Veneraron a la tierra los de Frigia, assegurados quiçà de la opinion de Plotino, y el ingenio de Platon (Que muchas opiniones de los ingenios, destierran de las voluntades la verdad.)[2] Al agua tambien reuerenciaron muchos, aficionados a su claridad. (No es mala partida vn proceder claro para vn sujeto diuino.)[3] El fuego vltimamente arrastrò muchas deuociones, y con-

1 *Terram à Phrygib. adoratam, ait Iul. Firmic. Matern. de error. profanar. relig. c. 3. à Platone, etiam, & Plotino tradit Rhodigin. lib. 1. lect. Antiquar. cap. 4.*

2 *Aquã deã fuisse plurimis Gẽtib⁹ cõstat ex Orph. in Hymn. Homer. Illiad. 14. Virgil. lib. 4. Georgic. Tal. Miles. apud D. August. lib. 8. de Ciuit. Dei. c. 2. Lil. Giral. de Histor. deor. syntag. 17. Cassan. Catalog. glor. mund. p. 12. cõsiderat. 12. & aliis.*

3 *Ignẽ vice numinis habitũ à Chaldæis, tradunt D. Hieron. & Lyra. apud Sanch. in Ierem. c. 1. tradunt etiã Maxim. Ty[illegible] Serm. 38. [illegible] lib. 2. [illegible]*

 siguiò

siguiò muchas aras entre los Caldeos, Persas, M
dos, y Assirios, obligados quiçà de sus resplande
res (Que son muy eficaces para arrastrar inclin
ciones humanas lucimientos superiores.) Y co
todo esso no è encontrado nacion alguna por de
lumbrada que fuesse, que diesse al ayre deida
siendo assi, que aquellas deidades todas, no er
mas que cosa de ayre. Qual serà la razon de est
Yo no puedo penetrarla. Porque si la arrogauan
la tierra por Madre de los viuientes, el ayre tan
bien es forçosa conseruacion de las vidas. Si a
agua veneraron por lo claro, no es claridad m
nos bella, la que se mira en el ayre. Y si reuere
cian al fuego por lo luciente, el ayre tambien
colmo de luzes. Pues porque al ayre no le fab
can deidad como al fuego, a la tierra, y a la ag
Es acaso porque es elemento esteril (mala pr
da para Dios,) y los otros tres fecundos: 4 Pues
verdad q̃ le negarõ a la agua, fertil actiuidad m
chos ingenios, aun que se puebla de peces: 5
fuego, quien no lo confessò, aun mas esteril q
el ayre?

Nec tu aliud Vestam, quam puram intellige flamm
Nataque de flamma corpora nulla vides:

Cantò con elegancia y claridad Ouidio. Y por
otra parte, conociendo al ayre poblado de au
como a la agua de peces, porque le an de llam
infecundo? 6 Ni le an faltado patronos a este d
pejas

randulam. Exam. vanit. doctr. Gẽt. lib. 1. cap. 1. Rhodigin. lib. 5. lect. Antiquar. c. 15.

4 Aquam esse infæcũdam, docent. Catherin. Caietan. & Vvielm. in cap. 1. Genes.

5 Ignem esse sterilẽ probant. Ouid. lib. 6. Fastor. Olympiodor. Mercurial. Cardan. Mathiol. ap. Nierẽb. lib. 4. Histor. natural. cap. 18.

6 Aëri fæcunditatem tribuũt, Olymp. in Meteorolog. Zigler. Isido. Maiol. Scaliger. Fortun. Vpsalens. & alij ap. dic. Nierẽberg. ibid. c. 36.

pejado elemento, que aueriguaron su fertilidad abundante. Porque pues no le incluyen en el coro falso de sus dioses? Diò la razon con breuedad, bien que en diferente intento, el viuissimo Pedro Pilidorfio. *Aer est elementum commune, quod nemo regum & principum, aut quorumcumque potentum sibi potest quomodolibet appropriare.* Notad quan opuesta es la libertad generosa de el ayre, a la humilde sujecion de los otros elementos. El fuego es de naturaleza luciẽte, pero limitable, puede estrecharse su luz a la carcel de vn farol, y reducirse a los terminos breues de vna antorcha; la tierra es dilatadissimo campo de los viuientes, pero puede diuidirse en espacios terminables; conocense sus estremos, registranse sus fines, y al fin se le ponen terminos. La agua, clarissimo teatro, y espacioso imperio es de muchas vidas, pero dexase encerrar en vasos pequeños, y puedẽse terminar gota a gota sus cristales. El ayre empero, es elemento essencialissimo. Quien jamàs le puso termino? quien le à conocido limite? quiẽ supo dõde se acaba? quiẽ le pudo aprisionar? quiẽ le tasso sus espacios? Nadie. Es elemẽto sin limite. *Nemo regum & principũ, aut quorumcumque potentum, sibi potest quomodolibet appropriare.* Pues mal le llamaràn dios los hombres desuariados; porque no quieren los hombres dios que no pueden tassar. Dios tassado es el que quieren. Dexanle pues para elemento mũdano, quãdo

Petr. Pilichdorf. contr. Vvaldens. c.8. in tom. 13. Biblith. veter. Patr.

le miran sin limite, porque en las cosas mundanas no buscan limitacion. Los otros tres elementos a que pueden poner terminos, los estiman par dioses: que en todo lo que es diuino, quieren limi te los hombres, pero no en lo que es mundano.

§. IIII.

OYd vnas palabras de Chrysologo, que en su profundidad conocereis que son suyas. Oy las primeras palabras de el primero de los Salmos en que mysteriosamente se atribuyen passos in telectuales a los pensamiẽtos de el hombre. *Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum.* Cosa rara! Los hombres andan con el pensamiento? Si. Pues no andan? y bien distãtes caminos. Ya vereis que buelan al cielo, ya que baxan a la tierra; todo penetra el pensamiento humano, sin parar vn so lo punto: *Iste modo fertur ad cælum, modo refertur terras, iactatur per maria, leuatur fluctibus, mergitur in profundo: cumque sua semper mente voluetur ebrius, non se computat, & computat cælum.* No ay ter mino de el mundo; por apartado que estè, dize Chrysologo, que no registre el pensamiento de el hombre. Camina veloz la tierra, mide diligen te el cielo, buela presuroso el ayre, nauega seguro el mar, toca ligero las ondas, y examina los mas hondos abismos, mas con esta diferencia, que cō puta el cielo, pero assi no se computa. *Non se computat*

Psal. 1. vers. 1.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 44.

putat, & computat cælum. Que querria dezir en esto Chrysologo? Yo os lo dirè breuemente. Computar, lo mismo es que reduzir a numeros, y tassar a terminos, que en Castellano dezimos, hazer computo, o numerar. Hizo fulano computo de su hazienda, y de sus años, es dezir, que tassò sus años con su hazienda. *Id si computare quem piget breuioribus numeris idem discat,* dixo Quintiliano. Y Plinio: *Si computas annos exiguum tempus.* De manera, que hazer computo es terminar, numerar, tassar, abreuiar, y limitar la cosa que se computa. Aora pues, dize Chrisologo: El hombre con sus pensamientos, el cielo, y la tierra camina. Son los pies de el entendimiento, y aun las alas de la alma son los pensamientos humanos, con essas como inuisibles plumas se leuanta desde la tierra hasta el cielo, y buelue a decendir desde el cielo hasta la tierra: mas con tanta variedad, que no reduce a computo la tierra, aunque si reduze el cielo. Porque si hazer computo de la tierra auia de ser tassarla, y numerarla por terminos, no puede sufrir el hombre gozar la tierra con tassa, quando la busca sin limite. El cielo si tenga computo, estrechese en pocos numeros su hermosura, y abreuiese su belleza a pocos terminos. Que de cielo quanto dessea el hombre es estrecho, corto, y tassado, y quanto apetece de la tierra sin numero. *Non se computat, & computat cælum.* Que no quisiera parar

Quintil.li.1.Plin. epis.89.vide etiã Cicer.2.Philippi. 95. & Plin. lib. 12.cap.18.Ouid. 2.de Pont.eleg.3. Thesaur.ling.lat. verb.Computo.

en

en lo mundano, ni dar paſſo en lo diuino. Todo lo temporal, lo procura con largueza, y lo eterno elige con eſcaſez. Mucho mundo, aun le parece poco, porque ſuſpira por mas; poco Dios tiene por mucho, porque deſſeaua menos. Valgaos Dios por hombres! quien os à de concertar?

§. V.

SVſpended Señor el enojo, dezia el hortelano que cuydaua de el arbor infrutuoſo. Deponed el rigor, amanſad la ira, templad la colera, y ſerenad el rigido ſemblante con que ſentenciais a cortar eſta deſdichada higuera (Que no logran en las ſentencias acierto, las furias arrebatadas, y para remediar daños, es de mas vtilidad la reportacion de el juyzio, que el impetu de el enojo. Dexeſe por aora de executar vueſtra ſeuera ſentencia, y dadle termino ſi quiera de vn año, para que ſe reforme, y buelua en ſi, que quizà darà buen fruto (Que ay tambien arbores dociles, que a la amenaza de vn huracan ſe reforman, ſi a los ocios de vna calma ſe perdieron.) *Domine dimitte illam, & hoc anno.* Sea aſſi: aprueuolo, dize el dueño, ya mas templado. Vengo con tu parecer, dilatemosle los plaços al arbor. Pero no es muy poco tiempo? No, reſponde Caietano. Arto tiempo ſe le dà, baſtantes terminos ſe le conceden: porque aunque ſe dize vn año, no an de ſer ſino quarenta.

Luc. cap. 13. v. 8.

renta. *Spatium quadraginta annorum hoc anno significatur*. Quando pidiò el labrador que se hiziesse vn año de espera al arbor, quarenta años fueron de espera, no vno, los que pidiò. Esso es malicia grossera de este labrador villano, esse es rustico doblez. Pedis termino de quarenta años, y llamaisle vn año no mas? O intencion de hombre de el campo! Pedid con claridad hermano mio. Pues no pido con claridad? que è rogado yo al Señor? que dexe en la tierra el arbor. Quanto tiempo? Quarenta años. Y yo è llamadoles vno? pues è dicholo muy bien, que los arbores de el mundo, quieren tan sin tassa gozarle, que quarenta años de tierra les parece solo vn año. *Spatium quadraginta annorum hoc anno significatur*. No ay que limitarle al hombre los verdores de esta vida, lo florido de este mundo, lo gustoso de esta tierra, y lo ameno de estos valles, porque lo quiere sin termino, y espacios de quarenta años le parecen limites de vno. El cielo, si podeis estrecharle, las dulçuras de el espiritu, los gozos de la virtud, las suauidades de Dios, y los prouechos de la alma, q̄ esto lo quiere tassado. Qualquiera cosa de Dios le parece mucho, y qualquiera de el mũdo poco. No le satisface jamàs de tierra, y fastidiale siempre el cielo. En q̄ à de parar el hõbre, tan arrebatado de el mũdo? En no saber jamàs parar en el, y por mas q̄ deua limitar su apetito, desuocarse sin limitarlo. Caiet. in hunc loc.

§. VI.

§. VI.

CON hambre auia de afligir Dios al justo? Quiẽ tal pensò? esso ni lo permitirà su bondad, ni lo concertarà su prouidencia. *Non affliget Dominus fame animam iusti.* Otros trabajos si podrà tener, pero hambre de el mundo no. Este sagrado Texto no es todo facil, porque tiene contra si vno de san Pablo, en que abiertamente confiessa que la hambre le molestò. *In fame, & siti, in frigore, & nuditate.* Iacob no ay duda que sintiò lo importune de la hambre, quando despachò a Egypto por trigo para sustentar su casa. Y lo dà a entender el Texto, diziendo: *Omnes Prouinciæ veniebant in Ægyptum, vt emerent escas, & malum inopiæ temperarent.* Y Christo Señor nuestro, en los quarenta dias que ayunò quiso ser fatigado de la hambre. *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus postea esuriit.* Pues como dize el Espiritu santo, que no permitirà Dios, que este trabajo congoje al justo? *Nō affliget Dominus fame animam iusti.* Demas, que dando lugar la piedad y prouidencia diuina, para que carguen sobre los que quiere bien incomportables ahogos, molestias, penas, tormentos, pesadumbres, enfermedades, desprecios, injurias, y malos tratos, no parece que ay razon, para que el padecer hambre aya de escusarse con tanto cuydado, q̃ se empeñe el Espiritu santo en

Prouerb. c. 10. v. 3 · *Paul. 2. ad Corin. cap. 11. v. 27.* · *Genes. c. 41. v. 17.* · *Matth. c. 4. v. 2. & Luc. c. 4. v. 2.*

en dezirlo: porque si algun trabajo ay a proposito, y tiene conueniencia para el justo, es el de padecer hambre: a quien, aun los gentiles llamaron Maestra de las virtudes. Aristofanes cantolo assi. *Aristopha. apud Stobæum.*

Fames morum est Magistra.

Y otro de los Griegos Comicos.

Fames docere multa mortales solet. *Poet. Græc. Comi.*

No sé porque, dexando Dios que experimenten los justos las demas penas humanas, les promete escusarles la de la hambre. Diò lugar a la respuesta san Basilio, interpretando esta hambre, de que hablò el Sabio aqui: y es el mysterio, que el Texto Griego, segun Simaco, y Teodosion, explica la especie de hambre de que Dios preserua a el justo, y llamamos *Angina* los Latinos, y *Limonanchia* los Griegos. Y assi leen: *Non suffocabit Dominus fame quasi angina iustum.* Porque es hambre como nacida para castigar pecadores. Y assi los amenaçò con ella su Magestad por Isaias. *Et venit super vos dura fames quasi angina.* Segun la version de los Setenta, recebida de san Basilio. Bien: mas que genero de hambre puede ser esta, que teniendola reseruada Dios para los malos, reserua de ella a los buenos? Pudierais consultar a Galeno, y Hipocrates para esso, que dizen ser este mal afecto; vn ahogo desconsolado de las fauces, vn pasmo frio, interior de las entrañas, vna cerraçon fatal de el esofago, y demas venas por donde se encamina el

Synmach. Theodos. & Budæus.

Isai. cap. 8. v. 21. iuxta Septuag. Basil. in cap. 8. Isai. circa fin.

Hip. 10. Aphoris. lib. 5. & 3. Prognostic. 16. Gal. en. 4. de locis aff. 3. & alibi.

alimento, vna sequedad estrema de el higado
las facultades que siruen para atraer la comi
Es finalmente vna hambre, que quando los ma
jares faltan mas, se aumenta con mas fuerça el
petito, y no auiendo virtud para comer, aun q
dan ansias para dessear. Que elegante la d
criuiò Egesipo! *Interclusis iam faucium mea*
stragulabantur, obriguerant interiora viscerum,
structi erant ductus ciborum, aruerāt iecoris vena
cibos attrahunt, perierat vsus, & auiditas cumula
tur, virtus defecerat, & appetentia manebat. Que
fuerças para comer ay apetito para dessear? la
cultad se acaba, y las ansias perseueran? limita
los manjares a la virtud natural, y no se limit
apetencia a los manjares? Pues no es essa ham
de justos, sino hambre de pecadores: que de
arrebatar de el pan de el mundo sin limite, h
bre pecadora es. Apetecer, aun mas allà de lo
à tassado la misma naturaleza, como puede
llarse en los buenos? Ea que no: que es estrag
precipitacion de los malos. Quantas vezes à li
tadote, ò hombre lla naturaleza, o el cielo, las fu
ças para los vicios, y tu no acabas de limitar
inclinacion? Hallaste cargado de años, de ac
ques, de impedimentos, para los exercicios d
deleyte, y aun viendote impossible para la ob
no aciertas a salir de el desseo? Que es esto ho
bre? quando as de parar? Ay de ti, que estàs en

Egesyp. lib. 5. de Excid. Hierosoly mit. cap. 24.

no de la hambre pecadora, pues faltandote los vicios, tu no les faltas a ellos. *Virtus defecerat, & appetentia manebat*. Y tu auariento, que te hallaste con razonable caudal, y no sabiendo poner limite a tu cudicia, donde Dios le auia puesto a tu dinero, cõ hambre de tener mas, diste en las Indias con el, donde le perdiste todo. Cessaràn tus ansias aqui? tendrà termino tu apetito? Antes veo que crece mas; empeñaste de nueuo en emprestitos, enlaçaste en mohatras, contraes deudas. Que es esto? Angina ambrienta de pecador; acabase a tu cudicia el dinero, y no se acaba al dinero tu cudicia. *Virtus defecerat, & appetentia manebat*. Ambicioso, que empleado en beuer ayres de vanidad, de vn oficio en otro te empeñas, y te consumes; descaeciò tu salud con tus fuerças, hallaste inhabil ya para lo que tantos años te ocupò; como te và de desseos? O que son mas ardientes aora! Que me atormentan mas viuos anhelos! O desdichado! Llegò el termino de el empleo de tu ambicion, y aun no à llegado el de tu ambiciõ al empleo. *Virtus defecerat, & appetentia manebat*. Mancebo noble, y rico, que as gastado tu hazienda en galanteos, y escandalos: consumieronse tus rentas, y retiraronsete las damas que te perdian, consumieronse tambien las llamas de tu apetito? A! que no: mas abrasadoras me queman. Aora me encienden mas con las memorias de los deleytes

passados, y los desseos y ansias de nueuos em-
ños. A hambriento mortal precipitado! Anse ta
sado tus gustos a tus ardores, y tu no sabes tas
tus ardores a tus gustos. *Virtus defecerat, & app-
tentia manebat.* Ay de vosotros hombres desdich-
dos! presos en los grillos de vna hambre, que
fatiga sin remedio. O! y como os pareceis al or
prodigo mal entendido, que se perdiò de emp
ñado! Gastò su hazienda en perderse, y hall
con hambre de mayor perdiciõ; mas faltole qui
le arruynasse. Apetecia mas mundo, y no a
quien se le diesse (Que aun faltandole al pecad
Luc.c.15.v.16. medios para su ruina, el no falta al dessearla.)
*cupiebat implere ventrem suum de siliquis quas p
manducabant, & nemo illi dabat.* A mancebo do
mido, mas en tu razon, que en tu mal, despie
ta; quiẽ te tiene aprisionado? que hambreas? qu
te embeuece? que no ay quien administre
tisfaciõ a tu hambre? Ea, buelue en ti cuytado: q
mirãdo el fin de el deleyte que te arrastra, aun
miras el de tus ansias para el deleyte. Sucedet
que al tahur, que auiendo perdido el dinero q
puso en la mesa para jugar, se queda aun embel
sado, barajando las cartas con que perdiò. No
sucede a ti esso? Perdiste en el empeño mal
nesto tu hazienda, en el empleo ilicito tu caud
acabose el juego de tu fortuna; leuantastete de
mesa? Antes perseueraste obstinado, en repa

los donayres de la otra que te perdia, los entretenimientos de el contrato en que te empleauas. O que mal achaque tienes! Tassate el mundo las cosas, y tu no te tassas a ellas. *Virtus defecerat, & appetentia manebat*. Y siendo tan limitado de desseos para las cosas de Dios, no sabes limitarte para el mundo.

§. VII.

NIngun encarecimiento aurà, aunque le apure las fuerças todas a la mejor retorica, que yguale a la valentia con que resistiò Ioseph las porfias, torpemente empeñadas, de su ama. Hallòse el mãcebo santo assaltado de la hermosura, la nobleza, la hazienda, el donayre, los alagos, y el empeño de vna bizarra muger, que sobre los ardores de vna voluntad abrasada, tenia hecha reputacion la vitoria, por no sentir los harpones de el desprecio en el amor de vn esclauo. De esta parte batian el coraçon de Ioseph los ojos dulces, el rostro hermoso, las palabras tiernas, las razones blandas, las persuasiones suaues, las promesas grandes, las ansias amorosas, y la ocasion terrible; por otra embestian su pecho amenazas duras, ceño enojoso, prometidos rigores, imaginadas venganças, fuego en los ojos, flechas en la boca, y violencia en las manos, sin faltar quizà en este, ni aquel combate, lluuia de lagrimas viuas, que es la bateria

mas

mas recia para el muro mas fuerte de el coraçon, y la mas ardidosa estratagema, para rendir, en las batallas de la voluntad. De vnas y otras armas de amor, triunfò valerosamente Ioseph, librandose de las manos de su dueño, mas dexando en ellas su capa, por no dexar su modestia. *Qui relicto in manu eius pallio fugit, & egressus est foras.* Que eloquẽcia alcãçarà a ponderar tan alentada virtud! Mas que ponderacion bastarà a dezir la mudança de su dueño! Apenas se viò con las prendas de Ioseph, y sin su Persona, quãdo conuertida en furia la volũtad, en odio al amor, en despecho la terneza, en furor el donayre, en clamores los alagos, y en rabiosas quexas los dulces requiebros, guardò para despojo de la lucha, o para empleo de su rigor, la alaja desechada de el mãcebo fugitiuo. *In argumentũ ergo fidei retentũ pallium ostẽdit.* Y dixo Oleastro. *Retinuit vestimentum apud se.* Añadiendo de Iosefo. *Itaque sedebat mærens, & conturbata.* De manera, que a la fuga presta de el santo Ioseph, a el ligero buelo de el Iouen hermoso, al bizarro despejo de el noble esclauo, quedò estatua de yelo la Señora, triste, pensatiua, atonita, en el coraçon çoçobras, en los ojos llanto, pero en las manos la capa. *Retinuit vestimentum apud se.* Que hazeis Señora tarbada, aunque desembuelta? Arrojad essa capa de las manos, apartad de los ojos essa prenda, que os serà recuerdo infame de la poca estimaciõ que

Genes. c. 39. v. 12.

Genes. ibid. v. 16.

Oleast. in hũc loc. annota. moral. Ioseph. lib. 2. Antiquit. Iudaic.

que hizo de vos vuestro esclauo, mientras la estuuiereis viendo. Ea; para que deteneis essa alaja, que tanto à de ofender vuestra memoria? Para que (si: respõdiò el grã Chrisostomo) es seña de la obstinada voluntad de esta muger, y de la hambre mortal de sus amores. Resoluiose a conquistar la honestidad de Ioseph, huyosele el Patriarca de las manos, quedò perdiendo en el juego de el deleyte, y quedose con los naypes de la capa de Ioseph, repassando en ellos su perdicion. Huyosele el empleo en que auia puesto su gusto, y aun no acierta a apartar el gusto de su fugitiuo empleo. *Atque Aegyptia quidem petulantiæ folia tenebat: Ioseph autem iustitiæ fructum gestabat*. No os sucediò alguna vez buscar con apetito resuelto, fruta de vuestro gasto en algun arbor? y despues de examinadas oja a oja todas sus ramas, descabrir allà en la mas alta cumbre de su copa, y mas dificultosa de alcançar, la fruta que desseauais? Si. Quantas vezes, y con que ansias diligenciò el antojo auer la fruta? Ya intentais subir a lo alto, y por yrseos el pie en el tronco, bolueis lastimado al suelo; ya os valeis de alguna vara que pueda alcançar allà, mas por ser el ramo de el arbol demasiadamente debil, y cimbrar al mouimiento, no la podeis derribar, hasta que despechado, y furioso, a palos, a pedradas, a golpes assaltais la rama verde, qual pudieris vna muralla enemiga: pero aun esso os saliò

Chrysost. orat. in Ioseph. tom. 6.

vano,

vano, porque el arbor se queda herido, el ramo con su fruta sin perderla, y vos con vuestro antojo sin cumplirlo; pero en perdida de gusto, como esta, no soleis troncar de el arbor vn ramilletillo de ojas, y traeroslo en la mano, como para repassar las ansias de el apetito en el verdor de las ojas, ya que no pudo gastarlas en el sabor de la fruta. Quedose assi engañada, dize Chrysostomo, aquella ama de Ioseph, defendiosele el fruto de el deleyte en la persona, y quedò despicando sus antojos en las ojas de la capa. *Aegyptia quidem petulantiæ folia tenebat.* Que con auerle tassado lo impossible de la conquista, la possession al desseo, ella no acertò a tassar el desseo a la possession, y aun despues de hallar limite en el bien, que inclinada apetecia, no puso limite al mal de su apetito inclinado. Que no ay pecador que sepa tassarse en sus apetitos, ni limitarse en sus daños, como sean bienes de tierra: nadie acierta a darles fin, nadie llega a ponerles termino. Dadles vos sin limitacion el mundo, y el cielo limitado, que assi lo quieren.

Chrysost. ibid.

No lo hagais assi con nosotros, soberano Señor nuestro, antes abreuiad la mano al darnos cosas de el mundo, y dilatadla a comunicaros vos: limitadnos la tierra, y dadnos sin tassa el cielo, que erramos neciamente en las cosas, y a todas trocamos la mano. Hazednos discretos, Señor, para que os busquemos cuerdos, que os perdemos muchas

vezes,

vezes, por quereros ſegnir arrebatados. Inclinadnos a las coſas, como cada vna merece, que nos empeñamos mucho en el mundo, y eſtamos muy tibios con vos, oluidamos el eſpiritu, y no deſcuydamos de el cuerpo, o mezclamos ambos empleos en vnion tan monſtruoſa, que queremos compadecer lo eterno y temporal en vna pieça. Alumbradnos la razon, para que conozcamos el mundo, y nos limitemos a el, o a el nos le taſſemos a noſotros; que de mundo poco baſta. Dadnos la mano para ſubir a conquiſtar mucho cielo, a procurar mucho eſpiritu, a pretender mucha gracia, y a conſeguir mucha gloria. *Quam mihi & vobis &c.*

(:¿:)

F I N.

VIERNES DE LA VIÑA.

Them. *Homo erat Pater familias qui plantauit vi-neam.&c.* Matth.cap.21.vers.33.

SALVTACION.

NO ay que escusarnos a las finezas tiern a la voluntad dulce, y a los cariños suau con que oy mira Dios su Iglesia. No ay q escusarnos, quando vna frondosa viña, desde plantones al fruto, altamẽte nos lo acuerda. So bras haze vna heredad de viña que plantò Dio las luzes de otra viña que eligiò para her (Que en mayorazgos de Dios son plantas de l las cepas.) Y a mi ver, si algo puede ser mue grande de lo enamorado que està Dios a su Igl sia, es la parabola qne vsa de representarla en ña. Y porque lo sepais todo, sabed, Fieles, que genero de heredad estaua infamado entre los cultos Gentiles. Abstenianse de estas possessione y aun aborrecian de coraçon estas plantas, es cialmente los sacerdotes de el Sol, escusando d dicar a su (aũ a pesar de lo luziẽte) negro idolo ofrendas de sus frutos, ya fuessen en licor, ya racimos. Y la razon de estos odios fundauan en

dam

damente en tener fixo capricho, de que en las guerras ſacrilegas que preſentaron al cielo los fabuloſos Gigantes, perdiendo el reſpeto a Iupiter, y queriendole aſſaltar ſus palacios de diamante, colerica la deidad de aquel dios, Monarca de todos, fulminò a rayos ſeueros los arrogantes vaſſallos, cuya altiua, y torpe ſangre, deſatada de ſus venas, y mezclada con el poluo, vino a conuertirſe en viña. Refierelo aſſi Plutarco ſin faltar punto. *Vinum Heliopolitani qui Api ſeruiunt omnino non inducunt in templum. Antea non guſtabant vinum, neque vt dijs acceptum libabant, ſed vt cruorem eorum, qui arma quondam dijs intulerunt. Ex quibus cæſis & telluri commixtis vineas ortas putant.* Aſſi? que juzgauan merecer las viñas todo mortal odio? ſer indignas de el agrado de los dioſes? de la merced de los cielos? de lo ſacro de las aras, y de lo ſoberano de los altares? como al fin licor funeſto, que eſcondia ſangre humana conuertida en ſi, por ira de las deidades. Orror tan juſto creian originarſe a los dioſes de aquella beuida ſuaue, y de aquellos blandos frutos, tãto como de ſangre de hombres ſeueramente vertida. Eſto acreditauan ſuperſticioſamente los Gentiles. Pues deſmintamos tan profanos errores, dize Dios. Yo ſoy el Sol de Iuſticia, *Orietur timentibus nomen meum Sol iuſtitiæ*, a quien ſe deue toda reuerencia y decoro, que merece toda veneracion y reſpeto, que goza toda

Plutarch. de Iſide, & Oſiride.

Matth. c. 4. v. 2.

imperio y excelencia. Si engañados los Gentiles desuiauan de sus deidades las viñas, vna viña è de plantar yo, que sea mi heredad, y mayorazgo. *Homo erat Pater familias qui plantauit vineam.* Si la diuinidad profana de el Sol tenia ojeriça indigna a los frutos de esta planta, yo è de mostrarles cariño, y è de elegir, como renta patrimonial los fertiles razimos de sus cepas, las ofrendas preciosas de sus frutos: *Misit seruos suos vt acciperent fructus eius.* Si los dioses engañosos de la Gentilidad ciega, fundauan sus odios torpes en pensar que en estas plantas se auian conuertido los Gigantes, yo è de labrar esta viña cõ tan subidos primores, que en vez de las plantas verdes que an de hermosear la tierra, produzga nobles gigantes que me conquisten el cielo. *Vidimus monstra quædam filiorum Enac de genere giganteo.* Si los ascos hazañeros de los dioses mentirosos, venian a deriuarse de sospechar, que el licor de la viña era sangre pura de hombres, conuertida en aquel vino, yo è de plantar vna viña, donde el mas fino licor, y el vino mas generoso vẽga a ser mi propria sangre, alta officina de mi altar, no cõuirtiendola en vino, sino el vino en sangre de Dios. *Ligans ad vineã pullum suũ, & ad vitẽ, ò fili mi, asinam suam. Lauabit in vino stollam suam, & in sanguine vuæ pallium suum.* Y finalmente, si para ellos ocasionauan enojos, a mi Deidad an de causarle regalos: la possession à de ser que yo mas è de

Nume. c. 13. v. 34

Gene. c. 49. v. 11.

è de estimar, con ella è de hazer bien a los hombres. *Locauit eam agricolis*. Y con ella è de ajustar el soberano dote de mi Esposa, Madre excelsa de mi Hijo. Vedlo ya. *Vinea fuit pacifico in ea quæ habet populos, traddidit eam custodibus, vir affert pro fructu mille argenteos, vinea mea coram me est. & ducenti his qui custodiunt fructus eius.* Yo Rey, Dios, y Sol increado, tengo plantada vna viña, la qual es vtilidad para mi, es prouecho para el hombre, y es el dote de Maria. (Que en dote dixeron muchos, que se diò a la Esposa esta viña de que hablan los Cantares.) Obscurezcanse ya pues las supersticiones locas, y cedan los desuarios Gentiles a las verdades Christianas. Viña es la Iglesia de tanta fertilidad, que a Dios alcançan sus frutos: *Vir affert pro fructu mille argenteos*, a los hombres su interes, *ducenti his qui custodiunt fructus eius*, y a Maria su heredad, *Vinea mea coram me est*. Porque siendo plantada de Dios, se la diò a Maria en dote, y siẽdo possession de esta gran Reyna, vtil auia de ser para el hombre, y para Dios. Esso es sin duda: que a la sombra de Maria, Dios, y el hombre hallan prouecho. Para Dios lo dixo Gabriel, que auisando a esta Señora, que auia de ser Madre de su Señor, dixo, que para entonces seria Dios grande. *Hic erit magnus*. Pues Dios no era grande antes? A menester ser Hijo de Maria para gozar de grandeza? *Quare hic erit, & non potius est magnus?*, dixo Ber-

Cant. cap. 8. v. 11.

Apud Sherlog. Vestigat. 36. in Cant. sect. 2. n. 34.

Luc. cap. 1. v. 32.

Bernard. Hom. 3. sup. Missus est.

Bernardo. Grande es aueis de dezir, sagrado Arcangel. No è de dezir, sino que lo serà, que aunque Dios es grande en si, hasta llegar a ponerse a la sombra de Maria, no se publica por grande. *An forte propterea dixerit erit, quia qui magnus Deus erat, magnus homo futurus sit.* Nacer Dios de el vientre de Maria, y estar a su proteccion, fuele de tanto prouecho, que lo declara Dios grande: que aun a Dios en su grandeza, fue de prouecho Maria. Y al hombre tambien lo fue. Entrad por las puertas de Isabel, y vereis llena a ella de Espiritu santo, y a Iuan de gracia en su vientre. *Exultauit infans in vtero eius, & repleta est Spiritu sancto Elisabeth.* Que es esto? De donde vino raudal tan grande de gracias? De donde pudo venir si estaua Maria presente? *Vt audiuit salutationem Mariæ Elisabeth.* Ya està claro, que a su sombra auian de manar fuentes de gracia, y raudales de vtilidad. *Vox igitur Mariæ efficax fuit, & Spiritu sancto repleuit Elisabeth, ac veluti ex perenni quodam fonte instrumento linguæ, flumen Charismatum per Prophetam cognatæ suæ emisit.* Gran dicha, Fieles, que de en medio de la viña se deriban rios de gracia! Plantas somos de esta heredad, Dios se halla con prouechos, no emos de quedarnos sin vtilidad nosotros: acerquemonos al margen de estas corrientes, y pidamos a Maria, que es la fuente de quien mana, que humedezca con la gracia nuestra sequedad de espi-

S.Greg. Thaum. Ser. 2. de Anunt.

espiritu, alcançandola de Dios para saber dezir oy el mysterio de la viña de su gusto, de la heredad de su agrado, y possession de su amor. Cierto està todo, si en nosotros fuere la suplica cierta. Digamos *Aue Maria*.

LETRA DE EL EVANGELIO.

AMor, y miedo (afectos bien diferentes) està espirando la viña de la parabola de oy. Amor, porque representa a Dios, poderoso Dueño de todo, plantando con cariño y beneuolencia vnas cepas mysteriosas, ciñendolas de muralla, preuiniendolas de lagar, ornandolas de vna torre, y dandolas al hombre en possession. Esta parte amor persuade. Y miedo, porque introduce a aqueste mismo Señor, escaso, y interesal, ya pidiendo con porfia los reditos de sus frutos, ya executando por ellos con rigor, y ya amenazando con ira, que à de dar a otros labradores su heredad. Y esta parte inclina a miedo. Ambos afectos son menester, miedo, y amor. Miedo de Dios poderoso, y amor de Dios bienhechor, q son los dos polos fixos, sobre q el cielo de la alma se mueue azia Dios, su centro. *Vos ipsi vidistis quae fecerim Aegyptiis, quomodo portauerim vos super alas aquilarum, & assumpserim mihi*, dixo este mismo Señor a los de su Pueblo. Testigos sois oculares de la aspereza y rigor, cō que trate a los Gitanos, la seueridad de los repetidos castigos que les hize, no tengo que encareceroslа, porque vosotros la visteis; pero los agasajos, finezas, regalos, y beneficios que yo os è hecho a vosotros, tampoco ay para que dezirlos, porque estais esperimentandolos. Y para que es menester renouarles las memorias de los castigos de Egypto, quando les estais haziendo tan presen- Exod. c. 19. v. 4.

tes

tes los fauores? Para que si, dize Anselmo Laudunense: *Pœnas Aegyptiorum commemorat, & quæ suo populo pr[æ]stit beneficia, vt timeant omnipotentem, & diligant benefactorem.* Entre alagos, y entre castigos, conuiene poner al hombre, porque a la luz de el alago me ame como a bienhechor, y a los ayres de el castigo me tema como a Iuez. Iuez pues, y bienhechor son oficios que oy haze en la parabola. Oygamoslela dezir a san Mateo: *Homo erat Pater familias.* Vn hombre, dize, era Padre de familias, o vn Padre de familias era hombre. (Algunos ay que son tigres, porque quiē descuyda de las costumbres de el hijo, quien oluida la atencion a su muger, quien arriesga la opinion, y auentura la honestidad de la hija donzella; si el se llamare Padre de familias, nadie aura que le llame hombre.) Y entiendē todos los Padres, sin exceptuar alguno, en este Padre de familias á Dios, Padre, y S.ñor de los hombres. Pues Dios Padre fue hombre alguna vez? No; pero llamase hombre siendo Dios: *Natura Dei, beneuolentia Pater,* dize S. Iuan Chrysostomo. Representase con familia que gouernar, y para gouernar vna familia, menester es que el Padre o Gouernador sea humano. Que al reues lo pratica el hombre, que se endiosa con el gouierno, aun viendo que Dios se humana! Isaias vio al Señor en vn trono imperioso, cercado de Serafines, que le cubrian el rostro con las plumas de dos alas. *Duabus velabant faciem eius.* Que pensais que es esto? dixo Venato, sino mostrarse Dios como vergonçoso, buscando dōde esconderse. *Affectabat olim vt lateret D[e]i amor, quasi verecundus tegebatur Seraphim alis.* Dios con verguença, y estando entre Serafines? Pues entre quatro animales le viò san Iuan, y no escondia el rostro, ni lo recataua. *Et cum darent illa animalia gloriam, & honorem, & benedictionem &c.* Es verdad; porque san Iuan viole la afabilidad con que se allanò a tratar con quatro brutos: pero

Anselm. Laudun. in Gloss. interl.

Euthym. Theoph. Chrysost. Hieron. Augusti. Dionys. Areop. Cyril. Hieroso. D. Athanas. & cōmuniter ap. Maldonat.

Chrysost. in Cate. aur.

Isai. cap. 6. v. 2.

Venat. sup. hunc. loc.

Apocal. c. 4. v. 9.

ro Isaias, viole la magestuosa grauedad, cō que se entroniçaua endiosado, dexandose adorar de Serafines: y quando Dios està ostentando lo Padre, no le asienta bien lo endiosado; lo humano le cae mejor: quando se entroniça auerguençase, y quando se allana se dexa ver. A Prelados de la tierra! que poco teneis de Dios quando tanto os endiosais! y que diuinos que sois quādo os mostrais mas humanos! Que es sagrada fulleria (si puede llamarse assi) de el gouierno, diuiniçar humanando: y Prelado que afecta soberanias, deue hazerse inuisible al subdito, pues ni està para que lo miren, y viendole el subdito no le puede ver. Dios pues, Padre vniuersal, se allanò como hombre a plantar de su mano vna viña. *Plantauit vineam.* Y al ajustar que viña sea esta, son los pareceres diuersos, pero conformes. Diuersos, porque vnos dizen, que es la antigua Sinagoga, otros la Iglesia mas nueua, y otros la alma de el hombre. Diuersos son hasta aqui; pero conformes tambien, porque todos se concuerdan, en que o fuesse la Sinagoga, la Iglesia, o la alma, la planta Dios esperando que le correspondan frutos, y muestre que es su heredad. Que en la calidad de los frutos, que la alma, la Iglesia, o la Sinagoga produxeren, se mostrarà la sustancia de el espiritu que ocultaren. En la otra heredad de Dios sembrò el demonio enemigo vna yerua pestilente, a que llamamos ciçaña, y a el tiempo de dar los frutos, conociose la mala yerua. *Cum autem creuisset herba, & fructum fecisset.* Los frutos manifestaron la ciçaña, que hasta entonces se dissimulaua en lo verde. Y antes no se descubriò? No, dize Chrysologo: que solo en los frutos que se producen, se descubre el espiritu que se tiene. *Quod latet in herba, manifestatur in spica, & quod celatur in gramine aperitur in fructu.* Lo publico de las obras, da a conocer la raiz que ay plātada en lo secreto. O que malas rayzes deue de traer plan-

Per vineam intelligunt Synagogam cuncti Patres, & Expositores apud eundem Maldon. Mundum, Athanas. q. 49. Ecclesiam Orig. Chrysost. Auct. oper. imperf. Euthim. Theoph. Hieron. Rup. Ansel. Ambros. Hilar. Bed. & Druthm. apud Tho. Beaulxamm. in hoc Euāg. Homil. Iren. lib. 4. cap. 70. Grauat. Concion. 2. & 3. fer. 6. post Dom. 2 Quadrag. Sherlog. Matt. c. 13. v. 26. Chrysol. Ser. 97.

planta las el hombre en su coraçon! Harto se manifiesta en los frutos. El tiempo en que plantò Dios esta viña, no està cierto entre los Autores. Algunos sienten, que quando sacò el Pueblo de Egyto, y le passò a la tierra de Promission, roçadas en ella las maleças y espinas de el Cananeo. Pero a esto, trasplantar la viña le llamaria yo, no plantarla. Es lenguaje de Dauid. *Vineam de Aegypto transtulisti, eiecisti Gentes, & plantasti eam.* Por esso an pensado otros que la plantò en Abrahan, mandandole salir de Caldea; aunque a mi parecer, esso no es plantar la viña, sino solo disponerla. Por esso san Agustin resoluiò, que quando su Magestad le diò a su Pueblo la ley, fue el tiempo en que la plantò. Siguen muchos Modernos esta sentencia, y añade Caietano, que fue al tiempo de darles ser. Admito lo vno, y lo otro. Dar ser racional a el hombre, y ajustarle a ley, todo es vno. Que hombre que viue sin ley, ni es hombre, ni racional. Por ser la ciencia propia de criatura que tenga razon, y por dezir Moyses que en el Parayso estaua plantado vn arbor que tenia ciencia de bien, y de mal: *Lignum etiam vitæ in medio paradisi, lignumque scientiæ boni & mali*: disputaron algunos Padres, si era criatura racional este arbor de el Parayso. Responde Moyses Barcefa: que era planta sin razon, sin que en ello quede duda. *Rationali vero anima omnino caruisse, certissimum est.* Y quien lo a hecho tan cierto? y tanto sin poder dudarse? La razon de el mismo Barcefa. Puso Dios alguna ley a esse arbor? No. Pues no es arbor de razon; porque quien viue sin ley, para planta tiene el tronco, y para hombre le falta lo racional. *Rationali vero anima omnino caruisse, certissimum est, cum nullam à conditore legem acceperit, qualem ijs illæ imposuit, quæ ratione donantur.* Pues afè, que en la vida de el mundo, viuen harto sin ley las plantas, deue de auer pocos hõbres; sino es que de viñas an perdido el ser racionales, y à quedadoles sola

Hieron. Orig. Hilar. Ansel. Euth. Theoph. Bed. D. Thom. Lir. Vict. Antioch. & alij.
Psalm. 79. v. 3.
Mel. Salmer. Antolin. in hunc loc.
August. Ser. 59. de Verb. Dom. Iãse. Barrad. & alij.
Caiet. in hũc. loc.
Genes. c. 2. v. 10.
Moyses Bar-ceph. lib. de Paradis. p. 1. cap. 19.

ser troncos. No descuydò el dulce Padre de preuenir en su viña quanto era menester: que no se à de llamar Padre quien descuyda de sus hijos. Y como notò Caietano, no es perfeto Superior, quien no preuiene en su subdito, quādo cuyda de su alma, aun los socorros de el cuerpo. Lo primero que labrò en su viña el grande Padre, fue vna leuantada cerca. *Et sepem circumdedit ei.* Cuyas piedras, segun algunos, eran Angeles custodios, y segun otros, meritos de Patriarcas: mas como quiera que fuesse, para diuidirla de los Paganos, seruia toda la cerca. Claro està que era viña de Dios, y es fuerça diferenciarse de la viña de el demonio: y siendo tan diferentes las viñas, los frutos de las obras, muy diuersos an de ser. Y aurà hombre, que se precie de la viña de Iesu Christo, viuiendo como Pagano? Labraron la torre de Babel, maquina portentosa, q̄ intentauan auezindarla en el cielo, vnos hombres engañados, y conuocaronse de intento para ello. *Venite faciamus nobis ciuitatem & turrim, cuius culmen pertingat ad cœlum.* Y de aqui toman ocasion los Expositores, para aueriguar, si se conuinieron todos los hombres de el mundo a labrar este edificio soberuio. Resuelue͂ generalmēte, que si, cōtra el Card. Caiet. y es la razon la q̄ señala el Texto. *Erat autē terra labij vnius, & sermonū eorūdem.* Antes de hazerse la torre, todos los hōbres hablauā de vna manera: castigolos Dios en la torre, y fue diuidirles las lenguas el castigo. Pregūto: Hallose algun hōbre en el mundo, en quien no se viesse la lengua confundida, y castigada? No. Pues tāpoco pudo hallarse quien no entendiesse en la fabrica de aquella desdichada marauilla; porque fuera gran desorden, que se pareciessen en la lengua a los soberuios, los que en las obras se auian diferenciado como humildes. *Ergo cum in illis qui ædificarunt turrim, confusa & diuisa est lingua; in ijs qui non aderant, sed alibi tum agerant, eadem quæ prius erat remansisset.* Que no le auiā

Caiet. in hunc loc. relat. in Caten. select. Antolin. Perez.

Orig. Amb. & Hiero. ap. Maldo. hic. Hug. etiam. Dionys. Carthus. Bed. Iāsen. Palat. Sà. Fer. & alij. Hilar. Iren. Auct. o. imperf. et alij.

Genes. c. 11. v. 4.

Apud Benedict. Perer. lib. 14. in Genes. c. 11. dis. 1.

Genes. c. 11. v. 1.

Ioseph. Abē-Ezra. Abulens. Cornel. Del-Rio. Bonfrer. & Tirin. ap. Euseb. Nier lib 6 de orig. sacr. Scriptur. cap. 4.

Perer. relat.

de portar los que atendierō a Dios, como los que siruie-
ron a el mundo. Y hablando todos de vna manera, de vn
edificio son todos. Si vos aborreceis la confession, si nun-
ca os ven oyr Missa, si huis de los Sermones, en que pare-
ceis Christiano? o en que no pareceis Moro, que haze lo
mismo que vos? Ea, cerca es menester, que os diuida de
el Pagano, si es que sois viña de Christo. Tampoco olui-
dò nuestro Padre de familias, labrar en su viña vn lagar
en quien todos conuienen, se an de entender dos altares,
el de las victimas muertas, allà en la viña de la Sinago-
ga, y el de el sacrificio viuo, q̄ es el cuerpo de Iesu Chris-
to sacramentado en la viña de la Iglesia: que sin este Sa-
cramento Augusto, fuera muy esteril la Iglesia, y con el
en todo es fecunda: *Iuda, & terra Israel ipsi institores tui*
in frumento primo, balsamum, & mel, & oleum, & resinam pro-
posuerunt in nundinis tuis, dixo Ezequiel, profetizando la
abundancia de la Iglesia, en metafora de las ricas ferias
de Tyro. Balsamo, miel, azeyte, y resina de gracias, do-
nes, auxilios, y virtudes mana tu altar, santa Iglesia,
qual es la fuente de que se deriuan? Qual? *In frumento pri-*
mo, dize el Profeta: el primer trigo de que hazes el pan
viuo de el Sacramento, que es el primero de el mundo.
Per frumentum primum intelligit sacrum Eucharistia panem.
nundinis Ecclesiæ Catholicæ, in quo ipsa habet omnes fruct...
Explicò aqui Dionysio Cartujano: q̄ en solo este pan
el cielo abunda la Iglesia en frutos, en olores como bal-
samo, en dulçuras como miel, como azeyte para ...
lar, y para curar achaques como resina. Al fin leuantò
vna torre enmedio de su heredad, el Padre Dios. *Aedi-*
cauit turrim. Torre que fue el tēplo de Ierusalem ...
Alcaçar de Sion en la viña antigua, o en la nueua la ...
y conocimiento de Dios. El intento de edificarla fue
para que tuuiesse la heredad segura, y fuerte defensa. P...
ro la que Dios les diò para defenderse, hizieron ...

Orig. Hiero. Bed. Euthim. Theoph. Hug. Card. Dionys. Carthus. Bredembach. Iansen. Ludolph. Fer. Palac. Franc. Luc. Brugens. Maldon. Beaulxam. & Barrad.

Ezech. c. 27. v. 17

Dionys. Carthus. in hūc loc. Ezech.

Turrim. Orig. Hiero. Bed. Vict. Antiochen. Euthim. Theoph. Hug. Bredembach. & Dionys. Carthus.

castillo, para presentar guerra a Dios. Que hazer beneficios, y coger agrauios, ya es pratica muy comun. De nadie deuemos temer que nos harà mal, tanto como de aquellos a quien èmos hecho bien; y assi el mismo beneficio, es la mas aguda flecha que se dispara contra el bienhechor. Vn arco, o Iris serà la señal de que à cessado el rigor de el diluuio, y que en adelante os continuarè el beneficio de no boluer a anegaros, le dixo Dios a Noe: *Arcum meum ponam in nubibus; & erit signum fœderis inter me, & inter terram.* Sale el arco, qual de ordinario le veis, lo coruo al cielo, y las puntas en la tierra. Arco, y en essa postura, instrumēto de flechar es, aduirtiò Ambrosio. *Arcus iaculandæ sagitæ instramentum est.* Con arcos se disparan las saetas, y para dispararlas vsamos de el arco assi. Tiramos àzia nosotros las empulgueras, y boluemos lo coruo de el arco àzia la fiera, o la aue que pretendemos herir. Es el arco q̃ pinta en las nuues Dios seña de seguridad a el hombre. Como pues queda apunta lo àzia Dios lo coruo de el, y las empulgueras quedan tiradas àzia el hombre a quien assegura? No veis que es beneficio esse arco, y que el hombre lo recibe? Pues no os dexa que dudar. Con el mismo beneficio apunta el hombre la flecha contra el pecho de el bienhechor. Recebir el beneficio, lo mismo es que armar saetas contra quien le haze. Bien està assi, dize Dios, essa es condicion de el hombre: con lo que yo le asseguro de mi enojo, aun no quedo seguro de su malicia, y con lo que yo le hago el mayor bien, me arma el hombre mayor tiro. Plātada assi, segura, preuenida, adornada la viña, la arrēdò Dios a los hombres. *Locauit eam agricolis.* No se la diò en propriedad, sino solo en arrendamiento. Que siendo los labradores los Prelados de la Iglesia, sepan q̃ no les dan viñas, sino solo se las prestan, que algunos las destrutan como proprias, deuiendo cultiuarlas como agenas. Pero lo ageno mas

Genes. c. 9. v. 13.

S. Ambros. lib. de Noe & arc. c. 27.

August. lib. 19. de Ciuit. Dei, c. 19. Hiero. epist. 3. ad Eugrium. Eusb. Emisen. Bredembach. Ansel. Dionys. Cartus. Mel. & alij.

apetecible: suelè sernos que lo proprio; por esso quiza nos a fienda Dios la viña, porque como agena la estimaremos, y como propria la despreciaremos. *Cogitaui abstinere à vino*, dezia Salomon: Resolvime a no beuer vino, y para esso plantè viñas: *Plantaui vineas*. Esse mas es medio para beuerle? No es sino para dexarle; que siendo agenas las viñas, estimaria sus frutos, y siendo proprias los despreciarè: que voluntades humanas, siempre quieren mas lo ageno. Buē testigo es vuestra cudicia, que oluidais la hazienda propria, y por la agena os perdeis.

Ecclesiast.c.2.v.3

Dexò a cuydado de los labradores su heredad, y ausentose el Padre de familias, esperando con paciencia diuina la correspondencia humana, como algunos Padres exponen, o por dexarles a los labradores el vso de su aluedrio, fiando a su voluntad la buena correspondencia; que lo q̃ no negocia la voluntad, sino lo obliga la fuerça, no es cosa que Dios estima. Hizo el firmamento Dios (si es como algunos pensaron) de las mismas aguas del mundo, y colocole en lo alto. *Et fecit Deus firmamentum, diuisitque aquas &c.* Pues? Y dexoselo assi? No le puso algunos estriuos que le sustenten de acà? o algunos lazos que le suspendan de arriba? porque si no, caerà el firmamento, que es materia inconstante. Con todo esso no lo atò Dios por la parte de el cielo, ni por la de la tierra lo apuntalò, sino lo fiò de su inclinacion misma su consistencia; que si perseuerara violentado, su hermosura se estragaria, y perderiase su estimacion. *Hoc vel nutu Deus produxit, impositque continet, non fulcimentis infernè permanentibus ad summas partes, neque supernè vinculum vllum cæli tibi superiniectum sursum stare coegit.* Que a estar atado de vna, o otra parte, seria tenerle por fuerça, y lo que la fuerça acaba, y no lo haze la voluntad, estimalo poco Dios.

Chrysost. Theoph. Euthim. D. Tho. & Bredembach. Hieron. Anselm. Bed. Hug. Carde. Lir. & Dionys. Carthus.

Genes. cap.1.v.7.

S. Basil. Seleuc. or. 1.

Llegose el tiempo de cobrar los reditos de la heredad, y embiò Dios a recebir los frutos: *Misit seruos suos vt acciperent fructum*

fructus. : no a quitarlos con estorsion, que nunca gustan los Dueños de hazerlas a sus vassallos. Si algunas estorsiones se lloran en las Republicas, los ministros las ocasionan, que no las ocasiona el Rey. De mano de los labradores, que son los Superiores, y Prelados, auian de recebir los criados de el Señor los frutos de la heredad. Que por cuenta de el Prelado se an de presentar a Dios las buenas obras de el subdito. Ofreció el Pueblo hazer quanto Dios mandaua, y todo quanto le habló lo refirió a Dios Moyses. *Cumque retulisset Moyses verba populi ad Dominum.* Para que es essa relacion, si Dios lo auia oydo todo? Si: mas es Moyses Prelado, y los aciertos de el Pueblo por su mano an de passar, y ponerse por su cuenta. *Vota subditorum referunt prælati ad Dominum*, dixo aqui la interlineal. Que para el juyzio de Dios, los aumentos de los subditos an de salir de mano de los Prelados. Correspondiò mal a la beneuolencia de Dios la malicia de los hombres, y en vez de pagarle frutos, le hirieron los criados. *Apprehensis seruis eius, alium ceciderunt &c.* O qual esta la viña de la Iglesia! Fieles: no solo se niega la correspondencia a Dios, mas se desfien le a sus ministros. Grande ruina promete; y en especial, que como aduirtieron algunos Padres, y ello es cosa manifiesta, todos eran ministros de vn mismo Señor, y professauan vnas mismas obligaciones; y quando entre los que deuen praticar vna doctrina se siguen enemistades, y oposiciones, mucho vicio tiene la viña de la Republica, muy para que la decepen està. A lo menos, siguiendo Ioab cōtra Abner la victoria conseguida en Gabaon, y desesperando Abner verse libre de Ioab, exclamò. *Num vsque ad internecionem tuus mucro deseuiet? An ignoras quod periculosa sit desperatio?* Ola Ioab, deteneos: que enojaros hasta matarme, tiene mas de desesperacion, que de valor. De desperacion? Quien se empeña en daño conocido, o

Exod. c. 19. v. 9.

Ansel. Laudunēs. in Gloss. interlin.

Eric⁹, Euseb. Gallican. & alij ap. Anto. in. Perez. Caten. select. in Matth. c. 21.

2. Reg. c. 2. v. 26.

con peligro euidente, podrà ser desesperado: mas qui con tantas ventajas quiere acabar con su enemigo r dido, cruel será, mas desesperado no. Que dize A... Lindamente (respondió Lira.) Son de vna misma ... Abner y Ioab, y vnos, y otros esquadrones son Iud... Pues peleando entre si los que son de vn mismo no bre, serà mala fortuna la de el vencido, y desesperaci la de el vencedor: porque en nada peligra mas, qu perseguir al de su profession. *Qui isti, & illi erant cu... Dei, & ideo non erat bonum, destructionem huius partis, ve... lius quærere.* Sediciones sangrientas entre los minis... de vn mismo Señor, como se puede seguir sin deses... las Republicas. O guerras entre Christianos, que gra... miedos nos dais, de que sois nuestra ruina! Pudierase q... jar mucho con sus labradores rebeldes el Padre rien... mas disimulô su enojo, y boluiose a experimentar ... desayres de la malicia, embiando nueuos criados ... misma negociacion de recoger los frutos, a los qu... trataron con la misma crueldad que a los de antes. ... *cerunt similiter.* De la paciencia de Dios vsò mal el ho... bre para continuar su ingratitud, y como no le casti... ron la primera rebeldia, precipitose en la misma segu... da vez. Que es estilo de pecadores juzgar los segu... sucessos de sus pecados al viso de los primeros, y de a... les disimulado la culpa; sacan alientos de continua... Oza murio con violencia, y castigado de Dios. *Irat... est Dominus contra Ozam.* El pecado con que enojò a... lo, segun dizen muchos Padres, fue, que teniendo obl... gacion por la dignidad de Leuita, de traer la arca en... ombros, la fiò a los de vnos bueyes. *Meritus dedit... pœnas; nam cum Deus iussisset vt sacerdotes arcam h... ferrent, præter legem eam tulit in plaustro.* Como le atre... este hombre a quebrar en publico tan estrecha oblig... cion? Porque viò, dizen Theodoreto, y Procopio, ... au...

Lir. in hunc loc.

2. *Reg. c.6.v.7.*

Theodoret. Hiero. Procop. S. Gregor. Magn. apud Gloss.

auiendo los Filisteos caido en el mismo desorden de poner sobre bueyes la arca, lo auia Dios disimulado: y de el disimulo de Dios se aprouechò Oza para hazer la misma culpa. Que el buen sucesso(a lo humano) de los pecados primeros, ciega la razon de el hombre, hasta intentar lo mismo en los segundos. *Hoc autem eum fefellit, quod ea sic emissa ab alienigenis nemini nocuit.* Finalmente, o para demonstracion vltima de la paciencia de Dios, o para estrema señal de los despechos de el hombre, o por ambas cosas juntas, embiò Dios su Hijo vnigenito, Principe, y Mayorazgo de las eternidades, para que con suauidad y blandura, o alo menos con su presencia, negociasse, que aquellos hombres pagassen los frutos que deuian de la viña: que le pareciò a el Padre eterno, que concluiria la presencia de su Hijo, lo que no auia acabado la razon, y que a la cara de el Dueño, se auergonçarian de ofenderle los criados: *Verebuntur Filium meum*, y que la verguença les haria corresponder con lo que la auaricia les auia hecho vsurpar. Que en el mas pertinaz coraçon, no ay descaramiento que baste a ofender cara a cara a su dueño, a injuriar rostro a rostro a su Dios. Yo os darè vna señal para que prendais a mi Maestro, dize Iudas a los que le acompañauan a esta faccion infernal) y la señal serà besarlo yo. *Qui autem traddidit eum dedit illis signum.* Para que es essa estratagema ceremoniosa de amor mētido? Echale tu mismo las manos, pues le vienes a prender. Tuuo verguença, dize Zacarias Crysopolitano. Pues tan descarado auia de ser Iudas, que se atreuiesse a ofender cara a cara a su Maestro? *Aliquid habet de verecundia discipuli, quia non palam persecutoribus eum traddidit, sed per osculi signum.* La traicion que de auarienta vrdia la voluntad, huyeron efetuar de vergonçosas las manos: que no basta ser vn Iudas, para perder la verguēça al rostro de su Señor. Peores eran aques-

Theodoret. q. 20. in 2. Reg. & Procop. in Gloss. ordi.

Matt. c. 26. v. 48

Zach. ar. Chrys. in vnum ex qua... cap. 16.

ros labradores de que hablamos, pues no solo le pierde el respeto a la graue presencia de su Principe, pero intentan en su muerte fundar ellos sus mejoras, quedandose cõ la viña. *Venite, occidamus eum, & habebimus hereditatem eius.* Mas salioles al contrario, porque como despues concluye el Euangelio, lo que ellos querian vsurpar viña donde fundar possesion, se les vino a boluer piedra, donde quebrarse los ojos. Que obra tan ciegamente el pecador, que de los mismos medios que tomò para ocasion de subir, se labra instrumentos de caer. Muchos ladrillos labraron con trabajos y fatigas los que edificarõ la torre de Babel. *Venite, faciamus lateres, & coquamus eos igni.*

Genes. c. 11. v. 2.

Dexadlos, dize Chrysologo, sudẽ, y afanen en cocer sos ladrillos; que ellos los hazen para leuantar la torre en que subir, y les seruiràn de altura de q̃ caer. *Et ædificantes turrim, vt altiùs caderent, ipsi lapides prouiderunt.* Juntaron ellos con sus manos las piedras mismas, que les auian de precipitar: porque miren al caer, en cada piedra grauado, que lo que vsaron para medios de sus glorias, lo fueron de sus ruinas; y que contra el gusto de Dios, lo que cuesta mas ansias para ensalçarnos, lleua mas ciertos empeños de destruirnos. Aqui llega la parabola. Aora empieça Christo su aplicacion, preguntando a los Sacerdotes, y Principes Iudios: Que os parece que seria bueno que hiziesse el Padre de familias con estos arrendadores? A que ellos respondieron muy aprisa: Castigarlos duramente, y quitarles la heredad. *Malos malè perdet, & vineam suam locabit alijs agricolis.* La venida de el Señor suena en la viña, y haze ecos al dia de el Iuyzio, venida inescusable, dia de sentẽcias terrible. Y al ruydo de este dia, a si mismos se sentencian los Fariseos: que no ay rebeldia en el mundo, que no sea obediencia facil (o a lo menos de serlo) a sola la voz de el Iuyzio. Hasta hablar en este Iuyzio llegarà la pertinacia: mas quien, si oye Iuyzio final,

S. Petr. Chrysolo. Serm. 131.

depone la malicia, y sigue la penitencia? Predicaua san Iuan a los Iudios, y por hallarlos ingratos a Dios, y descuydados de el Cielo, les llamaua hijos de viuoras. *Genimina viperarum, quis ostendit vos fugere à ventura ira.* Y en oyendo esto las tropas, le preguntan cuydadosos: *Quid faciemus?* Que emos de hazer para escusar essas iras? Humildes preguntais a fè. Y la rebeldia de antes? Ya se acabò, responde Chrysologo. Oyeron hablar en los rigores que an de venir. Quando? El dia de el Iuyzio final, que es el dia de el enojo. *Quæ est ista ira ventura? Illa quæ non habet finem, quæ hominem non absoluit à morte, sed colligat.* Pues como auia de perseuerar la dureza a los ecos de esse dia? Ea, que no; suena recio el dia de el Iuyzio, y al escuchar sus furores, no ay malicia que no cesse, no ay piedra que no se ablande. *Admoniti taliter, cognoscunt, & genus, & crimen, & ideo responderunt dicentes: Quid faciemus, vt saluemur?* Prosigue nuestro Euangelio con esplicar el Saluador al proposito vn Texto de el Salmo 117. y concluye cō amenazar a los Iudios, que an de quitales el Reyno, y darle a mas fieles labradores. *Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructum.* Y aūque al darles la heredad, le llamo viña, al desposseerlos de ella le llama Reyno, quizà porque les sea el mas terrible castigo: que a vn coraçon ambicioso, tormento es de mayor marca el dexar de ser Señor, que el dexar de tener ser. Aū en los Angeles, en quien no puso mancha la ambicion, centelleó (bien que a lo mysterioso) este ardimiento. *Cum euacuauerit omnem Principatum, & Potestatem, & Virtutem.* Despues de el dia de el Iuyzio se aniquilaràn los Principados, Potestades, y Virtudes angelicas. Pues que? an de dexar de ser? No: pero an de dexar de mandar. Son estos tres generos de Angeles los que dominan y imperan en la tierra: al fin de el mundo, como se acaban los hombres, á de cessar su dominio. Pues dezid que se aniquilan,

Ibid. vers. 10.

Luc. cap. 3. v. 7.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 137.

Chrysolog. ibid.

Paul. 1. ad Corint. cap. 15. v. 24.

que dexar de gouernar, aun entre los santos Angeles, como dexar de ser. *Idest, cum cessauerit omne dominium humanum, quam Angelicum*, dize el glorioso santo Tomas. Que no ay aniquilacion que monte mas, en quien ha hecho a gouiernos, que dexar de gouernar. Dexará pues el gouierno de la viña, para castigo seuero, los ingratos labradores, y dexaremos nosotros tambien aqui la letra de esta parabola, para empeçar su moralidad.

D.Tho. sup. eum Pauli loc. lect. 3.

PVNTO PRIMERO.

El bien, y el mal son frutos proprios de la voluntad humana, y deue el hombre cultiuarla con diligencia, pues la possee con libertad.

§. I.

LOs priuilegios grandes de la voluntad del hombre, si se penetra bien su complexion, arrebatarán a pasmos, a admiraciones los mas subidos ingenios. Organo de la felicidad, le llamò alguno, porque no suenan bien las dichas, quando no las elige la voluntad. Las mas prosperas fortunas suelen hazer musica enfadosa al alma, si la voluntad no las templa: y los mas desechos pesares cantan suauemente al coraçon, quando la voluntad lleua el compas. Las penas amadas, son glorias, y las glorias no queridas, son penas. Assi, que todo el gouierno de la dicha, nace del gusto de la voluntad. Instrumento principal entre los

Quidam Philos. apud Euseb. Nieremb. lib. 1. de Arte volunt. prolepf. 1. cap. 13.

los instrumentos racionales (atributos que diò Aristoteles a la mano, y Galeno al entendimiento) le dixo otro: porque todas las facultades humanas la obedecen como a Reyna. Todas la besan el pie, todas viuen a su imperio, y sin su disposicion, ninguna tiene eficacia. Compendio de la naturaleza, ay quien le llegò a dezir: porque quãto se reparte digno de estimacion, y de excelencia entre todas las cosas naturales, abreuia en sola su esfera el primor de la voluntad. Lo que concediò a los brutos el instinto, lo que supliò en los racionales la astucia, y lo que la suerte, como desperdiciadamente repartiò con los dichosos, la voluntad lo comprehende en sus vsos. El Leon se adelanta en valentia, auentajase el Cieruo en ligereça, prefierese el Lince en vista, vẽce la Aguila en el buelo, y el Cauallo precede en bizarria. Estas, y otras partidas grandes vsurpa la voluntad: fuerças, velocidad, alas, vista, y loçania; si las quiere las consigue, siruiendose de el ingenio. Tesoro vnico, y suaue de el gozo, y de la alegria, la an nombrado comunmente: porque el gozo es vn silencio blando de el apetito, vna modesta dulce de la ambicion, vn claustro regalado de el desseo, vna presa alagueña de la esperança, vn trono descansado de los afectos, y vn combite sabroso de el coraçon. Es la alegria, vital muerte de las ansias, limite de los anhelos, termino de las cudi-

Alius apud eund. Euseb. loc. relat. cap. 15.

Idem ibid.

Apud eund. pro lex 5. cap. 43.

cudicias, conformidad de la alma, y las bondades
ygualdad de el amor, y lo que se ama, compañia
de el apetito, y lo que se apetece. Es el rostro de lo
que se dessea, la presencia de lo que se ama, la o-
currencia de lo que se busca, el contacto de lo
que se quiere, la aprehension estrecha de el bien;
y finalmẽte el Basta Basta de la voluntad. No son
atributos estos a toda luz admirables? No son par-
tidas a toda haz prodigiosas? No son gracias estra-
ñas a todos visos? Pues aun mas digno de precio
es lo que dixo Temistio. Que era dueño vniuersal
de todo el mal y el bien, sola la voluntad nuestra,
Temyst. orat. 2. enseñò este gran Filosofo. *Quam obrem boni, mali-*
secundum illam animi nostri partem [voluntatem sci-
licet] sumus, cuius illa sunt omnia. Ser bueno el hom-
bre, ò ser malo, arbitrio es de la voluntad; porque
lo malo, y lo bueno se sujeta a su eleccion. De ella
nace el mal, y el bien: gouierna con sus afectos
estas dos cosas contrarias, y con ser tan enemigas,
Arian. lib. 2. in Epictet. cap. 23. dependen ambas de su juridicion. *Nihil voluntati*
non obnoxium, dixo Arriano: *hæc sola vitij eademque*
virtutis effectrix est. O que estendidos espacios
abarca el imperio de la voluntad! La Prouincia
de los vicios, y el Reyno de las virtudes inclu-
ye en su monarquia: las regiones anchas de el mal,
y los paises no limitados de el bien caen debaxo
de su cetro: su poder lo abraça todo, frutos son de
su libertad. Compararíala yo Christianamente a
aquel

aquel arbor prodigioso, que plantò en el Paraysso Dios, que lleuaua de cosecha, y producia por frutos la noticia de el bien, y el mal. *Produxitque Dominus Deus de humo omne lignum pulchrum visu, & ad vescendum suaue: lignum etiam vitæ in medio paradisi, lignumque scientiæ boni & mali.* Pues siendo la alma vn paraysso racional, compuesto de hermosas flores, de sabrosos frutos, y de fecundas plantas, por la parte de la razon, plantò Dios enmedio de ella el arbor frondoso de la voluntad, vnica raiz de el mal y del bien. Claro està, que de la voluntad nace el bien y el mal para la alma. Estos dos diferentes frutos, solo el arbor de la voluntad los lleua, solo es esta cosecha de aquella planta, sola la voluntad es la que basta a producir los dulces frutos de el bien, o los amargos de el mal.

Genes. cap. 2. v. 9.

§. II.

ESCuchad vna espiritual, aunque breue acomodacion de algunos Padres. Enseñan san Hilario, y Eusebio Galicano (esplicando el Texto de san Mateo, en que dize Iesu Christo, que se vnja la cabeça el que ayunare. *Tu autem cum ieiunas, vnge caput tuum.*) que por la cabeça à de entenderse la voluntad, que es la cabeça principal de qualquiera de las obras. De el mismo parecer fue san Ambrosio, y muchos de los Modernos. Aora vna-

S. Hilar. Cano. 5. in Matth. Euseb. Galic. in c. Matth. 6. Serm. fer. 4. Ciner.

Matth. c. 6. v. 17

Ambros. lib. de Elia, cap. 10.

vnamos dos Textos; vno de Dauid, con otro de
Psalm.139.v.8. Ieremias. El de Dauid: *Domine, Domine virtus salutis meæ, obũbrasti super caput meũ in die belli.* Señor mio, como Dueño de mi bien, y de mi seguridad, la aueis puesto en mi cabeça, en ella aueis fundado mi bien. *Protexisti caput meum,* dize Genebrardo, *& gratiæ tuæ auxilio tamquam vmbraculo, & firma galea texisti.* A la sombra de vuestra gracia, nace de mi cabeça mi remedio. Esto cantaua Dauid, y al contrario lloraua Ieremias. *Facti sunt hostes eius in capite.* O que dolor! Que lastima le è cogido a la espiritual Ierusalen! que de su misma cabeça le nace todo su daño, de ella le procede su mal. Como? No dize Dauid, que el bien es fruto de la cabeça? Como dize Ieremias, que no es sino el mal? Se encuẽtran los dos Profetas en pareceres. Quien dize verdad de los dos? que en sentencias tan opuestas no la pueden dezir ambos. Mas la pueden, y la dizen. No emos ajustado arriba, que la voluntad se entiende por la cabeça? Pues dize muy bien Dauid, que lleua por fruto el bien; y dize bien Ieremias, que ella es quiẽ produce el mal; que es la voluntad el arbor en quien nace el mal y el bien. En el parayso de la alma descuella esta planta fertil, q̃ el bien y el mal son sus frutos. Porque como juzgò Aristoteles, instituyendo vn politico perfeto, como de la cabeça nacen todos los sentidos a el cuerpo, assi de la voluntad se deriuan todos

Genebrard. in eũd. Psalm.

Thren. c.1.v.5.

todos los mouimientos a la alma. Estos forçosamente son dos: o buscar con impetu el bien, o suspirar por el mal. *Itaque omnis animi motus, aut in bonum est, aut in malum: censeo bonum mali priuationem, & malum boni carentiam.* O la voluntad goza lo bueno, o possee lo malo: en lo primero produce el bien para el alma, y el mal en lo segundo; y aun con mas sutileza frutifica este fertilissimo arbor, porque en solo carecer de el bien, produce el fruto de el mal, y solo no tener mal, es lleuar por fruto el bien. Cabeça al fin de los afectos humanos, de quien se deriuan todos, ya en el mal, y ya en el bien.

§. III.

VTil, si curiosa disputa, es la que mueuen algunos grandes Teologos, a cerca de la eternidad de las penas, con que Dios castiga el pecado. Resoluieronla con el Angelico Doctor, y otros Padres, algunos muy doctamente; pero no auiendo tocado en la eternidad de el premio, el docto Algero dilatò hasta el la dificultad, y pregunta: Porque se à de premiar la virtud con dicha eterna, y se à de castigar con pena eterna la culpa? *Quæritur iterum, quare æternitas felicitatis, vel pœnæ, tribuatur temporalibus meritis, reatus, vel iustitiæ?* El fundamento que mueue a hazer esta duda, es en Teologia eficaz: porque ya la obra virtuosa

D. Grego. lib. 34. Moral. c. 16. D. Th. 3. cōtr. Gēt. cap. 144. & 1. 2. q. 87. artic. 3. in corp. Gerson. de vita spiritual. 7. coroll. Nieremberg. lib. 1. Theopol. part. 1. cap. 14.

Alger. lib. 2. de Sacram. corp. & sang. Domin. c. 7.

para el merito, ya la desordenada para el vici[o] son finitas en su sustancia, y limitadas en su du[ra]cion. No son menos temporales por la parte q[ue] perseueran, que finitas por las de el ser: viuen p[or] vnas obras, y otras, porque nacen, o mueren en [vn] instante; pero aunque mas les alargueis la vi[da] siempre les hallareis fin en lo que duran, com[o] les conoce en lo que son: ninguna dura sin tie[m]no, como ninguna es sin el. Pues porque no tie[ne] do el premio, o la pena infinitos en su ser, por[que] la virtud, o el vicio a que corresponden, tam[poco] lo son a esta luz, lo an de ser en la duracion, p[er]seuerando en las eternidades, no siendo etern[o el] tiempo de las virtudes, ni los dias de los vi[cios]. Razon que apuntaron algunos a el glorioso P[a]dre san Gregorio, y vsa de ella el Angelico D[oc]tor santo Tomas. *At sine fine, inquiunt, non de[bet pu]niri culpa cum fine. Iustus nimirum est omnipotēs [Deus] & quod non æterno peccato commissum est, æter[no non] debet puniri tormento.* Y mas que toca este [punto a] la justicia, y equidad de Dios; porque como [lo tem]poral no puede corresponderse con lo eter[no] tampoco lo eterno puede ser pena, o prem[io de lo] temporal. Pues como Dios haze esto? No à de [ser] ygual su justicia? no à de ser ordenada su equi[dad?] no à de distribuir perfetamente los premios? [no] à de ajustar a las penas los castigos? Pues co[mo] tiene premios y castigos de vida eterna, y sin [fin] ...

S. Gregor. Magn. loc. relat.

para obras que solo viuen en esfera temporal? Essa no es justicia prudente. Si es, y mucho, responde el mismo Algero con viueza. No niego que son las obras (ya viciosas, ya justas) temporales. No dudo que tiene fin su duracion, y confiesso que es el tiempo que viuen limitado. Todo es assi; mas dezidme: La voluntad humana, con que se ama el bien, o se elige el mal, es temporal, o es eterna? acabase en los buenos, o en los malos? o dura para siempre sin fenecer? viue limitado tiẽpo, o dura en perpetuas eternidades? Esto vltimo aueis de dezir. Porque en los justos perseuera eternamente el afecto fixo en el bien, y en el condenado dura sin fin la aficion tenazmente presa en el mal. De manera, que assi el condenado en su infierno, como el bienauenturado en su gloria, conseruan eternos siglos los afectos rendidos de la voluntad: que es lo que dixo de los malos S. Gregorio. *Voluissent quippe sine fine viuere, vt sine fine potuissent in iniquitatibus permanere.* Assi? que aunque se acaban las obras de las demas potẽcias humanas, la voluntad perseuera sin fin? Pues no busqueis mas razon a la eternidad dichosa de los premios, ni a la perpetuidad infeliz de los castigos. Si es la voluutad eterna, eterno à de ser el daño, o la vtilidad. Mientras no feneciere el arbor, no feneceràn sus frutos. Es la voluntad el arbor de el mal, y el bien, sean pues bien y mal eternos, en

S. Greg. loc. relat.

Alger. sup. relat. quanto fuere eterna la voluntad. *Ad quod respondendum est* [dize ya Algero:] *quia Deus non temporalem actionem, sed perpetuam boni vel mali remunerat, vel damnat voluntatem; quæ si in æternum viueret, in æternum in suo proposito remaneret.* Si las acciones humanas, assi desnudas, fueran principios de el mal, v de el bien, no serian justo retorno premios, y penas eternas, de obras buenas, y malas temporales. Mas es la voluntad sola quien produce el bien, y el mal, y como ella dura siempre, tambien su cosecha dura, produciendo arbor eterno eternos males, y bienes.

§. IIII.

CON ingeniosa pintura dibuxò esta dotrina diuinamente Platon. No sabeis aquel emblema que imaginò? de la carroza eterna de la Deidad, que se vestia de plumas hermosamente ligeras, y gouernaua con alas osadamēte veloces, y la tirauan dos pias diferentemente bellas, porque la vna era negra, y la otra blanca? No lo sabeis? Pues escuchadselo a el mismo. Plat. in Phædr. *Similis esto cognatæ potentiæ subalati currus, & aurigæ::: Principio quidem noster princeps, bigas habenis moderatur; deinde equorum alter bonus, & pulcher, & ex talibus, alter contrarius, & ex contrarijs.* Escuchasteislo ya? Pues vn imaginado simulacro de la voluntad humana (dize Marsil. Ficin. argum. ad Phædr. Marsilio Ficino) à grauado en el Platon. El carro con

con las dos alas, es la misma voluntad, que buela a vna y otra parte; sin auer bien que se le pueda huir al impetu de su afecto, ni mal que se le pueda escusar. Passea en essa carroza la razon, porque en los passos de la voluntad tiene librados sus males, y espera gozar sus bienes. Los cauallos que la tiran, son los velozes afectos, con que haze sus caminos, llega ligera a sus terminos, y suspira a sus objectos. Està muy bien. Pero que es vnir a su bizarra carroza tan opuestos colores en sus dos pias nuestra volũtad? vna es blãca, y otra negra; vna es fea, y otra hermosa; vna es afrenta de el dia, y otra imagen de la noche; vna ciñe en lo blanco luzes, y otra viste en lo negro sombras. Para que sirue esta contrariedad? Si viesseis vos en qualquiera coche de vn Cauallero, mas o menos, curiosamẽte adornado, vnidos con desigual proporcion vn cauallo morcillo, y otro blanco, antes que a la autoridad de su dueño, seruiria el coche a la risa de los demas, sin bastar a acreditarle todo el resto de adereços. Pues como la voluntad, quando sale de ostentacion, và tan desatenta a la gala, que dexa tirar su carroza de pias de dos colores? No veis, responde Platon, que son essos dos cauallos el mal, y el bien? *Deorum equi, & aurigæ omnes boni sunt, atque ex bonis, aliorum vero permixti. Quo fit vt dura & dificilis necessariò sit vectura nostra.* Si es la voluntad la carroza, claro està que an de precederla

Plat. sup. relat.

derla

derla el mal feo, y el bien hermoso; lo demas que toca a su adereço, sea lo que vos quisiereis; pero lo que pertenece a su gouierno y su guia, que la haze caminar, el mal a de ser, y el bien, el mal negro, y el bien blanco: que en siendo la voluntad lo que impera, luego produce sus frutos que an de ser el bien, y el mal. No ay que escusarle a la voluntad estos dos precisos frutos, de que es raiz, tronco, y arbor; estas dos alas ligeras, de que es origen, causa, y principio: el bien, que candidamente la hermosea, y el mal, que la atezà en sombras.

§. V.

COmo el Precursor san Iuan era alta, y sagrada voz de la palabra diuina y eterno Verbo del Padre, viendo el desatinado embeleso de Herodes, que idolatraua escandalosamente en la muger de su hermano, arguiale el vicio a vozes (Que esfuerçan contra si vozes diuinas, las demasias humanas.) Cansose de las reprehensiones el Rey (Que siempre cansa a los reyes, quien no aprueba sus errores.) Pagole a Iuan los desseos de su bien, con ponerlo en vna carcer (Porque los Principes malos, siempre pagaron assi a quien los quiso hazer buenos.) Y para precipitarse en la vltima ingratitud (Que vn pecador desbocado, tarde o nunca sabe parar,) resoluio en su voluntad, quitar-

S. Iuan la vida: pero no lo executaua, porq̃ enfrenò su despecho no sé que miedo de el vulgo. O mal capricho de Rey, en quien moderò lo estadista, lo que no atendia lo religioso! *Et volens illum occidere, timuit populum.* Matth.c.14.v.5. Entre los odios pues de el Precursor, y los temores de el pueblo, vacilaua mal sossegado el coraçon de aquel Rey el dia de su natal, celebrando vn combite delicioso, y gustando de vna dança descompuesta. (Que es tahureria de el pecador dissimular las soçobras duras de el pecho, con las blandas serenidades de el rostro.) Hizo vnas mudanças de bayle vna mozuela hija suya (Que en estas todo es mudanças) y cayole en gracia al Rey (Que en el mundo siempre cae quien se paga de sus gracias, sola la gracia de Dios es la que haze subir,) y ofreciole liberal hazerle grandes mercedes, aunque pidiesse la mitad de su corona. (Que las mercedes humanas rara vez salen enteras, de ordinario son mitades.) Pidiò aprisa la muchacha, de consejo de su madre, la cabeça de el Bautista (Que los mas de los delitos nacen de malos cõsejos.) Y el engañado Rey se la offrecio, mandando al punto segar el candido y puro cuello de el Precursor soberano, apagar la luz diuina, enmudecer la voz celestial, atar las manos mismas de el perdon, desconcertar la escuela de la virtud, manchar el espejo de la justicia, cerrar la puerta de la penitencia, borrar el

titulo

titulo de la honestidad, impedir el camino de la gracia, desuiar el Embaxador de la Fè, matar el exemplar de la vida, y finalmẽte degollar a Iuan.
Matth. sup. v. 10. *Misitque, & decollauit Ioannem in carcere.* Espera desbaratado y torpe Principe (Que ninguno llegò a lo torpe sin caer primero en lo desbaratado) tan sediento de la sangre inocente de el Bautista, que satisfecho en los golosos platos de tu cena. No te enfrenauan antes los temores de tu pueblo? No te abstenian de tan sacrilego hecho los miedos de tu Republica? Pues como ya te arrebatan los donayres inconstantes de aquessa bastarda espuria mucho mas cruel que donosa? Ya tan aprisa mudaste de parecer? O como se te conoce q̃ gustas de mudanças! Pero no fue solo esso, dize S. Pedro Chrysologo, lo que a Herodes precipitò, mas misterio ay en el caso. Bolued a lo que emos dicho. No peleauã en el pecho de este Principe sus desseos, y sus temores? Si: desseaua matar a Iuan, mas temiase de su pueblo. *Et volens illum occidere, timuit populum.*
Matth. sup. relat. Los temores de quien nacian? De su coraçon. Y los desseos? De su voluntad; esso es *volens*. Pues acabose: si la voluntad dessea, no naciẽdo fruto de el biẽ, fuerça es nacer el de el mal.
S. Petr. Chrysolo. Serm. 127. *Hic timor peccandi facultatem differre potest, auferre non potest voluntatem. Unde etiam quod suspenderit à crimine, auditores reddit ad crimen, & aestuat animo quo vsque perficiat quod cogitat malum.* Puede auer acci-

accidentes de acà fuera, que mouerán à la razon el poder, sin que llegue a executar, pero a vna voluntad viua, enfrenarla en producir frutos de mal, y de bien, seràn diligencias muertas: que es arbor la voluntad, que nunca se halla sin frutos. En ella nacen los bienes, y de ella vienen los males. Es esta fecunda planta, prodigiosa en lleuar frutos, no se rinde al ocio su fertilidad, ni obedece temporales, que basten a hazerla esteril. Està plantada en la alma, goza influencias de el cielo de la razon, rieganla frescos raudales de la fuente de el ingenio, y assi en continuo verdor frutifica suaue el bien, o produze azedo el mal.

§. VI.

DE aqui se originan, Fieles, dos precisos, y ineuitables efectos, si emos de creer a Platon en la autoridad de arriba: vno es gran dificultad en cultiuar este arbor: *Quo fit, vt dura, & difficilis necessario sit vectura nostra*: y otro, necessidad precisa de le cultiuar: *Principio quidem nostri Princeps bigas habenis moderatur*. La razon de lo primero es, porque como nacen tan vezinos el bien y el mal, que son frutos de vna raiz, y quizà de vn mismo ramo, como dixo Anastasio Sinaita: *Solummodo illud lignum cognoscendi bonum & malum, & quod est prope plantatum vitia enim adhærent virtutibus, ne contigeris*: ya se vè de quanta destreça necessitarà, *Anast. Sinait. li. 9. Anagogic. contemp. in Examer.*

 culti-

cultiuar de manera el tronco, que produzga sol[o]
el bien, y se esterilize al mal. Demas, que estan
do tan juntos, es facil al quitar de vn afecto l[o]
que sobra, dexar a el otro con falta, y por dest[e]
Theag. Philoso. rar el mal, desterrar tambien el bien. *Quid ag[is]*
dezia el otro Filosofo, *ex vno afectu adimis, alt[eri]*
adijcis. Lo segundo se funda tambien en la calid[ad]
misma de la voluntad; que siendo tan fecunda [de]
afectos, ya al mal, ya al bien, necessita de cultu[ra]
porque el demasiado vicio (que dizen) de lo fer
til, no consuma (que suele) todo lo actiuo a la fer
tilidad. Tambien; porque conuiene transplanta[r]
sus frutos, no arrancarlos, para darles buen sabo[r]
haziendo, que lo que en el ramo de el mal es
amarga hiel, passado al ramo de el bien, sea nec
Theag. Philoso. tar regalado: que es lo que dize Teagenes.
propter affectus ex anima tollendi non sunt, quod inutil
le foret: sed cum decori & modi ratione consilianti
Disponiendo los frutos de la voluntad de mane
ra, que aquel que nace de el mal, venga a ser fru
to de el bien. No quiero mas testimonios para e[s]
to, que la parabola que oy predicamos. Conside
radla, que es centro donde tiran ygualmente to
das las lineas de nuestro Sermõ. Pensad con do[c]
tos Autores, que la viña es la voluntad, Dios el Pa
dre de familias, los arrendadores a quien la en
trega, la razon con sus tres actos, a quien toca go
uernarla, y dirigirla. Ausentarse el que la planto,
ci

es hazer la potencia libre, y constituyrla principio, raiz, tronco, y arbor, que puede frutificar mal, o bien. Pero porque no faltasse lo que forçosamente era menester para cultiuar este arbor, dieron al entendimiento la torre, que fue nombrarle atalaya, que vigiasse siempre desde lo alto, reconociendo, y entendiendo bien, que como a centinela le tocaua cuydar de la voluntad. Labraronle tambien a el juyzio el lagar, donde apartando de los razimos el jugo, supiesse diferenciar lo prouechoso, y lo inutil, y distinguir lo malo de lo bueno. Y finalmente, erigiose la cerca, o la muralla de el discurso, para que moderando la superflua fertilidad de este arbor, la contuuiesse dentro de sus terminos, sin dexarla estenderse a agenos lindes. Veis como en orden a cultiuar esta voluntad nuestra, dispone Dios todos los pertrechos de la alma, qual hermosissima viña? Veis como dà lugar ausentandose, a que pueda la voluntad producir el mal y el bien, como cosecha y fruto de sus raizes? Veislo? Pues la voluntad es la viña que nos dà Dios. *Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam*. Tratemos de cultiuarla, de componer sus afectos, y de recoger sus frutos, porque nos los pide Dios. *Cum autem tempus fructuum appropinquasset, misit seruos suos, vt acciperent fructus eius.*

(:§:)

PVNTO II.

En el arbor de la voluntad, dà dulçura a los frutos producidos el apetito postrado; y tanto es mas estimable en los frutos el sabor, quanto es en el apetito más fuerte la repugnancia.

§. I.

EL primer afecto que nace en la voluntad, es el apetito impetuoso, y arrebatado, que corre sin freno al deleyte, y sigue sin moderàcion las delicias. Este fruto primero de este arbor, miente dulçuras, y falsea suauidades, pagandose de los agrios desabridos de el mũdo, con especie falsa de buen sabor. Y esta es la parte primera, en que necessita de beneficio, y labor, el fertil arbor de la voluntad. Enseñò qual aya de ser este primer beneficio con que cultiuar este arbor, concisa, pero elegantemente Epitecto. *Sustine, & abstine.* Tolerar el impetu de el apetito, y enfrenar su desbocamiento es la primera labor; y quando el pelea mas por arrojarse al deleyte, ceñir su temeridad, y luchando con sus porfias, reduzirlo à mejor empleo, y detenerlo en lo vtil: porque essas luchas de afectos son las que dàn el sabor, açonan mejor los frutos que la voluntad produce, conuirtiendo los agrios de el deleyte en dulces vtilidades. *Sustine, &*

Epictet. Philoso.

& abstine. Abstenerse pues de los males que deleytan, y mienten sabor de bienes, bregando con los furores de el apetito, que ansiosamente los busca, es lo que haze sabrosos los frutos de aqueste arbor. Ceñir essas passiones furiosas, que ni passan de ojas y flores, ni son mas que verdores leues, que nunca llegan a fruto; y a pura fuerça de braços encarcerarlas en lo prouechoso, quefrutifica abũdantemente el bien, son bregas, luchas, peleas, que componen lo regalado, lo dulce, y lo sabroso de los frutos de tan gran arbor. Essa es la muralla, ballado, o cerca, con que el Padre de familias rodeò la viña de oy. *Et sepem circũdedit ei.* Muro q̃ resista los impetus de el apetito desuariado: *Sustine*, y cerca, o vallado, que estreche, y ciña dentro de el bien, a pesar de sus repugnancias, los brios de esse apetito, *Et abstine*, obligandolo a abstenerse con fortaleza, y resolucion: que es lo que dixo el grande Casiodoro: *Contra delectationes igitur illicitas, & voluptates feruidas, moderatrix nobis temperantia suffragatur. Temperantia quippe est aduersus libidinem, atque alios non rectos impetus animi firma & moderata dominatio.* O que necessaria cultura! ò que precisa labor! ò que beneficio forçoso es para el arbor de la voluntad, dominar vitoriosamente en las guerras de el apetito! vencerle en sus lides locas, y postrarle en sus fuertes repugnancias, enfrenando sus impetus desbocados, y deteniendo sus

Casiod. lib. de Anima, cap. 12.

sus fieros arrojamientos dentro de el vallado de la tolerancia para el bien, y la templança y abstinencia de el mal! *His igitur munitionibus diuinæ opitulatione concessis, velut quadruplici thorace circundata, in hoc mundo mortifero salus animæ custoditur: nec potest à vitijs adiri, quæ tanta meruit tuitione vallari.* Acaba de dezir Casiodoro, y parece que miraua à la cerca o vallado que dezimos, en sus vltimas palabras. *Quæ tantâ meruit tuitione vallari.* Si: que las resistencias valientes, en que cae el apetito vencido, son la cerca mas segura, para la conseruacion de los buenos frutos. Y essas mismas fuertes luchas, essas duras repugnancias, essas valerosas bregas, y essas generosas lides, endulçan a la voluntad la raiz, saçonan al arbol los frutos, y danles grato sabor, con que se hazen preciosos, y para el cielo estimables. Quizà es esto de lo que Dauid se acordaua, quando dezia, que comer vno los trabajos de su mano, es lo que le haze buē gusto: *Labores manuum tuarum quia manducabis: beatus es, & bene tibi erit.* Pues los trabajos se comen? No, sino lo que a costa de trabajos, a fuerça de luchas, y bregas contra el apetito rebelde, vencida la obstinacion, frutifica la voluntad. Esso es lo que haze gusto; y assi leyò otra version. *Labores fructuum tuorum, quia manducabis:* Y no se puede negar, que lo que les dà el sabor a los frutos de la voluntad, es esto de producirlos, bregando

Idem sup. relat.

Psalm. 127. v. 2.

Vers. apud Lorin. sup. Psalm. 127.

gando con el apetito, y venciendo su inclinacion.

§. II.

EN verdad que emos de traer a moralidad de este punto, vno que los Escolasticos aueriguan en las catedras con hartas dificultades. A ver si lo podemos facilitar como à menesterlo el espiritu. No acaban pues de conuenirse los Teologos escolasticos en la conclusion de esta duda. *Vtrum relationes diuinæ dicant aliquam perfectionem?* Si son perfeccion de Dios sus diuinas relaciones? Allanemonos algo mas. Ya, Fieles, sabeis todos el mysterio inefable de la santissima Trinidad, como os lo enseña la Fè: que ay en Dios essencia y Personas; que la essencia es vna, y las personas tres, y assi q̃ es Dios Trino y Vno: Vno en essencia, y Trino en Personas. Que la primera Persona es Padre, la segunda Hijo, y la tercera Espiritu santo. Esto assi, a ora se duda: Si las personalidades, digo, si aquel especial predicado que haze a el Padre ser Padre, y lo diferẽcia de el Hijo, es perfecciõ en el Padre? (juzgad lo mismo de el Hijo, y de el Espiritu santo.) Variamente se an resuelto los Teologos en esta duda. Quieren muchos, que no sea perfeccion en el Padre eterno, esto precisamente, que es ser Padre: otros an pensado que si; y no son flacas razones las que dan entrambas partes.

Disput. Theolog. sup. 1. p. S. Thom. q. 28. & in 1. & 3. Sent. Quorũ alij affirmant, alij negant.

Affirmant Gabr. in 1. dist. 7. q. 2. art. 3. Clictoue. in S. Ioa. Damascẽ. lib. 1. cap. 11. Maior in 1. dist. 33. quæst. 1. & maior pars Recentior.

Negãt Scot. in 3. dist. 1. q. 1. & 4. et in quodlibet. 5. ar. 1. in 2. Durãd. in 3. dist. 1. q. 3. Capreol. in 1. dist. 7. q. 1. & 2. ad 3. contr. prim. conclusion.

Incli-

Inclinome a la segunda por esta vez, y abraço su
parecer: de que es suma perfeccion ser el Padre
eterno, Padre, y el predicado especial, que le haze
que lo sea. Bien. Y ay razon para esso? Si: y mu-
chas ay; pero vna sola, que sirue a la moralidad de
el espiritu, es la que è pensado yo. Sabed, que esse
predicado de que hablamos, no solo haze al Pa-
dre Padre, sino tambien lo opone con su Hijo,
en el Hijo le corresponde otro predicado tam-
bien, que tiene repugnancias con el Padre; y esto
todo interiormente, y dentro de el coraçon para
Psalm. 44. v. 2. con el Hijo: *Eructauit cor meum Verbum bonum*:
de la voluntad para con el Espiritu santo. Assi que
se funda en repugnancias interiores, y en oposi-
ciones de coraçon, y de voluntad esse predicado
diuino? Pues no puede dexar de ser infinita per-
feccion: que son estas repugnancias de el coraçon
tan ajustada labor de la voluntad, que frutos que
nacen de ellas, no pueden nacer sin los sabores
dulces de perfeccion. Moraliça ya esta Teologia
alma, y no te descõsuelen essas repugnãcias de tu
voluntad, essa oposicion y lucha que brega en tu
coraçon, que esse es el mayor beneficio que se le
haze a esse arbor. Y arbor que le cultiuan repug-
nancias, diuinos tendrà los frutos, producirà per-
fecciones. Y a la verdad, tu mas auentajada per-
feccion, en essas repugnancias se fabrica, en ellas
luchas se cria, y de aquessas bregas nace. O que
bien

bien lo dixo Lactancio! señalando la razon de tener todas las virtudes vicios fuertemente enemigos, que les hazen duras guerras, y recias oposiciones. *Virtus enim nisi agitetur, ni asidua vexatione roboretur, non potest esse perfecta. Siquidem virtus est perferendorum malorum fortis ac inuicta patientia. Ex quo fit, vt virtus nulla sit, si aduersarius desit.* Importa a la virtud mucho, tener con quien pelear, y quiẽ le haga resistẽcia; porque las virtudes ociosas, que ni cuestan algo de lucha, ni son vitoria de algunas repugnancias, son tan adormecidas, y tibias, que no las juzgo perfetas. Veo tan gran conueniencia, en que todas las virtudes triunfen de oposiciones, que apenas sé distinguir el fruto de el bien de la paciencia de el mal. Quiero dezir, que ser fruto bueno, y tolerar las inuasiones de el mal, todo es vno, y que no parece fruto sabroso el que no es triunfo de el apetito. *Ex quo fit, vt virtus nulla sit, si aduersarius desit.* Quantas vezes repugnò a tus ayunos tu apetito? quantas bregaste con el en tu honesta conseruacion? Venciste le? postrastele, y triunfaste de el? Pues alegrate, que en essos frutos negociaste perfeccion; perfeta, y diuinamente produxo tu voluntad. Siente la carne el cilicio? resistese a la templança? oponese a la oracion? No te desconsuelen, no, essos impetus furiosos, que essas mismas resistencias que juzgas tu por flaquezas de tu carne, vencidas seràn fuerças

L. Lel. Lactant. de fals. sapiẽt. instit. diuin. lib. 3. cap. 28.

V de

de tu espiritu, y bizarrias de tu perfeccion. Dar
suauidades dulces, y regalados sabores a los fi
tos de tu voluntad. Que las luchas de las pas
nes humanas, no descaecen, sino acrecientan
precioso de obras diuinas.

§. III.

MAs si se huuiesse oluidado el sagrado Co
nista de escriuir algunos Reynos, que en
tierra de Promission reduxo Dios al imperio
los Israelitas! Ello parece que si. Porque en los c
pitulos tercero y treinta y tres de el Exodo, h
blando en esta promessa que Dios le haze a
Pueblo, solo se acuerda de seis naciones pa
Exod.c.3.v.8.& cap.23. v.23. & cap.33.v.2. nas, que fueron possession de su amada gente.
educam de terra illa, in terram bonam, & spatios
terrã quæ fluit lacte & melle, ad loca Chananæi, & He
thæi, & Amorrhæi, & Pherezæi, & Heuæi, & Ieb
sæi. Y boluiendolas a nõbrar en el Deuteronomi
solo añade vna nacion, con que estàn cumpli
Deuter.c.7.v.1. siete. *Et deleuerit gentes multas coram te: Hethæ*
& Gergezæum, & Amorrhæum, & Chananæũ, & Pe
rezæum, Heuæum, & Iebusæum, septem gentes. Y au
el Euangelista san Lucas tambien, no adelan
Actor.c.13.v.19 las memorias, mas que a estas siete Prouincias.
destruens septem gentes in terra Canaam, sorte dis
buit eis terram eorum. Siendo assi, que quando Di
empeñò su palabra a el Patriarca Abrahan,
haze

hazerle dueño de aquella tierra abundante, fuerõ onze los Reynos, que prometiò a su dominiò. *Semini tuo dabo terram hanc, à fluuio Aegypti, vsque ad fluuium magnum Euphratem: Cinæos, & Cenezæos, Cedmonæos, & Hethæos, & Pherezæos, Raphaim quoque, & Amorrhæos, & Chananæos, & Gergezæos, & Iebusæos*: a que añadiendo los Heueos, son onze: con que Moyses y san Lucas vienen a faltar en tres. Porque? oluidaronse estos Historiadores sagrados de la verdad? v dexò Dios de cumplir su palabra por entero? Ni vno, ni otro cabe en la Fè: porque ni en ellos tiene lugar el error, ni en Dios da infidelidad. Y assi, todo à sido dudas en los Expositores de estos Textos. *Quomodo hîc ponuntur vndecim gentes*, dize el Tostado, *cum in Exodo, & in alijs libris, numquam Deus promisserit nisi septem?* Que es esto? En vna parte se dize vna cosa, y en otra se escriue tan diferente? Demas, que en el hecho se cumpliò la promessa de el Genesis, porque todas onze Prouincias se sortearon cabalmente entre los doze Tribus de Israel: como se quedaron las tres en el silencio, sin hazer recuerdo de ellas? Pareceme que hallaremos la razon bien ajustada en la Glossa. *Abrahæ promissum est quod decem delerentur.* [No incluyò aqui la Glossa a los Heueos, como hizieron los demas Padres.] *Tunc enim decem erant, sed cum filij Israel transirent ad Iordanem, iam tres deletæ erant. Filij enim Lot de-*

Genes. c. 15. v. 18.

Abulens. in c. 15. Genes.

Gloss. ordin. sup. cap. 7. Deuter.

leuerunt Gigantes, filij Esau Horrhæos, Cappadoces partem Heuæorum. El caso es, que aunque en la verdad, dominaron los Israelitas toda la tierra que yaze entre el Eufrates, y el Nilo, dilatandose hermosamente de vnos margenes a otros, en cuyos campos se encierran aquellas onze naciones, de quien se hizieron absolutos dueños: con todo en el posseerlas huuo gran diuersidad, porque de todas ellas, las ocho costaron sangre, batallas, guerras, y conquistaronlas a fuerça de armas. Mas las otras tres restantes voluntariamente se les rindieron: sin presentarles batalla, sin hazerles resistencia, sin repugnar su dominio, y sin suerte alguna de lid, ni costar gota de sangre, los recibieron en paz; y por esso, aunque en la promessa se comprehendieron onze, al hablar de la possession se callan tres, y solo se habla en las que fueron guerreras. Y en las otras porque no? Merece oluido la paz? No. Mas dezidme: Essas naciones pacificas opusieronsele al Pueblo, costaronle algunas luchas? hizieronle resistencias? huuo algunas repugnancias? No. Pues callense, sepultense en el silencio, y quedense en el oluido. Porque en los libros de Dios, solo es tierra de Promission, la que cuesta oposiciones, y se consigue a pura fuerça de luchas, de atropellar resistencias, y triunfar de repugnancias. A de ser la voluntad tierra fertil de Promission, que lleue frutos sabrosos. Pues no se nego-

negocia bien dexando en ſurta paz el apetito. Quando el reſiſte a los frutos, quando lucha por vencer, y entre eſſas luchas ſangrientas lo poſtra la voluntad, entonces ſi, que haze ſus frutos dulces, entonces ſi, que produce lo precioſo, y frutifica con eſtimacion.

§. IIII.

VIſtoſo, ſi ſangriento campo, Fieles, entretenido, ſi funeſto teatro, eſtà el valle de el Terebinto, como le pinta el libro de los Reyes. O lo que ay en el que ver! Acercaos con la imaginacion vn breue rato, y tendreis bien que mirar; o eſcuchadſelo a Chriyſoſtomo, que lo dize viuamente. Dos alentados exercitos ſe alojan en dos montañas, deſpareciendo las cumbres, embaraçando los boſques, y confundiendo las ſeluas, que robuſtamente ciñen aquel valle celebrado. Los que ocupan eſta parte, ſon dieſtros eſquadrones de Filiſteos, y los que pueblan aquella, ſon ordenadas tropas de Iſraelitas. Miranſe, conocenſe, juzganſe, y aun ſe prouocan deſde ſus alojamientos, vnos, y otros enemigos: enciendenſe eſtos, y aquellos, enojadamente en colera, inflamanſe feruoroſamente en ira, abraſanſe inquietamente en furor: mas ſuſpendenſe, pendientes de las militares trompas, eſperando de ſus ecos con ardimiento gallardo, la ſeñal de arremeter. Quando ſurtas

las

las campañas, ſereno todo el pais, callado el mon
te, ſordo el valle, las armas quietas, los azeros de
tenidos, las picas ſuſpenſas, y el hueco bronze de
las trompas mudo, baxa de las trincheas de Fili
tin vn veſtiglo prodigioſo, vn deſmedido jayã, vn
baſto monte de arterias, vna fea torre de miem
bros, vn robuſto eſcollo viuo, y vn bruto peñaſco
humano (ſi ay humanidad en brutos.) Iuzgaria
al mouerſe eſta maquina monſtruoſa, que camina
ua toda la montaña. Su eſtatura es formidable, ſu
preſencia es eſpantoſa, ſu ſemblante eſpira hor
rores, ſu ceño produce eſpantos, ſu frente deſpide
aſſombros, ſus ojos fulminan rayos, ſus labios pro
nuncian truenos, y ſu nombre es Goliat. *Et egreſ*
1. Reg. c. 17. v. 4. *ſus eſt vir ſpurius de caſtris Philiſtinorum nomine Go*
liath de Geth, altitudinis ſex cubitorum, & pal.
Guarnecenle fuertes armas de biẽ texida malla, y
limpio azero; ciñe ſu lado disforme de, coruo y
luciente alfanje; rige en la vna torpe mano, vn
grueſſo, y doblado eſcudo; empuña ſu brõca dieſ
tra, corpulenta y fuerte lança, y corona ſu cabe
ça, ſino es que bruma ſus ſienes, morrion peſado y
Ibid. verſ. 5. creſpo. *Et caßis ærea ſuper caput eius, & lorica ſqua*
matæ induebatur, porro pondus loricæ eius quinque mil
lia ſiclorum æris erat, & ocreas æreas habebat in crure
bus, & clypeus eius tegebat humeros eius, haſtile au
tem haſtæ eius erat quaſi liciatorium texentium, ipſum
autem ferrum haſtæ eius ſexcentos ſiclos habebat ferri.
Què

Que es ver el jayan adusto alterar el monte a vozes, confundir el llano a gritos, inquietar la selua a estruendos, tronar el valle a alborotos, y lastimar a desprecios las esquadras de Israel, irritando a desafio al mas valiente Campion. *Stansq; clamabat aduersum Phalangas Israel, & dicebat eis : : : : Eligite ex vobis virum, & descendat ad singulare certamen*. Pasman, y temen a tan feroz arrogancia los mas fuertes Israelitas. Pero aguardad, que ya veo presentarse en la campaña vn Iouen robusto, y bello: robusto en la corpulencia, bello en la disposicion; la estatura es breue, membruda la cabeça, carnoso el cuello, los ombros anchos, las espaldas musculosas, el talle fornido, los braços duros, y neruiosas hermosamente las manos; pero el semblante sereno, entre fiero y apacible; el gesto hermoso, entre enojado y alegre; el bulto grato, entre seuero y risueño; el rostro vna dulce mezcla de gala, y de valentia, vn vinculo bien conforme de donayre, y de fiereza, y vna bien perfeta vnion de lo brauo, y de lo ayroso; oro riço la cabeça, nieue la frente, gracias los ojos, grana las mexillas, clauel los labios, y el boço recien nacido en no bien distintas flores. Las armas de que se viste no son otras que sayal rustico, y limpio, manchadas, y blandas pieles, montera en la cabeça, çurron al ombro, cinco piedras en el, honda que estalle en la mano, y en la otra vn mal torcido cayado, *Ibid. vers. 8.*

yado,

yado, trage de pastor humilde, mas que de soldado diestro, y su nombre Dauid. *Et tulit baculum suum quem semper habebat in manibus, & elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente, & misit eos in peram pastoralem quam habebat secum, & fundam manu tulit: & processit aduersum Philistæum.* Assi compuesto Dauid, sale al certamen brioso, presentase al desafio, desestima al jayan brauo, burla de sus altiueces, desprecia sus vanidades, irrita sus arrogancias, prouoca sus demasias; y antes que el blandiesse el leño, que le seruia de lança, descoge Dauid la honda, elige vna lisa piedra, ajustala bien al cañamo, disparala con destreça, y entre lo que cruge la honda, y silua el ayre, buela ligera la piedra para en la eleuada frente de el robusto gigantaço, estalla el morrion a el golpe, cede a la piedra el azero, tiñese la frente en sangre, Goliat vacila herido, y al fin sudando fuego, boitezando llamas, y anhelando humo, viene con fatal ruina estruendosamente al suelo aquel inmenso edificio, cuyo barbaro cadauer huella Dauid con el pie, y oprime cõ la rodilla. *Præualuitque Dauid aduersum Philistæum in funda & lapide, percussumque Philistæum interfecit.* Mas no apaga con tanta espumosa sangre Dauid su coraje ardiente: desciñele el alfange coruo al Gigante muerto, diuidele de los brutos ombros la cabeça arrogante, y con el alfange y ella, camina vencedor, y triunfante,

Ibid. vers. 40.

Ibid. vers. 50.

fante, aclamado, y glorioso, cargado de los trofeos de tan insigne vitoria, y dexando en Ierusalen la cabeça para escarmiẽto eterno de soberuios, consagrò al tabernaculo de Dios el alfange de Goliat, para perpetuo monumento de agradecidos: *Assumens autem David caput Philistæi, attulit illud in Ierusalem: arma vero eius posuit in tabernaculo suo.* Ibid. vers. 54.
Aueis oydo este admirable sucesso? Pues nada me à espantado en todo el, sino la deuocion rara de Dauid. La espada de el vẽcido consagra a Dios, y la hõda no le consagra. Porque à de ser assi, ilustre mancebo? Si cortasteis la cabeça al Gigante con su espada, poco fue, que estaua ya muerto: mas fue derribarle viuo con la piedra de la honda: Si en señal de agradecido le dais a Dios vna prenda, la honda le aueis de dar, que es de mas estimacion, por ser quien diò la vitoria: pero la espada, porque? Porq̃ no? dize el de Seleucia. Que le à costado a Dauid la possession de su honda? Nada: que el se la tenia. Y la espada, que le cuesta? Todo el fuste de la batalla, todo el sudor de el certamen, toda la fuerça de el desafio. Pues bien, no le ofrezca a Dios la honda, pues no le à costado nada, y dediquele el alfange, que ganò a fuerça de guerra, que le à costado sudores, y que à peleado para conseguirlo. Esse si: que al gusto de Dios, solo es alaja estimable la que costò resistencias. *Sectum enim caput cum sectore gladio victoriæ parenti* S. Basil. Seleuc. orat. 15.
X *dona-*

*donatum offert: & cū quæ deuicerat Deo offert, ei victo-
riam arrogat. O qui palam fecisti fidem ad pugnam nul-
lis egere armis! O qui in te ipso palam fecisti fidei vim
O qui palam fecisti hominibus pro Deo pugnam esse ca-
pescendam! Tales animas legere nouit gratia.* O entē-
dido mancebo, que bien hazeis! El cañamo q̄
gozais pacifico, guardadlo; la espada que os cos-
afanes, y ganasteis a fuerça de braços, y venci-
do tan poderosas resistencias, dadsela a Dios p
gloriosa: que solo es prenda digna de Dios la q
tiene de costa vencer essas repugnancias, post-
essas resistencias, triunfar de essas oposiciones,
conquistarse con luchas, lides, y guerras. Que tie-
ne tanta gracia para Dios esto: que es luchar,
vencer, que esso es lo que precia mas, y de q
haze mas estima.

Ibid. ver. 7.

§. V.

AOra entendereis vna sentencia de el Ang-
lico Doctor santo Tomas, que os parece-
estraordinaria. Entre muchas deriuaciones q
an aueriguado los Doctos, de el nombre de la vir-
tud, dize el Angelico Doctor, q̄ à de darse prime-
lugar à el deducirlo de lo violento: de manera
virtud sea aquella que denota violencia, y repu-
nācia de parte de su mismo primer ser. *Dicendū*
quòd nomen virtutis, secundum sui primam imposi-
nem, videtur quandam violentiam sonare; vnde m-

S. Th. in 3. dist. 23 q. 1. artic. 3. quæstiunc. 1. in corp.

tus violentus est, qui est à virtute, idest, à violentia, non cum auxilio naturæ. Al pũto preguntareis: Que genero de violencia es este de la virtud? Violenta la voluntad? fuerça el aluedrio? arrastra, y compele lo essento y libre de el hombre? No: que en lo que enseña la Fè, el vso de las virtudes no lastima las libertades, y seria en la virtud poco decoro: que nunca los entendidos estimaron lo violento, y al fin dañaria a la gloria de el merecer; pues no ay meritos sin libertad, con que estarian de mas a mas los premios, y de sobra los castigos. Pues como dize santo Tomas, que el nombre de la virtud haze ecos de violencia? *Videtur quandam violentiã sonare.* El mismo Padre se esplica en solas estas palabras. *Idest, à violentia, non cum auxilio naturæ.* La virtud, y la naturaleza suelen tener en el hombre diferente proceder, porque inclinando a el bien la virtud, la naturaleza le haze oposicion, y quiere arrastrar al mal. Luchan entre si virtud y naturaleza; la virtud caminando a lo bueno, la naturaleza desuiandose a lo malo; exercita sus fuerças la virtud, opone sus repugnãcias la naturaleza; y en esta brega campal sale la virtud triunfando, y quedan los impetus naturales rendidos. Aora dize el Doctor Angelico: A essas guerras, y batallas de la virtud y la naturaleza, a essa vitoria conseguida de el impetu natural, a pura fuerça de luchas, le llamo violencia vo:

Idest, à violentia, non cum auxilio naturæ. Y essa vio-
lencia digo, que es la primera partida que a de res-
plandecer en la virtud; porque su lustre mayor, es
vencer a la naturaleza, rendir sus oposiciones,
postrar sus fuerças, y domar sus impetus: que don-
de no se sujetan repugnancias naturales, no pare-
ce que ay virtudes. Nauegar con viento en popa,
tranquilo el golfo de el apetito, apacibles las on-
das naturales, y sereno el mar de las malas passio-
nes, poca destreza de piloto es. Forcejar con las
tempestades de el vicio, remar contra la corrien-
te de el natural, y proejar con las ondas crespas,
y eriçadas, que leuantan contra la virtud los mo-
uimientos de la inclinacion, essa si es virtud de
precio, y que se deue estimar. *Rationabili ergo mo-
deratione, sanctoque proposito frænandæ sunt rebelles
cupiditates, nec sinendum est vt castis, & spiritualibus
desiderijs corporales concupiscentiæ reluctentur. Ag-
noscat interior homo, exterioris sui se esse rectorem; &
mens diuino gubernata dominatu, terrenam substan-
tiam in bonæ voluntatis cogat obsequium,* dixo S. Leo
Papa. Luchen, pero no vençan los apetitos; *luchen*
pero domine la voluntad, y rinda con violencia
virtuosa a sus obsequios el cuerpo: *In bonæ volun-
tatis cogat obsequium.* Que essa violencia gloriosa,
que triunfando de el apetito haze a las repugnan-
cias naturales, essas le dan lo estimable, y lo lus-
troso, y aun lo sabroso, y dulce de virtud.

S. Leo. Serm. 2. de iciun. sept. mens.

§. VI.

§. VI.

ANtigua disputa fue de los Padres de la Iglesia, si huuo verdaderas virtudes en los Filosofos de la Gentilidad. Diò ocasion a esta porfia la autoridad de san Pablo, que parece que condena por vanidad todas las obras de aquellos grandes Maestros, y aun las censura con mas aspero rigor. *Omne autem quod non est ex fide, peccatum est.* Por otra parte se vienen a los ojos con lucidissimas demostraciones, algunas hazañosas obras de este genero de gente, tan medidas con la razon, que no parece possible dexar de darles nombre de virtud. Porque la constancia de Socrates, que no doblò a la muerte su valor; la resolucion de nuestro Español Canio, que despreciò los trabajos por cõseruar la bondad; la pobreza rara de Crates, q̃ diò a las ondas su haziẽda, porq̃ no ahogassen su espiritu; la humildad estremada de Fabricio, q̃ se negò al trato humano, por escusarse a las hõras; la paciẽcia de Anaxarco, q̃ ni se hartò de tormentos, ni siẽdo casi inmẽsos los q̃ sufriò, se le oyò la menor quexa, el desinteres de Diogenes, q̃ todo lo tuuo en poco, solo por tener a Dios: no an de llamarse virtudes? No sé q̃ os diga en el caso. Solo os dirè, q̃ el mayor numero de los santos Padres les negaron este titulo, no queriendolas tener por virtudes verdaderas. Oyd por todos a san Agustin, referido de san

Paul. ad Rom. 14. vers. 23.

san Prospero, y endulçadle el agrio de la senten-cia (que es menester) y mas quando vamos tra-tando de endulçar frutos. Ella es assi: *Omnis infide-lium vita peccatum est, & nihil est bonum sine summo bono. Vbi enim deest agnitio æternæ, & incommutabi-lis veritatis, falsa virtus est, etiam in optimis mori-bus.* Veis, dize Augustino, el ajustamiento de pro-cederes de los Socrates, Canios, Crates, Antiste-nes, Fabricios, Anaxarcos, y Diogenes? Veis la constancia, paciencia, valor, pobreza, y humildad de los vnos? la abstinencia, templança, modestia, fortaleza, y desinteres de los otros? Veislo? Pues aunque todas son buenas costumbres, en quanto a virtudes, son falsas. Que dezis Padre santo? Pues hollar las honras, pisar las dignidades, despreciar las riquezas, aborrecer los regalos, apetecer las afrentas, buscar el abatimiento, amar la pobreza, tolerar las hambres, sufrir la sed, y hallarse bien en todo lo que llamais desdichas de la fortuna, no era virtud verdadera? Que falta les hallais vos? Vna muy grande, respondiò Chrysostomo. Mi-rad todas aquellas demonstraciones Gentilicas, eran impetus naturales, no adquiridos. Quiero de-zir, que no se esmerauan aquellos Filosofos mas de en aquellas obras, a que los encaminaua su in-clinacion, sin esperimẽtar contra si repugnancias de las pasiones que vencer, ni luchas de el ape-tito que postrar. Todo lo hazian con tranquila, y sere-

S. August. lib. 4. contr. Iulian. c. 3. & lib. de Grat. Christ. c. 26. & apud S. Prosp. in sentent. excerpt. ex col. Augustin. sentent. 106. Idẽ S. Prosp. lib. 3. de Vit. cõtempl. c. 1. Gloss. in cap. 14. Paul. ad Roman. Hieron. in Epist. ad Colos. cap. 3. Lactant. lib. 5. diuin. institut. c. 15. Mag. sentẽt. in 3. dist. 23. & videtur esse D. Thom. 1. 2. q 65. artic. 2. & 2. 2. quest. 23. art. 7.

ſerena paz de apetito, y de paſsiones. Pues veislo ai; eſſo no ſe eſtime como virtud: que los frutos que no nacen cultiuados de reſiſtencias, labrados de repugnancias, y beneficiados de luchas, frutos ſon de la voluntad, pero no virtuoſos frutos. Porque dexarſe lleuar de las corrientes de la inclinacion, ſeguir los impetus de el apetito, no intentar mas que lo que blandamente les brindaua la bonança ſurta de las paſsiones; ſin forcejar contra la naturaleza, aun ſiendo buenas coſtumbres, les falta para virtud mucho bueno. *Quòd autem Gentiles rectè faciant, hoc mihi non ſatis conſtat, neque tu mihi natura ipſa manſuetos, & modeſtos adduxeris: hoc enim nõ eſt virtus; ſed eos qui cum affectibus trahũtur fortiter reſiſtunt, hos tamen non habes.* Lo que cueſta ſolamente, es fruto digno de vn arbor tan generoſo como el de la voluntad. Y a la verdad, Fieles, ſiempre ſe eſtimò poco lo que no coſtò mucho, y ſiempre quedò en gran precio lo que, atropellando enemigos, ſe conſiguiò.

S. Ioan. Chryſoſt. Hom. 27. in Ioan.

§. VII.

ENtre altiſſimos y celeſtiales conſejos, que dà el Apoſtol ſan Pablo a ſus dicipulos de Roma, les dize: *Obſecro itaque vos, fratres, per miſericordiam Dei, vt exhibeatis corpora veſtra hoſtiam viuentem, ſanctam Deo placentem: : : Et nolite conformari huic ſæculo.* Mucho os ruego, dicipulos de la alma,

Paul. ad Roman. cap. 12. v. 1.

alma, y hermanos de el coraçon, mucho os rue go, y estrechamente os suplico, interpuesta la mi sericordia de Dios entre mi amor, y vuestras obli gaciones, para que con mas viueza me escucheis. Que? Que consagreis vuestros cuerpos en sacrifi cios viuos a Dios, si quereis que sean santos, y den gusto vuestros sacrificios, y no os conformeis ni os parezcais a este mundo. Aqui encarga d cosas el Apostol. Vna, que nos dediquemos a Di como ostias viuas, con cargo de no agradarle, n siendo assi. Otra, que no nos parezcamos al mun do. Apuremos (quanto alcançaremos) la dotri de estos dos puntos. *Vt exhibeatis corpora vestr hostiam viuentem, sanctam.* Ostia viua à de hazer el hombre? y de otra manera no serà sabrosa ofre da al gusto suaue de Dios? Pues si es ostia muerta, no le harà gusto? Donde estàn los primores de la mortificacion, q̃ como que matan a vn hombre, tanto encarecen los Santos, y celebra la Escritu ra, aun en Textos de el mismo Apostol? *Morti cate membra vestra.* Y san Pedro. *Mortifica quidem carne, viuificatus autem spiritu.* Donde qu dan las glorias de la muerte espiritual, que elev tan dichosamente al hombre, que en la muert corporal le haze bienauenturado, porque auia muertose ya espiritualmente? *Beati mortui, qui Domino moriuntur, idest*, dize san Ambrosio: *Bea mortui iam spiritu*: y le transplanta con Christ pa

Paul. ad Coloss. cap. 3. v. 5.
1. Petr. c. 3. v. 18.
Apoc. c. 14. v. 13.
S. Ambros. in hũc loc.

para frutificar vida con el. *Si enim complantati facti sumus similitudinem mortis eius; simul & resurrectionis erimus.* Pues como aora dize el mismo san Pablo, que para el agrado de Dios emos de hazer nuestros cuerpos ostias viuas? No le daràn gusto a Dios los cuerpos mortificados? Si. Mortificados, y viuos, que dize el Cartujano: *Idest, viuificè mortificatam, & mortificè viuificatam.* Como? Yo os lo dirè: Arrojais en vna hoguera vn animal muerto, segaisle el cuello a vn cordero sin vida, el primero es pasto de las llamas sin dolor, porque no siente en lo muerto lo viuo de los ardores; el segundo es empleo de el cuchillo, sin que le duela lo cortador de el azero; pero si a estos dos mismos brutos los dais viuos al fuego, y a la cuchilla, ya vereis temblar la carnezuela al incendio, ya retirarse a las llamas, ya encogerse de el calor, y con vn palpitar tierno, manifestar lo que siente, y como quexarse dolorosa, aunque mudamente de lo que padece ardiendo; ya le vereis tambien escusarse quanto puede a lo agudo de los filos, resistirse quanto le vale, a la mano de el que le quiere herir, forcejar los bracezuelos para romper los lazos, que mas, o menos fuertes le aprisionan. Aqui brega, alli gime, aqui se mira la lucha, alli se oye el alarido: este es todo resistencias, aquel es todo clamores: este repugna al azero, el otro grita a las llamas; y entre esta suerte de batalla dolorosa,

Paul. ad Rom. c. 6 vers. 5.

Dionys. Carthus. in cap. 12. Paul. art. 16.

Y mien-

mientras ellos resisten, y se quexan, obran el cu-
chillo, y el fuego. Hoguera espiritual es, y inuisi-
ble, la eficaz, y ardiente llama de la mortifica-
Psalm. 65. v.10. cion. *Igne nos examinasti, sicut examinatur argentum.*
Cuchillo es de penetrantes filos, y de corte del-
Paul. ad Ephes. cap.6. v.17. gado, la virtud. *Et gladium spiritus, quod est Verbum Dei, per omnem orationem, & obsecrationem orant.*
Aueisle de ofrecer a Dios en las aras de la volun-
tad victimas de vuestros cuerpos? a de abrasarle
el actiuo incendio de la mortificacion? a los de
herir el cuchillo agudo de la virtud? Pues no le
deis a el cuchillo, ni a las llamas muertos, que
les dolerà lo vno, ni haràn sentimiēto de lo otro.
Viuos si los consagrad, que les duela lo mortifica-
do, giman al ardor, griten al incendio, repugnen
al cuchillo, resistan a la herida, luchen con la vo-
luntad que los consagra, y vençalos ella, que es-
sos gemidos que leuanta el cuerpo con el ayuno,
essos gritos que el cilicio le haze dar a la carne,
essas bregas de las passiones; essas resistencias de
el apetito, y essas repugnancias de el natural, son
tan apacible espectaculo para Dios, que le sazo-
nan la victima, le hazen grato el sacrificio, y pre-
paran a su gusto los vitoriosos frutos de la volun-
Hug. Carden. sup. hunc loc. tad. *Hostiam viuentem* [dize Hugo Cardenal] *licet caro repugnet; caro enim concupiscit aduersus spiritum,*
Paul ad Gal. 6.5. vers.17. *& tāgit modū bestiæ, quæ quādo immolabatur calcitra-*
bat in mortificatione. O que en gracia le caē a Dios
las

las resistencias de el cuerpo, vẽcidas de la voluntad con el espiritu! Que es lo que intentò san Pablo en su primero consejo, rogandonos, que seamos victimas, sacrificios, y ostias viuas, santas, y de el gusto de Dios.

§. VIII.

Lo segundo que el santo Apostol encarga en este mismo lugar, es, que no nos cõformemos con este mundo, antes sea nuestro cuydado, no parecernos a el. *Nolite cõformari huic sæculo.* El mũdo componese de tierra y cielo, de viuientes, y sin vida, de sensibles, y espirituales, de Angeles, y hombres. Esto es constante, y hazelo mas firme la difinicion de la Iglesia, incluyendo estas partes en el mundo. *Simul ab initio temporis vtramque de nihilo condidit creaturam, spiritualem, & corporalem, Angelicam videlicet, & mundanam.* Aora: que los hombres no nos hagamos en nuestras costumbres parecidos a las criaturas, tosca, y meramente corporales, està bien. Porque siendo vno de los principios que nos dan ser, generosa, y casi diuinamente espiritual; no auiamos de igualarle a puros cuerpos grosseros. Y que no nos conformemos con los brutos, està mejor; que no auiamos de apagar esta centella gloriosa de la razon que està en nuestra alma encendida, por ajustarla a las tiniéblas ciegas de vn bruto. Mas que no nos parez-

Cap. Firmiter. de summ. Trinit. & fid. Catholic.

camos a los Cielos, y a los Angeles, no sé porque siendo puros los Angeles, y tan resplandecientes los Cielos. Estariale mal a el hombre parecer vn Cielo, o vn Angel? Pues en verdad que hallò san Marcos ilustrissima conueniencia, y conuenientissima gloria de los bienauenturados, ser conformes a los Angeles. *Sed sunt sicut Angeli in cælis.* Y por especial excelencia de Christo señor nuestro dixo san Pablo, que es vn hombre celestial: *Et secundus homo de cælo cælestis.* Y a nosotros tambien nos persuadiò, que nos transformassemos de hombres terrenos en celestiales. *Sicut portauimus imaginem terreni, portemus & imaginem cælestis.* Luego no desdiria de lo humano, cōformarse con el Angel, ni ser parecido al Cielo. Añadese; q̃ los Cielos, con mouimiento incessable, corren siempre mobilmente fixos a la obediencia de Dios; cosa que a su Magestad es de grande gloria, como lo dize Dauid: *Cæli enarrant gloriam Dei:* y los Angeles con perpetua, y ilimitable musica, assisten continuamente a el seruicio y gloria de su Magestad cantandole, *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pues que desdoño le seria al hombre vn obedecer continuo, como Cielo, y vn alabar perpetuo, como Angel, a Dios? Como dize san Pablo, que no nos conformemos con el mundo, sin exceptuar los Angeles y cielos? Respondiò san Pedro Chrysologo. Que lo dixo el Apostol assi, porq̃ en el hombre ay algo nu-

Mar. 12. v. 25.

S. Paul. 1. ad Corinth. c. 15. v. 47.

Ibid. vers. 49.

Psalm. 18. vers. 1.

mucho mas estimable que el Cielo, y algo mas precioso que el Angel. *Ita viuens non æquatur Angelis? Non maior est cælo? Plane maior cælo.* Como assi? Mayor que el Cielo, y que el Angel, es el hõbre? Pues no es? A la verdad, el Angel es purissimo, adornado de resplandores de Dios, lleno de gloria, siempre atento a la voluntad de su Dueño, siempre obediente al mandato de su Rey, sin poder jamàs atrassarse vn punto de amar, y de alabar a su Señor. Tambien en su parte el Cielo, es bellissimo teatro de pureza, y hermoso campo de luzes, sirue, obedece, no para, y tantas vezes glorifica a Dios, quantas con repetidos circulos passea las apartadas distancias que ay de el Ocaso al Oriente, y buelue a ver sin parar, desde el Oriente al Ocaso. Esto no aurà quien lo niegue; pero tambien es verdad, que los Angeles tienen en profunda quietud, y en sossegado silencio, los naturales impulsos de su volũtad, sin rebeldias de apetito, sin repugnancias de passiones, y sin resistencias de inclinaciõ; de la misma suerte el Cielo, no conoce enemigos que se le opongan, no tiene cõ quien luchar sobre hazer su camino, ni lidia con algun contrario, que le embarace los passos que da, antes camina siguiendo su inclinacion, y obedeciendo su natural apetito, que le arrebata desde donde nace el Sol en cunas de rosa, hasta dõde muere en tumulo de agua. El hõbre empero, tiene

S.Petr. Chrysolo. Serm.120.

vn furioso apetito, rebelde, sedicioso, pertinaz, tiene vnas locas passiones, que repugnan, resisten, y pelean, y està la voluntad en cõtinua lucha con estos interiores enemigos, sobre reduzirlos al biẽ. Que le cuesta al hombre luchas, y a fuerça de repugnancias llega a conseguir lo bueno? Y los Cielos, ni los Angeles, no tienen quien les resista en el bien, ni les obligue a luchar? Pues no se conforme el hombre con los Angeles, ni los Cielos, porque es mas precioso que ambos. Que seruir a costa de luchas, y venciendo repugnãcias, es mas de el gusto de Dios que lo tranquilo de el Cielo, y lo sossegado de el Angel. En el Cielo, pierde mucho para con Dios la obediencia, porque haze pazes con la inclinacion. En los Angeles tiene algo de menos valer el seruir, porque no ay passiones que les hagan guerra; pero en el hombre, en quien ay lucha interior, apetito que domar, passiones que rendir, enemigos que vencer, impetus que resisten, inclinaciones que lidian, afectos que hazen guerra, y todo lo vence el, solamente por seruir; este monta mas que el Cielo, y haze ventajas al Angel. Que esto es lo que estima Dios, y lo que le dà mas gusto. *Quia cælum semel iussum est seruire: impollutum se non viribus, non labore custodit: at homo ex terrena vilitate concretus dum terrenam labem vincit, dum sanguinis stimulos frangit, dum carnis exuperat passiones, transcendit cælum,*

S. Petr. Chrysolo. Serm. rela:.

cælum, ad ipsam deitatis peruolat sedem; & sic fit maior cælo, meritis supergreditur Angelos, non natura. Tan sabrosos quedan los frutos de la voluntad, despues de cultiuada, con las repugnancias de el apetito, que como frutos dignos de el gusto de Dios, buelan a la mesa de la deidad, excediendo en estimacion, no en naturaleza, a los Angeles, y en precio, y valor a el Cielo.

PVNTO. III.

No perder los primeros frutos es fertil fruto de la voluntad; que la puede hazer esteril passarse a producir otros segundos, sin conseruar los primeros.

§. I.

EL segundo afecto de la voluntad humana, es el desseo de el bien; y con ser de el bien el desseo, aun tiene mucho que cultiuar. Necessita de diligente labor, y pide cuydadoso beneficio. Porque el desseo es vna atropellada respiracion de la naturaleza, vn suspiro mudo de la alma, vna ansia desatada de el pecho, vna inquietud impaciente de el coraçon, vn buelo furioso de la voluntad, vna pretension firme de el deleyte, vn precursor acelerado de el gozo, vn aliento abrasado de la esperança, vna promessa ardiente de la alegria, vna

vna centella encendida de la inclinacion, y vna llama veloz de el apetito. Cebase en el bien verdadero, o imaginado, tan sin orden, que sino lo cultiua el arte de la voluntad, y lo modera la industria de la razon, crece de breue llama a incendio furioso, de pequeño ardor a bolcan inmenso, y de centella leue a Etna abrasador, q̃ no solo consume el proprio bien que pretende, pero cõuierte en miserables ceniças a la misma voluntad, degenerando de desseo en cudicia, q̃ arde sin termino, ni satisfacion, y no solo solicita los bienes, de que es capaz, pero aun passa mas allà de lo que cabe en sus fuerças. Conociò muy bien la desordenada complexion de el desseo el Politicò Iuan Saresberiense, quando dixo. *Pauci homines satietati, aliquos præscripserunt terminos. Necesse est semper esse aliquid curtæ rei, & ipse hiatus desiderij aliquid vlterius iugiter affectantis imperfectionis signum est. Signum dico? Defectum potius dixerim cõscientiæ.* No sabe el desseo parar, y son pocos los hombres que an puesto freno a su arrebatado furor: quanto mas à conseguido la possession, mas se irrita el impetu de el desseo, y no quietandose en lo que se goza, buela arrebatada, y ciegamente, aun a los bienes que no puede gozar, como el otro ciego torpe, de quien Enodio dezia:

Ioann. Saresber. lib. 7. Polycrat. siue de nug. curial. cap. 23.

Nil videt, & rectum seruat iter scelerum.

Magn. Enod. Felix Epigramm. de cælo libidin.

Aun lo que no alcança a ver, quiere alcançar el desseo,

desseo, y es vn continuo suspiro de los fugitiuos bienes, que burlan ligeramente su poder. Meneſter es pues, cultiuar la voluntad, para que produzga con dulçura generoſa este noble fruto ſuyo, y haga deleytoſo ſabor, y no faſtidioſo agrio en el guſto de el eſpiritu. Pues? y como ſe cultiuarà para llegar a eſta ſazon eſte arbor? Como? Poniendole vna valiente cerca, que reprima, y encierre el deſſeo dentro de ſus proprias fuerças, ſin que ſe eſtienda la voluntad a querer frutos de bienes de otros arbores eſtraños.

Certum voto pete finem.

Antes reduciendoſe a conſeruar ſu fertilidad propria, yguale los frutos de los bienes que produce con la capacidad de fuerças que tiene. *Non eſt felicitas in nimijs voluntate, & facultate; ſed in exæquatione voluntatis & voti, non in magnitudine, ſed in æqualitate. Sed hoc ipſo iam magnus eſt animus, quia æqualis.* No eſtà lo mas ſabroſo de el fruto de el deſſeo, en que ſea raro, o grande, ſino en que mida con ſu capacidad lo que apetece, o no apetezca mas de lo que cabe en ſu capacidad. No en que buele a nueuas dulçuras, ſino en que conſerue las proprias. Porque ocupandoſe en lo que ſe le auentaja, ſe eſteriliçarà a lo que ſe le deue, y gaſtadas las fuerças en lo exceſſiuo, quedarà infecunda para lo igual, faltandole para lo proprio, lo que conſumiò en procurar lo eſtraño.

Ethic. apud Ioan. Saresberienſ. in loc. relat.

Ioan. Euſeb. Nierẽb. lib. 1. de Art. volunt. Canon. 1. cap. 51.

§. II.

FInissima, y cortesmente, descubriò la amistad que tenia a Iosef el Rey de Egypto Faraon. Deuiale mucho, y al pagarle, todo le parecia poco. (Bien diferentes Principes se vsan oy, que quanto deuen juzgan que es poco, y si algo pagan lo encarecē mucho.) Llegò a su noticia, que auian venido a aquel Reyno los hermanos de Iosef, y mostrò gran regozijo, de que se conociesse que vn hombre a quien auia hecho Virrey, y dado tanta mano en su gouierno, era de noble sangre, y linage ilustre (Que cede en desdoro de el Principe, darle mucha mano a vn hombre ruin, y es descredito de el gouierno la vileza de el ministro.) Diole el parabien a Iosef, y persuadiole que traxese a viuir consigo a aquellos hermanos suyos con su Padre, y sus familias, que los queria ver cerca de si, y darles grandes riquezas, en fee de lo que le amaua, y deuia a sus seruicios (Que los Principes atentos, no deuen estrecharse en lo que pagan, quando el vassallo no se acorta en lo que sirue.) Ea Iosef, dezia el Rey Gitano, tiernamente agradecido. Ea, pues an venido estos a mi Corte, bueluan fauorecidos a su patria (Que deudos de quien tanto à merecido, no es bien que bueluan vacios de la presencia de el Rey.) Lleuense en el vagaje que truxeron, muchos dones que

que les dare, acompañenlos carroças, en que traygan sus hijuelos acomodados. Pero diles, que no se detengan mucho en dar la buelta, ellos, y Iacob, y que se traygan consigo los bienes que posseian en Canaan, sin dexarse allà la menor de sus alajas, porq̃ en llegando, è de hazerlos dueños de crecidas possessiones, de ricos caudales, de gruessas haziendas, y de mayorazgos poderosissimos. *Nec dimittatis quidquam de supellectili vestra: quia omnes opes Aegypti vestræ erunt.* Genes.c.45.v.20 Gran disonancia hallo en las palabras de este entendido Rey. No se os oluiden, dize, a los hermanos de el Patriarca Iosef, las prendas que teneis en vuestra tierra, quando vengais a la mia, sino traedlas todas acà, porque os tengo de dar yo todas las riquezas de Egypto. Antes por esso no an de traer nada, pudiera ponersele al Rey por objecion; porque si an de hallar en vuestra tierra tan abundantes bienes, que razon ay para que vengan cargados de quatro alajas pobres desde la suya? Si en Egypto huuieran de passar necessidades, era bien que viniessen preuenidos; pero si à de sobrarles todo, traer desde Canaan poquedades, es empeño bien sobrado. De que les an de seruir quatro pieças humildes de pastores, a los que vienen a Egypto a viuir como vnos Reyes? De mucho seruirà, respõde Beda. Ellos no vienen a posseer nueuas heredades? pues no pierdan las antiguas, guarden sus

alajas proprias, quando esperan gozar tierras age-
nas: que lo que primero importa, es conseruarse
en lo proprio, aunque sea pequeño, antes de pro-
curar lo estraño, aunque sea muy grande. Qu
perder los bienes primeros, por gozar de otro
Bed. in hunc loc. segundos, solo sirue de perderse. *Nec dimittas*
de supellectili vestra, significat quod non oportet nos re-
linquere bonum, quod incipimus, quando venimus a
Christum. Es grande yerro, por esperar lo que au
no se à alcançado, perder lo que se possee. Esso n
seria dar frutos, sino dexarlos de dar. Ojala no fue
se tan praticada, ya en lo temporal, ya en lo espi-
ritual esta doctrina. En lo temporal, que dello
arrebatados de vehementes cudicias de cōsegui
grandes bienes, que o les facilita el desseo, o les
brinda la esperança, oluidados los pocos que an-
tes tenian, y boluiendo despues en si, vienen a ha-
llarse sin los primeros bienes que gozauan, y sin
los segundos que pretendian! Y en lo espiritual
quantas vezes os lleuaua suauemente su Mage-
tad por vn camino, que dexandolo vos por subi
a otro mas alto, perdisteis en ambos las sendas, y
os reconocisteis perdido? Gozais los regalos dul-
ces de Dios en vuestro retiro? no los dexeis per-
der, esperando gozarlos mayores en la soledad,
que arresgais perderlo todo. Hallaisos quieto de
conciencia, y alma en los exercicios, que os per-
mite vuestro oficio, o ocupacion? anhelais por sa-

Erm

Ermitaño? no dexeis oluidar lo primero, por si no consiguiereis lo segundo. Que el mas sancado fruto de el espiritu, suele ser conseruar el que se tiene, y no dexar el antiguo, hasta assegurar el nueuo.

§. III.

SIempre tuue gran cuydado con lo que encareciò Elias la dificultad de darle a Eliseo su espiritu. Parece, que llegandose el tiempo en que auia de bolar a el Parayso Elias en la carroça de fuego, tratando este secreto con aquel su amado dipulo (Que nunca se vnieron bien el secreto, y el amor) le dixo, que para vltima fineza, queria antes de ausentarse hazer con el alguna demonstracion, que calificasse su voluntad (Que quien no haze, parece que no ama,) que la pidiesse el, porque fuesse mas a su gusto, y assi lo estimasse mas. (Que ay beneficios que se desestiman, por ser de el gusto de quien los dà, mas que de quien los recibe.) Alentose Eliseo vn poco; y enjutas quiçà las lagrimas, y depuestas, que a la ausencia de su Maestro deuia, trocadas con los buenos alientos de la promessa (que hasta a vn Profeta obliga a deponer lagrimas justas vna dadiua esperada,) pidiole a Elias su espiritu doblado. Alto pedir, le respondiò el Maestro. Dificultoso intento es el que abraçais, mucho tiene que hazer lo que pedis:

dis: mas sin embargo se harà, si al apartarse mi carroça flamante de vuestra vista, no apartareis vos vuestra vista de mi flamante carroça. *Rem difficilem postulasti, attamen si videris me quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Por cierto, que para quien se ofrece sin obligarle a hazer vn beneficio, es vna cosa muy fria, querer retardarlo tanto. Eliseo no pedia; vos buen Maestro le obligasteis a pedir, pidiò; y como si vos no le huuierais obligado a pedir de veras, sino de cumplimiento no mas (Que se hazen muchas instancias de este linage en el mundo, que no son voluntad de el que las haze, sino industria para conocer vuestra voluntad,) o huuiesseis arrepentidoos de lo que ofrecisteis hazer, regateais la satisfacion de su suplica: que es maña de mal pagador, darle plazos a la paga. Porque no le concedereis luego lo que os pide, instado de vos? Y si es que en vuestra capa le aueis de dar vuestro espiritu, que estorba el darsela luego? Quitaosla de el ombro, y ponedla en sus manos, y con esso negociais. Que embaraço ay para esto? Grande, dize Rabi Salomon. *Idem est ac si diceret: Quandiu sum tecum in statu communi hominum, non possum istud facere, quod quando tollar hinc ad superiorē statum, tunc potero.* Mientras estuuiere en este estado comun el Padre Elias, no puede perder su espiritu, comunicandolo a otro; quando suba a otro estado superior entonces si que se le dexarà.

4. Reg. c. 2. v. 10.

Rabb. Salom. ap. Lyr. in hunc loc.

Y por-

Y porque no antes, docto Rabino? Si và a el Pa-
rayſo Elias, donde gozarà tanta abundancia de
bienes, aun de eſpiritu, porque no dexarà a ſu Eli-
ſeo el eſpiritu que goza, y la capa que le cubre?
para que ſe à de aguardar a eſtado mas ſuperior?
Para que ſi, que importa. El eſpiritu, y capa, aun-
que pobre, lo eſtà poſſeyendo Elias, los bienes de
el Parayſo no los tiene aun, ſino eſpera poſſeerlos.
Pues no ſerà razon dexar perder el eſpiritu que
tiene por el que eſpera tener? No. Que la mas vi-
ua induſtria de el eſpiritu, no eſtà en ſubir a mas
ſubidos grados, ſino en conſeruar, aunque ſean
menores, los primeros. No, no me pidas que dexe
lo que gozo, confiado en lo que eſpero, que ya no
tendria eſpiritu que darte, ſi dexara de conſeruar
mi primer eſpiritu. Que en la Politica ſagrada de
Dios, no ſe llega a eſtimar tanto el pretender
grande eſpiritu nueuo, como el conſeruar, aunque
pequeño, el antiguo. Porque eſte ſiempre es ſegu-
ro, y lo otro, no ſiempre es cierto; ni en el celeſ-
tial Parayſo es arbor de tantos frutos el que aſpi-
ra a los mayores, como el que no pierde los pe-
queños: porque perder los primeros, es perder;
y aſpirar a los ſegundos antes de poſſeerlos, no
es ganar, y ſe puede quedar ſin poſſeerlos, desfru-
tada de los vnos, infecunda para los otros, y eſ-
teril de ambas maneras, con que ſe viene a deſ-
truir el arbor para los frutos natiuos, que podia
pro-

producir, quando aſpirò a pretender los que n
podia brotar.

§. IIII.

PAſma a toda conſideracion cuerda, y a to
prudente ſeſſo, el deſatino tan deſordenado
que diò la preſuncion de Luzbel; pero que pr
ſumido no intenta deſatinos que paſmen? Era
gran capacidad, y de raro juyzio eſta belliſſi
inteligencia, y vino a cegarſe tanto en lo am
cioſo, que le acreditò loco ſu arrogancia. Arre
tolo ſu eſpiritu inquieto, y pagandoſe, mas allà d
lo que permite la razon, de las excelentes partid
que gozaua en lo hermoſo, y lo entendido, qui
ocupar vanamente las ſuperiores cumbres de l
gloria, colocar ſolio de Rey ſobre los Luzeros de
Dios, ſentarſe ſoberanamente en el monte de la
Mageſtad, ſubir de la otra parte de las nubes,
igualar al miſmo altiſſimo Dios. Aſſi lo pintò Iſaias
haziendo publica la vanidad que el concibiò ſe
cretamente en ſu pecho (Que los penſamient
de el ambicioſo, ſuelen con facilidad paſſar de
Iſai. c. 14. v. 13. & 14. ſecreto a lo publico.) *Qui dicebas in corde tuo in c*
lum conſcendam, ſuper aſtra Dei exaltabo ſolium meu
ſedebo in monti teſtamenti, in lateribus Aquilonis.
cendam ſuper altitudinem nubium, ſimilis ero Alt
mo. Pero que al rebes que le ſucediò! (Que ſue
ſalirle al preſumido, lo que ſe logra en el hecho

al rebes de lo q̃ se promete en el coraçon.) A Dios quieres igualarte, espiritu entēdido? En que? en la naturaleza, o en la magestad? en el ser, o en la soberania? en la substancia, o en el imperio? en la essencia, o en la estimacion? En que pues? No es tan facil la respuesta. An tenido muy bien que porfiar grandes Padres, y Teologos, sobre el ajustamiento de este Angelico apetito (Que llega tã a lo impossible el desseo de vn presumido, aunque sea vn Angel, que no lo acaban de ajustar los hombres.) Que quisiesse Luzbel ygualarse a Dios en la naturaleza, 1 no les pareciò a muchos Padres capricho de que vn Angel fuesse capaz; y dà la razon santo Tomas: Porque siendo de tan claro entendimiento este Angel, forçosamente sabia, que llegar a obtener naturaleza de Dios, no era possible, sin que primero se destruyesse su naturaleza Angelica; y Luzbel no auia de apetecer aquella excelencia, que para alcançarla fuesse menester primero destruir su ser natural. *Est enim vnicuique naturale desiderium ad conseruandũ suum esse: quod non conseruaretur, si transmutaretur in alterã naturam.* Pero sin embargo de razon tan manifiesta, opinaron otros Padres, 2 y Escolasticos, que pretendiò este Serafin engañado, ser de naturaleza igual a Dios. Dixolo san Agustin. *Elatione inflatus voluit dici Deus.* Y mas claro el Nazianzeno.

1 Negant Angelũ appetiuisse esse æqualem Deo secũdum naturam. S. Thom. in 1.p.q.63. art. 3. in corpor. & q.16. de malo. art. 3. Alexand. 2.p.q.98. mẽb.3. Albert. Bonauẽt. Aegidiꝰ, Herux. Durand. Marsil. Capreol. & alij, ap. Vazq. in 1.p. D.Th. disp.234. cap.1.nu.2.

2 Affirmant verò Scot. in 2. dist.6. q.1. §. Dicitur. Gabriel. in 2. dist. 6. q.1. art.3. dub.2. Maior. ibi. q. 1. Bassol. ibi. q.1. §. Quia tamen. Et ex PP. Anbros. in Psalm. 118. August. in quæstionib. veter. Testament. q.113. Nazianz. orat.27. et carm. 6. Chrysost. Ho.3. de Verbis Isaiæ. Gregor. Mag. ib. 34.

34. moral. c. 17. Isidor. lib. 1. de Sũmo bono. cap. 12. Sent. 8. Gloss. in Psal. 68. & Magist. in 2. dist. 6. cap. 1.

Quo circa primus male sana mente tumescens
Lucifer [eximio nam quod frueretur honore,
Sperabat regale Dei soliumque, Deusque]
Corruit amisso vilis splendore, miserque
Dũ Deus esse cupit, tetra caligine totus
Obrutus est.

Pues? Y no era preciso dexar de ser criatura p[...] ser Dios? no era ineuitable destruirse su natura[...] za Angelica, para llegar a conseguir la diuina? [...] era lo mismo pretender este Angel ser de Dios [...] apetecer arruinar en si el ser de Angel? Si: no [...] Teologo q̃ lo niegue. Luego no pudo Lucifer [...] tẽtar ser Dios por naturaleza, pues al mismo pa[...] intentaua quedar destruido en si? Que nadie ape[...] tece su destruicion. Antes por esso, dixo el eru[...] to Franconio, quiso ser mas, aun costandole el destruirse: que el desseo desordenado intenta las glorias que no se le deuen, a costa de destruir las excelencias que goza. Este afecto no cultiuado siẽpre que quiere estenderse a los frutos preciosos de otros arbores, no los puede cõseguir, y arruina infaustamente su propria fertilidad. *Sed quia per rapinam inuadere voluit, & temerare diuinam sancti-tatem, polluit & ipsam, quam per naturam habebat, san-ctificationem.* Mal cultiuada voluntad de criatura, que rompe en frutos que no la muestran fecun-da, sino la hazen esteril, pues quando anhela el desseo a lo que no se le deue, en si proprio destru-

Francon. tom. 1. de Grat. Dei.

ye

ye lo que goza, y passando a mas fertiles frutos de los que pueden producir sus fuerças, fuerça es que arruine, y destruya los frutos de que es capaz.

§. V.

FVerte batalla trabò el pensamiento de vn rico en el campo de su imaginacion. Congojauase de que le sobrauan muchos bienes, como pudiera afligirse si le faltaran; y no le heria con menos duras soçobras la abundancia, que le pudiera ofender la necessidad. Congojauase de posseer, y estorbauale la copia de la hazienda, para el descanso de el sueño. O bienes de el mundo, que condicion es la vuestra! De todas suertes cansais: con ahogo a quien os possee, y a quien no os tiene cõ ansias. *Quid faciam? quia non habeo quo congregem fructus meos.* (Dezia el tal rico que refiere san Lucas,) Que no tengo donde recoger mis frutos! De auer juntado bienes se molesta este hõbre, quando otros se fatigan por juntarlos. No sabia que hazerse para guardar lo mucho que tenia; y otros por tener que guardar, obran sin saber lo que se hazen. Assaltado pues de aquestos pensamientos, se le yua toda la noche en pensar, y discurrir como poner cobro a su hazienda, hasta que finalmente se le ofreciò este capricho; destruir sus troges para hazerlas mas capaces. *Hoc faciã: destruam horrea mea, & maiora faciam.* Que dizes hõbre loco, y opuesto a tu parecer en tus mismos pareceres?

Luc. c.12. v.17.

Luc. c.12. v.18.

Intentas hazer mayores tus troges? pues com quieres primero destruirlas? No es mejor haz alholies grandes, sobre los que aora tienes? pa que puede seruir arruinar los que possees, para ha zerlos mas crecidos? Porque no puede ser meno respõde Basilio el Grande. Que pretende? Ha graneros mas dilatados de los que goza; pues de truya los que possee. Que quando el desseo pa a mas de lo que es capaz, primero arruina la ca pacidad que tiene: y no llegarà a lograr lo qu auentaja sus fuerças, sino destruye primero lo qu segun ellas goza. *Destruam horrea mea. Benefac digna destructione nequitiæ promptuaria disoluet, hor rea ex quibus nullus consolationem accepit. At si & ille implueris nunquid destrues iterũ? Quid stultius quam in infinitum laborare?* No puede hazer otra cosa el te cudicioso rico. Destruye la capacidad que tie ne, desseando mas aumentos de los que caben en su capacidad, y arruina los frutos que ya à alcan çado, por alcançar mayores aumentos. Que el desseo desordenado, si se dexa arrebatar de lo que es mas, siempre arruina lo que es. Si crece tan sin medida, que passe a ser cudicia, siendo desseo, con lo mismo que quiere hazer se fecundò, negocia quedarse esteril.

S. Basil. Mag. in Cat. aur.

§. VI.

ADmirable, y gustosa historia, y al proposito estremada, es la de Simon el Mago: aquel, a quien

quien lauando las limpias, y criſtalinas ondas de el Bautiſmo, aun le quedaron las feas y negras manchas de la alma: aquel que buſcò la ſagrada fuente, mas con hipocrita ambicion, que con verdadera ſed: aquel, cuyo caſtigo hizo al mundo manifieſto, que tuuo mas vanidad que religion: aquel que puſo en vn miſmo andar el eſpiritu de Dios, y la cudicia de el oro: y aquel, al fin, que intentò hazer deidad el dinero, y poner precio a la gracia, como conſta de los hechos Apoſtolicos. *Cum vidiſſet autem Simon, quia per impoſitionem manus Apoſtolorum daretur Spiritus ſanctus, obtulit eis pecuniam dicens: Date & mihi hanc poteſtatem.* *Actor. c. 8. v. 18.* Eſte pues, o huyendo de los Apoſtoles, o buſcando mayor fama, paſsò a Roma. Embeleſaua con embuſtes aquella grande Ciudad, admiraua con embelecos aquel pueblo numeroſo, y paſmaua con tramoyas aquella vniuerſal Corte, haſta erigirle vna eſtatua en que le aclamaron Dios (Que valen mucho en el mundo las mañas de vn embuſtero.) Concurriò a eſte tiempo en Roma el Principe de la Igleſia, y auiendo ganado la admiracion de los hombres con hazer muchos milagros, haſta reſucitar muertos, ſe deſpedaçauan de cruel inuidia las duras entrañas de el Mago, no pudiendo tolerar la grande opinion de el Apoſtol (Que es tormẽto de el preſumido, q̃ ſe le adelãte el humilde.) Penſò vna grande patarata, con que deslucir a ſan

a ſan Pedro, y agregarſe a ſi ſus glorias. Diò en dezir a los Romanos, que ſe hallaua ofendido de los aplauſos tan grandes, que le hazian a aquel hueſped. Amenaçoles que ſe auia de auſentar, dexando a los rigores de fortuna aquella gran cabeça de el Orbe, que haſta alli auia tenido amparo cõ ſu preſencia. Preuinoles que auia de bolar muy preſto al cielo, porque a ſu voluntad ſola abria ſus firmiſſimas puertas de diamante. Señaloles el dia de el buelo. Llegoſe el dia, conuocò el pueblo, ſubiò al Capitolio, puſoſe en la peña mas alta; mirauanle todos con atencion, y paſmo; eſperauan el portento con aſſombro, y tenian en el los ojos quantos rodeauan la falda de la montaña. Mira el Mago al ſuelo, regiſtra la gente, buelue a robarles los animos, prouocalos a alaridos, incitalos a clamores, y quando los tuuo bien embeuecidos en el prodigio a que los combidaua, derribaſe de la peña, y batiendo inuiſibles alas de dos eſpiritus malos, q̃ le ſeruian de plumas, ſe libra en el ayre todo, y como ligera aue camina en ſu clara eſfera, rompe ſu cendal delgado, buela ſu facil region, y và ſubiendo àzia el cielo. Mira el ſuceſſo la gente, y hunde en alboroto el campo; crecen las vozes, aumentaſe el eſtruendo, y todos alaban ſu poder admirados. Acertoſe a hallar a eſta viſta el glorioſo Apoſtol ſan Pedro, y ofendido de que pudieſſe vn embuſte engañar a tanta gente, cõtra

el

el credito de la Fè, y contra el poder de Dios, pone en tierra las rodillas, y los ojos en el cielo, haze oracion feruorosa, pidiẽdo a su Magestad, que dè a conocer a todos la vana fuerça de el Mago, la flaqueza de sus hechizos, y las mentiras de sus astucias; quãdo entorpecidos los braços a Simon, impedidos sus demonios, y assi desplumadas sus alas, dà en tierra el embustero desdichado (Que a quien sube por embustes, le derribã cõ verdades;) y diò tal golpe en el suelo, que se quebrò entrambas piernas. Todo lo dize Egesipo. *Et statim in voce Petri implicatis remigijs alarum quas sumpserat, corrrit, nec exanimatus est, sed fracto debilitatoque crure Aritiam concessit*. Notad desde luego la obseruancia que haze Egesipo, al parecer con mysterio, de que no matò al Mago la caida, sino le quebrò las piernas. *Nec exanimatus est, sed fracto debilitatoque crure Aritiam concessit*. Pues no seriam ejor acabar con el, y matarle por tan sacrilego atreuimiẽto, que dexarle tullido y viuo? Para que à de viuir este hombre, que assi dexa Dios lastimado? Para que si: esse fue su proprio castigo. Los hõbres tienen las piernas para sustentarse y andar, y para esse modo de caminar tienen en ellas fuerças naturales; para bolar no las tienen, excede esso a su capacidad, es mas allà de sus fuerças: caminar por el viento, no es de hombres; andar por la tierra si. Aora pues, dize san Maximo: Simon no contento

Egesipp. lib. 3. de de Excidio vrb. Ierosolymit. c. 1.

con

con andar, que era fruto de ſu naturaleza, y pa
que tenia fuerças, quiſo paſſar a lo que no po
y bolar ligeramente, coſa que toca a las aues, y
es concedido al hombre. Pues eſtà bien, no
mate quando cae, no pierda la vida, ſino los pie
que quien aſpirò a tantas alas, quien ſolicitò bu
los que no ſe le debian, preciſo es q̃ aya de per
aun los miſmos pies que tiene. Quiſo mas de lo
podian ſus fuerças, pues deſtruiaſele lo q̃ podia
capacidad. Que en anhelando a frutos leuãtad
aquel a quien no ſe deuen, no puede ſer ſin per
aquello que le es deuido. *Et quodam præcipitio*
ſaxo elidens, eius crura confregit, & hoc in oprobrium
facti illius, vt qui paulò ante volare tentauerat,
bitò ambulare non poſſet, & qui pennas aſſumpſerat,
plantas amitteret. Rebentais por alas, hombres,
moris por ſubir. A! que ſon frutos agenos, y de
arbores de mas toldo, y no os à de hazer fertiles
eſſe anhelo, antes à de eſteriliçaros. Enfrenad eſſe
afecto pues, cultiuad vueſtra volũtad, y reducidla
a producir en la fertilidad q̃ poſſee, y a no querer
poſſeer fecundidad mas ſubida, que ſerà perderlo
todo, y eſſotro es aſſegurarlo.

S. Maxim. Ho. 5. de SS. Petr. & Paul.

§. VII.

EN el deſafio que poco à dexamos referido de
el ſoberuio Goliat, y en los miedos que cogio
a ſus amenaças el atemoriçado exercito de Iſrael
noto

notò el Abulense, no sé que cobardia de Saul, que amedrentado, y confuso tuuo las armas suspensas, embotadas en el pauor, pudiendo embestir con sus tropas a los desuanecidos Filisteos, y afilarlas en sus gargantas. *Audiens autẽ Saul, & omnes Israelitæ* [dize el Texto] *sermones Philistæi huiuscemodi stupebant, & metuebant nimis.* Valgate Dios por gẽte y Rey espantados! De que temblais? de que os acobardais? que os desalienta? no teneis armas bastantes para pelear? no sois numero capaz de de embestir al enemigo? pues porque no le embestis? *Quare non iniebant pugnam, scilicet, tota acies?* No os afrentais de ceder todo vn exercito a la osadia de vn hombre no mas? An de mofar de vosotros vuestros contrarios? Ea, cerrad con los Filisteos, sino por vencerlos, por escapar. Mas no; tened, bien hazeis, (responde el mismo Tostado.) Ya os alabo la prudencia; porque veo a el enemigo bien alojado, si vosotros os abançais a sus trincheas, ellos no an de dexar su alojamiento, ni pretender otro sitio, antes an de poner todo su esfuerço en conseruar los puestos que posseen; y assi es sin duda que os an de vencer; porque no es possible que pierda quien conserua lo que tiene, antes de pretender mas. *Quamquam desiderarent pugnare contra eos, si tamen Philistini nollent, non erat secura pugna Israelitis contra illos, eo quod erant castra Philistinorũ super montem, & si Israelitæ, agrederentur ma-*

1. Reg. c. 17. v. 11.

Abu. cuf. q. 9. in c. 17. lib. 1. Reg.

Abulens. relat.

manentibus Philistinis super mortem, possent facilè oprimere Israelitas. No ay arte mayor de frutificar fertilmente, que conseruar los frutos primeros aunque sean cortos, antes de procurar los segundos, aunque sean auentajados. Quien conserua los frutos que se miden con sus fuerças, no se destruirà; pero quien intenta los frutos que vencen su capacidad, destruirasse. No es fertiliçarse el arbol de la voluntad, querer producir frutos copiosos que son agenos, y auentajan a sus fuerças; hazerse esteril, y destruirse, si es. A los ojos està el exemplo en la parabola de oy. Concedieronse a los arrendadores algunos frutos de esta gran viña, que no excedian sus capacidades, pero ellos no contentos con frutos de arrẽdadores, quisierõ passar a los de mayorazgos, vsurpandose toda la heredad, con que esteriliçaron sus voluntades, y vinieron a perder toda la viña. *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Que quien desordena la voluntad, a mayores frutos que se le deuen, y no conserua los de que es capaz, bien es que los pierda todos, y a vnos, y otros quede esteril.

PVNTO IIII.

Si la voluntad desordena sus afectos, bolverà la espalda a los frutos de Dios, por no apartar los ojos de los de el mundo.

§. I.

§. I.

EL tercer afecto de la voluntad es el amor, que aunque suele suceder a el apetito y desseo, precede en excelencia a todos los frutos de la voluntad. Es vna sutilissima ocupacion, y vn ingeniosissimo empleo, que no lo sabe entender quien no lo à esperimentado, y quien lo à gustado mas, acierta a dezirlo menos. Es peregrino artificio de labrar vidas, primoroso instrumento de trocar naturalezas, curioso ensamblaje de taracear coraçones, maquina prodigiosa de anudar almas, laçada estrecha de las voluntades, enquadernacion conforme de el mundo, bisagra firme de los pensamientos, crisol apurado de la vnidad, y al fin, al fin, es el tanto mõta de todo. Porq̃ en todo quanto se esparce por los dilatados campos de las naturaleças, puede conuertirse quien ama. El amor, no solamente perficiona el ser, pero lo puede elegir; penetra sutilmente todas las esferas de las cosas que son, y transformase en lo que quiere. Su ingeniosa habilidad traslada las almas a diuerso ser, y por vn passadiço prodigioso las passa de vnas a otras, sin saber porque camino. Y vltimamente es el amor vn fruto de tan gran precio, que mejora al arbor que lo produce, y no solo lo mejora, pero lo haze otro arbor. Con todo sino se beneficia, y cultiua, es fruto de grandes agrios, y que daña a su arbor mucho.

Propic. apud Lucia. intitul. amor. *Qui simul & fructus hominis, & mala plurima confert.*

Porque si cultiuado es dulçura, dexandole brau[o] es ponçoña. Pues como en el mar se leuantan tr[es] suertes de mudanças en las ondas, ya vna apac[ib]le inquietud, vn mouimiento blando y agradab[le] que parece mas bullicio, que mouimiento, oc[a]sionado de el lento, y sereno soplo de zefiro re[gu]çador: ya mas crespos escarceos de las ondas al[go] hinchadas, que se apartan de la agua azul en bl[an]cas espumas, nacidas de las respiraciones, med[ia]namente alentadas de el Poniente: ya de proce[ce]losos, y soberuios montes de agua, que se riça[n] contra el cielo, y se arrojan contra la tierra, heri[dos] de furiosos vendauales, donde ni el arte sirue a los marineros, ni el mastil, jarcias, velas, y timon al nauio; antes açotado de aquella, y de esta parte, al fin en vn escollo se haze pieças. Assi nuestra vo[lu]ntad se mueue a producir copiosamente tres di[fe]rencias de frutos, y todos frutos de amor. Vno[s] blandos, suaues, dulces, apacibles, y de agrado, q[ue] en gustosa tranquilidad, no la adornan solo, si[no] le aumentan el vital, y fecundo humor con q[ue] produce; y a estos frutos amorosos les llamam[os] aficiones. Otros frutos son desabridos, azedo[s], agrios, y desagradables, que inquietan la volu[n]tad; y no solamente la afean, pero infaman su ra[iz] fertil; y a estos frutos de amor llaman passion[es]. Otros

Otros frutos produce este arbor, pestilentes, venenosos, antes ponçoñas que frutos, gustados enfurecen, o matan, y al mismo arbor que los produce enemigamente emponçoñan; y estos frutos de la voluntad, son tenidos por furor. Dellos conociò Luciano los primeros, y los vltimos, los dulces, y los venenos. Los primeros dixo, que llegauã a ser amor de Dios, y los segundos furores mal gouernados, y pueriles, que no passan de la naturaleza. *Amor duplex est, non vna via ad nos ventitans, neque vno spiritu nostros animos lacessens; alter, vt arbitror, puerilia sapiens, cuius menten nulla ratio gubernare potest; alter vero visu graue, sacrumque omnino spectaculum, promus temperatorum affectuum, blandum quiddam vniuscuiusque mentibus inspirat.* Este veneno de amor es poderoso, y suele ahogar a estotro amor dulce, preualeciendo el amor ponçoñoso de el mundo, a el amor saludable de Dios. Bien lo conociò Quintiliano: *Diliguntur immodicè sola quæ non licent.* Con gran diligencia pues à de cultiuarse la volũtad, para q̃ no degenere en estos frutos, y produzga veneno en vez de nectar. Este beneficio pone el Padre de familias en la viña q̃ plãtò, y es el lagar q̃ le hizo. *Aedificauit in ea torcular.* Que significando en opinion de muchos Padres el altar en que assiste Dios, es poner a Dios a los ojos de la viña, para que frutifique afectos suyos, produzga amores diuinos, y a los frutos de el mũdo,

Lucian. indic. titul. amor.

Quintil. declamat. 14.

do, y sus amores, sea infecunda, y esteril, como di
a entender Chrysostomo. *Si sanguinem cupis, ni*
aram idolorum, brutorum cæde, sed meam altare me
cruenta sanguine. Quid hoc amabilius dic quæso? tic
faciunt qui amant. Ase de ordenar assi la volunta
que produzga amor de Dios, porque si se des
desordenada, solo mirarà a los frutos de el mu
do venosos, y apartarà los ojos de los de Dios ap
cibles. Quizà es esto lo que dixo san Zenon, *Vu*
tis scire quod malum sit amor temporalis? In ipso fru
suo etiam ipse se odit. Venenis eius totus exæstuat mun
dus :::: Pestiferisque voluptatibus corrupta sunt om
nia. Ea que si, en desordenandose la voluntad en
su amor, por no apartar los ojos de las ponçoñas
de el mundo, bolverà la espalda a los regalos de
Dios.

Chrysost. Ho. 24. in Epist. 1. ad Corinto.

S. Zen. Serm. de Fid. Spe, & Charit.

§. II.

ENorme fue el delito de Cain, Fieles, enorme,
y espantoso desatino de vn coraçon inuidioso.
No auiendose afrentado de desmerecer los agas
sajos de Dios, que Abel su hermano auia mereci
do, le roian las entrañas los aspides de la inuidia,
hasta precipitarle a maquinar la muerte de su her
mano, con impiedad, y efetuarla con rigor. Mat
Cain despechado a Abel pacifico, y fue la prime
ra vez que se viò regada de sangre humana la tie
ra, manchadas rojamente las flores, y la natura
leza,

leza, que hasta alli, solo auia conocido el agradable rostro de la vida, atonita de mirar el funesto semblante de la muerte. Matò a Abel justo, Cain pecador. O inuidia, que as armado de coraçones contra la fama, sino contra la vida, de los hermanos! Que de sangre as derramado a la reputacion de el benemerito premiado, por las manos de el soberuio excluido, que no sabe merecer! Irritose Dios de fraticidio tan desapiadado, y decindiendo a hazer justicia de el matador, primero que le notifique su sentēcia, le pide la razon de su delito, a que no supo responder Caïn (Que ay desordenes tan grandes, que sobre faltarles razon, no dexan que responder.) A pues, cruel, y fratricida hermano! la sangre inuidiosamente vertida me da vozes desde la tierra, y me incita a vengança rigurosa de tu irracional furor (Que vn inocente ofendido, quanto calla su modestia, clama hasta el cielo su injuria.) A inuidiosos! No confieis en la ofensa que maquinais: los agrauios que hazeis al benemerito, son los que negocian mas vuestra ruina. Ea Cain, ya se à llegado el tiempo de que pagacis justamente la crueldad de vuestra inuidia (que nunca faltarà tiempo de que pague el inuidioso.) Maldito seràs en la tierra, y aun que mas en ella sudes, no corresponderà a tu sudor frutuosa y agradecida (Que no es pequeño castigo, de vn continuo trabajar, vn perpetuo quedar sin fruto.)

to.) Viuiràs fugitiuo, y temeroso, retirado de las gentes, tosco habitador de las breñas, y inquieto vezino de las montañas. Y no es pequeña clemencia retirarte de los hombres. Porque quanto mas pena seria viuir entre dichosos desdichado, entre justos pecador? y auergõçado con tu delito entre tantos inocentes? A tan justificada sentẽcia lo que responde Cain, manifiestas señas dà de animo desesperado. *Ecce eÿcis me hodie à facie terræ, &*
Genes. c.4. v.14. *à facie tua abscondar.* Como Señor? de la fertil haz de la tierra me arrojais? de su ameno, y fecundo rostro quereis seueramente desterrarme? Pues assi que de vuestro mismo rostro è de desterrarme yo, de vuestra misma cara è de esconderme, la espalda os è de boluer. *Et à facie tua abscondar.* Que dizes marmor humano? bronze racional? diamante entendido? a quien no an podido ablandar, ni la sangre de tu hermano, ni las piedades de Dios? Que dizes? A el rostro diuino quieres escõderte? a el rostro que serena las tẽpestades de el pecho? a el rostro que apacigua los huracanes de la alma? a el rostro que quieta las tormẽtas de el coraçon? a el rostro que tranquila las borrascas todas de el hombre, quieres boluer las espaldas? donde as de boluer los ojos? Donde? A los frutos de el mundo.
Ibidem. *Et ero vagus, & profugus in terra.* No veis que me niega Dios la tierra? no veis que me entredize sus frutos? no veis que me destierra de esta madre vni-

vniuersal? *Cum operatus fueris eam non dabit tibi fructus suos*. No veis que tengo en la tierra mi voluntad, que son sus grangerias el empleo de mi amor, que an lleuadome sus frutos ? de esta me destierran! Alto pues, boluamos a ella los ojos, y las espaldas a Dios. Que en desordenandose la voluntad, por no perder sus afectos, le cerrarà a Dios los ojos. Ea, no ay que mirar afectos diuinos, sino emos de gozar de los humanos. Para que son frutos de Dios, si me faltan los de el mundo? O temerario desordẽ! *Hoc timet* (dize Ruperto) *ne agricolari sibi non liceat, ne terram quam solam amat, pro facinore perdat*. Entre dos cosas, que deuieran atemorizar a Cain: vna a lo diuino, perdiendo el rostro de Dios, otra a lo humano sin lograr frutos de tierra; esta le arrebata de modo, que antes quiere carecer de Dios, que de los frutos de el mũdo, y por dar a estos los ojos, en que à de dar de ojos siempre, le buelue a Dios las espaldas.

Ibid. vers. 12.

Rupert. lib. 4. in Genes. cap. 7.

§. III.

COmo cuydò Dios de los hijos de Abrahan! Dos tuuo el Patriarca santo, a Isac, y a Ismael: a Isac en Sara, y a Ismael en Agar, Sara libre, y Agar esclaua: A vno, y a otro prometiò Dios decendencia inumerable; por la linea de Isac dixo: que venceria su posteridad el numero de las estrellas de el cielo, y las doradas arenas de la playa. *Et multipli-*

Genes. c. 22. v. 17

tiplicabo semen tuum sicut stellas cæli, & velut arenam quæ est in littore maris. Y por la de Ismael ofreci dilatar su linage tanto, que no huviesse numer
Gen s.c.16.v.10. que lo pudiesse ajustar. *Multiplicans multiplicabo semen tuum, & non numerabitur præ multitudine.* Asta aqui, bien yguales estàn las misericordi de Dios en aquestos dos hermanos; solo hallo diferencia, que al hazer Dios la promessa, segu la linea de Isàc, se puso a los ojos de el Padre, r presentado en aquel blanco cordero, que pareci entre vna çarça, haziendo de las espinas verd redes, que le detuviessen presente a los ojos d
Genes.c.22.v.13. Abrahan. *Levavit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus.* Mas haziendo la promessa por la linea de Ismael, se apartò su Magestad de los ojos de la Madre, y boluiò las espaldas, dexandole solo ver las planta
Genes.c.16.v.13. tas, y los frutos de el desierto. *Profecto hic vidi posteriora videntis me: hoc est, vidi ea quæ sunt post videntem me*: que esplican Pereyra, y DelRio. La diferencia bien clara es: la razon de hazerla Dio no sé si serà tan clara; alomenos Ruperto haze
Rupert. lib.5.in Gen s.cap.26. duda. *Quare autem non vidit faciem, sed posteriora videntis?* Señor, siendo hermanos Isàc, y Ismael, fauoreciendolos vos por los meritos de Abrahan como dexandoos ver de el Patriarca, os retirais la Madre de Ismael, y solo dexais que vea los fru tos de la montaña? Està bien a vuestra yguald dife-

diferenciarlos tanto en el fauor? Si: porque lo estàn mucho en las voluntades. La de Abrahan, ya la veis ordenada a mi obediencia, y resignarme hasta su hijo; y la de Agar, desordenada, y errante, caminando en los desiertos de Sur. Assi? Que Abrahan tiene su voluntad ordenada? Pues presentese a sus ojos Dios, y sea frutos de vna çarça esse Cordero diuino. Que volũtad ordenada, solo mira a frutos de Dios; pero Agar, cuya voluntad es sin orden, perderà a Dios de los ojos, y pondralos en el mundo. Mire a Dios por las espaldas, pero vea por el rostro los frutos de aquel desierto, que por no dexar perder aquellos desiertos frutos, perderà de vista a Dios. *Videlicet quia non in facie, sed in posterioribus desiderabat gaudere videntis. Per posteriora namque Domini terrena, vel transitoria intelliguntur.* Si; que vna voluntad no cultiuada, siempre errò tan torpemente. Solo es fecunda en frutos venenosos de amor de mundo, pero esteril en frutos dulces de amor de Dios. Los frutos diuinos huye, y los mundanos aborta; por lograr frutos de mundo, buelue a los de Dios la espalda. A! cultiua tu voluntad hombre, no la dexes desordenar, que te veo muy lleno de tosigos y ponçoñas, y muy fugitiuo a los frutos de Dios. Que te obliga a ofender a Dios, y apartarte de el nectar vital y sabrosissimo de sus bienes, sino el inculto, y desordenado amor, con que buscas las hieles venenosas

Arietem significare Filiũ Dei Iesum Christum. D. N. aiunt. S. August. lib. 16. de Ciuit. t. cap. 32. S. Ambros. lib. 1. de Abrah. cap. 8. S. Athan. lib. qq. ad Anthioch. q. 98. & Leo à Castro. lib. 6. Apolog.

Rupert. sup. relat.

nosas de el mundo? No son hieles las de la tram-
pa que ilicitamente hiziste? que obligandote de
vna parte a que pagues tu a acreedor, y no bastan-
do por otra a satisfacer tu caudal, entre este, y a-
quel aprieto, todo se te buelue hiel? Los sueños
amargos? los diuertimientos sin gusto? las conuer-
saciones azedas? y las comidas propriamente ahie-
leadas? No son hieles los desseos de vengarte, que
te hazen passar la noche de el inuierno a vn yelo
desesperado, y las siestas de el estio a vn insufrible
calor en busca de tu enemigo? No son hieles los
empeños de la voluntad, con que adoras essas
deidades humanas, que tu dizes que galanteas? el
sin sabor de los zelos? el disgusto de el desden? el
agrio de los retiros? la ponçoña de la ausencia? el
veneno de la nota? el tosigo de el escandalo? Que
arrastrada vida viues! Aqui corrido por merecer
el fauor, alli assombrado, porque no haga estruen-
do el galanteo. Todos estos empeños no son hie-
les? Dilo tu, que lo esperimentas; que a mi fé que
no as de negarlo. Y por esto dexas a Dios? al sum-
mo bien? a la infinita dulçura? a el nectar inefa-
ble? a el regalo y gusto inmenso? que lo gozas con
quietud; lo possees sin soçobras, y lo gustas sin
ahogos? A estos frutos buelues la espalda por
no boluerla a los otros? O que desor-
denada voluntad!

(∴)

§. IIII.

QVe floridas yeruezuelas, eran las que hallò Ruben, vna vez que saliò al campo? No se deue de saber bien, aunque dize su nombre la Escritura, segun lo que se diferencian en dar sus señas los Expositores. San Agustin dize, que eran vnas flores hermosas, de buena fragrancia, pero de mal sabor. *Mandragoram comperi pulchram, & suaue olentem, sapore autem insipido.* Y Oleastro, que examinò muy bien la voz Hebrea, dize que son lilios blancos, bien parecidos a las açuzenas que conocemos, en la hechura, y en olor. Porque son vnas medianas florezicas, como hechas de plata y oro. Las ojas candidas, limpias, y iguales; pero el centro pagiço, crespo, y dilatado: el olor vehemente, aunque agradable, y su fabrica de estrella, quizà porq̃ lo es, o puede serlo en aquel cielo del prado. *Flos est albus optimum odorem habens, quare arbitror esse hoc genus lilij albi.* Sea en buen ora vno, y otro. Pero mucho ruydo à hecho en la casa de Iacob, y en el pecho de Raquel. No lo ois? Apenas truxo vno como ramillete de estas flores Ruben, y lo presentò a Lia su Madre, en señal de correspondencia (que correspondencias de mundo, todas son flores,) quando empeçò a morir Raquel por gozarle, porque auia acertado a verle, (si ver para tantos sustos puede llamarse acertar.)

S. August. lib. 22. cōtr. Faust. c. 56.

Oleast. in cap. 30. Genes. annot. literal. Franc. Georg. tom. 1. probl. 215.

Pidiò

Pidiò a Lia le diesse parte de el ramo, escusose ella quexosa sobre enojada. Como? Pues auiendome vsurpado tu la voluntad, cariños, assistēcias, y persona de mi dulce esposo Iacob, como si fuesse solamente tuyo, aun de aquestas quatro flores, que son vn tierno agassajo, y muestras de la aficion de vn hijuelo mio, no me dexaràs gozar? Ea contentate, que razon es, con auerme despojado de mi esposo, y permiteme a solas, siquiera el entretenimiento de estas flores. Dexame. Bueno por cierto, respondiò Raquel mesurada, bueno; de esso formas tan recias quexas? Por cierto que es escusado el enojo. Ea hermana, depon los sentimientos, que entre nosotras no an de nacer de tan facil ocasion. Conuengamonos en buen concierto, troquemos prendas. Dame las flores, y te darè a Iacob. Soy contentissima, respondiò Lia al punto; vēgo muy gustosa en el trato, mio es Iacob, y las flores tuyas; y apenas entra por las puertas su marido, quando le dà noticia de el cambio. *Ad me, inquit, intrabis, quia mercede conduxite, pro mandragoris filij mei.* Esposo mio, si è merecido pronunciar ya este nombre, mio sois ya, que a precio de vnas flores os è ganado, si a precio de voluntad os tenia perdido. Mio sois por esta vez. Raquel vuestra querida os à trocado (Fiad en Raqueles humanas, que venden la voluntad por vna flor.) Que es esto bella Raquel? aueis heredado lo inconstante con lo hermoso?

moſo? Por vnas florezuelas de tan mal guſto, que deſaçonan con el ſabor, ſi regalan el olfato, renunciais las altas prendas de vueſtro primo? por vna coſa de tan poca monta bolueis la eſpalda a vueſtro Iacob? a vueſtro Iacob? al primo finamẽte enamorado? a el que cõfeſsò con lagrimas encendidas, mas que con frias palabras, ſu rendida voluntad? al que por obligaros con fineza, ſe arrojò a la piedra de el poço, que tantos paſtores no podian mouer, y la apartò con valor, dando agua a vueſtras ouejas? a el que ſiruiò por vos catorze años? a el que reſiſtiò los ſoles de el Agoſto? las eſcarchas de el Diziembre? y la condicion de vn tio miſerable, por mereceros no mas? a el jouen de tantas habilidades? a el mañoſo? a el entendido? a el empleo de vueſtro amor; todo eſto dexais por quatro flores, y eſſas de tan poco guſto? Que hazeis? Que ſé yo: deſordenoſe mi voluntad, y bolui a mi eſpoſo la eſpalda, por poner en las flores los ojos. *Quo circa cur eam mulier illa tamtopere concupierit ignorare me fateor.* A Chriſtiano! Porque as dexado a tu Iacob celeſtial? Por menos q̃ quatro flores, buelues la eſpalda a tu Eſpoſo ſoberano? a el Iacob de las eternidades? a el Principe de la gloria? a el que baxò de la Corte de ſu Padre, y veſtido de tu ſayal viuiò en tu ruſtica aldea para conquiſtar tu amor? a el que ſiruiò por ti treinta y tres años? a el que te obligò con fineças? con

S. Auguſt. lib. 12. cõtr. Fauſt. c. 56.

con dadiuas? con amores? a el hermoſo? a el en-
tendido? a el bizarro? a el que te rondò el coraçõ
a media noche, padeciendo los frios de Diziẽbre
en Belẽ? al que te buſcò en el campo a medio dia
ſufriendo los ardores de Iulio en Samaria? y a el
que muriò por ti en Ieruſalen? Eſto dexas? eſto ol-
uidas? Y porque? Por las flores caducas de vna
belleza? por los faciles ayres de vna proſpera for-
tuna? por los fingidos deleytes de vna ambicion?
por los venenos de vna enemiſtad? por las hieles
de vna vengança? por las ponçoñas de el mundo?
Eſtos ſon frutos para dexar por ellos a Dios? Mal
cultiuas tu voluntad, muy deſordenada la dexas.
Los ojos ſe te van por las vilezas de el mundo, y a
las grandezas de Dios buelues la eſpalda? O como
ſe quejò ſu Mageſtad de eſte humano deſordẽ por
Ieremias! *Et verterunt ad me terga, & non facies.* Iere. c.32. v.33.
Que es eſto? en que an de parar los hombres? que
ninguno ay que ponga en mi los ojos, antes to-
dos me bueluen las eſpaldas, y dan ſus roſtros a el
mundo! Que veis en el mundo para quererlo, y
que en mi para dexarme? Ay de voſotros! que en
nada moſtrais mas, que eſtàn hechas eriaço vueſ-
tras voluntades, que no las tratais de cultiuar, que
no os pone cuydado ſu labor, y que pereceais be-
neficiarlas, q̃ en eſſe deſorden de afectos, tã ſilueſ-
tres, y tan ruſticos! A! q̃ brauio eſtà el arbor de la
voluntad, q̃ le buelue a Dios la eſpalda, por dar a el
mundo los ojos. §. V.

§. V.

LEuanta los ojos presto, y mira àzia el Norte frio, le dixo Dios a Ezequiel, auiendole arrebatado de el cabello, y traidole en espiritu, puesto entre el cielo y la tierra, a ver el templo de Ierusalem. Ea, mira àzia esta puerta, registra lo que se haze. No ves el abominable desorden, con que se pierde el respeto a mi Santuario? No lo vès? Pues espera, que aun as de ver mayores desconciertos. *Adhuc conuersus videbis abominationes maiores.* Leuãtate, y llegate acà; mira aora por la puerta de este patio. Mirò el Profeta, viò vn vacio en la pared; dixo Dios que la rompiesse: obedeciò puntual; descubriosele otra puerta, y boluiò Dios a dezirle: Entra, y mira estos infames delitos que se cometen aqui. Diò vn passo mas Ezequiel, mirò atẽto lo que auia, y hallò pintadas en la pared, en cõtorno de toda ella, imagines de animales, estatuas de idolos, y setenta hombres ancianos, que tenian enmedio a Iesonias, y estauan con incensarios venerando aquellas pinturas, y consagrando inciensos a aquellos idolos. Veslos bien, le dize Dios? Pueden ser mayores los pecados de mi Pueblo? Parecete que no? pues aun tienes que ver mas. *Adhuc conuersus vidibis abominationis maiores.* Ven acà, entra por essa puerta de mi casa. No vès todas essas mugeres, que con mentirosas lagrimas, y con

Ezech. c.8. v.6.

Ibid. vers. 13.

altos alaridos estàn hiriẽdo las piedras, llorādo
malogramiento de Adonis? Puede crecer mas
Ibid. vers. 15. mal? Pues aun mas puede crecer. *Adhuc conuer*
videbis abominationes maiores. Lo vltimo de el de
caramiento humano as de ver. Entra a esse pati
mira essa puerta de el templo, y dime que vès
tre ella y el altar. Que? no son veinte y cinco ho
bres, que buelta a el templo la espalda, y los ro
tros al Oriente, adoran, en cunas de oro al reci
Ibid. vers. 16. nacido Sol? Si. *Et ecce in ostio templi Domini in*
vestibulum & altare, quasi viginti quinque viri do
sa habentes contra templum Domini, & facies ad ori
tem, & adorabant ad ortum solis. Pues vès ai a qua
to puede llegar el desenfrenado error de mi pue
blo. *Nunquid leue est hoc domui Iuda, vt facerent abo*
minationes istas quas fecerunt hic? Esperad Señor
suplicoos, que no hallo yo tan dignos de encare
cer estos vltimos errores que è visto, como los pri
meros que vi. Porque antes vi idolatrias, idola
figuras, inciensos, incensarios, clamores, y lag
mas: vi los principales hombres de Israel, los
mejores canas y autoridad, precipitarse a aque
desuarios: vi mugeres empleadas muy de espaci
en llorar al mãcebo Adonis. Esto vi, y no veo ac
delito de mayor ponderacion, pues no es mas q
idolatria; antes le reconozco circunstancias, q
ya que no disculpan la irreligion, a lo menos m
deran su grauedad. Vna es, que adoran al
criatu-

criatura de tanta belleza, lucimiento, y hermosura quanta se vè, que parece que arrebata a darle veneracion; y a los ojos que falta fé, no es mucho que a tantos rayos acompañe ceguedad. La otra; que primero vi personas reuerendas, y de toda estimacion, ocupadas en errar, y a lo menos eran setenta: aora no veo mas de veinte y cinco, que a lo menos en el numero de los que idolatran, es aqui no tan graue la idolatria. Y al fin; primero se obrauan los sacrilegios dentro de el templo de Dios, no lexos de vuestro altar, mas aora veo a la puerta essa gente, con que parece la irreuerencia menor. Como me dize vuestra Magestad, que es la mas graue: como me la cuenta por delito mayor? Yo no lo entiendo. Yo si, y muy bien, dize Lira. Que es lo vltimo q̃ vido Ezequiel? Veinte y cinco hõbres, que adorauan al Sol recien nacido, bueltas las espaldas ál templo. Pues veis aì lo que mas ofendió a Dios, boluerle las espaldas a su luz, por no dexar de mirar en el mũdo vn arrebol. Robar tanto nuestra vista estas criaturas arreboladas, estos humanos, pero fragiles soles, que por no perderlas de vista, dexemos a Dios por la espalda: esto es lo que mas siẽte Dios. *Ex eo hæc idololatria dicebatur maior, quia in contemptum templi Deo consecrati videbatur fieri, eo quod idololatrantes habebãt dorsa ad templum.* Que siendo mi templo el trono en que yo presido a las luzes, como inmenso, y sagrado *Lir. in hunc. loc.*

 Sol,

Sol, me dexen, y huyan de mi, por adorar soles v...les, de caducos resplandores! que bueluan a...rayos eternos con que los ilustro, la espalda: p...no apartar de los ojos vnas auroras mortales, q...no son mas que mentiroso arrebol! y no è de s...tir yo esto? no à de parecerme lo mas, en que...desenfrenado la voluntad humana sin orden: l...dexadme ponderarlo mucho, porque me l...mucho al coraçon.

§. VI.

Oid a la misma poderosa Magestad de Dios, ...mar con palabras de gran peso, el sentimien...to que hazia su capacissimo, y inmenso coraçon...

Ierem. c.2. v.12. los afectos desatinados de el hombre. *Obstupe...cæli super hoc, & portæ eius desolamini vehem...dicit Dominus. Duo enim mala fecit populus meus: ...dereliquerunt fontē aquæ viuæ, & foderunt sibi ciste...nas, cisternas disipatas, quæ continere non valent aqu...* Cielos, que mirais con tantos ojos, quantas ten...estrellas, los delitos de los hombres, pasmad ...indecible malicia. Cuerpos firmes, y incorru...bles, mas duros que el mas duro diamante, ente...neceos como de blanda cera, a el sentimiēto q...en mi pecho causan las inhumanidades hu...nas. Sustācias resplandeciētes, y incapaces de c...curidad, mãchad de negras sombras vuestras he...mosas luzes, a los negros horrores de mi Pue...

Globos cristalinos, y puros, en quien nunca desdize la hermosura, empañad vuestros resplandores a las negras sombras de atreuimientos tan feos. Mi Pueblo à hecho dos males, dexarme a mi, viua fuente celestial, y perderse por las cisternas muertas de el mundo. Sentidlo conmigo todos, que ya otra vez rebentauan por estallar vuestros constantes zafiros, y vistieron negra, y triste obscuridad, retirados sus alegres rayos el Sol, la Luna, y Estrellas. *Moti sunt cæli, sol, & luna obtenebrati sunt, & stellæ retraxerunt splendorem suum.* Ioel.cap.2.v.10. Pueden llegar a mas los sentimientos de vn Dios, que a solicitar criaturas, que le acompañen en el, y le ayuden a sentir? A lo menos el Cielo, el Sol, y la Luna, a el mirar muerto en vn leño entre ignominias, y afrentas a su Criador, no tuuieron demonstraciones que hazer mas viuas de su pesar, que desnudar la hermosura de sus luzes, y vestir de tinieblas pauorosas el ayre. *Et tenebræ factæ sunt in vniuersam terram, vsque ad horam nonam, & obscuratus est Sol.* Luc.c.24.v.44. Dize san Lucas. Iusto dolor de criaturas en la muerte de su Señor. Estàn bien estas tristeças de el cielo en ocasion que Dios muere: pero eterno Señor mio, porque se à de obscurecer esta vez que lo conuocais, quando ni estais muerto vos, ni podeis morir, porque aun no os aueis vnido a naturaleza mortal? Que os dexe el hombre por buscar el mũdo, cosa es de gran sentimien-

timiento; pero no es razon que tenga, a mi pa-
recer, tan estruendosas ceremonias de tristeza v
Dios dexado, como vn Dios muerto. Pedidles pu
a el Cielo, a el Sol, y a la Luna otras muestras de
pesar, y quedense estas para la Cruz en que aueis
de morir vos hecho hombre, a poder de odios hu-
manos. Mas no, dize vn Moderno doctissimo: De
que se quexa aqui Dios? De que le dexa el hombre
por el mundo. Pues gimase tan gran mal con lo
mismos sentimientos que se à de llorar su muer-
te. Que boluer a Dios las espaldas, por dar a el mun-
do los ojos, es como matar a Dios. Que se arroje
el amor de el hombre a los poços esteriles de el
mundo, y le buelua las espaldas, delito es que pre-
ne a Dios en el mismo andar, que el que le quita
la vida. Llorad a Dios como muerto, ò criaturas
celestiales! quando le veis assi dexado de el hom-
bre. Que despreciar sus grandezas por las vilezas
Gasp. Sanch. in c. 2. Ierem. n. 34. de el mundo, es vn pesar que le mata. *Vide quo li-
co ponat Deus contemni se ab hominibus, ac suo præ-
ri numini sordidissima idolorum portenta :::: Admira-
tur etenim obstupescitque cælum, despecto Deo, post-
habito rebus indignissimis, sicut in crucem acto, & in
per summum ludibrium, atque ignominiam morienti.*
Ay hombre! Que piensas que hazes, quando de-
xas por el mundo a Dios? Iuzgalo por lo que cau-
sas; pasmas el cielo, assombras el Sol, escureces la
Luna, manchas las Estrellas, y al fin, ciuil, y enor-
me-

meméte das muerte a Dios. Pon la consideracion en los labradores de la viña que plantò su Magestad. Embiò a cobrar los reditos a su Hijo mismo el Principe de la gloria, y por vsurpar grosseros los pocos frutos de mũdo, tratan de matar a Dios. *Hic est hæres: Venite occidamus eum.* Claro està, que tãta aficion a mundo, tal boluer la espalda a Dios, no à de ser sino matarlo.

PVNTO V.

Suele ser mas fertil fruto de la voluntad, apartar lo que estorua al producir, que producir frutos nueuos.

§. I.

EL quarto afecto de la voluntad, opuesto estremamente al tercero, es el odio. Y a mi parecer este es el menos noble fruto de este gran arbor, aunque puede no ser el menos vtil. Tienelo recebido ya el mundo en la classe de los vicios, pero no impide esto, poderlo hazer que sirua a la virtud. Muchas cosas à reprobado el abuso, que el buen vso las aprueba. Y como la opinion ensalça lo menos bueno, suele condenar tambien lo menos malo. Los ascos menos decentes de vn bruto, que afean el aliño de palacio, fertiliçan el decoro de la tierra. Y los que seriã desasseo en vn dorado salòn,

falòn, fon fecundidad en vn culto jardin. Es ver-
dad que infama el odio a la voluntad, mas pue-
de cultiuarfe de manera que la exorne. Y para ver
lo todo; fabed que el odio, fegun que lo recibe el
mal vfo, es veneno de la paz, oficina de las guerras
principio de las difcordias, origen de los agra-
uios, taller de las defuenturas, fragua de las difen-
fiones, efcuela de las maldades, teforo de las def-
dichas, fuente de las pefadumbres, diluuio fatal
de hieles, confiftorio de la muerte, ceguera de la
razon, bafilifco de la alma, parricida de la natura-
leza, traicion de el vniuerfo, y (como Pfello can-
tò) emporio de todo mal. Efto es odio; pero efto
tambien tiene fu cultura, y beneficiado bien, no
ferà defagradable. Puefto q̃ el odio de el mal no
puede dexar de fer vtilidad de el biẽ. Y aborrecer
lo q̃ daña, fiẽpre à fido de prouecho. Bien lo dixo
S.Gregorio. *Tunc bene animam noftrã odimus, cum eius* S.Gregor. Magn. Ho. 37. in Euãg.
*carnalibus defiderijs non acquiefcimus, cum eius appeti-
tum frangimus, eius voluptatibus reluctamur.* Dadme
vos el odio bien cultiuado, y yo os le darè muy
vtil. Porque aunque la voluntad tiene frutos no-
bles, tambien tiene paffiones que le impiden, o le
embaraçan, para producir effos frutos; aplique
pues la voluntad àzia efta parte fus odios, abor-
rezca eftos embaraços, huya eftos impedimen-
tos, y procure apartar eftos eftorbos, y harà de el
odio de eftos inconuenientes, frutos de lindo
fabor,

sabor, tan dulce como los que el amor producia. *Quæ ergo sic contempta ad melius ducitur, quasi per odium amatur.* Que este mismo no querer lo que impide a producir, es vn producir altissimo, que tiene grandes ventajas.

S. Gregor. Magn. re at.

§. II.

TIene nuestra voluntad dos espirituales manos con que aprehende sus objetos, dos inuisibles pies con que và àzia las cosas, dos insensibles alas con que buela a sus esferas, dos como principios eficaces, de donde nacen sus dichas, y dos prouechosos frutos que adornan su fecundidad. Vno es el amor, otro el odio; con el amor quiere, con el odio no; el querer toca al amor, el no querer es el odio; el amor busca el objeto, pero el odio huye de el. Amando se và a las cosas amables la voluntad, y no queriendo las aparta de si todas. *Quarum rerum* (dize Aristoteles) *in vnoquoque sunt posita duo principia, eas vt agat, & non agat in eo situm est. Sunt igitur hæc talia voluntatis.* Mas siendo assi, que es vno solo el arbor de estos dos frutos, grangea con ellos dos diferentes estados. Vno con el querer, y con el no querer otro. Qual de estos dos frutos juzgareis vos que haze al arbor mas excelente? Direisme que el querer: porque encierra en si el amor, y en el no querer se halla el odio, y siempre à sido afecto mas estimable el amar, que el aborre-

Aristot. lib. 3. Ethicor. cap. 1.

aborrecer. Pues yo os digo lo contrario. No qui-
riendo se adelanta mas la voluntad que querien-
do. Mas bizarrea en el odio que en el amor. Co-
mo? Presto lo sabreis. Escuchad primero al Maes-
tro erudito del Arte de la voluntad. *Duo sunt liber-
tatis membra, velle, & nolle; potentissimum hoc latere,
infirma illa manus*. Oyd ya mi demostracion.

Nieremb. lib. 2. de art. volunt. Appendic. 1. cap. 4.

La voluntad amando sigue lo que ama para con-
seguirlo; pero no queriendo, huye de lo que no
quiere, por no gozarlo. En lo primero es flaca la
voluntad: porque aunque està en su mano querer,
con todo no tiene en su poder conseguir. Muchas
cosas quiere la voluntad, en que frustra su querer,
porque no llega a alcançar. Faltanle las fuerças
para posseer, aunque para querer no le faltan, y al-
si es inhabil en este afecto noble; porque no todo
lo que quiere consigue. Pero en el no querer es
poderosissima, porque no puede dexar de conse-
guir. Puedo no querer quanto Dios puede criar.
No es mayor la omnipotēcia de Dios para obrar,
que la de la voluntad para no querer. Y siempre
logra este afecto; porque como el consiste en des-
uiar todas las cosas, no queriendolas las desuia.
Queriendo la voluntad es muy pobre, porque
siempre anda apeteciendo bondades, y quanto
dessea le falta; pero no queriendo es muy rica,
porque huye de los bienes, y de quanto huye le
sobra. En querer se parece la voluntad a vn men-
digo,

luego, que necessita de todo lo que ama; y no queriendo es como igual a Dios, que todo lo que no està dentro de si, lo desprecia, y de nada muestra necessidad. En el querer es la voluntad limitada; porque no puede querer lo que no puede gozar; pero en el no querer es infinita: porque aun hasta lo infinito puede la voluntad no querer; y aunque no pueda alcançar, no alcançando satisface el no querer, porque no quiere por conseguir, sino por apartar lo que no quiere. Esto todo no es assi? Negareisle al Sol la luz, si negais a este discurso la euidencia. Luego la voluntad, apartando con el odio de el no querer, los que fueren impedimentos a la gloria de el producir, queda mas fecunda, y fertil, que produciendo frutos nueuos de el querer, con el amor? Claro està. Cuydad pues de cultiuar este afecto: que a las vezes importa mas quitar inconuenientes, que hazer nueuas obras, y desuiar embaraços, que producir nueuos frutos.

§. III.

EN medio de el Parayso, dize Moyses, que plãtò Dios el arbor de la vida, y el de la ciencia de el bien, y de el mal. Aquel arbor, que tenia virtud de hazer Fenix a quien le gozasse, y comiesse de su fruta, prorogandole la edad, fuera de el termino de las edades, y labrandole vn tiempo inmortal, en quien no imperasse el tiempo. *Lignum* *Genes. cap. 2. v. 9.*

etiam vitæ in medio Paradisi; lignumque scientiæ boni, & mali. Y aquel tambien, que si su copa seruia a la hermosura, su fruta brotaua ciencia de los bienes, y los males, pero de hecho ocasionò experiencia de desdichas. Estos al fin dos arbores tan gallardos (afrenta noble de los nectares, ambrosias, y nepentes fabulosos, de que se regalauan las deidades) estauan enmedio de el Parayso. San Anastasio Sinaita leyò el Parayso en ablatiuo, no sé con que fundamento. *Et lignum vitæ in medio Paradiso. &c.* Solo sé, que deuiò el fundamento de ser grande, pues hizo de ello reparo mysterioso este Padre, y funda en el vno de sus cōceptos anagogicos, con solo aueriguar la razon de vsar la Escritura tan nueuo genero de Gramatica, en el estilo con que nos dize la situacion de estos arbores. *Hic diligenter & accurate tractarunt dictionis contextum, de his duobus lignis, quidam ex ijs qui diuina pulchrè sciunt scrutari, dicentes: Cur non dicit Scriptura in casu gignendi, nempe in medio Paradisi, sed in casu auferendi dicens: esse in medio Paradiso?* Porque à de dezir el Espiritu santo, que estos arbores estàn en el Parayso con tan nueuo vso de hablar, que deuiendo poner en genitiuo el Parayso, enmedio de quien, como en verde centro de aquella florida esfera estauan plantados, y descollauan bizarros hermosamente, no lo dixo sino en ablatiuo? Cosa es rara; es verdad; pero es mas raro el mysterio,

S. Anast. Sinait. lib. 8. Anagogic. contēpl. in Exam.

rio, que se cifra en este estilo. Antes de declararlo, obseruad tres notas breues. Vna, que el ablatiuo es vna voz de Gramaticos, que quiere dezir la priuacion de vna cosa, y el desuiarla, o apartarla de si. *Ablatiuus deriuatur à supino ablatum quod est ab aufero.* La segunda, que tambien el genitiuo es otra diccion Gramatica, que dà a entender el brotar, y producir frutos. *Genitiuus casus Grammaticorum vox est, & ab eo deriuatur quod est gignere.* La tercera, y vltima, es la respuesta de Anastasio, y es, que el arbor de la vida, y el de la ciencia de el bien, y de el mal los criò Dios, mas para la voluntad que para el cuerpo. Hizolos troncos de prueba, como piedras de toque, en que examinar la fineza de quilates que tiene nuestro aluedrio. En el vn arbor su rendimiento en obedecer, en el otro su amor en querer la eternidad. *Vt discamus ex dictione, quod eæ non sint simul plantatæ cum alijs arboribus, neque earum sint cognatæ, sed exercitatione virtutis, & vitij sint procreatæ, ad probandum nostrum liberum arbitrium.* Iuntemos aora en vna pieça estas tres notas, que assi sueltas emos dicho. Estos arbores importã para el prouecho fertil de la voluntad. Dezir de el Parayso en que estàn plantados, la voz de el genitiuo, darà a entender la fuerça virtuosa que tienen de producir; pero hablar de el tal Parayso, con la voz de ablatiuo, es significar la virtud fuerte que goza, de apartar, y desuiar

Diomed. lib. 1. Priscian. lib. 5. cap. de Casib. Thesaur. ling. Latin. to. 1. verb. Ablatiuus. Ambr. Calepin. verb. Ablatiuus.

Gell. c. 3. lib. vlt. & lib. 13. c. 24. Iul. Cæs. Scaliger. li. 4. de cons. Grãmat. cap. 81.

S. Anastas. Sinai. relat.

uiar impedimentos. Pues ea, no se hable en genitiuo, que produce, sino en ablatiuo, que aparta: porque en el arbor de la voluntad no esplica menos lo fertil el brio de apartar lo que le impide sus frutos, que la virtud de producir frutos nueuos. Tal vez escusar inconuenientes, es mas bizarria, q̃ lleuar frutos; y sino, dezidme: Essos idolos, ya de la buena fortuna, ya de la prospera hazienda, ya de el rostro hermoso, ya de las palabras blandas, ya de los halagos dulces, ya de el puesto sublime, que os aprisionan, y os hazen no ligero impedimento para producir virtudes, atropellar con ellos, y arrancarlos de el coraçon, no es fruto glorioso? No lo dudeis, Fieles. Apartar essos estoruos malos, es el primer fruto bueno. O como le sabe al gusto de Dios esse dulcissimo fruto! ò que fertil se muestra la voluntad, escusando inconuenientes! ò que fecundo descuella este arbor hermoso, desuiando impedimentos que le estoruan su producir! A las vezes mas mira Dios a el valor con que arranca la voluntad las malas yeruas que le hazian estoruo, que a la vigorosa fuerça con que brota nueuos frutos.

§. IIII.

PEcaron los Israelitas, oluidaron ingratos los beneficios de Dios, y siruieron humildes a Baalin y Astarot, dioses soñados de Syria, a quien

no deuieron algun fauor (Condicion engañada de hombres: a quien no deuen obligaciones siruen, y a quien à hecholes fauores ofenden.) Irritose Dios con ellos (que al oluido de vn ingrato, sino quiebra su paciencia, no disimula su enojo,) y dexolos a las furias de el Filisteo enemigo, que oprimiendolos diez y ocho años, les hizo sentir muy bien la diferencia que ay de seruir a vn idolo intruso, o a vn Dios, que es Rey verdadero. Lastimados de el rigor, y heridos de vn diluuio de calamidades los de Israel, dispertaron de el sueño pesado de la idolatria, a la luz dulce de conocer a Dios (Que quien se adormece al fauor, suele dispertar al golpe.) Leuantaron a el cielo en sentidas vozes coraçones lastimados, y pidiendo al Señor misericordia, confessaron su desuario. *Peccauimus tibi, quia dereliquimus Deum nostrum, & seruiuimus Baalim.* Pero aun a sus vozes, sino estuuo sordo el Señor, no prestò gratos oydos, antes les representò de nueuo los males que padecian, quiçà para castigarlos mas asperamente assi (Que vna pena padecida, suele ser mayor torcedor, renouada en la memoria, que padecida en el hecho.) Andad, les dize su Magestad, andad ingratos, gastad essos clamores a las puertas de essas deidades, que profanando la mia, aueis seruido hasta aqui. Andad, veamos como os socorren; y castigue la ceguedad de vuestro coraçon la sorde- *Iudic. c. 10. v. 10.*

sordera de vuestros idolos. Boluieron con todo instar la piedad de Dios, las lagrimas de su Pueblo, y desuiando de si los simulacros, repitieron la confession, y pidieron misericordia. *Quæ dicentes omnia definibus suis alienorũ deorum idola proiecerunt.* Aqui enternecida la bõdad de Dios (que dura por co en ser dura, con quien le ruega de veras) se doliò de las miserias que su gente padecia, y trocò en blandos balagos los desuios rigurosos. *Qui doluit super miserÿs eorum.* Que es esto, Señor? Tan presto mudais semblante? y el ceño de poco à, con que negasteis lo piadoso a estos hombres vuestros, remitiendolos a las vanas fuerças de Baalin? Que? Ya estais de otro parecer? ya os lastiman las lastimas de los hombres, que aora, aora mostrauais no sentir? Quien os à mudado Señor? A mi, nadie: que no me mudo. Ellos son los que se an mudado. No los vès, que desviã de si los idolos que les impedian seruirme? Pues aunque me escuse a su consuelo, quando llorauan su mal, no me regateo a su aliuio quando apartan inconuenientes; que mas suelen caer mas en gracia las voluntades que escusan estoruos, que los ojos que vierten lagrimas. No estimo tanto yo algunas vezes los llantos con que se bañan los rostros, como los brios con que se desuian impedimentos. Entendiolo Teodoreto assi. *Clamauerunt ad Deum conseruatorem se ipsos accusantes, quòd benefico, ac vero Deo relicto falsis colui...*

Ibid. vers. 16.

Theodoret. apud Glos. q. 17. Iudic.

coluissent; at postquam Dominus ingratum eorum increpauit animum; & comminatus est, se nullas post hac laturum supperias; vbi suas iniquitates confessi sunt, alienosq; deos sustulerunt è medio, misertus est eis. Tanto agrada a Dios vna resolucion alentada, con que se rompen los lazos que aprisionan la voluntad, y se arrancan los estoruos que impedian el seruirle, que traslada a su pecho nuestro dolor, y le lastima vernos lastimados. Y el que a los sollozos no se ablanda, a vn impedimento apartado se duele. Como se dolerà Dios de ti, si aunque humedeces en lagrimas los ojos, no despides inconuenièntes de el coraçon, y quiça de tu casa aun no los despides? Que à de importarte llorar, si te quedas en el pecho con la correspondencia antigua, que te tiene aprisionado? De que te sirue gemir, si aun no desuias el embaraço de la hermosura, que te trae ciego, y que te pone grillos para caminar a Dios? Anda, que lo yerras; aparta, a parta, desuia esse inconueniente, y le daràs gusto a Dios.

§. V.

PVrificose en el templo Maria santissima, por ceder a la ley en esta demonstracion, no por que necessitasse de esta pureza. Tomò Simeon, (Profeta compuesto de Fenix racional, y Cisne humano, pues muriò para nacer, y cantò para mo-

 rir)

rir) al Saluador en sus braços, y entre los demas
Luc. cap.2.v.32. versos que entonò, dixo assi. *Lumen ad reuelationem Gentium, & gloriam plebis tuæ Israel.* Vos, dulcissimo Niño, sois diuina, y inmensa luz, que alumbrareis los Gẽtiles, y sois gloria soberana de vuestro pueblo Israel. Tiene este verso vna gran dificultad en la distincion que haze, llamando al Hijo de Dios luz de los Gentiles, y gloria de los Hebreos: que parece que dà a entender, no auer ilustrado con sus rayos hermosos esta diuina luz a los Iudios. Dezidme anciano Profeta, Iesu Christo Señor nuestro alumbrò a los Gentiles solos? No alumbrò a los Iudios tambien? Oyd al Euangelista san Iuan, que con harta claridad dize que si, quando escriue que dà luz este Señor a quantos hom-
Ioan. cap.1.v.9. bres entraron en las tinieblas de el mundo. *Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Y espresamente lo profetizò, con especial voz, que sin dexarnos duda, habla de los
Isai. cap.60.v.1. Iudios Isaias. *Surge illuminare Hierusalem, quia venit lumen tuum.* Como a los Gentiles solos dezis aora vos que alumbrò? Os roçais con Isaias? y os contradezis con san Iuan? No es esso cosa que se puede componer. Pues que es esso que cantais? Yo os lo declararè, dize Haymon. Iesu Christo Señor nuestro, tambien para los Iudios fue viua luz, tambien resplandeciò en sus coraçones, tambien alumbrò sus tinieblas, no menos que a los Gen-

Gentiles, como Isaias profetiza, y S. Iuan refiere: Es assi. Pero mirad, los Gẽtiles, quãdo Iesu Christo los ilustrò, arrojaron de si idolos, desuiaron inconuenientes, apartaron estoruos, y quitaron embaraços; pero los Iudios no. Diga pues Simeon aora, que solo alumbrò a los Gentiles; porque gusta tanto Dios de ver apartar estoruos a vna voluntad resuelta, que ai solo se llama luz, como si solo alumbrara a quien quita incõuenientes, y a quien no los quita no. *Licet Christus Dominus omnes illuminet, tam Gentiles quam Iudæos, qui erant in tenebris peccatorum; tamen cum Iudæi vnius veri Dei haberent fidem, qua carebant Gentiles, ideo horum peculiariter dicitur lux: plus enim fuit hos illuminare, qui ad simulachra ducebantur, quam illos.* Quitan inconuenientes los Gentiles? pues llamese luz suya el Saluador, y no de los Iudios, que no los quitan: porque donde se apartan embaraços, està Dios con lucimiento; donde no, aunque aya otras obras, no parece que lo està. Apartad todo esso que os estorua a hazer frutos dignos de Dios, voluntades humanas, que en esso hazeis grandes frutos. Ea, desuiad los embaraços de las enemistades, los impedimentos de las cudicias, los estoruos de la ambicion, los inconuenientes de la correspondencia ruin, q̃ esso haze a Dios grãde gusto, y muestra à las vezes mas fertilidad, q̃ producir frutos grãdes; sin esso nada hazeis q̃ parezca fruto, y en esso sereis mas fertiles.

Haym. Hom. 1. de Purific. refert. à Sylueir. lib. 2. Cõment. in Text. Euang. c. 6. exposit. 4. q. 4. nu. 17.

§. VI.

APenas supo san Pedro, que quien desde la ribera les mandò calar la red àzia el lado derecho de la barca, era el Saluador de el mundo, y su Maestro (y pudo conocerlo muy bien, en encaminarlos al lado derecho: que hombres puros rara vez lo gouierna al derecho.) Apenas le dixo san Iuan que era el Señor, quando ciñendose a toda prisa vn vestido, quanto sufre el asseo de vn pescador, se arrojò veloz al mar. *Tunica succinxit se (erat enim nudus) & misit se in mare.* Estraño, y raro impetu de vn Apostol anciano, de cuyo juyzio auia de confiar Dios el gouierno de su Iglesia! Al mar se derriba vn hombre de sesso, pudiendo nauegar en el barco con los demas compañeros? Disculpanle algunos Padres, con dezir, que amaua mucho. Supo que estaua en la ribera su Maestro, a quien amaua tierno, y juzgò muy perezosos los remos para las diligencias de el coraçon (Que siruen poco alas de madera al amor, que tiene los pies de pluma.) Bien hizo pues, por esta parte; en dexarse a la agua, si lleua en el pecho fuego: que no entibiaràn los humedos yelos de el mar, los ardientes incendios de el amor. Con todo, Hugo Cardenal añadiò a este arrojamiento amoroso, el motiuo de azelerar el Apostol su viage, y llegar a la ribera mas presto, diuidiẽdo a fuerça de

Ioan. c.21. v.7.

de braços la inconstante montaña de las ondas, que venciendo a fuerça de remos la maquina pesada de el vagel. *Misit se in mare: vt citiùs natando perueniret ad Christum.* Pero a mi parecer no eligiò bien el Apostòl. Si queria llegar a prisa, quedarse auia en el barco, que estarà a los pies de Christo, vogando, antes que nadando el. No està claro, que nauega vn barco mas de lo q̃ puede nadar vn hõbre? No penetra mas vn nauio, que vn nadador? Es sin duda. Pues como se arroja a nadar tan ciegamente san Pedro? Como? No es sino acertar. Aueis reparado en vno que nada bien? Ya aureis visto entregarse atreuidamente vn mancebo a la agua, o sossegada, o inquieta, para atrauessar vn rio, o para passear entretenidamẽte las distancias mas vezinas de el mar? Ya le mirariais lidiar aqui leuemente con las ondas, y burlarse alli fielmente cõ las espumas, jugar por manos los pies, diuidiendo con las plantas aquel estraño elemento, y mouer por pies las manos, caminando con sus palmas aquel ageno pais, desmentir el graue natural peso con la agil veloz industria, y mentir solidos campos en aquel paramo liquido, ceder la naturaleza al arte, y qual si vistiera las escamas plateadas de aquellos humedos reynos, penetrar artificioso pez sus inconstantes montañas, siendo a vn mismo tiempo el moço, piloto, baxel, y remos. Como dixo Musseo de el otro.

Hug. Card. in hũc loc. & D. Thom. lect. 2. in hũc loc.

Ipse

Mussæ in Leandr. & Heron.

Ipse remex, ipse clasis, ipse nauis.

Todo esto ya lo aureis visto; mas no sé si aureis notado, que toda la graciosidad de este admirable artificio no està mas, que en apartar mar, y desuiar agua? Pues notadlo, que es assi. Impide el piélago con su inquieta facilidad, hazer los hombros esta jornada fria; oponeles ondas recias, azules vidrios, fragil plata, cristales tiernos, crespos çafires, riços diamantes (que dezis quando hablais curioso) para estoruar el viage. Pero todo el cuydado de el nadador, con impetus, con mouimiento, con fuerças, con soplos, con ademan, es vencer essos estoruos. Vereis como de esta parte desuia las ondas recias al mouer la presta mano, como retira de aquella los azules vidrios a soplos; aqui descuden los pies la fragil plata a embiones; aqui desuian los braços el tierno cristal a fuerças; de este lado arroja el pecho el crespo çafir a golpes, y de todos despide la cabeça los diamãtes riços a enojos. Veis como todo el donayre de esta habilidad gustosa, no es mas que apartar estoruos, y quitar inconuenientes? Assi? dize aora san Pedro: Pues alto, arrojemonos al mar, desuiemos las ondas que embaraçan, apartemos las espumas que estoruan, sacudamos la agua que impide: que si emos de llegar aprisa a Dios, venciendo impedimentos, y quitando inconuenientes se à de llegar. Oyd al Penapolita. *Et celer influxum seu mare saltauit,*

Nouar. Penapolit. in cap. 21. Ioan.

sili-

solidum pontum transiens, manus remigare faciens, caput in altum attollens, pedibus alternis trudebat posteriorem aquam, ac venit prope in naelam scandens littus, Deum recipiens. Ea, que no ay que dudar: mas tarde à de llegár a Dios el barco a boga arrãcada, que Pedro a facil nadar; porque quien impide estoruos, quien arroja impedimentos, quien desuia embaraços, y quien quita inconuenientes, hallò el compendio de llegar a Dios; porque suele muchas vezes este Señor soberano gustar de que se arranque de el todo, y se arroge a lo lexos, lo que estorua el llegar a el, mas q̃ de hazer grãdes obras. Todo està en el Euangelio. No veis el pertrecho que el Padre de familias le pone a la viña? Si. Vna fuerte torre le labra. *Et ædificauit turrim*. Torre edificais en la viña? Para que mi Dios? El Dueño de la paz labra edificios de guerra? en la quietud de la viña mezclais el estruendo de las armas? Si, dize san Iuan Chrysostomo. Tiene esta heredad enemigos, que procuran con todo esfuerço impedirle sus frutos. Pues pongamosle vna torre, para que ojee desde ella estos contrarios, y desuie estos estoruos. Que tanto importa a la viña para su fecundidad quitar estos inconuenientes, como producir quiçà nueuos frutos. *Aedificauit turrim, ad abigendos, & conterendos facilè hostes.*

S. Ioan. Chrysost. Ho. 40. in Matth. oper. imperfect.

(:::)

PVN-

PVNTO VI.

Suele desordenarse tanto la voluntad, que no produ... frutos de bien, sino los mira con flores de mal.

§. I.

EL quinto afecto de la voluntad (bien que no es afecto tanto, quanto accidente de afecto) e vna debil flaqueza para lo bueno, y vna valentia robusta para lo malo; vna facilidad pronta para lo que daña, y vna dificultad molesta para lo que a- prouecha; vn teson fuerte en estimar el mal, y vna flogedad descuidada en estar bien con el bien; vn pereçoso aliento a la virtud, y vn anhelo brioso por el vicio, que pudierais engañaros en juzgar este afecto, y pensar que se inclina la voluntad de los hombres, como por naturaleza, a producir fru- tos malos, antes que a lleuar los buenos. Aqui es donde importa mas la viua, y cuydadosa diligen- cia en cultiuar este arbor; porque si vna vez de- xais que se desordene, y se enuicie en este afec- to, con muy gran dificultad, y con inmenso trabax- jo la podreis reducir al amor de la virtud, y apar- tarla de el camino de los vicios. Yo a lo meno- tan obstinada la allo en algunos hombres, y tan embeuecida en lo alagueño de el vicio, tan de ... ño en la virtud, y tan desafecta al bien, que è ... gado

gado a presumir, que an menester ya los hombres que les parezcan las virtudes vicios, para estimar las virtudes. No sé si es esto lo que dixo allà Enodio. *Suaui orationis sapore prouocatus, penè vitium credidi rem esse virtutis.* Tan lisongeado è venido a hallarme de el vicioso deleyte de tu retorica, que estuue en pũtos de creer, que los errores eran aciertos, y que el vicio era virtud: y quizà me alagò mas con las flores viciosas que mirè, que con los frutos buenos que atendi; sino es que escuchè lo bueno, por los visos que traia de malo. Y no seria nouedad en sentencia de Chrysologo, que ya tambien conociò la dureza de este afecto en algunas voluntades, diziendo: Que ay quien cuyde de lo piadoso, si lo halla vestido de impiedad. *Et impietatis ministerio, pietas curabatur.* Cuydad pues hombres de cultiuar este arbor, porque no degenere en estos frutos, que se và perdiendo aprisa, y no estima la virtud quando la mira buen fruto, sino quando la rodea de algunas flores de mal. Si seruiria para esta cultura la torre que puso en su viña Dios? *Et ædificauit turrim.* Si. Y como que siruiò para esso, dize Beaulxamis, moderno Doctor. *Vt è turri speculetur anima quæ sibi oporteant, ne virtutem vitio fucatum accipiat.* Mas fue torre de atalaya, que valuarte con torre. Porque desde la atalaya, descubrense los amigos que vienen a socorrer, y los enemigos que pretenden in-

Magn. Enno. Fel. lib. 1. epist. 4.

S. Petr. Chrysol. Serm. 19.

Beaulxam. in ser. 6. post Dominic. 2. Quadrag.

uadir, aquellos se reciben como amigos, y estos como enemigos se huyen. No se equiuocan los que intentan el bien de la viña, ni los que procuran su mal; despreciase el mal como mal, y admitese el bien como biẽ. Esto es cultiuar la viña de tu alma q̃ Dios te diò, y esto à de seruir a beneficiar el ardor de la voluntad q̃ Dios le à dado a tu viña. Por que no cultiuada assi, no ama la virtud, sino el vicio; no produce frutos, sino solo lleua flores; no recibe el bien, sino adora el mal. Y si alguna vez le mueue a produzir frutos de virtudes, es quando las juzga flores de vicios.

§. II.

EN los desayres que hizo Dios a Cain, y en las estimaciones, que a sus ojos hizo de *Abel*, quando vno y otro hermano ofrecieron los primeros sacrificios, de que tenemos noticia en la Escritura sagrada, è visto algunas circunstancias que considerar. Era labrador Cain, criaua ganado Abel, y apenas lograron los primeros frutos de sus haziendas, vno en doradas espigas, y en corderos blancos otro, quando determinaron los dos hazer sacrificio a su Magestad, de los primeros gozos de sus caudales, en correspondencia justa de auer experimentado sus primeros fauores. Recogiò espigas Cain, juntò Abel corderos; leuantan ambos altar, y coronan la ara sacra de corderos, y de espigas;

pigas; ponen fuego al ſacrificio, empieçan a arder las llamas, deleytaſe Dios con los corderos de Abel, y enfadaſe con las mieſſes de Cain, o porque atendiò a la voluntad pronta de Abel, no reconociendola en Cain aſſi, ſino diſguſto violento, o porque eligiò Abel lo mejor, para hazer a Dios la ofrenda, o finalmente, porque Cain deſcubriò auaricia, y Abel liberalidad. 'Hizo ſeñas eſteriores de aqueſte interior afecto la omnipotencia de Dios, o embiando fuego apacible de el cielo, que alagando el ſacrificio de Abel, a liſonjas de ardor le conſumiò, negandole eſte fauor al otro hermano (como ſienten grandes Padres) o tupiendo el humo de el ſacrificio de Abel, iluſtradamente el ayre, y ſubiendo a ahumar el cielo; ſin empañarle ſus luzes, a tiempo que de el ſacrificio de Cain ſe deſperdiciò la humareda, baxando a mãchar el ſuelo, y teñir feamente las flores, retirandoſe fugitiuo de ſubir a las esferas, como ſintiò Claudio Mario.

Ignem de cælo miſſum à Deo inflammaſſe Abelis hoſtiam teſtantur. S. Hierony. Procop. S. Cyrill. S. Chryſoſt. Theophy. Oecumen. S. Cypria. & alij ap. Cornel. à Lap. in hunc loc.

Mox protinus altum
In cælum aſcendit combuſto fumus ab agno.
At contra per inane volans de frugibus illis
In terram redijt fugienti fumus Olympo.

Claud. Mar. Vict. lib. 2. in Geneſ.

Como quiera que ayan ſido las demonſtraciones; a Cain le cogiò el coraçon vna profunda triſteza, de ver tan notoriamente fauorecido a ſu hermano, tan a lo deſcubierto deſpreciado el. Penſò,

y siempre contra si (que assi piensa el melancoli-
co en la desigualdad de el fauor.) Trajo vna, y
otra vez a la memoria, la desestimacion en que
quedaua, el poco caso que hizo Dios de el, el en-
greimiento que cobraria su hermano, como le
tendrian en menos siendo el mayor, que se diria
en el mundo sabiendo el caso, con que rostro pa-
receria desfauorecido a la cara de sus Padres, y
otro gran tropel, quizà, de pensamientos liuianos
que arma la melancolia, para passadores de el co-
raçon. Trocò en iras las tristezas, y caido el ros-
tro a el pesar, pero incitado el pecho a la vengan-
Genes.cap.4.v.5. ça, se deshazia de embidioso, y de enojado. *Et respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. Ad Cain verò, & ad munera illius non respexit: Iratusque est Cain vehementer, & concidit vultus eius.* Todo el horror de el fratricidio que sucediò despues, se fraguò entonces entre la inuidia de Cain, y su vanidad. Y todo naciò de hallarse despreciado, a vista de su hermano fauorecido. Aqui de vos mismo, mi Dios. No conoceis la condicion trauiessa de Cain? No sabeis su soberuia presuncion? No os son notorios los zelos, que ocasiona vn fauor hecho en presencia de el que se halla desualido? y mas en coraçones inquietos, y amigos de grandes honras? Pues como cabe en vuestra gran prudencia agassajar tanto a Abel, quando a sus ojos despreciais tanto a Cain? No està claro que à se roma-

romper la presuncion en inuidia, la inuidia en zelos, los zelos en impaciencia, la impaciencia en alboroto, el alboroto en furor, y el furor en crueldad? No es euidente, que à de parar el sucesso en verter la sangre de Abel? Como no solo no escusais este desconcierto, antes obrais de manera, que toma ocasion Cain de vuestro modo de obrar, para precipitarse en su demasia? Ea, retirad los fauores a lo secreto, agassajad a solas a vuestro Abel, no a la vista de Cain, que no parece prudencia a la humana presuncion; antes se juzgarà, que no penetrais los pensamientos vanos de Cain, pues no les poneis resguardo, y le dexais en la ocasion de su enojo. Antes porque le conozco, obro yo assi. (Responde, por el Señor, Oleastro.) Sè muy bien lo desinclinado que es a lo bueno Cain, veo la auara cortedad que tiene en sus sacrificios, conozco lo desafecto que es a las aras, y por otra parte alcanço lo desseosso que es de honras, lo inclinado que viue a la vanidad, lo ambicioso que es de fauores. Pues ea, encaminemos este natural. Como? Irritando su ambicion con las honras, incitando su inuidia cõ los fauores agenos. Vea como se le paga a su hermano el sacrificio, y muevase a la cudicia de el fauor, ya que no le solicita la bondad de el bien. Sacrifique de presumido, ya que no sacrifica de virtuoso. Mire como honra, lo que no atiende como obligacion; que le veo tan des-

desordenado en su voluntad, que no à de amar lo bueno de el sacrificio, si no lo mira con lo malo de la ambicion. *Respexit Dominus ad Abel. Hic Dominus volens prouocare Cain, vt de cætero cum illi vellet munus offerre, meliora seligeret, non illi nocuit; sed munus fratris acceptauit vt eum ad fratris mentem euocaret.* No ay sino que vea Cain fauorecido a su hermano, y le embidie; enciendase en cudicia de igual fauor, prouoquenle desseos de tales honras, propongasele la verdad, con aquellos accidentes de presuncion, que en mirando como inuidia el sacrificio, le abraçarà con amor, si le huyò con rebeldia, viẽdole como virtud. Dexad que se vista con el ropaje de el mal, la hermosura noble de el bien, que no solicitarà los frutos de el bien, sino lo mira con las flores de el mal.

Oleast. in cap. 4. Genes. annot. literal.

§. III.

CON auer Asa, religioso, y obseruante Rey de Iuda (inflamado en zelo de el verdadero culto, y reuerencia de Dios) procurado desterrar de los terminos de su corona la idolatria, q̃ en tiempo de algunos predecessores suyos ardiò furiosamẽte en toda aquella Prouincia; con auer arrasado los templos, talado los bosques, deshecho los simulacros, destruido los altares, arruinado las aras, y conuertido en poluo los idolos, aun conseruò altares, y aras en las cumbres de los montes, sin que-

querer que le derribassen. *Excelsa autem non abstulit.* Que lugares fuessen estos que quiso mantener el religioso Asa, tiene entre los Expositores gran porfia. El Abulense sintiò, que eran templos no vulgares, que Salomon auia mandado labrar, dedicados a idolos Gentiles, como a Astarte diosa Sidonia, a Camos dios de Moab, y a Moloc deidad Amonita, a los quales rendian culto las mugeres Paganas de aquel sabio ignorante Rey. Pero Caietano, con gran copia de santos Padres, dixo, que no eran sino altares, que auia en los cerros mas altos de los montes, consagrados al verdadero Dios, donde acostumbrauan los de Iuda hazerle sus sacrificios. *Et est sermo de excelsis, in quibus sacrificabatur Deo vero.* Estoy bien con el parecer de este Cardenal doctissimo; pero aun dudo en la permission de el Rey. Fundome, para dudar, en dos cosas muy sabidas de la sagrada Escritura. La primera, que de verdad Salomon auia labrado sobervios templos a idolos. *Tunc ædificauit Salomon fanum Chamos idolo Moab in monte qui est contra Ierusalem, & Moloch idolo filiorum Ammon. Atque in hunc modum fecit vniuersis vxoribus suis alienigenis.* La segunda, que acostumbran los mas de los Gentiles, y a su imitacion los Iudios, adorar sobre los montes imagines supersticiosas de dioses falsos. *Super capita montium sacrificabant, & super colles accendebãt thymiama*, dize Osseas, y lo testifica bien

3. Reg. c. 15. v. 14.

Abulens. q. 14. in c. 11. lib. 3. Reg. & q. 15. & S. Hieronym. in cap. 4. Ossee. v. 13.

Caiet. in hunc loc. secut. D. August. Theodor. Procop. Lyr. Hugo Card. Dionys. & alios quos refert Pined. de reb. Salom. li. 5 c. 5. sect. 1. et li. 7. c. 10. sect. 1. nu. 2. & sect. 3. nu. 8.

3. Reg. c. 11. v. 7. & 8.

Oss. cap. 4. v. 13.

Ezech.c.6.v.13. bien claro Ezequiel. *In omni colle excelso, & in cunctis summitatibus montium, & subtus omne lignum nemorosum, & subtus vniuersam quercum frondosam: locum vbi accenderunt thura redolentia vniuersis idolis suis.* No ay cosa mas comun en este Profeta, como ni en Isaias, Ieremias, y los demas. Aora; si el religioso Rey Asa pretendia apagar en su Reyno el incendio de la idolatria, que lo abrasaua, si con este intento acabò de todo punto con los idolos, los tẽplos falsos, como reserua a las iras de su zelo, las altares de los montes, que o estauan vezinos a las fabricas supersticiosas de Salomon, o imitauan el culto de los Gentiles? Esso era dexarles ocasion, de que cayessen en la ceguedad, de que tanto cuidaua desuiarlos. Respondiò Caietano admirablemente. Caiet.in hunc loc. *Rex permittendum hoc populo censuit, ne delectatio immoland: in excelsis abduceret eos a cultu Dei ad idololatriam.* Eran aficionadissimos los Iudios a sacrificar en las cumbres de los montes, como vsauan los Gentiles. Tenian especial deleyte en aquesta ceremonia, parecida a las Paganas. Si Asa les embaraçasse este gusto a sus vassallos, retirarianse ellos de sacrificar a Dios, y buscarian este deleyte en los sacrificios idolatras. Ea pues; aun que esto se parece a la idolatria, permitamosle a esta gente este genero de sacrificar, que estàn aficionados de suerte al gusto de los errores, que no an de amar la verdad, sino les haze visos de superst...

superstición. *Ne delectatio immolandi in excelsis abduceret eos à cultu veri Dei.* Estàn estas voluntades muy estragadas, menester es que el bien les parezca mal, para que abracen el bien; a los colores de el vicio, amaràn el rostro de la virtud, y solo produciràn los frutos buenos, que tuuieren flores de malos. Quando la virtud tuuiere accidentes de gusto, obraràn por el gusto, no por ella, la virtud: mezclando en el bien deleyte, buscaràn por el deleyte el bien. No es bueno, que auia yo notado muchas vezes los concursos numerosos, que se hallan a el Sermon de vn Predicador, asseado en dezir, crespo en hablar, y en representar viuo; y la falta de auditorio que tiene vn Apostolico Predicador, que cuyda mas de la sustancia de la dotrina, que de el aliño y hermosura de las palabras; y ya sé que lo ocasiona el desorden de nuestras voluntades, que no buscamos el Sermon porque es Sermon, ni porque es fruto de la alma, sino por el deleyte de la eloquencia, que son flores de el sentido. Si se ofrece vn Iubileo en alguna Iglesia fuera de el lugar, o ceñida de frescas huertas, o rodeada de cultos jardines, que innumerable frequencia de pueblo es la que concurre alla! Y auiẽdo Iubileos en el lugar cada dia, apenas ay quien los gane, y estàn como desiertas las Iglesias. Que es esto? Vos lo sabeis; voluntad desordenada: no concurris a las gracias de el Iubileo, sino a los de-

leytes de los jardines, a el recreo de las huertas, a
los guſtos de el paſſeo, y a los diuertimientos de
el campo. Quitad de el Iubileo lo diuertido, y no
os acordareis de el Iubileo. Que ſon eſſa prima-
uera de flores, que aueis introducido, no ſè ſi va-
namente, en los engaſtes de los Roſarios? eſſas
medallas hechas de oro, y perlas, que vſais pen-
dientes al pecho? que ſon, ſino accidentes de ga-
la, que poneis a la deuocion, por no moſtrar deuo-
cion, que no trae flores de gala?

§. IIII.

LO que mas admiracion me à hecho, es reco-
nocer en Ioſue, varon juſto a todas hazes, y a
todas luzes perfeto, algunos viſos particulares de
eſta dotrina comun. Mas no ſeria deſorden pro-
prio de ſu voluntad, ſino auer comprehendido los
deſordenes de el pueblo, y querellos euitar. Y que
fue ello? Fue aſſi: Eran Eldad, y Meldad, dos He-
breos, que llenos de el eſpirtu de Dios profetiza-
uan. Hizo ruido eſta nouedad (que no ay noue-
dad ſin ruido,) y llegando el rumor a oydos de
Ioſue, con toda priſa ſe fue a Moyſes, y le dixo:
Señor mio, no permitais os ſuplico, que profeti-
zen eſtos hombres aqui. *Domine mi Moyſes prohi-*
be eos. Prohibidles la profecia. Pues porque ſe les
à de prohibir, prudentiſſimo Ioſue, ſi ellos tienen
eſpiritu de Dios? No os acordais, que ſu Mageſtad
man-

Numeror. cap. 11. ver. 28.

mandò a vueſtro Caudillo elegir ſetenta hombres que le hizieſſen compañia, para aliuiarle el peſo de el gouierno? que Moyſes los eligiò? que repoſò el eſpiritu de Dios en ellos? que profetizaron todos? que Eldad, y Meldad eran dos de los ſetenta, aunque no ſe hallaron en el Santuario al tiempo que deſcindiò el eſpiritu profetico, o porque no los llamaron como a los otros, o porque les llegò mas tarde el auiſo, o porque ſiendo mas moços que los demas, ſe auergonçaron humildemente de hazer numero entre perſonas de tantas canas y prendas? Pues ſi ſabeis todo eſto, que coſa os pudo mouer a embaraçarles eſſa profecia, que les comunica el cielo? El Toſtado dize, que fue, porque Ioſue rezelaua, que ſe lleuariã eſtos dos Profetas toda la gente, y querria tambien el vulgo, aficionado de ſu profecia, profetizar como ellos, y quedaria la opinion de Moyſes ſin opinion. *Putauit Ioſue quod ſi iſti, duo qui in caſtris prophetabant, permitterentur prophetare, poſſent multi alij ſimiliter facere, & ita minueretur tota gloria Moyſi. Ideo putauit quod oportebat illos duos prohiberi, ne cæteri exemplo ſuo ad ſimilem haberentur*. Mas todavia no deſcanſa la duda en eſta reſpueſta, antes de ella ſe eſfuerça mas. Porque ſiendo ſetenta los que profetizauan, que razon ay para que no tema Ioſue, que imitara el Pueblo a los ſeſenta y ocho, ſino a aqueſtos dos no mas? No era tambien profecia la de los

Abulenſ. q. 72. in cap. 11. Numeror.

otros; porq̃ no querria el vulgo profetizar como ellos? porque no se aficionaria a su profecia? porque no imitaria su exemplar? Rezele pues Iosue en todos este peligro, o en ninguno lo rezele. Mas no, que huuo alguna diferencia. Como los sesenta y ocho entraron a el Santuario, y profetizauan alli, conociò de cierto el vulgo, que su espiritu era de Dios, y que profetizauan verdad: pero como Eldad, y Meldad no fueron al Santuario, sus profecias eran acà fuera, pudo presumir el Pueblo que eran sus profecias ficcion, fabula, apariencia, y mentira, con que dessearian imitarlos, y se aficionarian a profetizar. *Quia poterat putari, quod isti non vere prophetarent, sed fingerent se prophetare, & non erat sic de illis qui prophetabant ad ostium tabernaculi coram Moyse.* Pues porque pudieron parecer fingidas fabulas, y mentiras aparentes, vino a rezelar Iosue, que lo seguiria el pueblo? Si, y con prudencia estremada: que viò tal desorden en sus voluntades, que juzgò discretamente, que no amarian al espiritu de Dios, donde le veian los frutos de verdad, sino donde le juzgaua con las flores de mentira. No querrian imitar lo que conocian con realidades de bueno, sino lo mirassen con apariencias de malo. Que no se inclinan los hombres a la virtud por virtud, y si alguna vez se inclinan, es si llegan a pensar que tiene color de vicio.

Abulens. ibid.

§. V.

§. V.

OTra vez se ofrece ponderar el estilo de Iesu Christo nuestro Señor, quando para obligar a la pobreza, parece q̃ persuade a la auaricia. *Vendite quæ possidetis, & date eleemosinam*, dize: *Facite vobis sacculos qui non veterascunt*, añade. Quereis ser ricos? pues hazeos pobres. Vended lo que posseeis, y labrad tesoros grandes. *Thesaurum non deficientem in cælis*. Perded lo que teneis en la tierra, y grangead riquezas en el cielo, despreciad los bienes de el mundo, y fundad mayorazgos en la gloria. Si quisiera inclinarlos a auariẽtos, que mas pudiera dezirles? *Ecce docet auaritiam*, dize S. Pedro Chrysologo, *qui cœperat suadere cõtemptũ*. Pues Señor, quereislos desaficionar de el dinero, y proponeisles tesoros? La gloria representais como hazienda? la virtud les hazeis contrato? Quereis que desprecien las poquedades de el mundo, con animo de grangear tesoros eternos? Esso es conocido logro. Es verdad; pero es logro a lo diuino. Mirad; estàn los hombres de temple tan estragado, que no an de amar la pobreza, sino piensan que es auaricia, ni se an de aficionar al desprecio de la haziẽda, sino presumen que es logro. La auaricia, y el logro, son vicios: el desprecio, y la pobreza son virtudes; pues para que los hombres apetezcan las virtudes, dexadmelas colorear de vicios; miren

Luc. c. 12. v. 33.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 25.

miren como cudicia la pobreza, y como logro el desprecio: que sino descubren flores de mal, no amaràn frutos de bien. *Sacculos imperas, æternos thesauros qui non deficiant vis parare, vt auarus dum consueta percurrit ad lucra, aut virtutem capiat, aut à virtute capiatur.* Tan perdida viene a estar la voluntad de los hombres, que no se inclina a lo bueno, sino con especie de malo. Es menester pintarle las felicidades de el cielo, al temple de las desordenes de el mundo, para que engañado en la imagen de la mentira, cobre amor a la verdad.

Chrysolog. relat.

Idem.

Vere Pater es, qui cum tuis quibuscumque paruulis sic agis. Namque & nos interdum nostris paruulis petentibus noxia, ingerimus salutaria sub specie noxiorum, fallentes insipientiam, non decipientes affectum. O verdadero, y amante Padre Dios, que suauemente sabes obligar! Conoces la inclinacion perdida de los hombres, y ganaslos con su misma inclinacion, mejorandoles los afectos, no quitandoselos. Son aficionados a el mal, y como si fuera mal, les representas el biẽ; para que sublimada su aficion, no huyan el bien, en quien no hallan algunos visos de el mal. Con los nombres de los vicios les disfraças la sustancia de la virtud, porque no estimarian la virtud, no conociendola por el semblante de el vicio.

§. VI.

§. VI.

ET *Verbum caro factum est*, dize S. Iuan, *& habitauit in nobis*. Hizose el Hijo de Dios hombre, y viuiò entre los hombres. Muy flaca naturaleza eligiò el Verbo diuino, para vnir a su persona. Mas fuerte no era la de los Angeles? Porque no se hizo Angel el Verbo? Señor mio vna humanidad tan debil, de que puede seruir a vuestra grandeza? Vnid a vos otra que pueda seruir mejor. Demas, que hallareis inconueniente bien considerable, en ser hombre, y lo escusareis siendo Angel. Porque los hombres estàn mas que ciegos, venerando humanidades, y rindiendoles culto de Dios, adoran otros hombres como si fueran dioses, son inclinados a esta vanidad. Si oyen dezir a la Fè, que vos sois Dios hõbre, os pondràn en el coro de los suyos; y no està bien, que vos que sois Dios verdadero, hagais classe con dioses mentirosos. Escusad pues, Dios mio, esta ocasion. Como escusarla? (dize san Cyrilo Patriarca de Ierusalen.) Vno de los motiuos a que Dios mirò para hazerse hõbre, fue ver a los hombres tan inclinados a idolatrar. Y esso como puede ser? Como? Oyd al Santo. *Relinquentes homines Deum fabricauerunt idola: deo itaque in humana figura falso adorato, Deus vere homo factus est vt solueretur falsum.* Reconociò Dios tan viciadas en idolatria las voluntades humanas, que

S. Cyrill. Hierosolym. Catechef. 12.

se

ſe perdian por adorar hombres, y pareciole eſtremada ſazon de hazerſe hombre tambien, para armar la inclinacion de los hombres, contra la miſma humana inclinacion, y conuencer la mentira con la mentira, en fauor de la verdad. Que? (dize Dios) rebentais por adorar dioſes hombres, pues recebidme hombre Dios, y en eſpecie de vueſtros deſatinos, abraçad el acierto de mi Fè. Veſtid los frutos de mi bondad con las flores de vueſtros yerros, y amad los frutos al color de aqueſſas flores: que os veo de manera eſtragados, que os permiterè la mentira, ſolo por obligaros a la verdad. Y para facilitar vueſtro remedio en recebirme, quiero valerme de la imagen de vueſtro error; que no amareis la grandeza de la Fè, ſi no os la viſten de el color de la vanidad. *Y nunca* mas facilmente os perſuadireis a lo bueno, que quando le ſoſpechareis algunos viſos de malo. *Deo itaque in humana figura falſo adorato, Deus verè homo factus eſt, vt ſolueretur falſum.* Tal ſuele eſtar vueſtra voluntad, hombres. Cuydad mucho de cultiuarla, no os pierda vueſtro deſcuydo. Arbor es grauemente hermoſo, y a todos eſtremos fertil a los bienes, y a los males: ſi le beneficiais os producirà el bien, ſi le dexais brauio, os lleuarà el mal; y frutos que os hagan mal, nunca os pueden eſtar bien. Trabajad quanto alcançareis por endulçar el fruto de el apetito, y lidiar con ſus re-

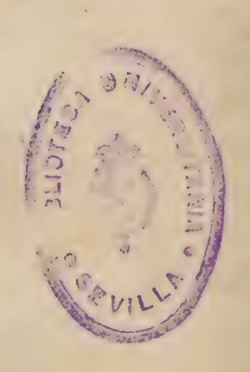
resistencias, que os saldrà agrio, y os và mucho en no rendiros, no querais que os cueste poco. Enfrenad dentro de sus limites, las ansias de los desseos, que dessea su ruina, quien contra sus fuerças desea. Poned los ojos en Dios, y no le boluais la espalda, por ponerlos en el mundo; que vn Dios perdido de vista, es perdimiento de ciegos. Desuiad los embaraços, que os estoruan buenos frutos; que voluntad impedida, es esclaua voluntad. No malogreis los frutos de arbor tan grande por pequeñas florecillas; que es gastar la vida en flores. Producid los frutos buenos, y esterelizaos a los malos; que esterilidad para culpa, es fecundidad para gracia, y la gracia fertil, es rayz de la gloria. *Quam mihi & vobis &c.*

F I N.

DOMINGO DE
EL MVDO.

Them. *Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum.&c.*Luc.cap.11.verſ.14.

SALVTACION.



SEgunda vez, Fieles, nos hallamos en nueua, porfiada lid a el Principe de la luz, con el de la obſcuridad. Segunda vez les vemos com-batir: que aunque el Domingo primero que-triunfando la luz, y la obſcuridad vencida; oy, de preſumida, y de temeraria (que haze fina com-pañia la preſuncion con la temeridad) ſe le buel-uen a atreuer las tinieblas a las luzes, Luzifer a Ieſu Chriſto, el Principe de la noche al Rey de el dia, peleando fuertemente ſobre poſſeer vn hombre, que el demonio tiene vſurpado, y Ieſu Chriſto quiere reſtaurar. Acuerdome de el cele-brado deſafio de Menelao Griego, y de Paris Tro-yano, de que diò razon Homero. Eſtaua tierna-mente enamorado de la belliſſima Princeſa Ele-na, el Troyano Paris; deſſeandola conquiſtar, ſe le opuſo Menalao, antiguo amante de la miſma Señora, y poſſeedor como eſpoſo, de ſu rara, y en-carecida hermoſura. Robola Paris en auſencia de Me-

Menelao, y tratando su esposo de restituirla, vino a ponerse en singular desafio todo el caso de la restitucion, y de el robo.

Se autem in medio, & bellicosum Menelaum
Solos pro Helena, & opibus omnibus pugnare
Uter autem vicerit, superiorque fuerit
Opes accipiens penitus omnes, mulieremq; demum abducat.

Homer. Iliad. lib. 3.

De esta parte pues Menalao, de estotra Paris; este armado con belleza, el otro con bizarria: ambos fuertes, ambos diestros, y empeñados ambos empeçaron la contienda. Despidiole vn dardo Menelao acertadamente a Paris, que dandole en el escudo, hizo harto en resistirle; pero hizole pieças el paues, y llegò a sacarle sangre; entre cuyas corrientes rojas, tambien saliera la vida, sino assistiera al desafio Venus, y apartasse los combatientes.

Illum autem abripuit Venus
Facile valde, nempe dea.

Homer. relat.

Hago cuenta entre estas profanas memorias de mas sagrados recuerdos. Veo, que siẽdo Dueño de la alma Iesu Christo. *Helenæ maritus pulchricomæ.* Se la à robado el Paris de el infierno, y esta poseyendola oy, ocupando las riquezas de mas monta, que guarda en sus tesoros sensibles. *Opes accipiens penitus omnes.* Porque le tiene embargados los ojos, los oydos, y la lengua, joyas, que entre las corporales an merecido la mayor estimacion. *Se*

Matth.c.12. *illud erat mutum.* Y segun otros Euangelistas, *cæcum, & surdum.* Veo que se le ofrece el Capitan de los cielos a su competidor infernal, y trabãdo con el batalla bien reñida, pelean ambos, hiriendo el Redentor con las armas de su poder.

Homer.relat. *Dixit: & vibrans emisit longam lanceam.*

Y resistiẽdo el demonio con las porfias de su obstinacion, que es lo que dà a entender aquel *Erat* con que empieça el Euangelio. *Erat Iesus eijciens dæmonium.* No le bastò su cõtumaz rebeldia a Luzifer, porque era mas alentado el valor de Iesu Christo, y le vino a despojar gloriosamente de el robo, y restituirle al hombre las joyas de sus sentidos. *Et cum eiecisset dæmonium, locutus est mutus.* Admiraronse de tan gran triunfo, vnos, y otros circunstantes.

Stupor autem occupabat aspicientes Achiuos.
Troianos equitãdi peritos, et bene ocreatos

Pasmò la gente al milagro; assombrolos el prodigio, salieron fuera de si a la grande marauilla de ver hablar aquel mudo, vencedor a Iesu Christo, y vencido a Luzifer. *Et admiratæ sunt turbæ.* Pero con el rumor de la plebe, se oye no sé que muger, que a gritos bien alentados alaba con deuocion, y celebra con fineza la Madre de el Vencedor. *Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* Que claro està, que no auia de faltarle al diuino Capitan en su vitoria, vna soberana Venus, que con

con su assistencia sola, hiziesse mayor el triunfo.

Illum autem abripuit Venus
Facile valde, nempe dea.

Porque si de el Sol material, que triunfa luzidamente en la campaña de el cielo, es Venus, tan constante compañera, que en las batallas campales, que tiene con las tinieblas, o le precede como rosada Aurora, o le sigue como luziente arrebol. *Venus est planeta beneuolus, semper concomitatur solem, vel præcedendo, & sic dicitur Lucifer, vel subsequendo, & sic dicitur vesper.* Como a el Sol de la eternidad, a el Principe de la luz, quando riñe con el de las tinieblas, no à de assistirle su sagrada Venus? Quien: Maria su Madre, Venus diuina, Aurora de el Sol Dios, que le precede en el mundo, y arrebol de sus rayos, que le sigue. *Venus est beata Virgo, quæ fuit serena per pietatem, beneuola per benignitatem, Solem, idest, Christum, semper concomitans per incarnationis societatem, ipsum præcedens per Maternitatem, ipsum sequens per filialitatem.* Que nunca mejor saçon pudo ofrecerse a la Venus celestial, para lograr beneuolas influencias, que en las batallas de el Sol, y vitorias de su Hijo. Oy emos de referirlas, diuinissima Venus, oy hemos de referirlas, y nuestro espiritu flaco desmaya en sus pocas fuerças; assistid beneuola, gran Señora, influid gracia, o interceded con el Sol para que la influya, en quanto con deuociõ os lo suplicamos todos. *Aue Maria.*

Albert. de Marchis. lib. 7. cxliloq. cap. 60.

Albert. relat.

LE-

LETRA DE EL EVANGELIO.

LA obstinacion con que siempre se à endurecido contra la bondad de Dios la malicia de el demonio, y la inuidia con que intenta despicarse de las manchas con que afeò su hermosura en su soberuia, borrando los coloridos de la imagen de Dios en el hombre; bien lo muestra el Euangelio de oy, y bien lo enseña la facilidad con que Dios atropella las fuerças de el demonio, y la fineza con que repara los borrones de su imagen. Oydlo a san Lucas, en cuya historia hallareis, q̃ estaua Iesu Christo arrojãdo vn demonio soberuio del cuerpo rendido de vn hõbre. *Erat Iesus eyciens dæmonium.* Y aquella voz *Erat*, haze ecos de eternidad, parecida a la de que vsò S. Iuan, para dezir el ser glorioso de el Verbo. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* Que desde la eternidad, se desconforma la piedad de Dios, y la crueldad de el demonio, con no auer demonios en la eternidad. Y oy que le castiga en tiempo, porque le vsurpa los hombres, renueua su eterno ser en sus glorias temporales. Que castigar vn poderoso soberuio, es credito superior de vna gloria soberana. *Sanctificabor in his qui appropinquant mihi*, dize Moyses en nombre de Dios, quando abrasaron las llamas de el Santuario a los dos Sacerdotes sus sobrinos. Aora a vista de este incendio cruel, y de estos Sacerdotes castigados, me santificarè yo. Pues no es Santo infinitamente vuestra Magestad santissima? Si. Pero sino lo fuera, castigar a estos hombres grandes, pudo darme santidad. Son poderosos, y delinquẽtes, acabolos de quemar, pues llamadme dos vezes Santo: vna porque yo lo soy, y otra por que castigo poderosos. Que aun la santidad de Dios, parece que toma aumentos, quando se arroja enojada a casti-

Ioann. cap. 1. v. 1.

Leuit. c. 10. v. 3.

castigar hombres grandes. *Suam autem sanctitatem, hominibus aperit, cum de peccatoribus vltionem capiens, se eorum nequitiæ nõ consentire ostendit*, dize Radulfo. Que castigar los pequeños, aun no llega a ser valor; castigar a los mayores, es brio de santidad. Era el demonio de oy mudo. *Et illud erat mutum*, dize san Lucas. S. Mateo añadiò, que era ciego, *mutum, & cæcum*: y Tertuliano cõ otros Padres dixo, que era tambien sordo, y la voz Griega, *Cophos*, assi lo dexa entender; mas no lo era sino el hombre, como consta de el Texto Griego, y todos los Expositores declaran: pero trata al hombre como a demonio san Lucas, como si huuiera hechose demonio el hombre. Que siguen a el vicio algunos con tãta tenacidad, que se conuierten en los vicios a quien siruen. Fulano es la cudicia de el mundo solcis dezir; fulana es la gala de el lugar; con que dezis, que es cudicioso el, y ella profana: que se transforman tanto en los pecados que siguen, que ya no son lo q̃ son, sino lo mismo q̃ pecan. Nouillas llamò a Efrain el santo Profeta Oseas. *Ephraim vitula docta diligere triturum*. Nouillas, ò hõbres son? Hombres dize Ruperto, cõuertidos en nouillas, porque adorauan las vacas de Bethauen. *Vaccas Bethauem coluerunt*. Pues no digais que son hombres, nouillas dezid que son; que an transformadose ya, en los vicios que siguieron, y ya no son lo que son, sino la culpa que adoran. *Quia vitulos colebat Ephraim pulcbrè nimis eadem gens hîc vitula dicta est*. Dadles a algunos el nombre de su pecado, no les deis el de su ser, porque dexan de ser en si, y solo en su culpa son. Por esso juzgo, que siendo este mudo hombre, le trata el Euangelista como a demonio. Pero otra razon mejor pensaron todos los Padres. A el demonio llaman mudo, no porque lo fuesse el, como Guillelmo Parisiense, y otros discurren, sino porque enmudecia al hombre, como casi todos sienten. Gouernaua el demonio los sentidos de aquel

Radulph. Flauiacens. lib. 7. in Leuit. cap. 2.

Matt. c. 12. v. 22. Tertul. li. 4. cõtr. Marcion. Hieron. hîc Chrysost. Ho. 41. in Matth. Euthym. Theophilac. Salmer. Maldona. Tolet. Iansen. Beaulxam. Apont. cũ Beda, & aliis.

Oss. cap. 10. v. 11

Oss. ibid. v. 5.

Rup. lib. 4. in Oss.

Guillielm. Parisiens. apud Salm. tom. 4. tract. 25. & alij. apud Maldonat. in hunc oc.

Chry-

Chryfoſt. Hó.41. in Matth. Hieronym. Auguſt. Ambroſ. Bed. Tit. Boſtrenſ. Euthym. Theophil. & alij, apud Tolet. in hūc loc.

aquel enfermo, y las faltas que en ellos ay, cuētanſe por de el demonio. Que los yerros de vn gouierno, no ſon tāto de quien los haze, como de quiē los gouierna. Isboſet hijo de Saul ſe ſiruiò de Baana, y Recab, a quiē la Eſcritura llama ladrones. *Duo autē viri principes latronū erāt filio Saul.* No eran ſino Capitanes generales; como ſe dize que eran ſalteadores? Porq̄ en el exercito q̄ gouernauan le hazian famoſos hurtos, y ellos no los corregian.

2. Reg. c. 4. v. 2.

Pues bien les llaman ladrones: que en los yerros de vna Republica, menos parte viene a tener el vaſſallo, que los haze que el Señor que la gouierna. *Erant principes cuneorum currentium ſuper aduerſarios ad ipſos ſpoliandum, propter quod vocantur hic latronum principes, quia in talibus multa etiam latrocinia exercerentur*, dize Lyra. Que a deſcuydos de Superiores correſponden deſordenes de ſubditos. Y q̄ el ſubdito viua mal, và por cuēta de el Superior. El Texto Griego no le llama mudo a eſte hombre, ſino ſoſſegado, y quieto; harto mal pronoſtico es. Que tener a Dios enojado, y quietarſe con ſoſsiego, mal ſuceſſo a de tener. Huia Siſara de Dios enojado, mas que de Barac vencedor, perſeguido de piedras, truenos, y rayos, que le diſparaua el cielo, y entrandoſe en la tienda de Iael, ſe recoſtò a repoſar. Pero la valiente Matrona, le atraueſsò las ſienes con vn clauo, y aſsi esforçadamente le matò. *Tulit itaque Iahel clauum.* Pues le hoſpedais para matarle, Señora? Pues no? Tiene a Dios por enemigo, y repoſa con quietud? Mataràle ſu repoſo: ¡quien viue ſoſſegado entre amenazas de Dios, ſu ſoſsiego es ſu ruina, y es ſu muerte ſu quietud. Mejor le ſucediò a nueſtro mudo, que vencido el demonio, al fin hablò. *Et cum eieciſſet dæmonium locutus eſt mutus.* Que las reformas de el cuerpo, tienen principio de la reforma interior, como las ruinas de la alma ſon de ordinario por las demaſias de el cuerpo. Encarece la Eſcritura la belleza de Abſalon, y el cuy-

Nicol. de Lir. in hunc loc.

Iudic. c. 4. v. 21.

cuidado sin orden, que ponia en mirar por su cabello. *Et* 2.Reg.c.14.v.26
quando tondebat capillos (semel autem in anno tondebatur) pon-
derabat capillos capitis sui ducentis siclis pondere publicò. Para
que se trata de cosa al parecer tan poco importante, co-
mo el asseo desuariado de vn mancebo bien parecido; en
vna historia de tan grande cuenta? Importò mucho, dize
el Abulense. *Narrat Scriptura huius excelentias; vt postea eius* *Abulens. q.20.*
cor ludat excidia. A, de morir luego, roto a tres lançadas
el coraçon, pues antes que veais su coraçon herido, ved
su cuerpo regalado, y juzgad; que tal desordē de cuerpo,
no pudo dexar de ser ruina de el coraçon, y que no ay
hierros de lanças que deshagan coraçones, como los
yerros de el cuerpo. Siendo ciego, sordo, y mudo el hom-
bre de oy, solo dize san Lucas, que hablò, pero no que *Matth.cap.12.*
oyò, ni vido. Porque donde cura Dios, tan de el todo dà *Bed. in hunc loc*
salud, que es sobrado el dezirlo todo; quantos achaques *Lansperg. Apont.*
tuuo perdiò, no es menester que se diga: que no es repa- *Maldona. & alij.*
ro de Dios el que dexa reliquias de enfermedad. Para
entrar triunfando en Ierusalen, dixo el Redentor de el
mundo, q̄ le desatassen vnas jumētillas. *Soluite & adducite* *Matth.c.21.v.2.*
mihi. Y notò Drutmaro, q̄ en mādarlas desatar para traer-
las, llegó a querer el Señor, que las traxessen sin freno, y
sin cabestro. *Adducite sine freno, & sine capistro.* Pues con *Druthmar. in hūc*
vn cordelillo para gouernarlas, porque no las ataran? *loc.*
Porque no; que al fin es lazo, y no dexo lazos yo, a quien
le quito passiones. Si las mando desatar, del todo an de
quedar libres: que a quien desata mi mano, no le quedan
aun reliquias de cordel. Con todo esso no se escriue lo *Tolet. in hūc loc.*
que dixo el mudo, luego que habló, aunque algunos cō-
jeturan, que daria a Christo gracias. Que el agradeci-
miento, que se sigue, es la prueba de que era diuino el fa-
uor que precedio: *Et hoc erit signum, quod miserim te: Cum* *Exod.cap.3.v.12.*
eduxeris populum meum :::: Immolabis Deo, le dixo Dios a
Moyses. Será calificaciō de que aora te hago mercedes,

el darme tu despues gracias. Comò? La correspódencia que à de seguirse, calificarà las mercedes de Dios, que antecedieron? *Quomodo*, dize Hugo Cardenal, *posset esse signum quod futurum remotum erat, rei quæ iam nuper facturus fuit?* Antes essa es la señal. Quereis saber si es Dios el que os fauorece? Pues en el proceder de despues lo conocereis. Viuis agradecido, y ajustado? Dios os hizo los fauores; mas si viuis con desorden, no ay en vos obra de Dios. Que donde Dios es quien obra, en la correspódencia de despues califica quanto à obrado. Admirose la plebe oyendo hablar al mudo, viendo mirar al ciego, y oyr al sordo. *Et admiratæ sunt turbæ.* Pero los Sacerdotes irritados, attribuyeron a arte de Bercebu, idolo de Acaron, la virtud de Iesu Christo. *In Beelzebub principe dæmoniorum eijcit hic dæmonia.* Tan antiguo es en los q̃ viuen mal, querer viciar la virtud de el que viue bien, y condenar en el justo, lo mismo de q̃ les acusa a ellos su proceder. Baldad le dixo assi a Iob. *Vsquequo loqueris talia?* Que hable vn hombre tales cosas? Tã malas razones, quiso dezir. Mas en q̃ à hablado mal Iob? En nada. Pero su razonamiento prudẽte acusaua los discursos politicos, y errados de Elifaz, y Baldad sus amigos; y ellos, no pudiendo escusarse a lo conuencidos, quieren calũniar a Iob con lo acusado, y lo mismo q̃ sus palabras cõdenan en sus discursos, trabajan con sus discursos por imputarselo a sus palabras. *Quia non vult corrigi bene dicta criminatur.* Dize S. Gregorio. Que publicar de el virtuoso las faltas de q̃ me arguyen, sino sus vozes, sus obras, ya es antigua falta de hõbres. Cõuencian las obras de Iesu Christo los vicios de los Fariseos; que mucho q̃ a sus obras atribuyessen sus vicios? Otros le pedian señales en el cielo: ya en la Luna, ya en el Sol, como dize Eutimio, ya en el ayre, como siente san Geronimo; y al ayre llamaron cielo: que para los pecadores, siempre el cielo es cosa de ayre. Pero el Señor, cono-

Hug. Card. in hũc loc.

Sacerdotes & Farisæos hoc dixisse tenent fere omnes ap. Maldon. Barrad. Iãsen. Tolet. & Salmeron.

Iob cap. 8. v. 2.

S. Grego. relat. in Gloss.

Euthym. & Theophylac. S. Hieron.

conocidos ſus penſamientos, les reſpondiò a ſus pala-
bras: que no ſe auia de atreuer a interpretar las palabras,
ſino quien conocieſſe los penſamientos. Porque Moy-
ſes no ſe juzgaua capaz de hablar con expedicion, le o-
frece Dios el ſocorro de Aron ſu hermano, para que le
interprete ſus razones. *Et Aaron frater tuus erit Propheta* Exod. cap. 7. v. 1.
tuus. Moyſes no á meneſter Profeta, ſino interprete. Mas
todo lo à meneſter: interprete de palabras, y Profeta de
penſamientos. Que quien no adiuinare los penſamien-
tos, no á de atreuerſe a interpretar las palabras. Que de
vezes interpretais vos lo que el otro dixo, al reues de lo
que penſò! Aprended, hermano mio, a Profeta, antes que
a interprete, o no os atreuais a interpretar lo que el otro
dize, mientras no penetrareis lo que pienſa. Con argu-
mentos conuence el Saluador, que es poder diuino, y
no arte diabolico, vencer, y expeler demonios ſu Ma-
geſtad; y haze el primer argumento, en las diſcordias
natiuas de Beelzebub, a quien llama aqui Satanas. *Om-
ne regnum in ſe ipſum diuiſum deſolabitur*. Todo Reyno en
quien falta paz, muy cerca eſtà de aſſolarſe, y vnas caſas
caeràn ſobre otras. *Et domus ſuper domum cadit*. Aun ca-
yendo los edificios quieren quedar ſuperiores. Ya no me
admiro que ſean los hõbres vanos, ſi las piedras ſon am-
bicioſas: y que aya hombres como eſtas piedras, que
quando eſtàn mas caidos, es quando ſe eleuan mas; de
la incapacidad de el lugar mas baxo que ocupan, ſacan
alientos para anhelar al pueſto mas ſuperior. Los dici-
pulos de Chriſto nueſtro Señor empeçaron a diſputar
quien era el mayor de todos. *Intrauit cogitatio in diſcipu-
los, quis eorum videretur eſſe maior*. De donde les vino eſta Luc. c. 9. v. 46.
imaginacion? Auian querido ſanar vn endemoniado, y
no le pudieron ſanar; pero dieron en eſte penſamiento
de aueriguar quien era mayor. *Videtur autem* (dize Teo- Theophylact. in
filato) *hanc paſſionem ex eo ortam fuiſſe, quod dæmoniacum cu-* hunc loc.

rare non valuerunt. Antes deuian aueriguar, quien era el menor, pues experimentaron sus pocas fuerças. Mas no, aun embaraçauá a los dicipulos las grosserias de las humanas passiones: y en haziendo experiencia de que valian poco, luego pretendierõ mucho. Conocieronse con baxas prendas, y suspiraron por lugares altos. Que ninguno mas ciegamente quiere subir, que el que se conoce con prendas para baxar. Quando vos viereis alguno muy encendido en las diligencias de la ambicion, tenedle per testigo de sus demeritos. Que merecer menos y pretender mas, en los hombres es todo vno. Prosiguè con otros argumentos en fauor de su poder Iesu Christo nuestro Señor, y contra las calumnias de el Farisèo inuidioso; no perdonando declararles la fuerça de su virtud contra el demonio, y la de el demonio contra los coraçones humanos; los riesgos de quien vna vez le dà lugar en su pecho; la dificultad con que le arrojan de vna alma, y las ansias con que intẽta boluerla otra vez a ocupar: a tiempo, que entre el rumor de la gente sonò la voz de Marcela, que alabò con deuocion las entrañas de Maria santissima, por auer estado en ellas el Saluador. *Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* A que respondiò Iesu Christo, que eran bienauenturados los que escuchauan atentos, y obseruauan cuidadosos la palabra de el Señor. *Beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* Señor no direis algo en loor de vuestra Madre? Con que palabras lo è dezir? que lo que siento yo de esta señora, ni ay voz que lo comprehenda, ni razones con q se pueda esplicar. San Esteuan se valiò de la historia de Iosef, quãdo dixo. *Mittens autẽ Ioseph accersiuit Iacob*
Act. 7. vers. 14. *patrem suum.* Iosef embiò a llamar a su Padre. Que le escriuiò? No lo dize, ni Moyses contando la misma historia lo declarò. Pues no serà bien saber los cariños con que escriuiò Iosef a su Padre? las cortesias con que le tratò?

tratò? Diganse. Con que palabras (dize vn Moderno) se podrá dezir? *Nec Genesis vlla recitat verba Iosephi, quibus hic mandauerit, fortasse habens rationem decori, neque satis exprimere valens tenerrimum optimi filii affectum erga Patrem.* Faltan palabras al respeto de Iosef para tratar el decoro de su Padre. Que lo q̃ siẽte de amor el pecho de tan buẽ hijo acerca de las prendas gloriosas de tan gran Padre, ni lo comprehenden razones, ni bastan a declararlo palabras, ni aun lo abarcan los discursos. Y auia de auer palabras que bastassen, a abraçar los cariños de vn hijo Dios, con vna Madre Maria? No puede ser. El silencio es la retorica con que se dize mejor lo que siente de su Madre el pecho de Iesu Christo. Que son mudas las palabras para tanto ministerio. Las nuestras enmudezcã aqui, y passemos al Sermon.

Lorin. in cap. 7. Acto. vers. 14.

PVNTO PRIMERO.

Es blason de la omnipotencia diuina obrar con mas eficacia en quien se le resiste con mas dureza.

§. I.

LA Prouidencia de Dios discretissima, a quien toca (como dize san Iuan Damasceno) cuidar de todas las criaturas con prudencia, gouernandolas con acierto. *Prouidentia est rerum procuratio, qua Deus fungitur, & voluntas per quam res omnes apte, congrueq; gubernantur.* Y su Omnipotencia infinita, de quien inmediatamente nacen quantas criaturas ocupan los espacios de ambos orbes. Di-

S. Ioan. Damasce. lib. 2 de Fid. orthodox. cap. 29.

Iamblic. Segm. 3. cap. 13.

Diuinitatis vis elucet implens omnia bonorum cornucopiæ, que dixo Iamblico. Dase de manera las manos, q̃ se empeña la Prouidēcia en negociarle a la Omnipotencia triunfos, y procurarle blassones; porque quanto la vna dispone, es trofeo que la otra haze. Dos maneras de Prouidencia descubren en Dios los Teologos; la primera es general, y si dixessemos inferior, que comprehende a toda criatura, sea viua, o no lo sea; y esta cuida de disponer el concierto natural. La segunda es mas particular y superior, solo trata de Angeles y hombres, gouernandolos con leyes soberanas, y segun fueros sobrenaturales. La primera es con la que Dios rige, compone, ajusta, y gouierna toda la republica inumerable de criaturas, mas o menos perfetas en su ser, pero no intelectuales. Concede hermoso mouimiento a los cielos, pone en el Sol vna lucida fuente de resplādores, distribuye entre los astros vn tesoro fecundo de influencias, recopila en el fuego vn pielago inmenso de llamas, arma en el ayre vna oficina rara de meteoros, donde se forjan blancas nieues, granizos duros, copiosas lluuias, el Iris pintado, y las nuues negras; deposita en la agua entre fluxos, y refluxos prodigiosos, entre crespas ondas, y rapidas corrientes, entre pezes plateados, y bulliciosos, minas de nacar, y perlas, prados de corales, y ambar; atesora en la tierra, despues de verdes yeruas q̃ la adornan, flores

Theolog. Scholast. cum D. Tho. 1. p. q. 22. art. 1.

flores varias que la pintan, frutos dulces que la ennoblecen, arbores bien toldados que la ocupan, y animales diuersos que la pueblan, las venas caudalosas de el oro, los senos abũdantes de la plata, los riscos preciosos de los diamantes, los peñascos jarifos de el cristal, las rocas alegres de la esmeralda, y los demas solidos raudales de las riquezas de el mundo. A los brutos pule de sentidos, a el hombre hermosea de discurso, y a el Angel exorna de inteligencia. Hasta aqui no à dispuesto la Prouidencia diuina, ni obrado su Omnipotencia cosa que pueda bolar mas allà de las naturales: todas las ciñe dentro de el ambito general, y limites comunes de la naturaleza. Y hablò de esta Prouidencia el Sabio, quando dixo: *Tua enim Pater prouidentia ab initio gubernas*. La segunda Prouidencia, es de orden mas generoso, y gouierna con vnos como desuelos de mas nobles atenciones, rige a solas las criaturas racionales en mas preciosa republica, pertrecha la alma contra los pecados con la gran copia de auxilios, enriquezela de gracia, hermosea sus potencias de dones, repartele la Fè, la Esperança, la Caridad, infundele dichosos habitos de virtudes, y al fin coronala dulce, y eternamẽte de gloria, colmala de gozos, y llenala de alegrias, vsando para tan altos fines de iguales medios, no comprehendidos de la naturaleza, ni manejados de estotra Prouidencia mas comũ. Assi *Sapiẽt. c. 14. v. 3.*

en-

entienden muchos Padres lo que dixo el mismo Sabio. *Attingit à fine vsque ad finem fortiter, suauiterque disponit omnia.* No es dudable, que administra la primera Prouidencia general grandes blasones a la Omnipotencia diuina; pero tampoco es dudable, que en esta segunda Prouidencia especial, grangea la Omnipotencia de Dios muchos mas gloriosos triunfos, quãto son de mayor lustre los empleos de la gracia, q̃ los de naturaleza. *Prorsus maius hoc esse dixerim (piũ ex impio facere) quã si cælũ, & terra, & quæcũq; cernũtur in cælo, et in terra,* dixo el glorioso P. S. Agustin. Y es la razon; porq̃ en la republica natural, tienen los medios no se q̃ docilidad, o amiga inclinacion con los fines, y assi cuesta menos fuerça el cõseguir, y muestra menos arte el disponer; pero en el gouierno de la gracia, son los materiales mas broncos, porque hallan en la alma el pecado (por lo menos original) q̃ haze repugnãcia fuerte, y tiene conocida enemistad cõ la gracia mesma, y con el fin sobrenatural; y siempre à sido hazaña mas estimable conseguir el fin, donde se halla resistencia, que donde se halla docilidad. No se le escondiò a Opiano.

Sapient. c. 8. v. 1. S. Aug. st. lib. 4. de Trinit. c. 14. et Epist. 3. S. Bernar. Ser. 40. in Cãtic. Galfrid. in Allegor. Hug. Cardin. Lorin. Cornel. A. pont.

S. August. tract. 22. in Ioan.

Hanc autem nullum est robur, neque vlla vis,
Asperis maxillis superbe reluctantem
Effugere, velut pullum respuentem frenos.

Oppian. lib. 2. v. 4

Y và hablando de la prouidencia solicita de sus dioses el Gentil. Assi, que las resistencias hazen crecer

crecer en la Prouidencia el arte, y en la Omnipotencia el triũfo. Por donde vino a dezir Tertuliano, considerãdo bien las flaquezas de la voluntad del hõbre (deriuadas de la terquedad del cuerpo) ya mãchada de la cudicia, ya empeñada de la aficiõ, ya afeada de la torpeza, ya hinchada de la vanidad, y de vna, y otra parte borrada casi de vicios) q̃ atreuidamente humilde, se arrojaua a sospechar, q̃ seruiã essas fealdades humanas a los primores de la Prouidẽcia, y a los trofeos de el poder de Dios, con tan ilustres realces, q̃ estaria de sobra en Dios la Omnipotencia bien hechora, sino le opusiesse el hombre essas resistencias feas. *Ausim dicere si hæc carni non accidissent, benignitas, gratia, misericordia, omnis Dei vis benefica vacuisset.* Porque en la dureza no facil de essas faltas, crece la vitoria, con que las postra la Omnipotencia, deshaziendolas con eficacia, logrando el mas alto triunfo la Omnipotencia diuina, quando obra con mas vigor en quien se le opone con mas bronquedad.

Tertulian. lib. de Resurrectio. carn. cap. 9.

§. II.

CAreò estremadamente vn Moderno las vozes con que Moyses esplicò las dos mas hermosas fabricas, que labrò primorosamente la Omnipotencia diuina en este mundo inferior. Estas fueron los cuerpos de Adan, y Eua. Oygamoslo ya: *Faciamus hominem.* A el labrarle a Adan el cuerpo,

Genes. c. 1. v. 26.

le llama hazer: *Faciamus*: voz humilde, y que el en-
fasis de su significacion no dà a entender primo-
res, artificio, ni aun acierto; porque aun lo que
yerra se haze, y las obras mas toscas, y de menos
lucimiento, al fin son hechuras, y obras. Al formar
Genes. c. 2. v. 22. empero el cuerpo de Eua, le llamò edificar: *Et aedi-
ficauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam
in mulierem*: voz sublime, y que en su fuerça signi-
fica cuydado, desuelo, atencion, y estudio de el ar-
tifice, y curiosidad, realce, empeño, y bizarria de
el arte; porque ninguna fabrica se edifica, que no
le cueste buen cuidado a el Maestro. Escoge el si-
tio, mide la capacidad, dibuja la planta, bosqueja
el modelo, borra vnos diceños, y otros, ajusta los
materiales, abre las çanjas, funda los cimientos, y
leuanta con igualdad las paredes, conformando-
las con la plomada, y la regla, que no desdigan vn
punto; que todo muestra muy biẽ el arte, estudio,
y primor con que và componiendo el edificio.
Aora pues nace la duda: Porque la hechura de
Adan, solo se llama hechura tan a secas, sin denotar
tar primores, ni realces de el arte soberano de la
Omnipotencia, y la fabrica de Eua se à de llamar
edificio, que de suyo dize grande excelencia de el
arte, y especial primor de el poder? *Faciamus homi-
nem* a Adan, y *Aedificauit costam* a Eua? Que? Cam-
pò con mayor lustre, y triunfò con mayor realce
la Omnipotencia diuina al labrar el cuerpo de
Eua,

Eua, que al fabricar el de Adan? Y como? Pues no quedò mas iluſtre? *Si materiam atentius animaduertas ex qua vterq; factus, & cõſtitutus eſt, certè ars Conditoris in mulieris formatione præluxit.* Mucho mayor bizarria le acreciò a la Omnipotencia en la labor de el cuerpo de Eua, que en la hechura de el de ſu eſpoſo. Aun no lo acabo de ver. Que mas primor deſcubre el vno que el otro? que mas luſtre? que mas realces? Ambos gozauan la admirable hechura de el coraçon, principe de los miembros mas luzidos, fuente de los eſpiritus vitales, origen de el calor natural, y principio de la vida? No eſtàn en ambos, repartidas viſtoſamente las encarnadas canales de las venas? No eſtàn diſtintos cõ marauilloſa traça los vitales mouimientos? No ſe hallan ordenados los deſcanſos inquietos de los pulſos? No tienen perfetos los roſtros, como aſsiento de los ſentidos, y frontiſpicio de ſus palacios hermoſos? Pues que huuo menos primoroſo en Adan? o que mas artificioſo en Eua? De donde acrecentò blaſones la Omnipotẽcia en la hechura de la eſpoſa, que en la de el eſpoſo no grangeò? La materia de vn cuerpo y otro, es la que diò la ocaſion. El cuerpo de Adan formole Dios de barro: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ:* materia blanda, docil, y obediẽte a las manos de el Artifice, facil de tratar a qualquiera parte, y de ajuſtarſe para qualquier pieça, no reſiſte al

Solaz. de Cõcept. B. V. M. cap. 9. num. 14.

Geneſ. c. 2. v. 7.

artificio, no està rebelde al labrarla, cede a los preceptos de el arte, manejase facilmente para qualquiera labor, y sacase a poca costa qualquiera hechura de ella. Ai vereis a qualquier muchacho, aun sin industria, ni arte hazer imagines, y figuras de barro: reyes, pastores, ouejas, y otros mil animalejos, y piecezillas, q̃ les vemos cada Pascua labrar, para adornar nacimientos. Tan facil se sujeta el barro. Mas el material que escogiò Dios para el cuerpo de Eua, fue vn huesso duro, broco, torcido, dificultoso de sujetar, terco, y rebelde a las manos de el Maestro, y que resiste a las industrias, reglas, y instrumentos de el arte. Es menester para vencer su dureza obstinada, y sacar de el alguna obra jarifa, alguna hechura perfeta, o alguna imagen cabal, trabajar mucho en pulirle. Tan dificultosamente se dexa tratar vn huesso. Vno, y otro, ya lo veis: blando el barro, y sin resistencia; pero el huesso con resistencias, y duro. De huesso hizo Dios a Eua, y de barro formò a Adam, pues aqui campò menos la Omnipotencia, y alli luziò mucho mas; porque obrar con eficacia con materiales que resisten con dureza, es lo que haze a la Omnipotencia triunfar, lo que aumenta sus blasones, y acrecienta sus realces. *Itaque costam rigidam, paruam & obtortam sumpsit Deus, & ex illa fœminam pulchram; & elegantem perstruxit: in qua structura, ars Conditoris mirum in modum ...* Salaz. vbi sup.

sese prodidit, quatenus materies minus opportuna, & accomodata ad opificium erat: & ob hanc vtriusque fabricæ differentiam homo factus simplici efficientia; mulier vero ex arte ædificata dicitur, Obrar en sujetos blandos, que docilmente se dexan sujetar, y se acomodan a qualquier labor, nunca tuuo mucho q̃ hazer, poco arte basta para labrar en ellos; pero obrar en sujetos bastos, pulir marmores rigidos, qué hazen resistencia al sincel, se defienden al buril, y despiden de si la escoda, este si es triunfo de el arte; domesticar brutos, ablãdar escollos, y hazer tratable cera los asperos pedernales, este es triunfo de el poder. Hazer Dios de los justos que estàn rendidos a su voluntad, y sujetos a su gusto, las imagines que quiere, mucho es; pero es mucho mas domar pecadores brutos, ablandar pedernales de culpas, rendir marmores de pecados. Aqui si luce la Omnipotencia, y tiene su mayor triunfo.

§. III.

OTro Moderno à de encaminarnos vn cõcepto estremadissimo. Oyò al Espiritu santo hablar de el curioso estudio cõ q̃ el Escultor mas diestro labra vn idolo de vn palo: y si acierta a ser vn trõco torcido, nudoso, feo, duro, y mal acomodado, empeña todo su arte en formar su perfeccion, quitandole de esta parte, derribandole de la otra, desbas-

bastandole de ambos lados, hasta sacar vna imagen, que en lo hermoso, en lo jarifo, en lo perfecto, sea inuidia dulce, sino afrenta ingeniosa de el natural. Assi lo dize la Sabiduria. *Lignum curuum, & vorticibus plenum sculpat diligenter per vacuitates suas, & per scientiam suæ artis figuret illud, & assimilet illud imagini hominis*. Oye pues esta sentencia, y reconoce, que de lo marauilloso que descubre esta habilidad de el Artifice, passamos a imaginar con assombro lo prodigioso de la Omnipotencia diuina, en las imagines que cada dia labra de el coraçon de los hombres. *Ubi mysticè hoc intelligendo; non equidem dißimiliter supernus ille effecit statuarius Deus*. Passo por la inteligencia de este Dotor, mas por el pleonasmo de el Texto no passo. Describe la diligencia de el Maestro, en esculpir este simulacro; y llamale ciencia de su arte. *Et per scientiam suæ artis figuret illud*. Este no es hablar superfluo? Si es Dios el Escultor soberano, qual es la ciencia de su arte? El arte de Dios es su ciencia; tiene ciencia de ciencias Dios? Demas de disonar esta suerte de lenguaje a buena Filosofia, que no concede formas de formas en Dios, dize menos conformidad, dõde toda la ciencia es vna. Que ciencia es esta de ciencias? Aora, dexad que lo diga. Ay ciencia en Dios, que es ciencia no mas: pero ay en Dios otra ciencia, que es la ciencia de las ciencias. Quando quereis encarecer la ra-

Sapient. c. 13. v. 13

Hieron. Apont. in c. 13. Sapient. v. 13. cõment. lit. nu. 3.

valentia de alguno, dezis, que es valentia de valentias, y a vna dama celebrais graciosamente, diziendo, que es la hermosura de las hermosuras. En Dios, gouernar el mundo, continuar el orden de las criaturas, labrar de materias humildes, pero dociles, imagines perfetas, y hermosissimas, gran copia de ciencia arguye: pero esculpir de vn madero, no solamente duro, sino torcido, indocil al instrumento de el arte, lleno de nudos broncos, y inobedientes, vna bellissima imagen, de entera perfeccion, y de cabal hermosura: esto arguye ciencia de ciencias; no es ciencia comun en Dios, lo mas bizarro de su ciencia es: ciencia poderosa, y sabia Omnipotẽcia à de llamarse; porque sobre los realces infinitos de ciencia, añade inmensos triunfos de el poder. *Artifex sapiens vt suam ostendat artem, industriam, scientiam, non quodlibet assumit lignum, non rectum, non lucidum, non planum, sed curuum plenum crustis, nodis, vorticibus. Quis sic artifex vt Deus noster?* Hazer Dios vn rostro hermoso, ceñirle la tez de donayre, mezclarle garbo en los ojos, poblarle de modesta alegria el ceño, ocuparle de palabras dulces, entre rojo carmin, los labios, y al fin, no oluidar perfeccion que no vincule en vn rostro, ciencia es, y ciencia de Dios; pero conuertir vna estremada fealdad en vna rara belleza, hazer que siruã los errores a el agrado, y sacar de la mas negra tez el mas blanco resplãdor,

Ile Apont. Hom. 57. in c. 13. Sap.

dor, ciencia es Omnipotente, ciencia de ciencias; que atropellando la obstinacion dura de los materiales que vsa para su labor, los trae a docilidad, y los maneja, como si fueran faciles de rendir, obrando con mayores empeños de la eficacia, en las resistencias mas broncas de la dureza.

§. IIII.

SAliò de Egypto Moyses acaudillãdo las esquadras Hebreas, que huìan la tirania de Faraon. Llegaron a las riberas (no sè si purpureas sus arenas, o doradas) de el Eritreo, y sintiendo, que por las espaldas de sus esquadrones se acercauan en su seguito grandes tropas de Gitanos (Que a traiciones, y tiranias, nũca huuo segura espalda,) desconsolaronse los Hebreos mucho; pero entre el frio pauor que discurria sus venas, no faltò colera ardiẽte que despidiessen sus labios (Que no es la primera vez, que siendo braua la lengua, es cobarde el coraçon.) Quexaronse de Moyses, y tacharon su gouierno, porque les sacò de Egypto, repitiendole con clamores, que les estaua mas bien seruir en la ciudad, que morir en el desierto, (como si huuiera desierto tan mortal como el seruir.) Serenò Moyses sus miedos, alentò su cobardia, sossegò sus sobresaltos, alegrò sus coraçones, resucitò sus alientos, y animò sus esperanças, dirigiendolas a Dios (que con el es esperança la desesperacion,

racion, como sin Dios es desesperacion la esperã-
ça.) Y despues de otros sucessos, tiende sobre el
mar su mano, como si en su mano tuuiera el mar,
a cuyo prodigioso mouimiento, parece que la na-
turaleza se trastornò. Començò a respirar en ar-
dientes soplos vn viento desenfrenado, y a dis-
currir por la inquietud de las aguas la constan-
cia de el calor, que enjuga todo el profundo. Ad-
miranse las corrientes de ver en su reyno llamas;
arden las ondas mas humedas de el mar, como pu-
dieran las aristas mas secas de el Agosto; crespan-
se en altos globos de agua y fuego los incendios,
y las ondas, pasmando a este prodigio la noche, y
dudando entre sus tinieblas quiçà, si eran bolca-
nes de agua, o pielago de bolcanes. Desplegò em-
pero sus encarnados parpados la Aurora, y aban-
sandose los Hebreos a las rojas corriẽtes de aquel
mar, como para esguaçar vn breue arroyo, reco-
nocẽ las arenas el Pueblo, y reuerencialo la agua;
ceden sus bulliciosas inquietudes a la prisa con-
fusa de las esquadras Hebreas, y abre camino en
sus liquidos campos a quien el Gitano cruel, les
cerrò la tierra solida. Suspendense en nueua ma-
quina, harto suspensas las ondas, trepan sobre los
copetes riços de las vnas las espumosas plantas de
las otras, y oluidando su natiua blandura, es jaspe
duro la agua delicada, que diuidida de aquella, y
de esta parte, desembaraça el passo a los Hebreos,

dexales desahogadas calles que caminen, leuantando en su resguardo murallas de cristal rojo, sino de corales blancos. *Cumque extendisset Moyses manum super mare abstulit illud Dominus flante vento vehementi, & vrente, tota nocte, & vertit in siccum: diuissaque est aqua. Et ingressi sunt filij Israel per medium sicci maris, erat enim aqua quasi murus à dextera eorum, & læua.* De esta suerte euitaron los Israelitas las iras de Faraon, y el Rey tirano hallò en las ondas mismas que franquearon el passo a los Hebreos, la muerte de sus Egypcios (Que sabe Dios castigar la tirania, con los mismos resguardos de la inocencia.) Cosa estraña, y que solicita grandemente la admiracion, es el medio que Dios vsa, para traducir su Pueblo de el Egypto, en que seruia, a la tierra prometida en que reyne. Pudiera su Magestad encaminar esta gente por tierras apacibles, y llanas, que con facilidad les diessen passo; para que fue trassegar la naturaleza toda, mezclar la agua con el fuego, hazer que el viento vomitasse llamas, cortarle al mar sus corrientes, y endurecerle sus ondas? Para que? Pues auia yo de valerme de medios faciles para gloriosos fines? auia de vsar caminos dociles, que no tienen que vencer, para triunfos grandes? No. Respire llamas el viẽto, endurezcanse las aguas: estas resistiendo al fuego, y el fuego obstinado en ellas; que de vencer resistencias, de ablandar obstinaciones, de torcer

Exod.c.14.v.21.

torcer con eficacia los materiales rebeldes, saca mi Prouidencia sus blassones, y mi Omnipotencia sus triunfos. Algo a punto el Arçobispo Vienense.

Diuinum vero, lector venerande triumphum.
Hactenus insulsis cantatum versibus, æquus
Accipe, & Hebræis confide in littore saluis.

Alcim. Auit. lib. 5. in Exod.

§. V.

QVe amigo de tempestades vamos descubriendo a Dios: no solo en su diuinidad sola al Padre, gouernando a sus Hebreos, pero aun en su humanidad, y nuestra, al Hijo, dirigiendo a sus dicipulos. No vistis en vn barco dicipulos y Maestro, para atrauessar el mar? Pues oydlo referir a S. Marcos, y sabreis, que yendo en vn baxel con surta calma, de repente empeçò a turbarse el mar, y a ensoberuecerse el viento. Hincharonse furiosas las ondas, y a bramidos, a golpes, y a porfias fatigauan las tablas de el baxel, y los brios de los Apostoles, el viento desecho, y el vracan brauo, en temerosos siluos oprimia a los dicipulos el pecho, y zozobraua casi la barquilla. Pero en tormenta tan desesperada, en tan conocido riesgo, en peligro tan dudoso, y en tan declarada tempestad, padeciendo los dicipulos todo el teson de los miedos, el Maestro descansado dormia. *Et facta est procella magna venti, & fluctus mittebat in nauim,* *Marc. c. 4. v. 37.*

ita vt impleretur nauis, & erat ipse in puppi super ceruical dormiens. Señor, que reposo es este? los vuestros afligidos, y vos tan sossegado? Ea, dispertad Señor, que pensarà el mundo ciego, que negais la piedad a los que os siruen, y les buscais los peligros. Ea, abrid Dios mio los ojos, y serenad la tormenta, que haze ondas el barco, tan hinchadas como el mar. Vos os dais en esta ocasion al sueño? Es descuido, o Prouidencia? Quien assi duerme? Si. No le disperteis, dize Chrysologo (Bien que vela quãdo duerme;) dexad a el mar en sus furias, y en sus reposos a Christo. Aumenten horror las ondas, crezca furores el viento, resista la agua al baxel, amenaze el ayre a el barco, sea rigida la tormenta, endurezcase el vracan: que essas durezas que gimen, essas amenazas que braman, essos rigores que suenan, essos furores que siluan, y essos horrores que espantan, si para los dicipulos son miedo, para el Maestro son triunfos.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 20.

Fratres, Gubernatoris peritiam non probat tempestas serena, sed procelosa tempestas: blandiente aura ita regit vltimus nauta; in confusione ventorum primique ritur ars Magistri. Gouernar la naue en que se embarcan hombres, quando el mar està tranquilo, y combidan las ondas agradables mas al entretenimiento de el passajero, que a la ciencia de el Piloto, no es destreza nauegarle; postrar su saña, rendir su furia, vencer sus porfias, y contra las tempesta-

pestades de la agua, y las resistencias de el viento, lleuar a el puerto el baxel, essa es destreza de el arte. Que gouierne Dios suauemente vn modesto coraçon, que le lleue a el puerto de las virtudes, y obre en el sus marauillas, hazaña es, pero no triunfo. Mas que doble vna ceruiz obstinada, que ablande vn coraçon duro, que sujete vna alma rigida, que amãse vna tempestad de passiones, vna tormenta de vicios, y vn vracan de pecados, obrando serenidades de gracia, y tranquilidad de virtudes, esse si es primor de su ciẽcia, realce de su poder, destreza de su gouierno, blason de su arte, y triunfo glorioso de su Omnipotencia. Ya lo hallareis todo en la historia Euangelica de oy. A vn hombre endemoniado, tan rendido a Satanas, que le à hecho tirano dueño de sus mejores sentidos, de sus ojos, sus oydos, y su lengua, vemos que se pone a curar; y dize san Lucas, que estaua echando al demonio de el hõbre. *Erat Iesus ejiciẽs dæmonium.* Y la voz *estaua*, o *erat*, de parte de Christo, dize perseuerãcia: *Ex parte Christi significat perseuerantiã*: y de parte de el demonio resistẽcia: *Ex parte dæmonis significat resistentiam.* Pero ni las porfias de el demonio q̃ resiste, bastaron a estoruar la eficacia de Christo, q̃ perseuera: y la misma obstinacion, con q̃ se resiste duro, antes siruiò a el lucimiento de la destreza de Christo, q̃ obrando con primor, y bizarria en las potencias de el hombre, que

Vide Sylueir. 1. tom. in Elench.

que le tenia Satanas vſurpadas, el hablò, oyò, y vido, Ieſu Chriſto Señor nueſtro triufò, y ſalió vencido el demonio. *Et cum eiecisset dæmonium locutus est mutus.* Que obrar con ſuaue eficacia donde ſe le reſiſten con dureza, ſon los mas lucidos triunfos, los mas glorioſos blaſones, y los mas luſtroſos realces de ſu Omnipotencia diuina. *Triumphat, victor imperator, & non vicisset nisi pugnauisset. Et quanto maius periculum fuit in prælio, tanto maius gaudium est in triumpho*, dixo ſan Agustin bien a propoſito.

S. August. lib. 8. Confess. cap. 3.

PVNTO II.

De las mas feas ruinas que dexa la culpa, leuanta la Omnipotencia los edificios mas bellos que labra la gracia.

§. I.

SEgundo blaſon grangea la Prouidencia diuina a la Omnipotencia ſagrada con lo que podria parecer en ella, ſino deſcuydo en los fines, menos atencion en los medios. Porque vſar de deſperdicios viles para fines glorioſos, no parece q̃ es proporcionar medios y fines. Mas como de la primera Prouidencia no ſe juzga ſino por la proporció, aſsi de la deſtreza de la ſegunda ſe conocen los blaſones, quãdo ſe mirã los medios mas deſuiados. Leuantar edificios altos, y hermoſos, vſando de liſos iaſpes,

jaspes, labrados marmores, y blancos porfidos, aunque es arte, no es la mas prima destreza. Pero valerse de las ruinas mismas que dexò la antiguedad, o el terremoto, para fabricas ilustres, y de los desperdicios mas desbaratados reparar los palacios mas lustrosos, essa es la mas bizarra destreza de la ciencia de vn artifice.

Quò magis exhaustæ fuerint, hòc acrius omnes
Incumbunt generis lapsi sarcire ruinas:
Complebuntq; foros.

Virg. lib. 4. Georgicor.

Dixo el otro Poeta insigne, encareciendo la industria de las auejas. Y porque? Porque desbaratandoles con enojo (ya que no sea con venenosa inuidia, que pueden criar inuidias irracionales, brutos que crian venenos) las arañas los rubios palacios de cera, que son dorados tesoros de el rozio que chupan a las flores, ellas diligentes, y cuidadosas, de las mismas ruinas que les dexò el enemigo forjan los panales mas fuertes. Y auia de faltar a la Omnipotencia la destreza que concediò a esta auezilla? No penseis esso. De los mas desesperados destroços erige las fabricas mas ilustres, para triunfar en lo Omnipotente. *Deus quoties desperatas humanorum curat corporum passiones, Deitatis suæ vires potẽtiam pandit.* Y lo que al ciego Ateista pudo hazer visos (antes sombras) de descuido en la Prouidencia, por permitir la ruina de sus fabricas, al Christiano de mejor vista le haze luzes de pri-

S. Petr. Chrysolo. Serm. 176.

primor, porque conoce, que induſtrioſa la Omni-
potencia ſe ſirue de eſſas ruinas, para labrar con
los deſtroços miſmos edificios mas glorioſos. Es
verdad, que la culpa, enemigo odioſo de la alma,
desbarata el edificio opulento, labrado a imagen
de Dios; es verdad que deſtroça el pecado aquel
palacio ſublime, que le es a Dios ſu caſa de recreo;
es verdad que aruina el vicio aquella admirable
fabrica, en quien Dios tiene ſus guſtos, y edificio
para ſus oſtentaciones; y finalmente es verdad,
quepermite Dios con celeſtial Prouidencia eſtos
fatales eſtragos; pero de eſſa permiſſion haze ca-
mino para ſus triunfos mayores la diuina Omni-
potencia, vſando de los deſtroços, para leuantar
mas ſu fabrica. Y vniendo las mas eſtragadas rui-
nas, que hizo la culpa en la alma, para edificar el
mas luſtroſo edificio que labra la gracia en ella.

§. II.

Ad Hebr. cap. 2. verſ. 16.

N*Vſquam enim Angelos apprehendit, ſed ſemen A-
brahæ apprehendit*, dize el Apoſtol ſan Pablo,
encareciendonos la fineza con que amò nueſtra
humanidad el Hijo de Dios, y alentandonos a
confiar todas nueſtras medras, de quien nos quiſo
con tanta demoſtracion, que auiendo de elegir pa-
ra vnir a ſu perſona naturaleza criada, ſe aficionò
con eſtimacion a la nueſtra, y dexò, no ſé ſi con
menos aprecio, la de el Angel. Solo ſé que no ſe
hizo

hizo Angel, pudiendo, y q̃ gustò de hazerse hombre. Muchas vezes à admiradome esta eleccion de el Verbo diuino. Muchas è ponderado la estrañeza de esta aficion, y quãtas vezes se ofrezca hablar en este mysterio, repetirè sin cansarme las mismas admiraciones. Dexar Dios por el hombre al Angel, y esto de enamorado de el hombre, a mi me pasma. Aficionarse Dios a vn cuerpo hecho de barro, y a vna alma hospedada en lodo, pues es su palacio el cuerpo, fuerça es de vna aficion poderosa, sino desapoderada: mas no parece fuersa de razon. La pureza de vn Angel dexada, su capacidad en entẽder no elegida, sus resplãdores en amar no apreciados, su incorruptibilidad en viuir tenida en poco, su eternidad en durar menos bien vista, su constancia en todo su ser como desdeñada; y en comparacion de el hombre, corto en entender, errado en amar, temporal en viuir, y en todo inconstante, poluo, lodo, tierra, ceniza, nada. No sé que os diga. Mirad Señor, que se ofenderàn las altas prẽdas de el Angel, ya que no se menoscabe lo acertado de vuestra eleccion. Porque desasteis naturaleza tan noble, por humanidad tan vil. Vnierais os al Angel. Para que? Dezidme: los Angeles de que hablais padecieron algun estrago en todas essas grandezas? destroçò sus perfecciones algun coraje enemigo? arruynò su bizarria alguna furia cõtraria? No. Siempre an que-

dadose enteros estos belles edificios. Assi es verdad: pero al hombre, que era fabrica insigne de mi mano, palacio insigne de mi recreo, y edificio de mi gusto; no lo demoliò el demonio? no derribò las pieças de sus sentidos? no assolò las alas de sus potencias? no arruinò el camarin precioso de su alma? y finalmente, no deshizo (si dixeramos) en el el real salòn de la gracia, quedādo aquel palacio imperial triste, y lastimoso escollo, embuelto en poluo y ruinas?

Lucan. li. 1. Pharsal.

Lapsisque ingentia muris
Saxa iacent, nulloque domus custode tenetur.

No fue assi? Pues dexadme aficionar al hombre en quien la culpa dexò ruinas de que pueda leuantar sus edificios mi gracia, y no me hableis en el Angel, en quien no ay essos destroços: que para labrar tan soberano edificio, como es el de vn hombre Dios, de ruinas è de seruirme; de essos deshbaratados desperdicios, que à dexado el estrago de la culpa, leuanta sus edificios con mayor triunfo mi gracia. *Inter homines & Angelos, hæc est differentia*, dize vn Moderno, *quod sancti Angeli semper perseuerauerunt in gratia; homines vero gratiam amiserunt: & Deus plus gloriatur quod sit eorum lux qui salute de perdita reuocati sunt ad vitam, quā eorum qui semper in sanctitate perstiterunt.* Logra la Omnipotencia sus blasones en jūtar las ruinas de la culpa, y leuantar de ellas los altos edificios de la gracia. §. III.

Sylueir. lib. 1. Cōment. in text. Euāge lic. c. 1. Expos. 8. q. 26. nu. 62.

§. III.

HAze memoria Dauid de las glorias y excelencias que Iesu Christo nuestro Señor goza por las manos de su Padre, y dize, que se sentarà al lado derecho de el Padre, en la humana naturaleza su Hijo; que triunfarà de sus enemigos, hollandoles las ceruizes, y haziendo de ellos alfombras para sus plãtas; que el cetro de su poder se dilatarà glorioso, en medio de sus contrarios, obligãdo a que le reuerencien como Señor, y a q̃ le reconozcan como Rey; que rayaràn hermosa y diuinamente las luzes de su poder, y serà notorio a todos, que Dios Padre le engendrò en resplandores eternos, que le veneraràn Sacerdote, quantas naciones ilustra el Sol, que su soberano Padre desatarà sus iras sobre los Reyes, y assi quebrarà los Reynos, como si fuessen delicados vidrios, y al fin concluye, que juzgarà el Hijo con Magestad las gentes, repararà las ruinas, desharà muchas cabeças, echarasse a pechos vn torrente de passiones, y por esso se exaltarà su frente, coronada de laurel, ceñida de gloria, y ennoblecida de triunfos. *Iudicabit in nationibus implebit ruinas: conquassabit capita in terra multorum. De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.* Sè que el *implebit ruinas*, quieren grandes Expositores, que sea colera, mas que blãdura de Dios, significando cõ esso, que à de doblar

Psalm. 109. v. 6. & 7.

Genebrard. Carthus. Bellar. Iansen. Titelm. Lorin. & alij.

sus castigos, y cumplir los estragos de los rebeldes; mas tambien sé, que san Aguſtin, y otros Padres, an conocido misericordias de Dios, no rigores, en essas palabras, que denotan la piedad con que repararà su Omnipotencia los destroços, y ruinas que hizo la culpa en los hombres, juntando con marauilla las desperdiciadas reliquias de el coraçon, que desbaratò el pecado, para edificar con su gracia palacios de lustre eterno. *Ad pedes sedentis in dextera Patris prouoluaris, vt fias ruina ædificanda*, dize Agustino. Està bien. Pero desperdicios elige Dios para edificar palacios? y por esso campa tanto de poderoso, de Rey, de Señor, de Vitorioso, de Dueño, y de Triunfador? *Propterea exaltabit caput?* Si. Por esso. Que los triunfos de Omnipotente, de fabricar alcaçares suntuosos de la gracia, con los pedaços quebrados que dexò en la alma la culpa, los logra el arte de Dios. *Mirabile ergo mysteriũ Christi sedẽtis in dextera Dei*, auia dicho el insigne Padre, y prosigue: *de superbis humiles facit. Cũ ceciderit euertetur quod erat, vt ædificetur quod non erat. Multa capita quassabit ruinas faciendo, sed implendo ædificabit.* Formar el cielo con tan gallardo esplendor, hazer el Sol, Luna, y Astros con tan viuo esmalte de luz, labrar el fuego con tan actiua fuerça de ardores, tender el ayre con tan sutil primor de claridad, fijar la tierra con tan fecunda gracia de frutos, encerrar la agua con tan bello

S. August. Ansel. Laudunens. Cassiodor. in Gloss. Remig. Antisiodorē. Beda. Hug. Card. Incognit. & alij.

S. August. Enarrat. in Psal. 109.

bello decoro de criſtales, en tan delicadas carceres de arena, y edificar todo el globo con tan varia, y hermoſa copia de perfecciones, obra es de el poder de Dios, pero que la eſtima en nada el vigor de ſu Omnipotencia. *Tamquam nihilum ante te.* Lo que lleua ſu eſtimacion que ſerà? Recoger vn aluedrio libre, y desbaratado, reparar vn coraçon arruinado, y perdido, reedificar vna alma eſtragada, y deſtruida, reformar vna voluntad deſperdiciada, y hecha pedaços, juntar todas eſſas ruinas viles, y hazer con ellas edificios nobles. Eſtos ſon los triunfos de Dios, eſta la deſtreza de ſu poder. *Mirabile myſterium Chriſti ſedentis in dextra Dei?* Hazer de el ſoberuio vn humilde, labrar de el torpe vn modeſto, edificar con el auariento vn pobre de eſpiritu, fabricar de el vengatiuo vn pacifico de coraçon, es trofeo de la Omnipotencia de Dios, blaſſon de ſu Prouidencia, y triunfo de ſu ſaber.

Pſalm. 38. verſ. 3.

§. IIII.

CRece aun la ponderacion: *Iudicabit in nationibus implebit ruinas.* El glorioſo Padre S. Bernardo, con gran copia de Padres, y Expoſitores, entienden todo eſte verſo de el reparo de los Angeles, y de la celeſtial Ieruſalen; porque aunque en ſus perſonas no hizo deſtroço la culpa, alomenos en ſus ordenes hizo eſtrago, y les arruinò las ſillas,

S. Auguſ. lib. Medit. c. 3. & in Enchirid. cap. 29. S. Anſel. S. Bernar. Hug. Dionyſ. Ayguan Reyner. Panigarol. Iãſen. Lyran. Treuet. Tur. recre.

retremat. Caieta. Placid. Parmens. & alij ap. Lorin.

sillas, derribando muchos de sus compañeros: porque, como dixo san Pedro Damiano, aquella sagrada Corte quedò defraudada en el noble numero de sus ciudadanos; de la misma suerte los hombres estauan arruinados con sus culpas, deshechas las imagines viuas de Dios, borrados los coloridos preciosos, y en solas feas sombras de lo que fueron. *Stat magni nominis vmbra*, no se vian sino ruinas en el cielo, y en la tierra, de vno, y de otro delito; aqui en la persona de el hombre, hecho de Principe esclauo, y arrastrando eslauones tristes de infame cautiuidad; alli en las compañias resplandecientes de los espiritus, arruinados los numeros de sus consortes, desbaratados, y sin quien los ocupasse sus gloriosos assientos. *Peccant rationales creaturæ, & multis annorum millibus tam cælestia quam terrestria in casum stare videantur, ceciduris istis, illis dirutis. Stat illa magna ciuitas ciuium suorum numerositate fraudata, & ab stellantibus palatijs multiplex habitantium multitudo propellitur.* Estas ruinas mirò Dios, y encargandose de remediarlas, embiò para su reparo a su Verbo, q̃ vniendose a nuestra carne, restaurò las sillas de los Angeles destroçadas, con las reliquias de los hombres arruinados, y esto es lo que canta Dauid. *Iudicabit in nationibus implebit ruinas: conquassabit capita in terra multorum. De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.* Valgame Dios! Para tan gran-

Lucan. li. 1. Pharsal.

S. Petr. Damian. Serm. de Annunt. B. V. M.

grande fabrica,y tan gloriosa , como restaurar las sillas Angelicas, y reparar los palacios celestiales, recoge la Omnipotencia diuina desperdicios tan humildes, como pedaços de barro? poluos deshechos,y desbaratado lodo? No auia en los tesoros de el poder de Dios infinito mas preciosos materiales,para edificios tã bellos? Con retaços estragados de tierra esclaua, leuãta alcaçares celestiales,y excelsos? Que hazeis Señor? Lo que importa. No quiero elegir materiales mas insignes para edificios supremos. Que labrar de ricos diamantes sillas preciosas, la materia tendrà la estimacion,no el arte. Pero edificar de viles desperdicios nobles palacios,es lucimiento de el arte, que auentaja a la materia. *Materiam superabat opus.* Quanto reconociereis humilde en los materiales , tanto gana de realce mi Omnipotencia en la labor,por el artificio; triunfa el arte de mi poder en hazer mayores fabricas, de las mayores ruinas. Si es esto lo que dixo san Bernardo? *Iucunda omnibus lux est, sed euadenti de potestate tenebrarum iucundior. Transisse de morte ad vitam vitæ gratiam duplicat. Pars mea hæc in cælesti conuiuio, & seorsum ab illis spiritibus beatis. Audeo dicere expertèm beatitudinis ipsam beatam vitam, nisi si dignetur fateri, quòd per charitatem ea in me fruitur, & per me. Aliquid sane videtur etiam perfectioni illi accesisse ex me, nequè hoc paruum. Denique gaudent Angeli ad pœnitentiam pecca-*

Ouid. lib.2. Methamorph.

S. Bernar. Serm. 68. in Cantic.

peccatoris. Dirè en romance lo que Bernardo en latin, si acierto a cõformar con su espiritu mi lengua. Aunque la luz es agradable en sus resplandores, mucho mas hermosa es si se labra de tinieblas (quiçà mirò aqui san Pablo, quando dixo, que de las sombras obscuras fabricò Dios a la luz sus claros resplandecientes. *Qui dixit de tenebris lucem splendescere.*) Gustosa prenda es la vida: mas si se haze de materiales de muerte, llega a ser mas que gustosa; y no se le escondiò a Claudio Mario.

2. Ad Corint. c. 4. vers. 6.

Claud. Mar. Vict. Proem. lib. 1. in Genes.

Namque inde perire
Posse, datum est cunctis, vt viuere dulcius esset.

De los fragmentos (digamoslo assi) de muerte, sale mas dulce la vida. Estas ruinas y desperdicios, ya de vida, ya de luz, es la parte que pone el hombre en la reedificacion de los espiritus bienauenturados. Y atreuome a afirmar sin rezelo, que negaran su restauracion los Angeles, sino le confiessan a mi humanidad aquesta excelẽcia: que la caridad, q̃ todo lo vne, les dà a gozar esta dicha labrada de mi desgracia. Y añade aora, que an grangeado alguna bizarria, y no pequeña, sus reales edificios, por mis fatales destroços: pues recogidos de la penitẽcia, a las sillas Angelicas labrã reparos; y gozos a sus personas. Ois a Bernardo? Las reliquias desperdiciadas de el hõbre, que la culpa desbaratò, le siruen de materiales a la Omnipotencia para fabricas de gracia, y para reparos de gloria.

§. V.

§. V.

O Que funesto, y lobrego era aquel campo, en que introduxo Dios a Ezequiel! Podriais llamarle el prado de la tristeza: porque sus frescas sombras eran horrores de muerte, sus verdes yeruas eran secas canillas, sus olorosas flores erã mal olorosas calaueras, y quanto se veia en el eran feos huessos, yertos cadaueres, y melancolica amarillez. Tal suerte de campo, de que puede seruir sino de assombro? Pues que? no podràn seruir estos huessos, y leuantarse de el estio triste, en que assi yazen difuntos, a la alegre primauera que gozaron antes viuos? *Putas ne viuent essa ista?* Que te parece de estos esqueletos, Profeta mio? Podreles dar vida, o no? Quien auia de dudar de vuestra Omnipotencia infinita, que podrà boluer a la luz de los que viuen, aquestos despojos muertos? Sin duda, que si quereis vos, viuiràn. Pues para que lo digas con mas certeza: ea, dales vna voz: diles: Aridos, y frios huessos, oyd lo que os dize Dios. Yo os infundirè espiritu vital, para que os leuanteis viuos; yo trauarè sobre vosotros los fuertes hilos de neruios; yo texerè en contorno de vuestra frialdad la tela tierna de carne; yo estenderè sobre vuestros yelos el sutil cendal de la piel; y finalmente yo harè que viuais. Està bien, Señor, direlo: Ea huessos, escuchadme, oyd lo que os dize Dios. Pero que es

Ezech. c.37.v.3.

esto? Que sordo rumor es aquel que empieço a experimentar en los difuntos? Ya veo inquietarse los huessos a mi voz, ya bullen confusamente las canillas, ya mas distintamente se mueuen, ya se vnen, ya enlaçan neruios, ya atan arterias, ya forjan musculos, ya visten carne, ya muestran sentidos, ya gozan vida, ya se leuantan hombres, ya componen vn numeroso exercito, que impide los
Ezech.ibid.v.10. contornos de este campo. *Et prophetaui sicut præceperat mihi; & ingressus est in ea spiritus & vixerunt: steteruntque super pedes suos exercitus grandis nimis valde.* O valgame Dios, que prodigioso caso! Conuertidose à en campaña alegre de vida el funebre teatro de la muerte; los que antes vi desperdiciados huessos, miro ya compuestos hombres. Que marauilla es aquesta? No lo entiendes?
Ezech.ibid.v.11. pues escuchalo. *Ossa hæc vniuersa, domus Israel est.* Vn exemplar de los hombres es todo lo q̃ as notado. Assi son los hijos de Israel; tienelos muertos su culpa, pero à de darles vida mi gracia. Y para darme a entender este mysterio me mostrais essos cumulos de huessos, Señor? Si. No vès como estàn diuididos essos huessos? no miras essos destroços que la muerte à ocasionado? no atiendes essas desbaratadas ruinas que à dexado la falta de lo vital? Bien las veo. Pues si las ves que preguntas? quando quiero reedificar a los hombres, de sus mismas ruinas è de echar mano. Vnãse essos desperdicios de

de huessos, y compongan entero vn hombre; recojanse essos retaços muertos, y edifiquense alcaçares viuos; juntense essas ruinas funestas, y fabriquense estos vitales palacios: que para labrar con destreza dulces palacios de vida, vsa el arte de mi poder amargas ruinas de muerte. Que fabricar de ruinas, es blasson de Omnipotencia. *Cum enim propter perfidiã cuius morbo laborabant*, dixo, no sé si en mi fauor, Teodoreto, *meliora desperassent Iudæi illi qui captiui abducti fuerant, suam ipsis Autor omnium Deus potentiam ostendit, & longè difficiliorem, illa in pristinum statum ipsorum restitutione, mortuorum corporum resurrectionem indicat.* En esso muestra Dios su poder. En esso? Si. Que recoger ellos como reçagos, diuididos por la guadaña ciega de la muerte, y vnirlos con tal destreza, que fabriquen vn edificio de vida, es el triũfo de la Omnipotencia de Dios. Muriò el hombre por el pecado, yazian esparcidas sus ruinas, yertas, y feas en los campos funestos de la culpa. Doliole a Dios este estrago, y queriendolo reparar en edificios de gracia, recoge las mismas ruinas, y de ellas labra palacios, conuirtiendo los pedaços desperdiciados en pieças de estimacion, para triunfos de su Omnipotencia, para blasson de su arte: que de las ruinas mas viles de la culpa, sabe edificar los palacios mas nobles de la gracia, y de los destroços mas frios de la muerte, hazer los reparos mas feruoro-

Theodor. ap. Glos. in hunc loc.

uorosos de la vida. Aun la otra discreta hechizera de Colcos, y celebrada Princesa de aquel Reyno, quiso a ruegos de su amante, restituir a nueua juuentud la edad caduca de Eson, y para esso le deguella primero, defraudale las venas frias de la sangre anciana, viertele el antiguo y lãguido humor, lauale en el reciente, y vigoroso de las hechizadas yeruas, y assi restaura en el difunto, y desangrado cadauer las recientes flores de la verde edad.

Ouid. lib. 7. Metamorph. Fab. 2.

Stricto Medea recludit
Ense senis iugulum: veteremque exire cruorem
Passa, replet succis: Quos postquam combibit Aeson
Aut ore exceptos, aut vulnere, barba comæque
Canitie posita nigrum rapuere colorem.
Pulsa fugit macies: abeunt pallorque, situsque,
Adiectoque cauæ supplentur corpore rugæ:
Membraque luxuriant.

No pudo conseguir la ciencia supersticiosa de esta Princesa profana el beneficio de la juuentud, sin el destroço de la ancianidad? Pudo; mas no seria tan gallardo el primor, ni tan bizarro el conjuro. Desbaratar primero el edificio casi derribado de la vejez, y fabricarle de sus proprias ruinas el palacio hermoso de la mocedad; essa fue la gloria de el arte, esse fue el blasson de la ciencia, esse el triunfo de el poder.

§. VI.

§. VI.

ENjugad Señora el llanto, no os deis tanto a la pesadumbre de vn hijo muerto, cuya vida està en mi mano, dixo nuestro Redentor a aquella Señora viuda, que encontrò a las puertas de Nain lamentando la muerte de vn mancebo hijo vnico suyo, que lleuauan a enterrar. Compadeciose el benignissimo Señor de su pena, y obligado de sus lagrimas (que siendo justas, si en piedras hazen señal, mayor la hazen en su pecho) entendiendo en cõsolarla, llegose al feretro, o caxa, en que yua el cuerpo difunto, y tocando la madera, pararon todos los que le lleuauan. (Que a vn tocamiento de Dios, quien se atreue a no parar? que passos no se detienen? que carreras no se enfrenan?) Al tiẽpo mismo que tocò su mano el feretro, dirigiò a el muerto su voz. Ola mancebo? a ti digo; a ti, no a otro, que estàs tan bien con tu muerte, que es menester determinarte la voz, y mientras puedas pensar que doy los gritos a otro, no saldràs del ataud. Ea, leuantate presto: que de caidas mortales leuantan vozes diuinas. *Et accessit, & tetigit loculum, [hi autem qui portabant steterunt,] & ait: Adolescens tibi dico, surge.* *Luc.cap.7.v.14.* Obedeciò el cadauer elado de el mancebo (Que vn llamamiento de Dios, en vn muerto halla obediencias. Y que hallen obstinacion en tantos viuos, tan continuos llamamientos!

peo-

peores que muertos estais.) Leuantose, aunque no de el todo, sino aun sentado, y hablò. (No querria tan de assiẽto en su ataud, a quien sale de su muerte.) Cogieron gran temor los circunstantes, y yo è cogido gran admiracion. Mas de que? Es marauilla ver a Christo hazer milagros? No. Pero el modo de hazer este es marauilla; en el muerto obra la vida, y en el ataud el toque. Para que es poner la mano en la caxa, si el que à de resucitar es el hombre? Tocad a el difunto, que es el que à de viuir, y no la tabla, pues que no es vital: que no parece a proposito que obre alli vuestra virtud, y toque aqui vuestra mano. O que es grande el mysterio que se dexa entender! dize san Ambrosio. Ya os acordareis de los destroços siempre lamentables, que hizo en el hombre el demonio. No aureis oluidado las miserables ruinas que causò en el linage humano la culpa, bien tendreis en la memoria, que todo se ocasionò de vn madero; aquel arbor digo de el Parayso, cuya fruta comida contra el precepto de Dios, assolò con fatal estrago a nuestra naturaleza, pues auiendo de ser siẽpre inmortal, la derribò a triste muerte. Tambien sabeis que la caxa de el difunto, esse ataud en que yua a la sepultura, era hecho de madera. Conociò las tablas Christo, mirò en ellas el otro arbor, causa de tantas ruinas, y aun ruina principal en la muerte obscura de el hombre. Alli? que a la

a la vista me poneis el arbor, desperdicio de el pecado, ruina de la culpa, y ocasion para la muerte? Pues para darle vida a este mancebo, essos desperdicios que quedaron por la culpa, quiero coger en la mano; y si essas astillas viles fueron ruinas de muerte, de ellas le è de labrar vida: que triunfar mi Omnipotencia en reedificar este moço, a de ser recogiendo essas reliquias muertas, y haziendo de ellas edificios viuos: *Hic autem mortuus in loculo materialibus quatuor ad sepulcrum ferebatur elementis, sed spem resurgendi habebat, quia ferebatur in ligno: quod etsi nobis ante non proderat, tamen postea quam Christus id tetigit, proficere cœpit ad vitam.* Desbaratò aquel leño de el Parayso los quatro elementos grandes de que se compone el hombre, y assi mismo se desbaratò con ellos; desperdiciò aquellos quatro materiales nobles, que eran firmes principios de la vida, y hizolos ruinas flacas de la muerte, y tambiē se desperdiciò a si proprio. Destroçò aquellos quatro principios de el cuerpo humano, desatãdolos en fragil poluo, que ocasionassen su fin, y assi se destroçò con ellos tambien. Ea pues, Omnipotencia mia, ocasion teneis oy de triunfos, echad mano de essos maderos, vrid essos desperdicios, recoged essas ruinas, juntad aquessos destroços: que vuestros mayores triũfos de reedificar ruinas, quiero que los grãgeis: de los desperdicios feos, que quedaron de la culpa,

S. Ambro. in Cat. aur.

pa. Labrad palacios de gracia, que es vuestro ilustre blason.

§. VII.

NO es esto lo que se esconde en aquella gran metafora, con que el Profeta Isaias dixo la extrema assolaciō de su Pueblo, y sus gloriosos repa-
Isai. cap. 54. v. 11. ros? *Paupercula tempestate conuulsa.* Y segun Sanctes Pagnino. *In turbine manens absque vlla consolatione. Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris.* Pobrezilla gente mia, a quien vn torbellino destruyò, negada a todo consuelo, ea, no te dexes oprimir tan vltimamente de la tristeza, alienta el coraçon desmayado, que ya te preuienen reparo la suma bondad de Dios, y su infinito poder. Oye las vozes tiernas, y amorosas, con que esfuerça tu esperança, y te promete el aliuio. En orden pondrà tus piedras, y de çafiros te le cantarà. Que mas quieres? Gran metafora, dizen los Padres: dos luzes descubriò en ella Eusebio Cessariense. Compara a vn alto edificio Isaias a los hombres (y lo eran a la verdad) capaces, hermosos, sublimes, eternos, antes de esperimentar los assaltos de la culpa. Pecaron en su primera cabeça pecando Adan; leuantose el furioso vracan de la inobediencia, y batiendo las murallas de este palacio Real, gimieron con la violencia sus marmores, abrieronse con discordia sus paredes, precipitaron-

taronse con estruendo sus cumbres, desbarataròse cõ estrago sus colunas, desataronse con lastima sus piedras, quedò escollo de desdichas el palacio de el recreo, y no se viò ya mas pieça de aquel bizarro edificio, que mudos poluos, sordas ruinas, y desperdicios ciegos. *Itaq; testudinibus, & machinis inimicorum, hostiumque, qui non oculis cerni illiquidem, sed mentis acie solum percipi possunt, obiecta notabili ruina concidit, vsque eo vt lapis virtutis super lapidem consistens non omnino permaneret in ea, sed tota penitus humi prostrata tamquam mortua iaceret.* Que dolor era entonces tan profundo, ver por vna parte la alma diuidida, aun siendo indiuisible, con tan fiero terremoto, los jaspes de las virtudes deshechos, las piedras de las potencias desbaratadas, mudo el entendimiento, ciega la voluntad, y sorda la memoria, los porfidos purissimos de la gracia perdidos, flacas las fuerças, torpe el poder, y toda destroçada, sin quedar de lo hermoso que antes era, sino vn triste padron de lo que fue! *Et cam pos vbi Troia fuit.* Que mirar por otra parte hecho pedaços el cuerpo con el recio toruellino, destrõcados sus elementos, descompuestos sus humores, asolados sus sentidos, ciegos los ojos, sordos los oydos, muda la lengua, y por qualquiera lado vn deuemonte de poluo! Que lastima! Viò Dios el estrago, compadeciole la ruina, diole vozes, y diole manos, pues si con la voz lo alienta, con la

Euseb. Cæssa., lib. 10. Ecclesiast. Histor. cap. 4.

mano lo reedifica. *Pauper percula tempestate conuulsa in turbine manens absque vlla consolatione. Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris.* Triste hōbre en cuerpo y alma arruinado, ya te vengo a reparar;ea, alerta a tu consuelo, que de los atomos en que estàs diuidido, è de vnir yo la mezcla con que è de reedificarte;de los poluos harè çafiros que te hermoseen, de las ruinas jaspes que te eternicen; y si al destroçarte la culpa quedaste vn exemplo de lastimas, al edificarte mi Omnipotencia, seràs vn prodigio de gracia. *Atque vt hoc certe miraculum maximum est, & super omnem admirationem sic illa archetypa, & exemplaria::: Renouationes dico diuini, & rationalis in animis nostris ædificij omnia miracula longè superant.* Los desperdicios de tus potencias seràn dichoso hospedaje de virtudes, los pedaços de tus sentidos fabricarè con firmes enterezas, veràn tus ojos, hablarà tu lengua, oyràn tus oydos, y descollarà en tu edificio sus triunfos mi Omnipotencia, con arte tan primoroso, y con tan diestra labor, que cedan a esta obra grande los mas bellos edificios.

Eufeb.relat.

Omnis Cæsareo cedat labor amphiteatro:
Vnum præ cunctis fama loquatur opus.

Martial. de spectacul. Epigr.1.

E de restituir a su decoro las mas vltimas ruinas, y labrar de los mas baxos destroços los edificios mas altos. Forma la Omnipotencia sus triūfos, reparan-

parando de los mismos destroços de la culpa, los palacios de la gracia. Que destroços! que ruinas! que desperdicios! que estragos tiene hechos el demonio en el lastimoso edificio de el triste hombre de el Euangelio de oy! Quebrados los ojos, desbaratada la lengua, deshechos los oydos, destruydo todo, y tan desconocido de su primero estado, que aun no se parece a si mismo; que en fé quiçà de lo diferente que à quedado de si proprio, siendo mudo hombre, le llama san Lucas demonio mudo. *Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum.* Compadecese Iesu Christo de este edificio arruinado, y llegandolo a reparar, haze el reparo de las mismas ruinas; de los ojos desbaratados, de los oydos deshechos, de la lengua destruida, labra ojos que vean, oydos que oygan, y lēgua que hable. *Et cum eiecisset dæmonium locutus est mutus.* Si, que triunfa la Omnipotencia, quando de las ruinas que hizo el demonio edifica palacios Dios.

PVNTO III.

Lo mismo que de mano de la culpa arruina, por arte de la Omnipotencia restaura.

§. I.

TErcero sagrado triunfo consigue la Omnipotencia con su destreza incomprehensible en

obrar. Pues no ſolo blaſona de domar ceruizes rigidas, vencer reſiſtencias tercas, rendir cuellos contumazes, reparar de viles ruinas fabricas nobles, fabricar de pedaços desbaratados edificios excelſos, y edificar de deſtroços baxos altos alcaçares: mas de los miſmos medios de que naciò la ruina, ſe ſirue para la reſtauracion: que es el punto mayor (ſino me engaño) de la deſtreza. Por que no veo que ſea imaginable mas primor, que conuertir los principios de la deſgracia en ocaſiones de dicha; y que lo que en otra mano auia de ſer ruina, ſea en la mia reſtauracion. Aqui puede llegar a mi parecer el realce de vn arte marauilloſo. Por lo menos, aſsi lo ſintiò con amartelada ternura algun Poeta.

Vlyſip. Epigram. ad Phi ip. 3. Hiſpaniar. Regem.

Ferrea veloces parient mihi pondera pennas,
Ocyus imperij iuſſa potentis agam.

Donde encarece la fuerça induſtrioſa de vn beneuolo poder, y de vna beneuolencia poderoſa, de cuya mano ſalen tan en conmodidad de quien bien quiere, las obras, que haze de los peſos aliuios, de las cadenas que arraſtra el pie, plumas que leuanten los ombros, de las flechas que paſſauan el coraçon, yeruas virtuoſas, que remedien la herida, y al fin, de quanto en otra mano hazia deſeſperadamente gemir, ſuaues halagos, q̃ en ſu mano esfuercen, y alienten regozijadamẽte a gozar. Que quando la gracia, y el poder obran, los

los estorvos q̃ antes derribauan, son ayudas de costa que edifican. Possee el demonio a este hombre de el Euangelio, tienele ciego, sordo, y mudo. *Et illud erat mutum, & cæcum, & surdum.* Toda la ocasion de sus daños eran sus oydos, sus ojos, y su lengua (como la causa de nuestros males tanbien; que segũ miramos mal, y oymos y hablamos peor, espero que à de ser menester que nos conjuren, como a quien tiene demonio.) Parose a curarle Iesu Christo nuestro Señor, y resistiasele el demonio, o el enfermo (Que enfermo que resiste curas de Dios, no desdize de demonio.) Pero vencidas sus resistencias al fin, Dios le restituye los ojos, le desata la lengua, le concierta los oydos, vè, oye, y habla alabando a Dios. *Quid autem locutus sit Euangelista non explicat: probabile tamen est fuisse verba laudis, & encomium illius, qui eum à tanto malo liberauerat.* Raro caso! las potencias, que en poder de satanas fueron los medios mas viuos de arruinar a este hombre triste, en manos de el Saluador, son los mas viuos remedios para labrar su reparo: que vn amor Omnipotẽte a toda fuerça de primor cõsigue. *Mirum tamen in hoc artificis Dei ingenium* [dize Pedro Celense] *vt lachryma de venis erumpens peccatorum humiliter profusa absorbeat omne peccatum.* Grande ingenio de el poder de Dios! gran artificio de su amor ardiente! con los accidentes mismos de el mal, no solo destruye el mal, sino labra

Tolet. in cap. 11. Luc. annot. 31.

Pet. Abbas Cellens. lib. de Panib.

labra el bien; y lo que en las manos de la culpa era llanto que entristecia, puesto en las manos de su amor artificioso, son perlas que alegran; destreza al fin de vna sabiduria poderosa, y de vna tan ingeniosa Omnipotencia, como dize san Gregorio Niseno: *Excellentia sapientiæ suæ Deus nimirum etiam malum ad adiuuandum bonum trahere, & accommodare sciuit.* De lo que en el odio daña, saca destrezas con que aproueche; y su triunfo mas especial es, vsar en bien los medios de que el demonio vsò en mal: disponiendo con tal ingenio sus obras, que lo mismo que en manos de la culpa fue ocasiõ de la ruina, en manos de la Omnipotencia sean medios de el reparo. Quantos testigos te ofrece a cada passo la Escritura? Empieça de el Parayso, y veràs, que el arbor que brindado de el apetito fue en aquel jardin tu daño, leuantado de la Omnipotencia, y la gracia, fue en el mõte Caluario tu remedio. La comida, que dandola vna culebra fue muerte, consagrandola vn Cordero fue vida. La muger, que de industria de el demonio fue estrago, de ingenio de el amor diuino fue restauraciõ. Las sierpes que en los desayres de la ingratitud bomitaron a los Israelitas veneno, en los ayres de la piedad les prepararon triaca. La Cruz, que por negociacion de su delito le amenaçò al ladron horca, por disposicion de la gracia le adornò troño. El vnguento q̃ a Madalena por consejo de

S. Gregor. Nissen. orat. de Infanti.

de el vicio diò tropieços, por persuasiõ de el amor grangeò seguridades: Los ojos, que en manos de la culpa la herian flechas, a los pies de el Redentor la eleuaron plumas; y los cabellos, que tocados de la desemboltura eran prisiones, destocados de el poder de Dios fueron galas. Que sin mudar instrumentos, sabe el arte de la Omnipotēcia labrar reparos, de lo mismo que las manos de la culpa hizieron ruina.

§. II.

SErenò ya resplandeciente el cielo, si enserenò ya surto el ayre, la tempestad obscura de nublados, fuentes negras de el diluuio. Retirose a sus grutas ignoradas la agua, que vagaua furiosa por la tierra. Descubriò el suelo su espalda, desnuda de sus verdores, pero manchada de horruras. Dexò el Sol mirar sus rayos, tantos dias escondidos. Rompe ya el piadoso Noe los candados firmes a la arca, deposito fiel de las reliquias de el mundo, cerrados hasta entonces a la luz, y restituye a sus antiguos Reynos las tropas de los viuientes, ya racionales, ya brutos, que vsurpò a las iras de la agua su cuydado. Mas antes que las despida, junta sus hijos, y nueras, leuanta de cespedes recientemente enjutos vn altar, quema en sus aras noble olocausto de los animales puros. Leuantose el sagrado fuego al cielo, y la suauidad de el humo,

diole

diole en el gusto, sino en el olfato a Dios. Rompe su diuina voz imperiosamente el ayre: Ea Noe, ya basta de enojos mios, ya è depuesto los furores cõ que fatiguè la tierra, ya an calmado las coleras que concebi contra el hombre, ya no aurà mas. No repetirè diluuios que aneguen fatalmente a mis criaturas. Desde aora les echarè candados de cristal a las fuentes, y rios de mi cielo, para que no se desaten sin medida en naufragio de la tierra. Bueluan ya a sus semblantes los elementos, tienda el cielo sus resplandores, vista el Sol sus claridades, cobre el ayre su sutileza, desemboze la tierra su hermosura, ocupe la agua sus cabernas hondas, y passeen los hombres, y las bestias por los campos, los hombres como dueños, las bestias para seruirles (Bien que no ay mucha quietud en quiẽ se sirue de bestias.) Pero en fé de mi piedad, y sossiego de tus miedos, harè que el arco de el cielo se descoja, pintado variamente de azul y rojo.

Alcim. lib. 4. in Genes.

Ancipites vario mittens splendore colores.

Quando mas preñadas de amenazas, y horrores se armaren contra vosotros, amagando segundo estrago las nuues, las ceñirà como prision de sus aguazeros, y como prenda de tu seguridad. *Cumque obduxero nubibus cælum, apparebit arcus meus in nubibus: & recordabor fœderis mei vobiscum.* A mucho esperais, Señor, para desplegar el arco. Aguardais que amenazen las nuues, y pintar el Iris en ellas, no

Genes. c. 9. v. 14.

no es sossegar los rezelos de Noe, sino aumentar sus soçobras. De nada se teme el mas que de las nuues, porque de ellas le llouiò todo su mal. Ponedle en otra parte pues la seña de vuestro agrado, y el seguro de sus rezelos, que si à de mirar las nuues quando huuiere de ver el arco, serà mas lo que le turbaran ellas, que lo que el le assegurarà. Quitad de las nuues el Iris, quitadle Señor. Para que? Essas nuues se tupen de agua, gouernadas por dos manos: por las de la culpa de el hombre, y por las de mi poder. Quando tus culpas enmarañaren el cielo de nublados, temelas como diluuio, porq̃ te an de destruir; mas quando las armare mi poder, cõtemplalas como Iris, porque te an de assegurar. Que de lo mismo, q̃ de mano de tu culpa, fue ocasion de tu ruina, labra el arte de mi gracia las señas de tu resguardo. *Explicatur tempus signi fore tempus multiplicatæ nubis super terram, ita quod tempus pluuiæ definitur esse tempus iridis*, dize el docto Caietano. Ponense de vna pieça, la seguridad, y las amenazas, los temores, y el assilo, las nuues que anegaron la tierra, y el arco que excluye la inundacion; porque quando se enfurecen las nuues llamadas de los pecados de el hombre, y traidas por su mano, son para naufragio vltimo, que desbarate la tierra; mas quando las junta Dios, y las pone su poder, son para Iris de paz. Que la mano de la culpa destruye siempre al culpado, pero el arte de el

Caiet. in hunc loc.

poder, y de la gracia de Dios, de lo mismo cõ que el pecado destruye, le labra al hombre su restauracion. Lo que encaminado por la culpa es ruina guiado por la Omnipotencia es reparo.

§. III.

LA religion de la victima (dize su Magestad a Moyses y Aron) es la que con especiales circunstancias, y no vsadas ceremonias, enseño para la pureza de los Israelitas. Y qual era? La de la agua de lustracion, que constaua de cenizas hechas de vna vaca rubia, no manchada, y entera, y de vn poco de agua clara, pura, y cristalina. Administrauanla los Sacerdotes rociando con ella al pueblo, y quedauan con ella limpios de algunas suertes de manchas que Dios esplicò, y llamauanse las cenizas de el pecado. *Tollentque de cineribus combustionis atque peccati.* Mas era firmissima ley, establecida de Dios para perpetua memoria (mas no para perpetua obseruancia, pues cessò entre las demas sombras, quando amaneciò en el Euangelio la nueua dichosa luz) que quien tocasse aquella sagrada agua, en que se desbaratauan las ceniças de la Expiacion, quedasse hasta la tarde manchado. *Erit hoc præceptum legitimum sempiternum. Ipse quoque qui aspergit aquas lauabit vestimenta sua: Omnis qui tetigerit aquas expiationis immundus erit vsq, ad vesperam.* En todo es estraña esta agua deste

Numer. c. 19. v. 17

Numeror. c. relat. vers. 21.

desde el principio de recoger las ceniças, hasta el fin de efetuar la pureza. Esta agua prodigiosa, estas ceniças santas, no se hizieron para purificar al que tocassen? Si. Pues como al que las tocare, mãchan? *Mirum valde est* (dixo Oleastro) *quomodo ex ijsdem cineribus aqua mixtis, contrarij oriantur effectus: vt scilicet mundos qui eos tetigerint, inquinent, & alios mundent*. Quien entenderà tal contrariedad de virtudes, tal oposiciõ de efectos, en vnas mismas ceniças? Ellas purifican a los manchados que bañan, y manchan a los puros que las tocan. Como assi? Que tiene el tocarlas, que tuerce el efecto de quando tocan ellas? pues si tocando hazen puros, tocadas hazen manchados. Yo no entiendo esta marauilla. Yo si (responde Hugo Cardenal) de opinion de no se que Rabino. *Dixit quidam Iudæus conuersus sic: Aaron peccauit in conflatione vituli, nec tamen fuit punitus: ideo voluit Dominus ei hanc pœnam infligere, vt illud quod alios mundabat, eum, & posteros eius immundos faceret*. Pecò Aron quando fundiò el bezerro en que idolatraron los Israelitas; esta culpa no se la castigò Dios entonces, y guardosela para aora, queriendo, que quando el, o los sacerdotes descendientes suyos, tocassen esta agua santa, al passo que a los que bañaua purificasse, ellos que la tocauan, quedassen manchados. Mirad Aron (si dixera:) Dos diferencias de manos gouiernã esta agua: las vuestras, y las mias;

Oleast. in hũc loc. Cõment. ad litter.

Hug. Card. in hũc loc.

las vueſtras encaminadas de el pecado de allà el dia de el bezerro, y las mias gouernadas de mi gracia, y mi poder. Quando vos tocais el agua, es la mano de vueſtra culpa; quando la agua os baña a vos, es la mano de mi gracia. No os eſpantareis pues ya de eſtos cõtrarios efectos. Vna miſma agua de la mano de la culpa, es mancha, pero de mano de mi poder es pureza. Que de lo que el pecado haze inſtrumẽtos para vueſtra fealdad, ſaca mi poder medios de vueſtra hermoſura. Manche pues, quando la culpa gouierna, y purifique quando mi poder la guia: que el arte de mi poder labra para vueſtro prouecho, aquello miſmo que la mano de la culpa buſcò para vueſtro daño.

§. IIII.

MArauilloſo ſuceſſo fue el de aquel Profeta que matò el Leon, aquel que embiado de Dios a enfrenar a Ieroboan, o amenazarle; y hallandole en Betel a tan buen tiempo, que eſtaua quemando incienſo, y conſagrando humo ſobre vn altar, el Profeta (a lo de oyrſe aqui el trueno, y dar allà el rayo) dirigiò a las piedras de el altar las razones, y al coraçon de el Rey los caſtigos. (Que ay hombres de tan bronco natural, que es mejor tratar con piedras.) Canſoſe el Rey de la libertad de el Profeta, y queriendole echar mano, la mano

ſe le ſecò; pero reſtituida como de antes, por ora-
cion de el Profeta, combidole el Rey a comer. El
ſe eſcusò, porque tenia orden de Dios de no ha-
zerlo, quizà porque aprouechaſſen ſus amenazas
al Rey. (Que quando el que predica, y el que pe-
ca comen juntos en vn plato, poco fruto haze el
Sermon.) Deſpidioſe, ſaliò de Betel, tomò diuerſo
camino para boluerſe a Iuda (Que Predicador de
Corte, diferẽte camino anda quando ſale, q̃ quãdo
entrò.) Apenas deuiò de ſalir, quando llegò el ru-
mor de todo el caſo a los oydos de otro anciano
Profeta (q̃ reprehẽſiones Reales, caſi ſiẽpre hazen
ruido;) y preguntando que camino auia tomado, y
ſabiendolo, le ſiguiò. Hallole a la ſombra de vn
Terebinto deſcanſando (Quando la ſombra de el
Principe fatiga al Predicador, y la de vn arbol le
guarda, las culpas las tiene el Rey, pero las penas
el Reyno.) Rogole que ſe viniesse con el, para co-
mer en ſu caſa ſiquiera vn poco de pan; y boluien-
do el a eſcuſarſe con las inſtrucciones de Dios, q̃
le prohibian comer bocado en Betel, ocurriole el
otro Profeta, con que tambien el lo era, y le auia
hablado vn Angel, encargandole, que le reduxeſ-
ſe, que ya podria comer. Mintiò: (Que opinio-
nes, que relajan en mandamiẽtos de Dios, no pue-
den ſer de autor Angel, ſino de autores demo-
nios.) Creyò el otro la mentira (que nada ſe cree
con mas facilidad) y engañado de ſu parecer,
acom-

acompañole hasta su casa, y comiò (Que quando la opinion haze a la comodidad, ya tiene mas que la sigan, que el mandamiento de Dios.) Mas, ò justicia diuina! en la misma mesa le notifica el que le engañò, que tiene a Dios enojado por auer seguido su parecer, y dexadose lleuar de su opinion. (O mi Dios! si de tantos como nos engañan con sus opiniones, boluiera alguno a desengañarnos con vuestra verdad). A toda prisa dexò la mesa, boluiò a su camino, y en el le saltea vn brauo Leon, matale, y cayendo en tierra el cadauer, aun no frio, la misma fiera que le matò queda haziendole escolta en su guarda, porque no le desbaraten las
3. Reg. c. 13. v. 24. otras fieras. *Qui cum abijsset, inuenit eum leo in via, & occidit, & erat cadauer eius proiectũ in itinere: asinus autem stabat iuxta illum, & leo stabat iuxta cadauer.* No admirais este prodigio? El Leon que fue su verdugo, es aora su custodia; quitole la vida, y guardale el cadauer. Si ay inuidia y miseria entre los brutos, este principe de los demas, sin duda es inuidioso, y miserable. (Malas partidas de Principe, si es racional, que si es bestia todo passa.) Es miserable, pues con el plato a la boca, aun no le llega la mano; es inuidioso, pues lo que no goza el, defiende de los demas; y sino es miserable, ni inuidioso, es admirable portento, pues se haze guarda de aquel Profeta, a quien el quitò la vida. Es verdad, dize el Abulense, portento es: porque si lo aueis

aueis notado, traido de dos manos vino aquel animal; de mano de la inobediencia de el profeta, y de mano de la Omnipotencia de Dios. Por mano de la inobediencia à destruidole; pero por mano de la Omnipotencia conseruale; y lo mismo que al Profeta, de mano de la culpa le es destroço, de mano de la Omnipotencia le es amparo. Que es tan soberano el arte de la Omnipotencia diuina, que lo mismo de que la culpa es instrumento para destruir, haze su industria medios para amparar. *Fuit hoc ad ostensionem diuini miraculi scilicet, quod videretur leo diu manere apud cadauer, & non lacerare, nec gustare aliquid de illo, quia manifeste appareret quod Deus ponebat ibi leonem ad custodiam.* Ea, que sobresalale oy el marauilloso arte de la Omnipotencia de Dios, valiendose para la dicha de lo mismo que la culpa trajo para la desgracia, y sin mudar instrumentos, conuertir con el ingenio de el arte en conueniencias sagradas, lo que primero auia sido desgraciado inconueniente; y disponiēdo con tan diuino artificio los medios para los fines, que lo que causò ruina por las manos de el pecado, produzga restauracion por el arte de su poder.

Abu'ens. q. 20. in lib. 3. Reg. c. 13.

§. V.

A Otro mas fiero leō hallaremos velar de posta para guardar, no el cuerpo ya, sino la alma de vn

vn Sãto;el leon es el demonio, y el santo es Iob, de cuyas grandes virtudes, inuidioso, y despechado bramaua (que la inuidia, y el despecho, son las quartanas de aquel leon infernal.) Auia calumniado ante Dios vna y otra vez, maldiziente, la vida de aquel Heroe sufridissimo, alegando que no era malo por viuir bien, sino que viuia bien porque nunca auia sentido los sinsabores de vn mal; que no duraua en la bondad, como parecia, porque la amaua, sino por faltarle contrarios que le instassen a aborrecerla; que siempre auia tenido a las riquezas, y a Dios en su fauor; y no era mucho que no dexasse a Dios mientras le daua riquezas (como sino fuessen los ricos quien mas presto dexã a Dios.) Pero por conuencerle su Magestad, y darle por su esperiencia a entender, que se engañaua rabioso, y que Iob viuia santo, permitiole a su furioso rencor el cuerpo de el Patriarca, para que lo fatigasse a su arbitrio, y lo desbaratasse a su placer: pero con tal que le guardasse la alma. *Ecce* *in manu tua est, veruntamen animam illius serua.* Muy mal angel de guarda es vn demonio para la alma de vn justo como Iob. El demonio nada precia destruir tanto como a vna alma; como à de guardar la de Iob, cuyo cuerpo à de maltratar? Fiarle la alma a tan cabiloso enemigo, mas es querer perderla, q̃ guardarla; especialmente, si como entendieron con san Gregorio Magno, otros Padres,

Iob cap. 2. v. 6.

dres, es la salud espiritual de la alma de el santo Iob, la que encomendais que guarde satanas. Ai seria la admiracion. *Quid est autem hoc?* [dize san Gregorio] *quod ad satan dicitur: Animam illius serua? Quo enim pacto ille custodit, qui custodita semper irrumpere appetit?* Señor, mirad que en la humana prouidencia parece que aueis cerrado los medios para los fines que pretendeis, o que aueis trocado las manos. Esso parece? Señor si. Pues verdad es, las manos troquè: las de la culpa con las de mi Omnipotencia; y assi el demonio, que por mano de la culpa destruye las almas de otros, por la de mi Omnipotencia à de guardar la de Iob, que el arte de mi Omnipotēcia glorioso, haze Angel de guarda de lo mismo que la culpa haria angel de perdicion. *Ecce iterum permissionem verberis comitatur custodia protectionis, & electum suum diuina dispensatio custodiendo deserit, & deserendo custodit; alia illius prodit, alia protegit: idem ergo in manu Dei, idem in manu est diaboli.* Veis la diferencia de manos? La de el demonio causa el estrago de el cuerpo, y la de Dios de esso mismo le haze custodia a la alma. Los medios de la ruina dispone para instrumentos de conseruacion: que no parece triunfaria la Omnipotencia, si de los mismos medios de el estrago no hiziera los instrumentos de el remedio.

Origen. Olympiodor. Cyprianus Cisterciens. apud Pined. in cap. 2. Iob. vers. 6. num. 3. & etiam S. Gregor. Magn. lib. 3. Moral. in Iob. cap. 3.

S. Gregor. Magn. vbi sup.

Nunc & damna iuuant: sunt ipsa pericula tanti.

Martial. lib. 1. Epigram. 12.

Stultia non poterant recta probare deos.

Dixo el otro, juzgando, que el primor poderoso de sus soñadas deidades, no luzia en remediar con remedios, sino con los mismos daños; y que labrar reparos de las ruinas, y de los peligros seguridades, era la mas hazañosa habilidad de el poder.

§. VI.

EN la resureccion de Lazaro muchas vezes repetida, y siempre nueuamente mysteriosa, que fue le pareciò al glorioso Padre san Agustin, que fue lo mas admirable repetir estas nuestras luzes, euitadas las tinieblas mortales, aquel mancebo, no sé si malogrado, o dichoso, (pues ni morir a los tiempos puede tenerse a desgracia, ni viuir a estas edades puede contarse por dicha) sino es que fue dichoso, y malogrado; dichoso, porque gozò las beneuolēcias de Christo, y las muestras de su amistad (que no puede auer mas dicha, que ser amigo de Dios,) y malogrado, porque boluiò a nuestra vida, y perdiò el horror de su muerte, (que en la vida ay muertes tales, que se malogra el que viue, y el que se muere se logra.) Antes juzgò, que sino le excedia, le igualaua en lo prodigioso alguna otra circunstācia de aquella soberana obra. Y qual fue? Qual? Oydla al Texto. A la boca de el sepulcro llegò el Señor, apartada de el la losa que le seruia de puerta, (que si es de piedra el entrar, como

no serà de vida el salir? Apartad durezas de piedra, si quereis dulçuras de vida,) y diò vna gran voz a Lazaro, (que muertos de tantos dias, no saben resucitar, sino a vozes grandes de Dios; y que sonoras, y que claras os las dà Dios cada instante, pecadores muertos en culpa! y con sèr las vozes mas, las resurrecciones son menos.) Lazaro salid de essos horrores funestos, de essos calaboços tristes, de essas lobregas mazmorras; salid vos: que si vos no quereis salir, todo vn Dios no os sacarà. Salid vos, que a vos pertenece el salir, a mi me toca el llamaros (Que de vezes te llama Dios, y q̃ pocas sales de la culpa tu!) Oyò la voz de su Dios el difunto Lazaro apenas, y al punto obedece su imperio, y sale de su sepulcro. Al instãte (claro està: que a vozes grandes de Dios, no parece que obedece quien no obedece al instante; essas vuestras dilaciones infaman vuestra obediencia; y os atrassan vuestro reparo.) Mas bien. Y como saliò de la fria bobeda Lazaro? Como auia de salir? atadas las manos, aprisionados los pies con las vendas sepulcrales, y impidiendole los ojos el sudario funeral. *Et statim prodijt qui fuerat mortuus, ligatus pedes & manus institis, & facies eius sudario erat ligata.* Ioan. c. 11. v. 44. Valgame Dios! y pudo dar passo assi? pudo mouer los pies aprisionados? pudo asirse de las piedras cõ las manos enlaçadas? pudo ver por donde yua con los ojos impedidos? Si, pudo. Y essa es igual mara-

S. August. Serm. 104. de Temp. uilla a la de resucitarle. *Non enim minoris admirationis est, Lazarum ligatum pedibus ambulare potuisse, quam à mortuis surrexisse.* Confiesso lo raro de este sucesso, mas no me atreuiera yo a igualarlo con el de resucitar. Si yo viesse leuantarse viuo de vna bobeda vn difunto, no me quedaria admiracion que dar al verle despues correr ligeramente con grillos, porque esto pudiera parecerme industria sola, mas lo otro era Omnipotencia pura. Como dize san Agustin, que no es mas admirable Omnipotencia dar vida a Lazaro muerto, que conceder mouimiento a sus pies aprisionados? Mirad, aqui muestra Iesu Christo dos obras excelentes de su poder; vna en fauor de el difunto, y otra en orden a los viuos. *Sed hic Dominus ac Saluator noster, duplicem virtutem in Lazaro suæ operationis ostendit, vt vel sic incredulitati Iudæorum fidem credulitatis infunderet.* De dos manos aueis de considerar estos lazos, o funebres vendas, que trae en sus manos, sus pies, y sus ojos Lazaro. Vna mano las atò para entrarlo en el sepulcro, otra las dexò assi anudadas, mas para sacarle de el. Para enterrarle ataronle los hombres, para darle vida consientelo atado Dios. A essas dos manos corresponden dos virtudes en aquessos lazos mismos; como procedidos de la mano de los hombres, son grillos que le aprisionan los pies, son espolios que le embaraçan las manos, son vendas que le cie-

S. August. relat.

ciegan los ojos; pero como deriuados de la mano de el poder de Dios, los mismos grillos son alas, las esposas son sortijas, y las vendas hazē luz. Que es grande ingenio el de el poder diuino; y lo q̄ en manos mortales son embaraços de muerte, en el arte de su poder son instrumentos de vida. Ved ya contestar el Euangelio de oy, todos los tres puntos passados. *Cum fortis armatus custodit atrium suū.* Fuerte, y armado, a guisa de quien pelea, llama al demonio san Lucas; pero mas poderoso, y mas fuerte, a visos de triunfador, tambien llama a Iesu Christo: *Si autem fortior illo superueniens vicerit eum:* porque venciò a satanas en el castillo de el mundo, y le vence cada dia en el alcaçar de el hombre, como dize san Geronimo. Tres suertes *S. Hieronym. in cap 12. Matth.* de vitoriosos trofeos consigue el Saluador para su triunfo. Armas, vasos, y despojos. *Uniuersa arma* *Matt. c. 12. v. 29.* *eius auferet* (S. Mateo dize: *Vasa eius diripere,*) *in quibus confidebat, & spolia eius distribuet.* Las armas le seruiā de resistir, los vasos para ofender, y arruinar (como esplica Eutymio aqui,) y los despojos *Euthym. in hunc loc.* eran las ruinas y destroços, q̄ de los coraçones rēdidos vsurpaua. Esto assi; mirad ya a Christo desbaratando sus armas, venciendo sus resistencias, como en el Punto primero, para grangear los blasones a su infinito poder. Miradle distribuir sus despojos, recogiendo sus ruinas, y edificando con ellas sus mas luzidos palacios, para triunfos de su gra-

gracia, como en el Punto ſegundo. Y miradle finalmente, robar ſus inſtrumentos de ofender, conuirtiendolos en medios de aprouechar, para encarecer el arte de ſu grande Omnipotencia, no en atropellar ſolo reſiſtencias contumazes, venciendo al demonio rebelde, donde mas esfuerços haze de ſu ſoberuio poder; no en ſolo recoger los deſperdicios, que del coraçon deſtroçado dexò en ruinas la culpa, y fabricar de ellos proprios los edificios mas altos en que ſe recrea la gracia; ſino en diſponer tambien con ingenio ſoberano los inſtrumentos de ruina, en ocaſion de remedio, haziendo principios glorioſos de reparo, los que fueron lamentables medios de deſtruicion.

PVNTO IIII.

Como de mano de Dios las ruinas ſon reparos; aßi de mano de el mundo, los reparos ſon ruinas.

§. I.

QVanto crecen nueſtros aumentos en manos de la Omnipotencia diuina, que con ſu ſoberano arte, y deſtreza, aun de los miſmos daños que nos ofenden, haze prouechos q̃ nos reparen; tanto deſcrecen en manos de nueſtra induſtria nueſtras medras: porque o con la tibieça de nueſtro cuydado, o con la flaqueza de nueſtro natural, o con

o con las fuerças de los enemigos, que ſin canſarſe nos aſſaltan cada ora, aun de los proprios reparos hazemos nueſtras ruinas. No eligimos medio alguno, aun quando deſſeamos reformar nueſtros proprios edificios, que no ſirua de derribarnos mas preſto, y con mas fatal eſtrago. Buſcamos el recreo de las potencias, para adiutorio de el eſpiritu fatigado, y vſamos tan ſin orden de el recreo, que no ayuda en coſa al eſpiritu, ſino de el todo le acaba. Eſcogemos para reparo de el coraçon melancolico, la diuerſiõ en algo entretenida, y malograſe de ſuerte en nueſtras manos la diuerſiõ, que no ſolo no es reparo, ſino ruina de el coraçon. Concedemonos al entretenimiento alguna vez, para hazer de lo deleytable vtil, y echa a perder nueſtra induſtria lo vtil de el entretenimiento, conuirtiendo en dañoſo lo deleytable.

Proſperitas rebus grauius ruitura ſecundis. S. Paulin.

Dixo S. Paulino, penetrando muy bien la mala complexion de los reparos entretenidos de el mũdo, que con buenos pulſos diſimulan peſtilente enfermedad; y parece, que poſſeer la felicidad, no es mas que pronoſticar la deſdicha: porque con la mal afortunada diſpoſicion de el arte mũdano, lo miſmo q̃ ſe elige para edificar coraçones, ſirue para deſtrairlos. Que es lo que notò en las proſperidades Minucio. *Miſeri in hoc altius tollũtur, vt decidant altius. Hi enim vt victimæ ad ſupplicium ſaginan-* Minut. Fel. in Octau.

nantur: vt hostiæ ad pœnam coronantur. Ceñian de flores los Gentiles, y cebauan, las reses que lleuauan a las victimas, porque no pareciessen ante el altar feas con la flaqueza demasiada, o asquerosas con las manchas de el redil. (Y que no cuyde el Christiano de llegar al altar de Dios sin manchas de coraçon, y sin flaquezas de Alma?) Aora pues, dize Minucio: Hazeis gran caso en las flores de la prosperidad, que os coronan, y en la abundancia de bienes de la fortuna que os cebã. Pues esperad los efectos miserables, y hallareis que son preuenciones de vuestra ruina, mas que de vuestro reparo; y que os leuantan a superiores dichas los bienes, para derribaros con mas poderoso estrago, de lugar mas superior. Y sino, passa los ojos por tus felicidades, veràs como te destruyen. *Eres Rey?* Mas congojas te cercan el coraçon, que lisonjeros te alagan los sentidos. Eres rico? Mas tè aflige lo que puedes perder, que te consuela lo que acostumbras ganar. Eres noble? Mas te lastiman los medios que as menester para conseruar la nobleza, que te desuanecen los honores que confiesses de la sangre. Nada hallaràs de lo que parece agassajo de fortuna, que no sea torcedor de el pecho; y lo mismo en que te prometes restaurar algunas perdidas, de el regocijo se te conuertirà en principio de estruendosa assolacion. Su autoridad (dize Arnobio) destruyò Iupiter vuestro supre-

supremo dios, despues que para reparar tristezas de la alma escogiò deleytes de el mundo. *Potest vlla grauius contumelia Ioui vestro infligi? aut quidquam est aliud, quod labefactet aut destruat deorum principis auctoritatem, quam quòd eum creditis voluptatibus aliquando victum?* En nada pudisteis ofender mas la autoridad de el Principe de vuestros dioses, que en fingirle dado a deleytes. Ellos destruirã su corona en vez de restaurar su regocijo: porque como en las manos de Dios, los mismos medios de la pesadumbre son principios de la alegria, y la ocasion de el estrago es instrumento de la restauracion, assi en las manos de el mundo sucede todo al contrario (que siempre viue el mundo al reuès de Dios:) lo que promete reparos, causa ruinas, y lo que ofrece recreos, dà pesares. *Arnob. lib. 4. Aduers. Gent.*

§. II.

MVy bien à dado que hazer a los Expositores sagrados, aueriguar la razon porque llamò Ieremias a Babilonia Sesac. Assi le dixo a su Rey. *Et rex Sesach bibet post eos.* Y a la misma Ciudad le dixo tambien: *Quomodo capta est Sesach.* Nombre este, que no se le diò jamas en la sagrada Escritura a aquella Corte inclita de Assyria; de donde se mouierõ los ingenios mayores a querer desentrañar lo que este nombre les muestra, hasta venir a dar san Geronimo, a quien siguen otros mu- *Ierem. c. 25. v. 26* *Ierem. c. 51. v. 41* *Sesach fuisse idolum Bel, ait Selden. de Alphabet. Athbastico, & aliị. D. Hierony. Sanch.*

muchos en aquel milagroſo artificio de el Abecedario athbaſtico, que ſe vſaua entre los Hebreos antes que inuētaſſe el ſuyo Iulio Ceſar en los Latinos. Con la induſtria de eſte Abecedario, quieren que mudadas las letras diga Seſac lo miſmo que Babel. No niego el ingenio de el Alfabeto, ni diſputo ſi vſò de el alguna vez el Eſpiritu ſanto en la ſagrada Eſcritura; ſolo juzgo, que eſta vez no aprouecha para Ieremias la induſtria ſutil de aqueſte Abecedario, porque tenemos mas facil reſolucion de la palabra *Seſach*. Y es el caſo, que en Babilonia, como enſeñan Beroſo, Dion, Erodoto, y otros, ſe vſauan vnas fieſtas que llamauan Sacos, deriuada la etimologia de la palabra *Seſach*, q̄ ſignifica fieſta, gozo, y regozijo. En ellas todo lo entretenido que hazia el diuertimiento al pueblo, era obedecer los Señores a los eſclauos. Si auia algun eſclauo en la carcel, ſacauanle de ella, veſtiāle reſplādeciente purpura, coronauanle dorada diadema, ſentauanle en la ſilla Real, y como a dueño de todo, dexauā al arbitrio de ſu numo todo el vſo de ſus deleytes. Oyd a Dion Chryſoſtomo. *An Saccorum ſolemne ignoras quod Perſæ celebrāt? vinctorum qui duci ad ſupplicium debent aliquem in ſella regis colocant, & veſte regia ornant, faciuntque ei poteſtatem del catè & molliter viuendi, neque illum quiſquam impedit, quominus quidquid voluerit faciat.* Bien; y en que para eſſa ſubita grandeza que

Dio. Chryſoſtom. orat, 4. de regn. Beroſ. apud Athenæ. Diphnoſ. 14. Cteſ. in 2. Perſicor. Herodot. & Scalig. not. ad Beroſ. fragment. cōmat. 39. & 57. capit. 51. & alij.

que tan sin esperarla possee vn pobre hombre, sobre esclauo preso? En que à de parar? En parar. Que harta desdicha es vna dicha, quando para. Con todo esso, algo mas tiene. *Deinde exutum, & flagellatum suspendunt*. Regozijase la gente aquel dia, y a la noche, o quãdo mucho, despues de quatro dias, le desnudã, açotãle con crueldad, y ahorcanle con afrẽta. Que los festejos de el mũdo, que pensais q̃ son, sino horcas adornadas, y açotes que visten purpura? Aora pues: acordauase Ieremias de estas fiestas tragicas, y fatales, que vsauan en Babilonia, y mirando a Baltasar, Rey soberuio, y delicioso, dale el nombre de estas fiestas, amenaçandole cõ su exemplar. *Puto nomine* Sesach *ad festum Babiloniorum intendisse Prophetam: nam &* Sesach *gaudium significat. Et quidem aptißime irrisisset Ieremias humana gaudia, & epula Balthassaris regis per comparationem festorum illorum.* Assi interpretò vn Moderno. Pues quando se encarecen los banquetes tan abundantes de aquel Rey gloton, los regozijos tan demasiados de aquel Principe inmodesto, los deleytes tan gustosos de aquel Monarca profano, para que le llama *Sesac*? Para que? Haze alusion a estas fiestas. En ellas no leuantauan a vn esclauo presso a la purpura Real? no le sentauan en la silla de el poder? no le tratauã con reuerencia, y despues le matauan con infamia? Si. No hallaua muerte cruel el esclauo, donde pensaua

Ioan. Euseb. Nieremb. lib. 5. de Orig. sacr. Script. cap. 4.

ſaua tener ſu mas dulce libertad? Tambien. Pues ea, dize Ieremias: Vicioſo Baltaſar, no os desuanezcais con el Reyno. Rey ſois; pero Rey de essas fieſtas, que todo el aparato de Mageſtad viene a parar en inſtrumento de perdicion. Teneis de mano de el mundo la Corona; no fieis en ella, que no à de ſeros principio de honor, tanto como ocasion de peſar. Permitidos a eſſos guſtos que recebis de mano de los deleytes: que ſi penſais vanamente que an de ſeruiros para conſeruar la edad, y reedificar la vida, eſſos miſmos hallareis que os an de quitar la vida en lo mejor de la edad. *Rex Babylonis Baltaſſar ludicer prorſus rex, & feſtiuum [vt ſic dicam] fortunæ ludibrium in medijs delitijs in omni voluptatum licentia atque luxus interficiendus erat: cuius propterea interitus illa Seſaceorum comparatione idoneè prænuntiatus eſt.* Triſte Rey! pobre Monarca! en medio de los regalos viues, como centro de ellos, y ellos ſon los que an de matarte. Recibes guſto para reſtaurar tu guſto, y no de mano de Dios? pues como no moriràs de eſſe mal? no reſtauraràs el guſto con ellos, no; eſtragaraſte, y deſtroçaraſte a ti. Que de la mano de el mundo, los conſuelos ſon peſar, y los reparos ruinas.

Euſeb. relat.

§. III.

QVe deſatinado, que medroſo, y que poco ſeguro de ſu poder, huye el ſoberuio Siſara de

de el humilde Barac! Aun el carro en que huia le pareciò pereçoſo para eſcapar de ſus manos. Tal bateria le diſparò el cielo en bombardas de relampagos, eſtruendo de truenos, balas de rayos, y municion de graniços! Atonito a tanta furia, (Que contra enojos declarados de el cielo, no ay brios que reſiſtan en la tierra.) Se amparò de la tienda de Haber, vn Montañes con quien tenia hechas pazes, (como ſi importara hazer pazes cõ las criaturas, quien tiene guerra con Dios.) Y hallando alli a Iael, ſagaz, y diſcreta dama, eſpoſa de Haber, que eſtaua auſente, le animò con palabras tiernamẽte valeroſas. Ea Principe alentado, valiente Capitan, ea; ſacudid de el coraçon los torpes yelos de el miedo, y animaos; a quien temeis? no os amparo yo en mi caſa? Entrad, entrad en mi tienda, tapaos con eſte manto, que aſſi quedareis ſin rieſgo. Obedeciò el Capitan, entrò en la tienda, reboçole con el manto Iael, y pidiendo Siſara agua, porque tenia ſed grande, ella le diò a beuer vn poco de leche, y eſcondiole. *Quæ aperuit vtrem lactis & dedit ei bibere, & operuit eum.* Indic.c.4.v.19. Eſperad vn poco Señora, que tãbien deue de auer alcançadoos parte de el alboroto de Siſara, pues pidiendoos agua, vos le dais a beuer leche. Trocais las manos? o eſtais turbada? No eſtà ſino muy en ſi, dize el Abulenſe. En viendo Iael a Siſara en ſu caſa, reſoluiò en ſu coraçõ matarle en pudiẽdo,

por

por quitar a los de Iſrael aquel valiente enemigo, y apagar la mas encendida ſaña, que entonces amenaçaua abraçar todo aquel Pueblo. Para eſto diole de beuer la leche, licor, que con lo ſuaue, y blando de ſu ſabor, embuelue en peſado ſueño los ſentidos, y pareciole, que beuiendo Siſara dormiria peſado, y ſe lograria buena ocaſion de matar aquel ſoberuio. *Iael cogitauerat occidere Siſaram, quod non poterat niſi ipſo dormiente, ideo procurauit quomodo eum cito ſoporaret, & iſtud erat dando lac, quia lac bibitum, vel in cibum ſumptum faciliter ſoporem prouocat, & eſt ille ſopor fortis, & tenax.* Pues dezidme, Señora, eſſe es eſtilo de perſona principal? Recebisle en vueſtra caſa para ampararlo, y maquinaisle la muerte? Pideos agua para reparar la ſed, y ofreceisle vn licor que le adormezca? Buſca medios de reſtaurar, o conſeruar ſu vida, y daisſele vos de deſtruirla, y perderla? Si. Porque no? Que quiere eſte Capitan? hazerme inſtrumento de ſu remedio; pues yo lo vendrè a ſer de ſu deſtroço, que viene huyendo de Dios a buſcar ſu reparo en las criaturas, y de mano de criaturas, contra la mano de Dios, los que ſe buſcan reparos, ſe eſperimentan ruinas. Ea, beua de la leche eſte General deſdichado, que es beuida mas dulce, y de mas regalo que la agua; guſte el deleyte de eſte licor, y goze las ſuauidades de el ſueño: que ſi todos eſtos guſtos no ſon de mano de Dios, ſino

Abulenſ.q.19.in cap.4.Iudic.

ſino de mano criada,los que el ſolicitaua para aliuio,ſe le conuertiràn en ahogos;y los medios que eſcogiò para alientos de la vida , todos ſe le bolueràn en ocaſiones de muerte . Que en viniendo de otra mano que de la mano de Dios , el reparo que ſe elige , ſuele ſer mas ruina que reparo . El paſſeo que tu eliges, Chriſtiano,para el reparo de tu triſteza , la conuerſacion que eſcoges para el aliuio de tu pecho , el entretenimiento que buſcas para deſahogo de el coraçon , quantas vezes teà ſeruido de ruina? y hallaſte en el paſſeo el tropieço para el alma,de que no as leuantadote aun? y aun quiça la peſadumbre para tu cuerpo , en la mohina que menos penſaſte , de que aun tienes ſeñales por teſtigos? Quantas vezes en la cõuerſacion encontraſte el eſtrago de tu credito,y el deſtroço de tu cordura , ya en los juramentos deſuariados , ya en las murmuraciones deſmedidas , ya en las vergonçoſas promeſas, y ya en las palabras falſas , a que te obliga la Sirena engañoſa , que te entretetiene ? Y quantas vezes al fin , te ocaſionò el diuertimiento mas ahogo , y boluiſte à recogerte con mayor melancolia ? Eſto no te ſucede cada ora? Que quieres? guſtos de mano de el mundo , ſiempre paran en dolor , y fenecen en ruina. De el otro deſatento tirador ſe reia Marcial , que burlandoſe con ſu eſpoſa le diſparò vna flecha,y le atraueſò el coraçon.

Martial.lib.10. Epigram.15.

Dotatæ vxori cor arundine fixit acuta:
Sed dum ludit Aper, lædere nouit Aper.

Estremado entrenimiento, que vino a ser herida mortal. Gracioso alago, que flecha el coraçõ. Assi sabe alagar el mundo, assi sabe entretener; los huegos son muertes, los agassajos heridas, y los gustos mas agradables de el cuerpo agudas flechas de la alma.

§. IIII.

HAllaronse dos exercitos poderosos en Gabaõ; vno de Abner, q̃ seguia la parte de Isboset, y otro de Ioab, que defendia la de Dauid. Alojaronse en contorno de la fuente, o piscina de aquel valle, de vna y otra parte de ella; y huuieran de venir a batalla campal, si no diessen los Generales en vn medio, que segun el Abulense, tuuo mas de politica, que de conciẽcia (Que suelen conuenirse muy mal la conciencia, y la politica.) Propuso Abner, que se escusassen aquella vez los lances sangrientos de la colera, y las armas, y en su lugar se escogiessen de cada exercito doze valientes mancebos, y que jugassen todos veintiquatro en presencia de ellos. *Dixitque Abner ad Ioab: Surgant pueri, & ludant coram nobis.* Aprobò el parecer Ioab; escogieron los soldados, salieron a la campaña, miraron los Generales; y veamos qual fue el juego? Cada vno de aquellos moços se affrontò con su

2.Reg.c.2. v.14.

à contrario, y con la espada desnuda alternamente se hirieron con tan notable furor, que quedaron en el palenque muertos todos veintiquatro, siendo vn teatro de sangre el campo, que empeçò a ser vna palestra de juego. *Apprehensoque vnusquisque capite comparis sui defixit gladium in latus contrarij, & ceciderunt simul.* Valgame Dios! la veintiquatro muertes llamaron juego tan discretos Capitanes como Abner, y Ioab? Sino es que entonces, como aora, se tenia el matar por cosa de juego. Hartas honras matais vos con vuestra lengua, con la palabra picante, cõ que abrasais las entrañas, y beueis la sangre al otro; y os parece que satisfaceis con dezir, q̃ estauais jugando, que lo dixisteis de chança, que hablauais en burlas. Burla que matò vn honor, si para con vos es juego, para con Dios es batalla, aun mas sangrienta que la de Gabaod, donde se matan jugando. Ya sé que entre los Hebreos es frasi que dà a entender guerra, o batalla de enemistad, dezir que jugauan dos; y assi, para encarecer que Ismael perseguia a Isaac, dize la Escritura, que jugaua, y se entretenia con él. (Y a la verdad, el q̃ mas os entretiene, es el que mas os persigue.) Hasta aqui bien lo sé; y tambien que dize alguno, que pelearon aqui como jugando. *Pugna instar ludi erat, singuli cum singulis dimicabant, vt in tripudio alijsque ludis fit, vt paria ludant.* Mas de aqui dudo en el fundamento de

Ibid. vers. 16.

Theodor. Hug. Liran. Esti. Tostat. Gloss. Sa. Serar. Delrius, & alij plerique.

aquesta frase: porque matarse y jugar, bien se vè el encuentro q̃ dize, y q̃ aun quiera la Escritura que sean equiualentes. Iugar es entretenimiento, matarse es temeridad; los juegos son para el gusto, las muertes para el dolor; quien juega se regocija, y quien se mata padece; jugar sirue de reparo a la tristeza, matarse es aumento a la melancolia. Que tiene pues que hazer esto, y aquello? Mucho. Donde juegan? En el campo. Quien les ordena los juegos? Dos hombres. Pues ea, jueguen, y matense; que de las manos de el hombre, lo que es juego que entretiene, es tambien muerte que aflige. *Pugna instar ludi erat, singuli cum singulis dimicabant, vt in tripudio, alijsque ludis fit, vt pariā ludant.* Mueran jugando; porque los juegos de el mundo, no son gustos que reparan, sino muertes que arruinan. Destruyanse quando juegan: que quando los regocijos no son de mano de Dios, aunque empieçan alegrando, tienen su fin destruyendo. Son juegos que engañan, y entre las flores de lo entretenido, esconden el aspid de lo mortal.

Philip. Abb. ver. de Rot. fortun.

Ludit & illudit, dando negando manum.
Promisit fortuna manum, mentitur, & aufert
Singula, fit rea, sed non pudet esse ream.

Dixo el Abad Filipo de estos juegos, q̃ dà la mano del mũdo; juega, y engaña, y quãdo os dà la mano para leuãtaros, es para hazeros caer. Con lo q̃ parece q̃ os leuanta, os destruye, y con lo q̃ ofrece para reparo, aruina:

§. V.

§. V.

NO sé como componer el concierto que hizo Ionatas con Dauid. Crecia en Saul el fuego de la inuidia, y desseaua rematarle en vengança, matando a Dauid. (Que si prende en vn coraçon llama embidiosa, ni sabe apagarla el tiempo, ni dexar de encenderla el beneficio.) Aumentauãse en Dauid los rezelos, no assegurandose de la inuidia de Saul, y escusandose a su presencia. (Que las furias de el inuidioso, si algun medio ay de amansarlas, es no ver al benemerito.) Afligia el coraçon de Ionatas el despecho de su Padre, y la pena de su amigo. (Que lastima tanto vn amigo con pesar, como vn Padre con furor.) Quiso aueriguar Dauid, que estado tenia el odio de Saul, y comunicolo a Ionatas. (Que comunicadas con vn amigo las penas, v descrecen, o se acaban.) Trataron entre los dos, que aquel dia que auia de ser la fiesta de las Calendas, Dauid se escondiesse en Esel, y Ionatas arrojaria àzia aquel sitio tres flechas; y al tirarlas dixesse: Las flechas estàn ya dentro de ti, tuuiesse Dauid pronostico, de que estaua en paz con el Rey, que auia fenecido la tormenta, y empeçaua la bonança. *Et ego tres sagittas mittam iuxta eum quasi exercens me ad signum: : : : Si dixero puero: Ecce sagittæ intra te sunt, tolle eas: tu veni ad me, quia pax tibi est, & nihil est malum, viuit Dominus.* Lo

2. Reg. c. 20. v. 20 & 22.

 que

que yo no sé en este caso, ni acabo de penetrar, esta eleccion de Ionatas en la señal de reparo, y restauracion, que dà a su amigo Dauid. Queria assegurarle la paz, el gusto, la quietud, el consuelo, y que se recuperauan todas las conueniencias de Dauid, y se reparauan los daños que hasta alli auia padecido. Y para esso le dispara flechas? y dize: Ea, las saetas estàn dentro de ti? Quien arroja flechas, mas parece que tira a matar, que a defender. Las flechas dentro de vno, antes dan heridas de muerte, que seguridades de vida. Pues que es lo que haze Ionatas en señal, tan sin proporcion? Flechas disparadas elige por indicio de quietud? por demonstracion de paz? No lo ajusto. Tambien lo dudò el Abulense. *Quare Ionathas dedit istud signum de sagittis mittendis, cum ipse postea locutus fuerit Dauid, & nuntiauerit ei sententiam Saulis?* Y añade duda aquesta misma razon que apunta el Tostado. Y es, que auiendo de hablar Ionatas con Dauid, y dezirle el estado que tenia en la gracia o enemistad de Saul, era sobrado valerse de la industria de las flechas. Para que era esso? Para que si. Prometole paz, seguridad, quietud, restauració de sus bienes, y reparo de sus males? pues dexa que le tire flechas. Que de las manos de vn hombre, las mismas señas con que se assegura el gusto, son flechas que despedaçan el coraçon. Ea Dauid, paz teneis, pero paz de el mundo, y que corre por

Abulens. q. 27. in c. 20. lib. 2. Reg.

por mi mano; pues juzgad que son saetas. Que paz de mano de mundo, no es tanto reparo de vida, como harpon agudo de muerte.

Sic vibrans animum fortunæ ludit arundo. Philip. Aöb. vers. de Rot. fortun.

Ah buenas fortunas humanas! quien dirà, que en el rostro que mostrais de placer, disimulais venenos de pesar! y que no ay gusto de quantos ofreceis para reparar los sentidos, que no sea vn passador que disparais para destroço de la alma! Quien dirà, que lo mismo con que assegurais la vida, son flechas con que heris para la muerte! Pero quien conociendoos no lo dirà? A que harto notorios son vuestros engaños! harta experiencia de vuestras mentiras ay! assi huuiera en la razon menos ceguedad, y en los sentidos menos desconcierto, como dais a conocer en la pratica de vuestros gustos, que es contraria vuestra mano a la de el poder de Dios! pues si el labra de las ruinas reparos, vosotras ocasionais con los reparos ruinas.

§. VI.

TRes cosas presentaron a Iesu Christo Señor nuestro los tres Reyes Orientales. *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Y la vna, que fue la mirra, tiene recebido la Iglesia, que representò la mortalidad de Christo. *Et in myrrha Dominicam sepulturam,* dize en vna parte; y en otra:

Matth. c. 2. v. 11.

Eccles. in Respons. 2. ad 1. lect. & in Hymn. ad Laud. Offic. de Epiph.

Ac

Ac Myrrheus.

Puluis ſepulcrum prædocet.

Yo auia dudado muchas vezes en la razõ, porque reconoce la Igleſia lo mortal de Ieſu Chriſto en la mirra. Pareciame a mi, que deuia ſer al contrario, y que antes la mirra auia de repreſentar la inmortalidad de Chriſto Señor nueſtro, en quanto Dios. Fundauame, en que la mirra es vn genero de goma, que conforta el coraçon a los viuos, y preſerua de corrupcion a los muertos. Lo primero dixo Clemente Alexandrino con otros. Lo ſegũdo enſeñò Plinio cõ Diodoro Siculo, y es eſperiẽcia. Luego cõ ofrecer los Reyes mirra a Chriſto Señor nueſtro, antes parece que lo confeſſauan eterno, que mortal. Porque que tiene que ver hazer incorruptibles, con repreſentar mortales? Eſto penſaua yo, pero reſpondeme S. Iſidro Arçobiſpo de Seuilla, deſcriuiendome el ſemblante de eſta goma. *Myrrha Arcadiæ arbor, altitudinis quinque cubitorum, ſimilis ſpinæ, quam Acanthon vocant, cuius gutta viridis atque amara.* El arbor de la mirra es alto, parecido a los eſpinos, pero ella es vna goma eſtilada de aquel arbor, amarga, y verde. Como? verde, y amarga es? Pues es muerte. Repreſenta lo mortal: que diſimular amarguras entre verdores, no puede ſer otra coſa, q̃ vna muerte de mano de el mundo. Porque quanto empieça en el por verdores q̃ entretienen, fenece en amarguras que

Clemens Alexan. lib.2. Pædag. c.8. Dioſcorid. lib.1. cap.67. Cæl. Rhodig. lib.24. c.22. Plin. lib.12. c.15. & 16. Diodor. Sicul. lib.2. Bibliothe. c.5. Theſaur. ling. Latin. verb. Myrrha.

S. Iſidor. Hiſpalenſ. lib.18. Origin. cap.8.

que matan. *Cuius gutta viridis atque amara.* Verde, y amargo es quanto el mũdo ofrece, como antidoto de preseruar, como medicina de incorrupcion. Pero q̃ importa q̃ ofrezca preseruar cõ lo verde, si dà muerte con lo amargo? Sea pues seña de muerte, lo mismo que el mũdo vsa por preseruacion. Que de la mano de el mundo, lo mismo que promete preseruar, es lo que mas presto mata. No veis a la muerte caminar a toda prisa en vn cauallo amarillo (sea vayo en el vso de nuestra lengua.) No la veis? Pues san Iuan la mira. *Et ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum nomen illi Mors.* Pero el Texto Griego no quiere que sea vayo, o amarillo, sino verde, porque la palabra *Cloros*, entrambas cosas admite, y absolutamente verde le llamò Tertuliano. *Nam & Apocalypsis viridi equo mortem imposuit.* Muy poco amigos colores son el amarillo y verde; mas con todo, ambos los equiuocò la muerte en su cauallo. Verde, y amarillo es. Claro està. Que los verdores de vida, an de venir a parar en amarillez de muerte. No confieis de el mundo hombres, que os ofrece verdores frescos, y os dà amarillezes marchitas, y de lo verde q̃ ofrece vida siẽpre os haze lo palido que promete muerte triste. Quien viere en el Euãgelio dezir al demonio, que escala su casa (la alma de el hombre) que esta con adorno, y con limpieça: *Inuenit eam scopis mundatam, & ornatam:* que se entra en ella con otros

Apoc.cap.6.v.8.

Tertull.lib. de Pudicit.cap.20. & Vieg.in hoc Apocalyps.cap.

siete

ſiete eſpiritus a viuirla. *Aſſumit ſeptem alios ſpiritus ſecum, & ingreſsi habitant ibi.* Penſarà, que de eſta habitacion de ocho eſpiritus, ſe le ſigue al hombre reparo de lo caido, o reſtauracion de lo arruinado: porque es ordinario eſtilo de quien viue en vna caſa, reparar lo que ſe cae, y no dexarla perder. Demas, que ſi con vn eſpiritu viue el hombre, con ocho eſpiritus mejor viuirà. Pero con todo, a tanta fuerça de eſpiritus, dize el Texto que ſe arruina mas. *Et fiũt nouiſsima hominis illius peiora prioribus.* Dicho ſe eſtà ello; de la mano de el demonio, los eſpiritus, que podrian prometer inmortal vida cauſan preſuroſa muerte. Y los vezinos de el palacio humano, que parece auian de ſer ocaſion de ſu reparo, ſon el medio de ſu ruina.

PVNTO V.

Triunfa el pecador tambien, ſi edifica con la gracia las ruinas de el coraçon que deſtruyò con la culpa.

§. I.

CIego, ſordo, y mudo de el cuerpo, eſtà el endemoniado de oy. Simulacro viuo de el pecador, que endemoniado en la alma, pues à hecho al demonio dueño de ella, trae arruinadas con mortales deſtroços de la culpa las potencias interiores. El entendimiento ciego no vè ya, ni conoce

noce la verdad, antes se desperdicia tras del error. La memoria ya sorda, ni escucha las vozes que le da el cielo, ni aun conserua los ecos de estas vozes. La voluntad ya sobre ciega, muda, ni responde a Dios, que la llama, ni aun le deue la bondad, siquiera vn leue suspiro. Que repartida està entre los males la alma! que diuidida entre culpas! que esparcida entre pecados! tantos pedaços de alma considero, quantos deleites ciegamente conoce. En tantas partes se quiebra, quantas especies de culpa le conserua su memoria, y en tantas particulas se desbarata, quantos males llega a amar. Parece a la alma que allà pintò Lucrecio, con ser indiuisible, despedaçada.

Omnibus esse igitur totas dicemus in illis Lucret. lib. 3.
Particulis animas:

Tienela vencida el demonio: que mucho que estè deshecha, y que gima en ruinas desperdiciadas. Pues q̃ no à de restaurarse? no à de boluer a su primera entereza? no à de recobrar su vnidad? Si. Como? Recogiendo essas reliquias malogradas de si propria, reuniendo las centellas vagas, y perdidas de su luz, y leuantando de ellas su mismo edificio caido, fabricar entero su resplandor. *Hac vtique ratione* (dixo Proclo) *homines singuli seorsum debiles, in communi ad consilium congregantur, diuisam itá mentem inuicem copulantes, & quasi è scintillis multis lumen vnum accendere contendentes.* Que ya le

Proel. lib. de Anima, & dæm.

Vu enseñò

enseñò el mismo Dios esta primorosa destreza de reedificar con la gracia las reliquias assoladas cõ la culpa. Imitarle pues deue el hombre, y hazerse sagradamente emulo ingenioso de su diuino poder, boluiendo a recoger las pieças desperdiciadas de su coraçon, que inquietamente discurren por los males, y le multiplican en ellos roto con destroço mortal, en tantas partes, quantos males sigue. Estas son las que à de vnir, si se à de reedificar; reparando lo que la diuision à destruido con lo que agregare la vnion. *Atque ita debilitatem suam diuisione factam conspiratione corroborent.*

Proclo. sup. relat.

Que de verdad, este es vn triunfo glorioso, que alcança de si mismo el pecador, y de las culpas en si. Es el primor, y destreza de su conuersion, si ofrece a Dios essos como despojos de *su alma*, redimidos de el estrago de la culpa; essos pedaços de sus potencias, restituidos de el destroço de el pecado. Que aũ allà le pareciò a Eneas, que el presente de mayor estimacion que podia hazerle a su Elisa, para mas obligar su voluntad, seria de los desperdicios mismos que auia recogido en el estrago de Troya.

Munera præterea Iliacis erepta ruinis
Ferre iuber.

Virgil. lib. 1. Aeneid.

Obligue assi el pecador la tierna voluntad de vn Dios que le ama, ofreciendole essos pedaços de cora-

raçon, redimidos de el destroço de la culpa, pero reedificados con el primor de la gracia.

§. I I.

El sacrificio, q̃ en saliendo de la arca hizo Noe a Dios, à embaraçado en algo de dificultad a muchos Expositores de el Leuitico. Porq̃ Noe, apenas puso los pies en tierra enjuta, quando fabricò vn altar, y quemò sobre el holocaustos de animales, y de aues. *Aedificauit autem Noe altare Domino: & tollens de cunctis pecoribus, & volucribus mūdis obtullit holocausta super altare.* Pero en el Leuitico, donde señala Dios a el que pecare, que para hazer penitēcia, ofrezca a Dios vnos animales que alli le dize; sino es que siendo tan pobre, que no teniēdo para comprarlos, tuuiere para dos tortolas, o dos palomas; le basten para el sacrificio essas aues. *Sint autem non potuerit offerre pecus, offerat duos turtures; vel duos pullos columbarum Domino.* Resueluen; que no era licito sacrificar pajaros a Dios, sino era en caso de tanta pobreza, que no tuuiesse para animales. Aora se hallā el embaraço, el altar, y holocaustos de Noe, que sacrificò a Dios aues; y esso no fue por pobreza, pues tuuo animales a mano, que tambien sacricò, y con todo esso dize el Texto sagrado, que le fue a Dios agradable el sacrificio, y que llegò a su presencia con olor de suauidad. Luego no le desagradan a

Genes. c. 8. v. 20.

Leuit. cap. 5. v. 7
Vide Abulens. in ferias relata quæstione.

 Dios

Dios las aues sacrificadas, aunque no las negocie
la pobreza, como dizẽ en el Leuitico; pues gustò
tanto de ellas en Noe; o si en el Leuitico le desa-
gradaron, como en Noe le parecieron tan bien?
Argumẽto es del Abulẽse. *Sed obijcietur quod Noe*
ædificauit altare Dño, & immolauit de omnibus volu-
cribus, & pecoribus mũdis? Y es cosa fuerte, q̃ prohi-
ba Dios como ilicito en vna parte, lo que aceptò
en otra como perfeto. Porque (auiendo de excluir
las aues de los sacrificios, que no fuessen de po-
bres) estimò tanto las que le consagrò Noe, no o-
freciendose aquesta circunstancia? Respondiò el
Abulense muy bien: *Quia in aquis diluuij fuerant*
liberata omnia animalia, quæ in arca recondita erant,
obtulit Noe de omnibus. Auia Dios assolado por las
culpas de los hombres la tierra, o auian las culpas
de los hombres arruinadolos, prouocando sobre si
la ira de Dios. Fue el castigo el diluuio general,
que de vna vez acabò con los viuientes; auia li-
brado Noe con el beneficio de la arca aquellas
pocas reliquias de hombres, brutos, y aues, que ya
boluia a la tierra; quiso agradecer a Dios los fa-
uores de poner pausa a su enojo, para esso quiso
ofrecer sacrificio. Mas de que se à de ofrecer? De
que, sino de estas reliquias, libradas de el estrago
de el diluuio? Destroçò aquella pena de la culpa
hombres, brutos, y aues; de estas ruinas è guarda-
do yo algunos pedaços de aues, brutos, y hõbres:
Es

Abulens. q. 5. in cap. 29. Numer.

Ea pues, recojamos estas pieças desperdiciadas, q̃ emos escapado de aquellas ruinas, y ofrezcamos sacrificio a Dios. Assi?de los pedaços de vidas que quedauan en el mundo, bueltos a juntar; y vnir, haze Noe su holocausto? Pues como no à de agradarme, dize Dios? Aun el humo que buela al ayre, à de hazerme suaue olor. *Odoratusque est Dominus odorem suauitatis.* Que no ay cosa mas suaue para mi, que hazerme sacrificio de aquessos desperdicios de la culpa, recogidos por la gracia. Essos releues de el coraçon, essos pedaços de la alma, tan quebrados, tan hechos pieças, tan diuididos, tan desbaratados en tanta diuersidad de criaturas como aman, bueltos a juntar otra vez, restituidos a su primera vnidad, recobrados, y vnidos en vna pieça, son sacrificio de todo mi agrado, son para mi gusto suauidades, y para el pecador triunfos.

Genes. c. 8. v. 21.

§. III.

De lo que vanamente murmuraron cõtra Moyses, y Aron, Core, y sus hijos, con otros dozientos y cinquenta hombres principales (y notolo la Escritura, porque murmurar hombres ruines, es ya cosa muy comun; mas que murmuren hombres principales, aun el Espiritu santo lo notara. Tenian inuidia, y en tocando en lo inuidioso se pierde lo principal.) Resultò pues de esta murmuracion, que Dios se enfadasse, y haziendo

abrir

abrir la tierra en grietas dilatadas, se comiò a Core, a Datan, y Abiron, y leuantandose, y deciñiendo por otra parte encendidos globos de fuego, abrasaron los dozientos y cinquenta hombres nobles (Que quien abrasò con lengua murmuradora la reputacion agena, bien es que muera abrasado entre las lenguas de fuego.) Acertaron a estar al tiempo de este castigo, con vnos incēsarios en las manos, y puesto timiama en ellos, para cōsagrarlo a Dios, los dozientos y cinquenta; y despues de passado el incendio, ordenò Dios a Moyses, que buscasse Lazaro hijo de Aron entre las calientes cenizas los perdidos incensarios, y los recogiesse; que recogidos los reduxesse a laminas, y reducidos assi, las fijasse en el altar, para perpetua memoria: *Præcipe Eleazaro filio Aaron sacerdoti, vt tollat thuribula, quæ iacent in incendio, & ignem huc, illucq; dispergat: quoniam sanctificata sunt in mortibus peccatorum, producatque ea in laminas, & affigat altari.* Notable instruccion de Dios! En el altar an de ponerse para recuerdos eternos; los incensarios de essos pecadores? Para que, Señor? antes mandad, que en auiendo recogido essas prendas de aquella gente quemada, las quemen tambien cō sus dueños. Para que reserua vuestra Magestad alajas de quien pecò? Y ya que conuenga guardarlas, para que an de tener assiento en vuestro altar, adonde està espirando santidad? Den los incensarios

Numer. cap. 16. v. 37. & 38.

rios a vn rio, sepultenlos en el suelo, escondanlos donde no parezcan mas; pero hazer de ellos memoria sempiterna, y esso en vuestro altar sagrado, no Señor, que no es decente. No digas tal, que si es. Que se an hecho essos dozientos y cinquenta hombres? Desbaratolos el fuego, destroçaronlos las llamas, arruinolos el ardor. Y quien ocasionò esse destroço? Vuestro castigo, y sus culpas? Bien. Y de aquessas ruinas quedã algunos pedaços? hallanse algunas reliquias? perseueran algunas piesas? Si Señor; los incensarios. Essos se an reseruado de el incendio? pues juntelos, recojalos Lazaro, labre vnas laminas de ellos, y pongalas en mi altar; que labores fabricadas de las reliquias perdidas, las llego yo a estimar tanto, que me edifico altar de ellas. Ea, no ay que despreciar essos desperdicios, no: que si arruinados de la culpa me enojan, recogidos de la penitencia me agradan. Nadie piense que desestimo los pedaços de coraçon, que desbaratò el pecado, si llega mi gracia a vnirlos; antes los estimo mas: que ver reedificadas las ruinas, es gran gusto para mi. *Quia sanctificatæ acerræ peccatorum istorum* (dize Caietano) *in animabus eorum, Hebræo more, vitam etiam, & extinctam appellat animam, & acerræ sanctificatæ dicuntur, quia redditæ sunt sanctitatis signa ex morte peccatorum.* Si de essos incensarios redimidos de el incendio de la culpa, haze el Pueblo testimonio de santidad, quan-

Caiet. in hunc loc.

quando los recoge, y los vne labrando laminas lisas de sus relieues, como no è de estimarlos yo, para hazer altar de essas laminas? Ea, que essos pedaços de alma *Acerræ peccatorum istorum, in animabus eorum*, restaurados, son empleos de mi gusto. Que los ojos que mirauan desuariados, miren honestos; la lengua que se desperdiciò en testimonios, se recoja à hablar verdades; los labios que se torcian para la mofa, se abran para la confession; las manos que se rodeauan de la ambar en el guante, o se regalauã en la marta del regalillo, manejen la diciplina; el pecho que gastaua la tela de el armador, se abrigue de los hierros, o cerdas de el cilicio; los pies, que frequentaron el passeo, diligencien el Confessor; el gusto que se lisongeaua de la gula en las golosinas, se agrade de el *ayuno en las* abstinencias; y finalmente, que pocos años desbaratados en vicios, se recojan a edificar con virtud; essos son a Dios altar, essos son glorias a Dios, essos son grandes sacrificios, essos son triunfos de pecadores, essos son blassones de la gracia, labrados de las ruinas de la culpa.

§. IIII.

ASa Rey de Iuda, y Baasa Rey de Israel, tuuieron sangrientas guerras todo el tiempo de su Reynado. (No sé si reynar con guerras deue llamarse reynar.) Baasa para labrar vn lugar fuerte, que

que impidiesse el passo a los exercitos de Asa, auia talado vnos bosques, y deshecho vnas canteras. (Que quando no fue cantera trabajar para hazer daños?) Auia juntado a si gran copia de materiales para acabar su edificio; pero sucediole mal, porque estando confiado en Benadab Rey de Siria, su amigo, y su compañero, que le socorrian la guerra con sus armas auxiliares, corrompiole Asa con dadiuas, y faltole a la amistad (Fiad de amistades de hombres, que a vna dadiua se quiebran.) Entrò el Syrio por el Reyno de Israel (o sus esquadras) tomò algunas plaças de el, y hizose dueño de toda la tierra de Neptali. A este tiempo cargò Asa sobre los materiales que tenia Baasa para su edificio; quitoselos todos, y edificò con ellos a Gabaa de Benjamin, y a Masfa. *Et tulerunt lapides de Rama, & ligna eius, quibus ædificauerat Baasa. Et extruxit de eis rex Asa Gabaa Beniamin, & Maspha.* 3.Reg.c.15.v.22. Dos dudas ofrece este Texto. La vna, en que Asa se quisiesse aprouechar de la madera, y piedras que tenia cortadas el otro Rey. Faltauanle a Asa los materiales que auia menester para edificar sus ciudades? No tenia en su Reyno lo necessario para aquestas obras? No era possible faltarle en tan dilatado Reyno. Para què le quita a Baasa lo que el auia trabajado, y con lo que le quitò las trazas de edificar? Iuzgo que por esso mismo. Era Asa Rey enemigo, auia talado las seluas, desbara-

tado los montes, y hecho todas aquellas ruinas de madera, y piedras, destruyendo el campo. Esso à hecho el enemigo? Pues ea, juntemos essas reliquias q̃ el tiene desperdiciadas; y si emos de edificar con decoro, de las ruinas mismas que hizo el enemigo à de ser. Estas piedras, y leños redimidos de el destroço de el contrario, son las que an de fabricar los edificios gloriosos. Que labrar de desperdicios, es la gloria de el labrar; y es triunfo de el vencedor recoger a vn edificio lo que el enemigo desbaratò. Recoge pues, Christiano, recoge essas potencias tuyas, arruinadas por la mano de tu enemigo; y de vna voluntad ciega en los males, labra vna voluntad con vista en los bienes; de vna memoria sorda con el rumor de los deleytes de el mundo, haz vna memoria atenta a los ecos de el llamamiento de Dios; de vn entendimiento mudo en los errores, edifica vn entẽdimiento eloquente en las verdades; y al fin, de vnos sentidos desperdiciados en la diuersidad de las criaturas, fabrica vnos sentidos enteros en la vnidad de el Criador: que assi triunfaràs de ti en ti; de ti pecador, en ti justo; de ti desbaratado por la culpa, en ti reedificado por la gracia. La segunda duda es, porque edificò Asa a Gabaa, y Masfa, mas que otra ciudad alguna, siendo assi, que ya desde el tiempo antiguo auia en aquella tierra estas dos ciudades en contorno de Ierusalen. De Gabaa, consta espre-

espressamente en los Iuezes, donde se cuenta la historia de aquel Leuita, que faltãdole el dia cerca de Ierusalen, por no entrar en aquella Corte se recogiò en Gabaa de Benjamin, donde se le puso el Sol. *Transierunt ergo Iebus, & cœptum carpebant iter, occubuitque eis sol iuxta Gabaa, quæ est in tribu Benjamin.* De Masfa tambien ay memoria en el mismo libro de los Iuezes; ya siruiendo de alojamiento a los exercitos de Israel, *Contra quos congregati filij Israel, in Maspha castrametati sunt*; ya siẽdo habitacion frequente de Iepte Capitan General de los Israelitas. *Locutusque est Iepte omnes sermones suos coram Domino in Maspha.* Para que pues, labrò Asa ciudades, que auia ya en aquella tierra? No las labrò de nueuo, dize el Tostado, sino las reedificò. *Non est sensus quòd de nouo ædificauerit, quia istæ ciuitates ab antiquò erant, sed restaurauit quod destructum erat.* Gabaa, y Masfa eran ciudades antiguas, pero estauan arruinadas, quizà mas que a fuerças de el tiempo, a rigores de el enemigo. Pues aora discurre Asa: Anos arruinado el enemigo estos pueblos; restauremoslos nosotros, y triũfemos labrandolos. Que reedificar lo que arruinò el enemigo, es el triunfo mas glorioso. Ea, recojamos estas piedras arruinadas, juntemos estos desperdicios de Gabaa, y Masfa; vnamos estas reliquias perdidas, y leuantemos estos edificios de ellas. Que labrar de estos destroços, es gloria para

Iudic. c. 19. v. 14.

Iudic. c. 10. v. 17.

Iudic. c. 11. v. 11.

Abulens. q. 26. in c. 15. lib. 3. Reg.

para el que labra. Ai se conocerà mi poder, si restauro con industria lo que mi enemigo me desbaratò con con saña; y recoger las reliquias de la estrago, serà la felicidad de mi blasson.

§. V.

MYsteriosa sementera, sagrada haza de el otro labrador celestial, quien os mezclò de ciçaña? Quien podia ser, sino el enemigo de los hombres, y de Dios? Sembrar ciçaña dize nuestra lengua a el traer chismes, y causar discordias. Y enemigo de Dios, y vuestro, es el que siembra ciçaña, quando os viene con el chisme. *Inimicus homo hoc fecit.*. Auia sembrado Dios (vamos con el interior de la parabola) sementera de virtudes en el campo de las almas (Grande serà la cosecha, adonde el que siembra es Dios. Ay de aquellos en quien siembra el mundo, y que malos frutos dan!) Dormian los que cuydan de las almas, y logrando el demonio la ocasion (que no la pierde para hazer mal) sembrò ciçaña de vicios entre el trigo de la virtud (Si duermen los que gouiernã, que mucho que nazcan vicios? Que las mas vezes ay en los subditos faltas, porque el Superior se duerme. No sé como acierta con el sueño quien tiene cuydado de otros; pero de mucho dormir siempre nace poco acertar.) Era denoche, y valiose el demonio de las sombras para sembrar las ciçañas (Que semen-

Matt.c.13.v.28.

ementera de chiſmes, arguye falta de luz, y ſobra de obſcuridad. No deis oydos a la ciçaña de el chiſme, o ſuperiores, porque la vez que los dais, teneis poca luz de Dios.) No ſe conociò eſte engaño, haſta que el trigo creciò, y quando ſe viò la eſpiga, ſe deſcubriò la ciçaña (Que de ciçañas ſe encubren, quando ſe atiende a la yerua, y no ſe miran los frutos! Atēded a los frutos de cada vno, y ſabreis ſi encubre ciçaña en el coraçon.) Admiraronſe los que cuydauan de el trigo, de ver que en la haza de Dios, donde auian de ſer bienes los frutos, ſe hallaſſen tantos males; y conſultarō con ſu Mageſtad quien era la cauſa de ellos (A! ſi conſultaſſeis con Dios, quien es autor de la culpa, no errariais el delinquente; pero conſultais con hombres, y no bien intencionados, y aſſi errais todos los juyzios. El que ofendiò no ſabeis, y al que no pecò caſtigais.) Quien pudo hazer tāto daño, reſpōde Dios, ſino vn hōbre mi enemigo? (Llamòle al demonio aſſi, porque el que ſiēbra ciçañas, biē puede parecer hombre; pero es hombre endemoniado, o conuertido en demonio.) Sembrola al fin ſeñas, dize ſan Pedro Chryſologo, por deſperdiciar el trigo, por desbaratar las almas, y arruinar los coraçones. *Non vt acquirat zizania, ſed vt triticum perdat:::: Quia diabolus impellit quidem viribus ad ruinam.* Pues Señor, replicaron los criados que cuydauan de la hazienda, no nos dareis licencia

S. Petr. Chryſolo. Serm. 96.

para

para que recojamos la ciçaña? No; eſtaos quedos, les reſponde. *Sinite vtraque creſcere vſque ad meſſem, & in tempore meſsis dicã meſſoribus: Colligite primum zizania, & alligate ea in faſciculos ad comburendum, triticum autem congregate in horreum meum.* Eſperad, ſoſſegaos, tened paciencia, dexad ſaçonar el trigo, llegue el tiempo de la coſecha, y entonces yo ordenarè que ſe recoja primero la ciçaña y ſe dè en hazes al fuego, y deſpues ſe junte el trigo, y ſe reduzga a mis troges (Que dexar crecer las culpas, ſuele ſer prepararlas para el fuego.) Tened gran miedo, Chriſtianos, que crecen las culpas mucho, y parece (quiera Dios que no ſea aſſi) que es ineuitable el incendio. Mas con todo, no ſeria mejor coger eſſa mala yerua en ſus principios, que ſuele ſer el medio mas acertado de lograr proſperos fines, y corregir grandes yerros? *Principijs obſta,* dixo el otro Poeta. Eſpecialmente quando eſſa yerua dañoſa à deſperdiciado el trigo, y desbaratado la alma, como Chryſologo dize. Para que es eſperar mas? Para mucho. Dexad que crezcan eſſos deſperdicios, que ſe cumplan los deſtroços, que lleguen a lo vltimo las ruinas, y deſpues recogedlo todo: que de los deſperdicios recogidos, que cauſò el demonio en la alma, ſe haze el trigo mas precioſo, de que Dios colma ſus troges. *Maius eſt reparare perdita, quam illæſa reſeruare, ſimul quia oportet zizania eſſe, vt qui probati ſunt* ma-

Matth. cap. relat. verſ. 30.

S. Petr. Chryſolo. Serm. 97.

manifesti fiant (dize ſan Pedro Chryſologo.) Y añade: *Et quod hodie erat zizania, cras in triticum verteбatur*. Ea, que ſi. Os deſtroçò el coraçon el demonio? recoged eſſos pedaços de coraçon, y de las ruinas que ocaſionò la ciçaña de la culpa, haga macollas de trigo el ingenio de la gracia. Que en los graneros de Dios, es trigo de grande precio el que ſe redimiò de las ciçañas. Triunfa, pecador arruinado, de el enemigo que te desbarata, recogiendo los pedaços de ti miſmo, reparando con la penitencia lo que hallas arruinado con la malicia; y ſerà glorioſo triunfo, que reſtaures con la gracia lo que desbarataſte con la culpa. Todo no te lo dize el Euangelio? *Si autem fortior eo ſuperueniens vicerit eum, vniuerſa arma eius auferet, in quibus confidebat, & ſpolia eius diſtribuet.* Entonces venceràs con mas fortaleza, y triunfaràs con mas valor de el pecado, tu enemigo, quãdo de las armas con que te ofendiò, labres tu tu de[fenſ]a, y de las ruinas en que deſtroçò tu alma, como deſpojos de ſu crueldad, hizieres tu con la gracia los materiales de tu reſtauracion.

PVNTO VI.

Si te bueluès a arruinar ſin quedar ſeñales de tus reparos, parece que dàs indicio, de que no fue Dios quien te reſtaurò.

§. I.

§. I.

LA vltima desdicha de vna alma, que auiendose visto antes destruida por la mano de el pecado, y restaurada despues por la industria de la gracia, y el ingenio de la Omnipotencia, represeta el Euangelio, quando dize, que dà lugar a que la culpa buelua a destroçarla. *Reuertar in domum meam vnde exiui*. Porque hospedar otra vez a quiê antes le dañò, sobre estremada miseria, es locura calificada. Errar vna vez, puede ser aun en vn discreto infelicidad; pero repetir el yerro, solo para necios es. Que se halle la alma de el hôbre tan dichosamente fauorecida, que aùn a los ojos inuidiosos de satanas, que nada acierta a ver bueno, parezca adornada, y pura: *Inuenit eam scopis mundatam, & ornatam*: y que se buelua a rendir a vn dueño tan tirano, y tan cruel, que buelua a desbaratarla, sin dexarla señales de sus reparos primeros, aun con mas fatal estrago que tuuo en la primera possession de esse mismo cruel dueño: *Et fiunt nouissima hominis illius peiora prioribus*; grandes dudas ocasiona, de que no fue verdadera la passada restauracion. Por esso quizà Paulino le dezia a su Ausonio, que dexar perder los bienes, que primero le adornauan, sin dexar vestigios de ellos, eran vehementes indicios de que nunca gozò bienes.

Unde precor meliora putes: nec maxima perdas S.Pauli. Epist.3. ad Auson.
Premia, detestando tuis bona fontibus orta.

Porque no ſon tan faciles de deſuanecer las marauillas de Dios, que no dexen en las almas ſi quiera alguna ſeñal de que eſtuuieron en ella. Y perder tan eſtremamente los reparos de la gracia, que ni aun viſos de ellos queden, no parece que huuo gracia en almas que caen aſſi. *Et noua ſic audiant quaſi nihil ex eis antea didiciſſent* [dixo Caſiodoro] *non eſt quicquam de propoſita complexione derelictum, cuius talis eſt diſciplina.* Si os hallaſeis vn hõbre tan ignorãte, q̃ ni vislumbres dieſſe de buena diciplina, juzgariais diſcretamẽte, que eſte no ſupo jamàs: que el reſplandor de la ciencia no ſe apaga de tal ſuerte, que no dexe ſiquiera el viſo. Y an de eſtinguirſe en la alma los rayos de la virtud, ſin quedar ſiquiera arreboles? Allà dize Virgilio, que paſmò Eneas de vèr a Hector tan desfigurado, que ni aun daua ligeras ſeñas de aquel ſu antiguo decoro. .Caſiodor. lib. de Anim. cap. 9.

Hei mihi qualis erat, quantum mutatus ab illo Virgil. lib. 2. Aeneid.
Hectore; qui redit exuuias indutus Achillei.

Y no ſe à de penſar que tan eſtrema mudança de el reparo a la ruina, ſin dar ſeñas de el reparo, haze fortiſſima duda de que no reſtaurò Dios ... alma aſſi desbaratada?

§. I I.

CAlifiquenos vn Texto estas dudas que formamos. Fugitiua, y despechada yua Agar por el desierto, maltratada de su ama, y huyendo de sus rigores. Alli se la encontrò vn Angel (que tal vez ay Angeles que consuelen a quien los hombres persiguen.) Que este Angel era Dios, an sentido muchos Padres; sintamoslo aora assi (Que a consolar afligidos, de ordinario se halla Dios.) Pues bien?le dize: Agar, de donde venis? (Que responderàs a Dios quando vienes de el passeo, y de la casa profana, si te pregunta: Hombre de donde vienes? q̃ siempre te lo pregunta, y tu nunca le respõdes, quizà porq̃ no le escuchas.) De dõde venis pues, y adõde vais esclaua de Sara? (Dõde vàs hõbre, esclauo de tu apetito, quando vàs al galàteo? quando vàs a hazer la vsura? quãdo vàs a armar la fraude? quando vàs a la amistad torpe? Dõde vàs? Que sabes tu? diràs q̃ vàs a alegrarte, y yo sé q̃ vàs a perderte.) Huyo el rostro de mi dueño, le responde Agar a Dios (y esto mismo hazes tu; huyes de Dios, que es tu Dueño, quãdo vàs adonde vàs.) Pues no, no huyas Agar, bueluete cõ tu Señora, y obedecela con humildad, que por mi cuenta quiero tomar yo el cuydar de tus aumẽtos (Que el leuantar los humildes, corre por cuenta de Dios.) Multiplicarè tu linage, seràn inumerables tus de-

decēdientes. Preñada eſtàs, y pariràs vn hijo, que às de llamarle Iſmael; ſerà fiero, y belicoſo: con otras circunſtancias que Dios le declarò, y eſcuchò ella con tan grande admiracion, que dixo al punto: Por cierto que è viſto aqui las eſpaldas de el que me vè. *Profectò hîc vidi poſteriora Videntis me.* El Hebreo leyò aſſi: *Si etiam hîc vidi poſt videre meum.* Si è viſto eſto q̄ aora acabo de ver? Deſpues que vi a eſte Señor que me à hablado, à quedadome duda ſi lo vi. Que dizes Agar? que dizes? Si dizes que viſte a Dios, es ſin duda que lo as viſto. Vieronle tus ojos? Pues vieronle. Quien à dudado jamàs de auer viſto a quien confieſſa que vio? Si vide a Dios, a quien vide. No te entiendo. Yo ſi, dize Caietano; y no me eſpanto que no lo entiendas tu haſta dezirte el myſterio. Sabete pues, que Dios hablò con Agar, que la fauoreciò, que la honrò; pero que eſtandola hablando ſe le deſparecio de repente, de tal forma, que ni ſe quedò algun tiempo alli, ni ſe fue andando, ni bolando ſe fue, ſino allà tan ſin ſentir, que quando mirò Agar, ſe hallò ſin Dios. *Vt ſenſum verborum rationemque percipias, ſcito: quod Angelus inter loquēdum cum Agar, finitis ſupra ſcriptis verbis, ſtatim euanuit ab oculis Agar: ita quòd nec manſit ibi, nec receſſit inde ambulando, aut volando, ſed ſtatim euanuit.* Aora haze Agar ſu diſcurſo. Que es lo que me à ſucedido? Yuame yo perdida por eſtas ſoledades a perecer,

Geneſ. c. 16. v. 13.

Lectio Hebraica.

Caiet. in hunc loc.

recer, habla me aqui vna persona, reparò mi perdicion, colmandome de fauores, y ya en vn instante ni la oygo, ni la veo. Donde estarà? si se à escondido en el trõco de algun arbor? Mas no, q̃ en ningun trõco hallo señas. Si corriò por estos montes veloz? Tãpoco, q̃ no veo en las arenas aũ estãpas de su pie. Si bolò por estos ayres? Pero no, q̃ no miro rastro de su pluma en ellos. Pues como? Ser Dios quien me fauorece, quien me habla, quien me reduce, y perderlo tan aprisa, que aun no me an quedado señas de que es el quien me reduxo; gran duda tengo de que no era Dios. *Si etiam hic vidi post videre meum*. Que perder a Dios de vn golpe, sin quedar rastro de Dios, o mi reducion es falsa, o no es Dios quien me reduxo, o a lo menos dudosa estoy. Hombre que te perdias por el desierto de el mundo, y te hablò esta Quaresma Dios con las vozes que el sabe dar, huias de su presencia, escondiaste de su rostro a las sombras de tu error, reduxote al desengaño, confessaste, fauoreciote, reparò tu perdiciõ, reedificò tu ruina; y apenas te apartaste de el Confessor, quãdo te boluiste a perder, sin reconocer en ti la menor seña de Dios. Que dizes a esto? Fue verdad el reducirte? te confessaste de veras? fue Dios quien te reparò? eran suyos los fauores? Que señas de Dios te quedan? que rastros muestras de Dios? que vestigios de su gracia? que estampas de sus reparos? Nin-

Ningunas, ningunas. A! pues muy dudable es, ſi fue tu reduccion de verdad, ſi fue entera tu confeſſion: que donde tan preſto ſe an borrado haſta las ſeñas, ſoſpechoſa es la verdad. Que no ſuele apartarſe Dios con tan rematada perdida, que ſi quiera vn veſtigio leue nó ſe reconozca de lo que obró.

§. III.

GRandes eran las amenazas que preuenia Dios a la tierra con el diluuio, y grandes las merecian los hombres por ſus pecados. Eſtaua la malicia en ſu punto, no ſe trataua comunmēte ſino de ofenſas de Dios, de engaños, homicidios, robos, crueldades, con tan rota deſemboltura, tan poco decoro al cielo, que llegò ſu Mageſtad a dar a entender a el mundo, que la peſadumbre de tantas demaſias le oprimia el coraçon, y le peſaua de auer dado ſer al hombre (Plega a vos, Señor, no os obliguen las culpas de aora a ſemejante demonſtracion; que viuimos de manera, que no ſeria deſatino temer otra ruina general.) Reſolviuſe en el juſto Conſiſtorio de Dios la ſentencia difinitiua de el Orbe. Determinoſe en el acuerdo rectiſſimo de la Beatiſſima Trinidad anegar al mundo, y a los hombres en el. Dioſele orden a Noe, que labraſſe la arca, para reſguardo de algunas vidas (Que aun entre los rayos de ſu juſticia, mueſ-

muestra Dios luz de su misericordia.) Mandosele, que en teniendo hecho aquel deposito de las reliquias de el mundo, se recogiesse en el, y se lleuasse consigo a su muger, a sus hijos, y a sus nueras, y a algunos indiuiduos de todas las especies

Genes. c.6. v.18. de los brutos, y las aues. *Et ingredieris arcam tu, & filij tui, vxor tua, & vxores filiorũ tuorum tecũ.* Ahadmiradome mucho esta disposiciõ de la Prouidencia; que estando Dios tan enojado con el mundo por las culpas de los hombres (que culpas de hõbres son siempre las que negocian todos sus enojos) que tratò de acabar con el vniuerso, no sé para que pudo seruir este reseruar de criaturas. Señor, no estàn infectos estos hombres? estragadas sus costumbres? preuaricadas sus almas? y desuariadas contra vos sus conciencias? para que puede ya seruir esta gente? Para que, sino para leuantar despues torres contra el cielo? escalar con su soberuia las nuues? y pretender ygualar su ambicion con las Estrellas? Ea, acabad con todos estos hombres, que poder os queda para criar otros despues de mejor inclinacion, y mas modestas costumbres. Ea, consumanse estos, y formareis otros. Esso no, dixo S. Basilio de Seleucia: que es ponerle en gran duda a Dios el poder con que criò el mundo. Porq̃, mirad, si se arruinaran los hombres de manera, que no quedasse de ellos algun vestigio, y fuesse menester hazer otros de nueuo, sor-

ne-

echariaſe, que eſtos hombres arruinados, no eran obra de la mano de Dios; porque fabrica en que Dios puſo ſus manos, no puede deſtroçarſe tan de el todo, que no queden algunas ſeñas de eſſa miſma mano de Dios; y deſtruirſe ſin quedar reliquias de Dios, es motiuo para penſar que jamàs tratò Dios en eſſas fabricas. *Eſſet Deus artifex dubiabilis ſi nullum eius antiquũ extaret monumentũ. Idcirco creationis antiquæ ſymbola retinet.* Ea pues, conſeruẽſe algunas reliquias de la antigua creacion, queden algunas ſeñales de la fabrica paſſada, perſeueren algunos veſtigios de la poderoſa mano de Dios; que ſi en la ruina de el mundo no reſtaran eſſas ſeñas, dudariaſe, ſi fue Dios el Autor de aqueſte mundo. Que arruinarſe con tanto eſtrago, que ni aun memorias queden de la fabrica antigua, no parece q̃ fue Dios el que antes los fabricò. O que arruinados eſtàn algunos hombres! que desbaratados todos ſus ſentidos! que deſtroçados ſus coraçones! que deſpedaçadas ſus almas! que rotas, y eſtragadas ſus potencias! no hazen viſos ſino de culpas; queda en ellos alguna memoria de la gracia diuina? reconoceis en ellos algunas ſeñas de Dios? venſe algunos lexos, ſiquiera, de virtud? dàn algunas viſlumbres celeſtiales? Que no. Vicios, culpas, deſordenes, demaſias ſolas ſe ven; de Dios ni vn breue atomò deſcubren. A! que no parecen obras de Dios! Duda dexan de ſi an tenido a Dios alguna vez.

S. Baſil. Seleuc. Orat. 6.

§. IIII.

§. IIII.

YA sabeis que vna madrugada, a las primeras pestañas de luz, que el Sol abriò dorando los Orizontes, estuuo Christo nuestro Señor en los margenes de el mar de Galilea, vna milla de la ciudad de Cafarnaum, a la parte de el Occidente. Andauan pescando entonces en aquel mar S. Pedro, santo Tomas, Natanael, Santiago, S. Iuan, y otros dos dicipulos. En el mar pescauan quando los busca Dios (Que pescar en la tierra, es quando busca el demonio, y quando Dios se retira. Muchos pescadores de tierra ay; deue de auer poco Dios, y mucho demonio.) Auian gastado todo lo demas de la noche en fatigarse sin fruto (No les assistia el Maestro: no es mucho que trabajando les falte el fruto, y les sobren las fatigas. Trabajad en presencia de Dios, y perdereis las fatigas, y sacareis fruto.) Hablóles desde la playa el Redentor, sin auerle conocido ellos (Que emplearse mucho en la grangeria, suele negociar oluidos de Dios.) A de la barca, les dize, teneis algo que comer? Ellos respondieron que no (Bien respondieron. No les assistia Dios; como no auia de faltarles todo? (Nadie me diga, q̃ donde no ay Dios, ay quien gane de comer; que estas ganancias son perdidas; y aquessas comidas hambres.) Calad, calad la red a mano derecha (Que si no aueis andado a derechas,

hasta aora, como no os aueis de cansar, y sin prouecho?) Obedecieron, calaron la red, y llenose el copo tanto de peces, que no podian tirarle azia el barco. (O que de medras que trae hazer el gusto de Dios!) Conocieron entõces a Iesu Christo. (Que no siempre la abũdãcia es estoruo a conocerle.) Vinieron a tierra todos, san Pedro nadando, y en el baxel los demas. Hallaron en la ribera vnas brasas encendidas, sobre ellas vn peze assandose, y tambien vn poco de pan. Combidolos el Redentor a comer; sentaronse, y repartioles de el pan, y de el peze assado. *Et venit Iesus, & accipit panem, & dat eis, & piscem similiter.* Hasta aqui san Iuan. Bien lo sabeis. Pues sabed tambien, que mientras ellos comiã, estuuo Iesu Christo sobre vna peña, de la qual apenas se apartò, quando se reconocieron las estampas de sus pies impressas en ella, a pesar de su naturaleza dura, y bronca. Dizelo assi el Saliniaco: *Hoc igitur loco à Domino Iesu lapidi veluti ceræ impressa vestigia multis sæculis sunt visa.* Gran marauilla por cierto! Mas para que hizo Dios? Para que si. No auia estado Dios en aquel peñasco? no se auia apartado de el? Pues quedensele algunas señas en testimonio de que tuuo a Dios. Que yrse Dios sin dexar señales, no pareciera auer tenido a Dios. Queden vestigios de Dios en esse escollo: que las certezas de que estu-

Ioann. c. 21. v. 13.

Saligniac. in libel. relato a Ioan. Euseb. Nierẽber. de Miraculos. natur. cap. 28.

uo aì Dios; son los vestigios que quedan, y seria grande duda, de que era Dios el que reposò en la piedra, si aun en la piedra no se conociessen algunos visos de auer tenido en si a Dios. Quantas vezes llegas, hombre, a recebir a Dios, y conseruarle en ti comulgando, y apenas te às apartado de los pies de el altar, quando ni memorias de Dios se ven en ti, ni el mas ligero rastro de que recebiste a Dios! Porque la descompostura de los ojos, el desgarro de las palabras, y el desuario de las obras, no dan señas sino de satanas. A! que gran duda ocasionas de si recebiste dignamente a Dios! A! que gran indicio dàs de que no le recebiste dignamente! No parece que es Dios el que comulgaste, ni que le as tenido en ti, pues no à quedadote ni aun vna seña de Dios, ni vn vestigio de su virtud.

§. V.

QVatro cosas tengo consideradas con grande assombro, y admiracion mia, dize el discretissimo Salomon. Las tres de ellas con mucha dificultad è entendido, pero la quarta, de todo punto è ignorado. Pues? y quales son estas cosas, que en tan gran capacidad como la de Salomon, vnas an hallado dificultosa noticia, y otras enteramente igno-

Prouer. 30. v. 19.

ignorancia? Oydlas. *Viam aquilæ in cœlo, viã colubri super terram, viam nauis in medio mari, & viam viri in adolescentia.* Lo primero que dificultosamẽte consigo, y facilmẽte me assombra, es ver vna aguila bolando; lo segundo, mirar desliçarse por el peñasco, blanda, y ligeramente vna culebra; lo tercero, considerar vn vaxel nauegãdo el mas ancho mar. Mas lo que de todo punto me lleua la admiracion, y se huye a mi entendimiento, es atender el estado de vn mancebo en su mas fresca, y verde juuentud. Esto admira a Salomon? Si. Haze aqui vna descripcion parabolica de la generacion temporal de el Hijo de Dios, despues de auerla hecho, con elegante estilo, de la eterna, en el capitulo octauo. Incluye pues aqui quatro mysterios, que comprehenden toda la vida de Christo en quatro comparaciones. Su Ascension en la de la aguila; que como ella se remonta hasta auezindarse al Sol, aueriguandole con los ojos las luzes de par en par: assi Christo Señor nuestro bolò a la gloria a sentarse en la diestra de su Padre, y gozar en su compañia las luzes inaccessibles de immortales resplandores. *Viam aquilæ in cælo tenuit Christus in Ascensione.* La Resurreccion gloriosa compara al viage que haze la sierpe en la piedra; pues como ella corre con agilidad por vn escollo, sin que se le miren pies, assi de entre las piedras

Ita Lir. Hug. Carden. Dionys. Carthus. Anastas. Nicæn. D. Ambros. & alij ap. Salaz. in hunc loc.

Lir. in hunc loc.

dras de el sepulcro caminò Christo Señor nuestro, dexando alli su mortaja por despojo, y no ofendiendo los marmores. *Viam colubri in petra, tenuit Christus in Resurrectione.* Lo restante de la vida, conuersacion, y trato con los hombres, compara a la nauegacion de el vagel: pues de la manera que atrauiessa vn galeon el golfo, ya golpeado de las ondas, ya açotado de los vientos, ya gimiendo, y casi deshecho de las tempestades; assi Christo Señor nuestro nauego el mar de este mundo, herido de las ondas de la malicia humana, açotado de el rigor de sus enemigos, y padeciendo tormenta y vracan en su Passion. *Viam nauis in medio mari, tenuit Christus in sua conuersatione.* Su Encarnacion admirable compara a el nacer vn perfeto varon de vna donzella; y como esto excede de todo el poder natural, assi encarnar, y nacer Iesu Christo Señor nuestro de Maria santissima, siempre Virgen, es prodigio totalmente ignorado de la naturaleza. *Viam viri in adolescentula* (assi lee de el Hebreo) *tenuit Christus in sua Incarnatione, & Natiuitate ex Virgine.* Pero siguiendo a nuestra Vulgata, que lee de otra manera: *Viam viri in adolescentia*: dando a entender, que lo que Salomon confiessa no alcançar (como explican muchos Padres) es el desorden de vida, y el destroço de costumbres, con que vn mancebo perdido se des-

deſbarata en ſu mocedad ; yo no ſé para que ſon las primeras dificultades que encarece tan ſabio Rey hallarſe en los myſterios de Chriſto, que deſcribe? La Aſcenſion como buelo de aguila? ſu Reſurreccion como deſliz de culebra? y ſu conuerſacion como viaje de nauio? A que propoſito ſe acuerda Salomon de vn mancebo deſcaminado, quando deſcribe en parabola tan cerrados caminos como hizo el Hijo de Dios? Yo lo dirè muy preſto, dize Caietano. Y ſabed que no ſirue aqui para comparacion la aguila, quando actualmente buela; la culebra quando ſe deſliça, y el vaxel quando nauega: no, ſino quando acaba de bolar la aguila, deſliçarſe la culebra, y nauegar el vagel, porque de eſta ſuerte es un moço deſbaratado. *Non eſt in parabola ſermo de via pro tempore quo aquila volat, quo ſerpens graditur, &c. Sed de via poſt volationem aquilæ, poſt greſſum colubri, poſt tranſitum nauis.* Notable obſeruacion! Porque à de ſer eſto aſſi? Que mas ſe parece el deſordẽ de vn hombre moço a los caminos de aguila, culebra, y nauio, ya acabados, que quando eſtan enmedio de ſus impetus? Yo al contrario diria. Yo no, dize el Cardenal docto de ſan Sixto. Quando la aguila veloz y imperioſamente ſube cortando con las cuchillas de ſu pluma el ayre, a ſer vezina de el Sol, conocemos ſu camino;

Caiet in hunc loc.

no; quando se arroja por vna lisa peña en ondas viuas, y hermosas, haziendo pies ligeros la culebra de sus circulos pintados, vemos como se deliça; quando arrebatan los vientos, o con bonanças templadas, o con tormentas furiosas, varriendo espumas, y aguas con la quilla, el mas agil galeon, miramos como nauega; pero en auiendo passado, ni en el ayre, ni en la piedra, ni en el mar, se reconoce la mas breue seña de que la aguila bolò, de que corriò la culebra, de que nauegò el vaxel, ni estampa se vè en la espuma, ni rastro en la piedra, ni rasgo en el ayre. *Nam cum actualiter aquila volat, videmus viam, qua volat: & cum actualiter coluber graditur super petram, videmus viam per quam graditur: & similiter videmus viam nauis, cum actualiter nauigat: sed post factum, nulla istarum viarum apparet, quia nullum relinquitur vestigium in aere, in petra, & in mari.*

Caietan. relat.

Aora pues se entenderà Salomon, juntando la interpretacion de Lira, y Caietano. Admirame, dize, y vence toda mi capacidad el proceder de vn moço desbaratado. Admirame; porque haziendose Dios hombre por el, para quitarle la culpa, auiendo resucitado para vencerle la muerte, auiendo subido al cielo para prepararle la gloria, y finalmente auiendo conuersado con el, tratadole, y fauorecidole, que el se estrague de manera,

que ni aun ſeñas le queden de eſte trato, ni
eſtampa de eſtos fauores, ni aun viſos leues
Dios! Ea, que excede, excede eſte modo de
a quanto puede penſarſe. Hombre deſtrui-
por culpas, y por culpa tuya arruinado, que
ſe ven en ti de que as tratado con Dios? que
orias de Dios tienes? que viſos hazes de Chriſ
ſi aun apenas los hazes de Chriſtiano? Buel-
en ti, que obſtinadamente te pierdes, y paſ-
a toda razon el ver como te deſtruyes. Buel-
en ti, pecador, buelue en ti; dà lugar a que
nfen de tu dureza la Prouidencia de Dios, y
ino poder, obrando en ti con mas ſuaue efi-
mientras tu te les reſiſtes con terquedad
belde. Abomina tus deſtroços, peſete de
tus ruinas, y deſſea tus reparos, para que de tus
ruinas mas feas, labre la gracia de Dios tus repa-
ros mas hermoſos. Que es muy dulce el inge-
nio de la gracia, muy blando el arte de la Pro-
uidencia de Dios, muy regalada la induſtria de
ſu poder, como muy aſpero el capricho de la cul-
pa, muy cruel el genio de el vicio, muy ſeuera
la inclinacion de el pecado: que ſolicita ſiempre
tu perdicion; bien, que quanto en ſu mano te ar-
ruina, en la de Dios te repara. Recoge pues eſ-
ſos triſtes pedaços de ti proprio, que por los ay-
res de el mal tiene eſparcidos tu culpa, y triun-
faràs

faràs de ti mismo, restaurando las perdidas de tu alma, que à ocasionado tu culpa, edificandote a ti palacio bello la gracia, y dandote a posseer los alcaçares de la gloria. *At quam nos perducat &c.*

(:¿:)

F I N.

MIER-

MIERCOLES QVARTO.

Them. *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? &c.* Matth. cap. 15. vers. 2.

SALVTACION.

VEncido queda en dos Domingos passados, el primero, y el tercero, el demonio, por el poder, y valor de Iesu Christo. El primer Domingo le venciò cuerpo a cuerpo en la soledad de el desierto de Iudea; el tercero le venciò en vn hombre, cuya possession tenia, y le quitò no los despojos solo, sino las armas. Vencido à quedado estas vezes; mas aun estando el Capitan vencido, no an querido rendirse los soldados. Debaxo de su vandera militan los Escribas y Fariseos de Ierusalen, como siguiendo al Estandarte de Dios los dicipulos de Christo. Y oy en su missma presencia los soldados de el demonio intentan cañonear con balas de calumnia, y mala intencion a los soldados de Christo; porque auiendolos visto comer sin lauarse las manos, hizieron fundamento de esta tradicion no obseruada para hazerles guerra, a su parecer sangrienta. *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones senio-*

 nio-

niorum? es el golpe que les tiran. Que atreuimiento es el de vuestros dicipulos, que tan descubiertamente desprecian las tradiciones comunes? Pero como el Redētor conociò a el Capitan general que inuisiblemente gouierna este esquadron de calumniadores, manifiestamente se opone a su malicia, y defiende a sus dicipulos con su inocencia. O Prelado celestial, que miras por los tuyos, y te opones a sus contrarios! Deshazes la calumnia de el enemigo, y manifiestas el buen proceder de el subdito! Al fin es gouierno tuyo, y tu eres Hijo de Dios, y con tu disposicion no puede errarse el gouierno. Algun Astrologo pretende aueriguar curiosamente la razon porque algunos años son fertiles, abundātes, bien gouernados, y de tan buena dicha, que todo sucede en ellos prosperamente; y al contrario, otros años ay tan infelices, tan pobres, tan esteriles, y tan mal gouernados, que en ellos no se ven sino desordenes, desgracias, y pesadumbres. *Quare quidam anni sunt fertiles, & omnia inferiora bene gubernantur, & saluantur, quidam vero sunt steriles, & omnia destruuntur, & pereunt?* Y reduce la ocasion, o la causa de estos sucessos a dos gouernadores muy encontrados (Que de los Gouernadores nacen siempre en las Republicas los sucessos aduersos, o los prosperos.) Estos son Iupiter, y Saturno: Iupiter beneuolo, y Saturno maligno. De tan enemigas causas, claro

Albumas. in suis Florib.

quo

claro està que an de ser diferentes los efectos. *Hoc accidit ex duobus planetis superioribus, scilicet Saturno, & Ioue.* El año que gouierna Iupiter, que es buen Planeta, està el gouierno acertado; mas quãdo reyna Saturno, que es Planeta de mala constelacion, se yerra todo el gouierno. Porque Iupiter tiene quatro especiales influencias, con que ajusta, y encamina a sus inferiores el bien. La primera toca a sus efectos, en los quales es beneuolo, y templado. *Iupiter est in effectu suo beneuolus, & in suis qualitatibus temperatus.* La segunda toca a su semblante, que es plateado, sonoro, claro, y limpio. *Iupiter in colore est argenteus, sonans, candidus, & clarus.* La tercera nace de el sitio, porque en concurriendo Iupiter con Saturno, con la bondad de aquel se destruye la malicia de este. *Quando Iupiter in superiore parte circuli sui, circulo Saturni coniungitur, bonitate sua temperat malitiam Saturni.* La quarta se origina de el ascendiente desde donde influye, y entonces causa reuerencia de los hijos a los Padres, deuida honestidad en las costumbres, y destreza de reprehension para corregir a otros. *Item Iupiter quando apparet in ascendente influit reuerentiam parentum, honestatem morum, & disciplinam correctionum.* Esto dizen los Astrologos. Pero como en el cielo de la Iglesia Militante se hallan tambien Planetas superiores, apenas oyò esto a la Astrologia Alberto de Cotiñola, quando

Ælbert. de Cotignol. lib. 7. Cœliloq. cap. 33.

lo traslada al espiritu. Sabeis quien son estos dos Planetas en el cielo de la Iglesia Militante? Pues yo os lo dirè: Iesu Christo Señor nuestro es el Iupiter soberano, templado, y beneuolo, de quien nacen a los hombres todas las felicidades; pero el demonio es el Saturno maligno, enemigo, y opuesto, de quien se causa toda aduersidad. *Iupiter est summus deorum, id est, Christus super omnes homines sanctos, qui per suam bonitatem Saturni, id est, diaboli malitiam super humanum genus temperauit.* Y si alguna vez parecio comunicar a los hombres todas las quatro influencias amigas, como Iupiter sagrado, a mi parecer, à sido en el Euangelio de oy. En la primera influencia se opone al Saturno de el infierno, y a los soldados de su esquadron, destruyendo sus malicias. *Saturni, id est, diaboli malitiam super genus humanum temperauit.* Pues quãdo los Fariseos, y Escribas inuidiosos, gouernados de el mal Saturno, calumnian a sus dicipulos: *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* el Iupiter de los cielos Iesu Christo nuestro Señor, defendiendo sus compañeros, desbarata a sus enemigos: *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* En la influencia segunda, influye respeto, y reuerencia a los Padres, *Reuerentiam filiorum in parentes*; poniendoles a los ojos el precepto que obliga a los hijos a hazer honras a sus Padres. *Honora patrem & matrem, & qui*

Idem Cotiguol. cap. 32.

qui maledixerit patri vel matri morte moriatur. Influye honeſtidad de coſtumbres, *honeſtatem morum:* conuenciendolos a concertar los coraçones, porq̃ de vn coraçon no ajuſtado, nacen coſtumbres no honeſtas. *De corde enim exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, &c.* Influye deſtreza diligente en corregirlos, *Diſciplinam correctionum*, quando templadamente los enmienda, ſolicitando con dulçura ſus voluntades, y pulſando con ſuauidad ſus entendimientos. *Et conuocatis ad ſe turbis dixit eis: Audite, & intelligite.* En la tercera influencia, comunica dotrina eloquente, y ſonora: *Sonans per eloquentiam*, declarandoles la ley, y repreſentandoles la profecia. *Nam Deus dixit: Honora patrẽ & matrem*, en la ley de el Exodo. *Bene prophetauit de vobis Iſaias.* En la verdad de el Profeta. Comunica ſenzillez, y claridad en los procederes, deſterrando de ſus pechos, obſcuramente hipocritas, el doblez. *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè eſt a me.* Comunica pureza, limpieza, y candidez interior: *Candidus per munditiam:* enſeñando que no eſtà la limpieza en lauar las manos, ſino en purificar los coraçones. *Quæ autem procedunt de ore, de corde exeunt, & ea coinquinant hominem: Non lotis autem manibus mãducare, nõ coinquinat hominem.* En la quarta influencia, cauſa templança, y moderacion en las obras, orden, y concierto en lo que haze, anteponiendo ſiempre las obſeruancias de

Dios

Dios a las leyes de los hombres: *Et irritum fecistis mandatum Dei propter traditionem vestram.* Causa buenos, y felices efectos: *In effectu suo beneuolus:* mostrando, que si influyendo el, seràn dichosos, no influyendo, seràn desgraciados. *Omnis plantatio quam non plantauit Pater meus cælestis eradicabitur.* Claro està, que à de estar beneuolo, si trata de honrar los Padres? Beneuola influēcia suya emos menester oy: digo influencia de gracia. Quando enseña a hōrar los Padres, pidiēdole su Madre santissima, que nos la comunique, no faltarà a su respeto. Pidamosla, Fieles, al Hijo, supliquemos a la Madre, diziendole: *Aue Maria.*

LETRA DE EL EVANGELIO.

Fuerte resistencia hazen los Fariseos a su misma vtilidad, y a las marauillas de Dios. Con mas facilidad dobla su ceruiz insensible, y ruda, el mar furioso, y el viento brauo, a la voz de el Redentor, que no el hombre racional. Con sus dicipulos desembarca en la playa de Genezaret el Saluador de el mūdo; y ofreciendole muchos enfermos, a quien diò entera salud; cō auer acabado de sossegar la temeridad soberuia de aquel estanque, o lago, que haziēdo mar por los cielos amenazaua a soçobrar la barca de Iesu Christo; y auiendole puesto con su palabra sola valientes coyundas, o firme freno a los vientos, que conjurados contra su nauezilla siluauan, se leuanta nueua tormenta en la tierra, nacida de los vracanes de la ambicion, el borrascoso mar de la inuidia, y los vientos, o ventoleras de la vanidad Farisaica.

Betuxam. Salmer. Maldon. Barrad. Palac. Et alij tūc temporis hoc factum esse dicunt.

saica. Y viniendo de Ierusalen los Escribas, y Fariseos, que eran los que hazian la tempestad, presentaron ante el diuino Maestro vna calumnia contra los sagrados discipulos. De Ierusalen saliò la tormenta, Ciudad populosa, y Corte de Palestina; no me espanto. No se que se tienen estas grandes ciudades, estas Cortes de gran numero, no se que tienen, que veo en ellas mas comunes los naufragios de las almas, aunque son mas los pilotos de el cielo. Y es lo bueno, que les llaman golfos. Señor, dezis, este lugar es vn pielago, vn golfo, vn mar ancho; con todo esso le hallo muchos vagios. No os engolfeis mucho en Corte, que es vn pielago, o en el pielago de vna Corte, que hallareis poco puerto, y muchos escollos. Lot escogió vna ciudad corta, y de poca habitacion, para saluarse de las llamas de Sodoma; y le parece que es bastante seguridad ser la poblacion pequeña. *Numquid non modica est, & viuet anima mea?* Pues no os saluariais en vna Ciudad grande? No se, dize Lipomano; mas facil le pareció anegarse en el golfo de vna Corte, que abrasarse en las llamas de vn incendio. *Petit secessum ad minus oppidum, vbi non tam impie viuitur communiter veluti in vrbibus magnis.* Son muchas las ondas de vicios, que se encrespan contra vna alma en las ciudades mayores; no ay que admirar que sean grandes las tormentas. De la Corte pues nace la borrasca oy a Christo Señor nuestro, y sus dicipulos, y los que la ocasionan son los Fariseos, y Escribas, gente la de mayor satisfacion de aquellos pueblos, como dizen Chrysostomo, y otros Padres. Y los que deuian ser pilotos, que dirigiessen las almas a Dios, eran los que las varauan en las criaturas. Gran desdicha de Republica, quando te detiene en los errores de el mundo quien deuia apartarte de ellos, y quando el que te auia de lleuar a los gozos de Dios, te empeña en los peligros de los hõbres! En llegando a Ierusalen los tres Magos

Genes. c. 19. v. 20.

Lippoman. in Cat.

S. Ioann. Chrysost. Euthym. Lect. Remig. Raban. & alij.

gos

gos, se les escondió la Estrella que los guiaua, como dize san Agustin, san Ambrosio, y otros Padres; aunque despues, con gran regozijo de su coraçon, boluieron a verla (Que boluer a restaurar la luz del cielo perdida, deue ser el mayor gozo.) *Et videntes stellam gauisi sunt gaudio magno.* Para que les retirò Dios la Estrella, si auia de boluersela a conceder? Para que si, dize Christiano Drutmaro: *Quia in Ierusalem habebant homines quos interrogarent.* Auian de detenerse alli en tratar con hombres; pues apartesele la Estrella en llegando a Ierusalen, que es la que los guia a Dios; y no es razon que se diga, que ay luz que encamina a Dios, y que señala a criaturas. No. Mientras se detienen en la Corte, despaiezcase la Estrella en el cielo; porque no sea vna misma luz, la que ilumina para buscar a Dios, y para detenerse en el mundo. Auian notado en los dicipulos de Iesu Christo no se que omissiones, que ellos encarecian por culpa, y de las que juzgaron faltas en los dicipulos, hazen el cargo al Maestro. Como los apadrinaua, no me admiro, que de las culpas que sospechauan quisiessen cargarle a su Magestad la pena. Que donde ay Padrinos, y ahijados, poderosos que fauorecen, y humildes que son sus hechuras, bien puede ser que tenga el ahijado las culpas, pero el Padrino à de lleuarse las penas. Muchas vezes emos dudado sobre el Texto de san Iuan. *Et Verbum caro factum est.* Porq̃ se hizo hombre el Verbo diuino, mas q̃ el Espiritu santo? Emos dado muchas razones. Aora dà vna muy viua san Cyrilo Ierosolymitano. El Verbo diuino fue la persona a cuya cuenta, y por mano de quien corriò hazer hóbre a Adan. fue, si dixessemos, quien le diò la mano al hombre para que fuera todo lo que fue; y el hombre fue hechura (entre las demas cosas criadas) de el Verbo diuino. *Omnia per ipsum facta sunt.* Esto no se dize de el Espiritu santo. Pero el hombre, conuino que vna diuina persona lleuasse la pena,

August. Ambros. Chrysos. Basi. Bernard. & Theophilact. ip. Maldona. in c. 2. Matth.

Matth. c. 2. v. 10.

Christian. Druthmar. exposit. in Matth. cap 2.

Ioan. cap. 1. v. 14.

Ioann. cap. 1. v. 3.

na, quando el hombre cometiò la culpa. Pues esso al arbol le toca, dize Cyrilo, que fue Patrono de Adan, y que su hechura, y de las culpas que hazen los ahijados, no escusan lleuar las penas los Padrinos. *Oportebat eis per quē omnia facta sunt, deducere omnia ad emendationem.* Hombres superiores, mirad a quien hazeis hombre, a quien dais la mano para subir, a quien leuantais, que hechuras teneis: que de los yerros que hizieren, si ellos tuuieren la culpa, aueis vosotros de pagarle a Dios la pena. El cargo contra los dicipulos proponen los Fariseos assi: Porque tus dicipulos menosprecian las tradiciones de nuestros passados: *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* Eran ellos los que errauan en obseruarlas, y culpan a los dicipulos por no seguirlas. Que ordinario es esto en el mundo! Quando este juzga en el otro desconciertos, si se aueriguа, es el el desconcertado. *Ecce in iniquitatibus conceptus sum.* Concibieronme en pecados. Y leyò otra letra: *In vertiginibus conceptus sum:* en vaguidos de cabeça me concibieron. Porque le llamò vaguido a la culpa? Dale vn vaguido fuerte a vn hōbre, y anda le al rededor (q̄ dezis) toda la casa. La ventana se le passa dōde estaua la puerta, la puerta donde estaua la vētana, el suelo en el techo, y el techo en el suelo, y los trastes todos se truecā; buelue en si, y reconoce cada cosa en su lugar, q̄ no le an mudado, y no era la casa la q̄ se andaua, sino sola su cabeça. Aora dize Dauid: *In iniquitatibus conceptus sum: in vertiginibus.* La culpa es vaguido. Juzga el pecador que se anda la Republica, que no ay en ella cosa de concierto, que nada està en su lugar; y es el caso, que a el se le anda la cabeça, y el desorden que el tiene en el juyzio, juzga que ay en los demas Pecadores con vaguidos, calumnian el concierto de los otros, quādo ellos tienen los desconciertos. Transgression llaman los Fariseos, *Transgrediuntur,* a lo que fue atencion en los

S. Cyrill. Hierosolym. Catechef. 6. illuminator.

Psalm. 50. vers. 5.

Apostoles. Notables tintes dan los pecadores a las obras de los justos! a el desprecio de el mundo llaman locura, a la quietud ocio, a el teson de la penitencia tema, y a cada virtud heroyca la tiñe la calumnia de vn mal color; y a las vezes, mas ofende el mal viso que se da, que la calumnia con q̃ se persigue. Quexauanse grandemente los Hebreos presos en Egypto, porque no les dauan pajas para labrar los adoues, y dezian: *Cur ita agis contra seruos tuos?* De cosa tan ligera se quexan tanto? Si, dize Lipomano: que al pedir ellos pajas para seruir, dauan los Gitanos viso de delito de lesa magestad. *Putatur per inde populus tuus, quasi peccauerit in læsam maiestatem.* Que lo que en el Pueblo de Dios no monta mas que vna paja, lo pondera el Gitano pecador, como crimen de Magestad ofendida. Quexense pues, y lleguen a sentir mas los visos de la mala intencion, que el peso de la calumnia. Que no duele tanto la murmuracion con que hieren los malos, como el color que le dan a las obras de los buenos. No passò Iesu Christo Señor nuestro por la acusacion de esta gente, sin desbaratarsela contentado, representandoles su mal proceder. *Quare & vos?* Si siempre se respondiera a el que trae el chisme, con vn *Quare & vos?* como este, menos serian en las comunidades los estruẽdos, y en las Republicas los alborotos; pero es tal la desdicha humana, q̃ quien viene con el cuento, se halla vna adoracion, donde auia de encontrarse vn enojo; como an de cessar las chismes? Quando Iacob se vino de la casa de Laban, Raquel hurtò los idolos a su Padre. *Et Rachel furata est idola patris sui.* Dudan los Expositores sagrados, que genero de idolillos era este? Responden muchos con san Geronimo, y algunos Rabinos, que eran vnas figurillas de hombres hechas de metal, las quales consultaua Laban, y le dezian quanto passaua en casa. Llamauanse Terafin. *Erant imagines superstitiosæ ex metallo fabri-*

Exod. c. 5. v. 15.

Lippoma. in Cat.

Gene. c. 31. v. 19.

S. Hieron. in c. 21 Ezechiel. Rabbi Eleazar. in Thisbi. Paraphrast. Pseudo. Ben. Vziel.

ssbricat e, a quibus futurorum oracula requirebantur. Colige- los idolos de Micas. Fecit Ephod & Teraphim, id est ve- stem sacerdotalem, & idola. De los mismos hizo memoria Ezequiel: Diuinationem quærens commiscens sagittas inter- rogauit idola. Y son de los que dixo Zacarias que no hablauan verdad: Quia simulacra locuta sunt inutile, & diuini viderunt mendacium. Como huia pues Raquel, lleuose cōsigo estos hōbrezillos porq̃ no chismeassē a su Padre el camino q̃ lleuaua. Està biē: pero como les llama idolos, q̃ son dioses, la Escritura? Porque chismosos en casa de vn Gēnio tienen culto de deidades. Que quereis? Hombres sin Dios, a quien trae el chisme adoran, y a quien viene con el cuento le pagan con incensarlo, y ponerle en el altar. No espereis en estas casas quietud. No la tienen los Fariseos oy, ocasionados de que los dicipulos no se lauauā las manos para comer. Es el caso, que los Iudios acostumbrauan lauarse las manos, antes de sentarse a la mesa, y despues en el discurso de la comida otras tres o quatro vezes. Eran estos en los lauatorios, supersticiosos, de que los Apostoles no hazian caso; y ya fuesse porque no se lauauan antes de comer, como quieren san Iuan Chrysostomo, Teofilato, Euthimio, y otros; porque de solo esto estaua la tradicion, y lo demas se auia introducido por decencia; ya porque aun cumpliendo con este lauatorio, no obseruauan los dicipulos el segundo, teniendo por superfluo lauarse a cada bocado, como dizen S. Pedro Chrysologo, S. Remigio, y casi los mas. Y tēgolo por mas probable, segun consta de S. Marcos, que dize: Pharisæi enim & omnes Iudæi, nisi crebro lauerint manus non manducant, tenentes traditiones seniorum, dandolo por fundamēto de la querella de oy. Al fin los acusarō ante Iesu Christo, y oyeron la repulsa de su Magestad, que fue. No guardais vosotros la ley de Dios, y quereis que os tenga por obseruātes? Transgredimini mandatū Dei propter

Euseb. Nieremo. lib. 3. Orig. sacr. Scrip. c. 10. et lib. de Mira. ab. auctor. terræ promiss. cap. 104.

Iudic. c. 17. v. 5.
Ezech. c. 21. v. 21.
Zacha. c. 10. v. 2.

Vide Salmer. Maldonat. Beauxam. Iansen. Mel. Cano. & Francisc. Luc. Burgens.
S. Petr. Chrysolo. Serm. 172. S. Remig. Caten. Iansen. Beauxam. Palac. Salmer. tract. 28. Maldona. & alij.
Marc. c. 7 vers. 3.
Chrysost. Theoph. Euthym. Lir. Abulens. Carthusia. Barrad. & alij.

tradicionem vestram. No honrais a vuestros Padres, y campais de Religiosos? no puede ser, que quien no mira por el honor de su Padre, no tiene cosa de Dios. Buelue a preguntar S. Cyrilo: porque encarnò el Hijo de Dios, y muriò cargado de afrentas en vna Cruz, y no el Espiritu santo? Buelue a responder tambien, que estaua el mundo lleno de deidades vanas, y dioses fingidos, con gran desprecio de el eterno Padre. Violo el Hijo) q̃ nada se le esconde) y tratò de venir a el mundo a morir entre ignominias, a trueco de restituir a su Padre las honras. Que no pareciera Dios aquel Hijo que no perdiera la vida, por ganar honra a su Padre. *Cognoscis quid mouerit à dextris throni descēdere Vnigenitum: Pater spernebatur, erat ergo necesse vt Filius corrigeret errorē.* O q̃ pocos hijos veo q̃ toleran no vna afrēta, mas ni media pesadūbre, aun de mano de sus Padres, sin perderles el respeto! A! temed hijos, que teneis poco de Dios, y os espera su castigo. Vosotros, (prosigue el Saluador) contra lo que Dios os dize, enseñais a vuestras plebes vna dotrina mal sana, con pretexto de el libro de tradiciones, que teneis de vuestros ancianos. Y lo que enseñais es esto. *Munus quodcunque est ex me tibi proderit.* Texto dificultosissimo, en quien confiessa Origenes, que no pudo entender el sentido con que lo hablò Iesu Christo, hasta que no se que Hebreo se le explicò. Assi dizen en el los Padres muchas cosas. San Iuan Chrysostomo interpreta assi. *Munus quodcumque est ex me, tibi proderit. No te deuo nada, aunque me pides; pero si te diere algo, tendraslo a liberalidad mia, no a deuido:* porque no te doy de obligado, sino de magnifico. Fundose quizà el Chrysostomo en la voz Hebrea, *Corban*, que quiere dezir dadiua, o ofrenda. Con todo no se admite esta interpretacion, ni yo la recibo aora. Porque condena Iesu Christo el sentido de esta clausula, y si fuesse liberalidad, nunca la reprobaria. Que es prienda tan de su

S.Cyrill.Hierosol. Chatechef.6. illuminator.

Orig. relat. à Bredembach. in c.15. Matth.

S. Io. in. Chrysost. apud Maldonat.

gusto hazer bien sin cortedad, que mas la juzga por gala que adorna a Dios, que por falta que afee al hombre. En Christo Señor nuestro, dize san Pablo, que viue corporalmente todo el colmo, lleno, y perfeccion de la diuinidad: *Quia in ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Todo? *Omnis?* Pues que, sin Christo Señor nuestro està vacia, sin colmo, y no cabal perfetamente la diuinidad? Que es lo que dize san Pablo? Yo lo entiendo, dize san Paulino. Christo Señor nuestro no vino a hazernos bien con liberalidad infinita? Si. Pues a esso llama el Apostol todo el colmo de la diuinidad. Porque hazer francamente bien, si es todo el honor de vn hombre, es todo el colmo de Dios. *Pauper factus, vt pauperes sua egestate locupletet, quia ipse diues in omnes omnis boni, quia omnia in omnibus adimplet, plenitudo diuinitatis est.* No se si estuuiera la diuinidad entera, si la liberalidad le faltara. Dios no liberal, Dios sin colmo de perfecciõ vẽdria a ser. Y auia de reprobar el Hijo de Dios la liberalidad en los hõbres? No, no es este el sentido de aquella clausula. Otro es el de Origenes, y Teofilato. *No puedo hazerte bien, porque ya è ofrecido a Dios lo que auia de gastar en fauorecerte, lo que auia de darte de limosna.* Mejor interpretacion. Y lo que riñe a los Fariseos Iesu Christo, es esso. A mi me dais, y lo quitais al pobre! O como lo errais! Porq̃ para mi estimaciõ, no ay mas bienes, q̃ hazer bien. Ni llego yo a hazer caso de que teneis mas caudal de aquel q̃ le dais al pobre. Dá cuẽta el Espiritu santo de la hazienda que tenia el santo Iob, y dize que era muy rico de ouejas, camellos, vacas, y el mas poderoso de los Orientales. *Et fuit possessio eius, septem millia ouium. &c.* No tenia este Rey possessiones, palacios, vaxillas, joyas, tapizerias, ciudades, pueblos? Claro està, siendo Rey, que si. Como pues no se cuenta todo esto entre las riquezas de Iob? Porque no, dize Chrysostomo. De todas estas riquezas no son a proposito

Paul. ad Colossen. cap. 2. v. 9.

S. Paul. epist. 31. quæ est ad Florẽt. Carducens.

Orig. Theophilac. apud Barrad. D. Thom. & alij ap. Maldonat.

Iob cap. 1. vers. 3.

to, para dar a vn pobre. Nadie dà de limosna vna ciudad, vna tapizeria, vna vaxilla, vn palacio; aũ lo q̃ es mas facil de dar, es vn quarto de vna oueja, vna vaca, o vn par de ellas. Aſsi? Pues no cuẽte el Espiritu santo como bienes de Iob, vaxilla, tapizerias, ni ciudades, que no siruen para limosna. Cuente solo vacas, y ouejas, que se pueden dar a vn pobre: que en la estimacion de Dios, solo se tienen por bienes, los que siruen para hazer bien. *Oues, boues, & quæ ex anni temporibus, & agricultura percipiuntur, recensuit, quibus rebus indigentibus opitulabatur, non argenti atq; auri thesauros.* O poderosos! no cõfieis en vuestros caudales, que solo posseeis para cõ Dios, las limosnas que hazeis. Solo lo que dais al pobre, es lo que os reputa Dios. San Agustin lo entendiò desta manera. *Lo que solias ofrecer (o Padre) en nombre mio a Dios, quando yo era chicuelo, aora que ya tengo edad, aprouechate de ello tu, y no lo ofrezcas a Dios, que yo ofrecerè por mi.* No està muy recebida tampoco esta opinion de Agustino: porque como auia de reñir el Saluador, que quisiessen hazer obras propias los que tenian edad para proprias culpas, no contentandose con satisfaciones agenas? No: no auia de condenar esto Iesu Christo; antes auia de aprobarlo: que a la verdad, el q̃ haze los delitos, à de hazer, pudiẽdo, la penitencia; y quiẽ tienẽ edad para las culpas, à de tenerla tambien para el pesar. Dize san Fulgencio, que solo los niños que no tienen pecados actuales que los condene, pueden saluarse sin penitencia propria, segun la fè de los que los consagran. *Est autem certum, quia solum paruulos rite credimus offerentium fide saluari: quos originali tantum nouimus iniquitate damnari.* Y aſsi quando los niños se bautizan, lleuan padrinos, cuya fè les aprouecha; mas si se bautizan adultos, an menester actos de fè propria. Porque es esta diferencia? No tienen tambien los niños culpa que los excluye de el cielo, que es la culpa original? Porque à de

S. Ioan. Chrysost. in cat. Græcor. Patr. sup. lib. Iob.

S. August. ap. Maldonat. in hunc loc.

S. Fulgent. lib. de Baptis. Aethiop. morib.

à de baſtarles fè agena? Porq̃ no es acto proprio eſſa culpa. Los niños no eſtàn en edad de cometer culpas proprias, pues ſiruales la fè agena: pero a los adultos que tienen edad para hazer pecados proprios, no les baſte agena ſatisfacion. Saben ofender a Dios? ſepan hazer penitencia: que no es razon que ſean ellos los que pecan, y otros los que ſatisfacen. *Id agente diuina iuſtitia miris modis, vt quodammodo vbi minimè propria, id eſt, actualis malitia reperitur, nec voluntas propria requiratur; ſed per abundantiam gratiæ detur alijs credentibus ſalus, quibus alijs peccantibus ſcelus aſcribitur.* Si, q̃ a quien no peca con volũtad propria, puede ſeruirle diligencia agena; pero mal confia de ſolas agenas obras quien cometiò proprias culpas. Finalmente reſoluamonos a el ſentido de eſta clauſula. Componngolo de dos pareceres que ſiguen los modernos, apadrinandoſe de muchos Santos. Dixoles pues Ieſu Chriſto en eſtas palabras a los Fariſeos: *Lo que huuiere ofrecido a Dios, o jurando por ſu ſacrificio* (*que era vno de los juramentos de aquella gente, como conſta de ſan Mateo:* Quicumque autem iurauerit in dono quod eſt ſuper illud debet:) *no darlo a alguien te negarè a ti, o Padre mio, no te aprouecha menos, que ſi ſe gaſtaſſe en tu comodidad:* que era lo que enſeñauan en el libro de ſus tradiciones los Fariſeos al pueblo. Y condenales Ieſu Chriſto eſta dotrina: parte, porque no quiere ſu Mageſtad ſacrificio en que ſe haze daño al tercero; parte, porque hazian religion de lo que puramente era injuſticia, encaminando el pretexto de obſeruar el juramento, y tener reuerencia a el ſacrificio, a quedarſe con la hazienda de el q̃ juraua, o con los dones de el q̃ ofrecia; y no ay vicio mas digno de cõdenar, que el que funda ſus demaſias en pretexto de obſeruãcias, y perſuade q̃ ſe deue hazer lo que ſabe q̃ ſe deue huir. Amenaza Dios, por medio de Iehu, al inſolente Baaſa, y dize, que le caſtigarà crudamẽte, y que ſe halla irritado de ſus delitos,

S. Fulgent. relat.

Gloſſ. Strab. Liran. Hug. Abulẽ. Ianſen. Maldona. Titelm. Albert. Beauxam. Salme. & Arias Mõta.

Matth. c. 23. v. 18

y pro-

y prouocado de ſus maldades; y dà la razon de amenaza
3.Reg.c.16.v.2. tan ſeuera. *Peccare feciſti populum meum Iſrael, vt me irrita-res in peccatis eorum.* Hiziſte pecar tus vaſſallos, y irritar-te me en ſus culpas. No me parece que auia de dezir, ſino *cum peccatis eorum*: con los pecados me enojas. Pero en los pecados, no me haze ſentido. La prepoſicion *Cum*, es cauſal, y denota el inſtrumento, o ocaſion de alguna co-ſa. Pero la prepoſicion *In*, es local, y mueſtra el lugar dó-de eſtà alguien. Fulano con ſus demaſias me canſa, de-zimos, no en ſus demaſias. Fulano, dezimos tambien, eſ-tà en Madrid, no con Madrid. Luego auia de dezir Dios: Con los pecados de el Pueblo eſtoy irritado; no, en los pecados del Pueblo, pues los pecados no ſon el lugar de Dios. De dos ſuertes mira Dios las culpas. Como inſtru-mentos que le enojan, y a eſſe viſo las ſiente. Miralas tābien, como lugar q̄ pone el pecador en ellas a Dios, y irritaſe. Dize pues: Quando me ofendeis con culpas, due-leme vueſtra flaqueza, y procuro vueſtra mejoria. Pero quando quereis que en vueſtras culpas ſe mire coſa de Dios, irritome con vueſtra malicia, y procuro vueſtro caſtigo: que dar lugar en vueſtros pecados a mi bondad, y querer perſuadir al otro, que ſe halla en vueſtros deli-tos algo de Dios, no lo ſufre mi juſticia. Condenò al fin eſtas ſuperſticiones Ieſu Chriſto, y dioles a entender a los Fariſeos con palabras de Iſaias, que tenian mucho Dios en la boca, guardando muy poco, en el coraçon.
Iſai.c.29.v.13. *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè eſt à me.* Y que quanto mas hablauan de Dios, entendian menos. Que de ordinario quien ſabe poco, habla mucho, y los menos entendidos de vna materia, ſuelen ſer los mas bachilleres. No halló Baldad otro yerro que acuſarle a Iob, ſino q̄ reſpōdió a las razones prolijas de Elifaz, con
Iob cap.8.verſ.2. vna oracion muy larga. *Et ſpiritus multiplex ſermonis oris tui.* Pues y con eſſo le vitupera? Si, reſponde ſan Grego-rio:

ſio: Condenale de que ſabe poco, diziendole que habla mucho. *Dum multiplicitatem ſermoni eius tribuit, inopiam intelligentiæ eius reprehendit*. Que entre los bien entendidos quien habla mas, ſabe menos; y la demaſia de las palabras ſe juzga a cortedad de la razon. Concluyò la reprehenſion de los Fariſeos, y llamò a ſi la plebe el Saluador, y les dize: Lo que entra por la boca al pecho, no mancha al hombre; lo que ſale de el pecho a la boca, eſſo le infama. *Sed quod procedit ex ore hoc coinquinat hominem*. Las palabras que fraguò la mala intencion en el pecho, y aſſomò el odio en los labios, eſſas ſon manchas de vn hombre. Hablar ſiempre de otros mal, es dar mala cuenta de vos. Dixo Cornelio Celſo, que era pronoſtico mortal no reſpirar derechamente el enfermo, ſino con aliento torcido. *Cum æger non rectum pleno ore, ſed obliquum per oris alterum angulum ſpiritum, halitumque reddit: eſt enim illud profligatæ admodum naturæ*. Y quando vos hablais de vueſtro hermano con palabras tan torcidas, indicios dais de alma muerta. Hablad a derechas, hombres, quando hablais de los demas: que las viuezas con que los ofendeis, ſon reſpiraciones con que moris. En oyendo los diſcipulos a ſu Maeſtro eſta razon, le aduierten que ſe eſcandalizauan de oyrle los Fariſeos. *Scis quia Phariſæi audito verbo hoc ſcandalizati ſunt?* Que a quien ama los errores, ſiempre fue eſcandalo la verdad; y corregirles ſus falſias, es irritar ſu malicia. *Qui erudit deriſorem ipſe iniuriam facit*, dize Salomon en los Prouerbios: *Et qui arguit impium, ſibi maculam generat*. Corregir a vn pertinaz, es ofenderſe a ſi miſmo, y ſolicitarſe ſu daño. No dixera yo que es, ſino ofendera el que corrige, pues es darle en los ojos con ſu error. Mas no, dize ſan Gregorio, no es ſino ofenderſe a ſi: porque corregir al malo, es enſordecerle para enmienda, y irritarle para ofender. *Deprehenſus in ſua prauitate, unde corrigitur iraſcitur*. Quātas vezes os corrigiò

S. Grego. in Gloſ.

Cornel. Celſ. lib. 2. Medic. cap. 20.

Prouer. c. 11. v. 7.

S. Gregor. lib. 8. Moral. cap. 24.

vuestro amigo, y quedandoos reposado para la enmienda de vuestra culpa, os escandalizais para la ofensa del que os corrigiò! Respondiò a sus Apostoles Iesu Christo: que todo arbor que no planta Dios, forçosamente no a de durar. Dixolo quizà por los Fariseos, que confiados en su dignidad, querian jurar de eternos. O engaño de hombres! que dais eternidad a lo humano, no pudiendola hallar sino en lo diuino! Solo Dios dura para sì mismo; lo demas no es cosa que dura. Hablando san Lucas de la dignidad Sacerdotal de Zacarias el Padre de el Precursor, dize assi: *Fuit in diebus Herodis Regis Iudaeae Sacerdos quidam nomine Zacharias.* Y llegando a hablar de su virtud, y la de su esposa Isabel, dize: *Erant autem iusti ambo.* Son notables los dos tiempos que vsa el Euangelista de vn mismo verbo. De la dignidad hablò en preterito: *Fuit*, que es de cosa que passò; de la santidad dize: *Erant*, tiempo que dà a entender eternidad; y assi para denotar que era eterno el Hijo de Dios, vsò san Iuan de este tiempo. *In principio erat Verbum.* Como esplican grandes Padres. Porque pues hablò san Lucas con tan diferente estilo? Porque sola la santidad se á de mirar como eterna, y las dignidades, como fugitiuas; la santidad siempre dura, la dignidad, aun quando se possee, ya passò: que lo santo se mide por tiempo eterno, lo humano se ajusta por duracion ya acabada. Ciegos son, prosigue Christo, y gouiernan a otros ciegos. *Caeci sunt, & duces caecorum.* Y aun siendo los Fariseos los que tenian las noticias de Dios, y ilustrauan en ellas a su Pueblo, vnos, y otros viuian sin luz. Que como les enseñauan a guardar sus haziendas, aun negandolas a sus Padres, por aprouecharse ellos mismos de los caudales de sus religiosos, las mismas noticias de Dios les hazian ceguedad. Porque conocer a Dios por efectos temporales, aun mas que conocimiento, es ignorancia de Dios. Disputan los Teologos

Luc. cap. 1. ver. 5.
Idem vers. 6.
Ioann. cap. 1. v. 1.
S. Ioan. Chrysost. S. Basil. S. Cyrill. S. Tho. S. Ambr. S. Anast. Sinait. S. Hilar. S. Bonauen. Theophilact. Alcuin. Bed. Caiet. & alii, apud Syluei. lib. 1. cōmētarior. in Tex. Euang. cap. 1. exposit. 2. nu. 10. & 11.
S. Hieron. in c. 4. &

logos, si conociô el demonio a Iesu Christo mientras predicó en el mundo? Comunmēte resueluen que no. Obsta vn Texto de S. Marcos, por el qual consta, q̄ dize el demonio: *Scio quod scis Sanctus Dei.* Luego conociò al Redētor? Concuerda S. Agustin la opinion comun, y el Texto. De dos maneras se puede conocer Christo por Dios; o por effectos eternos de la gloria, o por effectos temporales no mas. Conocieron pues los demonios la Deidad de Iesu Christo por lo temporal, mas no por lo eterno. *Innotuit dæmonibus non per id quod est vita æterna, sed per temporalia suæ virtutis effecta.* Pues bien dizen los Teologos, no conociò el demonio lo Dios en Christo: que mirar a Dios en lo temporal, sin conocerlo en lo eterno, mas que conocimiento es ceguedad. Estimar bienes humanos, y no buscar los diuinos, no es tener noticia de Dios. Prosiguiò Iesu Christo nuestro Señor, a instancia de el Apostol san Pedro, declarandoles mas a los dicipulos lo que antes auia enseñado, de que las manchas de el hombre son las que se deriuan a la boca de el coraçon, y que no lauarse para comer, esso no era incurrir manchas. Con que se acaba la letra de el Euangelio de oy. Quiera darnos espiritu su Magestad para declarar su espiritu.

& 9. Matth. S. August. lib. 9. de Ciuit. Dei. S. Gregor. hom. 16. Enthym. Bed. Remig. & pleriq; ex modern. Theolog.

Marc. c. 1. v. 24.

S. August. in Cat. aur. D. Thom.

PVNTO PRIMERO.

Los hombres quieren que viuan con ajustamiento los otros, y viuir ellos con relaxacion.

§. I.

EN la condicion estraña de los hombres, es la primera, o mas principal falta, la q̄ notò Tertuliano, la crueldad. porque ni el Leon mas fiero,

ni la Tigre mas rebelde, ni el Oso mas bruto, ni el Dragon mas ponçoñoso, vierten con menos piedad la sangre humana, ni con mas rigor despedaçan al hombre, que cayò en el peligro de sus garras, q̃ vn hombre derrama la sangre de la opinion de otro hombre, y haze pieças el cuerpo de su honor, su decoro y fama. *Ipsos Quirites, ipsam vernaculi septem collium plebem conuenio, an alicui Cæsari suo parcat illa lingua Romana? Testis est Tiberis, & schola bestiarum.* Hago testigos, dize el Africano sutil, de las impiedades del hombre, a la misma ferocidad de las fieras. Quantas vezes en el Circo vengaron las garras brutas de las bestias mas broncas, las injurias, que la lengua aspera de vn hombre, despidiò contra la fama de otro? Quantas vezes el teatro de las fieras pudo ser escuela de piedad a los hombres? que no saben perdonar la reputacion de el otro, y quanto mas brutos son en costũbres propias, tanto mas seueramente despedaçan las agenas. *Miseretur enim qui nescit errare, non miseretur qui erroris est particeps*, dize S. Ambrosio. Porque la misma demasia con que se precipitan a errar, los ciega para su enmienda, y los encruelece para los demas, haziendolos que sean blandos cõ sus yerros, y con los estraños sean duros. Quanto quitan al corregirse a si mismos, gastan en censurar a los otros; y siendo para si muy suaues, para los demas son muy crueles. O como lo mirò cõ acierto

Tertull. lib. Apolog. aduers. Gẽt. cap. 35.

S. Ambros. in Psal. 37.

to san Bernardo! *Alij tam vehementer contra aliorum debita zelantur, vt videri possent esurire, & sitire iustitiam, si esset apud illos de suis quoque peccatis idem iudicium:* Muchos ay, dize el Dotor suaue, tan estruēdosamente zelantes, que los juzgariais religiosos, a no saber que eran desbaratados, y calificaries su zelo, a no conocer sus costumbres; porque este genero de hombres, entienden en reformar quanto miran, mas a si no se reforman, porq̄ no se mirā a si. Tratan de ajustar a todos quantos tratan, y a si proprios no se ajustan; quieren a los demas muy puntuales, y procuran ser ellos muy perdidos. Alfin, hombres, que quando muestran desseos de que todos viuan bien, parece que solicitan viuir ellos mal. Y cuydando de lo ajustado en los otros, introducen lo relajado en si mismos. Oy dan este testimonio los Escribas caluminiadores. Zelan con apariencia religiosa la obseruacion de algunas tradiciones humanas, que tenazmente se guian (quizà porque resultauan en su prouecho: q̄ las mas vezes, el q̄ parece zelo del ajustamiento ageno, es solicitud de el interes proprio,) y acusan inuidiosos a los dicipulos de Iesu Christo, porq̄ ellos no las guardauan (Que quādo el q̄ zela la obseruancia empieça acusando al otro, gran testimonio dà de que su cuydado puede parecer zelo, pero es inuidia.) *Quare discipuli tui trāsgrediuntur traditiones seniorum? non enim lauant manus.*

S. Bernard. Ser. 4. de Aduent.

mus. En quanto a no proceder con manos limpias los Apostoles, auiendo de ser juezes de el mundo, a qualquiera traslũbraria: que juez que no es limpio de manos, ni de tradiciones parece obseruãte, ni de religion. Pero en quanto a hazer calũnia, de que despreciauan aquella ceremonia, pudo parecer en los Iudios religiosa puntualidad. Quien no les tendria a grande estimacion, tan zelosa menudencia? Pero oyd a Christo Señor nuestro lo que responde. *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Tramposos en obseruancias, cuydais de las tradiciones de criaturas, y quebrantais la ley del Criador. O hombres peruersos! que quereis a los otros ajustados, aun en ceremonias humanas, y viuir relaxados en la ley diuina!

§. II.

YA auia la Omnipotencia de Dios ocupado de criaturas todos los quatro terminos de el mundo. En el cielo auia fixado el Sol, grande en luzes, y mayor en actiuidad: coronado de resplandores en si, y coronando de fertilidades la tierra. Auia tambien puesto en su sitio a la Luna, para antorcha principal de la noche, encendida a los rayos mismos de el Sol. Quedauan repartidos los Orizõtes, y distintos los inmensos espacios de los cielos, lo tachonado ardientemẽte de sus Esferas, lo eterno

eterno de sus sustancias, lo igualmente desigual de sus mouimientos lo sutilmente vigoroso de sus influencias, el numero inumerable de sus astros, la coniuncion opuesta de sus planetas, y las eficaces virtudes de tan dilatados orbes. Dexaua tambien ya la Omnipotẽcia diuina firmada en su lugar propio la tierra, dilatada en campos, sublime en mõtes, vndida en valles, vestida de seluas verdes, ennoblecida de olorosos prados, fertil de suaues frutos, rica de minas preciosas, palacio deleytoso de los hombres, y troje, y despensa de las aues, y animales. Estaua ya tendido transparentemente el ayre, si impedido no de vapores peregrinos de las aguas, ni de exhalaciones fugitiuas de la tierra, vañado a lo menos de luz, y peynado de ligeras aues, pintadas plumas, hermosas alas, y con dulce armonia sonoroso, y agradable en diferentes, y acordadas musicas de los pajaros cantores. Yazia esparcido el mar, abraçado inquieta, y fluidamẽte con el suelo, bien que aun no fatigadas sus espaldas de bajeles, aun no oprimidas de leños sus espumas, y aun no quebradas sus ondas a violento golpe de remos: pero nauegado de pezes y poblado fecundamente de vidas. Assi tenia Dios repartido el vniuerso, quando recoge todas las aues, y brutos, ponelos en presencia de Adan, para que de a cada vno el nombre que le esté bien. *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus* Genes. c.2. v.19.

bus terræ, & uniuersis volatilibus cæli: adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea. Hizolo Adan de esta suerte: puso a los animales, y a los pajaros sus nombres, q durarán en eterna posteridad, y aun passò a ponerlo tambien a Eua, llamãdola vida; quedando assi aquel gran Principe autor de todos los nombres que se hallauan en la tierra, menos de el suyo, que no se le puso el. Mas porque auiendo dado nombres a tan grandes tropas de viuientes, nunca se le dio a si mismo? Faltole habilidad a Adan para conocer que nombre le cõuenia, auiendola tenido para penetrar los nombres que venian bien a los otros? No. Pues como se escusa nombre de su mano, quando ilustra con el a los demas? Ea pongase a si tambien nombre. Mas no, esperad: Que pensais que es menester, dize Casiodoro, para ponerle nombre a qualquiera cosa? Yo os lo dirè: Ajustar primero sus propriedades, porque el nombre no cayga mal. *Sumpsisti nomen ex meritis: Custodi vt semper læteris veritate vocabuli. Nam cum omnis appellatio ad declarãdas res videatur imposita, nimis absurdum est portare nomen alienum, & aliud dici quam possit in moribus inueniri.* Muy bien: para poner vn nombre es necessario que primero se ajusten cõ el nombre las costumbres: pues no se ponga Adan nombre, que no à de acertar con el, aunque acierte a ponerlo a los demas. Que si es menester ajustar las costumbres para

Casiodor. lib. 8. variar. Epist. 18.

para esso, las costumbres de los otros siẽpre acertarà a ajustarlas, pero las suyas nũca las sabrà ajustar. A los demas pondrà nombre, que estreche sus propriedades, y sea ley de sus inclinaciones (*Fides nominum salus est proprietatum*, dixo Tertuliano para otra ocasion;) pero a si mismo dexarasse sin nõbre, solo por dexar sus propriedades sin ley. Que es tropieço de humanidades, querer estrechar a leyes las inclinaciones agenas, y dexar sin ley las proprias. *Tertull. de carn. Christ. cap. 12.*

§. III.

QVien trayria a la arca de Noe los animales y aues que se preseruaron en ella de las iras de el diluuio? Quien bastò a recoger tanta maquina de viuientes, y los mas de ellos indociles, y vraños? Caçolos industriosamente Noe, o trajoselos Dios libremente, como a Adan? Esto no parece ajustado con el Texto, donde Dios manda a Noe, que el introduzga en la arca aquellas especies de vida, porque el diluuio no las acabe. *Ex cunctis animantibus vniuersa carnis, bina induces in arcam, vt viuant tecum: masculini sexus, & fœminini. De volucribus iuxta genus suum, & de iumentis in genere suo.* Palabras que denotan diligencias de Noe, que a san Basilio de Seleucia hizieron dificultad; porque como vn hombre solo pudo ser suficiente caçador de tan gran numero de anima- *Genes. c. 6. v. 19.*

 les

les mas,o menos ferozes,como estauan repartidos en los campos, en los montes, y en las seluas? Como pudo Noe solo aprisionar tanta variedad de aues, que essentas todas passeauan los vientos, viuian en los escollos, o se anidauan en los mas altos arbores? Parece impossible ocupacion para vna persona sola. Sea,o no impossible; la intencion de Dios, no fue que Noe se fatigasse en fatigar los montes, ni en peynar los ayres, para caçar los pajaros, y las fieras, que auia de encerrar en su arca. No, sino que auiendo de venir vnos, y otros, con voluntaria, y suaue prontitud, el los recibiesse, y señalasse hospedaje. *Non venaberis, non te fatigabis; suscipe confugientia ne aufugentium predas agere,* dize el de Seleucia: y antes auia dicho: *Verum non hoc mandat Deus; sed in apertam arcam iubet recipi quæ eò confugiunt. Arcanus quidam erat impetus, & signum diuinum, suaque sponte animalia concurrebant: Noemus vero constitutus erat, qui accurrentes hospitio exciperet.* Rindome al parecer de este gran Padre; aueriguemosle empero la razon a este parecer. S. Basilio no la señala; porque lo dificultoso de aprisionar especies tan diferentes, y cerriles, vnas por la fiereça, y otras por la agilidad, no es fundamento que basta. Mas dificultosa era de fabricar la arca; y en efeto se acabò. Casi impossible parecia desatarse tan grande copia de agua desde el cielo, que ahogasse a quantos viuian en la tierra; y al fin vino

S. Basil. Seleuc. Orat. 6.

rino a desatarse. Mas que impossible pudo parecer, que de tan general inundacion se saluassen aquellas pocas vidas en menos tablas; y no obstãte la impossibilidad aparẽte se saluaron (que quãdo Dios quiere, haze facil lo impossible) y el riesgo que amenaçaua, no se escusaria a medios dificultosos. Demas, que infundirles a los brutos noticias de su peligro, conocimiento de su resguardo, y impetu cõ que buscassen el amparo de Noe, mucha mas hechura tiene (a lo q̃ se dexa juzgar) que facilitar la prision, y la caça de todos ellos. Pues porque escusarà Basilio de esta diligencia a aquel Patriarca? Porque siente que no le mandaria Dios prender a las aues, y animales, sino darles posada no mas? A ver si yo la adiuino. Auia Noe de conseruar tambien en el refugio de la arca, o en la arca del refugio, su vida propria. Pregunto: auiase de aprisionar a si mismo para introduzirse en la arca, o auia de entrar en ella libremente? Libremente auia de entrar, no aprisionado. Pues no aprisione a los brutos, que serà desdezir mucho de quien es, estrechar a los demas con prisiones, quando el trata de viuir con libertad. Esso no. Alexase mucho de Dios essa suerte de proceder. Pues auia de dezirse, que mandè yo, que quien se ocupa en ajustar, y encerrar a otros, el se quede siempre libre? No, no està bien. Recebid Noe essos viuiẽtes, y encerradlos en la arca dõde

aueis de encerraros tambien vos. Ajustaos a la clausura que les diereis a los otros: Pero no auiẽdo de estar vos atado, entender en atarlos con prisiones a ellos, no es partida que se trata en republicas de Dios.

§. IIII.

BIen para estrañar es el ademan con que Elias resucitò a el hijuelo de aquella viuda Sidonia, que le diò possada en Sarepta, sustentandole con vn pequeño pan que le hizo de vna poca de harina que tenia. Enfermò vn hijo de esta pobre muger, estando Elias en su casa, y muriose. (Que tambien llega la muerte donde se hospedan Profetas.) Sintiò la madre viuda la muerte de el hijo vnico, y arrojandose a los pies de Elias, *llorò*, y quejose con modestia harta, diziendole, que si auia venido a castigar sus culpas cõ aquella pena? (Que a vezes son las muertes de los hijos castigos de las culpas de los Padres.) Elias la consolò, y arrebatandole de el seno a el muchacho, se entrò con el a vna sala en que moraua (Que suelen ser los regaços de las Madres la mayor parte de las muertes de los hijos: mata el demasiado regalo, y no menos que el trabajo excessiuo, y suelen morir mas de regalones que de trabajados: a lo menos en las muertes de la alma, los cariños de las madres suelen tener grãde culpa.) Pusole sobre su lecho, y di-

y dixole a Dios: Señor pues a vna muger q̃ me haze tan gran bien en sustẽtarme, le hazeis vos tan grã mal en quitarle a su hijo? Con esto tratò de recõpẽsar el beneficio que auia hechole la buena viuda (Que justos, y agradecidos, rara vez son diferentes) y resucitar el muchacho; para ello dize el Texto, que se ajustò, y midiò con el chicuelo tres vezes. *Et expandit se, & mensus est super puerum tribus vicibus*. Dos dudas se mueuẽ, ambas al proposito, sobre el acaecimiento (si lo fue) de esta muerte. La primera haze san Basilio de Seleucia. Pregunta con el mismo Elias, que razon pudo mouer a la Prouidencia diuina, para que en tiempo que con tan fina voluntad, y cariño, cuydàua de socorrer la ambre de el Profeta aquella viuda piadosa, le quisiesse su Magestad dar tan sensible pesadumbre, como arrebatarle la muerte vn hijuelo vnico, y niño? En verdad, Dios mio, què no merecia esse retorno las buenas entrañas de esta hõrada señora. En verdad que no corresponde bien al gusto con que regalò ella a vuestro sieruo, el disgusto con que le matais su muchacho. Que es possible, q̃ en ocasion como esta le deis tan grande pesar, quando menos, parece, que os le tiene merecido? Dexo a Elias, que forçosamente auria de tenerle el sucesso confuso, y como afrentado, viendo, que a quien le fauorece tan fina, juzgue que le trata tã aspero. Que diria, q̃ pensaria el Profeta

3. Reg. c. 17. v. 21.

feta de vos, que le empeñasteis en aquella possa-
da? No esperarais a que el se ausentasse, para em-
biar la muerte de aquel niño? O que bien respon-
de el de Seleucia! Todos son arbitrios sagrados
S. Basil. Seluc. Orat. II. de la sabiduria de Dios? *Quid ergo faciat fons pie-
tatis? Tertiam machinam Prophetæ admouet, qua de-
iectus Elias, vel inuitus ad humanitatem flectatur.
Morbus ob oculos versabatur, & viduæ filius rapieba-
tur.* Tenia Elias con el teson de su zelo, obstina-
das en dureza mayor que de diamante las nuues,
auia retirado los cielos de las influēcias benignas
de la tierra, conseruaua la rebeldia de las lluuias,
sin beneficiar con ellas los campos. Estauan por
esta ocasion ambrientas las criaturas inferiores,
perecian las racionales, suspiraua abierta en gros-
seras bocas la tierra, pedia a los cielos agua, ge-
mian los hombres pidiendo frutos; y a todo esto,
tenazmente zeloso Elias, ni, obligado de la com-
passion, socorria a los hombres, ni, lastimado de la
necessidad, sentia el rigor de los cielos; antes acos-
tumbrado ya al milagroso pan de los cueruos, y a
las corrientes limpias de el Carit, se hallaua po-
co, o nada ofendido de la hambre. Como, (dize
Dios) Profeta mio zeloso? Como? Pues ajustais a
mi Pueblo con hambres seueras, y vos os re-
creais con sustento milagroso? Teneis oprimi-
dos los coraçones de todo mi Pueblo, y vos aueis
de quedaros sin experimentar pesadumbres? Estàn
las

las criaturas todas embiando suspiros a los cielos, y vos aueis de passar sin lançar algunos suspiros? Ahoganse en ansias los hombres, y aueis vos de viuir sin algun ahogo? No està bien esso. Sentid como los otros, muera esse chicuelo, cuya Madre os hospeda, duelaos este golpe, quexaos al cielo, vea yo vuestras lagrimas, que no es razon, quando quereis a los demas llorosos, q̃ vos descanseis alegre. *Tertiam machinam Prophetæ admouet*. Ea, este es modo de venceros, obligar vuestra dureza a experimentar los rigores que quereis en los demas: que es tan de lo humano, el querer ajustar a otros (sea en este, o en aquel particular) quedādose sin ajustamiento para si, que con ser tal vuestro zelo, es menester que os encamine yo, para que quando afligis a los demas, no os quedeis vos descansado. La segunda duda forman el Abulense, y Nicolao de Lira. *Quare Elias extendit se super puerum istum, quando suscitauit eum?* Midiose Elias viuo cō el muchacho muerto. Para que fue esta ceremonia? No podria el Profeta resucitarle sin tan desusado ademā? Pidiera a Dios la vida de aquel muchacho a lagrimas, a suspiros, a clamores. y escusaria vna cosa tan no vista, y de tan poco modesta apariencia. Para que eligiò exterioridad tan notable? O como pudo, dice el Cartusiano, medirse cō el cuerpezuelo breue de vn muchacho vn hombraço tan grāde como Elias? *Qualiter Elias vir perfecta*

Abulens. q. 33. & Lir. in hunc loc.

Dionys. Chart. in 3. lib. Reg. c. 17. art. 25.

fectæ staturæ virilis potuit se non solum se expandere, sed metiri, seu mensurare super puerum illum? Parece impossible cosa naturalmente, que se pueda ajustar la estatura de vn varon con la de vn niño. Es verdad, naturalmente impossible pareciera; pero aqui hizo Dios vn milagro (responde el mismo Dionisio a esta duda vltima, que tambien es satisfacion de la de Lira, y el Abulense) y fue, que estrechò su diuina Omnipotẽcia el cuerpo de Elias, abreuiandole de suerte, q̃ no fuesse mas dilatado que el del chiquillo. *Circa hoc aliqui dicunt, quod miraculosè diuina virtute contraxit se ad mensuram, & adæquationem puerilis corpusculi.* Pues, y que necessidad huuo deste milagro? Grãde en verdad. Que intenta Elias? Darle vida a vn muerto. *Y el cuerpo* del difunto qual es? Breue, estrecho, de proporciõ ajustada. Pues ajustese tãbien, abreuiesse estreche se Elias, que no serà razon, que dexando en tanta estrechez a el difunto, el que de vino, y tan dilatado. No, iguales an de estar los dos, si à de darle vida: que querer la estrechez para el otro, y el desahogo, y dilatacion para si, no es demonstracion de Profeta, sino astucia de pecador. A trueco de que no estèn desiguales, coartado el difunto, y estendido el Profeta, harà milagros el cielo: que donde gouierna Dios, à de estar conforme, y tan ajustado el que dà la vida, como el que se leuanta de la muerte. Lo contrario es gouierno injusto de

Dionys. relat.

de el mundo, donde quieren vnos dar vida, dilatando las leyes para si, estrechandolas para los otros.

§. V.

Esto es quizà, lo que el Espiritu santo pronuncia por la pluma de Salomon: *Pondus & pondus, mensura & mensura, vtrumque abominabile apud Deum.* Peso, y peso, medida, y medida, son dos cosas que aborrece Dios. Pero como puede esto ser? Pesar las cosas con igualdad, y medirlas con ajustamiento, es diligencia que puede cansar a Dios? No es lo que mas dessea su Magestad, que se le dè a cada cosa el peso que pide, y que se ajuste, y mida todo lo que se à de hazer? Como dize el Espiritu santo, que se enfada Dios cõ quien tiene peso y medida para lo que obra? No lo entiendo assi. Los Setenta se declaran mas. *Pondus magnum & pusillum, & mensuræ duplices immundæ sunt apud Dominum.* Sabeis a que coge Dios grande enfado? A que los hombres tengan dos pesos, vno muy pequeño, y otro muy grande; vno, si dixessemos, que pesa mucho, y otro que pesa muy poco; vno muy dilatado, y otro muy estrecho; el grande, y dilatado, les sirue de pesar lo que hazẽ ellos, el pequeño y estrecho, es donde pesan lo que hazen los demas. Esto pues abomina Dios, dize el glorioso Padre san Gregorio: Que peses en la an-

Prouerb. cap. 20. vers. 10.

Septuag.

chura tus obras, y las de los otros en la eſtrechez; que quieras ajuſtar al otro en la medida menos dilatada, y elijas para ti la del deſahogo; peſas el mas ligero ademan de tu hermano, como ſi fuera peſada culpa, y la mas peſada culpa tuya, como ſi fuera el mas ligero ademan. O como cãſas a Dios! *Omnis itaque homo, qui aliter penſat ea quæ ſunt proximi, & aliter ea quæ ſua ſunt, pondus & pondus habet. Utrumque ergo abominabile eſt apud Deum.* Valgaos Dios por hombres, y que deſiguales ſois! que diferentemente peſais las faltas de vueſtro hermano, y las vueſtras! Si el otro mirò a la ventana, ſi paſsò por vna calle dos vezes, ſi hablò con algun deſpejo, ſi ſe adelantò vn poco en la gala, ſi aſsiſtiò algo mas al paſſeo. O que peſo le dais a a eſtas menudencias! O que tiene *fulano* eſcandaliçada la calle! que no pueden tolerarle en la vezindad! que ſon incomportables ſus gaſtos! que ſon muchas ſus demaſias! que peſadas obras haze! Y vos hermano, quales las hazeis? Eſtais infamando todas las honras de vueſtro lugar, no ſe cierran a la murmuracion vueſtros labios, no ſe os eſcucha palabra que no ſea mancha de alguna reputacion, no dais paſſo que no ſea eſcandaloſo, no hazeis obra con que no ofendais, y todo os parece ligero, quando en el otro todo lo juzgais peſado? A vueſtros vicios llamais entretenimiento, y a los entretenimientos de el otro les dais titulo de vicios?

S.Gregor. Magn. Ho. 4. in Ezech.

vicios? Que es esso? Que à de ser? pesos injustos de hombre. A lo que hazen dan el peso de lo ligero, a lo que hazen los otros, el peso de lo pesado. Miden sus obras por la medida mayor, y por la menor las agenas. Quieren para los otros leyes estrechas, y para si las buscan dilatadas; dessean a los otros ajustados, y ellos viuen anchamente. O como cansan a Dios! Oyele prohibirte, o hombre, tan injusta desigualdad. *Non habebis in sacculo diuersa pondera, maius & minus: Nec erit in domo tua modius maior & minor? pondus habebis iustum & verum, & modius æqualis & verus erit tibi: vt multo viuas tempore super Terram, quam Dominus Deus tuus dederit tibi, abominatur enim Dominus Deus tuus eum qui facit hæc.* Hombre fiel, Christiano, quieres viuir dichosamẽte, segun el gusto de Dios? Quieres escusar los enojos, y iras diuinas? pues iguala, iguala los pesos, ajusta las medidas, no hagas ligeras tus faltas, y pesadas las agenas; no quieras la ley ancha para ti, y la estrecha para los otros; no midas tus obras en la medida mas dilatada, y en la mas estrecha las de los demas; no, que enojaras mucho a Dios. Deut. c.25. v.13.

§. VI.

O Con quanta razon llamò Dauid a los hombres mentirosos en sus pesos! *Mendaces filij hominum in stateris.* Desiguales quiere dezir, y des- Psalm. 61. v.10.

cõformes en medir las coſtumbres, y peſar la ley, porque las coſtumbres agenas ſiempre las hallan peſadas, las proprias, ligeras ſiempre. La ley que bruma quieren para el proximo, encarecen las faltas agenas, y diminuyen las proprias. O mentiras humanas! ò iniuſtas deſigualdades! ò hombres ſin caridad! *Qui alia pro ſe lege, pro alijs alia vtuntur, non contenti vt qua menſura menſi fuerint remetiatur eis: qui aliena exagerant ſua eleuant peccata.* Peſan la ley para ſi, y peſan largo, que corra mucho el fiel, que quepa en la obſeruancia de la ley la anchura de el deſahogo, y aun llegue a que ſea ley el miſmo entretenimiento. Quierẽ que ſea zelo la calumnia, que ſea loable el dezir mal, que ſe les apruebe el logro, que ſe conſerue con la gula el ayuno, que ſea proceder con autoridad el oyr Miſſa ſin deuocion, que ſe guarde la verdad de la Quareſma, comiendo carne por enfermedad fingida. No es aſsi? No peſa el hombre deſta manera la ley, quando para ſi la peſa? Si, que và el peſo corriente quando peſa para ſi. Bien; y como peſa la ley para los demas? Que ajuſtado el peſo! que puntual el fiel! No ſeñor, no à de excederſe de la ley vn atomo, no à de permitirſe vn punto de deſahogo, todo à de ser eſtrechez, no ſe mire: que es contra la modeſtia; no ſe beua agua: que ſe quebranta el ayuno; no ſe diga a fè de quien ſoy: que es juramento; no ſe afeyte en Domingo: que ſe

Nonnulli Expoſitor. apud Lorin. in hunc loc.

se quebranta la fiesta. Que es esto? Es la misma ley esta que vos guardais? Como relaxandola para vos, la ajustais para los otros? Es el caso, que và pesada en diferente peso; para mi va el peso corriente, para el otro por sus cauales, y assi parecen diferentes leyes, porque son diferentes las valanças; y como son los pesos mentirosos, salen las leyes mentidas; la misma ley es seuera, y es suaue, es rigida, y desahogada; desahogada, y suaue para nosotros, rigida, y seuera para los demas: que estos son pesos de mundo. Y como que los conozco bien, dize san Ambrosio. Bastariame ver oy los Fariseos, y Escribas, para no ignorar la falsedad de estos pesos. *Filij hominum videntur sibi ponderare æquitatem, & grauitate seuerioris iudicij examinare iustitiam, duri alijs, remissi operibus iniquis. sermone censores. Tales Scribæ Iudæorum sunt, qui onera grauia alijs obseruantiæ durioris imponunt, non habentes rectum iugum animæ suæ; sed propensa iniquitate curuati; ipsi autem suorum refugæ præceptorum sunt.* Que es ver la seueridad con que vn hombre censura la vida de otro? la dureza con que juzga los procederes agenos? el ajustamiento que dessea en las costumbres de el proximo? Que es oyrle encarecer las faltas de los demas? las palabras con que pondera, aun los menores descuydos? los nombres con que exagera las menudencias mas leues? Si ois esto, tendreisle por vn hombre obser-

S. Ambros. Enarrat. in Psal. 61.

obseruantissimo: mas preguntadle como se gouierna el; hallareis que en orden a si, passa por todo; no le parece vicio la gula, sino vigorosa valentia de estomago; no tiene por inmodestia el galanteo, sino por desenojo; no reconoce en el juramẽto falso, irreligion, sino brio; no reprueba la vengança, antes la aprueba como honra; no quiere que la ilicita ganancia passe por vsura, sino por inteligencia. Que? Sois vos el censor rigido de poco à? Si; pero era aquel otro peso. Tratauamos de costumbres de otros: medimos por la medida pequeña: en tratando de las nuestras, las medimos por la grande; queremos para nosotros el peso largo, y corriente, y para los demas ajustado.

PVNTO II.

Dexanse arrebatar los pecadores de las exterioridades de la apariencia, y desestiman lo interior de la verdad.

§. I.

GRan estruendo hazẽ de zelo, y de Religiõ los enemigos de Christo; y a la verdad ni Religiõ tienẽ, ni zelo. Que de ordinario, lo que se aclama con mayor ruido, es lo que tiene menos verdad. *Nulli enim iactantiùs mærent, quam qui maximè lætantur*, dixo Cornelio Tacito, aduirtiẽdo, que era fin;

fingido en el coraçon de Tiberio el dolor por la muerte de Germanico, de ver muy afectada en el rostro la tristeza, juzgando que no hazia el sentimiento verdadera sangre en la alma, pues hazian llanto con tan gran rumor los ojos. Y a Gelia le tachò Marcial de falsas las lagrimas que derramaua en la muerte de su Padre, porque las vertia con muchos clamores; y le pareciò, que el ruido de los ojos bastaua a falsear la pena de el coraçon.

Non luget quisquis laudari Gellia quærit.
Ille vere dolet qui sine teste dolet.

Martial. lib. Epigramm. 33.

Que menoscaba mucho lo afectado a lo verdadero, y nadie finge mas, que el mas jactancioso. Vanos pues y mentirosos de zelo, al mismo passo que vanos, calumnian a los Apostoles los Fariseos (que zelosos presumidos, en que an de parar, sino en calumniadores?) y ponen todo su cuydado en pretender que se obserue vna tradicion antigua, que no topa mas que en exterioridad de lauarse para comer, no cuydãdo de obseruar la pureza interior, y verdadera, y quebrãtando el precepto de Dios. Siguen la obseruancia vana de la tradicion. *Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones*; y huyen la verdad solida de la ley. *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Parecense a los otros mancebos de mal juyzio, q̃ tachò Iseo, que amauã en los de-

leytes las ſombras, y aborreciã en las verdades la luz. *Sequuntur voluptates quod vmbris ac ſomnijs per ſimiles ſint, neque expleant hominis animum, ſed irritent potius.* Aficionados a la vana apariencia que irrita el deſſeo, mas no ſatisface a la alma. O como retratò Ouidio eſte genero de gente en aquel moço Narciſo, que mirandoſe al limpio criſtal de vna fuente, ſe enamorò de la mentida ſombra de ſu imagen, auiendo tenido en poco la verdadera, y realmente grande hermoſura de la otra Ninfa, que moria de ſus amores!

Iſeus apud Philoſtrat. relat. ab Eraſm. In Chiliad. Centur. 1. Prouerb. 4.

Dumque bibit viſæ correptus imagine formæ.
Spem ſine corpore amat: corpus putat eſſe quod vmbra eſt
Ac ſtupet, ipſe ſibi:

Ouid. lib. 3. Metamorph. Fab. 5.

A! loco preſumido amãte, vna ſombra ſin verdad te arraſtra aſſi, quando vna verdad hermoſa as deſeſtimado? la apariencia mentida de vna imagen retratada en poco conſtantes ondas, ſe à hecho dueño de tu coraçõ, y la firme belleza de vna Ninfa, manifieſta en la verdad de ſu roſtro, es indigno deſprecio de tu deſden? Ea, que es locura de tu vanidad.

Credule quid fruſtra ſimulachra fugacia captas?
Quod petis eſt nuſquã: quod amas auertere perdes.
Iſta repercuſæ, quam cernis, imaginis vmbra eſt.
Nil habet iſta ſui.

Ouid. relat.

Diriales yo lo proprio a los Fariſeos, Narciſos de oy, que contemplandoſe en la agua con que lauauan

uan ſus manos, y viendo pintado en ella el vano ſimulacro de ſu tradicion, enamorados de ſu exterior apariencia, ſe empeñan en ſu obſeruancia, y huyen la fija hermoſura de la ley verdadera de Dios.

Credule quid fruſtra ſimulachra fugacia captas? Irreligioſos, incredulos, que hazeis? Mucho os apaſſionais por vna tradicion inconſtāte, que apenas paſſa de ſombra. Mucho deſeſtimais vna verdad eterna, que deuiera ſer vueſtra luz. No conoceis que no es vueſtra tradicion mas que leue exterioridad, y la verdad de la ley es ſolida firmeza interior? Como, aſsi trocais las manos? Pero ſois pecadores de coraçon; y poneis todo el fuſte de el empeño en las exterioridades de la apariencia, y no os moueis al interior ſagrado de la verdad.

§. II.

Condena Minucio Felix, con harta gracia, entre otros deſatinos de los Gentiles, el loco entretenimiento de los juegos Gladiatorios en los Circos, comparandolos con la vanidad de las comedias en los Teatros. *Nam in ludis curulibus quis non horreat populi in ſe rixantis inſaniā? In gladiatorijs, homicidij diſciplinam? in ſcænicis etiam non minor furor, turpitudo prolixior. Nūc enim mimus vel exponit adulteria, vel monſtrat. Nunc enerui histrio amorem dum fingit, infligit. Idem ſimulatis doloribus lacrymas veſtras* Minut. Fel. in Octau. prop. fin.

 vanis

vanis gestibus & nutibus prouocat. Considera de vna parte la dulçura de la comedia, y por otra el horror de el Anfiteatro, fiestas a que assistian los Gentiles con igual embeuecimiento. Salian à la plaça dos mancebos, que llamauan Gladiatores, de embrauecido semblante, feroz vista, manos duras, braços musculosos, y cuerpo fuerte, empuñando agudas espadas, y azerados escudos, como cantò Ouidio.

Ouid. li. 1. de Art. amand.

Ponite iam gladios hebetes, pugnetur acutis.

Presentauanse acompañados de no vulgar pompa, a vista de todo el pueblo, que cõcurria a la fiesta. Mirauanse el vno al otro, y combidauanse, como Agelio dize, a matar, con aplauso general, al contrario, o quedar muerto con no menor regozijo, tiñendo en sangre propria la arena. *Gladiatori enim composito ad pugnandum hæc proposita sors est: aut occidere si occupauerit, aut occumbere si cessauerit.* Componense pues en forma de pelear. Recogen las espadas, muestran los escudos, eligen los puestos, y con suspenso, y mesurado ademan, aunque sangriento, esperan que resuene la trompa, auisandoles que se embistan. Escuchase ya la voz de el metal sonoro.

Stat in Sylu. apud Iust. Lips. Saturnal. Sermon. lib. 2 c. 19. Virg. ap. eũdem.

Iam placidæ dant signa tubæ.

At tuba commissos, medio canit aggere, ludos.

Incita los animos juueniles el sonido clamoroso. Ya se enciẽden, ya se embisten, ya acomete aquel, ya

ya le detiene este, y ya entre vno y otro competidor se à enmarañado bien cruel batalla.

Ille citò motu rigidos aludere castus
Nunc exire leuis missos.

Maril. ap. eund. Lips. cap. 20.

Este fatigado de su contrario huye, aquel brioso le procura; este esconde en el escudo el cuerpo, aquel le busca el cuerpo con la espada; y al fin remata la fiesta, en que el vno queda en la plaça sin vida, y el otro casi sin ella, mal herido, aunq̃ triunfante. Al dolor y lastima de vn hombre muerto, y otro cerca de morir, sucede grande algaçara de el pueblo, que celebra con risas, y juntamente iguala la gloria de el triunfador, y la muerte de el vencido.

Pugnas Cilicis laudabat & ictus,
Et pegma, & pueros inde ad Velaria raptos.

Iuuenal. ap. eund. Lips. lib. de Amphiteathr. c. 18.

Este era el entretenimiento de los juegos Gladiatorios, que por vna parte consideraua el Minucio. Miraua tambien por otra el regozijo de las comedias: como ocupaua el tablado, y arrebataua la atencion de el auditorio vna muger bien vestida, como encarecia con artificiosa pompa de razones dulces la vehemencia de su amor, como celebraua las prendas de su galan; como describia el retrato hermoso de vn mancebo que adoraua, hasta venir a fenecer su discurso en llorarle temprana y violentamente arrebatado al mundo en la flor mas vistosa de sus años, a las manos cautelosas

y crueles de vn zeloso cõpetidor. Como entonces tuerce, en señal de su pena! sus dedos blãcos, como hiere a duros golpes su tierno pecho! como muerde a enojos sus rosados labios! como desmelena su cabello de oro! como puebla de suspiros el ayre, y de lagrimas las mexillas! A esta representacion, que haze el pueblo? Acompaña su dolor con igual llanto, y no menores gemidos, ayudandole a sentir la suerte mdograda de su difunto galan. *Ideam simulatis doloribus lacrymas vestras vanis gestibus, & nutibus prouocant.* Que hazeis, dize Minucio, hombres desigualmente entretenidos? que hazeis? En la comedia llorais la muerte, y la reis en el Anfiteatro? En ambas cosas errais; enfrenad en la comedia las lagrimas, y en el Anfiteatro la risa: y si es que piden vno y otro juego, que lo acompañeis con demostraciones, llorad, por mi cuenta, al que muere en el Anfiteatro, y reios de el q̃ muere en la comedia, y en ambas cosas acertareis. Porque, dezidme, el que murió peleando a vuestros ojos en aquella plaça comun, no murió verdaderamente? no fueron verdaderos aquellos golpes? no fueron ciertas aquellas heridas? y aquella vertida sangre, con que rubricó su desgracia en las piedras de aquel circo, no fue sangre realmente natural? Si. Está bien: pero aquel galan que el otro encantó en la comedia, no era fingido? aquellos finos amores no eran fantasticos? aquellas suaues pren-

Minut. relat.

prendas no eran supuestas? aquella muerte cruel no era mentida? y aquellas lastimas tan representadas no eran aparentes no mas? Si, tambien. Pues como llorais vna muerte en apariencia, quando os reis de la otra muerte en verdad? La mentira os causa sentimiento, y la verdad mofa? Como? Mas como no serà assi? Que coraçones Paganos, a lo aparente se mueuē, y a lo verdadero se huyen. *Sic homicidium in vero flagitatis, in mendacio fletis.* *Minut. Fel. relat.* No è menester yo más que ver la comedia vestida de apariencias solas, y el Anfiteatro ocupado de lastimosas verdades, para conocer que alli à de inclinaros la voluntad la apariencia, y aqui à de ofenderos el coraçon la verdad: porque en almas tan perdidas, solo lo aparente tiene fuerça de arrebatarlas, lo verdadero solo sirue de ofenderlas.

§. I I I.

GRandes quexas tiene de su Pueblo Dios, y grādes sentimiētos por sus desordenes, y assi se les intima en Isaias, dādose por ofendido de su gēte. Vn Pueblo, dize, de tan desatento proceder, que obliga a mi piedad a huir de el, y boluer mis ojos, y aun mi aficion a los Gētiles, como para desahogar, con su conuersion, la mohina que à dadome mi Pueblo, con sus ofensas. Que busque yo a vna gente, que ni conoce mi Religion, ni sabe mi nombre! Que aya venido yo a estado, que combidando

dando a mi Pueblo con las manos y la boca, ya llamandolos con señas, ya con palabras; el sordo a las palabras, y ciego a las señas, à bueltome las espaldas, y seguido sus locuras! Vn Pueblo a sin, que a mi cara, en mi presencia, a mis ojos obra tales demasias, que instimula mi justicia, enciende mi furor, y incita mi colera! Grandes quejas son estas que Dios dà, representadas con gran ponderacion: pero aun no sabemos los delitos de el Pueblo, de que tan ofendido se muestra su Magestad. No lo sabeis? Pues oydlos. *Populus qui ad iracundiam prouocat me ante faciem meam semper: qui immolant in hortis, & sacrificant super lateres: qui habitant in sepulchris, & in delubris idolorum dormiunt.* Dos pecados en primer lugar, son los que tienen preuaricado a mi Pueblo, y a mi fuertemente irritado contra el. El vno es, que sacrifican en los jardines, y el otro, que duermen en los sepulcros. Y estas son culpas de tan gran monta, que hazeis memoria de ellas particular? Aueriguemos la razon de la primera, y luego examinaremos la segũda. Ofenderse vuestra Magestad de que su Pueblo dè en supersticiones, y se muestre mas amante de vnos idolos caducos, que de vuestra eterna bondad, es perfetissimo enojo. Que vuestra Magestad se dè por sentido, de que oluidado el Pueblo sus obligaciones, desprecie el religioso culto que deue a vuestro diuino ser, y se emplee en sacrifi-

Isai. cap. 65. v. 3. & 4.

crificar a demonios, es justa queja de vuestra parte, y de la del Pueblo delito enorme; pero que essas supersticiones, y sacrificios sean mas en los jardines, que en qualquiera otros lugares, yo no la hallo tal circustancia q̃ de parte de el Pueblo haga mayor el delito, ni de la vuestra auentajada la queja. Pues fundar vuestro sentimiento en circũstancia tan facil, no sé que pueda causarlo. Sabreislo presto, si escuchais vn poco de erudicion, ocasionada de dezir san Geronimo, que lo especial de el enojo diuino se originaua, de que los sacrificios supersticiosos, que consagraua a los idolos su Pueblo, los hazia en los jardines de Adonis. *Ac nequid vero deesset sacrilegio immolabant in hortis::: Qui omnes sæculi voluptates, & pompam mundi, atque luxuriam celeriter transeuntem, Hortos Adonidis vocant.* Y quales eran los jardines de Adoni,: Quales? Oyd a Pausanias, que los describe bien. *Adonidis hortos olim in delicijs fuisse leuiculos, & infrugiferos, ad breuemque voluptatem idoneos. Erant autem ij horti Veneri sacri propter Adonidem illius amasium, primo ætatis flore præreptum atque in florem conuersum.* Eran estos jardines de Adonis vnos breues huertezuelos, sembrados en vnas pequeñas cajetillas de plata (que aun no merecen llamarse maccetones:) todos ellos eran rosas, y flores diferentes, sin mas vtilidad que la apariencia de flores.

S. Hieronym. lib. 18. in Isai. c. 65.

D. Horti Adonidis Pausan. in Thelan-iirg. Lit. verb. Adonis, & Erasm. in Chiliad. Cent. 1. Prouer. 4. Lil. Gyrald. Syntag. 13. Fulgēt. 3. Mythalog. et alij.

Ar-

Arsinoë multifarijs bonis ornat Adonidem,
Adsunt & molles hortuli inclusi calathis argenteis.

De estos jardinillos tenian muchos los Hebreos en la alta cumbre de el Libano, dedicados en sacrificio a Venus (como dizen Macrobio, Nono Panopolita, y otros muchos. *Et fluuij odoriferi Adonidis bene nuptam aquam, & scopulum Libani, & sedes Veneris*) adonde subian cada año a llorar la muerte de Adonis, amante, y amado de aquella diosa lasciua, y muerto en las delicias de su juuentud, al espumoso diente de vn jauali feroz, en quien se auia transformado Marte, lastimado de los zelos, para tomar la vengança. Quimera toda fingida de los Gẽtiles, y aclamada, y aun sentida como solida verdad de los Hebreos, como cõsta de Ezequiel: *Et ecce ibi mulieres sedentes plangentes Adonidem*, y exponẽ graues Padres, y Autores sobre este Texto. Aora està ya conocido el singular motiuo que halla Dios, en esta circunstancia de sacrificar su Pueblo en los jardines, para escandecerse cõ mucho enojo. Que es esto que haze mi Pueblo? (dize su Magestad ofendido) Que locura es esta en que à dado? La muerte de Adonis que lloran mis Hebreos, no es aparente, y fingida? los beneficios que deuen a mis manos, no son continuos y verdaderos? las delicias de essos jardines que adoran, no son vanas, y fantasticas? flores fimeras, y caducas? que sin conueniencias de fruto, aun la vista las alhaja,

Theocrit. Idyll. 15.

Hortos Adonidis in Libano satos aiunt Macrob. lib. 1. Saturnal. c. 12. Non. Panop. lib. 20. Dionysiac. Lucian. tom. 3. de Syria dea. Musæ. in fabul. Heron. & Leãd. Ab Hebræ. coli, tenent S. Hieronym. S. Basil. S. Cyrill. Alexandr. et alij plurimi ap. Sh. rlog. tom. 3. in Cantic. Vestigat. 30. sect. vnic. numer. 11.

ahaja, y pocas oras de duracion las marchita? Los regalos que yo les è dado, no ſon llenos de vtilidad, de verdad, y de firmeza, que aun eſtàn gozando aora, y mientras viuieren los gozaràn? No es aſſi eſto? Pues veis aqui la juſta razon de mis iras. Cauſanme encendida colera eſtos hombres, que aborrecẽ la verdad que les es vtil, y aman las apariencias que les dañan: deſprecian lo ſolido, y ſe empeñan en lo vano: deſeſtiman la conueniẽcia interior de mis bienes, y pierdẽſe por la exterioridad ſola de ſus males. No è de enojarme con eſto: ſi veo a los hombres anhelar ſolicitos por lo que no es, ſolo por lo que parece? y deſcuydar perezoſos, de lo que parece, y es? Ea, que tengo razon de dexarlos, y enojarme.

§. IIII.

EL ſegundo delito que mueſtra la diuina Mageſtad, como ocaſiõ de ſu enojo, es dormir los Hebreos en los ſepulcros: *Qui habitãt in ſepulchris: & in delubris idolorum dormiunt*. Y en eſte deſcuydo el entendimiento humano, aun menor razon ve, que en el pecado primero. Porque alli al fin ſe dedicauan a idolatrias, y ſe entregauan al deleyte fingido de aquellos huertos fantaſticos; pero aqui durmiendo, no entendian en idolos, ni podian emplearſe en obras que diſguſtaſſen a Dios, pueſto que vn hombre que duerme ni eſtà capaz Iſai. ſup. relat.

de desmerecer, ni de obligar. De que pues se enoja Dios? Otro pedaço breue de erudicion harà facil la respuesta. El caso es, que los Hebreos auian beuido de los Paganos, en el vaso de la curiosidad, la ponçoña supersticiosa de pedir a los difuntos, que les infundiessen sueños, en que pronosticassen los acaecimientos, y successos de su vida. Haze memoria de esta vanidad Tertuliano con otros muchos, y el Poeta la diò a entender, quando dixo:

Virgi. Aeneidor. lib. 11.

Cum tulit, & cæsarum ouium sub nocte silenti
Pellibus incubuit stratis, somnosque petiuit.

Leo à Castr. in c. 65. Isai. S. Hieronym. S. Cyrill. Alexandr. & Theodoret. ap. Cornel. à Lap. in cap. 65. Isai. vers. 4. Vide Sanch. in hũc loc. Ex Aristophan in Pluto. Eunap. in Edes. Philostrat. in vit. Apollon. Cicer. 1. Tusculan. Et 1. de Diuinat. Pausan. in Beot. Strabo lib. 6. Senec. tragic. in Oedipo. & Martin. Del-Rio. lib. 4. Disquis. magic. c. 1. q. 2. sect. 2.

Para este fin, pues, de merecer este genero de sueños, elegian los Hebreos para dormir los horrores de los sepulcros, como dizen san Geronimo, san Cirilo, y Teodoreto, con otros Expositores. Oyd entre ellos a Leon de Castro. *Quòd in sepulchris sederent, & à defunctis somnia peterent, vt apud Pomponium, & alios Geographos leges solitos Lybias mortuos colere pro numinibus, & sepulchris incubari, vt à mortuis petant somnia.* Y coligesse bien de los Setenta, que leyeron: *Qui in sepulchris & speluncis dormiunt, propter somnia.* Con este vano desseo de soñar lo por venir, passauan los Hebreos las noches en las bouedas de los sepulcros; y aqui funda Dios su enojo. Venid acà, dize, pecadores engañados, respondedme. Que hallais en essa suerte de sueños, sino vnas imagines engañosas, y aparentes, y vnas ilusiones vanas, que aun no merecè ser ayre

ayre, ni son capaces de llamarse sombras? Hallais en los sueños mas solidez que esta? No. Pues no me podeis negar que yo os reuelo verdades de infalible consistencia; y que siruẽ a vuestro aprovechamiento interior. No ignorais que tengo entre vosotros Profetas santos, que os dizen las certeças que son mas vtiles a vuestras almas. No conoceis todo esto? Muy bien. Luego con razon me enojo, y huyo de vuestro desorden. Porque no aueis de hazer las diligencias para merecer mis interiores verdades, que poneis en esperar essas exterioridades aparentes? Mas sois hombres, y sin Dios, y os dexais arrebatar antes de la exterior apariencia, que de la verdar interior. No estimais las cosas en que hallais fundamento, sino las en que reconoceis exterioridad. Aborreceis lo que es firme, y tiene ser, y empeñaisos en lo que no es mas que ligero rumor, y breue estruendo. Tradiciones ruidosas de criaturas os agradan, y la ley de Dios mansa os disgusta. Quantos hombres ay en el mundo apestados de este achaque, con quien puede mas vna hazañeria, que muchas hazañas! Quantos ponen sus esfuerços en solamente que vèn los hombres, sin cuydar de lo que està mirando siempre Dios! Quantos para criar a sus hijos, solo cuydã de enseñarles ceremoniosas demostraciones; que quiten a quantos encontraren el sombrero; que hagan las reuerencias con tal, y

tal arte, q̃ se sienten de esta, o de aquella suerte en la mesa, q̃ no vsen de salsas para la comida, y otras cien cãteras de estas, q̃ aunque no è de reprobarlas aora, solo tocan a vn asseo exterior, y aparẽte; y q̃ poniendo en ellas gran cuydado, os oluidais de enseñarles a vuestros mismos hijos la ley de Dios; veislos juradores, y dissimulaisles; poco honestos, y no los corregis; mal sufridos, y quizà los alabais. O Christianos! que perdeis a vuestros hijos; industriadlos en el adorno interior, y verdadero de la alma, primero que en las vanas exterioridades de el cuerpo. Quantas mugeres conocereis bien entendidas (si con tan mal engaño caue buen entendimiento) tan apassionadamente entregadas a creer todo quanto sueñan; que pudiera quejarse de ellas Dios, como se quejaua allà de su Pueblo: *Quia à defunctis petũt somnia.* Quantas de muy buen proceder en lo demas, hallareis tan inclinadas a ver los difuntos, que os mienten a cada passo conuersaciones singulares con las almas de la otra vida? Quantas, que dizen tratar de seruir a Dios, las vereis solamente aficionadas a vnas reuelaciones aparentes, a vnas suauidades, que ellas imaginan de espiritu, y alapar les conocereis grãdes, y notables faltas en el solido exercicio de las virtudes, en la desnudez firme de las cosas mundanas, y en el verdadero trato cõ Dios? Quantos, y quantas finalmente encontrais a cada passo, que gastan

gastan todo su estudio en la apariencia de el traje penitente? en la afectacion de el exterior austero, y reformado, que assombra mas que edifica; y solicita mas el aplauso popular, que el buen exemplo de los hermanos, porque no cuydan de la reformacion interior, ni de la moderacion de las costumbres? Toda esta es cafila de gẽte perdida, q̃ aprecian mas la exterioridad aparente, y accidental, que la sustancia de la verdad interior.

§. V.

Estremado es al proposito lo que reparò S. Pedro Chrysologo de el ingenio de los Iudios. Ponese a mirar el gran Padre, las diuersas vezes que honrò Dios los Patriarcas de aquel Pueblo en traje humano. Mirale ya visitando à Abrahan como hombre huesped, como mancebo bizarro, permitiendose a la lisonja de que le labe los pies, y no negandose al agassajo de recebir su combite, dexandose esperimentar hombre en cuerpo en lo que Abran tocaua, y en lo que via. Ya le atiende caminante con Iacob, y tan humano compañero de su viaje, que se concede a la lucha, mostrando neruios, pulsos, braços, y cuerpo, que lacob manoseasse. Ya le contempla en trono magestuoso, arrastrando purpura Real, assistido de Cortesanos de el cielo, dexandose ver de Isaias en gloriosa corpulencia de hombre Rey. Ya le vè

repre-

representando vn anciano venerable, blanco el cabello, respetoso el semblante, graues los ojos, compuesto el cuerpo, rodeado de Angeles, y sentado en silla resplandeciente de fuego. Considera la estimacion grande que hazian los Iudios destas representaciones, el aprecio en que tenian estas humanidades de Dios, la reuerencia, y respeto con que adorauan la suprema Magestad, dignada de q̃ le viessen en estos trajes. Passa de aqui a ver a Dios hecho hombre, despues de su encarnacion. Hallale tratado, y manejado de los Iudios, hablandoles, curandoles sus enfermos, resucitando sus difuntos, reduciendo sus pecadores, comiẽdo en sus mesas, concediendose a sus conuersaciones, y haziendoles muchos bienes. Y repara, que estas llaneças de Dios, no solo no las estiman, pero las aborrecen los Iudios, le persiguen, le blasfeman; le maltratan, le acusan, le leuantan testimonios, le injurian, le tratan de sedicioso, de ladron, de embustero, y le desprecian, hasta matarle con infame malicia en vna Cruz. Que es esto, dize aora Chrysologo? *Si toties Deus ab hominibus in figura hominis videtur: quid est quod Iudæus modo hominem videns Christum, sic exasperatur?* Quien à de entẽder tus inclinaciones, hombre? Hebreo, quien à de ajustarte en tus procederes? Antes hazias gran caso de que vistiesse Dios tu humano cuerpo, y te tratasse a lo hombre, y ya que le tienes

S. Petr. Chrysolo. Serm. 131.

nes hombre contigo, le desprecias, y le infamas? Aora que auias de empeñarte en sus veneraciones, te empleas en sus injurias? Quando le gozas hombre verdadero, le desprecias, y quando le vias hombre, solo aparente le estimauas? Que ciega mudança es esta? Mas ya, ya è penetrado en que topa tu ceguedad: A Abrahan, Iacob, Isaias, Daniel, y los demas Patriarcas, y Profetas, tratolos Dios a lo hombre; mas la forma en que los tratava, no era humanidad verdadera, sino aparente no mas; la apariencia exterior, era de hombre, pero la interior verdad era de Dios. Quando empero Dios se haze hombre, y se vne a nuestra humanidad para conuersar contigo, y remediarte, tiene humanidad verdadera, aun en lo interior, y no solo exterior, y aparente. Vès ai pues en lo que tu tropieças. Quando viste la apariencia exterior, le respetaste, quãdo miras la verdad interior, le desprecias; que la obscura tiniebla de tus culpas, te empeña a seguir solo las apariencias exteriores, y a aborrecer las interiores verdades. *N si fortè figura, honor, veritas putatur iniuria!* O estrago de las cumbres humanas! No quieren los hombres nada de la Religion, que el exterior ruidoso, y notable; no el interior manso, y verdadero. No escuchan las virtudes solidas, sino las exterioridades vanas. Cierran los oydos a la verdad Euangelica que dize el Predicador desde el pulpito, que persuade

ſuade el Confeſſor en el confeſſionario, y pierdenſe por milagros ſantaſticos, y por reuelaciones imaginadas, que ni tienen fundamento, ni ſer. *Hinc eſt*, concluye Chryſologo, *quod homines mendaces cognoſcere nequeunt veritatem, iudex animus inuenire verum non poteſt inter nuncia falſitatum. Quod vult, non quod eſt, audit ſemper, qui decreuit errare.* A embeuidoſe tanto en la humana inclinacion la mentira, que ya no ay quien dè oydos a la verdad, quando a tantos arraſtra la apariencia. Apenas ſe halla hombre que ſe pague de lo ſolido, caſi todos ſe empleã en lo vano. Aun en la obſeruancia de la Religion que profeſſan, tienen en poco las verdades maciças, y ſuſtanciales, y ſolo hazen aprecio de los eſtruendos fantaſticos, aparentes, y ſin ſuſtancia.

S. Chryſol. ſup. relat.

§. VI.

DE aquí tomò ocaſion el docto Oleaſtro, para cenſurar la malicia de los tiempos, quando la vanidad de la mẽtira tiene valimiento tan grande, y la firmeça de la verdad à caido en tan bajo precio. *Expende quæſo temporum noſtrorum malitiam, quando tam auidè mendacia audiuntur, & veritas cunctis tam exoſſa eſt, & omnibus faſtidio.* Mucho admira la deſgracia de lo verdadero, y mucho el donayre de lo falſo. Apenas ay quien al oro de la verdad haga buen roſtro, y ay muchiſſi-

Hierony. Oleaſt. in cap. 13. Exod. annot. admor. elegans.

chissimos, que al oropel de la falsedad, hazẽ buen animo. No tiene lo falso mas ser, que lo ruidoso y aparente de el oropel, y lo verdadero goza, lo solido, y valioso de el oro: con todo esso, arrebata lo falso con sus estruendos, y lo verdadero puede poco con sus quilates. Mucho admira esto. Pero mucho mas admira, ver a Iesu Christo nuestro Señor emboluer la sustancia celestial de las verdades que predicaua, entre parabolas pintadas, y figuras de bosquejos. Ya a la sombra de vna, y otra higuera intima el cuydado de frutificar virtudes; ya en las cepas de vna viña cifra lo mysterioso de su Iglesia, y lo rebelde de su sinagoga; ya en el combite de vn Rey sazona, para el bãquete de el cielo, los platos de las virtudes: *Simile factum est regnum celorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo.* Ya entre los sulcos, que diligente, y cuydadoso abre el labrador en la tierra, y entre los granos que encomienda a los sulcos, disfraça la gloriosa sementera de su diuina palabra: *Dixit per similitudinem: Exijt qui seminat seminare semen suum.* Ya en lo retirado de el mas precioso tesoro, que se escõde en el coraçon de vn campo, reboça el precio, y estimacion de el tesoro de su gloria: *Simile est regnum cælorum thesauro abscondito in agro.* Ya entre la seueridad de vn Principe, justamente escandecido contra la impiedad de vn criado, que trataua cruelmente a vn su deudor, disimula la blandura

Matth. c. 22. v. 2.

Luc. cap. 8. v. 5.

Matt. c. 13. v. 44

de su clemencia, para el que perdona a su hermano; la aspereza de su rigor, para el que no le perdona: *Aßimilatum est regnum cælorum homini Regi, qui voluit rationem ponere cum seruis suis:* Ya en los verdores, y frutos de vna fertil, y hermosa haza, q̃ prometiendo feliz satisfaciõ para muchos años, aũ no asseguró feliz vna noche entera a su dueño, esconde la flaqueza de las delicias de el mundo, la poca duracion de los deleytes, y la corta, y caduca vida de las riquezas: *Dixit autem similitudinem ad illos; dicens: Hominis cuiusdam diuitis vberes fructus ager attulit.* Ya en el llanto tierno de vn Padre por ausentarsele vn hijo desbaratado, y el alegre regozijo del proprio, por boluer a su regaço el mismo hijo, encierra el sentimiento que forma en su coraçon, quando el pecador se aleja a la region de la culpa, y el gozo que baña su voluntad, quando buelue el pecador a los reynos de la gracia: *Homo quidam habuit duos filios.* Y finalmente tantos fueron los disfraces, las figuras, y cifras en que diò embuelta su dotrina Iesu Christo, que vino a dezir san Mateo, que fue mucho lo que enseñò de esta suerte: *Et locutus est eis multa in parabolis.* Cosa es que deue estrañarse, ver a vn Maestro tan claro enseñar con tanto disfraz. No seria mas a proposito predicar la verdad lisa, y desnuda, que vestirla de tantas cifras, figuras, y semejanças? La verdad, recibe mas adorno q̃ de laz no: para que es rodear-

Matth. c. 18. v. 23
Luc. c. 12. v. 16.
Luc. cap. 15. v. 11.
Matth. c. 13. v. 3.

rodeala de ſombras? Para que ſon tantas parabolas? Son precisſas, reſpondiò Oleaſtro. Mirad, las parabolas, y ſemejanças ſiruen a la exterior apariencia, la liſura, y la deſnudez a la verdad interior. Ieſu Chriſto no predicaua a los hombres? Si. Pues no les diga para que amen ſu dotrina la verdad liſa, y deſnuda, ſino adornela de el eſtruendo de las apariencias, de el ruido de las exterioridades, que ſon las que los hombres aman, que la verdad interior, no la eſtiman, ſino la aborrecen: *Vt qui veritatem nudã faſtidiebant, & ad mendacia arrectas habebant aures, veritatem ſaltem fictis veſtibus tectam audirent.* Dexadme hablar con los hombres debajo de eſtas como fingidas imagines, de eſtas como ſombras aparentes, que ſi è de aficionar a lo que predico los humanos coraçones, con apariencias è de aficionallos: que con ſus voluntades mas puede lo exterior imaginado, que lo interior verdadero. *Oleaſt. ſup. relat.*

PVNTO. III.

No parece que enoja a Dios tanto, ver a los hombres baxamente empleados en culpas, como mirar las culpas altamente eſtimadas de los hombres.

§. I.

CRece tanto la malicia, que no repoſa ya en el vicio obrado, ſino paſſa aun mas allà de lo que

obra en el vicio: porque no se satisfacen los hombres ya de estragarse en culpas, y darse a todos pecados, sino se precian de ellos, y los estiman. Ya no hallan tanto sabor en los desordenes que cometen, como en la jactancia, y vanidad de auerlos cometido. Demasia que llorò san Agustin entre sus confessiones. *Audiebam eos iactantes flagitia sua, & tantò gloriantes magis, quantò magis turpes essent.* Gran dolor, que deue partir los mas duros coraçones! Gran lastima de criaturas racionales! que auiendo brutamente postradose a mil errores, no se auerguençan de errar, antes se desuanecen de auer errado. Y deuiendo producirles vna confusion afrentosa, la infamia de los yerros en que an caido, ellos hazen locamente soberuia presuncion de sus yerros. Que festejen los hombres con honrada estimacion la vileza de los vicios, y hagan reputacion bizarra de pecar! Puede llegar a mas el desatino de la malicia, que a formar jactancia de el desacierto! Quien pone su gloria vana en auer errado, tẽdrà su desdicha vinculada en acertar. Pensolo assi Publio Mimo. *Cum vitia arrident, peccat qui recte facit.* No parece que puede ser mayor la exorbitancia del hombre, que gozarse de obrar mal, y pesarle de que se obre biẽ. Hazer estimaciõ de el delito, y afrẽtarse de la virtud, es lo vltimo de el pecar. Todas las iras diuinas deue prouocar sobre si. Tenemos el exemplar de

S. August. lib. 2. Confess. cap. 3.

Publ. Mim. Syr.

de esta dotrina, en el Euangelio sagrado. Bien se muestran Maestros de esta secta de pecadores, los Fariseos, y Escribas oy. Iactanciosos para la obseruancia de vna tradicion politica, y descuydados en la Religion de la ley (Que de ordinario son las quiebras de la ley atenciones de la politica) se hallan conuencidos en la presencia del Hijo de Dios los errores de los Fariseos (Que no ay razon que assi conueça los yerros de vn hombre, como vn ponerse delante de Dios;) y los que venian acusando a los dicipulos, se hallan assi reacusados. (Poneos vos en la presencia de vn Christo, y en nadie, sino en vos proprio, descubrireis que acusar.) Defendiò el Maestro celestial de la calũnia de los Fariseos a sus queridos dicipulos (Que no se hizo la Catedra del Prelado solo para enseñar desde lugar superior al dicipulo que oye, sino para defender contra la malicia de los que arguyen al dicipulo que sustenta.) Vino a enojarse con estos calumniadores (que vn calũniador chismoso, cansa al mismo Iesu Christo) y llamoles de hypocritas que le engañauan. (Rara vez escapa de hypocresia la mucha inclinacion a acusar; pocos è visto, que yendo con el chisme al Superior, no sea para vrdir mejor su engaño.) *Hypochritæ bene de vobis prophetauit Isaias.* Muy aspero trato les hazeis Señor. Palabra es de gran enfado, que muestra la colera del que la dize, y hiere el coraçon de el

el que la oye, es la de *Hypocrita*. Con este rigor les hablais? Si: que lo merecen. No los veis preciarse de guardar vna tradicion contra la ley; en que no solo no me siruen, sino me ofenden? No los veis hazer estimacion de su pecado, y desuanecerse con que obran mal? Pues dexadme que los trate assi, y sientan lo que me enojan, que aunque les e dissimulado otras vezes verlos caidos en culpas, quando miro las culpas tan leuantadas, no quiero dissimular; que no siento tanto ver que desestimen su alma por pecar, como mirar que estimen lo que pecan.

§. II.

A Muchas cosas seruian las trompas de plata que mandò Dios a Moyses hiziesse labrar. Con ellas cõuocaua las tropas de su Pueblo, quãdo auian de mouerse los esquadrones, tocandolas vn poco antes en señal. *Fac tibi duas tubas argenteas ductiles quibus conuocare possis multitudinem; quando mouenda sunt castra.* Tenian diferentes suertes de musica para llamar a los Principes, para leuantar las tiendas, y para juntar al Pueblo. Con ellas tocauan a guerra, quando se ofrecia dar alguna batalla: con ellas se daua señal sonora, quando se celebraua algun festiuo banquete, y con ellas dauan musica los Sacerdotes, mientras se quemauan los holocaustos solemnes, y se consagrauan las victimas

mas pacificas, para que aquella musica de las trompas penetrasse lo firme de los cielos, y en la presencia de Dios negociasse recuerdo de los hombres. *Canetis tubis super holocaustis, & pacificis victimis, vt sit vobis in recordationem Dei vestri.* No porque dispertassen especialmēte la memoria de Dios aquellas vozes; sino para que el Pueblo conociesse, que no està en oluido de Dios quien se acuerda de alabarle. Estas ocasiones eran en las que vsauan la musica de las trompas de plata los Israelitas. Cosa que puso cuydado al Abulense, porque en oyendo el sonar estos instrumentos al quemar los holocaustos, y ofrecer las victimas, que eran dos diferencias de sacrificios, se acuerda de otro que llamauā Ostia; y estraña no escuchar en el las trompas, o bozinas, que se tocaban en los otros dos. Que es esto? No es tan sacrificio de Dios la Ostia como la Victima pacifica, y el Holocausto? Pues como no se festeja cō la misma musica que ellos? Merecen los Principes, y aun el Pueblo, que resuene armoniosamente el ayre al musico son de los clarines de plata, quando se ofrece auer de conuocarlos; y como sino mereciera la Ostia, que es sacrificio de Dios, aquel aplauso sonoro, estàn los clarines mudos en quanto ella se consagra? Concedese a los banquetes solenes el regozijo de estos musicos clamores, y niegase al sacrificio de la Ostia? Oyese en las fiestas,

Ibid. vers. 10.

tas,y calendas el rumior concentuoso de estos instrumentos alegres; y no à de oyrse en la solemnidad de este alto sacrificio? Honran los acometimientos de las batallas, las templadas vozes de estas trompas, entonces militares, y no seruirân las mismas quando se ofrece a Dios sagradamente la Ostia? Porque? La razon dà el Abulense. *Nam clangor erat ad solemnitatem, & exultationem; hostia autem pro peccato regulariter erat ad mærorem, & non ad exultationem: ideo super ea non clangebatur, sicut super holocausto & pacifica victima.* Diferenciauase la Ostia de el Holocausto, y la Victima pacifica, en ser sacrificio ofrecido solamente por el pecado; la musica de los clarines era señal de solemnidad, y de ostentacion. Aora pues, dize Dios: No me toqueis essos clarines solemnemente, ni suene la ostentacion de essa musica, mientras me dedicais sacrificio de pecados: que no puedo yo sufrir, que en lo que haze viso de pecado (aunque sea sacrificio) aya vozes de ostentacion. Es verdad, que con essa Ostia os reconoceis pecadores, y a essa haz os sufrirè; pero en el rumor de los clarines os mostrareis pecadores con ostentacion, y solemnidad; y aì no podrè dexarme de ofender: que ostentaciõ, y pecado, lleualo mal mi bondad. Aun quãdo os disimule la culpa, no è de toleraros la ostentacion: que no ay cosa que mas enoje la pureza de la Deidad, q̃ caer los hõbres en culpas, y hazer ostentacion de ellas.

Abulens. q. 18. in cap. 10. Numeror.

6. III.

§. III.

ARguye Iulio Firmico la vanidad de los Assirios idolatras, y queriendoles probar que Venus es vna muger profana, y no dà señal de diuina, acuerdales las fiestas que le hazian con grande aplauso, y rumor. Eran las tales, recogerse en el templo de su torpe simulacro, y emplearse alli en pecados tan poco honestos, como la deidad infame que venerauan, quedando tan gozosos de aquel feo, y bruto festejo, que quien con mayor desorden se auia desenfrenado, se preferia a los otros con mayor jactancia. *Videre est in ipsis templis cum publico gemitu miserãda ludribria, viros muliebria pati, & hanc impuri, & impudici corporis labem gloriosa ostentatione detegere.* Ostentacion hazeis de lo que pecais? a los desordenes abominables dais honradas estimaciones? de tan feas locuras os desuaneceis? Dezidme, y como recibe vuestra solẽnidad essa diosa? Condenala? enojase furiosamente con vosotros? vierte iras colerica sobre vuestra demasia? llueue fuego, y rayos sobre vuestra solemnidad? dase por grauemente ofendida de esse obsequio? No; antes sentimos que se agrada, y se dexa obligar de el. Pues no quiero hazer otra mas argumento de su deidad mentida. No es diosa Venus. Porque? Porque no se ofende mucho de que sus deuotos hagan ostentacion de pecar.

Iul. Firmic. Mater. lib. de Error. profanar. Relig. cap. 4.

pecar. Quitad de ai essa diosa de engaños, reios de ella. Muger que sufre estimaciones de culpa, y hazer gala de pecar, aun para muger es mala; como serà para deidad buena? A Dios no ofende tanto el pecado, como el que haze gala de que pecò. Dios que se aira mucho con esto, dà luzes ciertas de verdadero Dios. Oyd al Real Profeta que celebraua la bondad de Dios para con los buenos, y su ardiente furor contra los malos. *Quam bonus Israel Deus his, qui recto sunt corde!* Y mostrandola justificacion de la colera diuina, la dà, diziendo: *Tenuit eos superbia.* No se à de enojar Dios con los pecadores, si los vè tan atados a su soberuia, que parece que adoran en su maldad? Y leyò el Galdeo aqui: *Coronauit eos superbia.* De su culpa an labradose corona. Pues que mas razon quereis del justo enojo de Dios? sino se contenta el hombre con la soberuia ambicion que forja su pensamiẽto? sino se satisface con los desseos ilicitos, que an entrado por sus ojos? sino se harta de las honras q̃ an manchado sus palabras? sino para en los passeos escandalosos de sus pies? si aun no se contenta de las obras injustas de sus manos, y passa a subir las culpas sobre su cabeça, haziendo de ellas vana ostentacion, *Coronauit eos superbia*, como si cada pecado le pusiera vna corona? no à de irritar mucho a Dios? Quan enojado deue de tenerlo oy el mundo! No ay quien peque en secreto ya, porque

Psal. 72. vers. 1.

Psal. 72. vers. 6.

Chaldaeus.

que si alguien se escondiò para efetuar su culpa, busca el mismo despues la conuersacion mas publica para coronarse con su pecado en ella. Dale vna buelta a tu coraçon, Christiano, y hallaràs, que no te deleyta tanto el pecado que executas, como el alabarte despues de auer pecado. Y sino, di me quien te obliga a publicar los agrados secretos q̃ te hizo estotra muger? Quien te pregunta la ilicita grangeria con que engañaste al otro hombre sencillo? Quien te haze fuerça para que pregones la enorme correspondencia que tratas con la otra dama? Quien? Nadie. Como lo dizes? Como hago vanidad de ello; preciome de viuir mal, y no me son de tan dulce sabor las culpas mias, al cometerlas, como al ostentarlas. Mas gusto de el pecado quando lo estimo, que quando lo executo. O pecador, como tienes a Dios muy enojado, y te à de castigar mas riguroso por lo desuanecido en tus culpas, que por lo empleado en ellas!

§. IIII.

Cansose el cielo de las crueldades inhumanas de la impia Reyna Atalia (que tiempo à de llegar alguna vez, en que se canse el cielo de el pecador,) y dispuso la ocasion en que vengassen las entrañas crueles de aquella Reyna las criaturas (que de manos de criaturas son las mayores vengaças.) Vino el dia de descubrirse el secreto

con q̃ se criaua en el Templo el Principe Ioas, por industria de vna tia suya, hurtado a la saña irracional de su abuela (Valgame Dios, que escondidos medios tiene su Magestad para deshazer sorberuios, y para exaltar humildes!) Al fin Ioiada Sacerdote encaminò las cosas con tan buen arte, que casi a vna misma hora, o a lo menos en vn mismo dia, viò la Corte a Ioas coronado, y a *Atalia* muerta (Estos son dias de el mundo; aquel sube de el retiro a la corona, quando estotro baja de la corona a la afrenta. Tan cerca nacen las dichas de vnos, de las desgracias de otros.) Pareciole al nueuo Rey, que seria razon tratar a prisa de reparar el Templo, que su abuela profanò, y comprar los vasos de plata y oro que faltauã, por auer Atalia traspassado al seruicio de Baal los que auia en el, cõsagrados al de Dios (Que sube tã de punto la ceguera del pecar, que dà de beuer en vn mismo vaso al demonio, y a Dios. Hizose assi con efeto: vno, y otro se reparò. Diose arbitrio para jũtar dineros, sin que el pueblo quedasse cargado (Que estos son buenos arbitrios, y que ajustan al pecho de Dios, aun quando es para seruirle, no brumar al vassallo con pechos.) Y al fin se hizieron los vasos, y instrumentos que eran menester para seruir a los sacrificios. *Cumque complessent omnia opera, detulerunt coram Rege, & Ioiada reliquam partem pecuniæ: de qua facta sunt vasa templi in ministerium, &*

2. Paralipom. cap. 24. vers. 14.

& ad holocausta, phialæ quoque, & cætera vasa aurea, & argentea. Disputan aqui muchos Expositores, que ocasion pudo ofrecerse de mãdar hazer nueuos vasos para seruir en el Templo. Y es el caso, que, aũque dedicò Atalia al seruicio de Baal idolo engañoso, y vano, los que se empleauan en los ministerios diuinos de el verdadero, y soberano Señor, ỹ en sus sacrificios sagrados: era facil a Ioas restituirlos a Dios, consagrandolos de nueuo, y purificandolos de lo que se pudieron profanar en los vsos de la idolatra; y para esto pudo seruir de exemplar lo que hizo el discreto Cyro (bien que sucediò despues,) que auiendo saqueado Nabucodonosor Rey de Babilonia el Tẽplo, y lleuadose a su Corte todos los grandes tesoros de la casa Real, y los vasos de oro sagrados, que auia hecho en el Tẽplo Salomon, como consta del quarto de los Reyes: *Et protulit inde omnes thesauros domus Domini, & thesauros domus regiæ, & concidit vniuersa vasa aurea quæ fecerat Salomon rex Israel:* 4. Reg. c. 24. v. 13 los quales auia tambien profanado Baltasar, sucessor de el tal Nabuco, siruiendose en sus combites de estos vasos de oro, y plata, beuiendo el, y Grandes de su Reyno en ellos; y aun las mugeres, y mancebas suyas, como dize Daniel: *Tunc allata sunt vasa aurea, & argentea, quæ asportauerant de templo, quod fuerat in Ierusalem: & biberunt in eis rex, & optimates eius, vxores, & concubinæ illius.* Daniel. c. 5. v. 3.

Encen-

Encendido en zelo religioso el grã Cyro, los bol-
uiò segunda vez al tẽplo de el Señor, de dõde Na-
bucodonosor los auia robado, para que boluiessen
1. Esdr. c. 1. v. 7. a seruir con ellos a Dios. *Rex quoque Cyrus protulit vasa templi Domini, quæ tulerat Nabucodonosor de Hierusalem, & posuerat ea in templo Dei sui:* Porque
pues no haria lo mismo Ioas? Porque no despoja-
ria el templo superSticioso de Baal, y reduciria al
de Dios sus sagrados vasos, como lo hizo Cyro?
con esso se escusaua el nueuo gasto, y los arbitrios
de juntar dinero, para comprar los que eran me-
nester en el Templo de Dios. Pareceme a mi, que
era este el mejor arbitrio, supuesto que era el mas
facil. Mas al Tostado no le pareciò assi: y respõde
de dos maneras a estas dudas (independentemen-
te de la aueriguacion de si era, ò no, cosa licita re-
ducir al culto de Dios los vasos que vna vez se de-
dicaron a la veneraciõ de los idolos.) Y la prime-
ra razon es, que muchos de los vasos sagrados los
auia desecho ya Atalia, y conuertidolos en lami-
nas de diferentes labores, para engalanar osten-
Abulens. q. 16. in c. 12. lib. 4. Reg. tosamente el templo infame de Baal. *Quia aliqua de illis quæ abstulisset Athalia transmutata fuissent in aliam speciem, ita vt iam non proficerent, nec possent assumi pro templo Dei: vtpote si de vasis auri & argenti fecisset Athalia laminas aureas & argẽteas, vel fo-lia auri et argenti ad decorandum templum Baal.* La
razon segunda es, que muchos destos vasos auia
vsur-

vsurpado para si Atalia, lleuandolos a su casa para ostentacion vana de su magestad Real; y assi por vna, y otra razon, cōuino que se cōprassen nueuos vasos para el Templo: *Tamē multa illorum conuertebat in vsus suos, & illa iam non poterant reduci ad Sanctuarium, & ideo oportebat emi noua.* Aun no me quietan estas dos razones: porque dexan viua aun la misma duda que antes. Pues estando en ser los vasos en la casa de Atalia, porque no pudieron restituirse al Tēplo? Y porque de las laminas de oro y plata, que engalanauan la casa de Baal, no podrian labrarse vasos, sin hazer nueuo gasto de dinero? Como se conuirtieron de vasos en laminas, no podrian boluerse a cōuertir de laminas en vasos? No; y escuchad. Atalia no robò al Templo de Dios essos vasos? Si. Esse hurto no fue pecado? Tābien. No conuirtiò esse pecado, y hurto en galas de Baal, y ostentacion de su casa? Assi lo dize el Tostado. Pues bien dize: que essos vasos son ya incapazes de agradar a Dios. Que hazer de los hurtos gala, y ostentacion de el pecado, enoja a Dios sumamente. *Et illa iam non poterant reduci ad Sanctuarium, ideo oportebat emi noua:* Como? dize Dios: Mis vasos à hurtado vna tirana muger, y tan enorme hurto à conuertido en galas para su idolo, y ostentacion para su magestad? No entren mas essos vasos en mi casa, no los boluais a mis ojos; que quando tenga paciencia para dissimular

que

que mis vasos siruan a vn idolo feo, no tẽdi è ojos con que ver hazer gala de essos robos, y ostentacion de essos hurtos. Hombres, vasos de Dios son los vasos de vuestras almas; profanolos, por vuestra gran desdicha, algun pecado? robasteis essos vasos espirituales a Dios, consagradoos a algun infame Baal; o idolo vano, q̃ adora vuestro gusto: Afrentaos de tan bajo trueque, llorad mudança tan vil, sentid en el coraçon auer mudado de dueño, y os perdonarà Dios lo profanado, boluiẽdoos a santificar en su seruicio. No hagais vanidad; no, de darle el alma, vaso de Dios regalado, al idolo de la hermosura, porque os perdeis. No ostenteis que seruis al Baal de las riquezas que os engañan. No hagais ligera gala de aueros dedicado al simulacro de la ambicion que os eleua; que enojareis a Dios mas con la gala de la culpa que estimais, que con la bajeça de auer caido en la culpa.

§. V.

OYd a Oseas, que en nombre de Dios dà vozes, representando el sentimiento graue que haze de su Pueblo su amor. Quejase su Magestad de aquella gente, quanto mas fauorecida, mas ingrata (Que en los duros coraçones, a sementeras de beneficios, ay cosechas de ingratitud.) Mira la abundancia de aquellos hombres rebeldes, y atiende a las malicias que produce aquella abundancia,

dancia (Que ſobrar bienes de mundo, y hazer males contra Dios, ya ſuele ſer ordinario.) Halla aquella heredad ſuya, ſin dar frutos a ſu Criador, dedicandoſe totalmente a los idolos de Betauen (Que empeñarſe la alma en idolos fingidos, que es ſino negarſe a ſu Dios verdadero?) y herida ſu infinita manſedumbre de tan crecida inſolencia, les intima las iras ſoberanas, que amenaçan a ſus delitos, y el enojo que à cobrado a ſus grandes culpas, diziendo, q̃ ſe le an ocaſionado grandemente. Porque al faltarle los bezerros de oro que adorauan en Samaria, lloraua el pueblo la falta, y hurtauan los ſacerdotes el oro. *Quia luxit ſuper eum populus eius & editui eius ſuper eum exultauerunt in gloria eius, quia migrauit ab eo.* La hiſtoria de eſte Texto cuentan los Hebreos aſſi: Adorauan los Iſraelitas vn bezerro de oro, que auia erigido en Samaria Roboan Rey de Iſrael. Los Sacerdotes, cudicioſos, y aficionados al oro, tuuieron traça de hurtar aquel bezerro, y poner en ſu lugar vno de bronze, conuirtiendo en oſtentacion de ſu vanidad, y en regalo, y grandeça de ſus perſonas, todo el oro de que cōſtaua el bezerro. Conociò el pueblo la falta, luego que vido el idolo de bronze, y llorola a grandes lagrimas, eſcuchādoſe a vn miſmo tiempo los llantos de el pueblo, por la vileza de el bronze, y los regozijos de los Sacerdotes, por la oſtētacion de el oro, y aſſi a los llantos de el

Osseæ c. 10. v. 5.

pueblo pertenece el *luxit*, y a la grandeza de los Sacerdotes el *exultauerunt*. Aora que ſabeis la hiſtoria, quien os parece que à enojado a Dios mas? el pueblo llorando la falta de el idolo, o los Sacerdotes feſtejãdo el oro? Igual ſe juzgara el yerro de ambas partes, y aun mayor parece el del pueblo; porque aquel derramar lagrimas, ſe roçaua con la idolatria, como pena, y ſentimiento de auer perdido aquel infame dios; pero en los Sacerdotes, no paſſaua el pecado de hurto, y de cudicia, y la idolatria es mayor crimẽ que el hurto: luego mas enojò a Dios el pueblo lloroſo, que los Sacerdotes alegres. Contrario juyzio hago yo, dize Ruperto: Mas ofendido creo que eſtà Dios con los Sacerdotes ladrones, que cõ los de el *pueblo idolatras*. *Profundius barathrũ damnationis merito illuſoribus illis arbitramur deſtinatum*. Porque, mirad, el pueblo lloraua idolatra. Pudo ſer bajo error de aquella gente aquel llanto; y aunque los via Dios profanar los vaſos de la alma, ſiruiendo a aquel falſo idolo, daua lugar a ſu compaſſion el ſer yerro; pero los Sacerdotes cudicioſos hurtaron, y cõuirtieron en grandeça el hurto, y enojaron mas a Dios: porque hazer de el pecado oſtentacion de grandeza, es lo que a Dios mas irrita. *Quia populares ſorte errando luxerunt; illi autem irridendo in rebus peßimis exultauerunt*. Ay gran diferencia de llorar vn pecador enuilecido en ſu culpa, o deſuanecerſe

Rupert. ſup. hunc. loc.

hacerſe alegre, oſtentando ſu pecado; el primero laſtima a ſu Mageſtad con el delito, pero mueuele a perdon con el llanto; el ſegundo, ofende con la culpa, y bueluele a ofender con la oſtentacion; y aſsi quando el primero eſpere miſericordias, tema el ſegundo rigores; y no deſconfiando eſte, ni aquel de la piedad ſoberana, ſepan ambos, que no canſa tanto a Dios ver pecados bajamente cometidos, como ver pecadores engrandecidos, porque cometen pecados. Y que caſtiga la juſticia diuina, con mas furor, la eſtimacion que ſe haze de las culpas, que el precipitarſe en ellas.

§. VI.

Cielo, y tierra, hazeos todos oydos, dize Dios, para eſcuchar los males de mi Pueblo, y la razon de mis iras. Vnos hijos è criado, y engrandecido, que en correſpondencia de mis fauores, me pagaron con deſprecios (No pagan de otra manera los hombres.) Los brutos an conocido a ſus dueños, y Iſrael no me à conocido a mi, ni mi Pueblo me à entendido (Que quanto mas entiende el hombre de el mundo, tanto entiende menos a Dios. O criaturas, que blaſonais de entendidas! ſi no correſpondeis al Criador, qual es vueſtro entendimiento? mas entẽdido es vn bruto.) Mas yo me vengarè bien de tan maldita canalla, y les harè ſentir lo peſado de mi mano, contra lo liuiano de

sus antojos? Pero que es esto? donde è de hallar harpones que flecharles, aun en el tesoro infinito de mi rigor? que van creciendo tanto en sus maldades, como si huuieran de vencer mis castigos? No los veis? las cabeças tienen enfermas, los coraçones caidos, y de la planta del pie a lo erguido de la cabeça les à subido la culpa. *Super quo percutiam vos vltra addentes præuaricationem? Omne caput languidum, & omne cor mærens. A planta pedis, vsque ad verticem non est in eo sanitas.* Y toda esta es la ocasion de los enojos diuinos? ser de pies a cabeça (que solemos dezir) pecadores? Coraçones derribados, y cabeças desuanecidas, que suerte de pecar es? Muy grande. Penetradlo bien, dize san Ambrosio. Oyd el intento de Dios: Fijos estàn en el coraçon de mi Pueblo sus pecados, pero estàn como tristeças: *Omne cor mærens*; en sus passos miro sus delitos, como enfermedades: *A planta pedis non est in eo sanitas*; y a este viso, aunque me ofenden, sino huuiera en esso mas, me mueuen a compassion. No estoy por essa parte tan ofendido. Por qual parte lo estais mas? Por el otro viso que hazen. An subido a la cabeça el pecado, y lo que en el coraçon era pesadumbre, y enfermedad en los pies, es sobre la cabeça vanidad. Pues esto apura mi enojo; que no se contente el hombre con pecar de coraçon, sino estime tanto el pecado, q̃ lo ponga sobre su cabeça; que enojo no es

...o es justo aqui? Que castigo à de bastar! Mucho siento verte tan de coraçõ inclinado a culpas, mucho me ofende mirarte en tan malos passos; pero q̃ de los malos passos de tus pies, y las inclinaciones locas de tu coraçõ, haga vanidad tu cabeça, esso llega a ofenderme mas. *Caput lãguidũ est*, dize ya S. Ambrosio, *quoties ingemiscũt seniores, quod diu potare non possint: quoties dolent, quod scortari desierint: quoties inter fabulas ebriorũ, virtutes probro sunt, peccata laudi, honestas ludibrio, continentia risui, misericordia vanitati. Sedent in concilijs derogantes sobrijs. Verecundus si transeat, erubescit, à singulis carpitur. Si flagitiosus, omnium ore laudatur.* De que siruen las conuersaciones de el mundo, dezidme mancebos, y ancianos, hõbres, y mugeres, que las frequentais? vos lo sabeis, y nadie lo ignora: de ostentar vnos las trauesuras que an hecho, y desuanecerse por las que intentan hazer, despreciar las virtudes, llamando insensato al humilde, prodigo al limosnero, vraño al recogido, bobo al modesto, y al ajustado hipocrita; quando se alaba el pecado, y se estima la insolencia, dando a la libertad titulo de despejo, a la incontinencia de galanteria, al desperdicio de liberalidad, a la crueldad de valor, y a la inquietud escandalosa de brio. A! Temed hombres, que hazeis de los delitos estimacion, y de ofender a Dios gala. Temed, que teneis lastimada su piedad, y irritada su justicia como los Fariseos de oy. S. Ambr. in Ps. 1.

PVN-

PVNTO IIII.

Desobligan a Dios mucho, los que en las obras agenas siempre juzgan lo peor.

§. I.

EL amor proprio, y la inuidia, crudas passiones de el coraçõ humano, le posseen tan reciamẽte, q̃ haziendo a los hõbres ciegos en sus proprios males, los dexan linces maliciosos para los agenos bienes. No ven en sus yerros algun desorden, y en los aciertos de otros cabilan mil desaciertos. O lo que pueden en el pecho humano estos dos perniciosos afectos! ò quanto mudan la sustancia verdadera de las obras con accidentes imaginados! Los males proprios miran con luzes de bienes, y en los bienes agenos inuentan sombras de males. *Quid non potest liuor? Quid non inuidentia alienæ laudis æmula, calcaneo illius insistens? quid non amor proprius? Cum quisque tantum decesisse sibi arbitratur, quantum accesit alteri, tantum accesisse, quantum decessit alteri, cõgitata, dicta, facta quisque sua proba, improba vè fuerint tollit in maius, damnat aliena.* Poderosamente llegan a transformar los hechos de las criaturas, estos dos impetus de el coraçon de el hombre, en nada sinceros. Pues enamorados de lo que ellos executan, nada hallan que condenar en lo

Carol. Scribau. in Philosoph. Christian. cap. 10.

lo que hazen, y inuidiosos de lo que los otros obran en todo, descubren que vituperar, con tan crecida malicia, que llegò a dudar el otro Poeta, si eran naturales al hombre estas dos suertes de juyzios.

Ita comparatam esse hominum naturam omnium,
Aliena vt melius videant, & iudicent
Quam sua? An eo fit, quod in re nostra aut gaudio
Sumus præpediti nimio, aut ægritudine?

Terent. in Heauton. act. 3. Scen. 1.

Mas no es sino enfermedad de la alma, que ciega neciamente la razon con la vana complacencia en las proprias obras, y dexa flaca la voluntad para juzgar lo peor de las agenas. Vicios son que predominauan vehementemente en los coraçones de los Fariseos, que estauan tan pagados de si proprios, que no mirando la fealdad de sus desatinos, calumniauan la hermosura en las obras de los Apostoles. Notò esta dotrina vn Moderno. *Siquidem Pharisæi cnm sibi ignoscerent in grauibus peccatis, tamen aliorum iudices erant inclementissimi, etiam ea calumniantes quæ recta erant, sinistra interpretantes quæ erant dubia, exagerantes quæ erant leuia.* Bien lo an praticado oy, que se llegan a Iesus presumidos de su proceder, y caluniando el de los discipulos (Harto me espanta que llegassen a Iesus quando mirauan la vida de los otros; que mirar vidas agenas, suele alejar de Iesus.) No guardauan ellos la ley, y sentian bien de si. Guardauanla

Iansen. in cap. 7. Matth. v. 1.

uanla los Apostoles, y juzgauan de ellos mal, porque no obseruauan su tradicion (Que de quien no imita sus vicios, juzgan los viciosos mal.) Reprehendioles la cauilacion Iesu Christo, y llamoles de hipocritas engañosos (Que las mas vezes, quiẽ acusa a otro, no se funda en zelo, sino en hipocresia.) Merecierõ la aspereça de el Saluador los malos juyzios de los Fariseos (Que vn mal juyzio de tu hermano, no halla en Dios sino aspereça.) Quando aprobais vuestras demasias, juzgais temerariamente a mis dicipulos, porque no consiẽtan en ellas? Al cuydado de quebrantar la ley, llamais Religion, y al descuydo en la tradicion perniciosa, quereis que tenga por culpa? Pues con rigor os è de tratar. No aueis de esperimentar mi piedad, sino mi castigo, que ya os auisé yo por

Isai. cap. 5. v. 20. Isaias vuestra desuentura, y mi enojo. *Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum: ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Ay de vosotros amantes de vuestros males, y inuidiosos de el bien de los demas! Ay de vosotros, que en las buenas obras agenas maliciais mal, y en vuestros malos vicios finjis bien! que los resplandecientes hechos los juzgais como tinieblas, y las sombras de vuestras culpas las contemplais como luz! que gustando en vuestros vicios amargos vana dulçura, mentis en las dulçuras agenas sabor amargo! Ay de vosotros, como

como os è de caſtigar! que deſobligais mi piedad con juyzios tan temerarios, juzgando ſiempre de los otros lo peor.

§. II.

DE las primeras hazañas, en que deſpues de ſu coronaciõ deuiò de emplearſe Dauid, fue reuerenciar la Arca, y colocarla donde eſtuuieſſe con mayor decẽcia (Que en los Reyes ajuſtados, las puntualidades en la Religion, ſon las primeras hazañas.) Eſtaua la Arca en Gabaa, en caſa de Aminadab; y de alli, en vn carro hecho de nueuo, que le tirauan vnos bueyes, la ſacaron en proceſſion, acompañandola el Rey con todo lo luſtroſo de ſu Corte, y feſtejandola el pueblo con ſonoras muſicas, y curioſas danças, a que el Rey ſe agregò humilde (Que no ay Reyno tan precioſo, como vna humildad Real.) Sucediò, que los bueyes que tirauan el carro tropeçaſſen (Que aun ſiendo el peſo de Dios, ſi quien lo lleua es vn bruto, no es milagro tropeçar; ſi es racional quien lo lleua, de el miſmo peſo harà alas.) Al tropieço declinò la Arca, como en amago caſi de caer (Superiores que lleuais la arca de vueſtras comunidades, mirad como caminais; que quantos tropieços diereis, tantas ruinas tendrà la arca.) Oza Leuita, que venia alli cerca, juzgãdo que ya la Arca ſe caia, llegò apriſa a detenerla; pero enojoſe mu-

cho Dios con el, y castigole su temeridad, quitandole la vida jũto a la Arca. *Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam, & percusit eum super temeritate: qui mortuus est ibi iuxta arcam.* Valgame Dios! quien persuade caidas ofende a su Magestad, quien no las impide, corriendole obligacion, le enoja, y quien las impide tambien? Que es esso Señor? Como an de acertar los hombres con vuestro agrado? Si a los descuydados soleis perdonar, como castigais a Oza cuydadoso? Porque le matais? Muere de diligente este hombre? No sino de temerario. Al tropieço de los bueyes se inclinò la Arca; juzgò Oza que caia. En que lo as visto? En que se inclinò. Pues todas las declinaciones son caidas? No: pudo inclinarse la Arca sin caer, mas yo soy hombre, y è juzgado lo peor. Assi? Pues muere: que quien temerariamente juzga por malas caidas las inclinaciones buenas, de contado se à de castigar. No tenias tu obligacion, como Leuita, a lleuar la Arca a tus ombros? Si. Faltaste a esta obligacion, y no sintiendo mal de ella, juzgas mal de la inclinacion de la Arca, por ser agena? pues quitarete la vida. Que quien sintiendo bien de las faltas proprias, juzga mal de las obras agenas, à de morir a mis manos. *Leuites ergo,* dixo san Gregorio: *quasi adiuuans manum extendit, sed delinquens vitam perdidit: quia dum infirmi quique fortium facta corripiunt ipsa viuentium sorte reprobantur,*

2. Rez. cap. 6. v. 7.

S. Grego. relat. in Gloss. sup. hic loc.

lantur. No piense que à de quedar sin gran castigo de Dios este temerario Leuita, que tan facilmēte juzga lo peor en las inclinaciones de mi Arca. Muera en el mismo lugar en q̃ hizo el juyzio: porq̃ su juyzio temerario, y mi castigo, sea todo a vn mismo tiempo, y esperimente, que hazer el el juyzio temerario, y castigarle riguroso yo, no son cosas q̃ se apartan. Que de juyzios temerarios hazes tu, o Christiano mio! que hazerlos, y castigarle, todo auia de ser vno? Quãtas declinaciones as visto en las arcas viuas de Dios, q̃ sin ser mas que puras inclinaciones, las as tenido por malas correspondencias? Quantas vezes el desahogo de el otro as condenado por libertad? La entrada licita en la casa principal, quantas vezes as censurado la por sospechosa? Que obra as visto en la republica, en que no ayas hallado que calumniar? Piēsa en tus juyzios vn rato, y aueriguaras que tales los as hecho. Si hallas al Iuez beneuolo, juzgas que es porque recibe; si recto, porque quiere que le den. Si el Escriuano es diligente en tu causa, juzgas que te quiere engañar; si poco a poco, que le a engañado. Si el Religioso se diuierte vn poco, lo acusas de relaxacion, si se mesura, lo condenas de vano. Si el Clerigo es asseado, juzgas que es porque le vean; si viue con desaliño, lo cōdenas por hipocrita. Si la muger viste galas, sospechas en quien se las diò; si no las viste, juzgas

que es disimular. Si la donzella habla con despejo, la censuras de liuiana; si procede vergonçosa, entiendes que es çaineria. Valgate Dios! nadie escapa de tus culpas! en todo estado hallas que juzgar mal! en el grande, y en el pequeño, en el Principe, y en el vassallo, en el Eclesiastico, y en el seglar, en la casada, y en la donzella! en todos juzgas siempre lo peor! O que castigo te espera! Muy cerca tienes tu perdicion.

§. III.

S. Macha. Ho. 7. SAn Macario haze esta pregunta. *Quomodo cadunt qui reguntur gratia Dei?* Como los que estàn en gracia pueden caer en pecados, de manera que se pierdan, y se vengan a condenar? Y parece tocar aqui el Abad santo vna dificultad Teologica de gran fondo: Porque la gracia de Dios es vna excelentissima, y perfectissima qualidad, de tan sobrenaturales efectos, y partidas tan soberanas, que basta ella para hazer al hombre hijo adoptiuo de Dios, participante de la naturaleça diuina, heredero de la gloria, y rico de dones, y virtudes sobrenaturales. Como lo difinen los sagrados Cōcilios, entendiendo assi la sentencia de san Pedro. *Ut per hæc efficiamini diuinæ consortes naturæ.* Y la de S. Iuan: *Videte qualem charitatē dedit nobis Pater, vt filij Dei nominemur, & simus.* De donde toma fuerças de graue dificultad la pregunta de Macario, por

2. Petr. c. 1. v. 4.

1. Ioann. c. 3. v. 1.

Concil. Tridētin. sess. 6. decret. de Iustificat. cap. 4.

por dos razones. Vna: Si la gracia es tan excelẽte, y tan perfecta cosa, y el pecado es tan vil, y fea entidad, como a las excelencias de la gracia pueden suceder las vileças de el pecado? Si la gracia puede tanto, que llega a ser raiz de la bienauenturança, a darle derecho al hombre a la misma gloria eterna, y a enriquecerse de dones soberanos, como principio de todos; y el pecado es vna cosa tan flaca, y tã esteril, que ay Teologos * que le escluyen de la classe de las cosas, sin querer aun concederle entidad, como puede vencer el pecado a la gracia, y destruir en el hombre que la goza todas sus excelencias? *Quomodo cadunt qui reguntur gratia Dei?* Otra: Si la gracia haze al hombre, a quien justifica, hijo, y amigo de Dios, como puede tanto el pecado, que permite su Magestad que inficione a sus amigos, y enuilezca a sus herederos? Si Dios estimò tanto ser amigo de los hombres, y que sean ellos sus hijos; si se empeñò tanto en conseguir esto, quanto lo significa en treinta y tres años que viuiò con nosotros, hasta derramar su sangre por cõcluir nuestra amistad, como auiẽdo concluido con la gracia, sufre que el vil pecado la destruya? Quien le dà al pecado fuerças contra los empeños de Dios? Quien le dà tanto valor, que emprenda tan gran hazaña, como destruir vn justo, y perderle a Dios vn hijo? Tiene la gracia menor fuerça para defender al santo, que el

** Rationẽ peccati esse meram priuationẽ, docent multi Theologi; Nominales, Magister. Alensis, Scot. Bonauent. Richard. Durand. Henric. Marsil. Gregor. et alij apud Lorc. tract. de Actibus humanis disp. 25. Esse autem merã relationem rationis asserit Cano, quem alij sequuntur apud Curiel, 1. 2. q. 71. art. 6. dub. 1. Esse denominationẽ extrinsecã docet. Vazq. cum alijs, tom. 1. 1. 2. disp. 73. c. 9. & disp. 95. c. 10. & disp. 129. c. 27*

el pecado para ofenderlo? Pues como se pierden los que estàn en gracia? *Quomodo cadunt qui regun-tur gratia Dei?* Responde el mismo Macario: Mu-cho haze Dios con la gracia, quando no resiste el hombre. En grande altura se hallan de dignidad los que estàn en gracia de Dios; pero sabed, que como la naturaleça es tan flaca, suele dar lugar al amor de las obras proprias, y al desafecto con las agenas. Regalase vn poco la voluntad con lo ajus-tado que obra, y parecele que el otro no à obrado como es razon: siente bien de quanto haze, pero no juzga bien de los demas. Pues acabose, toda essa excelencia de gracia caerà. Perdido vàs hom-bre, que juzgar mal de tu hermano, y perderte, to-do es vno. *Cogitationes quæ sua natura puræ sunt, la-buntur, & cadunt: quia incipit homo extolli, & se ipsum iustum reputans, condemnat alium, ac dicit, tu peccator es.* Assi? que se dà lugar a juzgar temeraria-mente las obras de el proximo, pues a la perdi-cion tambien se dà lugar: que nunca se an apar-tado el juzgar mal, y el perderse. El mayor casti-go que Dios te puede dar, es permitirte el peca-do; la mayor ruina que puedes padecer, es el caer de su gracia; y si admites el juycio temerario, al mismo tiempo que consientes tu en el juycio, te permite Dios la ruina; porque enoja tanto a su Magestad quando sientes bien de ti, que juzgues mal de los otros, que no quiere separar su castigo rigu-

S. Machar. relat.

riguroſo de tu juycio temerario; antes vincula en tu juycio ſu caſtigo, porque tu miſmo te caſtigues a ti, al paſſo que as juzgado a los demas. Entrena pues, hombre, tu deſcariada razon, ajuſta tu juycio, acaba; que no es razon (ſobre ſer gran culpa) que pudiendo juzgar a buena luz, la que parece falta en tu hermano, tu la juzgues a lo peor.

§. IIII.

ADmirable Texto hallaremos en las ordenes que Dios manda en el Leuitico ſe guarden quando ſe curen leproſos. Tiene eſte feiſsimo achaque eſpecies muy diferentes, y para cada vna de ellas ſeñala de por ſi Dios modo eſpecial de curarlas. Bien, que caſi generalmente para todas es ordenanza diuina, que hallando tales, y tales ſeñas que eſpreſſa ſu Mageſtad, ſe juzgue deſde luego ſer lepra declarada, y q̃ como tal ſe cure. Pero ſiendo diferentes las ſeñales, *Recludet eum Sacerdos ſeptem diebus, & conſiderabit die ſeptimo.* Era ley, que ſeparaſſen en algun retiro al enfermo, deteniendole alli ſiete dias, haſta que deſpues de ellos examinaſſe muy biẽ el Sacerdote la calidad de el achaque, o diſpoſicion que tenia. Bien haze a nueſtro intento eſta ley, en que declaradamente mueſtra ſu Mageſtad la atencion, el peſo, y medida con que ſe an de examinar los achaques de los proximos, antes de llegar a juzgalos. Nadie ſe atreua á

Leuit. c. 13. v. 4.

dezir

dezir, q̃ està el otro enfermo, ſin mirarlo antes muy bien; y deſpues de muy bien aueriguado, ſolo al Sacerdote que le à de dar el remedio, le pertenezca juzgar de la enfermedad: que ſeria gran ſinrazon arrojarſe temerariamente a hazer juycio de los achaques agenos, y tener por lepra lo que quiçà no era ſino dura aſpereça de la piel. Procedeis vos aſſi, Chriſtiano, en vueſtros juycios? Antes os veo juzgar a lo cõtrario. No veis accion exterior ex vueſtro proximo, que temerariamẽte no la juzgueis por lepra de la alma; el ver, el hablar, el comer, el veſtir, y aũ las obras religioſas, el frequentar las Igleſias, oir las Miſſas, ganar los Iubileos, y aſſiſtir a los Sermones, que ſon todas ſeñales de ſalud, vos las juzgais al viſo de enfermedad: y ſin ſer vos a quien le toca la cura, ſois quien publica el achaque. Muy lexos van vueſtros juycios de las ordenanças de Dios. Mas no es eſto lo que quiero ponderar en eſte caſo, ſino que intimando Dios el modo de curar a los que tuuieren la lepra en la cabeça, y acabando de dezir la regla general, que emos tocado, para los demas leproſos,

Leuit. ibid. v. 40. luego proſigue. *Vir de cuius capite capilli fluunt, caluus & mundus eſt*. Aduertid, que aunque ſuele dar lepra en la cabeça, con ofenſa, y mancha de los cabellos, no todas lo ſon; porque caerſe el cabello, no es achaque de lepra, ſino calua. Aqui hago con Ruperto la obſeruacion: Señor, que cuydado

dado es este q̃ teneis con el cabello de el hõbre? q̃
al pũto ofreceis la determinacion q̃ à de hazerse
cerca de el hombre a quien se le cayere el cabe-
llo. No apartarã a este siete dias, como a los otros,
y harà el Sacerdote su examen? No. Porque? Por-
que ay hombres tan temerarios en lo qne juzgan,
que de ver caer vn pelo, presumiràn que se leuan-
ta vna lepra. Pues no; digamos de antemano la sa-
lud, y no dejemos al juycio de los hombres el
achaque, que serà grande pesar para mi, ver, que
los juycios humanos se vayan a lo peor. *Et ex hoc* Rupert. lib. 2. in
loco cognoscere licet quoniam non temerè de consuetudi- Leuitic. cap. 21.
ne cuiuspiam, presertim quæ bono possit animo fieri, iu-
dicium proferri debeat. Y prosigue: *De huiusmodi, in-*
quam, non temerè iudicandum est: potest enim euenire,
ut quod tinea vel leprà capitis esse putatur, eo quod
capilli fluant, scabies aut caluicium sit. Mirad: desas-
sirse con facilidad de la cabeça el cabello, y caer-
se, puede tener dos hechuras: porque puede ser
efecto de grande lepra, y puede tambien ser cal-
ua, no mas. Si fiamos a los hombres el juycio
que deue hazerse de este genero de exterioridad,
ellos son tan faciles de engañarse, que quiçà juz-
garàn que es lepra, lo que es calua. Pues no quede
esto a sus juycios, que lleuarè yo muy mal, que pu-
diendo juzgar bien de vna cosa que miran, se pre-
cipiten a juzgar lo peor; de lo que apenas mon-
ta vn cabello, hagan ellos vna lepra que importa

toda vna vida. Iuzguen en lo que miran, lo mejor que puede ser; no juzguen lo mas dañoso, que no lo sufrirè yo. Y quieres tu irritarle su paciencia, juzgando lo peor siempre, de quãto ves en tu hermano? No fia Dios a tu juycio, porque no le hagas temerario, vn achaque solo de el cuerpo; y fias tu juzgar el achaque, o salud de la alma de tus juycios temerarios? Siempre es malo quanto ves? no tienen otra haz mejor las obras que hazen los otros? no puedes dar buen color a lo que miras? No puede ser que te engañes tu? Si puede ser, y de ordinario te engañas. Pues como te atreues a juzgar a todos con tan gran temeridad? Mira que te engañas hombre.

§. V.

OYe vn texto, que te pueda seruir de cõfusion, y de desengaño. Ya sabes la historia de Ionas, aquel Profeta fugitiuo a la obediencia de Dios (q en esto le imitas tu, tantas vezes fugitiuo a tan debida obediẽcia) Mirale pues embarcado en el piélago borrascoso, y padeciendo tormenta. (Que a quien se embarca en el mundo, contra los mandamiẽtos de Dios, no le faltaràn borrascas.) Considerale sorteado de los marineros, como ocasion de el peligro (engaño de hombres mũdanos, juzgar los peligros por suerte, siendo culpas su ocasion.) Y atiendele al fin, arrojado a los furores de el

el mar, y entregado a la crueldad ambriẽta de vn voraz pece. (Que a quien se fia de el mundo, con desagrados de Dios, el mundo mismo lo arroja a las manos de el castigo.) Pon aora los ojos de la consideracion en la corpulentissima Vallena, y mirala comerse vn Profeta entero, hospedandole tres dias, y tres noches, detenido en el ascoso salon de sus entrañas. *Et præparauit Dominus piscem grandem, vt deglutiret Ionam: & erat Ionas in ventre piscis tribus diebus, & tribus noctibus.* As lo visto, y considerado? Si. Iuzgaràs que à comido muy a su satisfacion la Vallena? Quien lo duda? Porque vè, a que se traga todo vn hombre, y que en tres dias, y tres noches enteras, queda con el en el buche, quien no juzgarà, que à comido muy bien el pece, y satisfecho sobradamente su ambre? Esto tiene que juzgar? Si; y mucho. Buelue a mirarla, y veras llegarse lentamente a la ribera, y poner en las arenas doradas, al que tu imaginauas ya comido, Ionas. *Et dixit Dominus pisci: & euomuit Ionam in aridam.* Que à sido esto? Que prodigio es el que se mira? No se comiò al Profeta la Vallena? Como le buelue entero a la playa? No vimos por nuestros ojos, que se tragò a Ionas aquel mõstruo fe... de el mar, pues como aora le vemos passearse seguro en la marina, y predicar en Niniue animoso? No vimos hartarse (permitid la voz en vn pece) de Profeta la Vallena? no vimos que le comia?

Ionæ. cap. 2. v. 1.

mia? Como aora està sano el en estas riberas? Engañamonos? Sì, dize Chrysologo, os engañasteis. Y aunque visteis comer a la Vallena, ayunò. *Adest bellua, quæ dum fertur auidis faucibus in Prophetam, vigorem sui sensit & degustauit authoris; incurrit namque ieiunium deuorando.* Ayunò comiendo. Ay cosa mas encontrada con el ayunar, que el comer? Pues como quien la viò comer, à de juzgar que ayunò? Porque fue assi; y tus juycios te engañan. Dime, si quando an experimentado tus ojos, que se come vn hombre aquella bestia marina, que le detiene en su vientre, es de fè, que no le comiò para satisfacer la hambre, sino que le hospedò para ponerle en saluamento en la orilla. Como te atreues tu a juzgar temerariamente, que quien ayuna en publico, se harta en secreto? Como tienes alma para presumir, que quien se detuuo en la otra casa tres oras, se detuuo con malicia, si pudo detenerse con caridad, o por obligacion? Como te precipitas a juzgar, que por hablarle el otro dos palabras a vna donzella, hablò con mala intencion, si pudo ser con buen animo. Ea? escarmienta con el exemplar de Ionas, para los juycios que bosquexas en el lienço de tu malicia con el pincel de tu mala intencion, en que no hazes mas que borrar honras, dibujando imagines falsas con los peores colores. Escarmienta pues, pues conoces quan facilmente puede errar tu juycio, engañan-

S.Petr.Chrysolo. Serm. 37.

ñandose en lo que piensa, aun quando puede traer para testigos sus ojos, de los que parecen indicios y señales, que persuaden a juzgar mal: no te atreuas a determinar por lo que sospechas, que pueden aquessas señas mentir, y tu enojar mucho a Dios.

§. VI.

COmo lo predica con sus obras Dauid, entendidissimo en todo, y sencillissimo en esto (que no ofende a la prudencia la sencillez) que apenas auia acabado de sucederle el lance de la lança con Saul, que irritado con los beneficios que Dauid le hazia (que ay Principes a quien enoja seruirles bien) le arrojò vna hasta para atrauessarle, y por errar el golpe, no executò la intẽcion. (Que algunos si dexã de hazer mal, no es porque procuraron el acierto, sino porque no acertaron con el error.) Y apenas por boluer segunda vez a intentar su muerte Saul (que se empeña el pecador en la culpa, y no cõseguirla de la primera vez, es quedar picado para la segunda) embiando ministros que le guardassen la casa, y le quitassen la vida. (Que en el mũdo, el primero que te haze el tiro, es el que mas parece que mira por ti.) De consejo de Micol esposa suya, huuo de huir las iras porfiadas de aquel Rey, arrojandose por vn balcon. Y apenas finalmente acaba de verse pe-

regrino

regrino en su patria, fugitiuo, y disfraçado en en Naiot, y no seguro de los rencores enconados de el Rey: quando hallandose con Ionatas hijo de Saul, le ruega auerigue con toda puntualidad, que es lo que intenta Saul, y si de verdad trata de matarle; y hallando que esto es assi, le dè auiso. Obedeciò Ionatas a la amistad, prometiò hazer la aueriguacion, y todo el capitulo 20. del libro de los Reyes se gasta en referir la maña que se tuuo en conocer la intencion que tenia Saul; y assegura Ionatas a Dauid, no perder punto en ha-
1. Reg. c. 20. v. 14 zerse capaz della, y auisarle. *Si autem perseuerauerit patris mei malitia aduersum te, reuelabo aurem tuam, & dimittam te, vt vadas in pace, & sit Dominus tecũ, sicut fuit cum patre meo.* Oye Caietano toda esta conuersacion de los dos amigos, y espantase de que vn hombre tan discreto como Dauid, dudasse en vna cosa tan declarada, como el odio
Caiet. in hunc loc. de Saul. *Mirum est* (dize el docto Cardenal) *quod Dauid postquam fugerat per fenestram, & postea fugerat de Naioth, inquirere voluerit per Ionatham si Saul quærebat ipsum occidere.* Quien à de entender a Dauid? o a quien no admira su proceder? Ale arrojado vna lança Saul; ale obligado a perder la cõpañia de su esposa, y la quietud de su casa, no le à dexado sossegar en Naiot; y aora haze estrechas diligencias para saber de cierto si Saul quiere matarle? Que mas aueriguaràn las diligencias, que lo

que

que la experiencia à declarado? Las que Saul à hecho con Dauid, baſtantes ſeñas ſon de lo que intenta. Tiraros vna lança, no es quereros matar? Embiar ſoldados que profanen vueſtra caſa, y en ella os ofendan, no es indicio manifieſto de quereros quitar la vida? Perſeguiros en Naiot vna, y otra vez, haſta obligaros a huir de alli, no es euidente demoſtracion de que deſſea daros la muerte? Pues que es lo que de nueuo preguntais Dauid? Parece que no veis eſtas ſeñales. Si las veo. Pero como es en Saul tan gran delito matarme, antes creerè, que todas eſſas ſeñas ſon mentiras, que arrojarme a juzgar, que Saul obra con mala intencion. Pues yo auia de creer a mis ojos, para reducirme a hazer juycios? Bien puede ſer que yo vea eſſas claras demõſtraciones del mal coraçon del Rey; pero mucho mas facil me ſerà pẽſar que me è engañado en lo que è viſto, q̃ juzgar mal de ſu coraçon. Si aſſi juzgarais vos, Chriſtiano, mio, quãtos daños eſcuſariais a vueſtra alma, y quãtos eſcandalos a vueſtra republica? Pero, ò grã dolor! que ſe hallan pocos que juzguen como Dauid; ſiendo muchos que juzgan como los Fariſeos de oy. Pero alcãçaralos la indignacion diuina, y con el rigor de la pena, lloraràn la temeridad de ſus juycios.

PVN-

PVNTO V.

La paciencia en los trabajos, no solo es felicidad a lo diuino, sino perfeccion de lo humano.

§. I.

NO à faltado quien en el desuario, que oy permite a los Fariseos y Escribas la bondad prouidente de Dios, descubra dissimuladas algunas dichas, q̃ encamina a los dicipulos de Iesu Christo la misma diuina bondad. Porque permitiendo que los Fariseos persigan con calumnias a los dicipulos, les negocia a los dicipulos la dicha de paciencia, en tolerar las calumnias y oposiciones de los Fariseos. Dicha, que como dixo san Prospero, introduce cumplido gozo en vna alma, y compone en esta vida su mas prospera felicidad.

S. Prosp. Epigr. de remed. tribulat.

Adveniam tendunt iusti per verbera Regis:
Ira breuis rectis gaudia longa dabit.

Porque a la verdad, los trabajos, q̃ tolerados son injurias de lo terreno, llegan a ser hõras de lo celestial; y las aduersidades en lo de el mundo, prosperidades en lo de Dios. Porq̃ en lo mordaz con q̃ hieren, auiuã en su odio la voluntad, y en su paciencia el amor; adelantandose en amar lo diuino, se quãto reconoce digno de odio en lo terreno. Y queda con mayores fuerças la alma para opder

poder conseguir los gozos de la gloria que apetece, quanto con mayor paciencia tolera los rigores del mundo que le lastiman. Aun allà descubriò Seneca, siendo Gentil, esta dicha de la paciencia, resoluiendo, que permitirles Dios a los justos, enemigos que los persigan, es amarlos de coraçon: y tolerar los justos con paciencia quanto les persiguen los enemigos, es cõquistar a Dios con valentia. *Patrium Deus habet aduersus bonos viros animum, & illos fortiter amat: operibus, inquit, doloribus, ac damnis exagitentur, vt verum sic colligant robur.* Y a mi parecer en todo acertò el Filosofo: porque no solo procura la paciencia quietud de espiritu para la alma, sino perficiona tambien su fortaleza y brio natural. Y como las medicinas asperas suelen curar el achaque, introduzir la salud, y arrojar lo debil de la enfermedad; assi la aduersa persecucion bien sufrida, haze mas robusta a la alma, y la purifica de lo delicado. Como tambien la aziuar que pone en los pechos la madre, para apartar de ellos a su chiquillo, ahuyenta del muchacho lo flaco de la infancia, y lo empieça a reducir a estado de mas fuerte edad. Assi a la infancia de la alma la despide la paciencia con la aziuar que en los pechos de lo temporal pone lo amargo de los trabajos, y basta a promouer la alma a estado de perfecta robustez, o robusta perfeccion. No parece que el ser humano llega a su

Senec. lib. de Prouid.

colmado ser, sino se vale del primor de la paciencia. Porque la razon es; porque està el mundo tan ocupado de males, tan poblado de penas, tan lleno de dolores, tan sembrado de aduersidades; y tan fertil de trabajos, que tiran como a blanco todos al coraçon del hombre, que se haze forçosa, y natiua la paciencia de todos ellos, y solo puede vencerse el trabajo de padecer los trabajos, con la dicha de padecerlos. Si el sentimiento de la aduersidad te inquieta, y saca de ti, quedas esclauo de la aduersidad; si la paciencia te conserua en ti mismo, y toleras la aduersidad, no perdiendo tu reposo, cō la misma aduersidad eres señor. Notolo bien S. Paulino, obseruādo, que entre las criaturas inferiores solo el hombre nació para dominar, y assi a el solo le toca el padecer. *Deus ita istius vniuersitatis opus condidit, vt alia ad seruiendum, alia ad dominandum creauerit. Itaq; corporeis animalibusq; naturis ratione dominamur. Sed ne ipsa potestatis nostræ licentia resoluamur, vtiliter exercemur aduersis.* Porque pensais (dize Paulino) que desplegò Dios sobre el mundo tantos esquadrones de aduersidades y penas, que todas quieren hazer su tiro en el hombre? Porque? sino porque auiendo nacido para seruir, solo el hombre nace para reynar? Y porque no pierda lo poderoso de Rey, es menester concederle lo penoso de passible. Viuiria muy despreciado el hombre, si viuiesse sin pacien-

S. Paul. in. Epist. 38. ad Iou. frat.

paciencia: y viue muy estimado, quando viue de padecer. Ahogariase de pesares, no padeciendo; y padeciendo, gozase en sus penas. Descansando a la sombra de lo terreno, seria esclauo de el mundo; y inuadido de los trabajos, es Rey, y dueño de todo. Que la tolerãcia del padecer, no solo es a lo diuino felicidad, mas en lo humano llega a ser perfeccion: y no pueden contarsele al hombre tan bien las dichas por lo que goza, como por lo que padece.

§. II.

NOtable ley de la naturaleza es aquella con que obliga a los hombres todos a nacer llorando, siendo primero bañados de las lagrimas los ojos, que de la luz, y abriendose antes al llanto, que al dia; pues la primera seña de viuir, que dà al nacer vn chicuelo, es llorar; sin que en tan general ley aya querido dispẽsar la naturaleza. Dixolo de si Salomon. *Et ego natus accepi communem aërem, & in similiter factam decidi terram, & primam vocem similem omnibus emisi plorans.* Nadie piense, que por mis excelentes y raras prendas mias me concediò alguna essencion la naturaleça, quando naci. En verdad q̃ como todos llorè; y que respirar mis tiernos labios aquestos ayres comunes, y verter mis recientes ojos aquellas lagrimas generales, fue todo en vn tiẽpo mismo. Naci y llorè como todos. Sapient. c.7.v.3.

Y no es mucho, que Salomon, aun siendo tan gran Principe, no quedasse exceptuado en esta vniuersal ley, si aun a Christo Señor nuestro, Principe infinitamente mayor, lo confiessa la Iglesia comprehendido.

Eccles. in Hymn. S. Cruc. ex Fortunat.

Uagit infans inter arcta
Conditus præsepia.

Pero esto mismo que tiene de indispensable este natural decreto, obliga con su mismo teson, a que aueriguemos la causa de auer obligado con el la naturaleza a los hombres. No criò al hombre para bienauenturado y dichoso sumamente? no nace para eternos gozos, que nunca an de tener fin? no es destinado a la inmortal alegria de la gloria de ver a Dios? Pues porque à de nacer llorando? *Cur, quæres, homo beatitudini vnicè deuotus, nascitur ad laborem? Cur flendo se dedicat gaudio? Unum istud animal capax felicitatis, cur capax dumtaxat fletûs?* Lloren las demas criaturas mundanas que nacieron para miserables, sin merecer la dicha de gozarse en dicha eterna; y ria el hombre, cuyo mayorazgo es la bienauenturança. Lloren los irracionales al nacer, pues nacen para seruir, y alegrese el hombre, que nace para reynar. No auia esto de ser assi? Parece que era mejor. Mas ordenar, que al Principe sean primicias de su vida sus lagrimas, y el primer tributo que paga a la luz, sea llanto, quando las demas criaturas, que como

Euseb. de Art. volunt. lib. 2. appēd. 1. cap. 12.

dueño le siruen, son incapazes de todo llorar; porque à de ser? Porque si. Nace el hombre para Rey dichoso; los demas para esclauos miserables. Pues llore el Rey, y los esclauos no. Las lagrimas quien las causa? Claro està, que el padecer: son hijas de los trabajos, y indices de la paciencia. Pues llorad hombre dichoso, en señal de que padeceis; no riais: que si se an de contar vuestras felicidades, no à de ser por lo que os alegrais, sino por lo que sufris: ni acreditan vuestra dicha los gozos de lo feliz, como la paciencia en lo aduerso. *Vitæ humanæ primitiæ fletus est, primi flores lacrymæ inde auspicia sumit. Non ante nascitur homo quàm patitur; imò de ipso gemit ortu. Arbitror, qui hanc pensionem indignè fert, qui laborem recusat, indigniùs æstimare naturam dignißimam, hominem dico.* Ea, que si: cada lagrima, que señala en el hombre capacidad de padecer trabajos, y haze visos de su paciencia, es vna letra de plata, con que en el papel de su rostro se escriue su dignidad, y se rotula su dicha. Porque no ay mas dicha humana, que la dicha de padecer. La paciencia en las desdichas, es la q̃ dà al hombre dichoso. Que en el logro de las dichas, antes llega a ser desdichado. El principio de ser, que tiene en su nacimiento, bañale la paciencia de lagrimas; porque desde que nace, sea dichoso; y tantas felicidades le pronostique a su ser, quantas notas de paciencia comunicare a sus ojos.

Euseb. sup. relat.

ojos. Correſponden a cada trebajo muchas lagrimas? Pues en cada lagrima ſe ateſore vna dicha: porque pueda el hombre contar ſu dicha por ſus trabajos, y ſu vida por ſus penas.

§. I I I.

MVchos gemidos, y quexas laſtimoſas ſe oyen en la caſa de Iacob: muchas doloroſas laſtimas reſueñan en Efrata: muchos anſioſos ſuſpiros enterneceñ las rocas de aquel campo. Que ſerà, ſino que eſtà de parto Raquel tan dificultoſo, que eſtà en peligro de acabar con ſu vida de dolor? De hecho, aunque diò a luz vn chicuelo, diò a las ſombras de la muerte ſu vida: y al tiẽpo que tuuo ſu hijo ſer, lo perdiò ella. (Que de padres pierden todo el ſer que tienen, porque ſus hijos tengan algun ſer!) Naciò alfin Benjamin, y muriò Raquel, con harto ſentimiento de ſu eſpoſo, primo, y amante de aquella malograda belleza, viendola fenecer quando cũple ſus deſſeos: (que deſſeos temporales ſon flechas de el coraçon. Ved lo que deſſeais hombres: que no cõſiguiendo, moris por alcançar, y alcançando, moris de auer cõſeguido:) pues ſiendo ſus mas viuos deſſeos de tener hijos, el ſegundo que tuuo, la matò. Y como el que quiere bien, en los malogramientos mas triſtes de ſu prenda la atiende con mayor ſazon: (que las vltimas palabras de quien ſe ama, ſon las que duran

duran en la alma mas presentes. Oyola al nacer el muchacho, y al despedirse su vida, llamarle el hijo de su dolor. Pero no passando Iacob por este nombre, antes le llamò el hijo de la diestra. *Egrediente autem anima præ dolore, & imminente iam morte, vocauit nomen filij sui Benoni, id est, filij doloris mei: pater vero appellauit eum Beniamin, id est filius dexteræ.* Oleastro, y Pereira coligen de los Hebreos, lo que en estos dos nombres, puestos a vn solo muchacho, quisieron significar madre y padre. Raquel le llamò hijo de mi dolor; que fue dezirle, principio de mis mayores trabajos, hasta quedarme sin vida, porque la tuuiesses tu: que es lo que dà a entender la diccion en Hebrea: *Licet o.on significare videtur fortitudinem & laborem; quod in labore ostendatur hominis fortitudo. Vnde ita posset hic verti: vocauit nomen eius, filium laboris.* El Padre empero, nombrandole hijo de su diestra, quiso dezir, que era el dueño y origen de su prosperidad, de sus dichas; que es la significacion que en la Escritura tiene de ordinario la palabra diestra. *Triste igitur & infaustum Patriarchæ Iacob visum est nomen Benoni à matre impositum; quod acerbissimum casum coniugis, in enixu eius filij extinctæ, perpetuò sibi repræsentaret: & idcirco mutauit in nomen Beniamin, futuræ habens fortitudinis & prosperitatis significationem. Nomen enim* dextra *in sacris litteris significat interdum robur, & prosperitatem, & honorem.* Quiçà se fiaria Iacob en el pronostico de felici-

Genes. c. 35. v. 18.

Oleast. in hunc loc.

Pereir. disp. 3. in cap. 35. Genes.

felicidades, que dizen trae el que nace despues de su madre muerta. (Como lo esperimentò Africa en su primer Scipion: Roma en su primero Cesar: y mi sagrada Religion en su primer Cardenal san Ramon Nonnat.) Pero era dura ocasion para hazer pronosticos de dichas, al tiempo que su esposa se moria de dolores. Quien no condenaria a desamor de Iacob, verle llamar principio de sus prosperidades a el niño, que fue a su esposa principio de su muerte? En Patriarca tan justificado no cabia hazer regozijos del pesar de su muger, ni alegrarse porque padecia ella: que essa es crueldad de hombres desapiadados. Pues como, quando Raquel, porque muere de aquel parto, llama al infante que nace, hijo de sus trabajos, Iacob corrige este nombre, llamandole hijo de su felicidad? Mucho se desconforman en su sentir tan enamorados esposos. Antes se conforman, è juzgado yo. Es verdad lo que Raquel dize. Benjamin es la causa de sus trabajos mas rigurosos, y tambien de los de Iacob; pues fue el mayor trabajo de su casa perder tã querida esposa. Llamele pues el hijo de el trabajo. *Filius laboris*. Como? (dize Iacob) por Benjamin à venido a mi casa este trabajo? pues por el an de venir a mi casa tambien las dichas. *Filius prosperitatis*. Porque en esta vida humana, corrē las dichas al passo de los trabajos. Bien dize mi esposa en llamarle mayorazgo de la aduersidad, que mas dura-

duramente à batido mi paciencia. Pero por el mismo caso, acierto yo tãbien en dezirle hijo de mis felicidades: que los gozos de la prosperidad, por la paciẽcia en la aduersidad, es por donde an de contarse. Tanto tendrè de dichas que gozar, quantos trabajos me trae este muchacho que sufrir. *Beniamin filium dextræ vocat: ipse enim commutat dolorem in gaudium.* No ay que dezir: lo mismo es para el hombre la ocasion de los trabajos, que el principio de las dichas. Traerle aduersidades, no es sino causarle gozos. Que està ocioso el hombre sin trabajos que padecer, como sin prosperidades que gozar. No es vida racional la vida ociosa, ni la vida sin trabajos lo es: porque viue imperfecta la razon, ahogada en la pereza de el ocio: y el animo a quien no exercita el trabajo, y lo ocupa la paciencia, llega el ocio a entorpecerlo.

Hug. Card. in hũc loc.

§. IIII.

MVchas vezes oyẽ los auditorios encarecer la obediẽcia prõta, con q̃ el Patriarca Abrahã, oluidãdo la casa de su Padre, los cariños de su Patria, los alagos de sus parientes, los agassajos de sus amigos, y la familiaridad de sus paysanos, se resoluio a passar regiones estrañas, y peregrinar prouincias no conocidas, solo a vn mãdato de Dios. Muchas vezes se põdera resoluciõ tan valiente, y ninguna vez bastantemente queda ponderada. Aora

emos de resoluer vna question no facil, que disputan los Expositores, siguiendo a los Santos Padres. Y es, que diziendo Moyses, que obedeciò Abrahan a Dios, que saliò de Haran, y lleuando a Lot en su compañia partiò para vnas tierras estrangeras, se acuerda el Coronista sagrado de escriuir, que entonces tenia Abrahan setenta y cinco años: *Septuaginta quinque annorum erat Abram cum egrederetur de Haran.* Y apenas oye este computo de edad el gran Padre san Geronimo, quando reconoce en el vna irrespirable dificultad, a que no se halla solucion. *Indissolubilis nascitur quæstio.* La razon es: porque quando Tarè, Padre de Abrahan, le engendrò, tenia setenta años, como consta de el capitulo 11. de el Genesis, q̃ dize: *Vixitque Thare septuaginta annis, & genuit Abram.* Despues muriò Tarè, auiendo cumplido dozientos y cinco años de edad; como se vè en el mismo capitulo onze. *Et facti sunt dies Thare ducentorum quinque annorum.* Despues de muerto Tarè, fue quando por lo que le mandò Dios, saliò de Haran el Patriarca, como consta de el capitulo onze, y el doze de el Genesis, y expresamẽte lo predicò san Esteuã en el capitulo septimo de los Actos Apostolicos. *Et inde postquã mortuus est pater eius, trãstulit illum in terram istam.* Luego no es possible que tuuiesse solos setenta y cinco años? Porque segun esso auia de tener Tare quãdo le engendrò ciento y trein-

Genes. c. 12. v. 4.
S. Hieron. tradit. Hebraic. in Genes. sup. cap. 12.
Genes. c. 11. v. 26.
Genes. c. 11. v. 32.
Act. cap. 7. v. 4.

y treinta, que ſon los que cumplen dozientos y cinco; y eſto ſe opone à la verdad de el Texto, q̃ a la ſazon de nacer Abran, no ſeñala a Tarè ſino ſetenta años. O auiendo de conceder, lo que ambos Textos enſeñan, y ajuſtar los ſetenta años de Tare, quando Abrahan fue engendrado, y los dozientos y cinco quãdo muriò, auremos de darle a Abrahan ciento y treinta y cinco años al tiempo que ſaliò de Haran. Edad que tambien ſe opone al Texto; que no conoce entonces mas edad en el Patriarca que de ſetenta y cinco años. Como pues compondremos tan graue dificultad? El glorioſo Padre ſan Geronimo la reſuelue, ſegun tradicion de Hebreos, que ſe halla tambien en el gran Padre ſan Aguſtin. Confieſſa pues con los Hebreos ſan Geronimo, que quando Abrahã ſaliò a obedecer a Dios, deſpues de muerto ſu Padre, paſſando de Haran a Canaã, no tenia ſolos ſetenta y cinco años, ſino ciento y trenta y cinco, q̃ juntos con los ſetenta que tenia Tare quando lo engendrò, ſe ajuſtan los dozientos y cinco de la vida de Tare. Pues como dize Moyſes, que entonces no tenia Abrahan, mas de los ſetenta y cinco: Porque no contò Moyſes ſu edad, ſino ſu virtud. Es el caſo, que los Caldeos idolatras de el fuego, quiſieron obligar a Abrahan, a que adoraſſe con ellos a aquel dios abraſador; eſcuſoſe Abrahan de eſta idolatria y irritarõſe los Caldeos,

 y arro-

y arrojaronle a las llamas. Tolerò con gran paciencia esta crueldad Abrahan, y librole Dios con gran amor de aqueste trabajo, haziendole grandes fauores, hasta mandarle que saliesse de Haràn, a tiempo que auian ya passado setenta y cinco años enteros, despues de auerle arrojado los Caldeos al fuego para que le abrasasse. Y assi cuēta Moyses aqui la edad de Abrahā, desde que padeciò aquel trabajo, y no desde que naciò; que a esta haz auria de contar ciento y treinta y cinco años. *Vera est igitur illa Hebræorum traditio* [dize san Geronimo] *quam suprà diximus, quòd egressus sit Thare cum filijs suis de igne Chaldæorum; & quòd Abram Babylonio vallatus incendio, quia illud adorare nolebat, Dei auxilio sit liberatus: & ex illo tempore ei dies vitæ, & tempus reputatur ætatis.* Assi? que por la partida de el nacer tiene Abrahan mas largos años, que por la de el padecer llamas rigurosas a manos de los Caldeos? Pues no importa, aunque estos años son menos, cuentense ellos solos por edad a Abrahan; toda la otra edad se calle. Que la vida de los hombres no cuenta su perfeccion por el tiempo que an viuido, sino por los trabajos que an tolerado. No viue vn hōbre desde que nace a estas luzes, sino desde que padece aduersidades. La dicha de el viuir no consta de larga edad, sino de muchos trabajos. Por los dias de el padecer an de computarse los años de el viuir:

S. Hieronym. sup. relat. & S. Aug. q. 25. in Genes.

viuir: los nacimientos caen lexos de la vida, los trabajos estàn mas cerca. Veis a Abrahan, que naciò ciento y treinta y cinco años antes que saliesse de Haran? veislo? Pues de todos essos años, solos los setenta y cinco, desde que empeçò a padecer las iras de los Caldeos, se cuentan para su vida, los demas son años muertos. *Et ex illo tempore, ei dies vitæ, & tempus reputatur æternis.* Que viuir sin padecer, es vn ocioso morir, pero viuir padeciendo, es viuir con perfeccion. Callad pues lo que viuiò Abrahan sin conocer a las tribulaciones, como que entonces moria; y solo dezid su edad, desde que padeciò aduersidades, como que assi solo viue. Que no solo a lo de Dios es de estima el padecer, pero tambien a lo humano, lo que se padece, es vida.

§. V.

ENtre las razones que artificiosamente compuso Elifaz, no sin alguna aspereza, para consolar a Iob (que los consuelos humanos, en el halago que ofrecẽ, disfraçan las ascpereças que irritan) despues de auerle dado a entender, o quererle persuadir, que no hallaria en el cielo Angeles entendidos, ni en la tierra hombres prudentes, que sintiessen de las flaquezas humanas, y de las prouidencias diuinas, diferentemente de lo que el hablaua, ni quien hiziesse mas juyzio de las

las miserias,trabajos,aduersidades, y penas delos hombres,de el que el hazia;le añade, que el hombre nace para los trabajos,y la aue para bolar. *Homo nascitur ad laborem, & auis ad volatum.* Aqui parece q̃ perdiò Elifaz la Retorica artificiosa de la oracion: porque comparar el nacimiento de el hombre,o sus trabajos,con la agilidad de la aue;o con sus buelos, en que proporcion se puede fundar? En que se parece el hombre padeciendo, cō vn pajaro bolando?La celeridad de vna aue,la veloz ligereça de sus plumas, con que corta el ayre, si buela,es imagen por ventura de la presteça con que discurre vn hombre en sus trabajos? Querrà dezir Elifaz, que como vna auezilla sube al cielo bolando,con la destreça facil de sus alas, assi a el hombre son alas los trabajos,con que buela hasta el cielo? Quiçà es esso: mas de otra suerte comentaron Chrysostomo,y Olympiodoro la sentencia de Elifaz. Vsa,dizen,el Temanita politico la cōparacion de la aue quando buela,ajustada al hombre quando padece, para formar vn argumento firme, para persuadir a Iob, sin respuesta, que no le es tan natural a las aues esgrimiendo el cuchillos de las plumas, cortar la tela del ayre quando buela, como al hombre, quando nace, sujetarse a padecer. *Firmum igitur à natura Eliphazus petit argumentum; propriumque dicit esse hominis vexari ærumnis. Statim igitur vt homo est susceptus in lucem, labo-*

Iob.cap.5.ver.7.

Olympiod. Chrysostom. Cat. Græc. sup. Iob ad cap.5.

laborum atque molestiarum adit hereditatem, difficultatibus atque miserijs illius vita completur. No es menester que veais el mouimiento de vna aue para conocer que buela; sola su natural compostura es viua demõstracion de que nace para bolar. Mirad vn pajaro adornado mas o menos vistosamente de pluma; este se auentaja a aquel en lo hermoso, en lo pintado, en lo musico, en lo ligero, y aun en lo docil: pero en lo de bolar, todos son vnos. Apenas reconocereis vn viuiente de estos, quando digais que es vn vajel de los ayres; en lo delgado del pico imaginareis la proa, con que diuide las diafanas ondas de aquel pielago; en lo ancho de las alas aueriguareis los remos, con que ya boga en la calma, ya forceja en la tormenta contra las tempestades de aquel golfo; en las plumas en que fenece, figurareis vn timon, con que gouierna a este y aquel rumbo de aquel occeano; en lo corbo de las vñas representareis las ancoras, con que surge en la playa de las seluas, y se aferra en los puertos de los arbores. Que le falta a vn cuerpo assi fabricado, para bolar en esta nauegacion? Nada. Pues menos le falta a el hombre para padecer en el golfo de los trabajos, en el pielago de las miserias, en el occeano de las aduersidades. La misma hechura del hombre, aun sin subir a mas alta contemplacion, està predicando a todos, que naciò para padecer; y que le edificaron de

inten-

intento para trabajar. Nace rudo, porque le cuesté trabajo el aprender; desnudo, porque padezca la destemplança del frio, los rigores del calor; pobre, porque sienta los bocados de la hambre, las heridas de la sed, los golpes de la necessidad; sin armas, porque le aflijan las malicias de el enemigo, los cuydados de la defensa: y finalmente por todas partes es vn compuesto destituido de instrumentos de gozar, y abundante de partidas de padecer. Primero faltaràn al cieruo el correr veloz, al leon la fortaleza real, al lobo el hurto hambriento, que a el hombre el continuo padecer. Sin las alas estarà imperfecta la aue; sin el padecer el hombre: que como la aue naciò para penetrar los vientos, naciò el hombre para sufrir los trabajos. Y como son las plumas la perfeccion de las aues, hazen tambien los trabajos la perfecciõ de los hombres.

§. VI.

Viò Ezequiel junto a los margenes del Cobàr vna gran nube, mezclada de fuego, y despidiendo grande resplandor; en el centro y coraçon de el resplandor, fuego, y nube, se descubrian quatro imagenes de quatro animales; como son, de Hõbre, de Leõ, de Toro, y de Aguila. *Similitudo autem vultus eorum: facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum quatuor; facies autem bouis, à sinistris*

Ezech. c. 1. v. 10.

sinistris ipsorum quatuor, & facies aquilæ desuper ipsorum quatuor. En esta vision an descubierto los santos Padres y Expositores la vida de Iesu Christo Señor nuestro, dispuesta con sagrada curiosidad por los quatro Euangelistas. Entre todos los Padres que conuienen en esto, ocasiona particular obseruacion el modo con que lo dize Teofilo Patriarca de Antioquia; porque Christo Señor nuestro, en quanto naciò y padeciò, se compara al hombre; y assi en aquella imagen de hombre que viò Ezequiel, se representa el Saluador, segun que san Mateo le describe, naciendo en Belen, y padeciendo en Ierusalen. *Quatuor Euangelia, quatuor animalibus figurata, Iesum Christum demonstrant. Matthæus enim Saluatorem nostrum natum passumque, homini comparauit.* Leuantase de aqui esta dificultad. No menos nace, y padece el leon, el toro, y la aguila, que padece y nace el hombre, porque no son menos sensibles que el, ni menos viuientes; y a la vida toca el nacer, como el padecer al sentir. Pues porque quando san Mateo habla de Iesu Christo nuestro Señor en quanto naciò, y padeciò, à de dezirse luego que le compara a el hombre, mas que a el aguila, a el toro, o a el leon? Son impassibles estos? o faltales el nacer? si nacen y padecen como el hombre, porque el nacer y padecer de Christo entra con el hombre en comparacion, y no con vno de estotros?

Theophil. Patr. Antiochen. lib. 1. Comment in quatuor Euangel.

tros? Yo è pẽsado la diferencia. Los demas viuientes es verdad que padecen, y que nacen; pero no nacen para padecer; son fabricados para diuersos fines, destinalos la naturaleza a oficios particulares, que le son proprios, cõ que el padecer les viene a ser accidente: pero el hõbre no; el padecer le es tã proprio, q̃ es vn fin de los para q̃ nace. Quereis saber que es el hombre? nacer, y padecer es, y en dexando de padecer, es nada. Aora, bien se entiende Teofilo Antioqueno. *Matthæus Saluatorem nostrum natum, passumque homini comparauit.* Que dize san Mateo del Saluador? Que naciò. Y cõ que fin à nacido? Para padecer trabajos. Esse es su oficio de Redentor? Si. Pues a el hombre se parece; que nacer para padecer, es proprio de solo el hombre. Tener por oficio proprio la paciencia, el hõbre es a quien le toca, que tiene su perfeccion en la gloria de padecer. Nacer para los trabajos, es ser hombre; y no se perficiona la humanidad tan aprisa con las felicidades que goza, como con los trabajos que padece. Padezcan pues oy los dicipulos de Iesu Christo el intolerable trabajo de la calumnia de los Fariseos, que auiendo de ser Maestros de los hombres, perfectissimos, el padecer à de perficionarlos.

(∴)

PVN-

PVNTO VI.

No à de quedar de los vicios raiz, de donde puedan segunda vez renacer.

§. I.

HAllaron los Fariseos maliciosos el debido retorno de su murmuracion en la respuesta que les dà Iesu Christo, descubriendo en ellos mayores vicios de los que murmurauan: (que quien tropieça en lo mas, es quien murmura lo menos:) porque no era vicio el que imputauan a los dicipulos; y los que ellos dissimulauan por virtud, lo eran. (Que como es lo mejor de la virtud no dexarse conocer de los estraños, es lo peor de el vicio dexarse ignorar de los que lo tienen.) Reprehendiolos el Saluador la hypocresia de su falso zelo; (que no todos los que os acusan son zelosos de vuestro bien; algunos seràn mal intencionados.) Y como las palabras de el Saluador fueron de tanta aspereça, llegaron los dicipulos a aduertirle (que si alguna vez se le concede a el dicipulo enseñar a su Maestro, es quando le vè muy afecto,) que lleuauan los Fariseos mal, y aun se escandaliçauan de su doctrina. (Que pecadores reprehendidos, y sin enmendarse de escandalosos, dan en escandaliçados.) Oyò la aduertencia

el Maestro diuino, y respondiò con blandura los dicipulos humanos, (que acredita de diuino a el Superior, escuchar humanamẽte la aduertencia de los inferiores;) y dixoles: Qualquiera planta que no està puesta por la mano de mi Padre, conuiene que se arrãque de rayz. Llama planta la doctrina, como siẽten algunos Padres; o a la voluntad, como an pensado otros. Qualquiera de las dos cosas, voluntad, o doctrina, siendo malas, conuiene desuaratarles las rayzes, y no contentarse con quebrarles las ramas: porque si queda en la tierra de el coraçon fija la rayz de el mal, por mas que trabajeis en quitarle las ojas, se à de boluer a hazer arbor; mientras no sacais la rayz. *Agricolæ lolia ea quæ cum tritico enascuntur, radicitùs euellunt, quò purus fructus ad messem euadat* (dize S. Isidoro Pelusiota.) *Eodem igitur modo tibi quoque faciendum est, vt vitia, quibus mens tua inficitur, exscindas.* Como el labrador diligente juzga, que no logra la mies, si solo peyna la neguilla de la haza, mientras no le sacare las rayzes, debe el Christiano labrador de su coraçon, sacar las rayzes de el mal, que huuiere plantado en el otra mano que la de Dios, porque de todo punto quede el vicio apartado de su alma, y esteriliça la ella a sus peruersos frutos.

Plantationẽ pro doctrina accipiũt. Theophil. Alexãd. Hilar. Theophilact. & Euthym. pro voluntate verò. Athanas. Hieronym. Prosp. Augustin. Beda, & a ij, ap. Maldonat. in hũc loc.

S. Isidor. Pelusio. lib. 1. Epist. 432.

Tu quoque sic reseces vitijs marcentia multis:
Virtutum vt soboles pullulet vberior.

Camerar. 6. Centur. 1.

Que

Que no es possible assegurarse la dulce fertilidad de el bien, en quanto queda plantada en el coraçon la rayz de el mal. No, menester es desarraygar, que dezis essa mala planta, porque no buelua segunda vez a brotar. *Omnis plantatio, quam non plantauit Pater meus cælestis, eradicabitur.* No an de quedar en el pechos las rayzes de essas plantas que mi Padre no sembrò. Muchos generos de plantas se hallan (dize Origenes) en los jardines de el coraçon, que no saben a la siembra de el Hortelano diuino, ni à plantadolas su mano. *Sunt quædam intrinsecus in animabus vestris insita, quæ non plantauit cælestis Pater.* Y quales son? Quales? los arbores siluestres de los vicios, que lleuan frutos amargos de pensamientos viciosos, y de obras contra Dios. Las plantas de el homicidio, de el adulterio, de la torpeça, de el hurto, de el testimonio falso, de la blasfemia, plantas son estas de el mundo, que no saben a Dios, sino al demonio. *Omnes quippe cogitationes pessimæ, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemiæ, plantationes sunt quas non plantauit Pater cælestis.* Estas pues, no deuen tener lugar en los campos fertiles de vn coraçon Christiano. Mas si acaso el labrador enemigo plantò tan dañosos arbores; luego debe sacarse de rayz; no contentandose el hombre con talar sus ramas no mas, que esso es andar por las ramas. *Bonitatis Dei istud iudicium*

Origin. Hom. 1. in Ierem.

est

est, eradicare vitia. Las rayzes se an de arrancar, porque no bueluan con verdores nueuos a ocupar el coraçon otra vez.

§. II.

A Fuerça de la lluuia poderosa de azufre y fuego, que en aguazeros horribles desatò Dios sobre Sodoma, y todo su contorno, quedaron hechas ceniças para eterno escarmiento de los siglos aquellas tan viciosas como fertiles ciudades: y contando este estrago pauoroso Moyses, dize:

Genes. c. 19. v. 24. *Igitur Dominus pluit super Sodomam & Gomorrham sulphur & ignem à Domino de cælo, & subuertit ciuitates has, & omnem circa regionem.* Llouiò Dios fuego y azufre desde el cielo sobre Sodoma y Gomorra, y derribò assi aquellas ciudades. Esta palabra *subuertit*, dà ocasion a alguna duda, si en lo literal ligera, importante en lo moral. Y es el caso, que a el fuego no tanto se le debe atribuir que derribe, como que abrasse: y assi, diziendo Moyses, que Dios llouiò fuego sobre Sodoma y Gomorra, no auia de dezir que las derribò, sino que las quemò el fuego. Ocurre a esta duda Lira, y dize de opinion de los Hebreos, que aquellas ciudades escandalosas estauan fundadas sobre vn gran peñasco, y al tiempo que llouiò el cielo el fuego y azufre sobre ellas para abrasarlas, se ocupò vn Angel en deshazer el peñasco para destruir-

truirlas; y assi a vn tiempo mismo, quedaron encẽdidas, y derribadas. Derribadas, porque deshaziendo el Angel la piedra, cayeron: y encẽdidas, porque el fuego las quemò. *Et subvertit ciuitates has per ministerium Angeli. Dicũt enim Hebræi, quòd illæ quatuor ciuitates erant sitæ super rupem vnam, & Angelus subuertit rupem illam, & per consequens ciuitates ibi situatas.* Parece que la respuesta de Lira sossiega del todo la duda. Es assi: pero ofrecese aun nueua dificultad. Porque si quedauan reducidas a fragiles y lastimosas ceniças, aun las piedras mas eternas de aquellas ciudades torpes, por el rigor de las llamas, que necessidad auia de derribarlas vn Angel? Si acabò el fuego con ellas, el Angel para que es? poca necessidad ay de hazerlas caer, auiendolas de quemar. No ay sino mucha, que se enseña aqui gran cosa. No estauan estas ciudades fundadas sobre vna roca? Si. No quiere Dios acabar con la memoria de estas ciudades? Tambien. Pues no se contente con que las abrase el fuego, sino le derriba la roca en que estàn fundadas: que si queda el fundamento de aquella metropolis de los vicios, puede rezelarse, que aun siẽdo vn peñasco, buelua a reflorecer. Ea, deshagamos desde sus fundamentos a Sodoma, no sea que las piedras reuerdezcan; y aun siendo la rayz de roca, buelua a brotar verdes ramas. No ay que quietarnos porque estàn hechas ceniças, que mien-

Nicol. de Lyr. in hunc loc.

mientras perseuerare el fundamento, queda temor que las ceniças puedan leuantarse. De genero de males tan pernicioso, nadie se prometa seguridad, por mas que el fuego los queme, si dexaran los fundamentos: q̃ el menor poluo puede hazerse otra vez vn edificio; y la ceniça mas leue, vna populosa ciudad. Quien quisiere remediarse, deshaga los fundamentos de el pecado, y todo el pecado caerà.

§. III.

COmo los delitos de Sodoma eran tan feos, que aun parece que manchaua al ayre su horror, no se contenta Moyses con dezir de passo el castigo, sin expressarlo muy en particular: y assi despues de auer dicho, que bolò al azufre y fuego en pauessas miserables, acompañando el estrago otras ciudades infectas de su comarca, porque los que se parecieron en la culpa, se igualassen en la pena; añade, que ni a las alamedas verdes, ni a los floridos jardines, ni a los frescos huertos, ni a las arboledas sombrias, ni a los hermosos prados, ni a las pobladas seluas perdonò el incendio, cuyas señales, aun perseueran oy, en las riberas tristes de el mar Muerto, en humaredas obscuras, y en esterilidad desagradable; conseruando el semblante desaliñado de toda aquella region, y el melancolico talle de sus campos, la enormidad de su culpa,

culpa, y lo duro de su pena; si emos de creer a Brocardo: y no cessando los enojos de Dios en la quema de la tierra, emboluiò en las llamas su ira a quantos viuian aquellas ciudades, sin doblar la colera de su justicia los gemidos tiernos de innumerables hombres, que embestidos de las llamas, pulsauan dolorosamente su misericordia. *Subuertit ciuitates has, & omnem circa regionem, vniuersos habitatores vrbium, & cuncta terræ virentia.* Como es vniuersal la sentencia de Moyses, en que dize auer Dios ábrasado a todos los que ábitauan aquellas ciudades disformes, an dudado algunos Interpretes, si estos ciudadanos que perecieron, eran solos los adultos, o los infantes y niños tambien? A que responden de comun consentimiento que comprehendiò él castigo a todos, assi hombres de edad, como niños, sin reseruarse al incendio aun el mas reciente infante, que pendiente de los pechos, aun no sabe golosear el alimento dulce que le exprimen. *Clarè dixit Moyses hoc loco, vniuersos habitatores eius regionis fuisse deletos, etiã infantes.* Aora haze vna duda Alcuyno: que parece componerse mal con la justicia de Dios tan gran teson de castigo; que deciendan de el cielo llamas sobre ciudades viciosas; que vn Angel las derribe desde sus fundamentos; que la cara macilenta de la region muestre la viueza de los rigores; que las yeruas marchitas, las flores lacias, los mon-

Brocard. I. p. c. 7 num. 38.

Genes. c. 19. v. 25.

Pereir. disput. 6. in cap. 19. Genes.

montes eſteriles, los campos agoſtados, los rios ſecos, y toda la hermoſura conuertida en fealdad, conſeruen en ſu deſtroço las reliquias de los enojos de Dios; eſtà bien para padron ſempiterno, y para enmienda eſpantoſa de tan enormes delitos: pero que los niños tiernos, los infantes recien nacidos, que ni tuuieron, ni eran capaces de poder tener compañia en las culpas que ſe caſtiguan, porque la an de tener en el caſtigo? *Si iudicium Dei iuſtum eſt, quare infantes in Sodomis cumparentibus cremati ſunt?* Eſto es rectitud de juſticia, caſtigar los innocentes a buelta de los culpados? Que ciego pues no diferēciaria para la pena a los que hallaſſe diferentes en la culpa? Como pues Dios, que tambien mira lo que haze, iguala a el delinquente, y a el que nunca delinquiò, en la pena de el delito? No parece juycio ajuſtado. Pero eslo mucho. Tan cōtagioſo es el vicio de aqueſta gente, que quiere Dios de todo punto apagarlo. Reconoce a los padres incurſos en el pecado, y a los hijos libres de el: en aquellos pide la inſolencia rigores de la juſticia; en eſtos ſolicita la inocencia fauores de la piedad. Los padres ſin duda ninguna ſon indignos de perdon; los hijos ſe pudieran reſeruar. Mas ay! que dexando viuos los hijos, es dexar encubiertas las centellas, de que bueluan a encenderſe los pecados de los padres. Pues ea, al rigor con todos, vaya a fuego y ſangre toda

Alchuin. interrog. 183. in Gene.

toda esta canalla; perezcan padres y hijos: los padres porque delinquieron; los hijos porque no delincan: los padres queden abrasados como pecadores; y los hijos extingidos como torpes reliquias de el pecado: que no podrà acabarse con la culpa, si quedan remanientes de centellas en que se buelua a encender. *Ut nimis impium facinus Sodomitarum possit auerti, peccatum eorum peruenit vsque ad necem filiorum, ne de origine illorum aliquod signum remaneret.* Borras la culpa en la superficie sola, dexando reliquias de ella en el coraçon, no es acabar con la culpa, sino dexarle rayz de donde buelua a brotar, y conseruar ceniças aun calientes, en que bueluan las llamas a prender: no, todo à de yr de vna vez fuera de la alma, quando de hecho se quiere la culpa apartar; causa, efectos, flores, frutos, rayz, ramas, fuego, centellas, empleos, ocasion, cuydados, riesgos, empeños, pensamientos, imaginaciones, todo à de auandonarse para que la culpa cesse: que qualquiera cosa de estas que se conserue, queda el fundamento sobre que buelua la culpa a edificar; rayz, de donde torne a florecer; y centella, de donde buelua a encenderse. *Alchuin. relat.*

§. IIII.

No es la primera vez que hazemos ponderacion de la ojeriça grande que tenia Dios a los

los leprosos, y el puntual cuydado con que mandaua que se curasse este genero de enfermos. Oy lo emos de boluer a obseruar, porque hallamos a Dios instruyendo viuamente a Moyses en el remedio de aqueste achaque. Quando entrareis (dize) ò Moyses y Aron, en la tierra que è de daros, si alguna cosa hallareis indiciada de lepra, que con perseuerancia resistiere a la cura, mande el Sacerdote que se saquen las piedras que parecieren estar inficionadas; y se arrojen fuera de el lugar a algun sitio profano. Assi mismo se haràn raer las paredes en contorno, y los poluos que se hizieren, se arrojaràn tambien fuera de la ciudad a otro igual sitio, poniendo piedras nueuas en la casa, en lugar de las antiguas, y saharrando las paredes con nueuo barro. (Que quando llega el achaque a tan continuada perseuerancia, es menester boluer a hazer de nueuo a el enfermo, para que cobre salud.) Si aũ obstinadamẽte durare el mal, y no bastando aquestas diligencias, cobrare la lepra vigor, no ay que aguardar mas con essa casa, derribenla al punto; y assi las piedras, como los maderos de que estaua fabricada, se hagã poluos, y fuera de el lugar se arrojen a algun puesto poco

Leuit. c. 14. v. 45 puro. *Quam statim destruent, & lapides eius ac ligna: atque vniuersum puluerem proijcient extra oppidum in locum immundum.* Valgame Dios! y que riguroso està Dios cõ estos pobres enfermos! hasta la casa man-

manda derribarles. Y no contento con las ruinas de ſus caſas, aun el poluo no conſiente en la ciudad. Que es eſto Señor? ſi eſtà ya en tierra todo el edificio, que daño puede hazer en el lugar el poluo? Mucha diligencia es neceſſario gaſtarſe en recoger todo el poluo de vna caſa que cayò; mucha mas en ſacarle a el campo, ſin que le buelua a la ciudad el ayre. Toda eſta ocupacion quereis que tengan para curar la lepra de vna caſa? Ea, baſta que la derriben; ſatisfaceos con verla por el ſuelo; no embaraceis la gēte en traſportar el poluo: que importa que quede aì? Bueno es eſſo (dize Origenes:) Aſe de curar la lepra de todo punto? à de quedar la caſa con ſu pureza cabal? Pues no baſta derribar los techos ni las paredes, ſi dexais vn ſolo poluo: que vn poluo ſolo de achaque, puede crecer en vn edificio entero. Ea, al campo con aqueſſos poluos, no queden atomos aun del achaque, apureſe de raiz: que de eſſos poluos breues pueden nacer grandes lodos; y vn atomo menudo de enfermedad, puede llegar a muerte preſuroſa. *Domus ea, quæ propter lepram deſtrui iubetur, cùm fuerit puluis effecta, extra ciuitatem proijcitur, vt ne lapis quidem ex ea reſiduus ſit. Oportet quippe penitus interire malitiam. Subuerſum eſt aliquid? lapides quoque ipſi qui deſtructi ſunt, conterantur, ne ad aliquam ædificationem aſſumi valeant.* No penſeis que ſe remedian achaques fuertes con diligencias flacas, ni *Origen. Ho. 1. in Ierem.*

que

que basta para remediar vn daño, vn remedio su-
perficial. Menester es apurarle hasta el mismo
fundamento: y como dexeis de el reliquias, hazed
cuenta que os boluerà a lastimar. Solo vn poluo
que reserueis, es no auer acabado con el mal: to-
do de todo punto à de apartarse, para quedar li-
bre de el. Aueis continuado largos años la lepra
de el trato ruin? aueis fabricado vn edificio gran-
de de mala correspondencia? conoceis por ven-
tura el achaque? (que por vuestra ventura serà si
le conoceis:) quereis destruir essa correspondan-
cia, acabar con essa fabrica, derribar esse edifi-
cio, y quedar libre de tan dañoso mal? Que dili-
gencias hazeis? Retirays os, confessais, tratais con
la muger que os engañò, de que se acabe aquel
trato; està bien. Pero dexais todavia algunos pol-
uos de inclinacion? quedan en pie los atomos
de las visitas? persevera aun el embiar el regalo,
presentar la gala, escuchar la musica, recebir la
prenda? dura esto aun? Pues no se acabò el mal;
el achaque persevera; presto boluerà a leuantarse
de el poluo el edificio, como sino le huuierais der-
ribado. Nueuos ramos brotarà otra vez la rayz,
como sino huuierais despedaçado la planta. Que
dexãdo rayzes a el mal, poco à de durar el bien: y
mientras perseuera el fundamento, segunda vez
boluerà a fabricarse edificio. No es auer huido
la culpa, no desuiar las reliquias de ella: que en
quan-

quanto se conseruan las ceniças, debe temerse nueuo incendio de llamas.

§. V.

DE auerle Dios mandado a Abrahan que partiesse de su Patria a vna tierra que le mostraria, nace vna graue dificultad, porque Dios dize: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram quam monstrabo tibi.* Genes. c.12.v.1. Y no parece dezir a proposito: porque Abrahã se hallaua entonces en Haràn (segun sienten Expositores grandes) ciudad estrangera, y que no era Patria de Abrahan; auiendo nacido el grande Patriarca en Vr de Caldea, segun la opinion recebida de todos los santos Padres. Como pues le dize Dios, que dexe su Patria, si la à dexado ya? Siempre se à juzgado impossible, hazer lo que ya està hecho. Si ya à conseguido Abrahan salir de la dulçura de su Patria, de la casa de su Padre, y de el agassajo de sus parientes, para que es mandarle lo que à conseguido ya? Muchos generos de respuestas se an pensado para esta duda. Aora sirue lo que Lira respondiò. Es verdad (dize) que Abrahan no estaua ya en Caldea, sino en Haràn; pero estaua muy vezino Haràn de Caldea. Eran los Caldeos idolatras; huyò Abrahan de sus idolatrias. Como? (dize Dios) de Caldea huis, y aun os quedais cerca? no aueis dexadola

aun:

aun: que quedar vezino a el mal, nunca es auerle huido. Ea, salid de Caldea, dexad vuestra Patria: que aunque no estais en ella, mientras no os desuiais, no la aueis dexado. Que dexar la tierra idolatra, conseruando la vezindad, cerca està de idolatria. Apartaos mas, idos lexos: y esso serà saliros de Caldea. Que mientras no se alexa la Patria de Paganos, no hagais cuenta que salis de ella. *Dicitur: Egredere de terra tua; idest, longiùs recede ab ea. Et hoc videtur per litteram Hebraicam quæ sic habet: vade tibi de terra tua; ac si diceret, pro vtilitate tua vade longiùs à terra tua.* Y a la verdad, mal se os debe creer que dexais la ocasiõ de vuestra culpa, mientras os quedareis vezino a ella. Que importa que finjais el enojo, si recebis cada dia el recado? No es esso auer acabado con la ocasion, sino conseruar reliquias de que la culpa buelua a brotar. Con todo, otra es la respuesta, que mas sirue a esta doctrina. Refierela de Beda y Lira el docto Lorino. Es verdad (dize) que estaua ausente de Mesopotamia Abrahan esta vez que le hablò Dios: es verdad que ya auia dexado su Patria, quando Dios le mandò que la dexasse: pero auia salido solo con el cuerpo, no con la voluntad; aunque la persona se auia ausentado, no auia dado vn passo siquiera el coraçon. Mandale pues Dios, que despida a Caldea de su voluntad: porque no basta auer retirado el cuerpo, y dexarse el

Lir. in hunc loc.

el desseo de boluer. Porque dexar el peligro, y quedar con el animo de boluerle a buscar, no lo cuenta Dios por auerle dexado. *Illo egresso iam secundum corpus, vt etiam egrederetur secundùm desiderium, abiecta illuc regrediendi voluntate, esse imperatum.* Como? aun no à arrojado de la voluntad su Patria, aun auiendo apartado el cuerpo de ella? Pues todavia se està en Mesopotamia. Que mientras quedan plantadas en el pecho las rayzes, importa poco que el cuerpo aya deshecho las ramas. Dexa el otro la mala correspondencia, para cumplir con la Iglesia la Semana santa, y quedale en el pecho desseo de boluer la Pascua a ella; no es esso auerla dexado, sino auerla plantado mas. Que importa que vos dexeis la casa de vuestra ocasion, si aun conseruais en el pecho reliquias ardientes de ella? Si os quedan los papeles discretos, las prendas con que os fauorecio, los donayres en la memoria, y en el desseo la conuersacion, tan viuamente conseruais la correspondencia, como si nunca la huuierais apartado. Porque essas prendas atendidas, essas conuersaciones dessedas, y essos papeles bueltos a leer, siembran de nueuo la culpa, en vez de acabar con ella. Y hasta sacar las rayzes de el coraçon, no està la culpa dexada.

Gloss. ordin. Bed. Lira. & alij, ap. Lorin. in cap. 7. Act. Apost. v. 2.

(:?:)

§. V I.

Jerem.cap.1.v.9.

SIn duda es esto lo que dize Dios a Geremias. *Ecce dedi verba mea in ore tuo: ecce constitui te hodie super gentes, & super regna.* Para que piẽsas Profeta mio, que è hecho expedita tu lengua, y infundidote razones? para que juzgas que te è dado tanta mano sobre los pecadores y sus reynos? Pensaràs quiçà que para que los agrades, y a puro tolerar sus desuarios, te hagas dueño de sus coraçones. Pues engañaste si piensas tal. No te è concedido tan gran poder, sino para que que le emplees en destruir la malicia, en desperdiciarla, y disiparla del todo, sacandola de rayz. *Ut euellas, & destruas, & disperdas, & dissipes.* Y Origenes añadiò: *Super gentes eradicare, & subuertere, & disperdere.* Claro està que auia de ser esse el intento de Dios, y el fin que deben tener los Predicadores que su Magestad embia, derribar culpas, y destruir pecados. Esso quien lo duda? Pero tantas diligencias como a Ieremias encarga Dios, parecen demasiadas. Para destruir la culpa, no basta destruirla? Para que es mas? No basta, dize Origenes. Para acabar con la idolatria, no se cumple con derribarla, si le dexais la raiz: porque mientras quedare ella en el coraçon, està muy cerca de reuerdecer el tronco, y lleuar flores, y aun frutos las ramas. *Si eradicatur aliquid, & eradicatio*

Origin.Hom.1.in Ierem.

dicatio ipsa non dispergitur, adhuc permanet quod auulsum est. Opus est igitur benignitate Dei, vt eradicatio ipsa & subuersio tota dispereat. Ea Profeta mio, no ay que reseruar reliquias de la culpa; salgan de todo punto las rayzes: que dexarlas en el pecho es conocidamente arresgarnos a que buelua a nacer segunda vez. Ea Christiano, si se à llegado el tiempo en q̃ quiere Dios que dexes la ocasiō mala (que siempre es tiempo) que enmiendes tus costumbres, y que corrijas tu vida, empieça a arrancar las rayzes de el pecado, para dexarle de todo punto sin fuerças. Empieça esta enmienda en ti; no te contentes con dessearla en los otros: que essos son desseos desesperados de hombres, que viuiendo con relaxacion, quieren a los demas con ajustamiento. Moderate a ti primero, y luego ajustaràs a los demas. Saca interiormente de rayz la malicia propria, y podràs entender en reformar la agena. Reforma el pecho, y compondràs al otro el exterior. (Que dexarse arrebatar de apariencias exteriores, desestimando las interiores verdades, sobre ser mucha culpa, es poca razon.) Aborrece tus pecados, y no hagas aprecio de ellos: que suele hazerte mas suaue armonia la jactancia de la culpa que cometiste, que el deleyte de quando la executas; y irritas mas la paciencia de Dios, haziēdo estimacion de el pecado, que cometiendole con recreacion. Trabaja en escusar

demasias. Iuzga de todos bien, y mal de ti: que es de ingenios poco cuerdos, de voluntades mal sanas, juzgar siempre lo peor. Iuzga de todos bien como debes, y Dios te juzgarà bien. No condenes las obras de tus proximos temerariamente en tus juyzios, y no saldràs condenado en el graue Iuyzio de Dios. Antes en justas correspondencias de su gracia, seràs destinado a su gloria. *Ad quam &c.*

(:?:)

F I N.

VIER-

VIERNES DE LA SAMARITANA.

Them. *Venis Iesus in ciuitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar, &c.* Ioann. cap. 4. vers. 5.

SALVTACION.

QVanto oy vemos, es estraño en Iesu Christo nuestro Redentor: camino, ora, sitio, conuersacion, y compañia. Camino, porque retirandose de Iudea, caminaua por Samaria: la ora, por ser la en que mas valientemente hiere con sus rayos el Sol: el sitio, por ser a la boca de vn poço, fatigado alli Dios de sed: conuersacion, por tenerla con vna Samaritana, que sobre ser escandalosa, por la nacion, para los Iudios; no era ajustada, por las costumbres, a el Saluador: la compañia, por hallarse sin la de sus Dicipulos; que en todo tiempo, y mas en este, le debiò hazer soledad. No es todo estraño? Pues que, si le mirais pedir, siendo Dios, vn poco de agua, y negarsela Fotina, contra la piedad de muger? Que, si a las replicas de vna criatura oyessedes respoder de intento el Saluador? Que, si contra la esquiuez de vna muger auarienta, aun de agua de poço, escuchasseis los agrados de Dios, liberal de la agua de el cielo? Todo os causaria assombro; y especialmente,

mente, mirando a Iesu Christo fatigado. A mi empero no me pone admiracion, despues que oí a san Dionisio Areopagita llamarle Salteador bienhechor a el amor de Iesu Christo. *Amor Christi est beneficus insidiator.* Que si alguna vez le ajusta este epiteto, es en la ocasion de oy, en que se muestra vn ladron de hazer bien. Que es considerar, fieles, las diligencias, y aun las çoçobras de coraçon, con que vn salteador procura hazer mal? Huye las ciudades; vase a montes yermos; viue en las sierras, peregrino de los hombres, y indigno compañero de los brutos. Su aluergue es vna gruta escura, que lo fue de alguna fiera; su lecho pieles, mas grosseras que blandas; su alimento no el que busca el apetito, sino el que ofrece la suerte; menos sabroso al gusto, que socorrido a la hambre. Tolera en campaña rasa, el inuierno yelos, el verano ardores: combatenle igualmente las nubes con aguazeros, y los soles con rayos. Finalmente, expuesto a todos rigores, y tolerando todas inclemencias, su solo cuydado es registrar los caminos para robar passajeros. Escucha allà de lejos el ruido de vn caminante; dexa al punto la selua enmarañada donde abita; deciende a el valle. Como pisa lento para no descubrirse! como inquiere có la vista si serà seguro el hurto! como examina el contorno, si ay otros que le acompañen! como se disimula entre vnas ramas! como se guarda en vn tronco!

S. Dionys. Areopag. lib. de Diuinis nomin. vt refert. ab Auend. Serm. de Circumc.

tronco! como eſpera la ocaſion! y como en llegando la logra! Ya ſale al camino, ya ſe ofrece al paſſagero, ya le pide lo que lleua, ya le habla cariñoſo, ya le entretiene ſuaue, para poder entre la platica dulce, que le ſuſpende, efetuar el robo que intenta. Que es eſto hombre? Porque eſcogiſte vida tan arraſtrada? porque toleras ſoles y lluias, hambres y ſedes, fatigas y canſancios? Para que ſon tantas eſtratagemas? para que ſufres tantos trabajos? Para que? Para robar la haziẽda de otro hombre; para hazer bien hecho vn hurto: que eſta es vida de ladron, fatigarſe por hazer mal. Aſſi? Pues ladron de hazer bien, es el amor de Ieſu Chriſto oy. *Amor Chriſti eſt beneficus inſidiatur.* No le veis? Huye de la populoſa Iudea, y vieneſe a los campos de Samaria, deſiertos de Dios entonces; dexa la compañia de los dicipulos, y atrauieſſa ſolo el campo; padece la ſed que baſta para pedir de beber; elige la ora deſacomodada en que an de herirle las furias de el Sol; reclinaſe fatigado en los margenes de vn poço; tolera la repulſa y objeccion de vna muger. Donde vais Señor deſta ſuerte, con tan larga y moleſta incomodidad? Donde è de ir? A hazer vn hurto. No veis que ſoy ſalteador, y eſpero la ocaſion en que robar? Mas deteneos: quien atrauieſſa el camino? Vna muger parece. Si, muger es, y Samaritana, pecadora es. Pues alto, a robarle el coraçon. Ya ſe acerca; ya à llega-

llegado a el poço; ya quiere coger agua: linda sa-
zon para el hurto. Lleguemonos a la fuente, pi-
damosle de beber, ofrezcamosle agua de gloria,
que assegura eterna vida, y preserua de la muerte.
Ea, no ay sino fatigarnos, por lograr el robo allí:
Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Vos fa-
tigas, dulce Dueño mio? vos trabajes por hurtar,
y a tiempo que traçais hurtos, estais ofreciendo
dadiuas? *Qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei,
non sitiet in æternum.* Quando quereis robar en la
soledad, embiais el caminante a que busque com-
pañero? *Vade, voca virum tuum, & veni huc.* Muy
mal sabeis ser ladron: aprended mejor a saltear.
Quien roba en el campo, no dà, sino quita: no
quiere a el passagero acompañado, no, sino solo.
Todas las traças de salteador errais. No sè si aueis
de malograr el hurto. No harè. Robarele a Foti-
na el coraçon. No veis que soy ladron de hazer
bien; *Beneficus insidiator?* Y como otros se fatigan
en los montes para robar, quitando las haziendas;
yo me fatigo en la fuente para robar coraçones,
dando glorias. Ea, llamad compañia, traed a este
campo toda vuestra ciudad; en presencia de todos
è de efectuar el hurto: y aun vos aueis de salir tan
diestra salteadora en el poblado, que robareis tã-
bien los coraçones de vuestros compatriotas pa-
ra darmelos a mi. *Multi crediderunt in eum Sama-
ritanorum propter verbum mulieris.* Vēga a noticia
de

le todos que hurto haziendo bien; y que los miſmos a quien è robado, me cogen tanta aficion, que me franquean ſus almas, porque no dexe de hurtar. *Cum veniſſent ergo ad illum Samaritani, rogauerunt eum vt illic maneret.* Mas que mucho, ſi al miſmo paſſo que les robo el coraçon, les doy vna fuente de gracia, que es la agua criſtalina, con que la alma ſe ſuſtenta? *Aquam dicit Spiritus ſancti gratiam ſcaturientem, exilientem, ſeſe mouentem* (dize Teofilato con otros.) Fuente de gracia deſcubre el Hijo de Dios en el deſierto. Pues en dia que enſeña a hurtar, no ſeria ſin propoſito hazer vn robo de gracia. Mas no ſerà robo, porq̃ ſerà a voluntad del Señor: que poner el teſoro en el campo, guſtar es de que le hurten, como notò ſan Gregorio. *Qui theſaurum publicè portat in via, prædari deſiderat.* Ea, a robar gracia Chriſtianos: meneſter è yo humedecer los labios en ſu fuente: ſin que Maria ſantiſſima, que es la fuente de Dios ſellada, *Fons ſignatus*, me ayude con ſu interceſſion, no ſabrè: obliguemosla con el Angel, y digamosle: *Aue Maria.*

S. Cyrill. S. Irene. S. Chryſoſt. Theodoret. Baſil. Euthym. & Theoph. apud Maldonat. in hunc loc.

S. Gregor. Magn. Ho. 11. in Euang.

Cant. cap. 4. v. 12.

LETRA DE EL EVANGELIO.

VNA fina demoſtracion de la bondad diuina, y vna impenſada dicha de vna malicia humana (ſi encontrarſe con la bondad que perdone, la malicia que ofende, merece a toda luz nombre de dicha) contiene

riene la historia de el Euangelio de oy. La fineza de la
bondad obra la muestra la eterna Sabiduria de el Padre,
que vnida a la naturaleza de los hombres en conformi-
dad de lo que ya les ofreciò amante, busca en los cam-
Sapient. c. 6. v. 17. pos de Samaria a quien hazer bien. *Quoniam dignos se ipsa*
circuit querens, & in vijs ostendit se illis hilariter, & in omni
prouidentia occurrit illis. Que no puede llegar a mas ha-
zaña la liberalidad de vn gran pecho, que a rogar con el
beneficio. Al fin es Dios: que a ser hombre quiçà no pro-
curaria estoruar el mal, y regatearia comunicar el bien.
La dicha no imaginada de la malicia, tambien la dà a co-
nocer vna muger poco honesta, que yendo a buscar vn
pozo muerto de agua, se hallò vna fuente viua, confir-
mando lo que Isaias profetizò de la felicidad de aque-
llos, que sin buscar el bien cuydadosos, se les vino a la
Isai. cap. 65. v. 1. mano casi descuydados. *Inuenerunt qui non quesierunt me.*
Que no puede crecer la dicha a mas que a gozar sin dili-
gencias, lo que otros no consiguen con afanes. Veamos
como cuenta san Iuan esta dulce historia en el capitulo.
Ella fue assi. Teniendo noticia Iesu Christo Señor nues-
Vide Salmer. in tro de el atreuimiento barbaro con que Herodes mayor
tract. 19. lib. 4. de Iudea auia presso a el sagrado Bautista; y de la inuer-
part. 1. dia con que se deshazian los Fariseos por ver el sequito
grande que tenia el Saluador, y que eran muchos los
que cada dia llegauan a bañarse en las soberanas ondas
de el Bautismo; tratò de poner tierra en medio, y boluer de
Iudea a Galilea otra vez: q̃ temer a la de los ... remedio de
diosos aun la magestad de vn Dios tiene por remedio el
huir. Era forçoso atrauesar la Samaria para hazer el ca-
Chrys. S. Cyrill. mino a Galilea: y assi lo hizo Iesu Christo. Y dize el Euan-
Theophi. Euthy. gelista que era forçoso: porque aun para hazer bien, eli-
& communiter. ge Dios lo preciso, y dexa lo superfluo por sospechoso.
Trataua de conuertir almas, y reducirlas a Dios, y para
fin tan sagrado solo lo que es menester se à de vsar; lo
demas

mas à de escusarse. *In principio erat Verbum, & Verbum* *Ioan. cap. 1. v. 1.*
apud Deum, & Deus erat Verbum: dixo el mismo Euan-
gelista; no quedãdosele forma de explicar la diuinidad de
el Hijo de Dios que no escriuiesse. Y la de el Espiritu san-
to porque no la declarò, siendo tan Dios como el Hijo?
Responde Hugo Cardenal viuamente. Trataua san Iuan
de el modo de reducirse el hombre a Dios: de esta reduc-
cion fue el medio el Verbo diuino, encarnando, y mu-
riendo en vna Cruz: el fin fue el eterno Padre, a quien se
apropia comunmente esta razon. El Espiritu santo em-
pero ni encarnó como Redentor, ni tiene la apropria-
cion (el solo) de vltimo fin. Assi, dize aora Hugo, que en
la reduccion de el hombre, ni como medio, ni como fin
entra el Espiritu santo especialmente? Pues no hable de
el san Iuan: que en materia de reducciones a Dios, no se
an de usar mas medios que los precisos; aun de personas
diuinas se à de ahorrar, en quanto no pertenecen a el pũ-
to de reduccion. *Euangelista hic tantum agit de reductione ad* *Hug. Card. in hũc*
Patrem; & ideo solum fecit mentionem de Patre, ad quem fit re- *loc.*
ductio; & de Filio, per quem fit. Que no acierta el Predica-
dor que para reducir almas, se embaraça con rodeos: lo
compendioso obra mas; y todo lo que no fuere preciso,
à de ahorrar como superfluo. Tambien, como quiere mu- *S. Ioan. Chrysost.*
chos Padres, preuino el Euangelista ser inescusable el *S. Cyrill. Alexan-*
transito por Samaria, acreditando assi la justificacion de *dri. Theophilact.*
su Maestro: que a poderse escusar el pisar aquella tierra, *Euthym. Beda, S.*
no atrauesaria sus paises. porque mandandoles a sus di- *Thom. Tolet. Sal-*
cipulos que no pusiessen los pies en ciudad Samaritana *mer. Perer. Ti-*
(como consta de san Mateo; *In ciuitates Samaritanorum ne* *telm. & Maldo-*
intraueritis) a no atrauesarse lo forçoso, de no poder cami- *nat.*
nar por otra parte, seria gran desdoro de el Maestro que- *Matth. c. 10. v. 5.*
brar el la ley que ponia a los dicipulos. Que obligar a
los demas a la obseruancia, y valerme yo de la dispensa-
cion, menester es, para que no sea descredito, dezir vn

Euangelista, que no se pudo escusar. Que no obliga la ley menos a que se esmere en su obseruancia el superior que la haze, que el inferior que la oye. Quando desafio con desprecio y presuncion Golias furioso a los Israelitas acobardados, fue con estas condiciones: que si el Gigante venciesse al que saliera con el, todos los Israelitas quedassen tambien vencidos, siruiendo a los Filisteos: y si al contrario, alguno de Israel rindiesse en el desafio a Golias, trocadas las suertes, fuesse Filistin sieruo de Israel.
1.Reg.c.17.v.9. *Si quiuerit pugnare mecum, & percusserit me, erimus vobis serui: si autem ego præualuero, & percussero eum, vos serui eritis, & seruietis nobis.* Saliò Dauid a el certamẽ, y quedò por el la vitoria. Pregunta aora el Tostado; si quãdo Dauid quedò vitorioso, quedaron los Filisteos sieruos de los Israelitas, segun la condicion puesta? *An quando Dauid suscepit istud singulare certamen, intercidit ista conditio.* Abulẽs. quæst.8. Resuelue que tenian obligacion de guardarla, y conformarse con ella. Mas porque? Dà la razon: *Quod autem Philisthini suscipere vellent istam conditionem, satis apparet, quia ipsi illam proposuerant.* La razon es eficaz. Pusieron los Filisteos essa ley? Si. Pues es clarissima cosa, que se obligan a guardarla (que aun en gente tan perdida, es dificil de creer que los que ponen las leyes, no seã los primeros que las guarden.) Pues auian de tener cara para ver fatigados a los Israelitas por obedecer la ley, y dispẽsarla ellos para si? No lo creais. Y a quien viereis viuir de esta manera, juzgadle por peor Christiano que a vn Filisteo Gentil. Vide Maldonat. ex S.Hierony. & alijs. Llegò pues el Saluador cerca de la ciudad de Samaria, cuyo nombre era Sicar, famosa por el sucesso memorable de la desgracia de Dina, y derramada sangre de Siquen, como sienten los mas Padres; y por la peregrinacion de Abrahan, luego que saliò de su Patria; por los rebaños de Iacob, que pacian en sus dehessas; por los huessos de Iosef, que alli tuuieron sepulcro; por la separacion

Genes. c.12. v.6. Genes.c.35.v.1. Ios. c.24. v.32.

ion de la diez Tribus, y enemistad de las otras dos, eri- *3. Reg. c. 12. v. 25.*
gida en ella; por la guerra de Abimelech, que puso fuego *Iudic. c. 9. v. 49.*
a sus muros; y por otros sucessos grandes, que facilmen-
te se encuentran en la sagrada Escritura. Parò en vn pa-
go o hazienda que auia adquirido Iacob por derecho de
la guerra a costa de sangre y armas, y dadoselo a Iosef
por prenda de su mayor estimacion. *Do tibi partem vnam* *Gene. c. 28. v. 22.*
extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio & ar-
cu meo. Que celebrar lo que no cuesta hazañas, no passa
de hazañeria. Lo que se tiene por mucho, nunca à de ser
lo q à costado poco. Que Iesu Christo Señor nuestro llo-
re, entrando en casa de Lazaro, de ver a sus dos herma-
nas con lagrimas y dolor, no es marauilla: que las lagri-
mas de quien se quiere bien, saben igualmente hume-
decer los ojos de quien ama. Pero que su Magestad gi-
miesse y forcejasse, como san Iuan representa; *Iesus rur-* *Ioan. c. 11. v. 38.*
sus fremens in semetipso, venit ad monumentum; para que pudo
seruir? Para mucho, dize Chrisologo. Resucitando a La-
zaro à de vencer el Saluador a la muerte, à de triunfar de
el sepulcro, y à de sugetar el abismo. Quiere pues empe-
ñar aqui sus fuerças, y como si le doliesse, gemir. Que no
es tan bien celebrado por triunfo, el que no costasse do-
lor. *Fremit Cori, tus debellans mortem; quia non potest non fre-* *Chrysolo. Ser. 65.*
mere, qui singularem rapit de hoste victoriam. Aplauso es de
la vitoria la costa de los gemidos. Que vencer a poca cos
ta, no se cuenta por vencer. A esta possession a el fin, que *Vide Maldonat.*
fue de el mayorazgo de Iosef, llega Christo Señor nues *Tolet. Ferum, Pe-*
tro buscando a vna muger pecadora, a quien reducir. No *reir. Salmer. &*
es que se tiene consigo este nombre de Iosef, poderoso *Titel. sup. hũc loc.*
eficazmente para conuersiones de almas, que le encuen-
tro de ordinario en ellas! Para saluar el mundo elige a
Iosef el Verbo eterno por Padre; la Trinidad para coad-
iutor; y Maria santissima, para la proteccion de su pure-
za, le consigue por esposo. Oy tambien para conuertir a

Fotina

Fotina (que este fue el nombre proprio de la Samaritana de el Euangelio) elige el Redentor sitio a quien el nombre de Iosef haga sombra. Que quiso el cielo vincular el socorro de las almas en el fauor de Iosef; y que los que siguiessen la dotrina de Christo, Hijo de Dios natural, gozassen todos los bienes por la mano de Iosef, que es su padre putatiuo. Compara san Anastasio Sinaita a el señor san Iosef con el rio Nilo; y dize, que con el enriqueze Dios su Iglesia, como haze fecundo a Egypto con la inundacion de el otro. *Et ditat fecundo Gion Iosepho, qui vir quidem dicebatur, sed non erat vir Matris.* Porque lo compararà a el Nilo mas que a vno de essotros rios que se deriuan de el Paraiso hermosa y fecundamente? Es el Nilo cielo de el Egypto: quãdo inunda las campiñas de aquel reyno, las dexa llenas de fertilidad; y en el tienen puestas sus esperanças los Gitanos.

Vide Baron. apud Villeg. in vita S. Photin.

S. Anastas. Sinai. lib. 8. in Hexaemer. post med.

Aegyptus sine nube ferax, imbresque serenos
Sola tenet, secura poli, non indiga venti.
Gaudet aquis, quos ipsa vehit, Niloque redundat.

Claudian. Epigra. de Nilo. Idẽ aiunt Plin. lib. 6. Pompon. Mel. lib. 3. c. 9. & Phil. Hebre. lib. 3. de vit. Moys.

Como? en el Nilo libra Egypto sus esperanças, porque de el le vienen sus dichas? Pues Iosef sea el Nilo de la Iglesia, y imbie todas las esperanças a Iosef; porque despues de Christo y su Madre, de Iosef tendrà todas sus abundãcias; y a el corriẽte de este rio, cojan sus dichas las almas. Auia en este sitio vna fuente o pozo, que se llamaua el Pozo de Iacob: donde auiendo llegado con sed, y cõ fatiga de el camino, se recostó el Saluador, por auer llegado assi. (Que a mi parecer esta es la fuerça de el *sedebat sic* Latino, sin auer mas necessidad de pedir figuras a la Retorica para esplicarle con erudicion.) Y llegò fatigado; o porque quiso mostrar que era verdadero hombre en sentir las molestias de el camino, desmintiendo a Valentino y Maniqueo, que auian de contradezir tanta verdad: o porque auiendo de tratar el perdon de las culpas

Vide Maldonat. in hũc loc. & Salmeron. relat.

as de Fotina, aun ſiendo ſu Mageſtad quiẽ las perdona-
da, quiſo moſtrar fatigas de penitente: y ſi el que perdo-
na culpas, tiene ſentimiento de ellas, como quien buſca
el perdon porque las á cometido, lo ſolicita con galas?
A la verdad fieles mios, llorar las manchas de la alma, y
cuidar de los adornos de el cuerpo, malamente ſe com-
ponen: que nunca dixeron bien las galas con los peſares.
Quando quiſo introducir Ioab a la dama de Tecue, pa-
ra que induſtrioſamente diſpuſieſſe con Dauid, reducir a
ſu gracia a Abſalon, le diò eſte conſejo: Finge lagrimas,
llora, y no viſtas cultamente; antes deſaſſeada la ropa, y
el roſtro deſafeitado, as de hablarle a Dauid. *Lugere te ſi-* 2. Reg. c. 14. v. 2.
mula, & induere veste lugubri, & ne vngaris oleo. Para que es
tanto cuidado? No baſtaran las lagrimas de los ojos, ſin
procurar la fealdad de el veſtido? No, reſponde el Abu-
lenſe; que es muy diſcreto Dauid; y en viendola afecta-
da de la gala, cõjecturarà lo mentiroſo de el llanto. *Hoc* *Abulẽſ. q. 8.*
ponitur ad maiorem veroſimilitudinem. Quiẽ gaſta el tiempo
en el adorno de el cuerpo, poco tiene que ſentir de pena
en el coraçon, que no ſe pueden juntar las lagrimas ver-
daderas, y las galas afectadas. Que tiempo te queda a
ti pecador para llorar tu pecado, ſi te lleua todo vn dia el
aſeo ſuperfluo de tu perſona? ni como ſe compondrà que
te duela el coraçon por tus culpas, ſi tienes todo tu em-
pleo en tus veſtidos? Era cerca de el medio dia, ſegun di- *Meridies diceba-*
zian las horas los Hebreos; y entonces llegò a aquel *tur ſexta hora ap.*
pozo Fotina, mager no bien opinada en el lugar, que ve- *Hebræos. Vide*
nia a buſcar agua, y quando buſcò la del pozo en la tier- *Salmer. relat. &*
ra, hallò la de la gracia para el cielo; que es lo vltimo de *Maldonat. in hũc*
[illegible]a, hallar la dicha de el cielo, quien ſolicita la co- *loc.*
modidad de la tierra. Deſpues de el diluuio ſaliò Noe de
la Arca, auiendo viſto primero que eſtaua ſeca la tierra; y
a propoſito para viuirla. Y nota el Texto que examinò
la tierra, abriẽdo el techo de la Arca. *Aperiens Noe tectũ* Geneſ. c. 8. v. 13.

arcæ

arcæ, aspexit, viditq; quòd exsiccata esset superficies terræ. Para que es menester dezir, que mirò Noe la tierra por el techo de la Arca? bastaua dezir que la viò, y la hallò ya seca. Mas no bastaua, porque la techumbre de la Arca miraua a el cielo, y Noe mirò la tierra: pues cosa tan singular como mirando a la tierra, encontrarse con el cielo, menester es que se note; porque es dicha tan suprema, que se pudiera dudar a no dexarlo dicho la Escritura. Estauã (a la sazon que Christo hablò con la Samaritana) sus dicipulos ausentes, porque auian ido a poblado a comprar algo de comer. Y aunque el Euangelista dize que compraron la comida esta vez, no es argumento, como notò vn Varon docto, de que se puedan valer los que afirman que Christo nuestro Señor no pidiò limosna jamas, ni exercitò la mendiguez; auiendo preciadose de esso en la Real profecia de Dauid, donde se llama mendigo: *Ego autem mendicus sum, & pauper*: y bueltolo a repetir su dicipulo san Pablo, afirmando que se hizo pobre, por hazernos ricos: *Egenus pro nobis factus est*: haziendo estimacion de la pobreza, como blason de gran calidad. Noble consuelo de pobres. No os afiijais de inualidos, a lentaos necessitados: que es alaja la pobreza de que haze estimacion Dios; y es gran prenda de la riqueza de el cielo la pobreza de la tierra. A el hombre formò Dios de barro amassado con agua (que es lo que dize la voz Latina *Limus*, como explican los mas Padres) incluyẽdo la fabrica de su cuerpo parte de los dos elementos tierra y agua. Infundiole la vida en vna respiracion, emboluiẽdo en ella otro elemento tercero, que es el de el ayre. Con que ya el hombre consta de los tres elementos habitables, ayre, agua, y tierra. *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Parece gloria o felicidad de la compostura humana, ocupar en su edificio como materiales suyos, los tres mas apaci-

Christum numquã mendicasse, ex hoc loco coniectãt, Caiet. & Guilhelm. Guillaud. ap. Salmer. relat. quos propterea reprehendit ipse. Eiusdem est sententiæ Benedict. Pereir. to. 1. in Ioan. disp. 2. num. 9.

Psalm. 39. v. 18.

Genes. c. 2. vers. 7.

[p]acibles elementos. Pero yo lo juzgo a desgracia; porque la tierra ya era agena prouincia, concedida a los brutos que la poblassen; la agua era reyno plateado de los peces, que bulliciosamente la ocupauan; el ayre tambien era trāsparente region de las aues, que la pintauan de plumas, y la ennoblecian de cantos. Y al fin ya estauan enajenados todos los tres elementos. Como puede ser pues dicha, darle a el hombre para proprio ser partes que son agenas? Conocen los otros viuientes essos elementos por suyos, y el hombre, que es Rey de todos, à de mirarlos estraños? A las aues, a los peces, y a los brutos, se à de pedir la materia de que se compone el hombre? Si. Porque? Porque el hombre solo nace para ser dichoso perpetuamente, y capaz de ver a Dios: los demas viuientes no son aptos de esta dicha. Pues bien; los que no an de ser dichosos, conozcā bienes de su propriedad: pero el hombre, que nace a ser feliz, nazca mendigando de otros aun los materiales mismos de su ser. Porque en el mismo tiempo que tenga su ser principio, se encuentre con su pobreza, y no sea antes hombre que mēdigo. Porque si como hombre es Rey, como mendigo es dichoso. *Hominem, quem ad beatitatem destinauit Deus, paupertate inaugurauit, &c.* dixo vn moderno. Que tiene la pobreza tā vinculada en si la estimacion celestial, que son vna misma cosa, nacer para dichoso en el cielo, y nacer pobre en la tierra. Molestado pues de la sed Iesu Christo Señor nuestro (no simulada, como juzgò san Maximo, sino verdadera) pidiò a la Samaritana q̄ le diesse de beber. (Quādo Dios pide, que hombre se atreue a negar? Mas ay, que lo que primero regatea el hombre, es dar lo que Dios le pide; quando nūca dexa de hazer lo q̄ le pide su antojo!) Es verdad, que (como dize S. Agustin) pedia el Saluador agua a esta muger, no tanto por recebirla, quanto por tener ocasiō de darla. *Aquam petit daturus.* Que como Prin-

Euseb. Nierēberg. lib. 1. de Arte voluntatis.

S. Maxim. Ho. 1. de Eleemos.

S. Augst. ap. Salmer. relat.

cipe soberano, si pide el donatiuo, mas es para aproue-
char a el vassallo que lo dà, que para acomodarse a si
quando lo recibe. O exemplar lustroso de Reyes! Pidan
la hazienda al vassallo, quando obliga la necessidad: pe-
ro quedele a el vassallo mas vtil quando dà, que le pudie-
ra quedar si recibiera. Para formar a Eua quitò Dios vn
Genes. c.2.v.21. huesso a Adan. *Tulit vnam de costis eius, & repleuit carnem*
pro ea. Pero mejorole de modo, que edificò del huesso toda
da la bella maquina de su esposa. Rigor fue arrancarle a
Adan vn costado, y obligarle a que diesse vna alhaja tan
interior. Esto haze Dios con su primer vassallo hombre?
Parece tirania. Mas no lo fue: pareceriala si Dios le
obligasse a el donatiuo de vn huesso para vtilidad pro-
pria suya: pero siendo para ayuda de costa a Adan, mas
Ibid.vers.18. fue piedad que rigor. *Faciamus ei adiutorium simile sibi.* Que
el buen Señor ni vn huesso à de recebir de el vassallo, sin
dexarle en su lugar alguna ayuda de costa. A la peticion
de el Redentor de el mundo respondiò esta muger del, a-
Constat ex tradit. Thalmudist. & notant aliqui apud Maldon. cordandole que era Iudio, a quien aunque era licito cõ-
prar que comer de gente Samaritana, recebir comida o
bebida de ellos graciosamente, estaua prohibido, y espe-
cialmente comer o beber en vnos mismos vasos. La oca-
sion de aborrecer el comercio los Iudios con los Samari-
Salmeron relat. Maldona. cũ Chryso, l. Theophilact. & Theodor. Mopsuest. Pereir. & alij. tanos, no era vna sola. Salmeron señala muchas. Maldo-
nado las reduce a menos. Bien que todo se encamina a
escusarse los Iudios de tratar a los de Samaria, cõ orden
de Dios especial, como con Paganos y idolatras; que en
esta opinion los tenian. Que quien quiere escusar el da-
ño, forçosamente à de escusar el peligro: y mano sean [illegible]
ocasion, es andarse a buscar el riesgo. Quien no huye el [illegible]
malos passos, facilmente dà la caida. Resucitò a la hija
de Iairo el Saluador; y auiendole mandado leuantarse
de el atand, ella no solo obedeciò en leuantarse, sino en
Marc.c.5.v.42. passar adelante, salir de el, y caminar. *Puella (tibi ai o)*
surge

surge. Et cōfestim surrexit puella, & ambulabat. Discreta resu
citò la muchacha, dize Zacarias Chrisopolitano. Y es-
tuuo la discrecion? En no satisfacerse de su vida, mien-
tras no se alejaua de el ataud de su muerte. Que quedar
vezina al peligro, es llamar a si la ruina: y quien trata fa-
miliarmente las ocasiones de el mal, no se puede prome-
ter seguridad en el bien. *Benè surrexit puella, & ambulabat: qui quicumque peccatis mortuū superna miseratio resuscitat, non solum à sordibus scelerum debet exsurgere, sed etiam mox in bonis operibus proficere.* Que la mas viua señal de verse li-
bre de el daño, es escusar el peligro. A la respuesta poco
apacible de la Samaritana, replicò suaue el Saluador
(que aun a correspōdencias ruines suele tener Dios gra-
tos retornos) diziendola: A, si conocieras el don de Dios,
y quien es quien te pide agua, como quiçà, trocandose
las suertes, se dicta tu le pedirias a el, y el liberal te daria
agua a ti! O q̄ de cosas erramos por no acabar de enten-
der lo que debemos a Dios, y lo que su mano nos dá! Si
el sucesso aduerso o prospero, que atribuyes a tu inteli-
gencia, lo reconocieras de la mano de Dios, ni faltaras
a lo que el te pide, ni a lo que tu le debes. Si entendieras
que es Dios quien te habla con la enfermedad, y con la
buena dicha, y que te pide la enmiēda de tus errores, y el
ajustamiento de tus costumbres, no malograrias la cor-
respondencia. Pero a ceguedad humana! quanto quiere
Dios que entiendas que es disposicion diuina, tu no aca-
bas de ver mas que pura naturaleza. Con no ser muy an-
ciano de edad, era muy elado de complexion Dauid, tā-
to, que no bastando el abrigo de el vestido para ponerle
en calor, se empeñaron sus vassallos a buscar vna donze-
lla, que fomentasse los frios de aquel Rey. *Cumque operiretur vestibus, non calefiebat.* An dudado los Interpretes de
este Texto la causa de tan gran frio. Y hallando Lira me-
nos edad en Dauid de la que era menester para yelo tan

Zachar. Chrysopolit. in vañes quat. cap. 60.

3. Reg. cap. 1. v. 1.

 excef-

excessiuo, resuelue que fue castigo de Dios, por el descomedimiento de auer cortado a Saul el pedaço de la clamide. Oponese a el parecer de Lira el Abulense, y da esta razon. La letra atribuye esta enfermedad de el Rey a la naturaleza de su edad: luego no es castigo de Dios.

Abulẽs. quæst. 2.

Littera vult hìc attribuere istud senectuti: ergo nõ est attribuendum alteri causæ. Y esta es buena consequencia? Si. No dize la Escritura, que estar elado Dauid, fue efecto de su vejez? Quien habla en la Escritura sagrada, no es Dios? Si. Pues no atribuyais a causa diuina el achaque que no auia de dezir Dios, que era efecto natural el que es castigo diuino. Esso dizenlo los hõbres; y contradizelo Dios. Que entendiesse aqui Iesu Christo Señor nuestro por dadiua o don de Dios, quãdo dize, *Si scires donum Dei*, explican variamente los santos Padres. Algunos lo entienden por el Espiritu santo, a quien dà este nombre la Iglesia. *Qui diceris Paraclitus, Altissimi donum Dei.* Otros generalmente lo interpretan de qualquier dadiua q̃ Dios haze a el hombre. Otros lo exponen de aquella ocasion presente en que ofrece el Saluador la conuersion a la Samaritana. Y otros al fin quierẽ que el don, de que habla el Señor entonces, sea el mismo Señor que habla; dadiua y don de Dios infinito, concedido, como notó Pereira, para doze beneficios a el hombre: y de lo que a el hombre diò, labra Christo el nombre de que se precia. Porque quiso a el hombre tanto, que a el passo que fue para el hombre la vtilidad, encareciò para si la estimacion. Quexauase su Magestad de el pueblo Hebreo, diziendo: Mi pueblo trocò su gloria por vn idolo infame.

Eccles. in Hymn. fest. Pẽte. ad vesp. Donum Dei intelligũt August. Rupert. Bed. Strab. & fere omnes Latini de Spiritu S. Chrysosto. Cyrill. Theophilact. Euthym. generaliùs, pro omni eo quod Deus donat hominibus.

Ierem. c. 2. v. 11.

Populus verò meus mutauit gloriam suam in idolum. A quien llama gloria aqui Dios? A si mismo, responden los Interpretes. *Gloriam suam; id est, Deum.* Cõsta del Salmo tercero, donde Dauid le dá este nombre a Dios. *Tu autem Domine susceptor meus es, gloria mea, & exaltans caput meum.* Y el Apos-

Salmer. Pereir. et aliĳ, de ipso Christo.

Psalm. 3. vers. 4.

Apostol san Pablo lo confirmò despues con alusion a el Texto de Ieremias. *Et mutauerunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis &c.* Bien está. Pero porque se dà Dios titulo de gloria a si mismo? Responde vn moderno docto; porque dà gloria a los hõbres. *Quia Deus cultores suos gloriosos reddit, & honorib⁹ cumulat.* Que haze tanta estimacion de lo que es para el hombre vtilidad, como de lo que es honra para si: y lo que dá para prouecho de el hombre, publica por gloria suya. Ya menos aspera Fotina dize a el Saluador: Señor dadme de essa agua (despues de auer dificultado algo en ello, por no hallar en mano de Iesu Christo instrumento con que sacarla, y ver muy profundo el pozo) porque escuse el venir a buscarla al pozo. Señor llama aora a el q̃ llamò Iudio antes. Luzesele muy bien en la diferẽcia de la cortesia, y de el lẽguaje, que auia tratado ya aquel breue espacio cõ Dios. Dizen Chrysostomo, y otros Padres, que como es manifiesto en las ruinas de la alma el mucho trato de el mundo, se reconoce en las vtilidades aun el breue trato con Dios. Boluiò el prodigo a casa de su padre tan estremamente desbaratado, que no solo llegò hambriento, sino desnudo, y con necessidad de que le vistiesse el padre, y le calçasse los pies. *Cito proferte stolam primam, & induite illum &c.* Que es esto? No saliò poderoso de el abrigo de su padre? como buelue tan desdichado? Mas como no à de boluer? Si à tratado con el mundo, no se le à de conocer en lo perdido que viene? y quando trata con Dios, en lo abundante que và? *Quam pauper redit qui ditatus abscesserat!* dize Chrysologo. Y tu Christiano la misma ponderacion debes hazer. Que desnudo llegaste a el Altar, y que rico buelues de la comunion! que despedaçado de vicios veniste a el Confessionario, y que adornado de gracia bueluès de el! que pobre te tuuo el mundo, y que sobrado que te trae Dios! Llama a tu marido,

Paul. ad Roman. c. 1. v. 23.

Gasp. Sanch. in c. 2. Ierem.

Chrysost. Euthy. & Theophilact.

Luc. c. 15. v. 22.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 3.

rido, si es que te è de dar lo que me pides, le dize el Señor. Que no puede parecer bien, como Chrysostomo aduierte, que en ausencia de el marido reciba vna dadiua la muger. Quantas para recebir el presente, espera a las ausencias de los maridos! No espereis de esse proceder sino desconcierto en la casa, y mancilla en la opinió. Para arruinar estremamente el mundo, reyno de Adan, ofreciò deidad en la fruta el demonio a Eua su esposa. *Dixit autem serpens ad mulierem: Nequaquam morte moriemini &c.* Dificultan aora los Interpretes, porque no hizo el demonio con Adan este trato, y le prometió a el la mançana, y el honor? Responde alguno bien discreto, que fue astucia endemoniada. Que intento yo? Destruir a el mundo, y infamar a el hombre. Pues reciba la muger a escusas de su marido, y quedarà todo hecho; destruido el mundo, y el hombre infamado. Que quando hallan estos presentes lugar, la quietud y fama lo pierden. No tengo esposo, dixo la muger; ocultando con algun sobresalto la verdad de vn hombre, a quien no honestamente correspondia. Pero Christo Señor nuestro la conuenciò con dezirlelo que ella disimulaua: Bien as dicho; conuersaste hasta aora cō cinco esposos, y el que tratas aora no es tuyo. Aqui dudan los Expositores, si los cinco que Christo dize, eran legitimos, o adulteros. A ambas partes ay opiniones q inclinan. San Chrysostomo solo defiende entre los Padres, que eran concubinos y adulteros, y aun concurrentes a vn mismo tiempo en el trato. Conformome con Chrysostomo: y demas de su razon, bastame ver tan sobresaltada a esta muger, y tan cuydadosa, ocultando con doblez la verdad de su coraçō. Que vn proceder no sencillo, indicio es de qualquier mal; y persuade la malicia de el hecho la inquietud y doblez de el trato. Hizo Adonias que le acompañassen muchas tropas de à cauallo, y le assistiessen muchas carroças, como Principe que auia

Chrysost. Theophilact. Euthy. Lir. Tolet. Salmeron, Maldonat. Quamuis aliter sentiant August. & Cyril.

Genes. c. 3. v. 4.

Omnes quinq; viros fuisse adulteros tradit Chrysost. in Psal. 13. cui adhæret Maldonat. Esse ligitimos docēt August. tract. 5. in Ioann. Nonn. Pannopolit. hic. Hilar. lib. 2. de Trinit. Athanas. q. 58. Euthym. Rupert. & cuncti recent. in hunc loc.

auia de heredar la corona de Dauid. *Fecitque sibi currus & equites.* Y pregunta el Abulense, si pecò en esto Adonias, queriendo con mala intencion ser heredero, siendo hijo segundo; o si intentaua sin malicia el reyno, juzgando, que aunque segundo, podria llegarle a heredar. Responde, que no podia ser buena su intencion pues obraua con doblez, y poca seguridad. *Quia si Adonias putasset nulli competere ius regnandi nisi sibi, securus acciperet insignia successuri in regnum*, dize el Abulense muy bien. Que el sobresalto y cautela de la obra, muestra la malicia de la intencion; y encubrir la verdad de el proceder, descubre la mentira del obrar. Desde aqui se texiò larga conuersacion, y mysteriosa, entre la Samaritana y Iesu Christo; en el hallã mucho los Expositores que aueriguar; hasta que viniendo a tratar de la venida de Dios a el mundo por Mesias, el Saluador se le manifestò, diziẽdole: Yo que hablo contigo, soy el mismo Hijo de Dios. Muchas razones dan aqui los Padres de auer manifestado tan en breue Iesu Christo a esta muger lo que encubriò tantos años a los Iudios. Yo a las que los padres dizen, añadiria, que el rendimiento humilde, cõ que ya reconociò la Samaritana sus culpas, obligò a hazerle Dios este fauor. Que vna cõfession humilde, es llaue maestra y real, que abre a Dios el coraçon, y merece sus secretos. Preguntò Moyses a Dios su nombre; y a el punto se lo dixo su Magestad: *Ego sum qui sum: sic dices filiis Israel.* Hasta Moyses a ningun Patriarca auia Dios tan abiertamente dicho este nombre. A Moyses porque se le reuela con tanta facilidad? No lo ois, dize Ruperto, confessar con humildad su improporcion y falta de lenguaje para tan gran ministerio como es redimir su gente? Pues no me preguteis mas. En confession humilde abriò todo el pecho a Dios, y penetrò sus secretos. Que a confession y humildad ni Dios tiene secretos escondidos, ni coraçon retirado. *Ad vnum*

3. Reg. cap. 1. v. 5.

Abulẽs. quæst. 11.

Vide latèr aliis Benedict. Pererium in Ioan. c. 4. disp. 4. vsq. ad 7. Patres tam clare manifestationis vide ap. [illegible] Pererium.

Exod. c. 3. v. 1[illegible]

Rupert. lib. [illegible] Exod. cap. [illegible]

vnam percunctationem duo Deus reddidit, quia fortis erat inquisitor qui pulsauerat, fortis inquam vera fortitudine, quæ est spiritus humilitatis. Confiessa tu rendido y humilde (si presumido y rebelde ofendiste a Dios) pecador, y volaras a gozar los fauores de su pecho, y los regalados secretos de su capaz coraçon. En este pūto estaua la platica, quando llegaron todos los dicipulos, y con su llegada, como san

S.Cyril. Alexan, Chrysost. & Theophilact. cum aliis.

Cyrilo siente, cessò: aunque san Iuan Chrysostomo con otros juzga, que quando ellos vinieron, ya auia acabado el Saluador de hablar, y que soberanamente los detuuo Dios hasta acabar su dotrina, porque no le hiciessen estorbo. Que para el trato de Dios no ay embaraço mas recio que el cōcurso de criaturas. Empeçar a comunicar hombres, aunque sean vnos Apostoles, gran ocasion puede ser de acabar con la habla de Dios: que no suelen oirse bien las dulces vozes diuinas a el tropel de las humanas. Hablò vn Angel a Cornelio, assegurandole del buen rostro que hazia Dios a sus limosnas, y fue quando estaua mas surto el dia, y menos ocupado de bullicios el lugar, porq̄ era la siesta. *Vidit in visu manifestè, quasi hora diei nona, Angelum Dei introëuntem ad se, & dicentem sibi &c.* Para q̄ se nota con tan singular cuydado la ora de esta aparicion? Porque hablò a Cornelio el embaxador celestial,

Actor. c. 10. v. 3.

dize Chrysostomo; y es menester que se diga, que quando oyò las vozes celestiales, no escuchaua las terrenas: y que dar oydos al mundo, estoruaria oyr la voz de Dios: y si durassen los trafagos de la tierra, no empeçarā las comunicaciones de el cielo. *Postrema hora erat, quādo curæ dimittuntur, & vacatur precibus atque compunctioni.* Que haze muy grande embaraço el bullicio de criaturas para el sossiego de Dios. Admiraronse los dicipulos de ver la suma llaneza, como dizē Origenes y otros Padres, con que se dignaò el Saluador de hablar tan familiarmēte con muger de prēdas tan cortas. Mas con toda su admiracion nin-

S. Ioan. Chrysost. apud Lorin. in hūc loc.

Origen. Ammon. Leon. Chrysost. Cyril. Theophilact.

Eu-

ninguno osò preguntarle la causa de aquella platica. *Euthym. August. Bed. & alij.*
Porque los tenia enseñados el soberano Maestro, segun
Leoncio y otros, a no examinar curiosos lo que hazian
los demas. Y esto de aueriguar vidas agenas, si es viueza
de la curiosidad, es muerte en las escuelas de Dios: y no
parece instruido bastantemente en lo Christiano, quien
se ocupa demasiadamente en lo curioso. Imbiô Moyses,
de orden especial de Dios, gente que examinassen la tier
ra de Canaan, y aueriguassen sus calidades, campos, po-
blaciones, y costumbres. Y los que fueron, los eligió de
las Tribus, señalados por sus nombres. *Fecit Moyses quod* *Numer. c. 13. v. 4.*
Dominus imperauerat, de deserto Pharan mittens principes vi-
ros, quorum ista sunt nomina. De tribu Ruben &c. Solo de la
Tribu de Leui no señalò Moyses exploradores. Porque?
Porque no conuino, dize el Tostado. A que iuan? A aue-
riguar las costũbres, y modos de viuir de los Cananeos.
Y quien eran los de Leui? Gente cõsagrada a Dios. Pues
no vayan a explorar: que tratar mucho cõ Dios, y notar
vidas agenas, mal se puede componer. *Non debuit mitti* *Abulens. q. 22.*
explorator aliquis de Leui propter suprapòsita, quia non erat Le-
ui ot tribus Israel, sed quædam gens separata ad cultum Dei. Que
desdize mucho de el trato diuino, el empeño en censurar
a lo humano. En tanto que llegaron los dicipulos, corrió
la Samaritana a la Ciudad a dar auiso de su buena dicha,
y dexose en el pozo el vaso que auia traido para lleuar
agua: que a la noticia de la agua del cielo, se à de enuile-
cer la memoria de la agua de la tierra: ni cuyda ya mas
de lo temporal, quien mereció cuidar de lo eterno. A la
misma duda, que formó el Abulẽse poco à, de no auer ido
exploradores escogidos del Tribu de Leui para mirar las
vtilidades de la tierra prometida; respõde el mismo otra
vez: que por ser la Tribu que trataua con Dios, cõsagra-
da a el, y a quien pertenecia el culto diuino, fue impor-
tãte que no tratassen ellos la exploracion. *Quia erat gens* *Abulens. q. 22. re-*
separ- lat.

separata ad cultum Dei. Pues es buena razon esta? Si. Que explorar vna tierra, es poner gran cuydado y diligencia en aueriguar sus tratos y calidades: si es rica, si es fertil, si es bien sana, y las demas calidades temporales. No es assi? Pues esto no les toque a los Leuitas. Que en quien ay noticias de Dios, no à de auer cuydados de mundo. *Vnde in his quæ erãt purè temporalia, non incumbebant sibi cura, neque prouenicbant honores*. Ni para honra, ni para exercicio á de empeñarse en lo temporal, quien à gustado lo eterno. En oyendo a la Samaritana sus compatriotas, que les encareciò la verdad con que Christo le auia hablado al coraçon, salieron los Siquimitas, y venian a su presencia. Donde auiendo de dezir, segun el corriente de la Gramatica, que vinieron a el Saluador, la Vulgata y el Texto Griego no leen sino que venian: porq̃ este tiempo dize accion aun no acabada; y el preterito perfecto dize accion que passò ya: y en quanto buscar a Dios, no siruen passos passados, sino passos por acabar; no à de ser accion terminada, sino que no tenga fin. Viniero los Magos de Oriente a Ierusalen buscãdo a el Saluador recien nacido, y dezian: Donde naciò el Rey de los Indios, porque vimos su estrella en el Oriente, y venimos a adorarle. *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum? vidimus enim stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum*. Y aduirtiò Christiano Drutmaro, que el verbo *venimus* no se à de leer de preterito, sino de presente: *Venimus in tempore præsenti legendum est*. Pues para que es hazer esta aduertencia? No es mas auer venido, que venir? No: que venir dize acto aun no terminado; y auer venido incluye el fin de la accion: y como es Dios a quien vienen, si an dado fin a los passos, no ay que hazer memoria dellos. Caminar buscando a Dios sin concluir el camino, si es cosa de que preciarse. Que el auer buscado a Dios de preterito, sin buscarle a[l] presente, antes puede hazer daño, que causar vtilidad.

Lect. Vulgat. ex Græc. ap. Maldo.

Matth. c. 2. v. 2.

Christian. Druth.

Y

Ya a este tiempo suplicauã los dicipulos al Maestro, que por ser ora ya de comer se siruiesse de tomar algun bocado. A que respondiò el Señor, que para su Magestad no auia plato de mas regalo, ni comida de mas sazon, que hazer la voluntad de su eterno Padre, tratãdo del bien de todas aquellas almas. Bizarra resolucion de vn pecho Real, anteponer la vtilidad comun a la comodidad propia. Que quando instan negocios publicos, no es razon que cuide el Principe de recreo particular. Hallandose Saul muy beneficiado de Dauid, porque con la musica de su citara le templaua el furor de vn mal espiritu que le fatigaua, Dauid le pidiò licencia para dexar a palacio, y oluidada la magestad de la Corte, boluerse a la cabaña de su padre a conducir sus ganados. Y Saul diò la licencia. *Abijt Dauid, & reuersus est à Saul, vt pasceret gregem Patris sui in Bethlehem.* Mucho admira que en medio de tãta amistad, y de tan grande regalo, como experimentaua Saul con el canto de Dauid, le diesse licencia para retirarse. Que seria la ocasion? Prudencia de el Rey, responde, dize el Tostado. Estaua a aquella sazon el exercito de Filistiin amenaçãdo a Israel; necessitauan de las diligencias de el Rey los pechos de los vassallos. Vayase pues Dauid a su aldea, no me toque aora la arpa, no me de musica; que quando piden mis vassallos mi assistẽcia, no es razon que yo busque mi regalo. Que parece mal el Principe en los saraos, o en las musicas, miẽtras estàn en campaña los vassallos. *Nunc tamen, quia intercidit istud bellum, & fortè aliæ res ante illud, quibus intendere Saulem oportebat, dedit licentiam Dauid redeundi ad patrem suum eo tempore, quo negotia vrgerent.* Que llamando negocios publicos, no se sufre que trate el Rey de recreos particulares. Con ocasion de satisfacer Iesu Christo a el no querer la comida por acudir a el biẽ de aquellas almas, dixo a sus dicipulos que pusiessen los ojos en las hazas vezinas, y viessen

1. Reg. c. 17. v. 15.

Abulens. q. 13.

Loquutũ Christũ de messe corporea putat August. Cyrill.

viessen que no faltando a su parecer sino quatro meses para la cosecha de el cuerpo (que como siente san Agustin, della hablaua) tambiẽ faltaua poco para la de el espiritu. De este Texto se colige, que sucediò a los fines de Enero aquesta historia: porque las cosechas de Palestina madrugan antes que las de otras tierras, pues recogen las miesses en el Mayo: y siendo quatro meses antes el tiempo en que hablaua Christo, viene a ajustarse al Enero. Con la abundancia pues que à derramado su liberalidad en los campos materiales, representa Iesu Christo quanta es la fertilidad con que enriquecerà los campos de el coraçon. Que si vna tierra insensible goza tanto beneficio, señales dexa de que tambien los goze la mies espiritual: que no le sufriria a Dios dexar de hazer por el hombre el bien que haze a otras criaturas. Vno de los mysterios q̃ nos propone la Fè en el Simbolo de los Apostoles, es que emos de resucitar en cuerpo y alma. *Carnis resurrectionem.* Para describir este mysterio Chrysologo, y persuadirlo con algunas congruencias, discurre por las criaturas, y representa el tiempo que murio ayer, para q̃ no sea el de oy. De la muerte del Sol en la noche, resucita la vida de la luz en el dia; y de fenecer los granos de las miesses sepultados en los sulcos, renacẽ las cosechas fertiles a las troges. Siendo esto assi, tambien se infiere que resucite el hombre. *Bene credis, si te per Deum credis resurgere ex morte posse, cui resurgunt semper elementa: sic tempus ex tempore, sic ex nocte dies, sic de sepultura sua semina.* Y porque resuciten las otras criaturas, es cõguencia que renacerà el hombre? No puede negarse a el esta partida q̃ a las demas se cõcede? No: que esse es vn beneficio, que Dios haze a sus criaturas: y no se debe entender, que no le conceda al hombre la excelencia que a otros ca. *Ne tu perire poteris cum illa reuiuiscãt.* Que anima Dios [illegible] al hombre, y no le sufre su amor, q̃ priuilegiando a otros le [illegible]

rill. Chrysost. Bed. Theophilact. Rupert. Euthym. De spirituali autem Orig. Hebraismũ esse, eruditè inquit Maldonat. vnicè. Tempus messiũ in Palæsthina fuisse partim Aprilem, partim Maium, dicunt Abulens. 1. Reg. c. 12. q. 15. Genebrar. in Calend. Hebræ. Orig. c. 4. Ioann. Riber. 5. de Templ. c. 5. nu. 6. Perer. in Exo. 12. dispu. 10. q. 3. Serar. lib. 2. Ios. c. 3. q. 3. Lorin. in Leuit. c. 13. v. 10. Vide Maldonat. sup. hunc locum.

Symbol. Apostol.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 57.

le dexe a el sin priuilegio. Quanto viereis que haze de bien a otra qualquiera criatura, podeis esperar de Dios. Que lo que en las otras obra, es indice de lo que en vos obrará. De los q̃ viuian en la famosa Sicar creyeron muchos en el Saluador, por lo que les dixo la Samaritana. Gran honra de esta muger, ser exemplo de penitencia a los demas. No recateeis ser el primero en hazer la confession, en reduciros de el mal estado, en arrepentiros de vuestras culpas, no: que quantos os imitaren despues, tantas honras grangeais. De las obras grandes en dotrina, y en milagros, de Iesu Christo, dize S. Lucas que fueron empeçadas a hazer. *Quæ cœpit Iesus facere, & docere.* La predicacion de Iesu Christo no fue perfetissima? Si. Y las marauillas de sus operaciones no fueron muy consumadas? Tambien. Pues como dize san Lucas, que fueron no mas de empeçadas? Responde muy bien Lorino *Quia pridem, dum viueret, operabatur per seipsum; iam in suis, & per suos: vt qui solus perfectè fecit, docuitque, solus ac primus post alios facere ac docere censeatur.* Mientras viuiò Iesu Christo, obraua el solo: despues que subiò al cielo, imitaronle los Santos como a exemplar. Assi? Pues todo lo que hizo por sí, digase principio de obra; y quando fue exemplo de otros, digase que de el todo obrò. Que es tanta gloria ser exemplo que otros imiten, que en su comparacion las marauillas de Christo no parecen sino vn comēçar. Conociendo los de Sicar de quanta vtilidad les podia ser la presencia de Iesu Christo, y quanto bien auia originadoles su dotrina, le suplicaron se quedasse cō ellos en su Ciudad, por no sentir los males, que, como dize vn moderno, les causan con su ausencia. Que quien dexa que se ausente el principio de su bien, con razon debe temer todo mal. Sanò Christo Señor nuestro a vn endemoniado, a quien atormentauan vna legion de espiritus, y embarcose para ausentarse. Viendole el hombre, a quien auia sanado,

Act. cap. 1. ver. 1.

Lorin. in hunc loc.

Maldo. & Pereir.

irle

irse a embarcar, suplicole que no se fuera, sino se quedasse con el. *Cumque ascenderet in nauim, cœpit illum deprecari, qui à dæmonio vexatus fuerat, vt esset cũ illo.* Que necessidad tenia este hõbre ya de la persona de Christo, q̃ assi queria embaraçarle el viage? No estaua libre ya de la legiõ de demonios? Pues dexe hazer el camino al Saluador, no le importune. Bien haze, dizen Tertuliano y Eutimio, bien haze. Tenia experimentado lo mal que le fue sin Christo, y lo bien que le sucediò con el; viale querer passarse a Galilea. Como? (dize) curarme, y desampararme? De que puede seruir esso, sino de que si con su presencia è gozado tantos bienes, con su ausencia buelua a padecer mil males? *Timebat homo sæuitiam dæmonũ, expertus; ne, qui præsente Christo ex se exierant dæmones, absente reuerterentur.* Que quien dexa que se vaya el principio de sus dichas, teme con mucha razon que le sucedan todas las desgracias. Tu que dexas perder a Dios, y ausentarsete, siendo origen de tu felicidad, teme, teme pecador todo el resto de las desdichas. Quedose Iesu Christo en Sicar dos dias, aunque ellos quisieran mas, diziendo que ya no creian por lo que oyeron a la Samaritana, sino por lo que oyeron al Saluador, aunque no le vieron hazer milagro alguno, como nota san Iuan Chrysostomo. Que el estruendo de el milagro suele encaminar a la luz con menos seguridad, que lo manso de la dotrina: porque obra a las vezes mas copiosos efectos la enseñança blanda y suaue, que la ruidosa y de estruendo. Conuidando Moyses a que escuchen su dotrina (en que cantaua las marauillas de Dios) los viuientes todos de cielo y tierra, dize que dessea verla crecer como blanda, ligera, y delicada lluuia sobre la yerua. *Concrescat vt pluuia doctrina mea, fluat vt ros eloquium meum, quasi imber super herbam, & quasi stilla super gramina.* La nota de Caietano es: *Desiderat pluuiam subtilem & tenuem, quæ nouspargitur.* Mucho espacio

Marc.c.5.v.18.

Theophil. & Euthy. ap. Maldona.

Chrysost. & Theophilact.

Deut.c.32.v.2.

Caiet. in hunc. loc.

cio de dotrina es la que dessea Moyses, teniendo audito-
rio de todo el cielo y la tierra. No seria mas vehemente
si se pareciesse a vn aguacero copioso? Si, mas vehemen-
te seria, pero menos eficaz. Porque en los aguaceros
crecidos esparcese mucho la agua, y mas suele seruir pa-
ra dar caudal a arroyos, que para fecundar yeruas. Mas
la lluuia sutil y mansa embebese bien en la tierra, y es
de prouecho a los frutos. Sea pues la dotrina suaue, no
ruidosa: que el estruendo suele estoruar, y la blandura a-
prouecha. mas sirue la mansedumbre para el fruto, que el
ruido para la vtilidad. Con esto confessando los de Sicar
que Iesu Christo Señor nuestro era el Saluador del mun-
do, su Magestad los dexò, y se passò a Galilea. Y aqui
dexaremos la letra tambien.

PVNTO PRIMERO.

Preciase Dios mas de la benignidad, con que facilita el consequirle, que de la infinidad, con que impossibilita el comprehenderle.

§. I.

PArtida de magestad quierẽ algunos que sean los retiros de el semblãte, y los desuios de el trato, mezclados cõ vna pauorosa grauedad, que sin apartar al vassallo de el amor, le obligue a la reuerencia. *Atque non in sacrario modo imperialis oraculi, qui locus horrore trãquillo, & pauore venerabilis raro eumdem animũ præstat & vultum*, dixo de la põpa Imperial de Graciano su aficionado y agra- *Auson. in grat. actio. ad Gratia.*
decido

decido Ausonio. Porque parece que concederse a las llanezas las magestades, y dexarse manosear de los vassallos, pierden en la facilidad la veneracion. Pero huyendo a la familiaridad ordinaria, y dificultando el trato de la persona, crecen el respeto a la dignidad. Esta puede ser politica de los hombres, que como tienen limitada la grandeza, puesta con facilidad a las manos de el vassallo, puedela menoscabar la conuersacion, y comunicada mucho de el subdito, hallarse con breuedad desestimada. Dios empero, cuya Magestad es a toda haz infinita, siendo incomprehensible por la essencia, y no solo dificultosa, sino impossible a las fuerças criadas su inmediata comunicacion, por estar cierto que no puede acabarse su grandeza tratada de sus vassallos, vincula a la facilidad con que se dexa comunicar benigno, el resplandor de su Imperio, antes que a la infinidad con que inaccessible impossibilita que le comprehendan. Esso diò a entender Chrysologo, quando al hazerse Dios hombre, y vnirse la Persona diuina a la naturaleza humana, llamò mezcla o templança de la Deidad suprema, y de la piedad suaue. *Quia humanitati permixta Deitas, Deitati consociata pietas miscuit hominem & Deum.* Estauase la verdad retirada en lo magestuoso; y no solo era dificil, pero impossible comprehender su grandeza las criaturas, ni traerle en comunicacion familiar. Facilitò em-

S. Petr. Chrysolo. Serm. 5.

(E)mpero la llaneza de su amor las soberanias de su (s)er, y acompañandose de su piedad, buscò a la humanidad para si; y vniẽdose a la que debia assombrarse de su poder, se hizo tratable en su amor. Preciandose mas de lo facil con que se ofrecia, q̃ de lo grande con que se retiraua. Y fue por lo que, en consideracion de Teodoto, quiso nacer en la tierra hecho hombre de humildes Padres, sin aparato ni estruendo Real: porque el ruido de la grandeza no espantasse a el hombre de comunicarle, ni hiziesse dificultoso el conseguirle. *Ut venationem non effugaret.* Que auiendo venido a el mũdo a buscar hõbres para tratar cõ ellos, no quiso preciarse de lo infinito, q̃ lo hazia soberanamẽte sublime a todo trato inferior; sino de lo humilde y llano, por parte de quiẽ quedaua facil de hallar, y ser gozado de el hombre: y entre tantas glorias de Rey, quantas exceden infinitamente a la capacidad toda de las criaturas, se precia de tener faciles medios para dexarse tratar, no como Rey solo, sino como amigo. Que aun siendo tan delicada la Magestad humana, que à menester, para sus resguardos, todos aquessos retiros; mas estimaua el Emperador Honorio el trato familiar con sus vassallos, haziendo con facilidad de los subditos amigos, que la alteza intratable de su Corona. *Theodot. oration.*

Cùm se melioribus addens
Exemplis, ciuem gereret, terrore remoto,

Claud. de Sext. consulat. Honor. August.

Alternos cum plebe iocos, dilectaque passus
Iurgia, patriciasque domos, priuataque passim
Visere deposito dignatus limina fastu.

Dixo Claudiano elegantemẽte de el, celebrando su llaneza augusta, con que trayẽdo a la facilidad de su amor, aumentaua la grandeza de su imperio, no descaeciendo en lo benigno lo grande, ni en lo llano lo respetoso.

Publicus hinc ardescet amor, cùm moribus aequis
Inclinat populo Regale modestia culmen.

Y quando vn hombre que tiene tan achacosa la magestad, haze ostentacion de lo facil; Dios en quien no puede ser abajada la grandeza, no auia de hazer sagrada estimacion de permitirle tratable, y dexarse conseguir con facilidad? Auia de sufrirle su amor estarse retirado en lo sublime de su infinidad, sin facilitar su amistad para los hombres? No creais esso. Antes le miro yo oy, preciandose de ofrecer faciles medios con que hazer amigos los hombres. Buscar quien le consiga le veo, y sin perdonarse al rigor de vna siesta destemplada, a lo aspero de vn camino, a lo recio de vna sed, concederse a la llaneza y cõuersacion de vna alma pecadora, solo por facilitar el camino de su amistad. Que el amor con q̃ al hõbre quiere, le trae a q̃ haga mas muestra de estimar la llaneza, con que facilita el hallar su amistad y gracia, que la grandeza con q̃ se dificulta cõprehender su Magestad.

§. II.

§. II.

QVantos bienes gozò el hombre en el beneficio de su reparacion, ni cabe en lengua criada ajustarlos para dezirlos, ni basta el mas alto ingenio para apurarlos. Y quantas dichas consiguiò el hombre cō la Encarnacion de Dios, que le vino a reparar, antes podran traerse a numero las estrellas, reducirse las arenas a guarismo, y cōtarse de por si todos los cristales de el mar, que ponerles a ellas termino, ni acertarles a dar numero. Entre todas refiriò san Iuan la excelencia concedida a los que le recibieron, de poder ser hijos de Dios. *Quotquot autem receperunt eum, dedit illis potestatem filios Dei fieri.* Potestad les concediò para ser hijos de Dios a los que le recibiessen Iesu Christo, y creyessen su dotrina confessando su Deidad? Proposiciones de harto dificultosa salida. Porque la potestad de que aqui habla el Euangelista san Iuan, o es para hazerse los hombres hijos de Dios naturales por essencia, o adoptiuos hijo por gracia. Lo primero en ninguna pura criatura tiene lugar: porque hijo natural de Dios, solo lo puede ser quien tenga naturalmente naturaleza diuina, gloria muy desuiada de la naturaleza de criaturas, por infinita distancia. Y assi no pudo Iesu Christo Señor nuestro conceder a los que le recibieron cō viua Fè, esta soberana prerogatiua, Ioan. cap. 1. v. 12.

ni de ella pudo hablar en este Texto el Euangelista san Iuan. Habla pues, como sienten (y se deue sentir para no errar) todos los Padres, de la facultad y poder de los hombres hijos adoptiuos de Dios, mediante la gracia, sobrenatural prenda, que es participacion admirable de la naturaleza diuina. Y en este sentido corre la dificultad de este Texto. Porque despues de auer honrado Dios con el excelente nombre de hijos suyos, no solamente a su pueblo, llamandole Primogenito muchas vezes, sino tambiē a los Patriarcas antiguos que aun no auian recibido, ni alcançado al Hijo de Dios hecho hombre; no parece que puede ser preeminencia sola de los Christianos la que tambien consiguen los Iudios. No fue Abrahan hijo adoptiuo de Dios? Isaac, Iacob, Moyses, Dauid, Elias, Eliseo, Isaias, Ieremias, Daniel, Ezequiel, y otros muchos antiguos Padres y Profetas no tuuieron la inestimable dicha de poder ser (y serlo de hecho) hijos de Dios adoptiuos? Esto quien lo puede negar, siendo tan amigos de Dios, y tan bien queridos de el? Pues como dize san Iuan que este priuilegio grande, solo lo guardò Dios para cōcederselo a los Christianos que recibiessen a su Hijo Iesu Christo? Si en la ley antigua se diò a tantos essa preeminencia, luego no es solo de la ley de gracia? Si es, responde vn docto Moderno. Es verdad que los Padres antiguos gozaron la felici-

icidad de conseguir la gracia de su Dios, y llamarse, y ser sus hijos: esso es assi. Pero costauales grande trabajo llegar a tanta excelencia: eran los medios muy dificultosos. Porque la circuncision, que era el vno de estos medios, llegaua a hazerles verter propria sangre, y costauales la herida no poco dolor. La contricion, que era el otro, nadie ignora lo que embuelue de dificultad. Mas a los Christianos en la ley de gracia, son muy faciles los medios de llegar a ser hijos de Dios; porq̃ valiendose de los Sacramentos debidamẽte, consiguenlo con facilidad. A vn poco de agua y palabras vinculò este poder en el Bautismo. A otras breues palabras en la Penitẽcia. Palabras y agua, ay mas faciles instrumentos? Pues entended ya a san Iuan. El poder de la ley antigua para ser hijos de Dios tenia medios dificultosos; el de la ley nueua faciles. Pues no le llameis poder a aquel, sino a este. Que donde se dificulta tener la gracia de Dios, no muestra Dios su poder: donde se facilita, le muestra. No se precia Dios de hazer hijos, quando se representa dificultoso, sino quando se dà facil. Que retirarse en las dificultades de conseguirle, mas es encubrir su poder que publicarle. Concederse a la facilidad de merecerle, es la potestad que estima. Oi ya al Moderno. *Licet in lege veteri iusti per gratiam filij essent, hæc tamen raro dabatur, mediaq; erant valde difficilia: vt patet in*

Syluer. lib. 1. in Euang. c. 1. q. 49. num. 118.

in circũcisione pro originali, & in contritione pro actualibus. At in lege noua, gratia est abundantissima, & media, idest sacramenta, valde facilia. Encarezca pues san Iuan la gloriosa estimacion de este priuilegio concedido a los Christianos, como sino estuuieran honrados con el los Padres antiguos. Porque en estos lo dificultoso, ya que no obscurezca, disimula el priuilegio: pero en los Christianos, lo facil le dà su total estima. Aun auiendoles hecho Dios aquel fauor a los antiguos Padres, se precia de concederlo a los Christianos, como si a ellos solos le huuiesse concedido. Porque se precia mas de facilitar su gracia, que de dificultar su Magestad. O! con medios dificultosos de ser mis amigos, quereis blasonar priuilegios de poder? Quitad, que no parece poder el poder con dificultad. El ser facil gozar mi gracia, si es blason de mi poder.

§. III.

AOra veràs Moyses, como trato la pertinaz dureza de Faraon (dize Dios a su Caudillo:) aora esperimentaràs tu mi poder, y el mi enojo. Marauillas è de hazer en su Corte para sacar de su mano a libertad dulce mi pueblo, porque yo soy el que me manifestè a Abrahan, Isaac, y Iacob, como poderoso, aunque como Señor no me les manifestè. *Ego Dominus qui apparui Abraham, Isaac, &*

Exod. c. 6. vers. 3.

& Iacob in Deo omnipotente, & nomen meum ADONAI non indicaui eis. El Hebreo en lugar de Omnipotente pone *SADAI*, vno de los nõbres de Dios; y en lugar de *ADONAI, IEHOUAH*, otro de los mismos diuinos nõbres. Y assi haze el Texto este sentido: A Abrahã, Isaac, y Iacob les reuelè mi nõbre *SADAI*: pero mi nombre *IEHOUAH* nunca quise reuelarles. Nacen de aqui dos graues dificultades. La vna examinaremos despues en este mismo Sermon. La otra è de aueriguar aora. Y consiste en ajustar la razon porque Dios rẽcatò el nombre *Iehouah* a tantos Patriarcas, no auiendoles escusado el *Sadai*. Duda que tratã todos los Interpretes de este Texto, y emos tocado otra vez. Pero aora insta con diferente razon. Porque siẽdo nombre tan proprio de Dios el *Sadai*, como el *Iehouah*, no pudo faltarle a Dios gran motiuo para que escondiesse el vno a quien reuelaua el otro. Dan diferentes respuestas muchos graues Expositores. Recojamos de todas ellas la que nos haze mas peso. *Sadai* quiere dezir Dios blando, dulce, agradable, de vn pecho facil de conquistar, y pronto para dexarse conseguir. *Sadai si deducatur à* Sad, *dictum de Deo significat Deum quatenus præbet vbertatem, & bona sua innoxie effundit, quemadmodum ab vbere lac diffunditur*. Porque *Sad* significa el pecho: y assi *Sadai*, que se deduce del, dize vn Dios como vna leche, tan facil

Oleast. in hũc loc. Cõment. ad litter.

facil a que se gozen, como expuesto vn pecho a que le exprima el infante. *Iehouah* empero significa lo mismo que Dios retirado, inaccesso, soberano, inefable, y dificultoso de comprehēder, por la razon de su infinidad. *Iehouah significat ipsum esse prout in se ipso est, independens, infinitum, incomprehensibile; atque idcirco incommunicabile alijs.* Como? *Iehouah* representa a Dios dificultoso de comprehender, por la parte de la infinidad? y *Sadai* le manifiesta facil de alcançarse por parte de su llaneza? Pues no se muestre a los hombres como *Iehouah*, sino como *Sadai*: porque el amor que les tiene, no le sufre que haga ostentacion de lo incomunicable y retirado, sino de lo llano y tratable. Lo infinito, que le haze impossible de comprehension, escondalo aunque toque a Magestad: pero lo afable, que facilita su comunicaciō, manifiestelo, aunque es punto de llaneza. Porque se precia mas Dios de la blandura, con que facilita su trato, que de la infinidad, con que retira su ser. Esto de comunicarme a los hombres facilmente, y que me tengan siempre a la mano, es lo que se lleua mas mi estimacion: y assi es de lo que mas hago gala. Que allà la alteza de la Magestad, la soberania de lo infinito, la celsitud de lo inmenso, como dificultan que me consigā los hombres, quierolos tener escondidos, y no hazer ostētacion dellos. Pues yo auia de preciarme de dificil, ni cam-

Hebræi in traditio. apud Perer. disp. 1. in cap. 6. Exod. nu. 3.

ampar de ceño Real, para con vassallos, a quien anto quiero? yo auia de arrogarme horrores que me hagan impossible? Que no. Amo yo mucho a essa gēte, para embaraçarles mi trato. Antes quiero darme facil, y esso es de lo que me precio.

§. IIII.

MVchos modos pudo vsar la Omnipotencia diuina de aumentar los cinco panes, cō que, pasmando la naturaleza al prodigio, sustentò cinco mil hombres en el desierto, siruiendoles de abundante mesa el campo, y de blandas almoadas en que se recostassen a la vsança Hebrea, el heno. Solos dos propondremos aora de seis que se pudieran ofrecer, dexando los demas para el Domingo que viene, que es el dia de este milagro. Pudo pues el poder diuino aumētar los cinco panes segun la cātidad y vulto de cada vno de ellos, haziendo que el pan que tenia solo vna libra, creciesse en cuerpo, de modo que pesasse quatro arrobas, o mas, en la proporcion necessaria para que bastassen cinco al sustento de tantas tropas. Pudo tambien multiplicar el pan, no en la cantidad de el cuerpo continua, sino en la discreta de el numero, haziēdo que al partirle quien le comia, se multiplicassen las pieças de tal suerte, que a quiē cortaua vn pedaço, se le cōuirtiesse en muchos. Y este segundo modo de aumēto es el que vsò con aquel

pan Ieſu Chriſto Señor nueſtro, como coligen de el Texto caſi todos los Expoſitores, donde dize que diſtribuyò y repartiò el Señor el pan a las cõpañias de gente, y que lo que ſobrò eran pedaços.

Ioan. cap. 6. v. 11. *Accepit ergo Ieſus panes: & cum gratias egiſſet, diſtribuit diſcumbentibus &c.* Aora pregunto yo: Por que no obraria el Saluador marauilla de tan gran monta, aumentando el peſo y corpulencia de cada pan, a vna quantidad muy grande, ſino ſolo multiplicãdo el numero en pedazillos pequeños? No haria mas celebrado el prodigio, ver ſobre aquella meſa iluſtre, como entre el heno crecia el pan, conuirtiendoſe los panes que eran pequeños, en grandes, que no rodar los pedazillos entre la yerua, que parece menudencia, indigna del infinito poder de tan gran Principe? En verdad que auia de hazer oſtentacion de lo grande en los panes: porque no? Porque no, reſpondiò vn moderno. Si fueſſen los panes de tan grande quantidad, no es ſin duda que auia de coſtar gran trabajo al que comia, para gozar de el milagro, leuantar vn pan de vn quintal, para llegarle a la boca? No eſtà claro que tendrian muy grandes dificultades en partir vn pan de tan deſcompaſſada corpulencia? Si: bien claro eſtà. Pues que? auia yo de comunicar a los hombres hazañas de mi poder llenas de dificultad? auia de eſtoruarles que gozaſſen mi comida, con modos tan eſcabroſos? auia de ſentarlos

a mi

a mi mesa con tan gran trabajo suyo? y de esso auia de hazer yo ostentacion? Mal conoce mi bõdad quien assi piensa encaminar mi poder. Quitad de aì esse modo de obrar prodigios. Multipliquese el numero a los panes, y diuidanse en cortas pieças, para que sea del todo facil gozarlos: y de esso si, harè yo la ostentaciõ. Que de hazerme intratable a pura dificultad, no es cosa de que me precio. *Quia id fuisset satis deforme, & laboriosum, atque operosum in panum partitione atque administratione.* De lo que yo hago la gala, es de disponer mi benignidad de tan suaue manera, que todos la participen sin sentir dificultad; de facilitar a los hombres con agradable dulçura, el que consigan mi gracia; de traerles a mi amistad sin trabajosas fatigas; de dexarme gozar de ellos sin demasiada costa de afan, sino con blandos agrados. Que mas estimacion quiero mostrar de facilitarme a las humanas por mi llaneza, que de dificultarme a su comunicacion por mi magestad. Esso queda para el hombre, que haze autoridad de el desagrado, y grandeza de el retiro: que yo nunca estimè el ceño para con quien quiero bien. Facilitarles la dicha es lo que estimo: que hazerles dificultades para su felicidad, mas nace de inuidia humana, que de grandeza diuina.

Perer. in cap. 6. Ioan. disp. 6. n. 18.

§. V.

VEinte y dos mil eran los Leuitas, que por mādado de Dios auia contado Aron y Moyses, para que estuuiessen siempre cōsagrados a su seruicio, y empleados en su ministerio. Mas porque correspondiesse el numero sagrado de los Leuitas al profano de los primogenitos de Israel, que en lugar de cada vno de los Israelitas queria Dios que le ministrasse vn primogenito de los Leuitas, boluiò su Magestad a dar orden de que se hiziesse nueua minuta o lista de los mayorazgos varones de Israel, señalandolos por sus nombres. Y en obediencia de este orden diuino, se vino a hallar, que los primogenitos varones de Israel eran veinte y dos mil, dozientos y treinta y tres. Y como excedian a los Leuitas, que se consagrauan por ellos, en dozientos y setenta y tres (que no es nueuo exceder en el mundo lo profano a lo sagrado) mandando Dios otra vez, que por los de Israel se le diessen los Leuitas, no solo en los primogenitos, como està dicho hasta aqui, sino en los ganados tambien, dispuso que el excesso de los dozientos y setenta y tres varones, en que sobrepujauan a los Leuitas los primogenitos de Israel, se compensassen, dando en lugar de cada primogenito de Israel cinco siclos, que auian de entregarse a Aron, y a sus hijos, como en efeto

efeto se executò, recogiendose mil, trecientos y sesenta y cinco siclos, coforme al peso de el Santuario: los quales, como auia ordenado Dios, se pusieron en poder de Aron, y de sus hijos. *In pretio autem ducentorum septuaginta trium qui excedunt numerum Leuitarum de primogenitis filiorum Israel, accipies quinque siclos per singula capita &c.* Numer.c.3.v.46. En esta como permuta de Leuitas por primogenitos de Israel parece que se oluidò Dios (siendo assi que no es possible oluidarse) de mandar contar los ganados de los vnos y los otros, y que ajustado el excesso, se compensasse con otro precio justo como el de los primogenitos. El oluido parece colegirse de no hallarse en el Texto la cuenta, ni la compensacion: y deber hazerse assi, tambien parece inferirse de el mismo sagrado Texto, donde como Dios comparò Leuitas con primogenitos de Israel, tambien se hallan comparados los ganados de Israel con los de aquestos Leuitas. *Tolle Leuitas pro primogenitis filiorum Israel, & pecora Leuitarum pro pecoribus eorum.* Ibid. vers. 45. Como pues, si el ganado de Israel sobrepujaua al numero (como es constante) al de los Leuitas, no dispuso Dios que se ajustasse el excesso, y se compensasse en siclos? *Quare* (dize el Abulense) *Deus non iussit dari pretium pro pecoribus excrescentibus?* Abulens. q. 45. Es razon que se traygan a passar lista los racionales, solo porque conste de la ventaja que pueden hazer vnas personas a otras, y essa

essa se conmute en dinero, porque no sea mas pa-
ra con Dios lo profano que lo sacro, y que se ex-
ceptuen en los brutos, auiēdo tambien entre ellos
la misma comparacion que se hizo en los racio-
nales? Serà bien que excedan a las reses que pos-
seen los Leuitas, las que possee Israel, y que ello
se quede sin comutacion, no concediendole es-
te priuilegio à los primogenitos y mayorazgos?
Como pues no ordena Dios que se haga lista tam-
bien para venir a la compensacion de el ganado?
Porque aunque era facil ajustar el numero de los
ganados que tenian los Leuitas, era empero tan
dificultoso, que se llegaua a roçar con lo imposi-
ble, el contar los de Israel; tenia gran dificultad
sacar cierto el numero de tan copiosas manadas,
aun a costa de sumo trabajo. *Quia ad hoc oportebat
numerari omnia pecora Leuitarum, & omnia primo-
genita pecorum Israelitarum: poterant quidem numera-
ri pecora Leuitarum, sed non erat poßibile numerari
omnia pecora Israelitarum.* Dificultad y trabajo à
de costar a mis sieruos contar aquessos ganados,
para gozar la recompensa en los siclos? Dexenlos;
no traten dellos, no se cuenten los ganados: que
no podrè yo sufrir verlos afanar con las dificulta-
des para llegar a gozar. Los primogenitos, pues
es cosa facil, cuentense; y gozen los Leuitas la
permuta de el excesso. Para esso si darè orden.
Que quando busco la vtilidad a los mios, y quie-
ro

ro hazerles fauor, gusto de ofrecerles faciles los medios, y de escusarles los dificultosos.

§. VI.

AVn los Superiores humanos, porque gouiernen bien a lo diuino, quiso la piedad de Dios que praticassen esta alta politica, dexando en el zeloso Elias fidelissimo exemplar. Ved al rigido Profeta huir las iras de vna Reyna enojada: (que al zelo de tal Profeta solo le pudo hazer tiro la furia de vna muger.) Mirad como se ausenta a la saña de aquella muger colerica, (que a furores feminiles solo resisten huyendo, los mayores brios humanos.) Huye a Iezabel rigurosa: y apacible pudiera huirla tambien. (Que ay personas de esta traça, que no ofenden con los agrados menos que con los enojos; y estàn mas para temerlas quando agasajan, que quando persiguen.) Ya pisa Elias el campo desierto, y sin tener camino que seguir, yua donde le gouernaua su voluntad. (Que quando la voluntad gouierna en lugar de la razon, aunque sea vn gran Profeta, se hallarà descaminado.) Ya al fin entra las malezas de los paramos; y hallando quiçà mas miedos que aspereças (sino es que el miedo le hollaua) se recogiò a descansar a la sombra de vn espino. (Porque nunca el mundo ofrece sombra que no tenga espinas, ni descanso que no pique: dóde buscais para el cuerpo la quie-

tad,

tud, hallais para el alma espinas.) A costado el Profeta alli, dessea para su aliuio su muerte. (Que en los descansos de el siglo se encuentra tanto de penas, que haze aliuio el morir; y sirue de mas descanso vn morir que vn descansar.) Veo ya a Elias quexarse de sus ahogos, y pedir socorro al cielo (que en la tierra poco ay.) Pero no miro cõ el vn muchacho que sacò en su compañia. Es que en llegando a Bersabe de Iudà, se dexò el chicuelo
3. Reg. c.19. v.3. alli antes de entrar al desierto. *Venitq; in Bersabee Iuda, & dimisit ibi puerum suum, & perrexit in desertum, viam vnius diei.* Como assi, sagrado Elias, pues al dicipulo, a quien deueis amor, desamparais tan a secas? No nos direis a quien quedò encomẽdado? y quien tiene el cargo de miraros por el ministro? Porque para cumplir la obligacion de maestro, y los impulsos de vna buena voluntad, menester es que ayais hecho todas estas diligencias; que dexarle sin amparo, sobre rigor seria ingratitud: y aun siendo tan crecida vuestra seueridad, por mas que la empeñeis en lo riguroso, no emos de entender que tropeçais en lo ingrato. Pues? como oluidais tan secamente al dicipulo? A buen seguro que no quede el con los ojos tan secos, como mostrais vos vuestra voluntad. Ea, lleuadle en vuestra compañia. Mas no, dexadle, quedese en Bersabe, que es muy muchacho, y se cansarà mucho en el camino. *Qui ideò relictus est ibi, ne pate-*
Caiet. in hunc loc.

patereturin deserto sequendo Eliam. Este desierto es muy aspero, caminase con dificultad, ocasiona gran trabajo: yo como mas robusto (dize el Profeta) con menos molestia le atrauesarè. Pero este pobre muchacho de fuerças debiles, y de plantas tiernas, no à de dar passo sin muy grã fatiga. Pues quedese; que no è de obligarle yo a gozar mi cõpañia con tantas dificultades, y a costa de tal trabajo. No veis que estudio en las dotrinas de Dios, y sé yo de su Politica, que quiere hazerse tratable a la criatura, poniendo medios faciles? pues como auia yo de cõseruar mi comunicacion con mi dicipulo con tantas dificultades? Mas seria esso ser de todo punto intratable, q quererme hazer apacible. O exemplo de gran Prelado! Tratarse à con agrado el subdito; pero no an de resultarle molestias para conseruar el trato. Tenga el subdito familiar comunicacion con su Prelado; pero no obligue el Prelado, por permitirle la comunicasion, a especial trabajo al subdito. Que Iesu Christo, viuo exemplo de Prelados, todo su empeño pone hoy en hazerse tratable por faciles medios al subdito, por reducirle a su gracia, por traerle a su amistad, buscando a la Samaritana en vn poço, y ofreciendo comunicarsele. Porque haze mas aprecio de la benignidad, con que facilita el poderle conseguir, que de la infinidad, con que dificulta el poderle comprehender.

PVNTO II.

La tibieza de el pecador representa a Dios dificil de alcançar; mas la resolucion le halla facil.

§. I.

BIen enseñò el Estoico Seneca esta dotrina moral, tenazmente paradoxico, en vna comun enseñança, que penetra harto bien los humores de el pecho humano. *Omne honestum, voluntarium est. Admisce illi pigritiam, querelam, tergiuersationem, metum, quod habet in se optimum, perdidit sibi placere.* La hermosura, con que agrada, y arrebata los coraçones lo honesto, nace de vna hidalga resolucion de el animo, que por mas dificultades que reconozca en los medios, por mas arduas montañas de inconuenientes que ocurran, por mas asperezas que se atrauiessen, todo se le haze facil. Mas si el pecho se adormece en pereçosa tiebieça, quanto se mira en el bien, son dificultades para alcançar, y desconfianças de conseguir. Pierde la eficaz belleza con que lo honesto atrae, y mueue a buscarle, en el cobarde y medroso encogimiento de el animo, q̃ todo lo representa arduo, y lo dificulta siempre. Todo esto se vence con vna alentada resolucion, que todos riesgos desprecia, y huella toda dificultad. *Itaque qui honestè aliquid facturus*

Senec. Epist. 67.

est, quidquid opponitur, id etiamsi incommodum putat, malum non putat, velut libens faciat. Es la determinacion muy valiente, y la tibieça es cobarde. El feruor determinado, en lo mas duro de conseguir experimēta facilidad: y los yelos tibios, en lo mas facil de alcançar imagina dificultades: la resolucion vence, quanto la tibieça dificultò. Oy lo pratica con harto eficaz dotrina para los pechos Christianos la muger Samaritana. Buscauale el bien con la presencia del Saluador. (Que aj pecadores, que si no los busca el bien, ellos no le buscarā. Mas ay, y quantos hallados del bien le huyen, porque estàn mal con el bien!) A los campos pues de Samaria llega ya su Magestad a dar salud a vn coraçon enfermo; y con ser el mismo descāso, llega fatigado alli. (Que huye tāto al descanso eterno el pecador por la inquietud tēporal, que quando el se fatiga por cansarse, se cansa el descanso mismo para que descanse el.) Era la ora la de el medio dia, ora en que se perdiò el hōbre en el Paraiso; y en Samaria queria Dios a esta ora ganar a aquesta muger. (Nadie eche la culpa al tiempo, de no salir el de culpas; que al mismo tiēpo que se precipita vn necio, sabe vn cuerdo aprouecharse.) Venia entonces por agua a vn poço Forina, y costauale el beuer buen trabajo. (O que de passos dais por la agua de el mundo hombres, y nunca acabais la sed, por las sales quiçà que le hallais!

llais! y agua salada mas sirue de dar sed, que de quitarla.) Pidiole de beber el Saluador, para que dandole, quedasse remediada ella: (que solo de remediar pecadores llega a padecer sed Dios.) Admirò ella, que siendo Hebreo en el trage, no lo pareciesse en el trato (que dellos en estos siglos no parecen Christianos, aunque lo son: y que poca admiracion causa! Pero es ya achaque comun; y siempre la admiracion es de lo particular:) porque no se vsaua tratar, y mucho menos comer o beber con los Samaritanos los Iudios: y rezelauase esta muger de ver a Iesu Christo, fuera de lo que se vsaua. (Que es sospecha de gran riesgo, viuir contra lo que es vso: aunque viuir con los vsos, creo que es mas arresgado.) Ocurriò a quietar sus temores Iesu Christo: (que vn coraçon poco quieto, a ninguna dotrina dà lugar. Como no os aprouechan tantos maestros de espiritu? Como viuis con tantas inquietudes de coraçon.) y dixola: Si conocieras la dadiua de Dios (harto es que siendo ella muger, y como la de Dios dadiua, no le conociesse por dadiua, aunque le ignorasse por Dios:) y si supiesses tambien quien es el que te dize: Dame agua, quiçà le pedirias tu: (y sin quiçà pedirias; que pedir en la muger, no es materia de quiçà. Pero era gracia de Dios la que auia de pedir, y esta tal, el pecador, que aun siendo muy pedigueño, es dudable que la pida.) y pidiēdo tu, yo te daria agua

agua viua de mi gracia, (que solo la de Dios es gracia viua: que las gracias de los hombres quando mas esperais que viuen, ellas mueren, y à quien las espera, matan.) Replicò: Señor, el poço està profundo, la agua dificultosa de conseguir, y vos no teneis instrumento con que poderla sacar; de donde os viene pues tanta copia de agua? (Que donde no se conocen bienes proprios, y se experimentan largas abundancias, apenas puede escusarse la pregunta, De donde viene?) No es esta agua que prometo yo, como la de el mundo; que esta mientras mas se bebe, menos satisface: pero la que ofrezco yo, consiguese sin trabajo, y preserua de eterna sed. (Ay arroyos esteriles de el mũdo, que importa que recreeis para poco tiempo, si engendrais sed para vna eternidad!) Apenas oye esto la Samaritana, quando pide esta agua al Salaador, por no boluerse a hallar sedienta mas. No conoceis gran mudança en este coraçon? no la conoceis? Poco à que oponia mil dificultades para la gracia; ya los escandalos de hablarla vn Iudio, ya dar de beber contra lo acostumbrado, ya lo profundo de el poço, ya la falta de instrumento: y aora se le haze tan facil todo, que en la agua que ella busca, halla trabajo de venirla a buscar, y no halla satisfacion de el trabajo, ni remedio de la sed. Que es esto? quien à trocado vn pecho pecador con tan grande breuedad? Aora se le haze

haze tan facil lo que poco antes era dificultoso: si son efectos de vna valiente resolucion. Antes embaraçada de la tibieça la voluntad, en todo encontraua miedos, y tropeçaua en mil dificultades: ya alentado el pecho en la determinacion, desuanece los miedos todos, y las dificultades las deshaze. Que todos los temores que a la vida virtuosa atribuye la voluntad humana, son hijos de la tibieça: pero en dando buen lugar a la fiel resolucion, quanto mira en ello, es facil.

§. I I.

GRande escandalo leuantò en el pecho mal sossegado de Marcion, leer que mandasse su Magestad a su pueblo, que en los dias del Fasé ninguno se atreuiesse a comer pan fermentado, o amasado con leuadura, pena de la vida de quien le comiesse. *Quicumque comederit fermentatum, peribit anima illa de Israel, à primo die vsque ad diem septimum.* Y causò tan gran terror esta institucion diuina en el blasfemo pecho del Heresiarca, que se arrojò torpemente a notar a Dios de cruel, pues tanto dificultaua a los suyos vna cosa de tan poco importante apariencia. Que puede yr en comer, o no comer, pan con leuadura, o sin ella, para que cueste la vida, joya tan estimada de los hombres, comer vn bocado de pan? O! terrible Dios es el vuestro Christianos, que tantos miedos pone a los que

Exod. c.12. v.15.



que mas le siruen. Puede ser cosa de mayor dificultad, que traer la vida a riesgo? ni ay riesgo que engendre mayor horror; que aquel en que và toda vna vida? Pues quien obliga a tan peligroso empeño, duro tiene el coraçon, y de bronze las entrañas. Ley Real de tanta dificultad quien la sigue? Quien? todos los que la considerauan bien en aquellos siglos ancianos, dize el glorioso Padre san Gaudencio. Yo te quiero demostrar que no es mas que aprehendido en esta ley de que hablas, lo dificil, y que lo verdadero es muy facil. Dime, en que hallas tu la dificultad de vna obra grande, que arreste los interesses de la vida el llegarla a efetuar? en hazerla, o en dexarla de hazer? Asme de confessar, aunque no quieras, que lo que cuesta siempre es el obrar; porque el dexar de obrar no tiene costa. Y assi el hazer obras grandes suele traer dificultad; y dexarlas de hazer, siempre fue facil. Llegate pues aora al Texto que tantos miedos te diò. Que es lo que Dios manda en el? hazer alguna gran hazaña? No, sino dexar de hazer, dexar de comer fermentado. Luego no obliga a cosa dificultosa, sino naturalmente bien facil. *Si fermentum fieri iussisset, diligentia illic necessaria fuerat ne deesset: quod iussit, desidiæ est, non laboris.* Pues, y en que està aora el trabajo de hazer el gusto de Dios, y guardar esto que manda? Di, en que? o piensalo; y hallaràs que no ay trabajo en el hecho, sino

S. Gaudent. tract. 7. in Exod.

ſino en ſola tu tibieça; y que en lo negligente que amas, conſiſte lo dificil que imaginas. Que ſi vencieras con la reſolucion la negligencia, vendrias a conocer la execucion de aquel Texto, ſuaue de obrar, y facil. *Negligentiam iubet, vt obedientiam probet: & non vis vt damnet illam animam, quæ diligentiam commodauerit, vt contemnat?* Ea, que ſi las aprehenſiones humanas que quieren mentir dificultades inuencibles en la obſeruancia de la ley de Dios, ſon hijas de la tibieça pereçoſa, de vn animo negligente y entorpecido en los ocios elados de la culpa: que a las reſoluciones biçarras antes ſe ofrecen ciertas eſperiencias de que es facil a toda luz. Dezidme en que ſentis mas trabajo; en los afanes de buſcar la hazienda, o en los repoſos de recebir la limoſna? Qual es mas dificultoſo; atraueſſar todo el mundo por conſeguir la vengança, o gozar los deleytes de vueſtra patria auiendo hecho el perdon? Que os haze mayor fatiga; andar ſiempre eſcondiendoos de el enemigo, o tener con el amigo alegre conuerſacion? Que os dà mayor inquietud; las inſtancias de los acreedores, quando os quedais con ſu hazienda, o las dulçuras de la alma, quando dais la vueſtra al pobre? Que os ahoga con mas crueldad; el embaraço en lo temporal de el ſiglo, o la quietud en el rato de la oracion? Experimentadlo, y lo ſabreis muy bien: y no le hallareis mayor dificultad,

tad, que la que vos poneis al resolueros. Acabaos de resoluer, y todo lo hallareis facil.

§. III.

A Nadie admire que cogiesse assombro y horror Nabuco a aquel arbor grande que viò en sueños vna noche: que a disposiciones de el cielo no ay pecho obstinado que no se rinda a obediencias, y se ablande a admiraciones. El caso fue tal que bastò a infundir pauor aun a los alientos Reales. Porque ver vn arbor copado de tã biçarra estatura, que trepando sus ramos hasta el cielo, parece que se roçaua la esmeralda de sus ojas, con el zafir de aquel globo. Dilatauase su copa por la tierra hasta ocupar los terminos de el Orbe. Sus ojas vencian a las de los demas en hermosura: sus frutos en abundancia. Era mesa franca de campo a todas aues y brutos. A su sombra se agregauan las bestias y animales mas cerriles: y en su copa conuersauan sonora y musicamente aun las mas essentas aues. Era vn embeleso y pasmo de la campiña aquel solo hermoso arbor. Porque à de admirar a nadie que se admirasse de su belleza Nabuco? Assombrado le contemplaua en su sueño, quando parece que escucha vna voz tan rezia y desapacible como el arbor era agradable. (Que estas bellas plantas de el mundo, quanto agradan por los ojos, hieren por el coraçon. Pues y la voz

que dezia? Cortad el arbor, deshazed sus ramas, y sacudid sus ojas, huyan de su sombra las bestias, y de sus ramos las aues. (Que los que buscaron la sombra quando era pompa de el prado, son los que primero le huyen quando es injuria de el tiempo, o juego de la fortuna. Pero eran bestias; no es mucho, que quien dà a brutos abrigo, quando mas à menesterlos, es quando menos los halla. No os fieis de pechos bestiales, arbores superiores: que si buscan vuestra sombra, no es porque la quieren bien, quanto por cogerle el fruto.) Mas aunque la copa caiga, y el tronco quede deshecho, dexad la raiz en la tierra (que para poderosos desuanecidos el remedio es que conozcan que es de tierra su raiz:) y atenle fuertemente con cadenas de azero y hierro a las yeruas de su contorno.

Daniel. c. 4. v. 12. *Et alligetur vinculo ferreo et æreo, in herbis quæ foris sunt.* Iusto fue el espanto y miedo de Nabucodonosor, porque fue esta ocasion grande; en especial quando al llegar Daniel a hazerle declaracion de los mysterios de el arbor, oyò dezir, que *era el* aquel arbor imperial, que antes auia *visto en sueños*: (que los empeños mayores aun no passan de soñados:) que mandarle cortar quien cuydaua en el cielo de el, era sentenciarle de vista, a perder corona y cetro, echarle de entre los hombres, y darle compañia con las fieras, donde ciudadano de el desierto, como vna de ellas, comiesse el heno de

de el campo, atado como bruto, a las yeruas, con cadenas. Hasta aqui todo debio assombrar a este Rey. De aqui empieço a admirarme yo; y no de verle, como bruto, pacer en los campos heno: que el pecador siempre viue como bruto. No de considerar la mudança, desde el poder delicioso hasta la forma bestial: que con poder y deleytes se hazen bestiales los hombres. No de mirar deshecha la pompa y gloria de Rey: porque las pompas de el mundo assi suelen acabar. Admirome empero mucho, de que siendo sus culpas las que le hazian la cadena (que no ay libertad humana que no sea dura prision) le mandassen desde el cielo, atar a la yerua fragil. *Alligetur vinculo ferreo in herbis.* Esso de que puede seruir, sino de que el se suelte quando quiera? Ataranle a vn firme tronco, o a vna peña dura; y esso fuera aprisionarle. Pero a las yeruas, que al menor ademan de el mouimiento es preciso que las quiebre, o las arranque, para que puede seruir? Para esso, para que se libre con facilidad. Son sus cadenas sus culpas? Pues quando ellas aprehende como azeros dificiles de quebrar, hallelas su resolucion como yeruas faciles de deshazer. No aya de parte de el pecador que oponer a su penitencia. Sean sus culpas hierro y azero, que pesen; pero hierro asido a yeruas, que no resiste al quebrarlas, si al cometerlas pesò. Reconozca, al desatarse de el vicio, tan pronta facili-

 dad,

dad, si se resuelue con Dios, como para arrancar dos yeruecillas; si para cometerlo experimentó tan trabajosos afanes, como para hazer cadenas. Y acabe de confessar, que no ay prision que con mas fuerça le prenda la libertad, que la tibieça con que busca su remedio: y lo mismo que se le representa peso de hierro insufrible, son alas de pluma ligera, o estoruos de yerua facil. Quantas vezes al dexar la ruin correspondencia, se opusieron al pecador cadenas dificultosas? las obligaciones contraidas, la fama de la muger, dissimulada en el trato; las censuras de los amigos, las calumnias de los opuestos, la falta de quien cuide de su regalo? O que cadenas tan fuertes, mientras las ponderais tibio! Consideradlas resuelto, y hallareis las yeruas faciles.

§. IIII.

QVe la ley y dotrina Euangelica, que enseñò Iesu Christo a los suyos, le llame el mismo Señor tesoro por san Mateo, *Simile est regnum cælorum thesauro abscondito in agro*, no à hechome nouedad; porque en la pobreça estrema, a que persuade, de el cuerpo, disfraça grandes riquezas, a que conuida, de la alma. En el cautiuerio que predica de los sentidos, promete libertad de coraçon; y en la abstinencia y aspero tratamiento de la carne, ofrece todo el deleyte y regalos de el espi-

Matt.c.13.v.44. Regnum cælorum de doctrina Euangelica accipiendũ existimant S. Ambros. Serm. 2. in Psalm.18. Euthy. & Theophilact. hic: quos sequitur Maldonat. in hũc loc.

espiritu, que es el tesoro mas fino; por quien debe anhelar el Christiano. Esto al fin facil se entiende. Pero dificil se explica, ya que la ley Euangelica sin duda es rico tesoro; llamarle el Saluador, escondido. Esto porque? Debe la ley esconderse a quien la debe obseruar? Si es la dotrina escondida, como la entenderà el que à de guardarla? Vna de las buenas partes que à de tener la dotrina, es ser clara y manifiesta: como pues escõde aora la dotrina de su Euangelio el mismo que la predica? Tesoro, llameselo en buen ora que lo es; pero escondido no se à de dezir, que no lo està; especialmente quando consta por Real profecia, que ocupò los espacios de esta tierra la noticia de ella ley. *In omnem terram exiuit sonus eorum: & in fines orbis terræ verba eorum.* Sino es que llamandole tesoro por lo rico, le llamò escondida, como dixo Nazianzeno, por lo encantada. *Virtus dificilis, ardua, profunda, incantata.* La virtud Euangelica es tesoro escondido, porque estàn muy profundos de descubrir sus mysterios, y muy arduas de conseguir sus riquezas. Pero sabed que lo arduo no es mas que de encantamento, que es vn tesoro encantado. Aun mas dificultoso se haze Gregorio que el Texto. Tesoro encantado es la dotrina de el Euangelio, la virtud de los Christianos: quien lo entẽderà? Espliquemonos. Ya aureis oydo contar de vnos tesoros que dizen que se hallan

Psalm. 18. v. 5.

S. Gregor. Nazianzen. carm. de Virtut.

hallan encantados. Acertò a encontrarse algun hombre de valor vno de aquestos tesoros, trata de aprehenderlo para si; y vereis que de el poluo de la tierra se leuantan dos gigantes de estraordinaria estatura, soberuios rostros, espantoso ceño, vestidos de fuertes armas, y con clauas en las manos; que amenaçan con mucha colera, poca vida al que intenta la conquista de el tesoro. Disponese el hombre animoso a luchar con los gigantes, y al arrojarles los braços halla desuanecidas entre ellos aquellas dos humanas maquinas aparentes, qual ligero y debil humo. Passa en su intento adelante; y ya encuentra montañas inuencibles de escollos, que le hazen estoruo al passo: descubre vn camino breue, que queriendole passar, se le ofrecen dos fuertes toros, que furiosos inquietan el brio, y prometen, vertiendo sañas, iras, furores, mal sucesso en la pretension: y llegado a vencer este dificultoso camino, se deshazen tambien los toros, y las sierras, en la misma humareda que los gigantes. Pero no cessan las dificultades: antes nacen otras nueuas, y que parecen mayores. Pues al llegar a vna puerta, donde el tesoro se guarda, dizen que lo defienden dos dragones de horribles y pauorosos semblantes, vibrando en lenguas de harpon llamas de fuego, vomitando ponçoña de los labios, y centellas de los ojos. Aqui se finge que es el mas pesado miedo, que dis-

difcurriendo elado por las venas, entibia y atrassa el valor. Mas boluiendo el animo en si, y embif-tiendo a los dragones, los vè volar por el viento en globos de ayre futiles: quedando de el todo llana la possession de el tesoro, y reconocidas por fantalticas, no mas, todas las dificultades. No es esto lo que contais de tesoros encantados? Pues aora llama Gregorio encãtada a la virtud, a quien llamò tesoro Iesu Christo. *Virtus incantata.* Yo os confiesso, que al seguir el camino de la virtud, para hallar el tesoro de la gracia, se os representaràn encumbrados y asperos montes de inconuenientes, gigantes espantosos de dificultades, fieros dragones que os hagan fuerte miedo. No es gigãte dificil de vencer la dulçura que se os brinda en el deleyte, y la sequedad que hallais en la penitencia? No son montañas terribles las memorias de las prendas que os an tenido cautiuo en la hermosura? atropellar los donayres de la muger, a quien dezis que disteis el aluedrio? romper el lazo en que à tantos años que estuuisteis pressso? oluidar las obligaciones con que dezis que os tiene atado la culpa? despreciar los alagos de los sentidos, y tener en poco los regalos de el cuerpo? No son espantosos dragones los cariños de la hazienda aborrecidos? las dulçuras de la patria desestimadas? los agrados de los amigos pospuestos? las diuersiones de los passeos huydas?

las

las llamas de los vicios apagadas? las centellas de los deleytes deshechas? No os pone horror toda esta maquina de aparatos? no los hallais todos defendiendoos el camino de el tesoro de la virtud, y espantandoos de la dotrina Euangelica? Pues sabed que a los tibios ponen miedo aquestas maquinas; pero a los resueltos no: porque no son mas que vn puro encantamento. Para la tibieça humana son gigantes, montañas, sierpes. Mas para la Christiana resolucion leues quimeras, viento, sombra, nada. Parece bien desta intencion san Euquerio, quando dize: *Intelligamus ergo charissimi istas indignitates & contradictiones inimico operante & disponente prouenire:::: Qui cum captiuam illaqueauerit mentem, statim intoleranda atque impossibilia facit, etiam illa quæ parua ac leuia sunt.* No ay negar que para la naturaleza es muy ardua la virtud, y que tiene austeridad, que le es muy molesta al cuerpo. Pero tambien (dize Euquerio) es verdad que essas que en los animos tibios son dificultades inmensas, son ligeras en los determinados; y que el enemigo comun para atemoriçar las almas, y retirarlas de Dios, pinta arduo lo que es facil, siendo cierto que en llegando a resoluerse vn Christiano, no ay dificultad ninguna que baste a hazerle estoruo, antes todo lo halla facil.

B.Eucher. Ho.3. ad Religios.

§. V.

§. V.

TOdo lo profetiza Isaias en gran Texto, que haziendo diferencia de los que con animo pueril, y flaco brio, dirigen floxa y tibiamente sus passos a la virtud, con los que varoniles y alentados de coraçon, resuelta y determinadamente la procuran. De aquellos dize, que trabajaràn mucho, andando poco: y de estos, que corriendo velozmente, no sentiràn el trabajo. *Deficient pueri, & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadent. Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquilæ, current & non laborabunt, ambulabunt & non deficient.* En el qual Texto se ofrecen dos notas, que piden cuidadosa aueriguacion. La primera en la clausula que habla de los flacos, y que pereçosamente caminan, dize que se cansaràn, y sentiràn trabajo: *Deficient & laborabunt:* siendo assi que auia de mudar las vozes el Profeta, y dezir, que el trabajo grande con que haràn su camino, los obligarà a cansarse, y desfallecer: pues es cierto que no se cansa sino quien siente el trabajo; y que de la dificultad que esperimentan los pies, nace el desfallecimiento de el coraçon. No al contrario. Como Isaias preuiene que los que se cansaren, trabajaràn, auiendo antes de dezir, que se cansaràn los que sintieren trabajo? Yo imagino la razon. Habla de los que tibia- Isai. c. 40. v. 30.

mente intentan el camino mas ajuſtado: y en eſtos no nace de el trabajo la fatiga; ſino de la fatiga el trabajo. Porque no ay en eſte camino trabajos que puedan fatigar, quando no ay tibiezas que fabriquen los trabajos. Los trabajos de eſte camino ya ſuponen la pereça de el que anda; y la cauſa de ſentirlos no es mas que el perecear. Solo quien con floxedad emprende el camino de Dios, hallarà trabajos en el, y eſperimentarà dificultades. Que quien lo emprende reſuelto y animoſo, ni conocerà dificultades, ni ſentirà algun trabajo. La ſegunda nota es en la ſegunda clauſula de el Texto: en la qual tratando Iſaias de los fuertes, y que con valiente reſolucion buſcan los agrados diuinos, dize que veſtiràn plumas de aguila para correr ſin ſentir trabajo. *Aſſument pennas ſicut aquilæ, current & non laborabunt.* Y no menos parece que ſe deſcubre yerro en las vozes con que dize eſto Iſaias: porque el vſo de las alas, para volar ſirue; el de los pies, para andar y correr. Dezir que vſaran de alas los animoſos curſores de la gracia, para andar y correr ſin ningun trabajo, viſos haze de grande equiuocacion. Para volar ſin canſarſe, veloz y gallardamente, eſtaria bien dicho: pero plumas ligeras para andar y correr, muy poco ſiruen? Puede vna aue, ſiendo muy ligera de vuelo, ſer muy pereçoſa de paſſo; y aunque venças al penſamiento en volar, no adelátarſe a vna tortuga

uga en correr. La aguila de quien habla aqui Isaias, celebrada es por la viueza de el vuelo: pero en la carrera no es muy adelantada. De que vtilidad pues son las plumas para correr? Para esso velozes pies y ligeros auian de elegir estos cursores: y si escogieren alas, para volar serà. Como dize Isaias con tan equiuocas vozes, que estos hombres de quien habla, vsaran de alas para volar? Solo à tocado de los que yo è visto, en esta dificultad vn moderno: y resueluela esforçando mas esta duda. *A Domino* (dize) *paratæ sunt aquilinæ pēnæ, quibus immensa locorum spatia volatu semper integro & vegeto percurrant.* Quiere dezir Isaias, que correràn sitio inmenso sin descaecer, como las aguilas vuelan: porque les prepararà Dios para este efecto alas de aguila. Aun no està vencida con esta respuesta la nota. Para andar no era menester plumas; y teniendolas, no es habilidad vsar de ellas para correr. A esse vso de las alas, como quiera que le pinteis, llamamos vuelo; y al mouimiento de los pies, mas o menos presuroso, carrera, o passo. Porque Isaias no auia de dexar dicha con claridad esta sentencia, escusando equiuocacion. Mas no ay equiuocacion, a lo que pudo juzgar, sino mysterio. Verdad es que caminan con alas los que resueltamente buscan a Dios; que andan, y vuelan. Porque el andar es por el suelo: el volar, por el ayre. La carrera cansa, y haze tra-

Sanct. ibi. n. 87.

bajo. Quien camina, se molesta, tiene montes que passar, riscos que vencer. Quien vuela no conoce oposicion, no halla quien le resista. Al que camina o corre, suelenle embaraçar dificultades: para quiē tiene alas, ninguna. Las montañas, donde rinden las fuerças los caminantes, passa sin dificultad, antes con descanso, el que vuela. Los mas empinados riscos, que amedrentan y estoruan al que camina, sabe escalar facilmente la veloz ala de la aue. Assi? Pues los que buscan a Dios, caminan, y vuelan. Caminan, porque atrauiessan las mismas inuencibles sierras, los escollos eminentes, los peñascos altos, y los fragosos montes de dificultades y inconuenientes que camina el pereçoso. Y buelan, porque essos montes, peñascos, escollos, sierras, que al pereçoso amedrentan, y desaniman al tibio, el resuelto y alentado los reconoce tan faciles, como si los passara en vn vuelo. Los que para el tibio son peñas en que tropieça, para el resuelto son vn poco de ayre que corta. Los que a el tibio son inconuenientes pesados, para el resuelto son vuelos ligeros. Y al fin si quien perezea tibio el buscar a Dios, imagina dificultades, que le ponen, para buscarle, grillos de yelo; el que resuelto se determina, se encuentra facilidades que le den alas de aguila.

§. VI.

§. VI.

POr auer perdido vnas jumentillas Cis, padre de Saul, andaua el bizarro moço errando, no ſin fatiga, por los montes de Efrain: que aun buſcar coſas tan viles cueſta fatigas y errores. Pero q̄ errores no ſon fatigas? No hallandolas, paſsò de Efrain a Saliſa. De alli atraueſsò a Salin; tambien en vano (que diligencias de mundo no es mucho que ſalgan vanas.) Al fin diò buelta a todo el contorno, y no auiendo parecido lo que buſcauan el, y vn muchacho que le ſeguia (que no ay error por deſuariado que ſea, que no tenga quien le ſiga) le dixo Saul al moço, que ſeria bien bolerſe, por no tener en cuydado de mayor peſar a ſu padre. Pero reſpondiole el criado, que en aquella ciudad auia vn ſieruo de Dios, noble, que quanto dezia era cierto (que los nobles no lo dizen, ſi no lo es; como los villanos lo que es menos cierto, es lo que mas dizen) que ſe llegaſſen a el, y les daria nueuas de lo que buſcauan: (que no es nueuo para hallar coſas de mundo llegarſe a ſieruos de Dios.) Pareciole a Saul bien el conſejo, y tratole de executar: (que no haze agrauio a ſu autoridad el Superior que logra el conſejo que el inferior le dà; y a vezes no yerra el ſubdito en lo que el Superior no acierta.) Mas antes de llegar a conſultar al Profeta (que era Samuel) ſe hallò Saul

Saul algo corto, porque no se hallò con algo que presentarle. (O centellas de vn pecho verdaderamente Real, a quien està esperando vna corona! aun no piensa el beneficio, y ya apercibe el retorno. Que los coraçones Reales antes an de hazer la paga que imaginen la obligacion. Al passarles por el pensamiento lo que les sirue el vassallo, les à de preuenir la voluntad el modo de darle premio.) Pero a la dificultad de Saul hizo facil la respuesta de el criado, diziendole, que se hallaua en la mano que poderle dar a Samuel por las buenas nueuas de lo que buscaua: que era vna moneda que venia a importar la quarta parte de vn siclo.
1.Reg.c.9.v.8. *Ecce inuenta est in manu mea quarta pars stateris argenti, demus homini Dei, vt indicet nobis viam nostram.* (Muy a lo de el mundo negociaua este mozuelo, que queria obligar con la dadiua, para lograr el despacho.) Yo è reparado mucho en la manera de hablar de este criado. En mi mano (dize) à halladose vna moneda. Traygo vna moneda, querreis dezir mancebo. Es verdad. *Pues dezidlo assi, y os aureis dado a entender. Què dezir que se à hallado en vuestra mano, sobre ser lenguaje obscuro, no parece muy sencillo. Porque quando vuestro dueño no halla, aun preuiniendolo, que darle al Profeta, dezir vos que ai se à hallado en vuestra mano que darle, y algo lleua de picaçon; sino es desseo de auentajaros al amo.*

Que Saul bien dificultoso juzgaua tener con que gratular al Profeta. No oisteis los inconuenientes que antes propone? *Panis defecit in sitarcijs nostris: & sportulam non habemus &c.* Pues como para vos es tan llano, lo que para vuestro amo es tan dificil; que no encontrando el, aun con su cuidado, ofrenda digna de Samuel, vos aun sin dezir que os cuesta diligencia, dezis que os la aueis hallado? Ea, confessad que es emulacion, o desseo de vencer a vuestro amo. Pero nada de esso es. Hablò el moço con gran sesso. No ois a Saul con la pereça que haze aquel camino, pues aconseja al criado que le dexen, y se bueluan? *Veni, reuertamur*. Y al criado mismo no veis la resolucion con que se determina a buscar al sieruo de Dios? *Nunc ergo eamus illuc.* Pues no os espanteis de ver con dificultades a Saul, quando ois a su criado dezir q̃ todo està hecho, y q̃ se à hallado, como sin pẽsar, con la dadiua en la mano: porque donde el proceder tibio encuentra dificultades, el resuelto, sin pensar se lo halla todo hecho. La pereça multiplica los peligros, y la resolucion los desuanece. Quien pereçosamente camina, en qualquier rama se estorua. Mas quien corre determinado, no se embaraça en vn monte. Para el pereçoso aun lo acomodado es dificil. Mas para el determinado lo impossible se haze facil. El que intenta con floxedad, de vn pensamiento se cansa.

Y quien

Y quien emprende con brio, en todo halla descanso. Mil dificultades se ofrecieron a nuestra Samaritana para la gracia que Christo le prometiò, mientras le escuchò con tibieça: mas resoluiendose, luego la pidiò para descansar. Que la tibieça de el pecho halla dificultad en el seruicio de Dios, en el logro de la gracia, en la vida de la virtud; quando la resolucion halla en todo facilidad.

PVNTO. III.

Facilita Dios tanto el que le siruan, que con lo ordinario que cada vno obra en su oficio, puede llegar a merecer su agrado.

§. I.

GRan consuelo para el Christiano, gran confiança para el pecador pregona admirablemente el sucesso de nuestra Samaritana. Quien la considerare en vicios de tan larga edad, y en vna vida de tan rezio escandalo, que le probò el Saluador cinco galanes, que a diuersos tiempos, o a vno mismo, como otros interpretan, auia tenido, mal se prometerà esperanças de su mejor proceder; y juzgarà harto dificultosa la conuersion de vn pecho tan peruertido, pareciendole que para aplacar a Dios, necessita aquesta muger de empeños

ños extraordinarios, de obras raras y prodigiosas, de exercicios subidissimos, y que pasman. Y es assi que en la comun prouidencia assi debe parecer, pues quanto se precipitò vna alma para el vicio, tanto debe subir para la virtud. Y es la regla que dà a los pecadores reducidos el glorioso Padre san Gregorio. *Tantò quis debet se à licitis abstinere, quantò meminit se & illicita perpetrasse.* Que no es razon que sea escaso en buscar su prouecho, quien fue prodigo al solicitar su daño. Mas la condicion dulcissima de nuestro buen Dios, que penetra altamente lo fragil de los coraçones humanos, por no assombrar con la aspereça de penitencia grande, ni con la obligacion de exercicios muy sublimes, a vna muger tan acostumbrada a las delicias de la libertad, a la ociosidad de el vicio, y a la facilidad de vna vida licenciosa, quando ella viene cargada de vna vasija a buscar agua a vna fuente, le pone en las manos la ocasion de su remedio, la conuida vna y otra vez con su gracia, ya ponderandole emfaticamente la dignidad suprema de su persona, ya la auentajada excelencia de su don, ya las vtilidades soberanas de el, facilitandole los inconuenientes que ella proponia, y allanandole las dificultades que representaua, hasta que la Samaritana le pidio el don de la gracia, y su Magestad le hizo merced de el; para alentarte a ti pecador. Que si cargaras el juy-

S.Gregor.Hom.

zio a comprehender el occeano profundo de tus pecados, quiçà te anegarian sus ondas, pareciendote a aquella vista, que solo otro pielago inmenso de obras (para el qual no tienes fuerças) podria obrar tu remedio. Mas cobraràs tu animo, si miras tan ancho el mar infinito de la benignidad de tu Dios, que busca el mismo a vna Samaritana, y quando ella se cansa por hallar la agua de vn poço, Dios se fatiga por darle la de la gracia. Y para dotrina de el buen Christiano tambien. Que si pesa las obligaciones que tiene a su Magestad por lo que le fauorece, y el retorno que con el caudal corto de humana naturaleza le puede dar, brumarale quiçà el peso de los fauores, y oprimirale duro desconsuelo de no bastar à tanta obligacion. Mas si dà la atencion a esta muger pecadora, que sin hazer obras de mayor porte, que entender en los ministerios de su casa, en cuidar de la prouision, y traer agua para ella, se encontrò en medio de essos mismos exercicios la gracia de su remedio, y la amistad de su Dios, puede cobrarse al consuelo, y conocer que es de tan buena condicion Dios, y facilita tanto a sus sieruos el seruirle, que no los quiere obligar a exercicios raros, ni les pide demostraciones mas que ordinarias; sino lo mismo que obrã en sus oficios y ministerios quiere que lo dispongan de manera, que siendo ocupacion precisa para comodidades humanas, sea tam-

ambien grato obsequio cō que estè seruido Dios; que el criar los hijos, concertar la casa, assistir al marido, gouernar la hazienda, mandar al criado, y ocuparse en lo comun de acudir a su familia, que la seruir, hecho como debe hazerse, para el seruicio de Dios, y mayor amistad suya. Assi el Apostol san Pablo despues de auerle dicho a Timoteo que tuuiesse gran cuidado en cumplir su obligacion, y que ningun trabajo perdonasse en orden a seruir a su Magestad, concluye con dezirle que acuda a su ministerio: *Tu verò vigila, in omnibus labora, opus fac Euangelistæ, ministerium tuum imple*: como dandole a conocer que se à hecho Dios, por su piedad infinita, tan facil de contentar, que acudir a la obligacion y ministerio propio de cada vno; lo recibe como si fuera presentarle grandes trabajos, hazer obras de vn Euangelista: queriendo su inmensa bondad, que aun estos mismos exercicios temporales, que parecen cosa perdida, le logren para lo eterno. *Paul.2.ad Timot. cap.4.vers.5.*

§. II.

AVna muger, que tenia diez reales, o diez dragmas, dize Iesu Christo nuestro Señor que se compara la Iglesia. Hallandose la dicha muger en ocasion que se le perdiò vna de aquellas dragmas, fue ece que sintiò mucho la perdida, y de cuidado de hallarla, o pesar de auerla perdido, rebolviò

to la ſu caſa, encendiò luz (que debia de ſer de noche) y mirando eſta y aquella pieça, al fin vino a hallar ſu dragma. Fue tanto el regozijo del hallazgo, como auia ſido la pena de la perdida, tanto que no cupo el gozo dentro de ſu propria caſa. Y ſaliendo a la vezindad, ſolicitò a las amigas para que la ayudaſſen a celebrar ſu contento, y fueſſen participantes de ſu guſto. (Muger diſcreta: no diò cuenta del peſar, y combidò para la alegria; fuera del vſo de aora, que combidan para las penas, y ſe gozan a ſolas la alegria.) *Nonne accendit lucernam, & euertit domum, & quærit diligenter, donec inueniat?* Lo que ay que aduertir en eſta parabola, ya lo emos dicho otra vez: y es, que donde nueſtra Vulgata lee *euertit*, Caietano dize que à de leerſe *euerrit*; de manera que no ſe entienda que eſta ſeñora reboluiò la caſa para hallar ſu dragma perdida (que no alabaria Dios ganancias a poder de rebueltas) ſino que la barriò toda. Y de la miſma ſuerte lee el Correctorio de Sixto. *Errore Scriptorum mutatum eſt* r *in* t. *Legendum eſt euerrit: hoc enim officio vtuntur quærentes nummum perditum in aulâ.* Pero porque pondràn tanto cuydado en la enmienda de eſte Texto? Que mas importa dezir que diò buelta a ſu caſa toda, que dezir que la barriò? Y a mi parecer (ſi è de dezir lo que ſiento) mas ſe encarece en lo primero el cuidado de eſta ſeñora, que en lo ſegundo. Porque no dexaria

Luc. cap. 15. v. 8.

Caiet. in hunc loc.

xaria de tener algunas; aunq̃ pobres, alajas aque-
lla casa, entre las quales pudiesse la dragma que-
dar escondida, aun despues de la diligencia de
auer barrido vna sala. Demas de que contentarse
con barrer solo el suelo, sin trastornar las demas
alajas, no es ponderacion de cuidado, sino seña
de floxedad: pues no parece escusable apartar de
aqui vna silla, quitar de alli alguna estera, desuiar
de acullà vn baul, sacudir alguna ropa, para ver si
estaua entre ellas la dragma que se buscaua. Aña-
dase que esto era diligencia particular, el barrer
era comun; y mas se espera vn desseo de hallar,
con vna diligencia extraordinaria, que con vna
general. Pues porque se à de enmendar este Tex-
to? Porque si. En la dragma reconoce san Pedro
Chrysologo la amistad de Dios, y su agrado, con
vtilidad de la alma, que buscandole le cobrò.
Drachmam quærere scientiæ salutaris. Pues notad ya. S. Petr. Chrysolo. Serm. 169.
Asele escondido o retirado su Dios a esta muger
cuydadosa? Asele afligido su coraçon al retiro, y
està empeñada en buscarlo? Si. Que diligencia à
de hazer? La de reboluer todo quanto ay en su
sala, o la de barrer las piezas? Qual de essas es la
mas extraordinaria? La primera, de reboluer sus
alajas. La segunda de barrer, que es? Esso cosa or-
dinarissima. Cada dia barren sus casas las muge-
res de mediano asseo. Esse es exercicio comun.
Pues enmiendese aora el Texto. No se diga que

a pu-

a puras diligencias extraordinarias hallò la amistad de Dios, sino que en los exercicios ordinarios de su casa logrò hallar tanta amistad. Porque se consuelen todos, y sepan, que gusta Dios de que le ofrezcan el seruir sus casas, como que siruen a el. *Videtis quàm singulare sit totum* (dize Chrysologo) *quàm morem transeat & supergrediatur humanum, quàm diuinum spiret & redoleat sensum: quàm attollat ad cælum mentis intellectum, quàm cælitus in supernis, quàm cogat superni cordis accendere lucernam, & instar Euangelicæ mulieris per Dominicæ lectionis obscura, drachmam quærere scientiæ salutaris.* Es verdad, que ordinariamente a gran costa se à de buscar la amistad de Dios perdido. Pero tambien es verdad, que, para consolar pecadores, les haze Dios beneficio singular que auentaja a lo ordinario. *Videtis quàm singulare sit totum, quàm morem transeat & supergrediatur humanum.* Y quàl es? Facilitar al hombre su amistad, y nó pedirle, para que la logre, extraordinarios empleos, sino darse por seruido de lo que cada vno obra en su casa, y exercita en su ministerio. Confia pues Christiano, confia, que en quatro escobadas que das en tu casa, grangeas agrado de Dios, si te quieres disponer. Y con las mismas obligaciones humanas, puedes, ajustadas a Dios, lograr correspondencias diuinas.

S. Petr. Chrysolo. relat.

§. III.

§. III.

NO parece que à de poner fin el Espiritu santo en los loores de aquella muger fuerte, cuyas glorias tanto encarecimiento an merecido. Pues demas de parecerle tã dificultoso hallar otra que le iguale, aunque para esso se le examinẽ los mas escondidos senos de la tierra, o se discurran los estremos mas desuiados de el mundo, no acaba de hazer comparaciones con q̃ ponderar la estimacion de señora de tales prendas. Ya le llama naue cargada de pan, que le trae de remotas tierras para socorrer los necessitados; ya discreta y acertada labradora, que de su mano plantò vna viña en vn poco de tierra que comprò; la valiente y alentada matrona, que jamas conociò el miedo. Ya dize que serà ella el consuelo de su esposo, el gouierno de su casa, y el socorro de los pobres. Mas para introducirse a tan excelentes y admirables prendas, empieça sus alabanças por el cuidado con que se pone a hilar cada dia con su huso, y en su rueca. *Quæsiuit lanam & linum, & operata est consilio manuum suarum.* Prouer. c. 31. v. 13. Y no contento con auer dicho esta vez este exercicio por primer elogio, bueiue a repetirlo despues, preuiniendo que esta matrona harà cosas grandes y superiores, que no perdonarà sus fuerças a las mayores hazañas, porque tomarà el huso, y hilarà. *Manum suam misit* Ibid. vers. 19.

misit ad fortia; & digiti eius apprehenderunt fusum. Valgame Dios! tan grande prenda, o tan estraña habilidad de vna señora es saber hilar vn poco, que tanto aprecio haze de ello el mismo Espiritu santo? Ay exercicio mas ordinario, ni mas facil de executar en las señoras honestas? (No sé si en estos siglos desgraciados, donde el ocio à hecho oluidar tanto este exercicio, se pudiera ponderar mas.) Apenas encuentro Autor profano, que no suponga como cosa hecha este entretenimiento en las mugeres, sin atribuirlo a excelencia, sino a ocupacion. Seneca para pintar la suspension de Fedra triste, y enamorada, dize que no hilaua de embebecida, y que se le resualaua el huso de la mano.

Senec. in Hypolit.

Palladis telæ vacant,
Et inter ipsas pensa labuntur manus.

Y de la esclaua Foloe, q̃ fue premio de Sergesto, por la libertad guardada a vn su nauio en los juegos de el naual certamen, dize Virgilio que sabia muy bien hilar, sin darle mas alabança.

Virg. Aenei. li. 5.

Olli serua datur operum haud ignara Mineruæ.

Y lo que en vna esclaua no alaba el Poeta, à de ponderar tanto en vna matrona noble el Espiritu de Dios? Al exercicio tan comũ y vulgar, aun entre esclauas, à de llamar el Espiritu Santo en vna muger principal proeça hazañosa? Porque? Antes parece indignidad que alabãça. No es sino grãde exce-

excelencia. No confessais, que es entretenimiento el de el hilar, muy comun en las mugeres? que es muy facil exercicio? Si; y lo notò algũ Comentador de este Texto. *Hæc enim est decentissima atque honestissima ingenuarum feminarum exercitatio.* Pues esso es lo q̃ mueue a Dios para encarecerlo tanto. Pensareis q̃ por ser el hilar cosa comun, que no merece mi agrado. Pues entre las mas heroicas partidas de vna prodigiosa muger le darè el primer lugar, y boluerè a repetirlo segunda vez. Porque no pierden por faciles para conmigo las obras: antes soy tan cõuenible para el coraçõ humano, y de tan buen contentar, que quiero que de esso mismo que se haze por ocupacion comun, y que parece que es nada, pueda disponer la alma obras de el agrado mio. Consolaos pues fieles, consolaos; que teneis vn Dios tan afable, que os recibe con agrado lo mismo que hiziereis aun por vuestro interes. Esse cuidar de vuestra casa, esse tomar la costura, esse barrer vna pieça, esse gouernar vn criado, no lo perdais, no; actuadlo, y de ello labrareis agrado de Dios.

Ferdinād. Salaz. in cap. 31. Prouerbior. vers. 19.

§. IIII.

PAra que el diluuio vniuersal, en que auia de padecer vltimo y fatal naufragio casi toda la naturaleza de los viuientes que habitauan debaxo de la Luna, no borrasse de todo punto las me-

morias de aquellos ſiglos primeros, ſino quedaſſen algunas vidas, que fueſſen como centellas de que ſe boluieſſe a encender la numeroſa propagacion, que auia de durar haſta aora, mandò Dios a Noe, que en la Arca, aſilo de aquel naufragio, reſeruaſſe, como en granero de vidas, ſus hijos, muger, y nueras, como granos preuenidos para ſementera fertil de los hombres. Mandole tambien guardar en la miſma Arca, para el aumento de los animales, ciertos indiuiduos de ellos. Pero como entre los miſmos brutos ay diferencias, porque vnos ſon de todo punto apartados del cariño de los hombres, y no aptos para vſar de ellos; y otros ay que ſiruen con deleyte, o con vtilidad al vſo humano; los quales diferencia la Eſcritura, llamando limpios a vnos, y inmundos a otros: tambien la cuſtodia y reſerua de ellos, quiſo Dios que guardaſſe diferencia: y diò orden a Noe, para que a los limpios los recibieſſe en la Arca de ſiete en

Geneſ. cap. 7. v. 2. ſiete; y a los inmundos de dos en dos. *Ex omnibus animantibus mundis tolle ſeptena & ſeptena, maſculum & feminam: de animantibus verò immundis duo & duo, maſculum & feminam.* Conſiderò eſta diſpoſicion ſan Baſilio de Seleucia; y mueue en ella algo de dificultad; y es por la diferencia de el numero ſeñalado en vnos y otros animales. Porq̃ ſi igualmente quiere Dios reſeruar reliquias de la naturaleza anegada, para boluerla deſpues a reſtaurar,

ro, no solo en las vnas especies de brutos, sino en las otras tambien, porque desiguala el numero; y quando guarda de siete en siete los vnos animales, los otros solo manda recogerlos dos a dos? *Cur ergo tandem immundorum numerum contrahit, binaq; iubet induci? Cur, cùm seruari genus præcepisset, mundorum numerum ad septenarium vsque profert? Nam si naturæ reliquias ex æquo seruari vult, cur non æqualem numeri modum seruat in vtrisque?* Y a la verdad parece que debian igualarse, por la razõ que da el de Seleucia en la duda; pues no parece que se dessea igualmente la restauracion de aquellos, que desigualmente se reseruan: y para no lleuar igualdad en procurar recobrar a estos animales, y a aquellos, no parece que ay razon; pues entran en la juridicion de el Señor, como gouernador y dueño del mundo, con igual dependencia vnos de otros. Pues porque se à de atrasar ninguna de las especies en el numero de indiuiduos q̃ se guardan para propagarlas despues? Fue gran disposicion de la infinita sabiduria, responde el mismo Santo con prontitud. Porque los animales immundos no auian de seruir mas que para recobrar sus especies, aumentandolas passado el diluuio; pero los limpios auian de seruir en tres ministerios; para propagar sus especies para comida a los hombres, y para sacrificios a Dios: y assi era menester guardar mayor numero de ellos, como

S. Basil. Seleuc. orat. 6.

S. Basil. Seleuc. relat.

de los que se gastauan en mas oficios. *Et profectò summa cum sapientia. Quorum enim frequentior apud homines vsus, absumente sacrificio, esu destruente, eorum benignior à natura copia esse debuit.* Guardense pues mas de los animales limpios; porque si an de comer de ellos los hombres, puedan tambien de los mismos hazer sacrificio a Dios. Pues no harian sacrificio de los que no comian? No; sino de los que siruen a su plato, de los que son regalo de su mesa, de los que componen su deleytoso manjar. Que estoy tan biẽ con el hombre; que lo mismo que el gasta en su regalo, quiero que le aproueche en mi seruicio; y haga de vna misma materia el plato de su deleyte, y el obsequio de mi agrado. No piense el hombre, que porque vienen a ser de su comodidad aquellas vidas, no pueden ser de mi gusto. Antes entiẽda que me porto tan afable con el, que no quiero empeñarle para seruirme, en empleos extraordinarios; sino esso que gasta en casa con su persona, quiero que le sirua para agrado de la mia. El plato que le sobra en la mesa, y auia de desperdiciarlo el vso, aprouechelo la limosna: el pedaço de pan que auia de perderse por el suelo, ganese en la mano de el pobre: la comida que auia de corromper el tiempo, guardandola en la despensa, eternizela la caridad, repartiẽdolo al necessitado. Y de essas mismas cosas que en el gasto de tu casa llegarẽ a ser superfluas:

y a

ya no serte de prouecho, dispon con la voluntad hazerle seruicio a Dios, y solicitar su agrado.

§. V.

RESolucion valerosa, celebrada con justicia de quantos Historiadores sagrados hablan en ella, fue la de Madalena en casa del Fariseo Simõ, por mas que el la murmurasse. (Que a presunciones de Fariseos no ay obra heroyca libre de murmuracion: bien que la demasia de el que murmura, es la mayor calidad de los que obran.) Auiase apenas sentado, o recostado, como quieren muchos, a comer con el Fariseo el Saluador, rogado, o porfiado del, quando le busca diligente Maria: y arrojandose a sus plantas, llora, besalas, bañalas con sus lagrimas, enjugalas con sus cabellos, y vngelas preciosamente, con admiracion de el mismo que le murmuraua el hecho. (Que a vezes los que murmuran la accion, no es porque la miran mal, sino porque la admiran bien.) Ojos empero, manos, labios, cabellos, y hasta aromas, empleaua Madalena en seruicio de el Señor. *Stans retro secus pedes eius, lacrymis cœpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius, & vnguento vngebat.* Luc. c. 7. vers. 38. Y an dudado los Expositores, que razon pudo mouerle a vn estremo tan singular, como enjugar de los pies de Christo con los cabellos las lagrimas con que los auian regado

do los ojos; pues no es dudable, que a vna señora tan principal y tan rica le sobrariàn toallas de gran precio que emplear en aquella demostracion. *Nec dubium quin habuerit felix illa peccatrix linteum aliquod, quod possit tergere pedes Christi.* Pues que pudo ocasionarle a no enjugar los pies de su Christo nuestro Señor con algun lienço, sino a desprender el cabello enjugandolos con el: Alomenos, mas asseadada limpieça seria la que negociasse vna toalla, que la que pudieron obrar los cabellos. Y en vna dama de tan afectada curiosidad, como parece auer sido Madalena, que para conseruar lo bizarro, debia estar muy atenta a lo curioso, desdize mucho vsar de sus cabellos por toalla, quando limpiaua vnos pies con veneracion. Mas logrò la caridad lo que pudo hazer de falta el lienço. Madalena para sus galanterias, y hermoso parecer, nada preuenia con mayor empeño que la vncion olorosa de la tez, y el adereço artificioso de el pelo: vso de que ya aureis oydo dezir hartas vezes, que era afectacion superflua entre Hebreos. Baste aora escuchar a Tibullo.

Maldonat. in hũc loc.

Iam dudum Syrio madefacta tempora nardo.

Tibull.

Y san Geronimo testifica bien claro esta costumbre de todos los Palestinos: como la de adereçar juntamente los cabellos, siempre que procurauan ser bien vistas las damas Hebreas, consta de

S. Hieron. in c. 6. Matth.

de Iudith, que saliò con esta gala para prender por los ojos el coraçon de Olofernes. *Et vnxit semyro optimo, & discriminauit crinem capitis sui.* Iudith. c.10.v.3. Que vsaua pues lo mismo Madalena, es sin duda. Aora pues, siendo tan manual en esta penitente el trato de sus cabellos, siendo en lo que mas entretenia, casi ordinariamente, su cuidado; aora que busca a Dios, y procura su amistad, de lo que seruia a su entretenimiento, compone doradas toallas que le siruan a su Dios. Eran cabellos y olores lo que mas facilmente manejaua, lo que gastaua mas en su deleyte. Pues esso mismo gaste arrepentida, en agradar a su Dios, y grangear su amistad; dexe toallas esquisitas, y valganla sus cabellos. Que de la misma materia que el hombre hizo sus regalos, sabe Dios adelantar sus obsequios. No es menester empeñaros en estraordinarias demonstraciones; dadles alma a lo que hazeis cada dia, y con esso seruis a Dios. No podeis sin dificultad obrar marauillas en seruicio de vuestro Dueño; obrad pues lo que obrais con vos, ofrecedle el exercicio en que mas facilmente os ocupais. Que su afabilidad es tan copiosa, que se dà por agradado de que actueis en su seruicio, lo que gastais en el vuestro. Ea no perdais essas obras cotidianas, ò Fieles, no las perdais, que aunque sean para la comodidad de vuestros cuerpos, si les dais alma de espiritu, las mudareis

a vti-

a vtilidad de vuestra alma. El comer, el beber, el dormir, el pasear, la gala honesta, el asseo, el agrado, el enojo, todo puede ordenarse a Dios, y con esso que os hazeis a vos regalo, hazerle a su Magestad seruicio. Tan facil es de agradar. Y sirue aqui muy bien la alegoria de Beda, que entendiò por los cabellos las acciones superfluas y sobradas. *Per capillos res omnes superfluæ interpretantur.* Pues de lo superfluo se aprouecha Madalena, para hazer a Christo vn agrado? Si: que el raro agrado de Christo quiere que no se pierda lo superfluo: y lo que aun a la naturaleza le sobra, a su amor diuino le sirue: lo que no haze caso la naturaleza, puede hermosearlo de suerte la voluntad, que el mismo Christo lo estime. O gran dicha de el Christiano, tener tan pronto el dar gusto a Dios, que no solo lo mismo que sirue a su deleyte, pueda aprouechar a su espiritu, mas lo que es superfluo a su cuerpo, hazer lo necessario a su alma, y de quanto obrare en lo temporal, fabricar merito para lo eterno! O felicidad no encarecida del hombre! O benignissima afabilidad de Dios!

Venerab. Bed. in cap. 15. Luc. apud Maldonat. ibid.

§. VI.

O Que de mysteriosas moralidades an descubiertose a los resplãdores, sino encontradolos en los passos de la escala de Iacob! (q no la ceñian menos

menos resplandores de el cielo, que passos la cōponian desde la tierra.) Iunilio sin passar de la materia o material de su fabrica, enseña grande dotrina. Considera como Iacob sale a Mesopotamia, peregrino por obediencia, pues busca Reyno estrangero, sin mas ocasion que por mandarlo su padre. (No le molestarà sucesso aduerso, si camina de obediente; que los passos que causa la obediencia es el hombre quien los dà, pero Dios quien los resguarda.) Auia entrado en Bersabee, y partia para Haran, quando para descansar en cierto sitio, que no se sabe su nombre (que no es mucho que se ignoren en la tierra sitios, en que aya descanso) al tramontar al Ocaso, o tramontado ya el Sol, recogiò para almohadas vnas piedras. (O mundo! piedras que endureces, son las almohadas que mulles: combidas a descansar, y das el descanso en piedras.) Durmiose al fin (que solo vn hombre dormido admitirà esse descanso. Porque pensais que estimais los peñascos que os da el mundo, y teneis reposo en ellos? Porque dormis, y soñais. Que solo vn hombre que sueña, halla reposo en vn canto. Despertad, y lo sentireis) y durmiose al mundo, pues el cielo le manifestò mysterios, y viò la escala que leuantandose desde la tierra, subia hasta tocar al mismo cielo. (Harto mysterioso es, asirse al cielo los passos sin desuiarse de la tierra.) Pero Iunilio sin passar

a mas consideraciones, aduierte que se note de que està hecha la escalera. Que dize el Texto? *Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cælum: Angelos quoque Dei ascendentes & descendentes per eam, & Dominum innixum scalæ.* Que viò Iacob, dize, vna escala, que con sus passos o grados subia al cielo derecha, (porque al cielo no se sube sin dar derechos los passos) y que por ella subian, y boluian a baxar muchos Angeles, estando arrimado a la escala el mismo Dios: (que para subir al cielo, irà arresgado quiẽ no tuuiere en el mismo Dios su arrimo.) Esto es lo que consta de el Texto, y no mas. La escala, su altura, los Angeles que la passean, y Dios en quien estriua, nos dize no mas: de que materia estè hecha la escala, no nos dizé. No? Pues conuiene aduertir que no era de piedra, sino de madera esta escala. *Oportet scire scalam fuisse ligneam, non lapideam.* Y de el mismo parecer es vn moderno docto, que la dibuja en esta conformidad. Està bien. Pero que conueniencia halla Iunilio en aueriguar la materia de esta escalera? o en que sea de madera mas que de piedra o ladrillo? Muchas; que diremos en otras ocasiones. Oyd aora lo que imagino. Las escaleras de piedra tienen muy diferente la baxada que la subida. Llegais a vna casa de el lugar, subis a algun recado a vna sala; si la escalera es de piedra, subis el cuerpo derecho, lleuando

Genes. c. 28. v. 12.

Iunil. relat. à Lippom. 2. in Cat. sup. c. 28. Genes. Alcaz. in c. 4. Apocalyps.

uando ſiempre el roſtro , y los ojos àzia la miſma ſala o corredor adonde ſubis;ois la reſpueſta; y para deſcendir es neceſſario que boluais al corredor las aſpaldas,y pongais ya el roſtro y ojos en el patio. De manera que para ſubir poneis en lo alto los ojos , y dexais a las eſpaldas el ſuelo : mas para baxar, al contrario ; bolueis a lo alto la eſpalda, y poneis en el ſuelo los ojos. Aſſi ſubis y baxais por eſcaleras de piedra. Mas por eſcaleras de palo ſucede muy al reues: es vniforme la baxada , y la ſubida. Quereis colgar por vueſtro guſto,o por vueſtra obligacion, vna ſala,o vna Igleſia: hazeis traer vna eſcalera de palo , arrimaisla a la pared, ſubis los ojos y roſtro ſiempre mirando àzia el techo o bobedas ; tomais el doſel,clauaislo en las alfagias que trauieſſan la pared; deſcendis ; y eſſo ſin mudar el cuerpo de la forma en que ſubiſtis , no bolueys al techo la eſpalda , ſino como al ſubir , teneis àzia el los ojos al baxar , y aun deſcindiendo traeis el roſtro a lo alto . Eſto no os ſucede aſſi? Pues aora dize Iunilio ; Si la eſcala de Iacob ſube de la tierra al cielo , importa mucho ſaber que es eſcalera de palo. *Oportet ſcire ſcalam fuiſſe ligneam, non lapideam.* Porque?Porque ſi. Porque ſi fuera de piedra , eſtaria Iacob obligado a no deſcendir a los miniſterios de la tierra ſin apartar de ſus ojos los reſplandores de el cielo . Pero ſiendo de madera , el miſmo deſcendir a las obligaciones de el

Eeee 2 ſuelo,

ſuelo, harà ſin deſuiar ſus atenciones de el cielo. Aun el baxar a lo humano le ſeruirà para tener la viſta en lo diuino. Que diſpone Dios tan ſuauemente la ſubida para el cielo, que quiere hazer eſcalera del miſmo baxar al ſuelo. Los miſmos paſſos que ſe dan para deſcendir a las obligaciones humanas, fixan la atencion en Dios, como de los que ſuben a contemplaciones diuinas. Ea Religioſos, que viuis obedeciendo, aprouechaos de eſta eſcala: no os deſconſuele hallaros ocupados en miniſterios puramente exteriores, que os ocupan acudir a vueſtra contemplacion, no os deſconſuele, que los paſſos que dais en eſſos miniſterios, es cõtemplacion ſubida. Que ſabe con ingenio diuino la obediencia facilitar vueſtro aprouechamiento, y diſpone, que el baxar a la porteria, a la procuracion, al exercicio de Marta, que parece que es deſcendir a la tierra, os grangee atenciones de Maria ſin deſuiaros de el cielo. Eſtimad almas eſta ſuaue facilidad, y ſea el aproucharos della, eſtimarla.

PVNTO IIII.

Guſta Dios mucho que ſe enſeñe a los fieles lo facil de ſu doctrina que los llame, y mas que dificultoſo que los aſſombre.

§. I.

§. I.

Qvanto passa en el poço de Sicar, es cuydado de mostrarle Iesu Christo a la muger de Samaria quanto le era facil lograr la mas alta ocasion de ganar los mayores bienes: porque desde las palabras a las demonstraciones afecta su Magestad dulce ternura, y benigna facilidad. Pidele vn trago de agua, cosa bien facil, y que con ella ponderò el mismo Redentor en otro lugar, que no podia el hombre traer en defensa de la prontitud con que se pierde, la dificultad que ay para ganarse; como ni podrà dezir, que dexar de dar vn jarro de agua fria, fue por serle dificultoso: pues nada mas facil es. Tambien la demostracion, de elegir para esta platica el tiempo en que estauan ausentes sus Apostoles, fue, como Chrysostomo obserua, por conseruar la facilidad de grangear su gracia, que ofreciò la soledad, y no aspauentar el animo de esta muger con la assistencia de doze hombres; que casi forçosamente le auia de hazer embaraço, y ocasionarle retiro tanta gẽte en costumbres, trage, y religion estraña. Pues no. Ausentense mis dicipulos para el tiempo en que e de tratarle a la Samaritana de su remedio; no se haga dificultoso por la frequencia lo que yo quiero que sea facil con mi suauidad. Si pueden hazer estoruo, no quiero que estèn aqui: que mi

gusto no es poner estoruos al alma en el camino de el cielo, sino allanarle el camino. *Quare discipulos suos ablegauerat Dominus?* [Dize aqui san Iuan Chrysostomo, preguntando la causa de ausentar a esta ocasion Iesu Christo sus dicipulos: y prosigue respondiendola:] *Mulier illa paupercula erat, neque potuisset multorum satellitum numerum contueri. Quòd si Magistri dignitatem vidisset, ac discipulorum cœtum, accedere ausa non esset; piscis è retibus euasisset. Propterea discipulos ablegauit.* Todo quanto puede hazer dificultoso a esta Samaritana el seguirme, se le esconda; y todo lo que basta a facilitarlo, se manifieste: porque no huya temerosa o auergonçada, sino me busque obligada y aduertida. No se le proponga mi dotrina con dificultades que le hagan pauor, sino con facilidades que le pongan cariño. Desuiese lo dificultoso que puede de hazerla huir, y notifiquesele lo facil que basta para atraer: porque mas gusto yo que llame el Predicador a los fieles por las facilidades apetecibles, que no que los assombre con las dificultades pauorosas.

S. Ioan. Chrysosto. Hom. de Samar.

§. II.

ACabemos de ponderar el Texto de el Deuteronomio que tocamos ya otra vez en la Letra de este Euangelio. Diximos que hallandose Moyses reconocido a los beneficios que auia Dios hecho

hecho a su pueblo, quiso como cabeça de todos, darle, y en nõbre de todos gracias: (q̃ en el bien q̃ se haze a los subditos, debe el Superior mostrarse mas agradecido por mas interessado.) Y para hazer notorio assi su agradecimiẽto, como la bõdad de su Dios, pide a los diamãtes, obstinados en dureza, de el cielo, le presten tiernos oydos; y a la tierra, sorda natiuamente al sentir, le dè curiosa atencion. Y no se engaña: que ni en lo obstinado, ni en lo insensible se niega atẽta memoria a vn justo agradecimiento. Diximos tambien, que mostrò dessear entonces, que la dotrina que queria cantar, y en que predicaua su obligacion, y la de sus vassallos, creciesse como la delgada lluuia, y el rocio leue q̃ esparcidos sobre la yerua, mas parece esmaltarla de perlas para adorno, que humedecerla cõ riego para la fecundidad. Donde hizimos la nota de Caietano, resoluiendo que hizo mas aprecio Moyses en su dotrina de lo vtil, que de lo ruidoso: porque a las vezes el estruendo de la dotrina, haze estoruo a la vtilidad. Repitamos ya el Texto de Moyses, y el sentir de Caietano, para adelantar la ponderacion. *Concrescat vt pluuia doctrina mea, fluat vt ros eloquium meum, quasi imber super herbam, & quasi stillæ super gramina: quia nomen Domini inuocabo.* Deute. c.32. v.2. Assi exprime con los labios los desseos de el coraçon el agradecido Profeta: y de el Hebreo los explica Caietano, diziendo, que se dexa en-

ten-

tender de el, que pide que sean como vna lluuia sutil, que se esparce poco o nada. *Desiderãs pluuiam subtilem, quæ non spargitur.* Aora bueluo yo a dudar: que podia dañar, ni al agradecimiento tan fi... o que demonstraua Moyses de parte de su pecho, ni al caudal inmenso de misericordias que reconocia el mismo de parte de Dios, que creciessen sus razones como vn copioso aguazero? Antes importaua al encarecimiento, o a la verdad, que lo huuiesse dicho assi. Porque a declarar la copia inexplicable de beneficios de Dios, y obligaciones del pueblo, poca propriedad descubre la menudencia delicada y breue (que acà llamamos llouizna) cuya humeda sutileza o la perciben poco, o la desprecian mucho los viuientes. Con quãta mas propriedad explica los raudales de las mercedes diuinas, la auenida de sus fauores, y la inundacion de sus beneficios, vn aguazero copioso y abundante, que anega fertilmente las hazas mas dilatadas, los campos mas impedidos, las vegas mas hondas, y los montes mas altos, sacando de sus cauces los arroyos, del limite de sus margenes los rios, y dando caudal corriente a las ramblas, que parece que la tierra, hasta alli triste, ya nueuamente se alegra, sucediendo a la tez melancolica regozijado semblante? alomenos assi lo significò el gran Poeta.

Caiet. in hunc loc.

Virgi. lib. 1. Georgic.

Collectæ ex alto nubes: ruit arduus æther, Et

Et pluuiâ ingenti ſata læta, boumque labores
Diluit: implentur foſſæ, & caua flumina creſcunt.

Pues como tan encontrado con la que parece propriedad ajuſtada a ſu intencion, deſſea Moyſes parecerſe en ſu agradecimiento al tenue eſtilar de la mas delgada lluuia? Mejor hiziera en deſſear lo contrario. No hiziera en verdad. Porque los aguazeros recios rara vez ſe deſatan ſin tempeſtad, traen conſigo de ordinario batalla eſpantoſa de
vientos [*Fremunt immani murmure venti*] negra y Ouid. : : :
formidable obſcuridad de ayre [*Latet obſitus aër* Luca. li. 1. Pharſ.
infernæ pallore domus] horrible y fea multitud de
nubes [*Eripiunt ſubitò nubes cælumque diemq; Theu-* Virg. 1. Æneid.
crorum ex oculis: ponto nox incubat atra] eſpantable Valer. Flacc. : : :
y ſonante horror de truenos [*Terrificique ruũt to-* Flor. Flaui. : : :
nitru] y inmortal luzir de rayos [*Rumpunt aërias fulgura crebra plagas:*] que todo junto cauſa naturalmente pauor, no ſolo a los hombres, ſino a los brutos mas fieros. La lluuia empero delgada y ſurda, ni eſpanta con el furor de los vientos, ni aſſombra con la obſcuridad de el ayre, ni moleſta con el horror de las nubes, ni atemoriça con el ruydo de los truenos, ni dà miedo con las llamas de los rayos: antes la tierra la recibe alegre, las yeruas parece que la feſtejan gozoſas, las flores la aplauden riſueñas, los hombres la miran entretenidos, y las fieras no la huyen eſpantadas. Eſto no paſſa aſſi? no ſe deſata cõ manſa ſerenidad la lluuia

Ffff ſutil,

sutil obligando a regozijo mas que a horrores? no se precipita tempestuoso y rigido el aguazero, poniendo assombro a los viuos? y no es dotrina de las mercedes de Dios, y las obligaciones de el hombre, la que yo intimo a los cielos, y le publico a la tierra? Pues no sea como aguazero espantoso, sino como lluuia mansa: que es desdoro de la dotrina notificarse espantando. La que es dotrina de Dios, no à de predicarse a rayos que abrassen, ni a truenos que assombren; sino a sutilezas que agraden. *Desiderans pluuiam subtilem.* Que mas aprouecha la facilidad con que la dotrina obliga, que la dificultad con que pasma: porque en lo facil, cariñosamente atrae; y en lo dificil, medrosamente desuia. Si dezis a vn pecador para reducirle, que es la justicia de Dios, como infinita, espantosa, que quantos se le descomiden, lo pagan; que abrasa a ardientes rayos los pecadores: como no cogeràn horror a esta dotrina, y en vez de reduzirse obligados, se precipitaràn despauoridos? Couiene pues dar a la dotrina saçon, y la saçon distribuirla por sus tiempos, notificandole al pecador por los rigores de la justicia, los agrados de la misericordia; y suauiçar de modo la dotrina que no assombre como tormenta, sino alague como agua.

§. III.

§. III.

DEsde que tengo noticia de el admirable prodigio de la çarça que viò Moyses, conseruando verdores entre llamas, como pudiera al mas fresco margen de vn rio (que ay plantas tan pertinazes, que a todo el fuego de Dios aun obstinan sus verdores) è dudado la razon de obrar Dios este milagro en vn arbolejo tan vil. Parece que robaria mas las atenciones de Moyses ver coronado de fuego el cabello verde de vn cedro gentil, o hazer amistad con el incendio los rayos frescos de vna sublime palma, o vomitar llamas la piramide frondosa de el agudo cipres; que no arder vna çarça, planta humilde de vn vallado. Pero hizolo Dios assi (responden con Teodoreto los mas de los Interpretes sagrados) por escusar a los Hebreos la idolatria. Eran inclinados a inuentar, o fingir dioses los animos de aquel pueblo; y era gran ocasion la de conseruar el fuego entre las llamas, sin ceder lo frondoso a lo encendido, qualquiera arbor de los otros, para que de su tronco fabricassen los Hebreos algun idolo, y adorassen vna mentida deidad: y esto parece que se escusaua en la çarça. *Ne quis posset ex rubo Deum effingere ac effigiare: erat enim verisimile Iudæos hoc ausuros esse, si in alia planta apparuisset.* Esta es la respuesta mas comun de aquesta duda vulgar. Yo en ella reco-

Theodoret. q. 6. in Exod. vt refert. à Pereir. in cap. 3. Exod. disp. 4. numer. 12.

reconozco no breues dificultades, que propondrè en diferentes intentos. Aora solo sea dificil por la razon que Teodoreto señala. Para que no hagan idolos de ella, dize que la iligiò Dios para obrar este prodigio. Pues pregunto, que inconueniente pudo hazer estoruo para que no adorassen la çarça los Hebreos? o para que de sus ramas no labrassen idolillos? Confiesso que no tendrian tanta corpulencia como los que se sacassen de los troncos de vn cedro, de vna palma, v de vn cipres. Pero que no era possible, o que era dificultoso formar idolos de çarça, yo no lo è de confessar, especialmente quando è visto idolos de no pequeña estatura, hechos de cañas bien debiles, por arte de los Indios de la Florida, y santa Marta. Pues de pedaços de aquella admirable çarça porque no podrian fabricar imagines en que idòlatrar los Hebreos? Quien de vn cedro sacaria vn bulto entero, porque no se atreueria a hazerlo de mucha çarça? No parecè pues razonable esta respuesta, hasta saber que diferencia reconociò Teodoreto de la çarça a los otros arbores. Yo la imagino, porque la çarça es arbor espinoso, que pũça, hiere, y maltrata a quien se llega a tratar y manosear sus ramos. Pues no ayais miedo, dize Teodoreto, que la busquen para dios suyo los hombres, sino que la huyan como a enemigo: porque dios que hiere y lastima, no halla lugar en voluntades huma-

humanas. Quieren los hombres vn Dios que los halague con frutos, que los atrayga con flores, que les haga ſombra adonde ſe abriguen, finalmente vn Dios apacible que los combide y llame con agrado: no vn Dios que los eſpine, y a puro ſacarles ſangre, negocie ſu adoracion. A eſte huiranlo los hombres, a el otro lo buſcaràn: que eſtàn los coraçones y animos tan flacos, que aun a lo diuino cobran deſamor, ſi viene embuelto en eſpinas y reconocen en el lo agrio de los rigores, lo azedo de los caſtigos; lo dificil de el tratarlo; y cobran al contrario beneuolencia y cariño, ſi ſe perſuaden vna vez a lo dulce de ſu trato, a lo blando de ſu amiſtad, a lo ſuaue de ſu agrado, a lo apacible de ſu condicion, y a lo facil de ſus fauores.

§. IIII.

RAzon tuuo Moyſes por cierto de admirarſe mucho al ver entre las ojas de la çarça leuantar globos el fuego, ſin que al parecer lidiaſſen en reciproca enemiſtad las ojas verdes, y la voraz llama: antes ſe dauan las manos, ſin deſcaecer en las ojas la hermoſura, ni en las llamas el vigor. No auia Moyſes de pagar con admiraciones marauillatan merecedora de paſmos? no auia de querer examinar prodigio tan deſuſado en las leyes de el vniuerſo? no auia de aueriguar vn milagro, donde ſiendo la naturaleza vencida, ni el fuego vencia

cia a ardores a vn arbor fragil, ni el arbor rendia a pertinacias al fuego actiuo? Claro està que si. El alomenos bien mostrò dessearlo quando dixo:
Exod. c. 3. vers. 3. *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Quiero llegarme a ver esta gran cosa que è visto: como si auiendola visto tuuiera ya mas que ver. (Que quien aueriguа acciones agenas, si es cuerdo, aun de la primera vista no debe hazer confiança; vna y otra vez à de verlo, antes que llegue a dezirlo.) No debiò de acertarlo de todo punto Moyses, pues a los primeros passos que amagò dar para mirar la çarça, Dios le dà vozes aprisa: Moyses, Moyses, tente, espera: donde vas? suspende la veloz planta, no llegues mas àzia aqui, no te auezines al incendio mas: pero quitales el calçado a tus pies,
Exod. loc. relat. vers. 5. porque la tierra que pisas es santa tierra. *Ne appropies, inquit, huc: solue calceamentum de pedibus tuis: locus enim in quo stas, terra sancta est.* Valgame Dios! que no solo detenga Dios a vn Profeta que se llega a su calor, y solicita su luz, pero que le quiera descalço, y que achaque a la santidad de la tierra la ocasion de essa ceremonia? Pues a vn pedaço de suelo à de dar Moyses tan alta veneracion que le pise a planta desnuda? Para que le empeña Dios en descalçarse? Dieron muchas razones muchos
Vid. rationes plures huius rei apud Pereir. tota disp. 7. in cap. 3. Exod. Padres, que todas las recogiò breuemente vn moderno Expositor. Pero nueuamente la aueriguò con harta curiosidad Balduino Ambiano. Vsauan los

los pastores de Egypto hazer calçado de jũcos marinos, disponiẽdolos y cultiuãdolos cõ la industria q̃ oy en algunas partes de España se prepara el esparto para alpargates, y el cañamo para hazer sendalias, q̃ es lo q̃ de ordinario calçã en todo el Reyno de Murcia, y vsan muchas Religiones. Tenian empero los juncos marinos tan agudas y penetrãtes las puntas como lanças muy fuertes, herian a los que las manejauan: y conociase bien lo pungante que eran, pues para traspassar cruelmente las soberanas sienes de el Saluador, eligieron sus enemigos estos juncos de que texerle corona. *Pro Aegyptiorum pastorum more* (dize Balduino) *calceamenta Moysis erant ex iunco marino contexta: ideoque Dominus præsciens, Filium suum aliquando factum hominem, inter cæteras suppliciorum acerbitates corona ex huiusmodi iunco compacta coronandum, vult ista calceamenta tolli.* Y por esso le mãda Dios a Moyses que desnudasse sus plantas? Porque no podria llegar a la çarça con las sendalias de junco? Porque no: que le reuelaua su Magestad entonces las mercedes que auia de hazer al mundo, escogiendole para Maestro que las intimasse a los otros. Pues claro està que auia de quitarle los juncos, que es yerua de aguda punta, que hiere hasta sacar sangre. Ea Moyses, presto, quitaos essas sendalias de los pies: que Maestro que à de hablar dotrinas tan celestiales, ni aun en los pies à de vestir espi-

Baldui. Ambian. relat. [illegible] Eusebi. Nieremberg. lib. de Miraculos. natur. Terr. prom. s. cap. 102.

Coronam Christi Domini ex iuncis marinis fuisse cõtextã, aiunt Ioan. Maldona. & Gulielm. Durãt. lib. 6. Rational. diuinor. Officior. cap. de Paras. cu. Gregor. Turonẽs. li. 1. de glor. Martyr. nu. 17. S. Anselm. dialog. de Passion. Dom. Lyran. in c. 27. Matth. Ludolph.

espinas. No quiero que los mysterios de el cielo se rodeen de puntas que lastimen, sino de flores que alaguen: porque las puntas ahuyentan, pero las flores combidan. Dotrina que saca sangre, tiene dificultoso el manejo: y en vez de solicitarla, le hùyen los coraçones. Pues no, no sean sangrientos los maestros de mi dotrina, porque no espanten las àlmas: suaues si an de ser, y blandos, para que mas les obliguen.

dolph. de vit. Christi. Hug. Cardin. in Ioan. Tolet. annot. 2. in cap. 19. Ioan. & alij plurimi.

§. V.

TAnto creciò la proterua malicia de los Fariseos y Escriuas, superiores de la Sinagoga, contra las verdades de Iesu Christo (que de ordinario los mas aficionados a la pompa de superiores, son los mas sordos a las verdades de el Predicador) que dexandolos como incorregibles, segun Chrysostomo y otros, conuierte el Maestro diuino a la gente mas vulgar, y a algunos de sus dicipulos el Sermon. Sabeis, les dize, que ocupan los puestos altos de la Catedra de Moyses, interpretando la ley, los Fariseos y Escribas: pues aduiertoos con verdad, que aunque debeis obrar segun la ley que os enseñan, no aueis de viuir segun las obras que hazen: porque sobre hazeros pesada y dificultosa la obseruancia de la ley, echando al cielo candados, y casi impossibilitandoos la conquista de la gloria, con las incomportables cargas

a que

que os obligan, que siruen mas para hazeros gemir, que no para aprouecharos; ellos son gente que dilatan y estienden los blancos pergaminos en que escriuen los preceptos, y con que rodean las sienes, y los braços, y engrandecen demasiadamente las fimbrias de sus tunicelas. *Dilatant enim phylacteria sua, & magnificant fimbrias.* Matth.c.23.v.5. No os haze reparo esta razon q̃ aora representa Iesu Christo, para persuadir de veras a los hombres, a aborrecer y huir estas obras Farisaicas? Yo alomenos lo estraño mucho. Porque el vso de escriuir en aquellos pergaminos los preceptos de la ley, y ceñidos de la cabeça y los braços, lo hazian los Fariseos por traer ante sus ojos su obligacion, y no apartar jamas de la vista la ley. El dilatarlos pues, y hazerlos mayores, ordenauan a que pudieran verse mejor; porque lo mas corpulento llega a los ojos mas bien. De la misma suerte las fimbrias eran vnas flocaduras sueltas, que pendian de los ribetes o ruedos de las tunicas, y seruian assi mismo de refrescar la memoria de la ley, y su dotrina, a todos quantos las viessen: y estas se añadian a los vestidos de especial orden de Dios, que mandaua hazerlo assi. Consta de el Deuteronomio. *Funiculos in fimbrijs facies per quattuor angulos palij tui.* Deut.c.22.v.12. Y mas expressamente dixo su Magestad la causa de mandar esto, en los Numeros, añadiendo que fuessen de color de jacinto aquestas fim-

Num. c. 15. v. 38. brias. *Vt faciant sibi fimbrias per angulos palliorum, ponentes in eis vittas hyacinthinas: quas cùm viderint, recordentur omnium mandatorum Domini.* Y el prolongarlas algo mas los Fariseos, podria ser por que a los demas fuessen mas patẽtes, y no pudiessen en algun tiempo alegar, que por ser menudas las fimbrias no las alcançauan a ver. Esto que tiene de crimen, que lo pondera tanto el Saluador? no deben los maestros vsar todos los medios possibles para obligar a los otros a la mayor obseruancia? Si encaminauan a esto los Fariseos aquel hazer mas capazes las fimbrias y filacterias, en que desdizen de su obligacion? porque les condena Christo en este vso? porque les reprehẽde, como demasia, esto que debia alabarles como puntualidad? porque manda a sus dicipulos que en esto no los imiten? San Geronimo descubriò la causa de el delito en los Fariseos, y de el odio en el Saluador. Es verdad, dize, que auia mandado Dios a los Iudios vsar en su ropa las fimbrias: tambien es verdad que los Fariseos y Escribas con pretexto de que fuessen mas manifiestas a todos, las traiã mas crecidas. Mas no estaua en esso el mal. En que estaua? En que con nueua inuencion texian entre los hilos delgados de aquel flueco, vnas muy agudas espinas, que mouiendo al andar, y erigiendose al sentarse, se clauassen en los pies, y al tiempo que sintiessen en el cuerpo el dolor de las espinas,

pinas, reuocassen en las almas la memoria de la ley. *Solitos fuisse fimbrias acutissimis spinis interscrere, quibus & cùm ambularent, & cùm sederent, compungerentur; eoque dolore diuinam legem in mentem reuocarent*. Y esto abominaua tanto Iesu Christo Señor nuestro? Podria escusarlos por el buen zelo, ya que los acusasse por la nueua inuencion. En procurar con todos esfuerços, que en todas partes no descaeciesse la memoria de la ley, porque errauan estos hombres? Por el modo. De espinas quieren cercar la dotrina de Dios que enseñan? a heridas, a sangre, a dolores quieren persuadir a la ley de Dios? Ea, aborreced essa gente: que la dotrina de el cielo no la negocian heridas; suauidades la negocian. Obligar a la obseruancia, sacando sangre a los subditos, no es esso para atraerlos tanto como para apartarlos. A quien no assombrara vn ruedo lleno de espinas, que a cada passo que dè, à de suceder vn dolor? No imiteis a aquessa gente, que son maestros engañados, pues se valen de lo dificil, debiendo persuadir con lo facil. Hazen espinosos los passos de la obseruancia, siendoles yo floridos; y ahuyentan mas de la ley con las espinas que inuentan, que atraen con la dotrina que predican: y para la ley de Dios quiero yo que los maestros soliciten con lo suaue, y no espanten con lo seuero.

S. Hierony. apud Maldona. in c. 23. Matth. v. 7.

§. VI.

NO era el preſente que traxeron deſde Arabia haſta Belen, y ofrecierõ a Chriſto Señor nueſtro recien nacido los Reyes de el Oriente, oro, incienſo, y mirra? Si. *Obtulerunt ei aurum, thus, & myrrham.* Interpretando pues la Igleſia la intencion de los Reyes en ſu dadiua (ſegun la confeſſion de ſu fé, que myſterioſamente les atribuye) expone que con el oro reconocian en aquel niño ſagrado, que deuotos adorauan, lo Rey; con la myrra, lo mortal; y con el incienſo, lo Sacerdote; confeſſando que era a vn tiempo Rey, Sacerdote, y humano. *In auro, vt oſtendatur Regis potentia; in thure Sacerdotem magnum conſidera, & in myrrha Dominicam ſepulturam.* El myſterio con que la Igleſia ſagrada mira en la mirra la muerte de Dios hombre, ya lo hemos dicho otra vez. El de confeſſarle dignidad Real, cetro, purpura, y corona en el oro, en otro lugar à de tener ſu lugar. Pero reconocer el Sacerdocio en el incienſo, aueriguemoſlo aqui: que a la verdad no ſe deſcubre baſtante fundamento para eſta interpretacion. Es verdad que el incienſo es aroma que toca al culto diuino, y que ſe le ofrece a Dios. No niego que eſte humo fragrante eſtà apropriado al Altar. Pero colijo de aì, que antes debia repreſentar el inciēſo la Deidad que el Sacerdocio. Y aſſi oygo mejor la

Matth. c. 2. v. 11.

Eccleſ. in Reſpõſ. lect. 1. pro infra octau. Epipha.

la otra interpretacion de la Iglesia, que en el inciensso ofrecido quiere que se signifique que es Dios el niño sagrado, a quien los Reyes lo ofrecẽ. *Regem, Deumque annuntiant Thesaurus, & fragrans odor Thuris Sabæi.* Pero reducir este don a que represente a Christo Sacerdote, porque? Tambien el oro pertenece al Altar; tambien los Sacerdotes son mortales. Luego no menos podria entenderse lo Sacerdotal en la mirra, y en el oro, que se entiende en el incienso. Que razon pues à de auer para que el incienso, que significa a Dios, signifique al Sacerdote? Oyd primero lo que dize Drutmaro de este genero de aroma, y entendereis la razon. *Est arbor Arabiæ quæ thus fert, immensa atque ramosa, lenissimi corticis, ad aceris qualitatem, in modum amigdalæ fundens aromaticum succum album; & cùm frangitur, resoluitur in puluerem; & igni appositum ardescit facilè.* Nace el incienso (dize) en la Arabia, en vn arbor de poblada copa, hermosa altura, y muy blanda corteça; distilase de sus ramos y su tronco vna goma blanca, que es el incienso, que con facilidad se quiebra, y arrojandolo a las llamas, con mayor facilidad se desata en humo oloroso, ocupando de frangrancias todo el ayre. No aueis notado especiales dos circunstancias en el arbor, y en el fruto de el incienso? Pues aduertidlas. El arbor tiene magestad en la copa, es tan alto como vn robre; pero tan blando y dul-

Eccles. in Hymn. ad Laud. fest. Epiphan.

Christian. Druth. Exposit in cap. 2. Matth.

y dulce como vna almendra. *Lenissimi corticis, ad aceris qualitatem, in modum amigdalæ*. El fruto o goma que distila de el, puesto en el fuego, arde con facilidad. *Et igni appositum ardescit facilè*. Assi? que entre toda la pompa de copa, ojas, y ramas, sabe este arbor ser de blanda y facil corteça? que el inciensо enmedio de la magestad de su arbor, llegãdole al fuego, da facilmente el olor? Pues a el Sacerdote y Dios, v a Dios en el Sacerdote, represente aquesse incienso: que quando el Sacerdote enseña a Dios, no à de enseñarle por la ardua pompa de la copa, sino por la facil blandura de la corteça, y por la facil suauidad de la aroma. Sacerdote que enseña al pueblo, y da a conocer a Dios, à de darlo a conocer como vn delicado incienso, facil de tratarse en las manos de las obras, y mas facil de encenderse en las llamas de el amor. No an de predicarlo dificultoso, ni impossible de conseguir, no an de persuadir su dotrina por la parte mas ardua de emprender; sino por la mas suaue de gozar; porque aquello serà amedrentar al pecador, y ocasionarle a que huya; y esto serà combidarle y solicitarle a que venga. Que es el exemplar que oy nos dexò Iesu Christo, ahorrando la tropa de acompañamiento, porque no huyesse assombrãda vna muger pecadora, y facilitando como vn beber agua, la gracia de su dotrina, porque la misma pecadora la amasse.

PVN-

PVNTO V.

La conuerſion emprendida ſin conſulta de la razõ, es difi-cil; conſultada con el entendimiento, ſe haze facil.

§. I.

A Las dificultades que repreſentaua la Samaritana, por no tener el Saluador a mano inſtrumentos para ſacar de aquel poço la agua que la prometia, y eſtar muy profundo el poço, entendiendo que era la agua material la que le auia prometido (que todo lo entiende el pecador a ſu modo, y de lo que menos ſe acuerda es de el cielo, quando Dios mas ſe lo intima) ſatisfiço el Redentor deſengañandola, que la agua que ella entendia, como era temporal, dexaua ſed; pero la a que combidaua, por ſer eterna, ſatisfacia el coraçon, y quitaua lo ſediento. (Que ſolo Dios ſatisface: de el mundo quanto mas gozais ſus bienes, menos quietud conſeguis, y mas anhelos gaſtais.) Yo, proſigue, darte è vna agua de tan alta calidad, que mana en los que la beben, vna fuente de eterna vida. Eſta ſi es agua que merece tu cuydado, aunque no ſea mas de por lo que dura; al fin ſe coge en la fuente, buſcaſe en ſu manantial: que la agua que gaſta el mundo, es de arroyos, que el iuierno, quando no es meneſter, ſobra,

sobra, y el verano, quando aflige la sed, falta. Entonces pidiò a Iesu Christo nuestro Señor la Samaritana que le comunicasse bebida tã celestial, que le concediesse vna agua tan diuina, si quiera por escusarla que frequentasse aquel poço. Y como que serà assi: gozad vos la menor parte de la agua clara de el cielo, y vereis quanto os fastidian los turuios poços de el mundo. Respondiole el Saluador, que consultasse aquella resolucion con su esposo, conuocandole, y trayendole a aquel lugar. Por el esposo desta muger quiere san Agustin mysticamente que se signifique el entendimiento, que es el esposo de la alma. *Voca virum tuum: voca intellectum tuum.* Y los mismos desposorios entre la alma y entendimiento reconociò tambien Filon Iudio. *Intellectui enim tota anima quasi coniux est, vitæ socia.* Mas para que dirà Christo Señor nuestro que llame a su entendimiento, por ser su esposo, esta pecadora alma? Vn moderno dà la respuesta. *Vult Dominus vt seipsam & peccata sua agnoscat: nam sine cogitatione doni & donantis inepta erat ad habendam aquam viuam, id est gratiam.* Quiso el Señor, que antes de emprender la conquista graciosa de tal agua, consultasse primero su razon, porque no arresgasse errar tan gran conquista: que a la verdad es mucha empressa para no consultada. A Teodorico le alabò mucho Enodio auer desterrado de todo su Reyno el vso de los

S. August. tract. 15. in Ioann.

Philo de Congres. quærend. erudit. grati.

Salmer. part. 1. tract. 21.

los juegos Gladiatorios, y introducido exercicios de el arte Militar en los mancebos: y la razon en que funda la alabança, es, porque el arte de la milicia obligaua a estudiar los lances de las batallas, y consultar con los entendimientos los sucessos de las guerras; con que en llegando al hecho de pelear, se facilitauan de el todo las victorias. Pero en los juegos Gladiatorios, como no precedia cõsulta de la razon, porque eran todos acaecimientos de la contingencia, en vez de facilitar para las veras los juegos, atemoriçaua para las empressas el horror, viendo tanta sangre vertida en las burlas que tantos regozijos publicauan. *Vide adinuentionum diuersitates pleno calle distantes. Illic vera cruoris effusio animos à dimicatione submouit; hic adolescentium vigor de imagine mentitæ concertationis incanduit.* Que siempre en las cosas grandes debe assegurarse el sucesso, consultando la razon: y no auiendo en las criaturas cosa de mayor aprecio, que alcançar la vitoria de los vicios, y lograr las venturas de la gracia, no debe emprenderse, sin consultar la razon, batalla de tan gran monta, por no dificultar el vencer, que haze facil la consulta.

Ennod. Fel. panegyr. Theod.

§. II.

NO yua Moyses con orden de Dios especial, y con instruccion soberana, quando caminaua a Egypto a tratar la libertad de su pueblo, y con-

fundira a poder de marauillas la pertinacia dura de Faraon? Si. Pues muy bien puede caminar seguro, que guiado de su obediẽcia, y imbiado de su Dios, ni tiene q̃ temer riesgos, ni q̃ rezelar desgracias. Vaya en buen ora, haga la embaxada al Rey, notifiquele el orden de Dios, admirele con prodigios; conuençale con milagros; haga a fuerça de su vara admirar la naturaleza, pasmar los hombres, y assombrarse viuientes, y insensibles: forme dragones, tiña de sangre la agua, saque nueuos animales al mundo, multiplique calamidades a Egypto, y efectue la redencion a su pueblo: que pues Dios se lo dispone, no hallarà dificultades, ni aurà quien le haga estoruo. Mas que es esto: no es dificultad inuencible la que aun antes de concluir su camino, le embaraça a Moyses los passos? Y como que lo es: quien lo duda? porque es vn Angel que le sale al encuentro, y le amenaza enojado, no solo cortar la resolucion al viage, sino la duracion a la vida. Exod. c. 4. v. 24. *Cumque esset in itinere, in diuersorio occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* Como? pues vn Angel impide vn camino que Dios manda? vna Inteligencia de el cielo pone embaraço a vna execucion que Dios ordena? vn espiritu sagrado sirue de dificultad a vna obediẽcia diuina? el criado detiene el mandato de su Dueño? porque, o como? y a lo menos amenaza con la muerte al embaxador de su Amo? Señor,

vos

vos que desde el cielo estais juzgandolo todo, como disimulais esto? vos que mandais a Moyses que passe a Egypto a executar vuestras ordenes, como consentis que vn Angel haga dificultosa su obediencia? vos, sin cuyo mandamiento no obraria essa entendida criatura, como la imbiais a que intime a Moyses muerte? y vos al fin, que auieis de facilitar quantos inconuenientes ocurriessen a la prontitud de vuestro embaxador, no solo le causais las dificultades, sino le disponeis los embaraços? O aueis decretado otra cosa, y ya no conuiene que vaya Moyses a Egypto; o declaradnos que es esto. Si harè: escuchadlo. Moyses à dado ocasiõ a aquestas dificultades, de Angel que impide, y muerte que amenaza. Yo que le auia mandado? Que fuesse a Egypto a ablandar la dureza de su Rey, y sacar de cautiuerio a mi pueblo: Y Moyses que hizo? Sin consultar con su entendimiento lo que importaua para esta expedicion, dexandose lleuar, mas que de la razon, de los sentidos, quiso que le acompañassen Sefora su muger, y Gersan y Eliezer sus hijos. *Quidam hanc fuisse putant causam, quòd Moses parum fideliter, ac prudenter, ac sedulò fecisset, qui tanta functurus legatione secum duxisset vxorem & filios.* Falta de prudencia huuo? no consultò su razon? no se aconsejò con su entendimiento en cosa tan importante como reducir de cautiuerio a su gente? Pues de aì nacierõ

Pereir. in cap. 4. Exo. disp. 5. n. 35.

las dificultades: que en punto de reducciones no consultar la razon, todo lo haze dificultoso. Regirse por los sentidos, es causa de inconuenientes; y no obrar con el entendimiento, es principio de embaraços. Menester es tomar consejo de la prudencia, quien quisiere hazer facil la reduccion: que donde la razon no dispone, las dificultades vencen; y lo que el entendimiento consultado allana, la razon no atendida dificulta. Obedecer a Dios es gran cosa, seguir su disposicion importa mucho: pero sino se encomiendan los medios a la razon, y las operaciones a la prudencia, encontrarse an inmensas dificultades: y lo que Dios haze facil, la falta de entendimiento viene a hazerlo dificil.

§. III.

AVia entre los Iudios vna Secta de hõbres errados, q̃ negauan la resurrecciõ de los muertos, y se llamauan Saduceos. A estos conuenciò Iesu Christo N.S. vn dia q̃ llegaron ellos vfanos a proponerle cierta dificultad a cerca de este mysterio. Y el argumento eficaz cõ que su Magestad los cõuenciò, fue formado de vn Texto de la Escritura, diziẽdoles: Oydme. Vosotros no os preciais de q̃ sabeis las historias de la Escritura sagrada, en especial los libros de Moyses? Pues no os aureis oluidado de el dia q̃ hablò Dios a este Profeta, y le dixo, q̃ era Dios de Abrahan, Dios de Isac, y Dios de Iacob.

Iacob. De eſto bien os acordais. Pues veis vna razon que viuamente os concluye: porque Dios no es Dios de muertos, ſino de viuos. *De reſurrectione autem mortuorum non leg ſtis quod dictum eſt à Deo dicente vobis: Ego ſum Deus Abraham, & Deus Iſaac, & Deus Iacob? Non eſt Deus mortuorum, ſed viuentium.* Matt.c.22.v.31. Enmudecieron los Saduceos a eſte argumento ſin tener que reſponder; y admiraronſe los demas de verlos a ellos confuſos, y oyr tan firme razon. Mas con todo los Interpretes ſagrados no acaban de aueriguar en que pudo conſiſtir la fuerça de el argumento, que aſſi puſo ſilencio a los contrarios: porque conſiderado de eſpacio, antes parece flaquiſſima razon por dos partes. La primera: porque Dios no ſolo tiene juridicion en los viuos, ſino tambien en los muertos; no ſe limita ſu imperio a los que ſolo gozan la luz clara de eſta vida: tambien ſe eſtiende a los que ya an paſſado a las obſcuras ſombras de la muerte. Pues como dize Ieſu Chriſto Señor nueſtro, que Dios es Dios de los viuos, pero no es Dios de los muertos? La ſegunda: porque aunque de eſte Texto ſe concluya que las almas de Abrahan, Iſac, y Iacob, eſtàn viuas, no ſe prueba que ayan de viuir ſus cuerpos. Pues ſe compadeceria muy bien, ſer las almas inmortales, ſin que boluieſſen a vnirſe a los cuerpos que antes tenian para la reſurreccion. Y aſſi muchos de los Filoſofos antiguos q̃ defendian

dian la inmortalidad de las almas, nō ſe perſuadian a la reſurreccion de los muertos, eſpecialmente a aquella que debe creerſe ſegun dotrina de Fè. Como pues puede traerſe eſte Texto a ſer euidencia de la verdad de la reſurreccion? A vna y otra de eſtas dos dudas reſponde con ſutileza el Cardenal Caietano. A la ſegunda dize, que los Saduceos negauan que las almas eran inmortales; y de aqui deducian que era impoſſible reſucitar los hombres: porque no puede entenderſe que eſtèn viuos los que tienen almas muertas. (Que de hombres con almas muertas en culpas, quieren perſuadirſe viuos. Mas deſengañaos Chriſtianos, que eſtar muertos en las almas, no es tener vida en los cuerpos. Vna muerte viua viuis, pues teneis vna vida muerta.) Y aſſi conuenciendo el fundamento de aqueſte error, queda el error conuencido. A la primera duda empero reſponde con diſtincion Caietano. En el imperio infinito de nueſtro Dueño y Criador ſe an de conſiderar dos razones: la de Dios, y la de Señor. El dominio de Señor eſtiendeſe a toda criatura: obligalas a ſeruir, aunque no ſea con libertad. Pero el gouierno de Dios como Dios, ſolo ſe exerce entre los racionales; porque los gouierna ſegun prudencia, entendimiento, y razon. Y aſſi Dios es Señor de los muertos, pero no Dios; y es Señor y Dios de los viuos: porque los muertos no obedecen ſu dominio,

minio con consulta de entendimiento, ni consejo de la razon. *Constat autem, mortuorum, quatenus mortui sunt, nullum esse Deum, quia sunt sine intellectu, & sine æstimatione.* Aora pues: es verdad que los difuntos estàn obedientes siempre a lo que dispusiere de ellos Dios: pero quando essa obediencia no la consultan con el entendimiento, no digais que es suyo Dios. Porque es tan dificultoso reducirse de muerte a vida sin consultar la razon, que con ser Dios Dueño suyo, no se trata como su Dios. Llamese su Señor en orabuena, pero su Dios no se llame: que reducciones de Dios sin regir entendimientos, o no parecen de Dios, o no se lo an de llamar. Donde la razon aconseja, donde el entendimiento se consulta, y donde la prudencia se interpone, aì si estàn reconocidas facilidades de Dios. Mas sin prudencia, razon, ni entendimiento, el llamarse obras de Dios tiene mil dificultades. Y antes de passar a otro Texto, examinemos en este otra nueua dificultad. Dios de Abrahan, de Isac, y de Iacob, se intitula su Magestad; y dize, que pues ellos estàn viuos, auiendo muerto, los otros tambien despues de muertos, bolueràn a viuir, que es el punto de la resurrecciõ. Lo que aqui prouoca a duda, es, que al tiempo de dezir este Texto el Saluador, no auian resucitado aun aquellos tres Patriarcas, y aunque estauan sus almas viuas, ellos en la verdad estauan muertos: porque cada

Caiet. in cap. 22. Matth.

cada vno incluye dos partes essenciales, cuerpo y alma; y para que ellos resuciten, y estèn viuos, no basta que estè viua sola la alma, mientras el cuerpo tambien no lo estuuiere. Pues como conuence cõ tanta facilidad Iesu Christo la resurreccion de estos tres Patriarcas, solo porque sus almas estàn viuas? Porque si, responde Caietano. *Quia anima est quodammodo totum quod est homo, vtpotè non solùm præcipua essentiæ pars, sed ratio omnis vitæ & operum hominis.* No es la vida alma en quien està la prudencia, el entendimiento, y la razon de todas las operaciones humanas? no es ella la que gouierna, rige, y dispone todo lo que el hombre haze? Si. Pues basta. Si està viua la razon que gouierna, dad por efetuada toda la resurreccion. Que si la razon se consulta para la conuersion de muerte a vida, todo se està hecho con facilidad. Si faltara la razon, seria essa conuersion dificultosa: pero donde ella viue y aconseja, dese por hecha, y por facil.

Caietan. relat.

§. IIII.

CON mucho encarecimiento encarga Dios, a lo que dexa entenderse, la atencion y diligencia que debian poner los Iudios en elegir las reses que auian de consagrarle en qualquiera sacrificio. Siempre les representa la circunstancia de que los animales que aparten para esto, an de ser pu-

paros, enteros, los mejores, y sin mancha. Para los holocaustos, ostias, victimas, oblaciones, siempre encarga la candida y limpia calidad de la res. *Si holocaustum fuerit eius oblatio, ac de armento; masculum immaculatum offeret.* Y esto mismo repite su Magestad quãtas vezes habla en aquestos sacrificios. Cuydado que por lo repetido, se le diò a Filon Hebreo de penetrar la razon porque Dios querria obligar a andar escogiendo animales, cosa que parece tenia dificultad: pues auiendo de comprarlos, no siempre podrian escoger en los ganados agenos reses de tan puntual perfeccion. Y era obligar a los hombres a vna fatiga insufrible, auiendo de andar de res en res, examinando las pieles, porque no tuuiessen mancha. Para que es esso? A Dios importale la limpieza, o la falta de ella en vn bruto? haze caso de q̃ sea, o no sea puro vn cordero? mira Dios a la excelencia de la res que le sacrifican, o a la pureça de el coraçon que la ofrece? Encargue pues que sean justos los coraçones, puras las almas, limpios los pechos, rectos los animos, y sin mancha las voluntades de quien haze el sacrificio, y no repare tan menudamente en los brutos de que se haze. Para que es cansar con tan singular examen a los que con deuocion y rendimiento traerán sus oblaciones al altar? Sean los que fueren los animales y reses, que como las voluntades sean deuotas, la pureça de la

Leuit. cap. 1. v. 3.

voluntad de el hombre borrarà la mancha de la piel de el animal; lo demas parece eſcuſado: que no trae fruto ni a la autoridad que ſe à de guardar a Dios, ni a la pureça que ſe procura en el hõbre. Pues de que ſirue? De mucho, dize Filon. Mirad. Si Dios no encargaſſe tanto el cuydado y atécion con que auian de eſcogerſe las reſes ſin mancha para los ſacrificios, los hombres traerianlas al altar ſin reparo, como quiera que ellas fueſſen. Pero mandando tantas vezes Dios que no ſe admitan las reſes que tuuieren la piel manchada, ſino que ſe eſcojan puras, es preciſo que antes de traerlas al Templo, las miren, y las remiren vna vez y otra, y para eſſo aya conſulta de la razon, y juyzio de el entendimiento. Porque forçoſamente an de concurrir al eſcogerlas, dos actos. Vno que examine ſi aquellas reſes que eſcogen, eſtàn manchadas, o no, y qual es mas a propoſito; y eſta es conſulta. Otro, con que ſe aparte de las demas la res que ſe hallare pura, y ſe deſtine para el altar; y eſte es juyzio. Y ambos ſon actos de la razon, juyzio y conſulta. Pues aora, dize Filon: Muchos de eſtos ſacrificios ſe hazen por conuerſiones de pecadores; ſi Dios no encarga que ſe buſquen ſin mancha, no aurà conſulta de el entendimiento; pero ſi encomienda eſſo, à de auer preciſamente conſulta de la razon. Pues ea, eſcojanſe, elijanſe, buſquenſe ſin mancha las victimas, conſulteſe e

en

entendimiento para apartarlas, aconseje la razon para ofrecerlas: que si el entendimiento no se cõsulta, y la razon no aconseja, serà la conuersion dificultosa, y el efecto del sacrificio muy arduo. *Vide tu quisquis es* [dize Filon] *vt victima, quam offers, sit integra, eximia, carens maculis omnibus, probata acri & incorrupto sacerdotum iudicio, haudquaquam fallendo propter continuam experientiam.* Aora al caso. *Nisi enim eam tum mente, tum oculis exploraueris, non clues peccata, & contractas in omni vita maculas.* Verdad es que a nuestro gran Dios ni le quitan, ni le ponen santidad las manchas o purezas de las reses; verdad es tambien, que en los sacrificios que manda, antes mira a la pureza interior de los que lo ofrecen, que a lo exterior de lo que sacrifican. Pero tambien es verdad, que pide sacrificios de razon, donde se consulte ella, porque se acierte el fin del sacrificio. Que si es la cõuersion de el pecador, y la pureza de la alma, la amistad de Dios, y su agrado, las que procuran los que sacrifican, sino se consulta el entendimiento, es dificil de conseguir; mas si se consulta, facil. Porque el entendimiento y razon pesan los medios mas aptos, y huyen los embaraços mas vrgentes; con que lo que podia hazer dificultad a la conuersion, queda por la razon llano. Pero si se intenta a ciegas, ni ajustados bien los medios, ni bien considerados los estoruos, de la facilidad

Philo lib. de Victim. offerent.

misma nacerán dificultades, y harase dificultoso de conseguir, lo que si se consulta la razon, seria facil de lograr.

§. V.

NOtable fue la desdicha de Eua nuestra primera vniuersal Madre, y inmensa la felicidad de Maria Madre de nuestro vniuersal Criador. Aquella muger fue al mundo fuente de todos los males, y esta Señora le fue causa de todos los bienes. Eua introduxo en los hombres los mas crecidos pesares, ocasion de las lagrimas mayores; Maria los mas soberanos gozos, principio de las mayores alegrias. *Heua enim luxit, ista exultauit* [dize el glorioso Padre san Agustin] *Heua lacrymas, Maria gaudium in ventre portauit. Auctrix peccati Heua, auctrix meriti Maria. Heua occidendo obfuit, Maria viuificando profuit. Illa percussit, ista sanauit.* Porque à de ser esto assi? Comparemoslas entrambas (si es que en distancias tan grandes se ajusta comparacion.) Pero sigamos la que empeçò Taumaturgo. Si Eua hablò a vn angel disfraçado en culebra, Maria a otro disimulado en hombre. Y suele traer mas venenos vn hombre disimulado, que vn verdadero dragon. Si a Eua le prometiò su angel diuinidad con que fuesse dios en si propria por sabiduria de Dios; *Eritis sicut Dij;* a Maria le ofreciò el suyo diuinidad de otro grado,

S. Augus. Ser. 18. de Sáct. qui est. 2. de Auunt. Dominic.

Genes. c. 3. ver. 5.

do, que es la de Madre de Dios. *Ideoque & quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei.* Tan increible es a la razon natural poder Dios tener Madre criatura, como poder la criatura ser tan sabia como Dios. A Eua le persuadiò la sierpe, que disimulaua al angel, a comer la fruta de vn arbor, y a Maria el Angel disfraçado en mancebo, le amonestò dar el si, para hazer vna concepcion: y trae tanto mas peligro al parecer esta persuasion que aquella, quanto es riesgo de mas monta vna preñez que vna golosina. En el consejo que le dan a Eua, se atrauiessa la obligacion estrechissima de vn precepto de su Dios, que le prohibia comer aquella fruta; y en el consejo que dan a Maria santissima, se interpone tambien la obligacion de precepto diuino de no quebrantar el voto de virginidad, que segun graues Autores, esta gran Señora auia hecho. Y tanto inducia a Eua la serpiente a quebrantar el precepto de comer, quanto naturalmente inferia la propuesta de Gabriel a Maria faltar al voto de virginidad: y con todo esso creer Eua lo que le proponian, no tuuo causa para causarle al hombre tanto daño; y en Maria no hauo necessidad de tenerla, porque de creer al Angel, vino al hombre tan gran prouecho. *Circumdat virum Maria Angelo fidem dando, quia Heua perdidit virum serpenti consentiendo.* Ay cosa mas rara! angel creido cõ disfraces de sierpe, diui-

Luc. cap. 1. v. 35.

S. August. relat.

diuinidad desseada en dulçuras de vna fruta, precepto diuino arresgado, pero interpretado de el angel, son en Eua causas de grande ruina; y Angel creido con disimulos de hombre, maternidad de Dios acertada a las sombras de vn preñado, y riesgo de la virginidad no persuadido, por quietar el Angel las dudas de el riesgo, son en Maria principio de vn infinito reparo. Que siendo tan parecides las causas, sean tan encontrados los efectos? y que lo que en vna parte nos dà a el Autor de la gracia, en otra nos introduze a el de la culpa? Que tenga Maria tan crecida ventura, que todo aquel aparato de circunstancias las disponga Dios de modo que cedan en incomparable bien suyo y nuestro; y tenga Eua tan conocida desgracia, que los mismos aparatos permita Dios que resulten para nuestro mal, y el suyo? Incomprehensible juyzio de Dios es: nadie lo podrà alcançar, ni saber porque fue assi, mas de porque quiso Dios. Con todo alguna congruencia o señal harè yo de la razon de tan gran diuersidad. Dezidme: no fue altissima promessa la que haze a Eua la sierpe, ofreciendole ser Dios? no fue grandissimo empeño el de assegurarle la entereça del precepto cõtra lo mismo que Dios le auia mandado? Si. Tambien fue promessa altissima la que hizo a Maria Gabriel, de que seria Madre de Dios, y grandissimo empeño el de allanarle la verdad de la preñez

hez con la entereza de la virginidad, ſobre el precepto diuino que hazia inſtancia por el voto. Es verdad: mas Eua creyò a la ſierpe. Aſsi es: mas tambien cree Maria. No ſe niega. Eua empero creyò con facilidad. Replicò Eua a la ſerpiente en algo de lo que le prometiò? repreſentole alguna de tantas dificultades como ſe deſcubrian en la promeſſa? conſiderò la grauedad de el empeño en que ſe via? conſultò con ſu coraçon las propueſtas del angel, y ſu conueniencia? No: antes arroiadamente, como ſe dexa conjeturar, le diò fé. *Virgo Heua ſola in paradiſo chorum agens atque tripudia, relaxata mente per incuriam, ab auctore omnis mali ſerpente verbum ſuſcepit.* Notad el *per incuriam verbum ſuſcepit*. Que es dezir; con deſcuydo, ſin reparo, ſin conſulta de la razon, ſin penſar vn rato en ello, ſe reſoluiò a querer Eua lo que el angel le propuſo. Maria empero como lo creyò? Deſpues de auerle ſignificado a Gabriel las dificultades que la promeſſa ofrecia (*Quomodo fiet iſtu?*) la alteza y excelencia de la obra; el voto de virginidad con propoſito de no faltarle: y finalmente pensò, y cõſultò con ſu razon eſta gran Señora el ſuceſſo (*&* *cogitabat qualis eſſet iſta ſalutatio*) ſin permitir que llegaſſe a el conſentimiento de ſu voluntad ſin la conſulta de ſu entendimiento. *Neque prius ſanctiſsima virgo donum admiſit, quàm quis illud mitteret, & quodnam donum eſſet, ac quis ferret, addidiciſſet.*

S. Gregor. Thaumaturg. Serm. 1. de Annunt.

cisset. Veislo? Maria santissima consulta su razon para creer. Eua cree sin consultar su razon. Pues no desseeis mas causa de que Eua introduzga el mal, y Maria cause el bien. Porque en promessas diuinas, y en el punto de quebrantar, o no, sus preceptos, es tan dificil que toca en lo impossible, conseguir buena dicha sin consultar la razon; y consultada la razon es tan facil, que parece que se halla hecho el principio de todo bien. *Sic Heua sensu mentis corrupta est, ac per ipsam fraudulentus venenum effundens, mortemq; admiscens in omnem mundum introduxit; ac propterea omnis sanctorum ærumna nata est: verùm in sola sancta Virgine eius lapsus reparatus est. Quæ dum secum velut anceps loqueretur, ait ad Angelum: Unde sic nobis benedictionem apportasti.* Por el mismo caso que era la diuinidad la que intentaua Eua conseguir, auia de consultar mas su entendimiento para ajustar los medios con la intencion. Dexose lleuar de el desseo inconsideradamente; y sin tan precisa consulta no es mucho que lo que juzgò tan facil, despues lo hallasse tan dificultoso, y aun tan impossible: porque en el punto de conuertirse lo humano a lo diuino, quanto facilita la razon consultada, se dificulta dexada de consultar.

§. VI.

§. VI.

LA creacion primera de todas las cosas fue distribuyendo Moyses por sus dias con tanta claridad, que no solo señala seis dias, en que Dios obrò las cosas, y el Sabado, en que cessò de las operaciones de los seis; pero aun dize manifiestamente, que tuuieron aquellos dias las dos edades de tarde y mañana. *Et factum est vespere & mane, dies* Genes.c.1.vers.5. *vnus, dies secundus, dies tertius, &c.* Con todo esso ha auido quien niegue la distincion de los dias en la fabrica de el mundo. (Que aun lo que es mas claro que el dia, ay quien se atreua a negarlo.) Lo mas recibido es, que, como Moyses declara, fueron seis dias perfectos aquellos en que Dios criò las cosas, y que no las hizo como quieren los de esotra opinion, en vn instante. Tiene viuos y grandes fundamentos la verdad de esta sentencia, sin faltarle razones a los contrarios. Y a la verdad parece superflua introducion la de los seis dias para que Dios obre en ellos: porque su Magestad puede hazer en vn punto, quanto nosotros podemos acabar en muchos años. Para q̃ es pues dezir que gastò seis dias en concluir esta maquina: que si es maquina para nuestro poder, es nada para el de Dios. Ea, digase que labrò Dios el mundo en vn instante. No tal, no se diga assi. Bien estan señalados los seis dias diferentes para las obras

de Dios: porque lo que ſe haze en vn inſtante, eſpecialmente ſi es mucho, dà a entender que ſe à conſultado poco; lo que ſe haze mas de eſpacio, con interualos conuenientes de tiempo, da a entender que ſe pienſa lo que ſe haze. Y aunque Dios no neceſſita para acertar, de conſultas, porque todo lo ſabe en ſu eternidad, para enſeñar a los hombres no quiere que las obras de ſus manos parezcan dexadas de conſultar con ſu entendimiento; porq̃ juzgariã por dificultoſo de efectuar lo que pareciesse intẽtado ſin conſulta. Pues ſi en vn inſtante no reconocen los hombres lugar de conſultar el entendimiento, y en ſeis dias juzgan tiempo de aconſejarſe con la razon, hagaſe el mundo en ſeis dias, no en vn inſtante, porque juzguen las criaturas que aun Dios no haze de repente obras grandes ſin conſejo de ſu razon. *Deum enim non iuſſu ſolùm, verùm & cogitatu operari, credimus*, dize Filon. Vna de las grandezas de Dios es ajuſtar ſu poder con la naturaleza de lo que haze, y no cabiendo en ſu Mageſtad el acto de la conſulta, por lo que incluye el conſultar de ignorancia de los medios, cõ todo, por ajuſtarſe a ſus criaturas, no quiere obrar ſolo con ſu poder, ſino juntamente con ſu razon. Para que todos entiendan que las empreſſas dificultoſas en ſi miſmas, acompañandoſe con el entendimiento el poder, ſe hazen faciles. Con razon: pues quando facilita a Sam-

Philo lib. de Mũd. opif.

Samaritana beber la agua celeſtial, con que vna vez y otra la combida, la dize que llame a ſu entendimiento, porque con el tendrà la facilidad, que ſe trocara en dificultad ſin el.

PVNTO VI.

Al paſſo de la facilidad en ſeruir a las criaturas, anda la dificultad de agradar al Criador.

§. I.

AVnque dixo Ieſu Chriſto Señor nueſtro a la Samaritana que fueſſe a llamar ſu eſpoſo, y que lo traxeſſe alli, no luego obedeciò ella, antes le reſpondiò a ſu Mageſtad que no tenia eſpoſo. (Que encontrado que eſtà ſiempre con lo que Dios dize, lo que el pecador reſpõde!) Bien as dicho, le replicò el Saluador, cinco eſpoſos tuuiſte, y el que aora gozas, no es tuyo. (O condicion de quien peca! deſperdicia lo que es proprio, y vſurpalo que es ageno. Deſengañate pecador, que no es tuyo lo que tienes, ſi con ello ofendes a Dios.) En eſſo la verdad dizes, buelue ſegunda vez a repetir. Dos vezes califica lo que la muger hablò: (que con ſer Dios quien lo aprueba, es meneſter dezirlo dos vezes para que ſe perſuadan a que vn pecador hablò biẽ.) Señor, ſegun me parece, proſiguiò ella, Profeta grande ſois vos; porq̃ dezirme

mis faltas quando alabais mi razon, de Profeta os califica: que los demas no dizen las faltas de otro alabando ſus aciertos, ſino encubren los aciertos, y manifieſtan las faltas. Proſeguiaſe ſagrada conuerſacion, en la qual ſe diò Chriſto a conocer a la Samaritana, y al inſtante llegaron los dicipulos que eran de el Señor, y auian de ſer maeſtros de los hombres, porque en el punto que conoce a Dios vna alma, à meneſter el gouierno de el maeſtro. No ſe aſſegura tanto la virtud en el rato que Dios os comunica, como en la dotrina con que el maeſtro os gouierna. A eſte punto dexò la Samaritana en el poço la vaſija que traia, y partiò para la ciudad. (Que dexar los embaraços profanos, ſuele ſer el primer paſſo para los fauores diuinos.) Ceſſaron ya en la Samaritana todas las dificultades que antes ponia, y con la facilidad que ſe vè, camina a hazer lo que Chriſto le ordenò. No ay que eſpantarſe; ſi antes tenia en la mano la vaſija con que bebia la agua de el mundo, como auia de hallar facil gozar de la agua de Dios? ſino ſe apartaua aun de ſeruir a vna criatura, a quien torpemente amaua, como no tendria gran dificultad en buſcar al Criador? Que al paſſo q̃ ſe ſiruē facilmente las criaturas, ſe haze dificultoſo el ſeruir a Dios: y embaraçarſe las manos con lo q̃ ſe ama terreno, no es mas q̃ no tener manos para abraçar lo diuino, ni pies para yrlo a buſcar. De los q̃ tienen ci

el coraçon en las manos, porq̃ tienẽ en ellas las riquezas, y en las riquezas el coraçon, dize Dauid q̃ dormiã, y q̃ al buscar la haziẽda de sus manos, ni sus manos hallarõ, ni su haziẽda. *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarũ in manibus suis.* Y leyò san Geronimo mas claro; *& non inuenerunt manus suas.* Porque esto de tener manos para seruir al mundo, es no tenerlas para seruir a Dios, y a los que manejar riquezas les parece vn sueño facil, obrar para el cielo es peso dificultoso. Y al mismo viso que con facilidad aman el deleyte criado, llegan con dificultad a posseer gozos diuinos. Que bien le notò a Eliogabalo su historiador Lampridio, que con ser toda humana su pretension, por el mismo caso que se diò a preciosos deleytes de esta vida, no pudo conseguir gloriosa muerte; y la facilidad misma con q̃ siruiò al fausto humano, le dificultò conseguir muerte preciosa. Empleose con toda su atencion aquel Emperador bruto en apercebir ricos instrumentos para su muerte, diziendo que vn Emperador de el mundo no auia de morir sin riqueza, y aun su muerte auia de ser costosa. Para esso preuino cordeles de seda y grana con que se enlaçasse el cuello, si no pudiesse escusar el morir en algun laço. Apercibiò hermosos cuchillos de oro con que atrauessarse el pecho, si se hallasse obligado a morir assi. Dispuso vasos de esmeralda y jacinto, llenos

Psalm. 75. ver. 6.

S. Hieron. in hunc Psalm.

nos de mortal ponçoña, para echarse a pechos los vasos, sino pudiesse ser menos. Y al fin labrò vna alta torre en que viuir retirado de el rencor de sus enemigos, y mandò empedrar el suelo en contorno de la torre de puras piedras preciosas, por si acaso le fuesse forçoso morir precipitandose della. Mas despues de tan grandes diligencias, que muerte vino a tener? A manos de la gente mas ruin, y arrojado en los lugares mas viles. *Parauerat funes blatta & serico & cocco intortos, quibus si necesse esset, laqueo vitam finiret. Parauerat & gladios aureos, quibus se occideret si qua vis vrgeret. Pe-rauerat & hyacinthis & smaragdis venena, quibus se interimeret si quid grauius immineret. Fecerat & altissimam turrim substratis aureis gemmatisque ante se tabulis, ex qua se praecipitaret: dicens, etiam mortem suam pretiosam esse debere. Sed nihil ista valuerunt: nam & occisus est per scurras, per cloacas ductus, & in Tyberim submissus.* Que ni aun la gloria temporal, por ser, aunque temporal, gloria, pudo facilitar este barbaro, al tiempo que facilitò los deleytes a la vida. Mal facilitarà pues el pecador alcançar la gloria eterna, mientras facilitare el seruir a la vida temporal, antes con esso la harà dificultosa: porque la dificultad de agradar al Criador, anda con el mismo passo que la facidad de seruir a las criaturas.

Lamprid. in Heliogabal.

§. II.

§. II.

TOdo el enojo y furor con que Dios caſtigaua a los de Iſrael quantas vezes conſagrauan culto a los idolos Paganos, no acabò de conſeguir la enmienda de aquel ſu pueblo. (Que quando ſe desboca el pecador, todo el diuino poder no baſta a ponerle freno.) Auianſe dedicado con toda inclinacion a vnos idolos deſpues de muerto Iair, que auia juzgadolos veinte y dos años. Ayrado Dios con eſta idolatria los caſtigò crudamente, haziendolos cautiuos de los Filiſteos, y los Ammonitas. (Que tal vez le quita Dios a el hombre la libertad, por la libertad con que el à ofendido a Dios.) Durò aqueſta afliccion diez y ocho años: y conociendo al fin de ellos ſus yerros los Iſraelitas (que a quiē la proſperidad ciega para dar de ojos, la aduerſidad le dà viſta para ſaber leuantarſe) gimieron, lloraron, confeſſaron ſu culpa, y pidieron a Dios perdon. Y como ſu Mageſtad no conſerua auaro el pecho a tiernas lagrimas de hombres, cōpadeciendoſe de ellos, les llega a hablar, y les dize: No os acordais que los Gitanos, los Amorreos, los hijos de Amon y de Filiſtin, los Sidonios con los de Amalec y Canaan, os ſojuzgarō miſerablemente, y teniēdoos oprimidos, leuātaſteis vueſtros clamores a mi; que os eſcuche yo piadoſo, que os ſaque de vueſtra deſdicha, y os vengue de los ene-

Iudic. c. 10. v. 11. enemigos? *Numquid non Aegyptij & Amorrhai, filijque Ammon & Philisthijm, Sidonij quoq; & Amalec & Canaan oppresserunt vos, & clamastis ad me, & erui vos de manu eorum?* Y esto es cõsolarlos Dios? mas parece enojado que compadecido: porque repetir las causas de el dolor, quien dudò que es doblar la pena? Y padece dos vezes el triste que las escucha. Vna por lo que le aflige en el hecho; y otra, por lo que renueua la memoria. Como, quando quiere Dios consolar su gente afligida, les refresca las causas de la afliccion? Esso es herirlos con mayor tormẽto; y no pueden seruir essas memorias mas que para oprimirles el coraçon. No siruen, dixo Lira agudamente, para aumentarles la pena, sino para enseñarles el camino de agradar con verdad a Dios. Sabed que estos Israelitas auian adorado siete idolos de Gentiles, que eran

Ibid. vers. 6. los que el mismo Texto declara. *Et seruierunt idolis, Baalim & Astaroth, & dijs Syriae ac Sidonis & Moab, & filiorum Ammon & Philisthijm.* Y assi, en vez y lugar de los siete idolos que adoraron, les propone Dios siete naciones que los oprimen; y en el numero de los q̃ les hazen guerra, les acuerda el numero de los dioses que amaron; como diziendoles: Hombres ingratos quereis saber quien os dificulta la paz que Dios os ofrece? quien os facilita la adoracion con que seruis las criaturas? Quantas criaturas seruisteis? Siete. Pues tantas dificul-

dificultades tendreis en lograr vueſtra quietud, y
mi agrado. Nadie ſe opondrà con mas fuerça a
eſtoruaros a vueſtro bien, que el numero de las co
ſas criadas que adorais. Tantos enemigos os ha-
ràn guerra en el camino de obedecerme a mi,
quantas criaturas amais contra lo que yo os man-
de. *Hîc nominantur ſeptem gentes, à quibus tribulatio-* *Lir. in hunc loc.*
nes paßi ſunt filij Iſrael, contra ſeptẽ idololatrias ſuprà
nominatas, in quibus deliquerant; dize Lira. Conoz-
can a ſus ojos eſtos pecadores, que cada coſa cria-
da de las que adoran, es vna nacion entera de ene-
migos, que grangean contra ſi: y ſi con dificultad
me allanare a hazerles bien, vean que ſon ſiete
gentes las que les dàn a entender aqueſta dificul-
tad, en caual correſpondencia de aquellas ſiete
criaturas, que con tan gran facilidad an ſeruido.
Porque al paſſo que camina la facilidad humana
en ſeruir a las criaturas, anda la dificultad de agra
dar al Criador. Y experimenten los hombres, que
quanto ſiruen a el mundo con mas prontitud, tan-
to negocian ſu daño con mas priſa, y embaraçan
el fauorecerlos Dios con mayor dificultad.

§. III.

BOluamos ſegunda vez a aquel humano veſti-
glo, que ofendia cõ los valdones, mas que con
las armas, las eſquadras de Iſrael: aquel monſtruo
racional, que burlaua con jactancia, y afrentaua

con soberuia los exercitos de Dios: a aquel gigante furioso, que despreciaua ignominiosamente a Saul y sus soldados: a Goliat, que arrogantemente ossado desafiaua cuerpo a cuerpo al Capitan mas biçarro de todos sus enemigos. Quarenta dias continuos perseuerò contumaz en esta vana intencion, hasta que al fin de ellos todos saliò Dauid a campaña, y acabò con su orgullo, y con
1. Reg. c. 17. v. 16. su vida. *Procedebat verò Philisthæus manè, & vespere, & stabat quadraginta diebus*. El cuydado que pone el Espiritu santo en notar este numero de dias que perseuerò desafiando al pueblo Goliat, à dadole a los Interpretes, con desseo de aueriguar la causa, porque le consintiò Dios a este enemigo suyo esta osadia, sin quitarle la vida en este tiempo? o porque no le esperò algun tiempo mas? Si guardaua Dios a Dauid para vengar esta injuria de su pueblo, y matar este gigante, porque no dilpone Dios la batalla antes de passarse los quarenta dias? Y si llegò la paciencia y sufrimiento diuino a tolerar estos quarenta dias la arrogancia insolente de este Filisteo, porque en cumpliendose no le sufriò vn dia mas, antes trajo luego a Dauid para quitarle la vida? Que ay de especialidad en los quarenta dias, que con puntualidad tan atenta le conseruaua Dios la vida al gigante el espacio que ellos duran, y luego que se passan se la quitan? En que se proporciona el discurso de quarenta dias

dias con la vida de el gigante? o que influencia tiene para su muerte, fenecer esse discurso? Yo os lo dirè de opinion de los Hebreos, dize el Tostado. Muy bien os acordais de Noemi, y sus nueras Rut y Orfa, que hallandose viudas en Moab, desseando boluerse a Iudea Noemi, por ser su patria, ambas nueras la acompañaron, hasta que passados quarenta dias, Orfa se boluiò a Moab, y Rut y Noemi partieron a Belen. *Orpha osculata est sororum, & reuersa est &c.* De esto bien os acordais. Pero no sabeis quãtos passos acompañò Orfa a Noemi? No. Pues fueron, segun los Hebreos dizen, quarenta. Quarẽta passos se alexò Orfa de Moab, y caminò con su suegra; y a essos quarenta passos quiso Dios que correspondiessen aquellos quarenta dias que tuuo de duracion la vida de Goliat, por ser descendiente de Orfa este gigante. (Que premia Dios tan de veras a quien consuela algun afligido, que cada passo que se dà para el consuelo, produce vn dia entero para la vida.) *Deus permisit quòd quadraginta diebus Goliath exprobraret Israel, et non pluribus, & hoc propter merita Orphæ, de cuius genere iste erat; quia illa quadraginta paßibus progressa est cum Noemi.* Esto dize el Abulense segun parecer de Hebreos. Pero aun restanos saber, porque los passos de Orfa an de seruir tan puntualmente a la vida de Goliat; o que tiene que hazer el viaje de la otra cõ la soberuia de aqueste? Pero

Ruth c.1. ver.14.

Abulens. q.10.

la correspondencia no es escondida. Dezidme; los quarenta passos que Orfa diò entonces, no fueron àzia Belen, donde era seruido Dios? quando se boluiò, no caminò àzia Moab, donde se adorauan idolos? quando yua a Belen, no buscaua la casa de el Criador? Quando diò a Moab la buelta, no boluiò a seruir criaturas en los simulacros de aquella nacion? Pues acabose: si en la persona de Goliat se à de atender a los passos de su parienta, los que diò Orfa huyendo de las criaturas, sean la cōseruacion de la vida de el gigante, y los que empeñen a Dios en conseruar su persona. Pero los que diò a Moab, boluiendo a seruir criaturas, sean passos de su muerte; y el primer pie que mouiò àzia los idolos, sea èl que mueua a Dauid valientemente la mano contra la vida de el gigante fiero. Porque la facilidad de empeñar a Dios en su amparo, corra al passo de boluer a las criaturas la espalda: y la facilidad de buscar a las criaturas, cause la dificultad de empeñar en su amparo a Dios. Porque al passo que se siruen las criaturas facilmente, se sabe dificilmente agradar al Criador.

§. IIII.

BVrlase mucho el glorioso Padre san Agustin de la confiança vana de los Troyanos, que despues de assolada a viua fuerça de llamas su antigu

gua Troya, juzgauã que como no les faltassen sus Penates, no tenian porque temer sucessos desgraciados. Conuence esta ciega presuncion Augustino, trayendoles primero a la memoria que los Penates no eran deidades verdaderas, sino fabulosas, puesto que los confessauan vencidos de sus contrarios, y aprisionados contra su voluntad en poder de los Griegos, cosa que desdize mucho de Dios; pues la principal partida de la Deidad es no tener dependencia de el poder de las criaturas, y gozar libre y infinito poder. Y que sea constante la prision de aquellos dioses entre los mismos que los adorauan, asseguranlo dos testimonios de el mayor Poeta. Vno, en que introduce a Iuno la Reyna de las deidades, dando quexas de los Troyanos, y confessando que van acompañados de sus Penates vencidos.

Gens inimica mihi Tyrrhænum nauigat æquor, Virgil. Aeneid. lib. 1.
Ilium in Italiam portans, victosque Penates.

Y otro, en que de la misma suerte llama Penates vencidos a los de Troya, libertados de entre el incendio por industria de los hombres.

Panthus Otrades arcis Phoebique sacerdos Virg. lib. 2. Aeneid.
Sacra manu victosque deos paruumque nepotem
Ipse trahit.

Aora: assentado que son criaturas, y puestas en estado de desgracia, essos Penates de oro, cuya compañia tanto estimais, burlome de vuestras esperanças,

rançaſ, dize Aguſtino, y riome grandemente de que penſeis tomar los puertos de Italia por lleuar eſſas imagines con voſotros. Mas de que ocaſiona la riſa de eſte gran Padre el ſer los Penates criaturas? No ſe puede eſperar biẽ por mano de quien no es Dios? compañia de criaturas haze eſtoruo al buen ſuceſſo? es cauſa de mala fortuna lleuar criaturas conſigo? De criaturas todo ſe puede eſperar, a la parte de mas rieſgo. Pero ſabemos tambien que vnas criaturas a otras ſuelen ſer de grãde amparo. Porque eſtos Penates no podràn ſerlo a aquellos peregrinos de Troya? Porque no, reſpõde Auguſtino. Los Troyanos no ſolo confiauan de ſus Penates, ſino los ſeruian con gran inclinacion. Y aun viendolos vencidos con ignominia, ſin poderſe deſentender de que eran criaturas, los ſeruian con humildad, como ſi ſiruieſſen a Dios. Pues por eſta ſola parte ſerian ſus eſperanças deſuanecidas. Seruis a las criaturas cõ eſſa facilidad? pues no podreis conſeguir el agrado de el Criador. Que quantos paſſos dais por ſeruir deuotamente eſſas criaturas vencidas, ſon cauſa de hazer dificultoſa vueſtra miſma proſperidad. *Nam quis non, cùm aduerterit, videat quanta ſit vanitate præſumptum, non poſſe vinci ſub cuſtodibus victis? & ideo periiſſe; quia cuſtodes perdidit deos ſuos? cum vel ſola potuerit eſſe cauſa pereundi, cuſtodes habere voluiſſe perituros.* Hombres que ſeruis criaturas adorandolas,

D. Auguſt. de Ciuit. lib. 1. cap. 3.

dolas, y aun no os auergonçais de llamarlas vuestras deidades, y confessar que las idolatrais; ô que vanamente que presumis lograr felicidades para con Dios, mientras durais en seruir essas criaturas! Sabeis quien os haze dificultoso el camino de agradar a vuestro Criador? Los mismos passos que dais en adorar essos idolos. Dexadlos, y acertareis: oluidadlos, y os serà facil nauegar al puerto de Dios. Que como Troyanos perdidos, el no acabar de dexar la compañia de essas criaturas viles que seruis, es causa de los tormentos que os dificultan el viaje de la gloria.

§. V.

AVn el mismo Dios, en quien no pueden dexar de ser faciles los aciertos, ni para obrar con toda perfeccion puede reconocer dificultad, quiso para que el hõbre aprendiesse esta dotrina, dexarle vn exemplar en su persona. Vedlo en el capitulo segundo del Genesis, donde dize Moyses, que en el dia de el Sabado, septimo en la sucession a los otros en que Dios auia criado el mundo, perficionò su Magestad, y diò toda la sazon, la vltima mano que dezis, a todas las cosas que criò, dexando de obrar esse dia. *Compleuitque Deus die septimo opus suum quod fecerat; & requieuit die septimo ab vniuerso opere quod patrarat.* Encierran vna dificultad harto graue dos partes encontradas de este Texto. *Genes. cap. 2. v. 2.*

Texto. Porque la que dize que Dios puso la vltima perfeccion a sus obras en el Sabado, manifiesta la obra mas perfecta de Dios en aquellos dias, que es perficionarlas todas. Y donde dize, que el Sabado dexò Dios de obrar, dà a entender que en esse dia no se ocupò Dios en alguna obra. Y estas dos proposiciones muy bien se vè lo que se contradizen. Dios no obrò en el Sabado cosa alguna: Dios obrò en el Sabado lo mas perfecto de las obras todas: son palabras que de todo punto se oponen. Y que la consumacion y estado perfecto q́ puso Dios el Sabado a sus obras, fuesse conocido y poderoso obrar de la mano de el Señor, sobre hazer euidencia en toda buena razon, lo dexò assentado assi el gran Padre san Geronimo. *Arctabimus igitur Iudæos, qui de otio Sabbati gloriantur, quod iam tunc in principio Sabbatum dissolutum sit, dum Deus operatur in Sabbato, complens opera sua in eo, & benedicens ipsi diei, quia in illo vniuersa compleuerit.* Como pues embuelue Moyses tan conocida contradicion en solo vn Texto? Si es assi, que Dios cessò en sus obras el Sabado, como es cierto, en fé de lo qual se llama esse dia el dia de el descanso, y con esse motiuo le bendixo y santificò Dios. *Et benedixit Deus diei septimo; & sanctificauit illum: quia in ipso cessauerat ab omni opere suo.* Si es verdad que en materia de esto ordenò Dios el Sabatismo, o descanso de las hazas y las viñas, man-

S. Hieron. lib. de Tradit. Hebr.

Genes. cap. 2. v. 3.

mandando que cada siete años tuuiesse vn Sabado de descanso la tierra, no sembrando en todo el año septimo, trigo, ni otras semillas, no podando, o beneficiando las cepas; como declarò en el Exodo vna vez Dios por Moyses: *Anno autem septimo dimittes eam, & requiescere facies.* Y otra vez en el Leuitico: *Septimo autem anno Sabbatum erit terræ requietionis Domini: agrum non seres, & vineam non putabis.* Si en testimonio de que reconocian que el Sabado parò Dios en lo que obraua, y dexò aquel dia de obrar, mandò Dios a los Iudios que no trabajassen los Sabados, antes los obseruassen como fiestas. *Memento vt diem Sabbati sanctifices. Non facies omne opus in eo. Sex enim diebus fecit Dominus cælum & terram, & mare, & omnia quæ in eis sunt, & requieuit in die septimo, idcirco benedixit Dominus diei Sabbati, & sanctificauit eum.* Y al fin, si de aqui an nacidole al numero septimo tan gloriosas prerrogatiuas, quantas publican calificados Autores; como puede componerse con tanto dexar de obrar, auer juntamente hecho lo perfecto de las obras? Que? es el ocio perfeccion de lo que se haze? o el dexar de hazer, colma y dà el vltimo ser a lo que antes està hecho? no ay quien lo pueda entender. Yo os lo explicarè, dixo Claudio Mario. Ambas cosas son verdad, y ninguna contradize a lo que enseña la otra. Dios dexò de obrar el

Exod. 23. v.11.

Leuitic. 25. v.4.

Exod. c.20. v.8. 10. & 11.

De Mysteriis septimi numeri & diei Philo lib. de Mund. Opifi. Clemens Alexandri. lib.6. Stroma. Eusebi. lib.13. de Præparat. Euang. c.7. August. lib.1. de Genes. contr. Manich. c.13. Bed. in hũc loc. Petr. Bõg. lib. de Mysterr. numer. c. de Septen. Fab. Paul. lib.5. Hebd. cap.5.

Sabado, y dexando de obrar, obrò lo mas perfecto; cessando de lo que hazia, perficionò lo que hizo; y el mismo dexar la obra de la mano, fue la mas perfecta obra.

Claud. Mar. Vict. lib. 1. in Genes.

Sic cessare Deus, sic otia sumere nouit;
Cessando consummat opus quodcumq; crearat.

Declaremoslo. Los seis dias que Dios obrò, saliò a obrar fuera de si, obras quiero dezir *ad extra*; ocupose con criaturas, anduuo, como si dixessemos, con el mundo entre las manos. Pero el Sabado, quando descansò, desocupose de mundo, dexò de entender en aquella formacion de criaturas, cessò de manejar cosas de tierra, parò en proseguir las obras que estàn fuera de el, y descansò en si mismo, como si dixeramos, que boluiò a recogerse solamente dentro de si. Esto assi fue? Fue assi. Los seis dias que obrò, tratò en criaturas? el Septimo se apartò (a la manera que lo podemos entender mejor) de todas ellas? Pues esse dia es el que Dios obrò con perfeccion, que los demas no eran sus obras perfectas: porque tratar con criaturas, entretenerse con ellas, y no negarles las manos, aun en Dios sino embaraçan, a lo menos no obran lo perfecto: como en el hombre no lo haràn dificil? Negarse empero a criaturas, y no manejando mundo, retirarse Dios a Dios, esso haze perfecto obrar, que aun en su perfeccion suma haze aparie[n]cia de venir a impo[...]

lar, retirarse de criaturas, para obrar con perfeccion. Como en el hombre no serà necessario lo que es tan congruente en Dios? Como no le à de ser dificultoso conseguir la perfeccion, con que a Dios tenga agradado, si està siruiendo criaturas? Huyelas hombre, y todo lo hallaràs facil: huyelas, y tendràs cierta toda tu seguridad: huyelas, y no tendràs que temer. Que mientras te empeñares en seruirlas, en adorarlas, y al fin en tratar con ellas, todo lo vendràs a arresgar.

§. V I.

Feamente atroz delito fue el de Cain en matar a su hermano Abel, pues demas de la crueldad de verter su propria sangre, se manchò con la fealdad de matarle por inuidia. (Baxeça indigna de vn pecho racional. Pero quien es mas bruto que vn inuidioso, que no apaga la sed de el pecho, hasta beberle al inuidiado la sangre?) Tomole Dios cuenta de este fratricidio, y diola Cain muy mala: (que quien haze lo que no debe, que cuenta de lo que debe à de dar, si lo que debe no haze?) pues no solo negò lo que auia hecho contra la obligacion natural, pero aun lo que debia hazer tambien, segun la misma natural obligacion, diziendo descortès y atreuidamente (que descortesias y atreuimientos, partidas son de inuidiosos) que si era guarda de su hermano

el. Y pudo auerlo dicho en tal ſentido, que huuiera dicho verdad. Porque como guardarà a otros, quien no ſabe guardarſe a ſi? Con todo eſſo ſupo dezir a Dios, ſin ſaber lo que ſe dezia (que pocas vezes ſabe el pecador ni lo que ſe dize en lo que habla, ni lo que ſe haze en lo que obra) que era ſu crimen mayor de lo que era meneſter para que le perdonara. (Auia ello de ſer menos?. De inuidioſo a deſeſperado pocos paſſos tuuo que dar; ſi bien los que mas inuidian, ſuelen ſer los que mas eſperan. Eſto ſe entiende de ſi; que de el premio ſiempre deſeſperã mas.) Que arrojado de ſu preſencia, que vida podria paſſar en las montañas? (Podria ſer que fueſſe hombre cõ las fieras, quien auia ſido fiera con los hombres.) Veis aqui, dize, viuirè temblando de todas las criaturas, aſſombrado el coraçon, ſobreſaltados los ojos, deſpauorido el ſemblante, eſpeluçado el cabello, palpitante el pecho, cobarde el animo, mal ſeguro el brio, tremulas las manos, vacilantes los pies, mal fijas las plantas, y todo el cuerpo azogado. El muſico pajarillo, que mas ſonoramente le refiere a las flores ſu amor o ſus quexas, me aſſombrara como vn dragon que ſilue. El bullicio blando de el mas criſtalino arroyo, que corriere inſenſible entre las yeruas, me inquietara el coraçon, como la mas fuerte voz de el mas valiente enemigo. El ruido ſuaue que mouiere dulcemente el mas delicad

licado zefiro las ramas de estas seluas, amedrentarà mi pecho, como el estrepito mas pauoroso de el exercito mas brauo. Y finalmente me dasassosegaràn las sombras, me sobresaltaràn las luzes, me amedrentarà la tierra, me çoçobraràn los cielos, me rezelarè de las rocas, me espantarè de los arbores, me temerè de las flores, me guardarè de los brutos, y de la mas leue oja que arrebata el viento; á vn lentisco nunca podrè assegurarme. Siempre me recatarè de todo, juzgando que à de matarme: bien que en vida tan penosa, donde es tormento el viuir, el morir serà consuelo. Pues al fin saldrè de temer a las aues, a las aguas, a las seluas, a las sombras, a las luzes, a la tierra, a los cielos, a las rocas, a los arbores, a las flores, y a los brutos; y a mi mismo, que soy mi mayor contrario. Pues no, le responde Dios, no te turbe esso; que rezelas? que te matarà qualquiera que te encontrare? No à de sucederte assi. Antes siete vezes le doblarè yo el castigo al que a ti te castigare. Yo pondrè en ti vna señal que te sirua de passaporte, para que nadie te ofenda de todos los que te hallaren (si es que ay alguien que halle al pecador, aun teniendole en las manos, segun viue de perdido.) Y assi fue. Señalole Dios de su mano, para que viuiesse seguro de las criaturas. *Posuitque Dominus Cain signum, vt non interficeret eum omnis qui inuenisset eum.* Genes. c. 4. v. 15. Aora, que señal fue

esta?

esta? como señalò a Cain Dios? que puso en el para su resguardo? que le concediò para señal de su seguridad? Lira dixo que fue vna nota que le imprimiò en el rostro. *Notabile quoddam signum in faciem eius impressum*. Que si era fauor que Dios le hazia a su alma, quietando su coraçon, en la cara auia de verse; que son indices de el pecho los estados de el semblante, y nada se efetua en lo interior que no lo diga la cara. Con todo esso aun no dize que especie fue de señal. Zacarias Crysopolitano dixo, que en señal de su seguridad le besò Dios en la frente; a que correspondiò el beso que despues diò Iudas al Saluador, para que le prendiessen en el huerto. *Iudas osculatus est eum: quod signum posuerat Dominus in Cain, ne quicumque inuenisset, occideret eum.* Que de el mismo beneficio que Dios haze a la criatura, labra la criatura armas con que ofender al Criador; y de la señal que Dios dà para que viua segura, ella haze la señal para que prendan a Dios. Mas no es esto lo que mas certeza tiene. Mas indubitable es lo que Teodoreto dixo, y fue el sentir de los mas doctos Hebreos. El mismo temblor de cuerpo, el dessossiego de miembros, el assombro de ojos, la inquietud de coraçon, el rezelo de la alma, y aquel no assegurarse de las criaturas, era la señal en que se asseguraua de todas. *Ipsa membrorum concussio notum manifestumq; eum reddebat.* Pues como? el no viuir

Lir. in hunc loc.

Zacha. Chrysopol. in vnum ex quatr.

Theodo. q. 42. in Genes.

viuir ſeguro le aſſeguraua? Si. No veis que eran criaturas, y el miſmo ſeruirlas mata, pues temerlas aſſegura? Mientras buſcares criaturas, viuiràs con la vida a rieſgo. Si quiſieres reſguardarla, rezelate de todas las criaturas. Que el viuir con temor, y poco ſeguro de ellas, es lo que mas facilmente negocia quietud al pecho, ſoſsiegos al coraçon, y ſeguridad á la alma. Buſcar criaturas, haze dificultoſo todo el bien, y huirlas lo haze facil. Huyelas hombre, y huye de ti en quanto criatura, y hallaràs facil a Dios. Que para que tu le halles, ſe precia mas de la llaneza, con que ſe haze facil de conquiſtar, que de la alteza, con que es impoſſible de comprehender. Eſcuſa los eſtoruos que pueden dificultarlo, y aprouecha los medios en que te facilita. No deſperdicies todas eſſas obras en que te ocupas, todas las obligaciones en que entiendes, todos los miniſterios en que tratas: pues tan dulcemente ſe quiere Dios dexar obligar de ti, que lo miſmo que vſas para tu comodidad, te premia ſu Mageſtad, ſi lo aplicas a ſu ſeruicio; y de lo que hazes para ſeruirte a ti, quiere que diſpongas con que agradarle a el. No te queda eſcuſa que dar, ni te dexa ſu bondad camino a que puedas huir. No le llamaràs terrible en lo que te manda, ni mal contentadiço de lo que le das; Pues ni te pide empeños extraordinarios, ni quiere que ſus Maeſtros te dotrinen con temor,

mor, siño con blandura, no enseñandote lo espantoso de que huias, sino lo facil que solicites. Con que razon responderàs a Dios al tiempo de executarte por lo que no le as seruido? Solo podràs responder que as obrado sin razon; pues por no consultar con ella lo que debias hazer, hallaste facil hazer lo que no debias, y dificultosa tu obligacion. Empeñado en seruir criaturas, que quanto mas tratares de agradarlas, tanto mas te dificultan agradar a tu Criador: y mientras no las huyeres, gemiràs oprimido en dificultades, sin conseguir su amistad. Pero si rezelas su trato, y te escusas de seruirlas, facil te vendrà a ser agradar a Dios, hasta conseguir su gracia.

Quam mihi & vobis &c.

(: ¿: :)

DO

DOMINGO DE LOS PANES.

Them. *Abijt Iesus trans mare Galilææ, quod est Tiberiadis: & sequebatur eum multitudo magna, &c.* Ioann. cap. 6. vers. 1.

SALVTACION.

SI alguna vez à de ser verdad lo que dixo Astrologicamente Valeriano (que con tratar de los cielos la Astrologia, dõde todas son verdades, lo mas de lo que dizẽ los Astrologos, es mentira) es oy. Dixo el, que no camina el Sol las campañas azules de los cielos, sino las nauega, porque su dorado viaje no lo haze en carroça de luzes, sino en nauio de rayos. *Solem nõ curru, sed nauigio vti in suo cursu, Valerianus aiebat.* Paradoxa que contradizen los mas, con estar valida entre muchos la opinion que haze liquidos los cielos, y dà mouimiento a los Astros, en que nadan como pezes. No sirue mal al sentir de Valeriano la verdad de esta opinion, que no es del todo improbable: pues si los cielos vienen a ser vn ancho mar de zafiros, y pezes de diamante las estrellas, que escamadas de resplandores nadan aquel alto golfo, mejor le estaria al Sol, para poder discurrirlo, vn baxel jar- *Valerian. ap. Cartar. Fol. 67.*

 ciado

ciado de rayos, que vn coche tachonado de luzes. Con todo es inaudita quimera, y solo oy pudo parecer verdad (si en los sucessos de oy huuiera el puesto los ojos.) Oy? porque? Pues no veis al Sol de Iusticia Iesu Christo Señor nuestro, en vez de de gouernar vna hermosa carroça para passear el cielo de su Iglesia por su Ecliptica sagrada, nauegar el mar de Tiberiade embarcado en vn baxel? Negareis que es Sol Iesu Christo? No; que os desmntirà el Profeta. *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ.* Dexareis de confessar que es cielo Cristalino de tan bello Sol su Iglesia? Tampoco; que os lo harà confessar el mismo, dandole de ordinario esse nombre. *Simile est regnum cælorum*, dixo su Mageltad muchas vezes: y entendiolo de la Iglesia el sumo Pontifice san Gregorio. *Regnum cælorum præsentis temporis Ecclesia dicitur.* Pues que dudais ya, viendo al Sol embarcarse en vn nauio, *secessit inde in nauiculam*, para nauegar su Iglesia; que no camina el Sol, sino nauega; que no gouierna carroça, sino nauio; que son liquidos sus cielos, no solidos; quiçà porque vn mar de lagrimas es vn cielo para Christo, porque mejor le engolfa vn occeano de llanto, que le ilustra vn cielo de resplandores, nauegando viento en popa por lo liquido de vnos ojos, antes que discurriendo por lo eterno de vnos cielos. Oy pues es verdad que nauega el Sol, Fieles; ò quien se hiziera va- ma-

Malach. c.4. v.2.

Matth. c.20. v.1.

S. Gregor. Ho.12. in Euang.

Matt. c.14. v.13.

mar a tan glorioso baxel! Oy tiene en la agua su Ecliptica ∴ ô quien le diera de los ojos agua en que nauegara el Sol! Oy tiene su Zodiaco en vn barco, quando lleua doze Apostoles consigo. Los signos de el Zodiaco que dora en vn año el Sol, no dize la Astrologia que son doze? Pues doze son los Apostoles tambien, que en la carroça de el barco los està dorando el Sol. Si: mas gasta aqueste Sol material en nauegar, o correr la cinta de oro de los doze signos, los doze meses enteros de que se compone el año: y el Sol de justicia oy todos juntos de vna vez ilustra sus doze signos. Pues auia de ser tan pereçoso en dar luz el Sol viuo de la Iglesia, como essotro planeta muerto? No veis que se llama nuestro Sol Iesus? pues todas las influencias de doze signos sagrados, que beneuolamente fertiliçan, repartirà juntas de vna vez a su Iglesia. No sabeis lo que algunos an juzgado de este glorioso nombre de Iesus? que se compone de el nombre de Dios *Iehoua*, que es inefable, y de quatro letras. Està bien. Sabed pues que esse nombre por especial propriedad incluye con eminencia todas las doze reuoluciones lucidas, o mouimientos celestes que hazen los doze signos. Todas juntas? Claro està, que siendo el nombre inefable, en sola vna voz atesora doze influencias: *Tetragrammi nomen duodecim reuolutiones, quas Hebræi* habaia *dicunt, inuoluit,*

Anton. Ricard. Brixian. in commentar. Symbol. Tetragram. 2.

uoluit, id est, duodecim virtutes generales, quæ sunt in primo Mobili, quæ influuntur in duodecim signa stellati: & istæ duodecim virtutes habent vim suam ab illis duodecim reuolutionibus nominis sancti, & virtutes influũt in duodecim signa Zodiaci. Pues si el nombre de el Sol de Iusticia Christo nace del nombre Iehouà, que incluye en si todos jũtos los doze mouimientos de el Zodiaco, o los doze mouimiẽtos de todos doze signos celestiales; como en el limpio cielo de la Iglesia no à de abraçar todas juntas las doze influencias benignas de todos doze signos Apostolicos? como no quereis que embarque en el mismo baxel suyo todo el Zodiaco entero? como no quereis que le ciña toda la faja de luz, con que influia a su Iglesia todas las fertilidades? *Sol percurrens per duodecim signa Zodiaci significat Christum Dominum, qui permagni nominis Tetragrammi duodecim auadot siue reuolutiones influit in duodecim Apostolos*; dixo Arcangelo Burgonouẽse. Ea pues, espere toda la Iglesia de nauegacion tan feliz como oy hazen Sol y signos, toda influencia dichosa, todo prospero sucesso, y toda gloriosa dicha. No lo veis? Apenas mira a los hombres que le seguian hambrientos, quando trata de su socorro, y con efecto les satisface la hambre a vn numero de personas, que excediã de cinco mil, con los cinco panes y dos pezes. No es mucho, que està el Sol en su eleuacion, y rodeado de sus

Archangel. Burgonou. cõcius. 44. Caual.

sus signos. Y a me acuerdo de aquel prodigio que en tiempo de Augusto Cesar se viò en esse cielo azul. Y qual fue? Vn Sol coronado de estrellas, rodeado de cinco espigas, que como assombro de el mundo le contemplaron los hombres el dia q̃ naciò Christo en Belen. *Sol habens circa se coronam stellarum cum quinque spicis triticeis, fuit prodigium quod apparuit tempore Augusti Cæsaris.* En significacion de que el Sol que nacia en la tierra, trasladando a ella su cielo, traia todo el bien a los mortales. *Significans Christum eo tempore natum, qui erat Sol iustitiæ, summa totius boni mortalibus afferre.* Oy el mismo Sol, gouernando el baxel, carroça suya, parece a los mortales coronado de sus Apostoles: que assi lo describe Nonio: *Discipuli in modum coronæ circumdederunt eum*: y sino rodeado de cinco espigas, ceñido de cinco panes: claro està que à de influir todo bien. Y si quereis persuadiros a la Astrologia Medica de Hipocrates, las mismas prosperidades esperareis de ver a nuestro Sol en sus dos pezes. Assi lo pronosticò de la Luna el. *Luna si fuerit in piscibus, & Iupiter fuerit cum ea, infirmus liberabitur.* Los pezes y el Sol el Euangelio los dà; la Luna no à de faltarnos, que es Maria, y no se aparta de el Sol: esperemos que nos influya gracia el Sol como principal, y como intercessora la Luna, suplicandola nosotros con la oracion. *Aue Maria.*

S. Dionys. et Plin. & alij.

Claud. Paradin. lib. de Symbol. Heroic. fol. 167.

Nonn. Pannapol. in c. 6. Ioan.

Hippocr. de Medicor. Astroleg.

LETRA DE EL EVANGELIO.

POR vn rumor que corria en Ierusalen, siendo autor suyo algun engaño errado de Herodes, (que entre los malos vassallos nada de los Principes se aplaude mas que los yerros, y el engaño) porque dio en dezir Herodes, pasmado a la fama que oia de los milagros de Christo, que auia resucitado san Iuan, (a quien antes degollò el,) y obraua aquellos prodigios se retirò al desierto (segun quieren algunos) el Saluador. Y yo no me espantaria; porque ceguedad de vn Principe que confiessa marauillas, y dà lugar a calumnias, aun de el mismo que las obra, cosa es que ahuyenta a Dios. Aueriguaua Herodes la vida de Iesu Christo, y quando conuencido de ellas le auia de conocer confessando su Deidad, le ofende y injuria, negandole su poder, y atribuyendoselo al Precursor; y no auia de huir de vna Republica, que auerigua obras agenas, para armarles la calumnia, y no para seguirlas con la imitacion? No lo creais; que examinar vidas de otros para murmurarlas, y no para imitarlas, harà que el mismo Dios huya. A Iudea dexò otra vez el mismo Saluador, y se passò a Galilea, porque supo que los Fariseos se andauan informando de su proceder, y de si le seguian, o no, mas dicipulos que a S. Iuan. *Vt ergo cognouit Iesus, quia audierũt Ph.risæi, quod Iesus plures discipulos facit, & baptizat, quàm Ioannes, reliquit Iudæam.* Pues sabiendo que conocen los Fariseos vuestras altissimas obras, que se an informado de vuestra santa dotrina, y saben que siguen vuestras escuelas mas dicipulos que los de san Iuan, porque los dexais Señor? porque los huis? no dareis lugar, esperandoos, a que ellos tambien os sigan? No ay que esperar, dize san Agustin: estos Fariseos son Principes, no se informan de mis obras para imitarme,

Chrysost. Ho. 50. Euthym. quos sequũtur Iansen. Pereir. & alij huius sunt sententiæ.

Ioan. c. 4. vers. 1.

larme, ſino para calumniarlas. Pues huyamos, que nada arroja a Dios de vna Republica con mayor velocidad, q̃ auer en ella de eſtos Superiores que tratã de aueriguar vidas agenas, para formarla calumnia de lo que no es a ſu guſto, y no para ſeguir la imitacion de lo que eſtà bien obrado. *Qui non hoc propterea didicerunt, vt ſequerentur, ſed vt perſequerentur, abijt inde.* O quanto debe Dios huir de ti, que notando a todos ſus vidas, ſiempre hallas que murmurarles, pero que imitarles nunca! Con todo eſſo es mas cierto, q̃ la ocaſion de auſentarſe Ieſu Chriſto eſta vez, no naciò tanto de los yerros de Herodes en la opinion, como en los hechos. (Bien que en los Principes los hechos correſponden a la opinion; y es harta deſdicha no premiar ni caſtigar al vaſſallo por lo que ſus culpas merecen, ſino por la opinion que el Principe tiene de el.) Quiero dezir, que el yrſe Chriſto no fue por lo que Herodes penſaua de ſus milagros, ſino, como ſiente ſan Aguſtin y otros Padres, por lo que hizo con S. Iuan, degollandole en la carcel. Y claro eſta, que como Principe tan diuino le auia de retirar el Saluador a peſadum bre tan grande, y que auia de herirle el coraçon reciamente tan ſangrienta injuria, como la muerte de tan glorioſo vaſſallo como ſan Iuan: que aun los Principes humanos ſon mas ſenſibles en ſus vaſſallos que en ſi; y mas ſangre les ſaca de el coraçõ el agrauio hecho al vaſſallo, que la ofenſa hecha a ſi miſmos. Todos los mayores de Egypto matò vn Angel vna noche, y al mayorazgo de Faraon tambien. *Et morietur omne primogenitum in terra Aegyptiorum, a primogenito Pharaonis qui ſedet in ſolio eius.* Eſtaua Dios muy enojado entõces, no ay que admirarſe de que hizieſſe tal eſtrago. Antes pudiera admirar, que no mandaſſe tambien degollar a Faraon. Para que le dexo viuo, ſi era cõ el el enojo? Para darle mas tormẽto. Si en medio de la deſgracia con que morian ſus vaſſallos,

S. Auguſt. tract. 15. in Ioan.

S. Auguſt. lib. 2. de Conſenſ. Euãg. c. 45. Theophila. hic. Caietan. hic Bed. Anct. hiſtor. Scholaſt. Titelm. Salmer. Maldon.

Exod. c. 11. v. 4.

fallos, muriesse tambien Faraon, no fuera esso muerte castigo, sino consuelo; pues no ver al vassallo con desdichas, es consuelo para el Rey. Pero dexandole viuo le ofendian tantas muertes, quantos vassallos morian: no descargaua golpe fatal en el subdito, que no fuesse mortal herida en su coraçon; ni vertian tanta sangre los cuellos de sus vassallos al alfanje vengador, como hazia el dolor en su alma al ver morir a los suyos. *Respondetur etiam posset, cum singulari consilio & ordinatione Dei fuisse seruatum ex hac cæde, quò vehementius torqueretur videns tantam suorum plagam.* Que no es coraçon Real el que no se siente herido en la injuria de el vassallo. Y no auia de sentir poderosamente la muerte de tal ministro vn Principe Dios, quando atormenta la lastima de vn vassallo el pecho de vn Principe hombre? Con este dolor pues se ausentò oy Iesu Christo, y passose de la otra parte de el mar, no como quieren algunos, atrauessando aquel lago o estanque de Tiberiade a la otra ribera de el, que esto tiene inconuenientes dentro de este mismo Texto; sino doblando vn cabo o promontorio, a quien llamauan assi, *Trans-mare*, o *Vltra-mare*, titulo vsado entre los Hebreos, como consta de los Numeros, que llamauan *Trās-Iordanem* a aquella tierra de Canaan que estaua de estotra parte de el Iordan, antes de passarle ellos. *Nec quidquam quæremus trans Iordanem*: como explica doctamente Maldonado. Siguieron este viaje de Iesu Christo muchas tropas de gente, que admirando su dotrina, no tolerauan su ausencia. (Que mirar que se và Dios, sin procurar detenerle, o por lo menos seguirle, ni es conocer su dotrina, ni auer gustado de Dios.) Estando el Saluador predicando llegò a vnos parientes suyos la noticia, y al punto salieron a detenerle para boluerle a su casa. *Et cum audissent sui, exierunt tenere eum.* Y la razon de venirle assi à buscar era, *quoniam in furorem versus est*; o como Eutymio leyò, *qui*

Pereir. in cap. 11. Exod. disp. 2.

Lacum in vlteriorem ripam traiectum à Christo, asserunt plurim. ap. Maldonat. Tenet etiam Iansen. Titelm. Salm. Tole.

Negat tamen ipse Maldonat. hîc, & in c. 4. v. 15. & c. 14. v. 13. Matt.

Num. c. 32. v. 19.

quoniam excessit, abijt, euasit; porque auia salido de su casa sin que lo supieran ellos: *Id est, insciis se domo exiuit.* Y essa era buena razon para atreuerse a aprehender a Christo, y reuocarle su sagrada intencion? Y como que era muy buena. No eran ellos sus parientes? no le conocian muy bien? no auian experimentado la suauidad de su trato? y el no se ausentaua sin darle la ocasion ellos? Pues como no an de seguirle, y procurar detenerle? Que saber el trato de Dios, y lleuar su ausencia bien, no son cosas que se ajustan. Con experiencias de Dios es su ausencia desconsuelo. Quien no siente que se ausente, poco á gustado de Dios. Quien vè que Dios se le và, y no procura seguirle, y boluerle al coraçon, poco Dios tiene en su pecho, y mucho mundo en su alma. Con todo esso grandes Padres an hallado que este sequito de el Saluador se gouernaua a lo humano mucho mas que a lo diuino, porque mas los arrastraua el interes que el amor, siguiẽdo al Maestro diuino porque les quitaua achaques, les daua salud, y les hazia comodidad, mas q̃ porque les enseñaua el camino cierto de el cielo, y el mejor seruicio de Dios. Y es ya ruin trato del mundo, quando se llega el subdito al Superior, mentir que le busca con voluntad, no buscandole a la verdad sino de puro interes. Con la ocasion que dá el sagrado Texto, diziendo que los compañeros de Eliseo representaron a aquel Profeta grande, que ya el lugar en que estauan, les venia muy estrecho, y no cabian en el, por auer crecido en numero demasiadamente los dicipulos, y assi parecia forçoso mudar la habitacion a las riberas anchas de el Iordan; *Ecce locus, in quo habitamus coram te, angustus est nobis. Eamus vsque ad Iordanẽ;* dificultan los Interpretes, como se aumento con tanta demasia el numero de dicipulos a Eliseo q̃ les era el campo angosto. Responde a esto el Tostado, que auia precedido grande hambre por aquel tiempo en la

Euthym. in hunc loc.

Maldonat. in hüc loc.

4. Reg. c. 6. v. 1.

Tierra de Israel; con que sintiendo la falta de alimentos los hijos de los Profetas que viuian en algunos colegios, y juzgando que a la fama de santidad de Eliseo acudirian muchos con prouision, desampararon sus comodidades, y se agregaron a la de el Profeta. *Quia Eliseus erat vir sanctus, & habitus in magna veneratione in tota Terra Israel, & intuitu illius prouideretur ipsis de necessariis conueniebant de omnibus illis collegijs, ad locum in quo erat Eliseus.* Eliseo era santo, varon de dotrina grande, y que estaua sobrado de alimētos, porque todos le socorrian. Y qual de estas dos partidas obligó a que le buscassen los hijos de los Profetas? la de santo, o la de abundante? el amor de la dotrina, o los interesses de el pan? Los interesses. Que los sequitos humanos mas los obra el interes que el amor; y no todos los que buscan con ordinaria assistencia los lados de el Superior, los buscan porque le aman, sino porque los acomode; no aficionados a la virtud, sino quizà golosos al regalo. A! Superiores de el mundo, mirad con mucha atencion el intento de el que os busca, que puede ser que el que os sirue mas, sea porque le siruais a el. Aunque iua Christo en vn varco, y vsò de el, como dize san Iuan Chrysostomo, porque no le siguiesse tanta gente, finalmente le siguieron, y no solo le alcançaron, pero antes que su Magestad desembarcara, ya le esperauan al desembarcadero, como lo dize san Marcos; *& præuenerunt eos*; y se hallaron quando menos pudieron presumirlo, con la compañia de Dios. Que si se resoluieron a buscarle, sin duda ninguna que le auian de hallar. Si Dios se os ausentare alguna vez, almas, no desespereis de cobrarle: resolueos con diligencia a seguirle, y con certeza le hallareis. Que en vna resolucion determinada intentar buscar a Dios, y hallarle, todo es vno: no tardareis en cobrarle mas de lo que tardareis en seguirle. Dos Textos ay encontrados que hablan de la traida

Abulens. q. 2.

Chrysost. in hunc loc.

Marc. c. 6. v. 33.

traida de el Arca de Dios. Vno, que dize que la hallaron en Gabaa en casa de Aminadab: *Tuleruntque eam de domo Aminadab, qui erat in Gabaa.* Y otro, que afirma que no la hallaron sino en Cariatiarin: *Vt adduceret Arcam Dei de Cariathiarim.* Como contradize vn Texto lo que enseña otro? Componelos ambos Lira. Es verdad, dize, que la Arca estaua en Gabaa, y que la hallò alli Dauid: pero la vltima resolucion de buscarla se tomo en Cariatiarin. *In Carithiarim primò congregatus est populus ad Dauid, & inde transierunt ad deducendam Arcam, quæ erat in Gabaa.* Y puede tanto vna resolucion firme de buscar a Dios en su Arca, que donde se resoluieron, dize el Texto que le hallaron. Que si se busca de veras, intentar y conseguir todo quiere Dios que sea vno: y al punto que se determina a buscarle, se dexa el Señor hallar. Saltò en tierra el Saluador, y subiendo con sus dicipulos a vna montaña, donde se sentó vn rato con sus dicipulos, leuantá-do los ojos celestiales, vido en la tierra las tropas de gente que le seguia, y tratò luego de darles de comer, porque auia llegado la ora, y se compadeciò de su hambre, como san Mateo dize: *Misertus est eis.* Lo primero que mirò, fue la necessidad de los hombres; que como era buen Principe, ni le lleuò los ojos para entretenerle el mar, ni puso la vista para recrearse en el campo, sino en los vassallos necessitados, para procurarles remedio. Que el Principe y Superior nada à de mirar primero que la necessidad de su subdito, y esso para remediarla. Entrando el mismo Señor en casa de el Apostol san Pedro, luego viò a su suegra enferma. *Cum venisset Iesus in domum Petri, vidit socrum eius iacentem.* Luego le lleuo los ojos el achaque o calentura que padecia aquella buena señora, no auia otra cosa que ver en la casa de el Apostol? Si deuia de auer, dize Chrysologo; halajas que la adornauan, y algunos criados que la seruian. Como no mirò

2. Reg. c. 6. v. 4.

1. Paralipo. c. 13. vers. 5.

Lir. in cap. 6. lib. 2. Reg.

Matt. c. 14. v. 14.

Matth. c. 8. v. 14.

esto Christo? Pues esso auia de mirar, dōde tenia vn subdito padeciendo, vn vassallo en necessidad? Arrebatole los ojos el remedio de el vassallo, y a la necessidad sola que le pedia socorro, quiso conceder la vista; lo demas no lo miró. Que el Superior verdadero en lo que primero mira, es en socorrer al subdito, sin hazer reparo en mas.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 18.

Non adspexit qualitatem domus, non occurentium turbas, non salutantium pompam, non familiæ concursum, certè non ipsum preparationis ornatum; sed inspexit gemitum languentis. Principe que mira atento las halajas de el vassallo, para quitarselas, y no su necessidad, para socorrerla, a este no le llameis Principe; enemigo le llamad. San Mateo, san Marcos, y san Lucas dizen, que los mismos dicipulos dixeron al Saluador, que por hazerse ya tarde, y estar hambrienta la gente, les diesse permission su Magestad para yr a las aldeas de el contorno, y comprar algo que comer; que en el desierto mal lo podrian hallar.

Matt. c. 14. v. 15. Marc. c. 6. v. 36. Luc. cap. 9. v. 12.

Desertus est locus, & hora iam præteriit: dimitte turbas, vt euntes in castella, emant sibi escas. Christo empero no lo permitiò: que no es bien que permita el Superior a su subdito que le siga a el, y se sustente a si; y debe correrse mucho el Prelado que dexa al subdito comer por su cuenta, si se ocupa en lo que el le manda. Embiò a sus dicipulos a predicar por el mundo el soberano Maestro, y ordenales q no lleuen para el camino prouision.

Marc. cap. 6. v. 8.

Et præcepit eis ne quid tollerent in via, nisi virgā tantū; non peram, no panē, neq; in zona æs. Que an de comer estos hombres, sino lleuan matalotaje? Empeñaislos en que prediquen, y no les permitis lleuar con que se sustenten? Quien à de darles lo que an menester? Esso por mi cuenta corre: que quien los pone en la ocupacion, se encarga de cuydar de ellos. Que seria gran sinrazon, que quando yo los obligo a exercitar el trabajo, los dexasse obligados a ellos a buscarse la comida.

S. Petr. Chrysolo. Serm. 171.

Deum quantum credidit inhumanum (dize Chry-

Chryſologo) *qui ad opera eius inuitatus, pera, pane, pretio onuſtus incedit.* Eſſo ſeria tenerme mas por tirano cruel, q por juſto ſuperior: q̃ es afrenta de el que gouierna, dexar al ſubdito con el peſo de ſuſtentarſe, y la obligacion de ſeruirle. Quando los dicipulos hizieron eſta propueſta al Maeſtro, el preguntò a ſan Felipe donde ſe compraria pan para dar de comer a aquellos hombres. Y hizo eſta pregunta, no porque no ſupieſſe lo que auia de hazer, ſino para probar a ſan Felipe. Que importa mucho al gouierno, que tiente alguna vez el Superior el eſpiritu de el ſubdito, y pruebe con la experiencia mas que con la preſuncion, quanto es lo que tiene en el. Que ſuelen ſer muchas vezes mucho menores las prendas que ſe conciben de alguno, que las que ſe experimentan, y en llegãdo a examinarlas, ſon menos, aueriguadas, que preſumidas. Quando Labàn inquiriò las tiendas de las familias de Iacob, y deſualijò la ropa para buſcar ſus idolos entre ella, quexandoſe Iacob de eſte trato, le dixo con mucho enojo, que porque le auia examinado aſsi las alhajas q̃ traia. *Et ſcrutatus es omnem ſupellectilem meã.* Segun el Hebreo ſe lee; *Mutauiſti, ſiue minoraſti omnem ſupellectilem meam:* porque la palabra *chapas*, que ſignifica examinar, ſignifica mudar y minorar tanbien. *Dicunt Hebræi & noſtri, verbum* chapas *ſignificare ſcrutari, & mutare, & minorari.* Y eſtà bien, porque ſuele ſer todo vno, examinar las prẽdas que tiene vn hombre, y hallarlas muy mudadas de lo q̃ antes parecieron; porq̃ ſon muy diferentes quando ſe preſumen, que quando ſe examinan. Que grandemente concebimos de algunos! ſi aueriguamos las prendas que preſumimos, las hallamos minoradas, y trocadas de todo punto. La que preſumiais prudencia, hallais aſtucia; lo que juzgauais recato, vino a ſer doblez; el que os pareciò zelo, ſaliò imbidia; lo que tuuiſteis por humildad y rendimiento, aueriguaſteis que fue ſegunda inten-

Geneſ.c.31.v.37.

Oleaſt. annot. ad litter. in cap.13. Geneſ.

intencion: tanto muda y minora la experiencia. *Expe*rimentad pues, ô Prelados, muchos ſubditos que teneis por hombres grandes, y conocereis que no lo ſon en el hecho, ſino ſolo en vueſtra opiniõ, y que vienen a ſer ſus prendas aueriguadas, menos, y muy diferentes de lo que eran preſumidas. Anfiloquio pienſa, que haziendo eſta

Amphiloc. apud Maldonat. in cap. 14. Matth.

preg̃uta a ſan Felipe, ſe acomodò el Saluador a la capacidad flaca de quien le oìa. Gran perfeccion de Prelado, conformar ſu eſpiritu, ſi fuere grande, con el de el ſubdito que es pequeño: que querer obligar a la flaqueza de el ſubdito a que ſe conforme con el valiente eſpiritu de el Prelado, mas es dictamen ſeglar, que gouierno Religioſo. Al atraueſar Elias el deſierto, dexò vn diciputo, que le acompañaua, en Berſabè de Iudá. *Venitque in Berſabee Iudæ, & dimiſit ibi puerum.* Porque no le permitiò yr con

3. Reg. c. 19. v. 3.

el haſta la buelta? ſolo le quiere dexar? Si; que era alentado Elias, y delicado el diciputo para caminar por las breñas de el deſierto; tenia Elias muchas fuerças, y el diciputo poco valor: pues quedeſe deſcanſando, que ſeria mal gouierno querer que tenga mi ſubdito tantas fuerças como yo. Y ſi yo como Prelado tengo tolerancia para el rigor, no è de querer que mi ſubdito me imite en la tolerancia; cõformarme debo con el: que mas ſe acierta el gouierno quando acomoda el Prelado los vigores de ſu eſpiritu a la flaqueza de el ſubdito, que quando quiere ajuſtar las pocas fuerças de el ſubdito a las muchas de ſu eſpiritu. San Aguſtin, Beda, y Ruperto, encaminan eſta preg̃uta para darle a conocer a Felipe la corta fè en que ſe hallaua. Que ninguna diligencia podià obrar con eficacia, para enmendar algun yerro, ſino conoce el que yerra por experiencia ſu falta. S. Iuan Chryſoſtomo y otros dizen, que hizo Chriſto eſta pregunta por examinar la fè de ſan Felipe en la reſpueſta: porque auia eſte Apoſtol eſmeradoſe en oſtentar ſu buẽ zelo haziendo

ziendo a Christo preguntas, como se vè quando dixo: *Ostende nobis Patrem:* y quiso aora el Señor que lo manifestasse en las respuestas. Que en cosas que son de Dios, no muestra tan cierto espiritu el que se informa de lo que debe hazer, como el que responde con lo que debe obrar; ni son de tanta importancia las preguntas que se hazen al Maestro espiritual, como las respuestas que se dàn a las preguntas y vozes de Dios. Los Maestros que disputauan en el Templo con Iesu Christo, quãdo de doze años se perdiò, se admirauan mucho de la prudencia con que respondia. *Stupebant super prudentia & responsis illius.* Y no los confundia el alto entendimiento, y raro juyzio con que les preguntaua? Pues tãta estimacion haze el Maestro de la dificultad aguda que pregunta el dicipulo en el poste, como de la respuesta sutil que dà en el sugesto; como no se alaban las preguntas que Christo propuso, sino las respuestas que diò? Porque eran en puntos de la ley, y en explicacion de las palabras diuinas las preguntas y las respuestas. Pues alabense las respuestas, y callense las preguntas: porque en la escuela de Dios no se alaba el preguntar, sino el responder: no se haze caso del que solo auerigua dificultades de las palabras diuinas, sino del que responde a las palabras diuinas sin dificultad. Andaisos todo el año aueriguando escrupulos, preguntando dificultades, ajustando vocaciones, y todo se os và en preguntar lo que debeis hazer, sin acabar de responder a lo que Dios os dize que hagais. No me alabeis a este hombre, todo preguntas; que Dios no califica sino por las respuestas. Assi pareciò en Felipe, que auiendo preguntado otras vezes con mucho zelo, aora respondiò cõ poca fe. Mas mostrò san Andres, como notò Chrysostomo, pues confiando q̃ poco pan en las manos de su Maestro podria crecer, dixo: Ai tiene vn moço cinco panes de cebada, y dos pezes: pero no mostro entera fe, pues la

Ioann. c. 14. v. 8.

Luc. cap. 2. v. 47.

mezclò

mezclò con la desconfiança de presumir, que aunque crecielle en manos de Iesu Christo aquel pan, no podria llegar a tanta cantidad de aumento, quanta era menester para aquella multitud. Con auer tenido Andres fè valerosa para lo mas, que era multiplicar aquellos panes, la tuuo cobarde para lo menos, que era estender su multiplicacion, para que alcançasse a todos. Que en cosas tan soberanas quien tuuo resolucion para los mayores empeños, suele perder el brio en los menores. Dexò Raquel a su padre, casa, hazienda, patria, y religion, por venirse con su esposo a la suya; pero de camino se trajo

Genes.c.31.v.19. vnos idolillos que tenia su padre. *Et Rachel furata est idola patris sui.* Para q se traxo essos idolos, con tan gran riesgo como experimētò? Eran (dize Oleastro, y lo emos dicho otra vez) estos idolillos vnas imagines que adiuinauan lo que auia de suceder, cosa a que son inclinadissimas las mugeres; y assi los escondiò al partirse, por no hallarse

Oleast. in hūc loc. despues sin aquella curiosidad. *Præsertim quia Teraphim, id est, idola illa, futura prædicebant, quæ sciendi omnes sumus auidissimi.* Pues quien oluidaua a su padre, patria, religion, y hazienda, cosas de tanta importācia, no oluidaria vnas imaginillas que solo topauā en curiosidad? Que quereis? ya esso es ordinario, determinarse a lo mas, y no atreuerse a lo menos. Quantos an dexado mayorazgos crecidissimos con gran pecho, por entrarse en Religion, y en ella no tienen animo para dexar vna estampa? Que panes fuessen aquestos, exponen diuersamente los Padres.

Euthy.Cyril.Iansen. Salmer.Maldonat. & alij. Eutymio y Cyrilo dizen, que aquel moço los traia para venderlos. S.Iuan Chrysostomo afirma, que era el matalotage de los Apostoles. En qualquiera exposicion, pan

S.Ioann.Chrysost. Leōt. Cyrill.Theophilact.& alij. de ceuada, y dos pezes, harto humilde manjar era. Pero si era comida de los que siguen a Christo, humilde auia de ser y llana, y mas siēdo de los dicipulos; que pareceria muy mal la humildad en la dotrina, y la ostentacion en

la

la mesa. El trato interior de Apostoles, y la pompa exterior de seglares, no es de quien imita a Dios. Eliseo pidio a Elias su espiritu doblado: al subir en carroça de fuego, le diò la palabra Elias de hazer lo que le rogaua; y estando sublime ya, le dexò caer el manteo, que el dicipulo guardò. *Et leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* 4. Reg. c. 2. v. 13. Eliseo no pidiò capa, no, sino espiritu. Es verdad; mas para esse espiritu à menester tambien el manteo: que no se ajustará bien con espiritu de Elias ser el trage de Eliseo. Que tener vn espiritu en el pecho, y otro en la pompa exterior, no es de espiritu diuino; y debese conformar el exterior de el Maestro, y el espiritu que enseña. Mandò el Saluador que se sentassen las tropas, que passauan de cinco mil personas las que incluian; y sentados sobre el heno (que o auia mucho en aquel campo, o se muestra en esta voz qualquier especie de yerua) despues de auer tomado en sus manos soberanas el pan, y bendezidole, dando gracias a su Padre, lo repartió con la gente por mano de sus dicipulos; para enseñarlos quiza, como siente san Geronimo, a no escasear el socorro de los que lo an menester: que a la verdad los ministros auarientos y desdichados no aumentan la hazienda de el Principe con la escasez, y arruinan la Republica con la cortedad. Muchos dicipulos buscaron a Eliseo, y le tuuieron compañia siempre, desde que edificaron las celdas a los margenes de el Iordan. *Eamus vsque ad Iordanem, & tollant singuli de sylua materias singulas.* Hasta este tiempo no siguiò tanto concurso las escuelas de este Profeta, ni en su colegio tuuo comunidad tan numerosa: qual seria la causa de esto? Rabi Salomon responde, que hasta entonces era Giezi ministro de Eliseo, y era vn hombre de animo corto, miserable, y desdichado; y assi mientras el durò, no creciò la Comunidad de Eli-

Fœnum pro viridi herba accipiendũ dicunt Leont. & Theophilac. Vid. Laurent. Ramir. de Prad. in Pentecontar. c. 40.

S. Hierony. Ped. Leont. & Euthy. Theophilact. & Percir.

4. Reg. c. 6. v. 2.

fea: en dexando el de ser ministro, se aumentaron, como se vè. Que no ay estoruo mayor para aumētarse vna Comunidad, que vn ministro miserable. *Quando Giezi erat cum Eliseo, erat minister eius; & erat auarus nimis, & nolebat quod consumerentur ea quæ donabantur Eliseo. Nunc verò eiecto Giezi veniebant ad eum multi filij Prophetarum.* O como yerra el Prelado que se sirue de ministros cortos, pues con lo que pensò introduzir sus aumentos, negocia su destruicion! Comieron todos de el pan, y de los pezes, y quedaron satisfechos. Bien se echa de ver que los sustentaua Dios, que solo de su mano satisfacen los bienes: de la de el mundo por mas que recibais, quedais sin satisfacion. Muchos modos pudo vsar su Magestad para socorrer esta gente. Vno, destruyendo la hambre que tenian, sin necessitar de darles de comer, como lo hizo en su misma persona quarenta dias continuos en el desierto, y con Moyses otros tantos. Tambien, trayendo de otra parte aquellos panes, como para Elias y Daniel los hizo lleuar. O aumentando la grandeza de cada pan, y no el numero. O criando pan de nueuo. O conuirtiendo en pan otra qualquier cosa; que es el modo que parece entendiò san Agustin que auia exercido oy su prouidencia. Bien que algun Autor muy docto no sigue este parecer, por juzgar que para esta conuersion seria necessario preceder corrupcion de otras sustancias, y no auia el Saluador, para acreditar su poder de valerse de ruyna agena, ni hab ar sus marauillas de destruir a otros sus sustancias. Las virgenes menos cuerdas pidieron a las prudentes de el olio que tenian, por auerse hallado sin preuencion. *Date nobis de oleo vestro.* De donde notò san Euquerio con agudeza, que no les dixeron, Apagad vuestras luzes, porque las nuestras se apagan: sino, Partid de el azeyte con

Rab. Salom. apud Abulens. q. 2.

Sex modos multiplicandi panes vid. ap. Pereir. in c. 6. Ioan. disp. 6.

Matth. c. 4. v. 2.

Exod. c. 24. v. 18. & cap. 34. v. 28.

3. Reg. c. 19. v. 6.

Dan. c. 14. v. 33.

Matth. c. 25. v. 8.

con nosotras, porque no acaben de apagarse nuestras luzes. Mejor no seria quedarse a escuras todas? Pues porque no lo pidieron? Porque no, dize el Santo: aunque eran necias, sabian que era mas que necedad matar las luzes agenas para que luzgan las proprias. *Et quidem illæ stultæ virgines, quamuis stultæ essent, non tamen alienas extinguere, sed suas illuminare cupiebant.* Que aun en el talento de vn necio no cabe procurar sus luzimientos de que no luzgan los otros; y auia Iesu Christo Señor nuestro para cumplir su vanquete, de querer que les costasse a otras cosas perder su ser? no es creible. El vltimo modo al fin de multiplicar el pan, pudo ser por rarefaccion, hinchando (si dixessemos) cada pan. Mas tampoco conuenia hazerlo assi; porque essa hinchaçon no seruiria de satisfacer a la gente, pues no por esso seria mas sustancioso el pan. Multiplicolos pues el Señor de esta manera. Tomò los cinco panes en su mano, y diuidiolos en muchas partes pequeñas; cada vna de las quales luego al punto creciò en la magnitud, y se hizo de grande cuerpo. Despues entregó a los Apostoles aquellas porciones de pan assi aumentadas; y diuidiendolas ellos tambien boluian a recebir nueuos aumentos. Al fin los Apostoles las dauan a la gente, en cuyas manos y vocas no cessauan de crecer, y multiplicarse, hasta dexarlos sin hambre, satisfechos; viniendo a sobrar doze cofines de pan. Que socorrer liberalmente al necessitado, no diminuye al poder, antes aumenta el socorro: y ningun camino de negociar puede elegir el Christiano para que le sobre todo, como cuydar de que a ningun necessitado le falte; quanto mas diere, mas le sobrarà. De Iesu Christo Señor nuestro dize san Pablo, que es Señor vniuersal de todos, rico, poderoso, y abundante para los necessitados que le piden los socorra.

S. Eucher. Lugdunens. Homil. 7. ad Religios.

Apud dict. Pereir. relat.

Pereir. Salme. Tolet. ex Hilar. Hieronym. Chrysost. Leont. & Euthym.

Paul. ad Roman. c.10.verſ.12. ſocorra. *Nam idem Dominus omnium, diues in omnes qui inuocant illum.* Para los que le piden, no mas, y le empeñan en que les dè, es Señor rico Iesus? Y para los otros? No. *Diues in omnes qui fide & opere inuocant illum* (dize Anſel. Laudunenſ. in Gloſ. interlin. Anſelmo Laudunenſe) *aliis non diues.* Como es ello? ni como puede ſer? Facilmente. Christo dá a los que necesſitan, y le piden; y ſi a los que no le piden, no les dà, no es rico con ellos: porque importa tanto, para eſtar ſobrados, el dar a los que tienen necesſidad, que mientras Dios dá, eſtà rico, y mientras no dá, eſta pobre: como que el ſocorrer necesſidades, le da aumento a ſus riquezas; y el dexarlas de ſocorrer, las acorta. Mandò ſu Mageſtad que recogieſſen el pan que auia ſobrado, para que no ſe acabaſſe tan preſto la memoria de el beneficio, ni el motiuo de el agradecimiento. (Que a la verdad la magnificencia de el que hizo bien, no tiene mayor gloria que la gratitud de el que recibiò: y el auer ſido vno liberal, lo que mas eſtima en retorno, es ver al otro agradecido.) Dos altares mandò Dios a Moyſes que hizieſſe: vno de oro, y otro de madera. El de oro eſtaua retirado deſpues de el primer velo de el Tabernaculo: el de madera eſtaua al principio de el atrio mas acà fuera. Exod.c.40.v.5. *Et altare aureum, in quo adoletur incenſum, ſtabit coram arca teſtimonij. Tentorium in introitu tabernaculi pones, & ante illud altare holocauſti.* Aora diſputa Filon, porque el altar que eſtaua mas eſcondido, auia de ſer mas precioſo, ſiendo de oro; y el altar mas publico menos rico, ſiendo de madera? Reſponde, que en el altar interior empeçaua el Sacerdote la ſolemnidad de los ſacrificios, rindiendo agradecimientos a Dios por el bien que hazia a ſu pueblo; y luego ſe proſeguian los ſacrificios en el altar de madera. Philo lib. de Victim. offerent. *Eò quia apud eam quotidie ſacra exordium ſumunt à gratiarum actionibus*

ibus: non est enim fas immolare foris, prinsquam intùs summo num' suffitus factus sit. Assi ? que en el altar interior se le ofrecen a Dios agradecimientos, y en el exterior holocaustos? Pues sea aquel de oro, y este de palo: porque estima tanto Dios el agradecimiento, que es su mayor sacrificio. A todos los holocaustos comparados con el agradecimiento, los mira como madera: pero el agradecimiento, como oro. *Quantò enim aurum præstat lapidibus, tantò acceptior est suffitus gratiarum actionis quàm mactata victima: ideò non solum materiæ pretio, artificum opere, sanctitateque loci ara hæc augusta facta est.* Que aun para Dios bienhechor, el mas precioso retorno es el nombre agradecido. Para ajustar de donde huvo tan a mano en aquel desierto esta cantidad de doze cofines para recoger las sobras de el pan; dizen los Expositores muchas cosas. Vnos, que auian traido en ellos los enfermos; y como auiales dado salud el Saluador, auian sobrado los cofines. Otros, que auia alli algunos hortelanos y pescadores, que auiendo vendido las hortaliças y pezes, para yr en seguimiento de el Saluador, lleuauan los cofines vacios. Otros, que se hallauan entre toda aquella gente algunos pobres, que viuian de hazer cofines, y los lleuauan a vender aquella Pascua a Ierusalen. Otros al fin, que solo quiso dara entender san Iuan en aquesta clausula, que los fragmentos que sobraron de pan, bastauan para llenar doze cofines, que era medida (segun Iulio Pollux y Esiquio) de aquellos tiempos. Yo entre todos dire mi parecer, porque el docto lo corrija. Vsauan los Iudios de fortuna menos prospera, traer consigo ordinariamente estos cofines, como consta de Iosepho, y Beroaldo. Diolo bien a entender Iuuenal, quando dixo:

Chrysost. Theophilact. Euthy. Druthma. & alij. Plurim. ap. Perei. in hũc loc. disp. 4. num. 12.

Iul. Pollux et Hesych. apud Pereir. loc. relat. nu. 13.

Ioseph. de Bell. Iudaic. lib. 7. c. 5. et Beroald. Assuet.

Nunc

Iuuenal. Satyr. 3. vers. 13.

Nunc sacri fontis nemus, & delubra locantur
Iudæis; quorum cophinus, fœnumque supellex.

Y en otra parte aun mas claro:

Iuuenal. Satyr. 6. vers. 542.

Cum dedit ille locum; cophino fœnoque relicto
Arcanam Iudæa tremens mendicat in aurem.

Y por la misma razon les llamò Cestiferos a los Iudios Marcial, porque andauan cargados de cofines, como sintiò Calderino:

Martial. lib. 5. Epigram. 17.

Nupsisti Gellia Cistifero,

Domit. Calderin. comment. ad Mart.
Psalm. 80. ver. 7.
Sidon. Apollinar lib. 7. Epist. 7. Laurẽt. Ramir. de Prado, in Pentecontarch. cap. 40.

El qual vso tenian en memoria de la seruidumbre triste de Egypto, en que se vian miserablemente obligados a sacar el lodo de la Ciudad. Como lo diò a entender el Rey Dauid, quando dixo: *Manus eius in cophino seruierunt.* Y lo testifican Lira, y Sidonio, que dize; *Israel cum cophino.* Segun pues esta costumbre lleuauan consigo cofines los que oy seguian a Christo; y en doze de ellos mandò su Magestad que se guardassen aquellas sobras de el pan: que siendo para eterniçar la memoria de el milagro, nada pudo seruir mejor que aquello mismo que les hazia memoria de la desdicha. (Que no ay instrumento mas viuo de negociar felizes fines eternos, que no oluidar los infelizes principios.) Discurre Filon en la causa, porque auiendo criado Dios todos los arbores cargados de frutos en el principio de el mundo, quiso que despues no se continuasse sino por las semillas, sembrandolas en la tierra para que nacielsen los arbores. Y responde, que fue para grangearles a los arbores cierta especie de eternidad. *Voluit enim Deus naturam certis horarum spatijs decurrere, consulens immortalitati specierum, & reddens eas æternitatis participes.*

Philo lib. de Mũd. opif.

ticipes. Y esso como pudo ser? De esta manera. El nacimiento de vn arbor es su principio humilde, porque nace delicado y pobre, sin flores, y sin frutos; las semillas son su dichoso y abundante fin, porque es la fecundidad de su ser. Nacer pues con frutos sus arbores, es darles su fin en sus principios; y nacer despues de sus mismas semillas, es tomar su principio de su fin. Assi pues veis ai por donde son eternos, quando llegan a sus fines dichosos, sin dexar de tener en ellos sus principios delicados. *Qu propter inchoata perduxit ad finem properè, rursumque à fine reflexit a initium: è plantis enim fit fructus, tamquam è principio finis; & è fructu semen, intra se denuò plantam continens; tamquam è fine principium.* Que llegar a lo vigoroso de el fin sin oluidar lo tenue de los principios, basta a dar eternidad. Satisfecha assi la gente con tan grande marauilla, dixeron, que el Saluador era el gran Profeta que auia de venir, y a quien ellos esperauan. Que nada engrandece tanto en el Principe su grandeza, como sus manos; ni se autoa el conocimiento de sus glorias con sus excelencias tanto, como con sus dadiuas. Con auer hablado Christo Señor nuestro con sus dicipulos que iuan a Emaus, en los gloriosos prodigios que el mismo auia obrado en Ierusalen, aun no llegaron a conocer su grandeza; pero luego que les diò pan, al punto le conocieron. *Et porrigebat illis. Et aperti sunt oculi eorum, & cognouerunt eum.* Que ni las hazañas grandes, ni las proezas insignes, ni las palabras discretas dan noticia de vn Señor, tanto como lo que dà. Conociò entonces el Saluador que querian hazerle Rey; y ausentose. Dan muchas razones de esta ausencia los Padres. Aora baste saber, que quiso dexar a los hombres exemplar en su virtud, viendo que quando le buscan para matarle,

Prophetam in hoc loc. pro Messia dictam, tradit S. Aug. Augustin. tract. 24. in Ioann. Salmer. Maldonat. et Titelm.

Chrysost. Theophilact. & Euthym.

Luc. c. 24. v. 30.

Ioann. c. 18. v. 7. tarle, el ſe ofrece en el huerto a quien le buſca: *Quem quæritis? Ego ſum*: y quando le intentan hazer Rey, ſe eſconde. Porque en las eſcuelas de Dios menos ſe r- timiento cauſa baxar a vna muerte infame, que ſubir a vn Reyno noble; y deben ſentir los juſtos el morir, menos que el gouernar. Reſucitò la Fitoniſa a Samuel a inſtancia de el Rey Saul, y al leuantarſe de el ſepul-
1. Reg. c. 28. v. 15. cro el Profeta ſe quexò de que lo inquietauan. *Quare inquietaſti me vt ſuſcitarer?* De eſſo ſe quexa? anlo ſacado de el horror de vna ſepultura a la ſuauidad de la luz, an llamadolo de el oluido de la muerte para el gouierno de vn Rey, y dà ſentimientos? Si. *Quare inquietaſti me* (dize el Hebreo) *ad faciendum me aſcendere?* Que era hombre de grandes prendas Samuel, auia dexado el gouierno con la muerte, reuocale aora al gouierno de Saul, y quexaſe que le agrauia. Que vn hombre de meritos altos mas guſtoſo eſtà oluidado en vn ſepulcro, que adorado en el gouierno; y mas eſtima deſcendir a las ſombras de vna ſepultura, que ſubir a los reſplandores de vna corona. Por eſto ſe auſentò Ieſu Chriſto. Con que acaba el Euangelio.

(:¿:)

PVN

PVNTO PRIMERO.

Algunos buſcan a Dios mientras les à de ſeruir para ſus aumentos, y le huyen quando no intereſſan comodidad.

§. I.

ALtamente eſtà fixo en el coraçon humano el deſſeo del proprio aumento: de ninguna inclinacion ſe dexa arrebatar mas viuamente que de el apetito de ſer ſiempre mas. Es de condicion de fuego el eſpiritu de el hombre, que anhela ſiempre a ſubir, y ſuſpira innatamente por el mas alto lugar. Eſſo tiene de liuiano quiçà mas que de fuego: que las coſas mas ligeras ſon las que mas recias bueluen al pueſto mas ſuperior. De liuiano al fin, y de fuego, los luzimientos mas leuantados ſon los que mas le lleuan la inclinacion. Pierdeſe por los aplauſos, cae por ſubir, pena por glorias humanas, y a aquello ſe mueue con mayor vigor, que reconoce mas alto. No ſe paga el hombre de el bien porque lo es, ſino porque al que lo tiene, lo haze aplaudido; y ſin reparar en lo amable de la bondad, para buſcarla, pone los ojos en lo eſtimado, para pretenderla. Bien conocia Seneca eſte natural, quando dixo, que ſiempre apetece el hõbre. bondades con dependencias. Quiſo dezir,

bienes que estàn dependiendo de la alabança comun, que no los pretende tanto por la parte de ser bienes, como por la de ser aplaudidos. *Pendimus enim toti ex alienis indicijs, & id optimum nobis videtur, quod petitores laudatoresque multos habuit, non id quod petendum laudandumque est*. Harta desgracia es de vn animo tan capaz, dexarse cautiuar de ayres tan ligeros, y no estimar los bienes por lo que son, sino procurarlos porque le estimen. Debia el hombre posponer todos los interesses humanos, aplausos, famas, glorias, dichas, comodidades, aumentos, y quanto no es la sustancia de la bondad, a la misma bondad, en quien solo se halla sustancia. Mas el ciego de su misma vanidad, o vano amor de si mismo, qualquier aumento proprio prefiere al bien de conseguir el bien: y como no interesse algo humano, mal se mueue a pretender lo bueno. El mismo Seneca reprobò esta suerte de apetito, y aconsejo a despreciarla. *Conscientiæ satisfaciamus, nil in famam laboremus. Sequatur vel mala, dum benè merearis*. No pongas hombre los ojos en ser alabado de hombres, no, sino en adquirir virtud, que te merezca el ser alabado. Los aplausos humanos fenecen, el merito de virtud diuina no se acaba: la fama se và con los vientos, la gloria de la bondad no se muda: los aumentos temporales son caducos, los de la virtud son eternos: los interesses de los hombres son me-

Sene. de Vit. beat. cap. 28.

Sene. de Ir. lib. 3. cap. 42.

mentira, los de Dios solo son verdad. Pues como no buscas el bien por lo de ser bien, sino por lo de ser aplaudido? como no sigues a Dios, como es Dios, sino como que es aumento? Mas ay! que tan arrastrado corres tras lo vano de tu amor, que solo tiene poder contigo lo que cede a tu comodidad: y con ser el bien tan amable, y Dios tan digno de que le busques, tu solo buscas a Dios mientras puede seruirte para aumento temporal; y en no esperando comodidades humanas, no solo no le buscas, mas huyes de el. Veamoslo para tu dotrina.

§. II.

MVcho alaba la sagrada Escritura el religioso zelo de Asá, Principe tan obseruante de la Religion (que es quien verdaderamente haze los Reynos dichosos) y tan enemigo de la idolatria, que no solo la desterrò de su Reyno luego que empeçò a reynar (que el primer cuydado de el Rey à de ser, quando empuña el cetro, el desterrar las maldades) pero a su madre misma oprimiò porque no fuesse escandalo a los demas, siendo sacerdotisa de Priapo, idolo infame de entonces. (Que no à de auer en el Principe ni amor ni reuerencia paternal, que le obliguen a permitir el escandalo, y a no refrenar el vicio.) Demas de esto en el arroyo Cedron hizo quemar aquel si-

mulacro torpe, quiçà para que hecho ceniças mouiesse para la enmienda. (Que no ay cosa que mas sirua para aborrecer el mal, que ver hechas ceniças a lo que quisimos bien: y los idolos humanos que como deidad nos pierden, como poluo nos corrigen; los que en imagines ciegan, en ceniças desengañan.) Y lo mismo hizo de los demas templos, estatuas, bosques, grutas, y simulacros de idolos. Pero los que estauan fundados en las cumbres de algunos montes, no los derribò. *Excelsa autem non abstulit.* Aunque el Abulense juzga, como emos dicho otra vez, que los templos que preseruò Asá al enojo de su zelo, que estauan fabricados sobre montes, eran de idolos; con todo el glorioso Padre san Agustin, a quien siguen otros muchos, enseño que no eran sino altares sagrados en que sacrificauan a Dios. *Et est sermo* [dize Caietano] *de excelsis, in quibus sacrificabatur Deo vero.* Y siendo assi, no los destruyò el Rey Asá, porque no seria razon que lleuasse por vn mismo estilo lo diuino, y lo profano. (Diferente semblante à de hazer el Principe a los aciertos sagrados, que a los desaciertos terrenos; y no porque tenga ceño con los errores de el mundo, à de faltar al respeto de los que siruen a Dios.) Mas con todo buelue a tener lugar en esta parte la duda que emos formado otra vez. Y es el caso; que los montes altos eran de mucho riesgo a la fè de

3.Reg.c.15.v.14.

Vid. sup. fol. 239.

Caiet. in hunc loc.

de los Iudios, porque eran inclinadissimos a adorar deidades fallas sobre los montes y sierras: y assi parece que, pues Asá con tan justo cuydado procurava quitar de todo punto la idolatria en Iudà, debia tambien derribar aquellos templos que auia en las montañas, aunque fuessen templos de Dios, por la ocasion que la flaqueza o malicia de los Iudios podia tomar de alli para boluer a caer en idolatrias; pues seria cosa mas que facil, en subiendo a los cerros y montes altos a hazer su adoracion esta gente, renouarseles con la vista de los sitios la memoria de sus errores: y vna memoria encendida es gran instrumento para vna obra aun no apagada. Estãdo pues tan frescas las centellas de los idolos en los montes, y estando tan dentro de la inclinacion de los Iudios, no seria mucho que boluiessen a encenderse a la vista de los lugares a que tanto amor tenian, como permite Asá que queden aquellos templos sin preuenir estos daños? Caietano respondiò a todo: *Rex permittendum hoc populo censuit, ne delectatio immolandi in excelsis abduceret eos à cultu veri Dei ad idololatriã.* Porque son tan inclinados los hombres a subir, y tan desaficionados a baxar, tan amigos de los puestos altos, y tan enemigos de los puestos humildes, que si estuuiera el templo de Dios en lugares baxos, ninguno baxaria a adorar a Dios. Pues ea, dize Asà, yo bien conozco esta gente,

Caiet. in hunc loc.

gente, quedense en lo alto los templos, y assi buscaràn a Dios; que si ellos an de mostrarse observantes de lo diuino, solo à de ser por el apetito de subir a puestos altos. Mientras el buscar a Dios en el templo les aprouechare para subir, le buscaràn; mientras no, no aurà quien le busque. Que solo buscan los hombres a Dios mientras les sirue para sus lucimientos; en no interessando en ello comodidad, no le buscan, sino le huyen. *Ne delectatio immolandi in excelsis abduceret eos à cultu veri Dei ad idololatriam.* Que de hombres aueis visto de esta suerte! Quando aspiran a algun puesto alto, y quieren subir a vn oficio superior, que obseruantes se muestran en sus obligaciones! que zelosos de el seruicio de Dios! que puntuales en la virtud! que aficionados a la aspereza! que encarecedores de el rigor! que frequentes al Coro, o a la Iglesia! que continuos a la oracion! que deuotos en las Missas! que censores de los demas! Que es esto, Señor? *Delectatio immolandi in excelsis.* Desseo de subir, apetito de el puesto alto, esperanças de sus aumentos: y siruense de la virtud afectada para facilitar la subida. Mas por vida vuestra que a estos mismos los desengañeis, hasta que lleguen a perder las esperanças de conseguir la altura que dessean. Quales los mirais entonces? Relaxados, perdidos, descuydados con Dios, oluidados de el Coro, huyendo de la Iglesia, distraidos en

en la Missa, murmurãdo de el benemerito, opuestos al virtuoso, haziendo tiros al puntual, y viuiendo como vnos idolatras. Que descaecimiento es este? Y la obseruancia primera? y los feruores en el seruicio de Dios? y aquel zelo religioso? Bueno es esso: durò mientras auia esperanças de subir, y en perdiendolas se acabò. *Abduxit eos à cultu veri Dei ad idololatriam.* En no entendiendo proprios aumentos feneciò el buscar virtud. Que los hombres, mientras Dios les sirue para su prouecho, le buscan; y en no interessando comodidades, le dexan.

§. III.

CVenta san Lucas muy recopilada, pero muy mysteriosamente, la Ascension de Iesu Christo Señor nuestro en los Actos de los Apostoles. Renueua con breuedad la memoria tierna de los hechos prodigiosos de el Saluador, desde que baxò a este mundo, hasta que subiò a los cielos (memoria que nunca los Christianos deuian perder, y que por instantes era justo repetir.) Dize como despues de resucitado, hizo a sus dicipulos continuas apariciones, en espacio de quarenta dias, conuenciendo con argumentos grandes que viuia por su amor; si por su amor auia muerto. (Que quien à amado de veras, ni en esta vida dexa cosa por hazer, ni en la otra llega a oluidar.) Finalmẽte refie-

refiere que comiò con ellos, que les mandò no se apartassen de Ierusalen, sino que alli esperassen a recebir el Espiritu santo, que el auia prometido de imbiarles, para que bautiçassen en su virtud, como Iuan bautizò en agua; y que no se detendria mucho tiempo el cumplir esta promessa (que suelen ser mas molestas dilatadas, que no cũplidas.) Apenas oyeron hablar en promessa y dadiua los circunstantes, quando le preguntaron al Saluador, si aquel Espiritu que les prometia, auia de venir junto con restituir a su gente el Reyno y Principado de Israel? *Igitur qui conuenerant, interrogabant eum, dicentes: Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israel.* Notable pregunta de hombres, dize Ecumenio! A que os aueis juntado con Iesu Christo? A seruirle, a imitarle, a obedecerle, a seguir sus passos, a oyr sus palabras, y a executar su dotrina. Emos juntadonos a venerar sus mysterios, a seruir su persona, y a participar su Espiritu. Assi es: mas no conuiene vuestra pregunta con vuestra intencion. Que tiene que ver seruir a Dios, imitarle, obedecerle, seguir su dotrina, y procurar su Espiritu, con cuydar de los adelantamientos, mirar al Principado, y tener atencion al Reyno? Esso es cosa muy desigual. Pero son hombres, no os espanteis de esso, que es muy comun en el coraçon humano buscar el espiritu, mientras sirue para el puesto; y entre la obseruancia de la virtud, aspirar a los

Actor. cap. 1. v. 6.

a los ayres de la dignidad. *Denique enim carnaliter accipientes diuina, ambiunt in illis humana.* Que pensais? en muchos no es la obseruancia espiritu, sino ambicion: y en muchos es la virtud afectada, no tanto por la hermosura que tiene, quanto por la ocasion que les dà de subir por medio de ella. Y algunos muestran espiritu mas por llegar al puesto temporal, que por amar los bienes eternos. Pesad pues, ô Superiores, el espiritu delos subditos, que algunos se valen de el para facilitar sus aumentos, y en llegando a conseguirlos, lo oluidan. No os fieis de todas las apariencias de virtud, que algunas no son mas que apariencias, y bien ponderadas descubren mas de ambicion que de Dios: que essa es cōdicion humana, buscar a Dios mientras sirue a sus pretensiones, y huirlo donde no esperan aumentos.

Oecumen. in hūc loc.

§. IIII.

POr el fratricidio, que tan impiamente cometiò Cain dādo aleuosa muerte a su hermano Abel, baxò Dios a residenciarle, y auiendo echadole al matador su maldicion, amenaçandole que el trabajo que gastaria en cultiuar la tierra, no le auia de ser de fruto (que el pecador por mas que trabaje para con el mundo, saca poco fruto para con Dios) que viuiria vago por la tierra, y huyendo temeroso de las criaturas: (que quien no teme a

Dios, todo lo debe temer.) El soberuio y desespe-
rado (que de ordinario paran assi los soberuios)
respondiò a su Magestad: De la tierra me despe-
dis? sus frutos me negais? mis aumentos desha-
zeis? mis comodidades desbaratais? y sin esperan-
ças de mis prouechos me pronosticais mis traba-
jos? Pues yo me escóderè de vuestro rostro, ausen-
tareme de vuestra presencia, y me yrè de vuestro
Genes. c. 4. v. 14. seruicio. *Ecce eijcis me hodie à facie terræ, & à facie
tua abscondar.* Que dizes Cain? buelue a tu razon,
si es que la puede tener quien tan torpemente pe-
ca. Porque quieres huir a Dios? Porque me niega
Ibid. vers. 12. aumentos temporales. *Cum operatus fueris eam, non
dabit tibi fructus suos.* Que mas aumentos quieres
que gozar su rostro hermoso? que mas vtilidad
que assistir siempre a tu Dios? que mas aprouecha-
mientos que seruirle? Esperas de el mundo mas?
Antes que te amenaçasse con la falta de los fru-
tos que apeteces en la tierra, como no le disiste
que le huirias? y como le huyes aora? Como es
Rupert. lib. 4. in Genes. cap. 7. hombre y pecador, dize Ruperto. *Hoc timet, ne
agricolari sibi non liceat, ne terra, quam solam amat, pro
facinore perdat.* Mientras tuuo Cain las esperanças
de conseguir mas aumentos con religion simula-
da, no se negò al sacrificio, y afectò seruir a Dios
en sus aras, venerandolas con Abel. Pero en lle-
gandole a desengañar que no à de subir ya a mas
en el mundo, que à de viuir despreciado, y que no
à de

à de tener comodidad, huye de Dios hasta perderle el respeto. Que muchas vezes el buscar a Dios los hombres, no es para seruir a su Magestad, sino para que Dios les sirua a ellos: y llegar con el sacrificio a las aras, no es para reuerenciar su poder, sino para negociar sus comodidades, haziendo de los obsequios diuinos medio de conseguir aumentos humanos. Quantas vezes mandasteis dezir las Missas por interes, y no por deuocion? Dezidme, encaminasteis aquel alto Sacrificio al prouecho de vuestra alma? o a el aumẽto de vuestra hazienda? Quantas vezes se mira vuestra ofrenda en el Altar, no por la reuerencia de Dios, sino porque os vengan los interesses de Indias, porque os suceda bien la pretension, porque se os encamine el casamiento, porque no se os desbarate el oficio? que en consiguiendolo, o en desesperando de conseguirlo, ni continuais la Missa, ni reuerenciais el Altar, ni atendeis al Sacrificio, ni os acordais de la Iglesia, ni aun afectais deuocion, y de el mismo Dios huis. Pretende el otro ambiciosamente el gran puesto, y despues de auerle salido sin fruto los medios que puso humanos sinula medios diuinos: muestra justicia en el zelo, desseo de la reformacion, odio a las malas costumbres, oposicion a los vicios, inclinacion a la emiẽda de ellos, y teson en la virtud. Desuaneciose la pretension, subiò otro al puesto que el aspiraua,

perdiò las esperanças de alcançar, y oluidado de si mismo en lo que antes simulaua, ya es mas vicioso que todos. Que fue esto? Obra de vn hombre Cain. Quando esperaua por medio de la virtud grangear muchos aumentos, afectò lo virtuoso: en dexando de interessarlos, lo huyò. Siruiòle de mostrar seruir a Dios para leuantar su fortuna; cayeron sus esperanças, y ya no trata de seruir a Dios.

§. V.

MVcho à dado que hazer a los Expositores sagrados vna de las imprecaciones que a los horrores tristes de la noche hizo entre otros el pacientissimo Iob. Pues despues de auer considerado a quantas desdichas nace el que nace a esta luz humana, y de quantos males se libra quien se libra de esta luz; empeçò lleno de espiritu a dezir: O! perezca el dia en que gozè los ayres de la tierra, y la noche en que se pudo dezir, que yo estaua concebido. Bueluanse en feas tinieblas sus hermosos arreboles, y no la dore con sus rayos resplandecientes el Sol. Haganla medrosa obscuridad las sombras, ocupela horrible niebla, y esté mezclada de tristes melancolias. Possea a esta desgraciada noche espantoso toruellino, no entre en orden con los dias de el año, ni en numero con sus meses: siempre la cuenten a solas, y

infamẽ como indigna de loor. Y finalmẽte maldigãla los q̃ maldizen al dia, ocupados en dispertar a Leuiatan. *Maledicant ei qui maledicunt diei; qui parati sunt suscitare leuiathan.* Para esplicar que Leuiatan es este, sudan por la dificultad los Expositores. El Angelico Doctor santo Tomas dize, que Leuiatan se à de entender aqui por la vallena, segun lo que el mismo Iob dize despues: *An extrahere poteris leuiathan hamo?* Con que se sale de este embaraço bien. Mas aun queda otro que aueriguar. Que querria dezir Iob quando afirma que echan al dia maldiciones los que pescan estas vallenas? Respondelo el mismo Doctor Angelico. Alude Iob a estos pescadores que hazen de noche sus mayores pesquerias. Estàn entretenidos desde que el Sol se ausenta, hasta que buelue a nacer, en prẽder estas vallenas: pero en empeçando a pestañear la luz en los parpados de la alua, cessa aquesta grangeria, porque les huyen los pezes, y ellos se recogen a tierra. Entonces pues como cessan sus ganancias con rayar la luz de el Sol, maldizen su rostro hermoso, y infaman el claro dia. *Secundùm hoc intelligendum est, quòd illi qui huiusmodi magnos pisces piscantur, de nocte eos inuadunt in tenebris: & ideo quando dies incipit apparere, maledicunt diei, quia per hoc eorum opus & intentio impeditur.* Aora: no necessitan estos pescadores de la bella luz de el dia para vender lo que prendieron de

Iob cap. 3. ver. 8.

Iob c. 40. v. 20.

D. Th. in hũc loc.

de noche? no an menester los rayos claros de el Sol para buscar su comida? Pues entonces maldizen al dia, o al Sol? No; que entonces sirueles para su comodidad: mas denoche no les sirue; estoruales la ganancia, y embaraçales la pesca. Assi pues, buscaràn al Sol mientras les sirue para sus prouechos, y huiranlo mientras no aprouecha para sus grangerias. Que los hombres assi lo suelen hazer al Sol de justicia Dios: siruenle quando les sirue; quando no les trae prouecho temporal, huyenle. O coraçones humanos, que interessales procedeis con Dios! como le quereis hazer seruir en vuestros empleos terrenos, quando dais a entender que le seruis? O como se quexa de vosotros su bondad con las vozes de vn Profeta! *Seruire me fecisti in peccatis tuis.* En que pensais hombres, que traeis arrastrando mi piedad, hasta querer obligarme a que sirua a vuestros desseos, haziendola instrumento de vuestras ambiciones? què de hazerme con vosotros? Aun quando parece que me seruis a mi, no es sino pura apariencia; que en la verdad a vosotros os seruis, y de mi os seruis tambien para vuestros apetitos: de mis virtudes, para vuestras pretensiones; de mi santidad, para vuestra ambicion; de mis sacrificios, para vuestras grangerias; de mi respeto, para vuestros aumentos: y al fin, a mi todo me arrastrais, dissimulando seruirme para seruiros. Y lo que es mas, en no

Isai. c. 43. v. 24.

no hallando conueniencia en mi seruicio para vuestro prouecho, de todo punto huis de mi; ni me guardais el decoro, ni mirais por mi respeto, ni cuydais de la virtud, ni hazeis caso de mi ley, ni atendeis a su obseruancia, y como que no aueis menester a Dios, me tratais. Ea, corregid tan fea inclinacion, enfrenad tan dañoso desconcierto. Seruid a Dios porque merece ser en todo seruido; amadle porque deue ser amado; buscadle porque es digno de que no esteis vn punto sin el. Solicitad por si misma a la virtud, que sus bienes son amables, sin mirar en otros bienes. No sea apariencia sola, como hasta aqui, el seguir los passos de Dios; no sea afectacion caminar con rectitud. Poned silencio a las quexas de Dios; no le obligueis a que se quexe mas, resoluiendose a vuestro castigo. Que es demasia que passa de tolerable, y llega a tocar en diabolica, querer seruirse de Dios, y buscarle, quando interessais grangerias temporales; oluidandole quando no las esperais.

§. VI.

ENtre las marauillas que obraua Iesu Christo Señor nuestro, cuenta el Euangelista san Marcos que los demonios, que son inmundos espiritus, en viendose en su presencia, adorauan su Magestad, y postrandose a sus pies con muchas sumisio-

misiones,y muestras de rendimiento, le aclamauan por Hijo de Dios. *Et spiritus immundi, cùm illum videbant, procidebant ei: & clamabant dicentes: Tu es Filius Dei.* Pero su Magestad no hazia buen semblante a tales demostraciones, antes con ceño enojoso les retornaua amenazas seueras por sus prolijos clamores. *Et vehementer comminabatur eis.* Dos cosas hazen aqui no pequeña admiracion. La vna es, que los demonios, que siempre an sido y son maliciosamente opuestos a la verdad senzilla de el Saluador, enemigos de sus grandezas, y contrarios a su vida, aora tan prontamente se le humillen, le veneren, y le aplaudan. Parece que desdizen de su antigua pertinacia, o que an oluidado su natural dureza, siendo tan dificultoso que se acerca a lo impossible, ni dexar de ser pertinazes, ni oluidarse de ser duros: pues sin faltar a su ser no se negaràn a su obstinacion, por tener vna voluntad ardua, que los inclina a no retroceder. La segunda, que mostrandose reuerenciosos a su Señor, reciba el sus obsequios cõ rigores, y con aspereza sus rendimientos. Parece que auia de hazer Iesu Christo especial ostentaciõ de ver postrados los demonios a sus pies, como quien cõ su humildad ya triũfaua de su soberuia. Darles tan mala acogida, y no solo no mostrarles agasajo sino tratarlos cõ seueridad, q̃ seria? Ambas dudas satisface vna respuesta. Escuchadla a Teofilato

Marc. c. 3. v. 11.

Non religione vlla, vel charitate, quasi verè Christũ adorare velint; sed timore, quasi supplicium suũ & confessione oris, & corporis summissione deprecaturi. Todos estos aplausos, obsequios, humildades, adoraciones, rendimientos, reuerẽcias, clamores, y sumisiõ, que hazen los demonios a Iesu Christo, no nacian de amor que tuuiessen a su diuinidad, estimaciõ que concibiessen de sus virtudes, ni aprobacion que hiziessen de su vida; no, sino de desseos de tenerle en su fauor, para que no les diesse mas tormentos, ni les causasse mas pena. Querian con aquellas exteriores reuerencias traerle a que dissimulasse sus tiranias, y no los priuasse del imperio que tenian en el mundo; pretendian ampararse de su poder por aquel camino; y al fin adorauanle, rendiansele, y assistianle de pretendientes y ambiciosos, no de deuotos y aficionados; para seruirse de su Magestad mas que para seruirse de su obediencia. (Que dellos hazen sumisiones a los Prelados en lo exterior, que en lo interior solicitan su infamia! que de ellos fingen amor en las reuerencias que hazen, y reseruan odio en el coraçon! porque no adoran amando, sino solo pretendiendo.) Assi? pues no os espanteis de ver a los demonios tã humildes: que adorar para la comodidad, y buscar a Dios para el interes, sumisiones de demonio. Muy bien dize san Marcos: *spiritus immundi.* Que esse genero de seruir, manifiesta con clari-

Theophilact. & Bed. ap. Maldo. hunc loc.

dad espiritus del infierno. Veis aì pues la razon porque Christo los desprecia, y en vez de agasajarlos, los amenaça. Pues auia Dios de hazer buen rostro a quien le busca por comodidad, y no por amor? No penseis esso. Quien assi buscare su lado, esperimentarà sus rigores; y no le trataràn como a obediente, sino como a obstinado. Entre demonios le computarà: porque espiritu como este, es espiritu diabolico, no espiritu de verdad. Quando yo veo q̃ no sossiega vn hõbre cõ vn escrupulo, cõsultando quãtos Teologos halla, y sin satisfacerle lo que le dizen, queda mas desassossegado despues de las consultas que antes dellas, grandes señas de demonio reconozco en el espiritu de este escrupuloso. Y sino, dezidme, como no obedece cosa de las que le dizen los que consultò? Porque no buscaua el la verdad, sino el interes. Dizenle, que en el caso que pregunta, tiene obligacion de restituir; que debe apartarse de aquella correspondencia que propone; que el contrato que representa, es ilicito, porque es vsura. Esto le dizen. Pues como obedecera? q̃ el no buscaua a el maestro espiritual para ver el desengaño, sino para seguir el logro. Queria en la respuesta de el Teologo vna carta de seguro para sus mohatras y grãgerias: y al fin no preguntaua la obligacion que tenia, por cumplir la obligacion, sino por proseguir sus ganancias. Pues a esso llamais espiritu, n escru

escrupulo? Espiritu diabolico podrà ser, que haze de el hombre demonio. Iustamente deuen estos temer, y darse por amenazados desde luego, que buscar a Dios, y afectar virtud, en quanto sirue para el interes y la comodidad, y quando no aprouecha para esso, huir, es cosa que cansa a Dios: y no es buscarle, o seruirle, sino buscarse, y seruirse a si. Por esso grandes Padres censuraron el espiritu de esta gente que siguiò oy a Iesu Christo, viendo que, como dize san Iuan, le buscauan, sino todos (como algunos atienden) los mas de ellos, mirando a que le siruiesse su compañia de medio para alcançar salud temporal, mas que agradarle y seruirle. *Et sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa quæ faciebat super his qui infirmabantur.* Que digno es de toda censura vn espiritu interesal. Y quien busca, mostrando espiritu, facilitar sus aumentos, acomodar su interes, y negociar sus ganancias, el mismo espiritu que simula, es euidencia que desengaña; y le dà a entender a todos con menos espiritu que humanidad. Pues es ciuilmente humano, sin ninguna certeza de diuino, quien afecta buscar a Dios quando el buscarle es medio de su interes, o negociacion para sus aumentos, y dexa de buscarle y seguirle, quando no le á de seruir para efetuar sus comodidades, para introduzirse a los puestos, y para conseguir sus pretensiones.

PVNTO II.

Busca a Dios no solo quando logras comodidad, sino aun quando experimentas pesares.

§. I.

DE toda excelencia son dignos en el juyzio de los hombres los coraçones desinteressados, y mas en la estimacion de Dios: que como mira las cosas con mas pureza, halla mayores quilates en lo que tiene menos mezcla temporal. Y como los interesses del que obra, se hallan tan encaminados a la temporalidad, logra los agasajos de Dios quien obra sin interes, y cae en su desestimacion quien los mira quando obra. Grande gloria tambien es de vn animo racional, que le siruan los que le conocen, por lo que es, y no por lo que dà. Pues buscandole por si solo, le confiessan las dichas de la bondad en la eficacia de arrastrar cõ sus prendas los coraçones: y siguiẽdole por lo que dà; mudamente pregonan del, que no basta a que le amen, sino se vale de el poder de los dones, y que à menester para que le apetezcan, la vileza de el interes, afeitando la cortedad de sus naturales prendas con la mascara adquirida de que puede hazer bien. Aun alla el otro Poeta tuuo por descredito de no se quien, verle muy acompañado

do de amigos, que a porfia le buſcauan quãdo era proſpero, y tenia que dar; pero oluidado de todos luego que no los pudo ſocorrer.

Dum fueris diues, multos numerabis amicos: Ouid.
Tempora ſi fuerint nubila, ſolus eris.

Eſſo mas es deſpreciarte que engrandecerte, dize: porque buſcando a tu proſperidad, y no a ti, dante a entender que vales menos que tu proſperidad; y que as meneſter valerte de que ſean ellos vilmente intereſſales, para que tu parezcas hombre de meritos. En que ſe conoce bien, que eſta gente no agrada cõ los ſeruicios, ſino deſobliga, y haze mayor agrauio a el que buſca, que a el que dexa: pues ninguno aſſiſte a otro dando a entender que le eſtima, como el q̃ aun en las deſgracias no ſabe dexar ſu lado, el que aun a coſta de mucho peſar no deſampara al que buſca, y a certeça de auer de eſperimentar muchas incomodidades ſiguiendole, ſe arreſta a ſeguir ſus paſſos ſin dexarle. Por eſſo dize Filon que diſpuſo la Sabiduria diuina, que el llegar a merecer ſus fauores fueſſe deſpues de auer ſufrido grandes trabajos, porque aſsi ſe acreditaſſe encarecidamente con las criaturas la excelencia de ſu ſer, pues aun la experiencia de los peſares de el cuerpo, no baſta a deſuiar de ſu ſeruicio las almas. *Mortali autem nemini adipiſci bona ſine labore datum eſt.* Y da la razon: *vt ſic quoque eminenter Dei felicitatem prædicemus.* Phil. lib. de Sacrific. Abel et Cain.

cemus: Estos obsequios desinteressados, y que aun entre lo amargo de el trabajo conseruan lo sabroso de el seruir, no solo son glorias de los que buscan a Dios, sino encomios de el mismo Dios a quien buscan: acreditan la virtud de el justo que le sirue, y encarecen la eminencia feliz de Dios, que assi es seruido de el justo.

§. II.

ARa, oydme vna particular obseruacion que yo è hecho (antes que lleguemos al intento mas indiuidual de este punto) que quizà no serà desagradable. Tengo comparados puntualmente entre si dos sucessos mysteriosos de la vida de Iesu Christo. El primero poco despues de nacer; y el segundo poco antes de morir. Miradle al cumplirse los treinta y tres dias de su nacimiento entrarse en braços de Maria santissima (porque no dà passos Dios mas gloriosos que en sus braços) en el Templo de Ierusalen, para en conformidad de la ley quedar santificado al Señor. (Que con ser infinita santidad, aun le añaden los braços de Maria nueuas glorias de santificado.) Viole apenas Simeon, quando arrebatado de el espiritu le empieça a dar alabanças. *Et ecce homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon::: Et ipse accepit eum in vlnas suas, & benedixit Deum, & dixit: Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum*

Luc.c.2.v.25.& 28.

bum tuum in pace. Y lo que canto en loor de su Mageſtad, fue pedirle, que pues ya vian ſus ojos al Saluador de ſu pueblo, le ſacaſſe de eſta vida, conforme le tenia hecha promeſſa. Quedeſe aqui eſte ſuceſſo, y poned la conſideracion en el miſmo Señor nueſtro, que llegandoſe el tiempo de ſu muerte, y entrando en la famoſa Ieruſalen, donde como a triunfador le reciben con palmas los miſmos Hebreos que auian de matarle deſpues (que en las pompas de eſta vida los que os hazen los aplauſos, ſon los que os traçan la muerte) y deſgarrando los ramos a los arbores, adornaron de ellos la tierra, y feſtejaron ſu entrada (que muchos quieren hazer fieſtas a Dios, con lo que les quitan a los demas) oyendoſe vn eſtruendo prodigioſo de vozes, que dauan los muchachos Hebreos, alabando con regozijo, y bendiciendo con alegria ſu ſoberano poder. *Turbæ autem, quæ præcedebant, & quæ ſequebantur, clamabant dicentes: Hoſanna Filio Dauid: benedictus, qui venit in nomine Domini.* Bien veis en ambos caſos que è repreſentadoos, emplearſe las criaturas en ſeruir y alabar a ſu Criador: mas no ſé ſi aueis obſeruado la circunſtancia que yo. Y qual es? Que los que ſiruieron a Chriſto feſtejandole quando yua a morir, eran niños; el que le ſiruiò alabandole poco deſpues de nacer, era viejo. De aquellos lo afirma la Igleſia: *Pueri Hebræorum portantes ramos oliuarum &c.* *Matth.c.21.v.9.*

&c. Y en otra parte buelue segunda vez a repetirlo.

Gloria, laus, & honor tibi sit Rex Christe Redemptor:
Cui puerile decus prompsit Hosanna pium.

Y de Simeon lo enseña la misma Iglesia sagrada [*Senex puerum portabat, puer autem senem regebat*] despues de estar recebido entre los Padres, y deducirse bien de el Euangelio, donde consta que le dilataua la edad el cielo, hasta que viesse al Saluador de el mundo. De manera que quando està para morir Iesu Christo, le alaban los que à poco que nacieron: *pueri*: y quando à poco que nace, le alaba y sirue quien està para morir: *senex*. Que seria la razon de disponer assi Dios sus alabanças, que a vn niño que entra en la vida, le cante aplausos vn viejo que està esperando la muerte; y a vn hombre que va a la muerte, hagan festejos los niños, en quien empieça la vida? A mi pareceriame mas proporcional, que a Dios niño bendixessen los niños; y a Dios que muere, celebrasse el anciano; pues correspondia estado a estado mejor. Esto assi estaria bien: pero al trocado porque à de ser? Dirè en lo que me è resuelto. Simeon en la edad que estaua, no podia pretender con la alabança de Dios, y seruicio que le hazia en esta ocasion ningun interes de esta vida, puesto que estaua para salir de ella; no podia seruir por pretender felicidades de mundo, pues desseaua tan presto huir del

del. Los niños del dia de Ramos tampoco tenian lugar de aplaudirle interessales, ni seruirle por grangear su fauor para dichas de la tierra, pues ellos se quedauan en la vida, y el Señor a quien celebrauã, se apresuraua a la muerte. Y ni quiẽ muere, cudicia las dichas de los que viuen; ni los que viuen, pretenden los fauores de el que muere. No es assi? Pues aora: quando està el Saluador recien nacido, y quando se và a morir, an de seruirle los hombres? Si. Pues elijanse en estados agenos de el interes, y que desmientan toda pretension: sean hombres los que le siruan, en quien no pueda el discurso conocer que siruen porque pretenden, que le celebran por empeñarle al fauor, que le aclaman porque les dè; sino que le siruan por si, sin tener que interessar. Que el credito de sus glorias està vinculado esta vez a que le aclamen por las grandes prendas que tiene, y no por los fauores que haze. Que buscarle por lo que aprouecha, y no por lo que merece, ni es merito de el que sirue, ni grandeza de el Señor. Cantenle pues alabanças estos niños, que apenas pisan su oriente, quando el llega a su ocaso; porque no se juzgue que le aclaman por lo que esperan: y cantele estotro cisne racional sagrado, que casi reconoce su ataud, quando aun el no à salido de su cuna; porque no parezca que le canta por interes. Y vean todas las criaturas, que ilustra su grandeza este

Señor con que igualmente le siruan los que nacen a esta vida, y los que van a la muerte; sin que ni los interesses de viuir, ni los horrores de morir, sean los que obligan a seruirle, ni desuian de buscarle. Pues ni las experiencias de el rigor, ni la vezindad de la muerte, an de bastar para apartar de Dios; ni las esperanças de mejor fortuna, ni los alientos de vida feliz, an de ser los motiuos de seruirle; sino su bondad y excelencia. Bien dexò el

Iob cap. 31. v. 15. exemplo de todo Iob, quando dixo: *Etiam si occiderit me, in ipso sperabo.* Por mas perdidas, calamidades, y pesadumbres que experimente mi cuerpo, no se desuiara de buscar a Dios mi alma. Porque yo no le è de seruir por los bienes que me dà, ni por los fauores que me haze, sino por la bondad suma que tiene. Y assi tampoco è de dexar de seruirle por la hazienda que me quita, ni por los males que siento. Buscarle tengo en toda ocasion; ya en la de las prosperidades con que me alaga, ya en los pesares con que me exercita: siempre en seguirle è de tener igualdad.

§. III.

AViendo dado Dios orden a Moyses de eregir el Santuario y Tabernaculo con todas las circunstancias de su disposicion, mandò que todas las personas de el pueblo, de veinte años arriba pagassẽ medio siclo de tributo para los vsos y ga-

tos del mismo Santuario. Y con tal puntualidad quiso que corriesse este tributo entre todos, que todos lo pagassen igualmente, sin que los pobres pudiessen por algun pretexto dar menos, ni los ricos por alguna ocasion pagar mas. *Diues non addet ad medium sicli, & pauper nihil minuet.* Que a los poderosos no señalassen tiempo ni color con que se alargassen a mas abundante paga que la de el medio siclo referido, no me causa admiracion: que como es Dios tan buen Principe, claro està que en materia de tributos antes à de acortarse que dar largas. Pero que no dexe a los pobres lugar para minorar la paga, pues alguna vez su pobreza lo pediria assi, me admira mucho; especialmente hallandose en el mismo Señor esta atẽncion a los pobres. Pues en las ofrendas de la Purificacion, auiendo hecho su Magestad la ley de que ofreciessen con los primogenitos vn cordero de vn año, y vna paloma, o tortola; condecendiendo despues con las pocas fuerças del pobre, moderò para con el esta ley, diziendo, que quien no tuuiesse mas, no alcançando su caudal para ofrecer vn cordero, cumpliesse con ofrecer dos tortolas, o dos palomillas nueuas. *Quòd si non inuenerit manus eius, nec potuerit offerre agnum, sumet duos turtures, aut duos pullos columbarum.* Y de la misma manera, quando mandò que los que delinquiessen en jurar, ofreciessen en pena de su delito, para aplacar

Exod. c.30.v.15.

Leuiti. c.12.v.8.

ſa rigor, vna cordera, o vna cabra, exceptuò tambien a los pobres, contentandoſe con que ofrecieſſen como en la purificacion dos tortolas o palomas. *Sin autem non potuerit offerre pecus, offerat duos turtures, vel duos pullos columbarum.* Y en otras ocaſiones tuuo la miſma atencion a el aliuio de la pobreza. Como aora no permite en el tributo del Santuario eſta excepcion a los pobres, ſino quiere que igualmente lo paguen como los ricos? Fue la pobreza menos digna de piedad en eſta ocaſiō que en las otras? No: pero eſtà la diferencia en los motiuos. Las otras ofrendas hazianſe para conſeguir la pureza de las perſonas, y negociar el perdō de las culpas, q̄ eran intereſſes de los q̄ ofrecian. Pero en el tributo q̄ ſe pagaua para el Santuario, ſolo ſe intentaua q̄ honraſſen a Dios como le debiã, y que le ſiruieſſen como era razon. Aſſi lo dizen los Expoſitores. Eſtà bien. En las ofrendas pues donde mirauan a ſu prouecho los hombres, bien les permitirè deſiguales las ofrendas: el que tiene mas, dè mas; y el que tiene menos, menos. El que à recebido mas bienes de mi mano, con mayor ofrenda me à de buſcar; y al que mas huuiere yo fatigado con pobreza, ſiruame con menor dadiua: que llegando a lo intereſſado, no ſe deſacredita mi grandeza, de que corra el ofrecimiento a paſſo del interes. Pero acà, donde ſolo ſe mira a ſeruirme, al reuerẽciarme, al hõrarme, al engrandecer

Leuitic. c. 5. v. 7.

Vide vniuerſ. Expoſit. in hunc loc.

decerme, y al assistirme, igualmente an de ofrecer los pobres como los ricos; porque le importa a mi honra que no baste la pobreza a minorar los seruicios. Que? pues auia de dezirse que los poderosos me seruian mas, porque les daua abundancia, y los pobres menos, porque les daua trabajos; y esso quando me và en ello la grãdeza? Esso no: igualmente me siruan vnos y otros: que tengo yo vinculado el credito exterior de mi honra, en que estèn los hombres iguales en buscarme, y en seruirme; tanto en lo prospero que los agasaja, como en lo aduerso que los aflige; y que ni las riquezas que gozan, son las que hazen buscarme, ni la pobreza que sienten, es bastante para huirme; que el venerarme mas, no es por bienes de fortuna, ni los males temporales hazen venerarme menos. Ya les dè prosperidad, ya se la quite, no à de ser causa de minorar sus obsequios, ni de menoscabar mis seruicios.

§. IIII.

COsa es muy particular que de intento dexasse Dios de assolar todos los enemigos de su pueblo, hasta acabar con aquellas naciones importunas sobre infieles, pues no cessauan de molestar con vnas y otras batallas a la gente de Israel: antes reseruò a sus rigores algunos de aquellos Gẽtiles, permitiendoles viuir frente a frente de su pue-

pueblo. Y muy especialmente los dize la Escritura, dexando eternizados su numero y sus nombres. Quedaron pues, como reliquias resguardadas de los enojos de Dios, cinco Satrapas de Filistin, toda la tierra de Canaan y Sidon, los Heueos, y quãtos se auezindauã en las candidas cordilleras de el Nilo, los de Baal Hermon hasta Emat. Que auiẽdo hecho Dios tan amigas muestras de dessear en todo la quietud y bien estar de su pueblo, haze grande nouedad que les dexasse aora sus contrarios tan vezinos. Esso es buscarles la paz? esso es introducirlos a la Tierra de el sossiego? esso es solicitarles su biẽ, dexarles viua la guerra, y a la vista el enemigo? Mas es introducirles vnas continuas soçobras, q̃ negociarles vna dulce tranquilidad. Y lo que mas se lleua la admiracion, es, que diga que dexar tan cerca de Israel tantos Paganos, era con intento de probar los pechos de aquella gente, y experimentar su fé, para conocer de el todo si oían con voluntad los preceptos de la ley, o si la obedecian con otros fines. *Dimisitque eos, vt in ipsis experiretur Israëlem, vtrùm audiret mandata Domini, quæ præceperat patribus eorum per manum Moysi, an non?* Valgame Dios! pues que pueden seruir tantos Paganos para el examen de los Israelitas? Que proporcion tiene la idolatria con la Fè de Dios, que la haze su Magestad su piedra de toque? Como pueden proporcionarse los

Indic. cap. 3. v. 4.

los Gentiles con los Fieles, en forma que aquellos ſolos hagan ciertas eſperiencias de que los otros lo ſon? Muy bien, dize la Gloſſa interlinear: *Ut conſcientiâ ſuâ vel conuincerentur, vel gloriarentur.* A viſta de los Gentiles cobrauan los coraçones o conciencias de Iſrael animo para gloriarſe, o los perdian para conuencerſe. Conuencerſe? Si. Mirad. Eſtauan los Iſraelitas gozando las delicias y abundancias de la Tierra de promiſion, tenian quantos regalos podian buſcar ſus guſtos: los eſcollos les dauã miel, las rocas les deſtilauan azeyte, los granos de la tierra no igualauan a los de el trigo, corrian raudales de vino en vez de arroyos, manauan leche las fuentes, ý todo era proſperidad. Pues ſer obedientes eſtos a mi ley quando con ſu obediencia aſſeguran tantas dichas, ni es prueba de ſu virtud, ni gloria de mi bondad; que eſſo es amarme por lo que les doy. Pues no, queden eſſas naciones enemigas, que les perturben la paz, les moleſten el ſoſſiego, les quemen ſus ſembrados, les apoquen ſus haziendas; y ſi de eſta manera aun me ſiruen, yo quedarè glorioſo, y ſu virtud aprobada.

Gloſſ. interlinear. *Anſel. Landun.*

§. V.

NO puede negarſele a Abrahan la bizarria de el animo en la reſolucion, haſta el no viſta, de conſagrar a Dios vn hijo ſolo, vnica eſperança de

ſu

ſu caſa, todo el deſſeo de ſu coraçon, el mayorazgo de ſu familia, el dueño de ſus haziendas; el que tanto auia coſtadole, de humildes ſuplicas, tiernos deſſeos, y fuertes eſperāças (que quanto apreſuradas ſon dulces, dilatadas ſon crueles.) Y lo que vence todo encarecimiento de criaturas, como pondera Filon, es ver las debiles fuerças de el Patriarca anciano tan armadas de valentia, que el miſmo ſe atreue a ſer ſacerdote de victima tan ſenſible para ſu alma, y quiere ſegar con ſu mano propria la garganta puriſſima, que à de darle mas dolor que atraueſarſe ſu pecho; y verter la ſanta ſangre, que à de ſer en menos copia que la que derramare ſu coraçon. Rindenſe juſtamente a tan gallarda determinacion quantos hechos à celebrado con marauillas la fama, y con aplauſos el mundo, deſde ſus ſiglos primeros haſta oy, no ſolo en hazañas firmes, pero aun en arrogancias mentidas. Ninguno à llegado a merecer ſer ſombra de Abrahan en el valor. Quantos encarecimientos an ſido grandes a las demas proeças de los hombres, a eſta le vienen pequeños. Antes faltarán admiraciones que ajuſten a tan rara obra, que a ella glorias que admirarle. Por eſſo ſe empeñò Dios en encarecerla. Pues embiando vn Angel, que detuuieſſe el cuchillo al Patriarca, porque no efetuaſſe el ſacrificio de el hijo (que ay obediencias tan finas, que ſolo Dios que las man-

manda, es bastante a suspenderlas) le dize: Ea, valentissimo assombro de fé, ea, interrumpid essa biçarra hazaña: mi amor se dà por contento, dese vuestra obediencia tambien: experimentada tengo vuestra voluntad, y aun de mas a mas os dexo la mia empeñada. Basta lo hecho, para que yo conozca que me temeis. *Nunc cognoui quòd times Deum*. Que os teme Abrahan conoceis por su grande hazaña, o que os ama, Señor mio? Temor es negarse a los cariños de padre, y a las lagrimas de el hijo? Temor es endurecerse a las tiernas palabras de vn muchacho, que tanto solicitaua a que le amassen, por hazeros gusto a vos? Temor es huirse a las circunstancias de dolor, que podrian sino torcer el seruiros, alomenos entibiarlo? Temor es preferir vuestra voluntad a la de vn mayorazgo tan digno, y alcançado tan a costa de desseos? Esto es temor? Amor es, y finissimo. Amor es posponer las caras prendas de Isac a la voz de vuestro gusto. Amor es arresgar el logro de su haziẽda, por seguir vuestro precepto. Amor es atropellar con lo sensible de su voluntad, por obrar vuestro seruicio. No es esto amar? Como le llamais temer? Dezid que teneis ya experiencia de lo mucho que Abrahan os ama. *Nunc cognoui quòd amas Deum*: y no digais que aueis hecho gran prueba de lo que os teme: *Nunc cognoui quòd times Deum*. Es agrauiar la voluntad de el santo Patriar- *Gen. c.22. v.12.*

ca, atribuirle a ciuil miedo lo que hizo vn noble amor. Antes se quexarà que se gloriarà de vuestra alabança, pues le mudais los afectos, y lo que fue generosidad de pecho, contais por flaqueza de coraçon. Ea Señor, dezid que Abrahan os ama, no que os teme. Bien dicho està. Mas engrandece esta voz los creditos de esta hazaña, que la otra. Mas se encarece lo q̃ Abrahan à hecho por Dios, diziendo que le à temido, que diziendo que le à amado. Porque? Mirad. Muchas vezes el amar y el temer tienen vna misma causa, y se fraguan estos dos afectos en vna voluntad misma: Temo porque amo: temo disgustar a quien quiero: obro con miedo, porque no quiero errar en dar gusto a quien adoro. Todo esto no es voluntad? Veis ai el amor y el temor altamente vniuocados: mas con esta diferencia; que el temor hiere con vnas dulces çoçobras, vnas inquietudes suaues, y vnos alborotos tiernos: pero el amor regozija con vnos regozijos gustosos, con vnos cariñosos deleytes, y con vnas alegrias inesplicables. El temor cautiua el animo con vna blanda opresion: pero el amor dale libertad con vna nobleza ilustre. Pues tan grãde hazaña como la de Abrahan, no se diga que la negociò el deleyte, sino que la efetuò la opresion: porque seruir a Dios por gozar, no es tanto encarecimiẽto como seruirle con la costa de el rigor. *Opus etiam illud occidendi proprium filium,*

Pereir. in Genes. cap. 22. disp. 10. num. 54.

filium, procedebat quidem ex amore, verùm ex amore timente potiùs & obediente, quàm delectante. Ideo potiùs attribuitur timori coercenti & comprimenti; quàm amori dilatanti & delectanti. Obrar por gozar, no es mucho: obrar aun quedando en cautiuerio, es mas. Sea la gloria de Abrahan seruir fino, aun quando le cuestan perdidas de prendas tan estimadas: que lo encarecido de seruir a Dios, de buscarle, y obedecerle, no se explica grandemente quando se atrauiessan los interesses del gozo, las comodidades de el regozijo, las dulçuras de el deleyte, y las dichas de la libertad; sino quando aun tiene costa de las çoçobras de el pecho, de las congojas de el animo, y de las opresiones de el aluedrio.

§. VI.

NO quiso el valeroso Caleb que gozasse por esposa a Axa su hija, sino quien a puras experiencias de valiente la grangeasse. Y assi propuso que la casaria con quien alentadamente rindiesse a Cariat Sefer, que era la Ciudad de las letras. (Conquista de letras grande empeño es, pero grã premio le ofrecen.) Tomò la empressa por su cuẽta Otoniel, rindiò la Ciudad, y haziendose dueño de ella, fue tambien esposo de Axa. Mas sucediendo que vn dia la persuadiesse Otoniel a que pidiesse a su padre campos fertiles en que sembrar,

ella suspirãdo tierna, propuso llorosa a Caleb que la tierra Austral, que le auia dado en dote, era esteril y sin agua, q̃ se siruiesse de señalarle otra mas acomodada para sembrar en ella, y coger frutos. Cedieron a los suspiros blandos de la hija los cariños dulces de el padre, y hizole donaciõ de vna tierra alta en que auia agua, y de otra tierra baxa tambien, en que assi mismo la auia; por tener, como Lira dize, vna y otra parte de tierra vna fuente muy copiosa, de que se podia regar. *Dedit itaque ei Caleb irriguum superius & inferius: quia dedit ei terram sic dispositam* [añade Lira] *quod in parte superiori erat irriguum fontis, & similiter in parte inferiori.* No pedia tanto Axa, mas le concediò Caleb. Tierra abundante de agua pedia ella, en que pudiesse sembrar, y lograr fertil cosecha. Para esso bastaria darle las hazas altas, pues tenian fuente, y conseguiria assi cosecha abundante de su sementera. Como le diò tambien las hazas inferiores? No se satisfaria suficientemente Axa con la tierra superior? para que es darle la baxa? Para que si. Que pretendia ella? Sembrar. Pues bien: no siembre solo en los puestos altos, sino en los baxos tambien, y sepa que la fineza de sembrar no consiste solo en vn lograr de frutos con subir, sino en procurarlos tambien en el baxar. Que de llos ay que siembran en lo alto, en los puestos superiores, que no saben lleuar fruto quando se miran

Iof. cap. 15. v. 19.
Lir. in hunc loc.

miran en el lugar inferior! Pues no, vnos y otros sitios an de experimentar; y sepan que no son de tanta estima las obras frutuosas, de que hazen ostentacion en los puestos superiores, como las que producen en los mas infimes puestos. Sepa el que se halla en el lugar mas alto de vna Republica, de vna Familia, de vna Religion, que tambien à de baxar, que à de ocupar puestos baxos: y el que se halla en el lugar infimo, espere que algun dia à de subir al puesto superior. No se desconsuele este, pensando que solo los puestos infimos son para el, y los altos para otro: ni se desuanezca aquel, juzgando que siempre à de sembrar altos puestos; no: altos y bajos se an de alternar. Quãdo viua en el puesto superior, espere que à de ocupar el inferior algun dia; y que si oy sube, mañana à de baxar. O quanto importa esta consideracion a aquellos a quien se dan los lugares superiores! *Dedit ei irriguum superius & inferius.* Ea pues Axa, sembrad la tierra inferior tambien; que lograr frutos solo quando subis, y interessais el puesto alto, no es mucho: frutificar quando baxais tambien, y os hallais en lo inferior, esso es lo que mas se estima, y lo que mas aueis de procurar. Esto parece que mirò Chrysologo en lo que dixo a Zaqueo el Saluador. Auiase subido este hombre en vn arbor para verle, y diole el Señor mucha prisa a que baxasse, diziendole que importaua verle en su casa aquel dia.

Luc. cap. 19. v. 5. dia. *Zachæe feſtinans deſcende quia hodie in domo tua oportet me manere.* No eſtava en el arbor bien, ſi deſde alli veia a Dios? No: mejor eſtarà en ſu caſa. Que querer mirar a Dios ſubiẽdo ſiempre a lo alto, tiene mucho de humanidad, baxar, y aun ſeguir a Dios, eſſo ſi es todo diuino. Que blaſoneis vos de que buſcais a Dios en lo alto de el oficio, en la cumbre de la dignidad, que mucho es? baxar al retiro de la celda, y alli no perder el trato S. Petr. Chryſolo. Serm. 54. de Dios, eſſo ſi es digno de gloria. *Si ſapis, feſtinans deſcende. Deſcende ergò, vt deponas magiſterium publicani, exactionis crudeliſſimæ principatum, & expeditus intres pauperis ſcholam, diſcipulatum miſericordiæ.* Baxad pues Superior, baxad, y ſabed que lo que os conuiene, es tratar con Dios en la celda. Que ſubir al oficio para tenerle a la viſta, y para poner los ojos en Dios, puede ſer andar por las ramas. Deciende Zaqueo; *Zachæe feſtinans deſcende*; recebidme en vueſtra caſa, dadme cuentas de vueſtro proceder, y no me buſqueis ſolo quando intereſſais ſubir, ſino aun quando os cueſta baxar: que no me aueis de ſeruir en el interes, ſino tambien en la perdida: no me aueis de buſcar ſolo quando os eſtá bien, ſino aun quando os parezca que os ſucede mal. Mucho es, como ponderan todos los Expoſitores, que Chriſto Señor nueſtro quando los hombres le quieren venerar por ſu Rey, ſe les eſconda. No era verdadero Rey Ieſu

Chri-

Christo? pues porque huye que le adoren por lo que es? Responden ordinariamente los Padres, que estos hombres le querian venerar, no por las prendas que le reconocian, sino por las temporalidades que interessauan: *Illi autem volebant eum Regem temporalem facere:* y que como oy le buscauan por humanos interesses, mañana en faltando el interes, le dexarian. *Quàm prompti erant tunc ad ad faciendum ipsum Regem, tam prompti postea erant futuri ad ipsum persequendum.* Pues no lograràn su intencion: que buscarme quando interessan comodidad, y dexarme en teniendo algun disgusto, no es cosa de estimacion; no hago yo aprecio de esso, sino le huyò. A mi me an de buscar como a Dios, no solo quando experimentan dichas, sino aunque sientan pesares.

S. Augus. S. Chrysost. Theophilact. Euthym. Leõt. & Bed. ap. Maldona. in hic loc. & Pereir. in c. 6. Ioann. disp. 8. nu. 23.

PVNTO. III.

Lo que en siendo obligacion se haze agrio, en siendo propria voluntad es dulce.

§. I.

QVanto se muestra pereçoso el coraçon humano para vna empressa oy, suele mañana ser agil para la misma: y las dificultades que aora halla inuencibles, despues suele mirar llanas. Tal vez

vez teme cobarde vna obra, en que luego se empeña alentado. Que pensais q̃ es esso (dize Chrysologo) sino considerarla con diferentes hazes? Miraia vna vez como obligacion, y temela entonces como dificultosa: bueluela a mirar como

S. Petr. Chrysolo. Serm. 23.

gusto, y amala facil. *Tacet qui volens patitur, clamat qui lan. atur inuitus: nec potest de morte queri qui mortem dignatus, non coactus, assumit.* Con ser la muerte el mas desesperado horror de la humanidad, y que encaminada por mano agena, le cuesta todo el resto de sus ahogos; con todo suele mirarse al viso de voluntaria, y queda tan apacible, que muchos an apetecido con ansia el lazo, se an arrojado a la hoguera, y se an passado el pecho con el puñal. Toda la fealdad de la muerte viene a ser el venir de mano agena; que quando es de mano

Iustin. Historic.

propria, muchos le an hallado hermosura. Codro, Rey valeroso de Atenas, se diligenciò su muerte, por burlar las esperanças y oraculos Dorienses enemigos de su patria. Ifigenia desmintiendo los melindres de muger con esfuerço de varon, no dudò porque triunfassen los suyos de la sangre de sus contrarios, dar a Aulide la suya para que la

Cicer. 1. Tusculan.

derramasse. Hermodio, Aristogiton, Leonidas, y Epaminondas, merecieron los aplausos mas encarecidos de la antiguedad, solo por auer hollado los assombros de la muerte, y triunfado de el horror de las desdichas. Quantos, dize Ciceron, po-

podràn contarse entre los mismos Romanos, que an coronadose gloriosamente de las dificultades de la aduersidad, despreciando alentados sus rigores, y solicitando briosos los trabajos de las desgracias, como pudieran los gozos de la ventura? *Nostros non norunt, quos enumerare magnum est: ita sunt multi, quibus optabiles fuerunt mortes cum gloria.* Antes faltariã numeros al guarismo, que se hallarian al ajustamiento de tantos Heroes. Quien pues assi hizo facil la desdicha, dulce la pena, amable la desgracia, y la muerte hermosa? Quien? el gusto de emprenderla voluntarios, y no por obligacion. *Laudantur enim facta voluntaria; inuoluntaria autem referuntur ad necessitatem rerum, aut casuum, aut temporum.* Tanta fuerça tiene el gusto para mudar en afectos la voluntad, que lo que la obligacion precisa representa desabrido, el gusto voluntario pinta sabroso: lo que es agrio viniendo de mano agena, es dulce naciendo de voluntad propria. Bien lo dixo Casiodoro. *Sicut omnia ingrata videntur obscura, sic generaliter dilecta præclara sunt.* De aqui vino Tertuliano a dezir, que el origen de qualquier hecho estaua en el gusto con que se emprendia, y en la voluntad con que se obraua. *Voluntas facti origo est.* Porque el gusto en en el obrar desuanece todo lo que ay pesado en el hecho, y dexa suaue y facil la hazaña; como al contrario, quando lo que se à de hazer, no es con

Cicer. loc. relat.

Phil. lib. de Abraham.

Casiodor. lib. 3. variar. Epist. 5.

propria voluntad, sino por dictamen ageno, el ser obligacion, y no voluntario, arma de dificultades la obra, y la haze de peso inmenso. Esta es la razon de perecear tanto los hombres cumplir las obligaciones que tienen, siendo tan diligentes a mayores pesos que ellos se buscan: porque les azeda, y haze fastidiosas las obras, el reconocerse obligados a seguir otra voluntad; y las endulça y suaviça aun la mas auentajada opressiõ, siendo de voluntad propria.

§. II.

VNa de las grandes excelencias que alabò en David san Ambrosio, fue desuiarse de esta
Psalm. 118, v. 33. vniuersal condicion humana, quando dixo: *Legem pone mihi Domine viam iustificationum tuarum: & exquiram eam semper.* Pongame vuestra Magestad, poderoso Señor mio, en el camino que debo seguir para agradarle, y primero faltaràn al cielo sus eternos mouimientos, primero correrà àzia su fuente el mas presuroso rio, primero elaràn las llamas, y la nieue abrasarà, que yo me desuie de el.
S. Ambros. super huius Psalm. De otra manera leyò S. Ambrosio este verso. *Deduc me Domine in viam decretorum tuorum, vt eam retineam vsque in finem.* Lleuadme al camino de vuestros decretos, en el qual estarè inmobil hasta el fin. Que tienen que ver justificaciones con decretos? Mucho. Habla muy Teologicamente san Am-

Ambrosio de David. Considera que miraua aquel gran Rey los innumerables caminos que preuenia Dios en su eterna voluntad, con eterna ciencia tambien, por los quales auian los hombres de llegar a la suma felicidad de gozarle, y decendir a la inmensa desdicha de perderle. Notaua tambien, como reconocia el Señor la suerte especial de auxilio con que auia a cada vno en tan diuersos caminos diuersamente adornado. Como a este pone Dios de hecho en este camino, a aquel en el otro, ayudado este con este auxilio, y con otro aquel, entrambos eficazmente, para que sin duda siruan a su Dios, y consigan su grande gloria. Como decreta absolutamente su Magestad que este alcance la eterna vida por el camino en que le puso Dios, y no por otro ninguno. Y al fin como toda la dicha de caminar con dicha, y llegar sin duda al Reyno, nace de los decretos de la voluntad de Dios, sin bastar para tan suprema Patria que siga el hombre otros innumerables caminos, que su aluedrio le podria inuentar. Todo esto mira David, y determinando seruir como debe, a Dios, dizele a su Magestad: *Deduc me Domine in viam decretorum tuorum, vt eam retineam vsque in finem.* Señor, el camino que me tiene preuenido para agradaros el decreto eterno de vuestra voluntad, es el que os suplico que me enseñeis, y por donde hasta llegar al fin, no cessarè de apresurar

mis passos. Y essa es tan auentajada excelencia en Dauid? Si. No veis que no elige a su voluntad su camino, sino le pide pendiente de la voluntad de Dios? No aduertis que no se decreta sus passos, sino ofrece dar los que el Señor le decreta? Pues es tan desaficionado el hõbre a hazer lo que otra voluntad, aunque sea la de Dios, quiere que haga, que ofrecerse Dauid a obedecer, y a hazer sin dificultad lo que Dios à decretado, es su mayor excelencia. No hallar aspero el decreto de Dios, no ponerle inconuenientes, no hallarle dificultades, y llanamente ofrecerse a seguir aquel camino en que Dios quiere ponerlo, y no dar otros passos sino los que Dios ordena, fineza es de tan gran monta, que es la mas gloriosa dicha. *Miles* (dize Ambrosio) *qui ingreditur iter, viandi ordinem non ipse disponit sibi, nec pro suo arbitrio viam carpit, nec voluntaria carpit compendia, ne recedat à signis::: Hanc legem viandi, Christo ducente, sanctis commeatibus præscriptam velim.* O como no auian los Christianos de proceder o caminar de otra suerte, para acertar con la patria! ô como auian de obedecer como es la voluntad de su Señor, el dictamen de sus obligaciones, y no como es su propria voluntad! ô como auian de seguir constantes, el camino que les prepara la eterna voluntad de Dios, sin buscarse caminos conforme sus volũtades, en que no ay seguridad! Mas, ô fuerte dolor! que pocos son

S. Ambro. loc. relat.

ſon los que hallan faciles eſtos caminos en que Dios los pone, con ſer los ciertos, y dan muchos paſſos vanos, por los que ellos ſe eſcogen, aunque ſean peligroſos! Y lo que es mas, quantos huyen el camino de Dios, donde eſtà toda ſu dicha, pareciendoles aſpero, montuoſo, inaceſſible, y lleno de horror; y no caminan ſolo, ſino buelan por los caminos que les negocia ſu guſto, ſu capricho, y ſu voluntad, aunque ſean tan fragoſos, y teniendo en ellos ſu perdicion! Mas ſon hombres; que todo lo voluntario hallan facil, y todo lo obligatorio dificil.

§. III.

YA digo que vence juſtamente todos encarecimientos la reſolucion alẽtada de el Patriarca Abrahan, en traer haſta las aras a ſu hijo con animo de ſacrificarſele a Dios, dandole muerte el. Ya è confeſſado que con razon mereciò tantos aplauſos diuinos, haſta empeñarſe el Señor a multiplicar el numero de ſu noble decẽdencia igualmente con los innumerables reſplandores de los aſtros, eſtrellas, y luzeros, y con las caſi infinitas arenas de oro, que compueſtamẽte ciñen con delicada priſion las furioſas reſacas del Occeano. *Per memetipſum iuraui, dicit Dominus: quia feciſti hanc rem, & non peperciſti filio tuo vnigenito propter me, benedicam tibi; & multiplicabo ſemen tuum, &c.* *Geneſ.c.22.v.16.*

Ya

Ya tambien è concedido que se le debiò a las derechas el titulo gloriossissimo de Padre de la fé, porq̃ tan ardiente denuedo de obediencia en prendas de naturaleza tan eladas, solo a vna muy rara fé pudo conocer origẽ. *Vt sit pater omnium credentium.* Todo es assi. Mas porque este hecho bizarro de Abrahan à de escurecer otras hazañas no menos lucidas al parecer, de manera que sola la de Abrahan se arrebate todas las glorias y las demas queden perpetuamẽte enterradas en las sombras mudas de el silencio? Erecteo diò generosamente la vida de vna hija suya por la libertad de su Patria. Idomeo, hijo de Deucalion, Rey de Creta, sacrificò vna hija suya a las aras de Neptuno. Mario, Rey poderoso y valiente, vertiò tambien con animo constante la sangre de vn hijo suyo. Y Mesa, Rey de Moab, como dize la sagrada Escritura, cortò con intrepido valor la cabeça a su hijo mayorazgo sobre el muro de su Ciudad a vista de dos naciones, la suya, y la de Israel. *Arripiensque filium suum primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, tulit holocaustum super murum.* Porque pues an de ocultarse todas aquestas hazañas, y solo à de lleuarse los elogios Abrahan? Es verdad que en aquellos, por Gentiles, no merecieron las atenciones de Dios aquellas obras: mas para con los hombres porque no deben ser encarecidas como humanas? Solo Abrahan à de lleuar azia si todo el encarecimien-

Paul. ad Roman. cap. 4. vers. 11.

Cicer. 1. Tuscul. Seruiu. in lib. 3. Aeneid. Ambros. Calepi. verb. Idomen. *& Dictionar. Poët. eod. verbo.*

S. Cyrill. Alexandrin. lib. 6. aduers. Iulian.

4. Reg. c. 3. v. 27.

miento? porque? Filon descubriò viuamente la diferencia. Es verdad que fueron determinaciones de magnanimos pechos las de aquellos Paganos en segar las gargantas a sus hijos: pero no les obligò a ello nadie, ellos mismos arrebatados de el gusto de conseguir inmortalidad a su fama, y lleuados de el deleyte de vẽcer a los demas mortales en valor, no hallauan dificultad al teñir sus manos en la sangre de sus hijos. Abrahan empero no le traxo al sacrificio por su propria voluntad, sino por la agena; no fue en el eleccion de el aluedrio poner a la muerte a Isac, no, sino obligacion de su obediencia. De manera que en aquellos Gentiles fue gusto el matar sus hijos, en Abrahan obligacion. Pues no me alabeis aquellos, solo me alabad a Abrahan: que en vn coraçon humano no tienen mucho que hazer los empeños del deleyte, ni las hazañas de el gusto: vn cumplir su obligacion si, es lo que tiene que hazer. *Siquidem apud omnes qui rectè sapiant, nihil honestius habetur, nihil optabilius quàm Deo parere; quod hic vir inprimis studuit, ita vt nullum vnquam mandatum negligeret quãtumuis refertum molestijs & ignominijs, atque etiam laboribus ac doloribus. Quamobrem & id quod oraculo iussus est de filio, fortiter constanterq; pertulit.* Assi? que aun mirada como obligacion, y dependiendo de voluntad agena la muerte de Isac, la intenta Abrahan constante, y no se le haze dificil?

Philo lib. de Abrah.

ficil? Pues digno es de todas glorias. Que hallar facil la obligacion, y no escusarse della proponiendo inconuenientes, todo encarecimiento se arrebata. Mas los otros, aunq̃ no se les hizo agrio consagrar a la salud de sus patrias las vidas de sus hijos, como lo hizieron por su voluntad, tuuieron poco que hazer. Porque en los pechos humanos lo que al viso de obligacion es dificil, al de gusto proprio es facil, y lo mismo que mandandolo otro se haze agrio, emprendido con propria voluntad queda dulce.

§. IIII.

SOla, triste, y fugitiua caminaua Agar àzia el desierto de Sur, pisando mas sobresaltos que yeruas, y dando su coraçon mas suspiros tiernos que ligeros passos sus plantas. (Que tan a su costa negocia el pecador su perdicion.) Llegādose a vna cristalina fuente que està cerca del camino, menos caudalosa quiçà que las de sus ojos, la hallò vn Angel del Señor. (Que quando se pierde vn hombre, no halla cosas de el cielo si ellas no le hallan a el.) Agar, le dixo, esclaua de Sarai, de donde vienes? si es que lo sabes dezir: y donde vas? si lo sabes conocer. (A! si quando se pierde el pecador, considerara consigo de donde viene, que es de la dicha de ser amigo de Dios; y donde và, q̃ es a la infelicidad de ser sieruo del demonio!)

Huyo,

Hayo, respondiò la esclaua, de Sarai mi señora. Pues no huyas, le replica el Angel, buelue a ella, y humillate. *Reuertere ad dominam tuam, & humiliare sub manu illius.* No està la ocasion de obseruar aqueste Texto aora en las palabras de la Vulgata, sino en el origen de ellas, que Caietano examinò en el Hebreo: porque en vez del *humiliare* corresponde *affligere. Iuxta Hebræum habetur;* Affligere sub manu eius: *ex eo quòd eadem dictio habetur hîc, & superiùs, dicendo; Affligente igitur eam Sarai.* Y aora estraño yo el consejo que este Angel le dà a esta esclaua afligida. Espiritu entendidissimo, que es lo que obligò a esta esclaua a ausentarse de su dueño, y peregrinar la aspereza de vna soledad tan triste? no fue la aflicion pesada con que Sarai la molestaua tanto? Pues como le dezis que se reduzga a essas mismas afliciones de que veis que và huyendo? Esso no es persuadirla a que se reduzga a su casa, sino a que huya mas aprisa: no le disponeis bien esse consuelo. Antes si. Verdad es que huye Agar de las pesadumbres, y que lo mismo que ella và huyendo, le aconsejo yo que busque; pero a diferentes visos. La afliccion vista como de mano de su ama, era molestia que la obligaua a huir por insufrible: mudele pues Agar esse semblante, y aflijase ella de su propria mano, tome por su voluntad todas essas afliciones; y las que de mano agena la oprimian pesadas, de su mano

Genes. c. 16. v. 9.

Caiet. in hunc loc.

propria la deleytaràn ſuaues. Ea Agar eſclaua, afligete tu a ti miſma, no ſea obligacion, ſino voluntad tu pena; y la que como obligacion fue rigor intolerable, como guſto o voluntad hallaràs gozo ligero. Elige tu de nueuo los peſares que te afligen, y tendràs poco que hazer en lleuarlos. Que ſi por arbitrio ageno ſe hazen peſadas las penas, por arbitrio proprio quedan guſtoſas; y lo miſmo que viniendo de otra voluntad es agrio, de la tuya ſerà dulce.

§. V.

DEſpues de auer ſatisfecho milagroſamente la hambre de eſta gente que ſiguiò a Chriſto, haziendoſe a la mar la barca de los Apoſtoles, auiendo dexado en tierra al Saluador, los cogiò vna recia tormenta. (Que las mas de las tempeſtades que padece vna familia, es porque les falta Dios.) Leuantoſe viento contrario, y trabajauan mucho remãdo los compañeros. (Que ſi penſarais de eſpacio que es lo que os haze en el mundo remar, y os cueſta tantos ſudores, hallarieis no ſer mas que vn poco de facil viento. Y creedme Fieles, que todo es ayre quanto os eſtorua no llegar a Dios.) Mas viendolos ſu Maeſtro trabajar tanto en bogar por vencer la ſaña de el viento, y conquiſtar la furia de las ondas, vino àzia ellos caminando ſobre la agua, a tiempo que aun no era bien diſtin-

distinta la luz de el dia. Apenas le miraron los dicipulos, quando juzgaron que era fantasma. *Et putauerunt phantasma esse.* No era Christo que les venia a ayudar en sus trabajos? Si: pero ellos no veian bien, estaua la luz dudosa, si no obscura, tempestuoso el mar, recio el ayre, y cansados los braços de los remos; y todo ocasionò que les pareciesse vn bulto, lo mismo en que tenian su remedio: (O que de vezes juzgamos los remedios por fantasmas! Como, si passassemos por la consideracion nuestra vida, obseruariamos casi innumerables sucessos, que tuuimos por fantasmas y desastres, siendo en lo que Dios nos imbiaua el remedio de nuestros males, y el principio de nuestros bienes!) Finalmente conocieron en su voz al que auian desconocido en su bulto; y en hablandoles el Señor, echaron de ver que no era fantasma, sino su Maestro. Entonces alentado san Pedro le pide licencia para arrojarse al mar; y saltando de el barco a las ondas, caminaua por el inconstante campo de la agua mas felizmente que la otra de quien ponderò el Poeta, que sin humedecer la veloz planta hollaua ligera el mar. *Marc. c. 6. v. 49.*

Quæ mare per medium fluctu suspensa tumenti
Ferret iter, celeres nec tingeret æquore plantas. *Virgi. lib. 7. Aenei.*

Y assi yua brioso a su Maestro, hasta que le hizo dudar y temer vn huracan de viento que se le opuso. *Et descendẽs Petrus de nauicula, ambulabat super aquam,* *Matt. c. 14. v. 29.*

aquam, vt veniret ad Iesum. No os admirais de la contrariedad de este sucesso? Animoso se arroja Pedro a las ondas, buscando al mismo que antes temiò por fantasma. No se sobresaltò cõ los otros, que medrosos, inquietos, turbados, y confusos de ver al Saluador que venia a ellos, dauan vozes y
Ibid. vers. 26. gritos de pauor. *Et videntes eum super mare ambulantem, turbati sunt, dicentes: Quia phantasma est. Et præ timore clamauerunt.* Quien le quitò el miedo aora? Muchas cosas dizen los Padres. Vna diremos que el Texto nos descubre, y haze gran moralidad. Christo buscauales antes sin noticia o voluntad de los dicipulos, y venia a traerles su socorro: despues eligiò Pedro por arbitrio proprio suyo arrojarse al furioso mar. Pues no os admire que parezca fantasma todo vn Dios, que atemorice el socorro, y turbe el bien, quãdo no viene por la voluntad de el hombre; y que penetrar todo vn mar, quãdo mas brauo se eriça, se haga facil a quiẽ lo busca por gusto, y lo emprende por voluntad. Que de voluntad agena turba lo que por gusto proprio dà agrado. Dezidle al otro que ayune la Quaresma porque lo manda Dios, y vereislo lleno de miedos, poner mil dificultades. *Phantasma est.* O que fantasma es esta obligacion! tengo poco estomago, flaca cabeça, fuerças debiles: es cosa fantastica mandarme ayunar. Pongase este a jugar despues, y se lleua toda la noche, hasta que el Sol

Sol del otro dia ſiguiente dà en los naipes con la luz, ſin que el eſtomago flaco, ni la cabeça debilitada le hagan mal, ni el ſe acuerde de comer. Que es eſto? Que à de ſer? Para la obligacion tuuo temores, para el guſto facilidades. Perſuadid al que vſurpa hazienda agena, que reſtituya lo que debe al pobre, y le parecerà vna fantaſma. Porque tiene muchos hijos, largas obligaciones, corto caudal, es impoſſible hazer la reſtitucion: fantaſma es. Y eſte miſmo jugarà vna noche ſu hazienda, o la deſperdiciarà en pocas galas, dadiuas ſuperfluas, y vanos combites. Y las obligaciones de la familia, hermano? la neceſſidad de los hijos? la breuedad de el caudal? Para el juego y gaſto ilicito no eſtoruan. Y para la reſtitucion embaraçan? Si: que el juego es guſto, el reſtituir es obligacion; y ſiempre la obligacion dà temores, y el guſto trae ſuauidades. Obligad al mancebo inquieto a que eſtè con atencion en la Miſſa, ſin que ſean ſus ojos aduana comun de quanto entra en la Igleſia, y ſus palabras vniuerſal cenſura de quanto ay en el lugar: y os reſponderà, que es la Miſſa larga, que no puede eſtar tanto tiempo de rodillas, que ſon muy trabieſſos los ojos, y es muy dificultoſo enfrenarlos, que es impoſſible ajuſtar vn hombre a vna materia toda ſu atencion. Y a eſte miſmo vereis toda vna tarde en pie, ſin canſarſe de aſſiſtir en vna eſquina, y atender a vna ventana: hallareisle en vna

Come-

Comedia sin diuertirse vn instante, aunque estè cõ muy mala comodidad. Que cansa mas la Missa que el galanteo? es mas intolerable lo que os manda Dios, que lo que el apetito os persuade? Si, para la humanidad si. Lo que manda Dios, turba como si fuera fantasma: *phantasma est*: lo que pide la inclinacion, agasaja. Las obligaciones, aunque sean faciles, se hazen azedas; los gustos aunque tengan inconuenientes, son faciles. Lo que manda otro, siempre assombra; lo que persuade el aluedrio, siempre agrada.

§. VI.

VNo de los açotes con que castigò Dios la dureza de Faraon, obstinada en oprimir crudamente a los Hebreos, fue conuertir en sangre toda la agua de aquella tierra. *Et eleuans virgam, percußit aquam fluminis corã Pharaone & seruis eius: quæ versa est in sanguinem.* Castigo tan temeroso que no solo molestaua los gustos al beber la agua, pero aun a los ojos daua horror al verla. Comprehendiò aquesta mudança quantas diferencias de agua tenia todo el Egypto. Porque al leuantar Moyses la vara de los prodigios, manaron sangre en lugar de agua las fuentes, corrieron rojos los rios, tiñeronse los arroyos, mancharonse vermejamente los lagos, y aun en las profundas custodias de las cisternas fuerõ encarnadas las aguas

Exod. c. 7. v. 20.

ſin faltar quien diga que el mar mirò tambien ſus ondas de zafir creſpo bueltas en feos corales. Durò ſiete dias cõtinuos eſta deſdicha en el Reyno, rabiando todos de ſed, deſde el plebeyo mas vil al poderoſo mas noble: porque daua aſſombro, y aun aſco, echarſe la ſangre a pechos para hartar la ſed eſtrema, y elegian morir ſedientos primero que beber ſangre. (O como es peor Egypto el mundo de nueſtros tiempos! Quantos beben ſangre de pobres padeciendo ſed de ricos!) Mas como pudieron quedar Gitanos con vida, deſpues de paſſar ſiete dias ſin beber agua? no parece coſa poſſible tolerar la ſed tanto tiempo, ſin eſpirar primero a ſus rigores. *Quomodo ſeptem dierum ſitim tolerare potuerũt Aegyptij, ac non prorſus omnes interierunt?* Porque la ſed tan eſtrechamente ahoga, que parece impoſſible tolerarla tanto tiempo. Y aſſi o murieron todos los Gitanos de aquella plaga, y es contra la miſma hiſtoria; porque deſpues ſe hallaron muchos viuos, que experimentaron el caſtigo de otras nueue: o no durò tanto tiempo, que es contra el Texto ſagrado, que expreſſamente lo dize: o no ſe boluieron ſangre todas las fuentes de el Reyno, que haze al miſmo Texto la miſma cõtradicion: o finalmẽte bebieron en lugar de agua a ſangre, y eſto no ſe haze creyble; porque ſi el caſtigo era darles a ſentir la ſed, como auia de quedar la ſangre para bebida ſin que hizieſſe falta

Caten. Græc. in Exod.

la

la agua? Toda esta copia de dificultades ocasionò a buscar muchas respuestas. La mas bien recebida de los Expositores hallo que es la de san Iustino. Dize este Padre, que hallandose los Gitanos en la estrema calamidad, y en el vltimo riesgo de la vida, cauauan, y abrian hoyos junto a los rios, fuentes, arroyos, y poços, y de la agua que alli se recogia, vsauan para beber. *Aegyptios tempore illius plagæ fodisse prope flumen puteos, & aliquantulum aquæ inuenisse, quâ se suaque animalia, ne omnino perirent, aliquomodo sustentarunt.* Està muy bien, salese lucidamente de la dificultad con esta respuesta. Pero desseo saber, si la agua que recogian los Gitanos en aquellos hoyos que hazian, era verdadera agua, o se quedaua sangre tambien. Porque si era pura agua, escusado era el castigo de boluer la agua en sangre, quedandoles remedio de mudar la sangre en agua, puesto que desta manera no tẽdriã ya falta de agua que sentir. No (dize el Abulense) no era agua, sino finissima sangre la que gozauan con aquella industria los Gitanos afligidos. *Aqua, quam Aegyptij fodiebant circa flumen, non erat vera aqua, sed erat sanguis.* Pues como la bebian? Si la sangre no les daua horror al beber, sin el trabajo de cauar la tierra para hazer los hoyos, podrian vsar la de las fuentes o rios. Y si en los rios y las fuentes les daua pauor la sangre, y por no beberla se dexauan morir, como no le an cogido esos

B. Iustin. Respõs. ad q. 26. Orthodoxor.

Abulens. q. 9. in cap. 7. Exod.

sos miedos a la sangre de aquellos hoyos? No veis que auian ellos con sus manos sacado en los hoyos la sangre, y la de los rios y fuentes era obra de la mano de Dios? Pues no se os haga ya marauilla, que se les haga facil beber sangre, quando es negociacion propria, y que se les haga insufrible aun el mirarla, quando es voluntad agena. Al viso de obra de Dios dan horror de viua sangre las fuentes; pero al viso de obra propria trae dulçura de agua clara la sangre viua. Lo que Dios quiere, hallase lleno de horror y dificultades; lo q̃ quiere el proprio arbitrio, llena el coraçõ de dulçura y deleytes. Cosa rara es, que auiẽdo Christo Señor nuestro conuidado a que le siguiessen los que tenian trabajos, y hallarian consuelo [*Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos*] no le buscassen; y oy aun pereciendo de hambre le siguiessen. No desseais saber la causa? Pues halladla en la diferencia de obedecer la voluntad agena, o seguir el arbitrio de la propria. Quando Christo los llamaua, conuidauales con la obligacion de obedecerle: oy que le siguen, lleualos la curiosidad, y el gusto de mirarle. *Propter signa quæ faciebat.* Y lo que como obligacion los detiene, como gusto los incita: y si al viso de voluntad agena el seguir a Christo era amargo, al de curiosidad y entretenimiento el padecer hambre es dulce. *Matth. c. 11. v. 8.*

PVNTO IIII.

Quien tiene esperimentado el trabajo de el mundo, y de Dios, no sabrà dexar a Dios, ni buscar al mundo.

§. I.

QVe dudoso reconociò el gran Eucherio al coraçon humano solicitado por vna parte de las dichas que ofrece Dios a los que le tratan, y conuidado por otra de los deleytes que promete el mundo a los que le siguen; y no acertando a resoluer aun qual de las dos partes abraçarà! *Inde nos illa blandissimè prouocant, hinc ista vehementer exturbant.* Esto, porque como aun no à gozado con las experiencias de el bien, los bienes de el trato de Dios, y quanto le prouocan las dulçuras de el espiritu, le inquietan las suauidades de el mundo. Mas en teniendo esperiencias de las delicias de Dios, de los regalos de el cielo, de los gozos de la gloria, de la quietud de el espiritu, de los deleytes de la alma, a vista de las mentiras de el mundo, de los engaños de el cuerpo, de el error de los sentidos, de los ahogos de la tierra, y de la breuedad temporal, quien pone ya en duda seguir a Dios, y despreciar al mundo? *Tuque quæ breuis huius, atque æternæ vitæ conditione perspecta, num eligas carpere vitam*

S. Eucher. Serm. de Contẽpt. mund. ad Valer.

vila, cum ſcire poſſis preciſè Fa, que no es eſſe punto de eleccion, mas allà paſſe que buela de la libertad, y ſino es preciſo en la naturaleza ſeguir el trato de Dios, alomenos en la moralidad llega a parecer neceſſario: porque ninguna felicidad puede prometerte el mundo, que no experimentes mas firme en el trato ſanto con Dios. Aficionate en el mundo el reſplandor hermoſo de la magnificiencia? Magnificiencia infinita hallas en Dios. *Si te in aliquo capiebat tam magnificæ rei dignitas, nihil Deo magnificentius.* Arraſtrate en el mundo la comodidad famoſa de ſus glorias? En Dios lo encontraràs todo glorioſo. *Si te aliquid velut aptum gloriæ accommodatumque rapiebat, nihil Deo glorioſius.* Enamorate en el mundo la eſclarecida apariencia de ſus bienes? En Dios ſolo tienes la mas pura claridad. *Si ad ſplendida fulgentium rerum ducebaris viſu, Deo nihil clarius.* Lleuate en el mundo los ojos la gracioſa armonia de la belleza? Dios es la cifra infinita de lo hermoſo. *Si ad ſpecioſa trahebaris intuitu, Deo nihil pulchrius.* Arrebatate el coraçon la fineza de las que juzgas verdades en el mundo? En Dios ſolo experimentaràs fina verdad. *Si in aliquo te amplecti probabas veritatem, illo nihil verius.* Amas en el mundo la bizarria luſtroſa de ſus liberalidades? Nadie experimẽtaràs mas generoſo que Dios. *Si in quopiam ſuſpiciẽdam largitatem credebas, Deo nihil munificentius.* Ad-

mirate la ſinceridad que imaginas en el mundo? Solo lograras en Dios la mas ſencilla bondad. *Miraris quod purum eſt atque ſimplex? Nihil illa voluntate ſyncerius.* Solicita tu voluntad para el mundo ſu abundancia? La copia de toda dicha eſtà vinculada en Dios. *Sollicitaris affluentium rerum copiâ? Nihil illâ abundantiâ copioſius.* Eſtimas en el mundo lo acomodado? Dios te grangea toda comodidad. *Amas aliquid vt commodum? Nihil commodius eſt huius ipſius amore.* Y al fin, buſcas en el mundo piedad para lo aduerſo, y ſuauidad en lo proſpero? Solo Dios te puede dar en lo alegre regozijo, y para lo triſte conſuelo. *Requiritur in aduerſis benignitas, in proſperis ſuauitas? Vnicum eſt ex illo aut in cæleſtis gaudium, aut in mæſtis ſolamen.* Luego ſi en el trato eſpiritual con Dios, encuentras todos los bienes, y en el corporal de el mundo te hallas todos los males; preciſo moralmente es, ſi eſperimẽtas a Dios, no dexarlo por el mundo. *Amare ergo eum iam non voluptarium tantùm, ſed etiam neceſſarium eſſe ducamus.*

§. II.

NO fue ſolo odio mortal, ſino miedo tambien demaſiado, el que los Gitanos cobraron à los Hebreos, mientras los tuuieron conſigo. De ambas cauſas ſe ocaſionò la dura opreſſion con que aquella cruel gente afligia a aquel triſte pueblo, tan

tan bien querido de Dios. De temerlos y aborrecerlos nacia el traerlos fatigados en vna seruidumbre intolerable, que apenas los dexaua respirar. Pareciales, viendo crecer el numero de las personas, que tambien podrian aumentarse en poder, y tomando contra los Gitanos las armas, destruirlos, y dexarlos, yẽdose a la Tierra de Canaan. *Venite, sapienter opprimamus eum, ne fortè multiplicetur: & si ingruerit contra nos bellum, addatur inimicis nostris, expugnatisque nobis egrediatur de terra. Oderantque filios Israel Aegyptij, & affligebant illudentes & inuidentes eis.* En aborrecer a los Hebreos fundamento parece que tenian los Gitanos; mas para cogerles miedo tan ciuil ni lleuauan camino, ni la razon que dan, es conueniente. Porque de vna gente esclaua, tan ocupada en seruir y trabajar, que apenas tenian tiempo para alçar al cielo los ojos, y imbiar allà vn suspiro, que puede temer tan poderoso Reyno? Los Hebreos por mas que se aumentassen, que armas posseian para poder ofender, ni aun para dar ocasion de rezelos? Y quando ellos manejassen armas, y se justificasse el temor prudentemente de que se agregarian algun tiempo a los enemigos de Egypto para mouerles alguna guerra, en que fundan el temer que pelearian por dexar a Egypto, y yrse a la prometida Canaan? Antes podrian temer que sojuzgado a Egypto los Hebreos, se harian dueños de aquel

Exod. c. 1 [illegible] *& 13*

quel Reyno ilustre, y se quedarian en el con perpetua possession. Este era temor mas cuerdo. Mas rezelar que los conquistarian para dexarles, y yrse, no es discurso bien fundado. Si es por cierto, dixo vn moderno: no lo sospechauan mal. Mirad. Auian escuchado los Gitanos muchas vezes con cuydado malicioso lo que tratauan en sus familiares conuersaciones los Hebreos; oianles de ordinario hablar en la Tierra que auia Dios prometidoles, tan llena de abundancias y deleytes, que destilauã las peñas miel, vertian los escollos azeyte, corrian leche los arroyos, y toda aquella comarca heruia, si dixessemos, en delicias, que la mano poderosa de Dios conseruaua alli para regalo de aquel pueblo a quien amaua. *Permanauerat enim ad Aegyptios ex frequenti sermonum Hebraeorum, postquam aliquamdiu commorati essent in Aegypto, maximis bonis cumulatos profecturos inde in Terram Chanaan ipsis à Deo promissam. Et quod promiserat Deus Abrahæ, Genesis decimoquinto, frequentissime vsurpabant.* Esto oian ordinariamente los Gitanos a los Hebreos: y de aqui hazian ellos su discurso (vereis que discretamente). Estos hombres saben muy bien que Dios es el que tienen, hallanse fauorecidos con esperanças, que en sus coraçones son infalibles, tienen todos sus desseos en las delicias que les promete Dios de su mano, si fueren a Canaan. A esso miran? Pues es preciso que

Perei. in cap. 1. Exod. disp. 3. nu. 13.

que nos dexen a nosotros: porque deleytes de Dios tan metidos en la alma, y tan entrañados en el coraçon, parece necessaria cosa que arrastren a seguir tan buen Dios, y dexar tan pesado Egypto. An esperimentado los trabajos de esta Tierra, las desdichas que padecen de la mano de los hombres; y por otra parte tienen dentro de el pecho los deleytes de Canaan, y los regalos con que los conuida Dios: pues temamos que nos an de dexar, aunque lleguen a hazerse nuestros dueños, y a conseguir poder sobre nosotros. Porque quien tiene noticia de los regalos de Dios, ni poderes de la tierra, ni dominios de el mundo lo detendràn. Precisa necessidad llega a parecer que sigan a este Dios q̃ los regala, y desprecien esta Tierra que los aflige. Ay hombre! quando te veo tan perdido por el mundo, tan sin saberle dexar, me sospecho que aun noticias no as merecido de los regalos de Dios: que si tu vna vez gustaras el trato suaue suyo, con las esperiencias que tienes de este mundo desdichado, casi te seria impossible (de puro dificultoso) no dexar el mundo, y buscar a Dios.

§. III.

Finamente aficionadas a su suegra Noemi pudieron parecer Orfa y Rut con igualdad, luego que al salir ella de la Tierra de Moab para boluer a su patria, le hizieron compañia vna y otra, sin

ſin querer dexar ſu lado. Mas deſpues diferente juyzio ſe haria de la voluntad de Orfa que de la fineza de Rut. (Que no ſiempre ſon los fines iguales con los principios; y ſuelen ſer muy diuerſos los ſucceſſos de vn amor quando acaba, que quando empieça.) Porque a la primer inſtancia que hizo Noemi a eſtas ſeñoras para que ſe boluieſſen a ſu patria, y no ſiguieſſen a vna muger pobre a tierras agenas, Orfa aunque vertiò algunas lagrimas como Rut, tomò el conſejo, y la deſamparò (que no todas las lagrimas de los ojos ſon ſangre del coraçon; ni todos los eſtruendos de el llanto, ſon hijos de el ſentimiento) boluiendoſe a Moab ſu patria. Rut empero inſiſtiò firme en acompañar a ſu ſuegra peregrina, y por mas que Noemi esforçò las razones para obligarla a boluerſe, ya con el hecho de Orfa (que el exemplo de el amigo es lo que conuence mas) ya repreſentandole la diferencia de vn Dios verdadero que ſe adoraua en Iudea, a tantos dioſes mentidos como reuerenciaua Moab: nada baſtò para que reſuelta Rut ſe apartaſſe de ſu lado, ni dexaſſe de ſeguirla, haſta venirle a dezir que a ſu pueblo, y a ſu Dios, es a quien queria buſcar. *Ne aduerſeris mihi vt relinquam te, & abeam: quocumque enim perrexeris, pergam: & vbi morata fueris, & ego pariter morabor. Populus tuus populus meus, & Deus tuus Deus meus.* Rara coſa! dos hermanas que tan determinadas ſalie-

Ruth c. 1. ver. 16.

salieron de Moab en quanto seguir a Noemi, se mudan con tan gran diferencia en el camino, que la vna se arrepiente a las primeras razones, y dà la buelta a Moab a la adoracion de sus idolos falsos; y con la otra muchas razones no fueron bastãtes para hazerla boluer, antes se resuelue del todo a dexar su patria y sus idolos, y buscar en tierra estraña a Dios? Que fue esso? No seria amor el de Orfa, pues tan presto feneciò: estaria aficionada a sus idolos, y no tuuo brio para despreciarlos. Si, mas como lo tuuo Rut? Vna respuesta de Hebreos lo dixo con breuedad. *Dicunt Hebræi, quòd Noemi videns Ruth velle ipsam sequi, & conuerti ad Iudaismum, dixit ei aliqua de Deo & de lege.* Noemi en conociendo que Rut se determinaua a seguirla, hablole en las grandezas de Dios, en los regalos de espiritu que gozaua quien le seguia, las dulçuras que lograua la conciencia con la obseruancia de la diuina ley, y las suauidades que sentia la alma en el trato santo de Dios. A Orfa empero no le hablò assi. No? Pues no os espanteis ya de que se boluiesse Orfa, y que Rut no se boluiesse: porque a quiẽ no an llegado las noticias de el dulce trato de Dios, no es mucho que busque a el mundo. Pero con quien las tiene como Rut, y sabe por vna parte que en el mundo todo es desdichas, y en Dios todo es felicidad, no aurà fuerça humana que baste para que busque a el mundo, y dexe a

Hebr. apud Lir. Febardent. & Serar. in hunc loc.

Dios. Bien podrà Noemi persuadirla, hazerle instancias, ponerle exemplos, y multiplicar razones para que buelua a Moab, que ni razones, ni consejos, ni exemplos, ni instancias, ni fuerças podràn acabar con ella dexar de seguir a Dios. *Populus tuus populus meus, & Deus tuus Deus meus.* No os canseis señora, que es gastar vanamēte el tiempo, amonestarme que dexe de buscar esse Dios dulce, de cuyo trato suaue tanto me dezis, y buelua a buscar el mundo, en quien tantos engaños auerigue: que saber a lo que Dios sabe, y dexarle por el mundo, es negocio casi impossible.

§. IIII.

ACompañado del Arcangel san Rafael caminaua el moço Tobias a la ciudad de Rages en la parte de los Medos: quien diria que acompañado de vn Angel no lleuaua seguridad? Mas caminaua en el mundo, y de sus passos ni aun Angeles asseguraran. Y si no, vedle arrojar a las riberas del Tigris, donde quiçà conuidado de lo apacible del rio, y de lo claro de la agua, quiso lauarse los pies para recrearse vn poco. Mas apenas se debiò de humedecer las plantas, quando vn pece muy grande se le arrojò, y se le quiso tragar. (Que quien busca en el mundo recreo, donde piensa hallar agua mansa que le deleyte, encuentra monstruos crueles que le tragan.) Diò gritos viendose ame-

amenaçado Tobias, y entre el pauor de mirar la ferocidad de el pez, y las congojas de juzgarse ya en sus pressas, llamò en su fauor al Angel su compañero: Presto, señor, que me enuiste, que me prende, que me traga; presto, socorro, antes que perezca. (A! y si tu en los riesgos de el mundo pidieras socorro a los Angeles, pecador, como lo solicitas en hombres, menos fueran tus trabajos, y mas ciertos tus socorros.) Alētò Rafael a Tobias: Ea, animo, mancebo; que es esso? assi pierde el brio vn jouen? Echadle mano de essas agallas, sacadle de el rio, y traedle a tierra. (Que es feliz principio de vna vitoria, sacar de su lugar al enemigo.) Ya le è asido, ya està en la arena, ya palpita a mis pies. Bien està: abrele el pecho, sacale las entrañas, y guarda con diligencia su coraçon, su higado, y su hiel, que son de grande importancia para curar algunas enfermedades. El coraçon aproue- cha para ahuyentar los demonios; la hiel para dar vista; vngiendo con ella los ojos, veràn los ciegos. *Et fel valet ad vngendos oculos in quibus fuerit albugo, & sanabuntur.* Aora disputan los Expositores si era virtud natural la de la hiel deste pece para dar vista a los ciegos. Responde Lira que si. *Nec est inconueniens quòd hæc curatio fuerit ex virtute fellis.* No es ella hiel de el mundo? Pues bastante virtud tiene para abrir a vn hombre los ojos: que experimentar las hieles de el mundo, es gran

Tobiæ c.6. v.9.

Lir. in hunc loc.

remedio para ver la luz de Dios. Vn sucesso ahelea do, vna palabra agria, vna amarga pretension le suele dar luz a la alma para que conozca a Dios, siga su bondad, y desprecie al mundo. Quantas vezes auiendoos tenido ciego la ambicion, os truxerõ a la luz de el desengaño las hieles de el pretender? O como si cargarais vuestra cõsideracion en las amarguras que esperimentais en la tierra, a vista de los gustos que os ofrece Dios, abriendo los ojos de la alma, os fuera casi impossible dexar de buscar a Dios, y de despreciar la tierra! ô como os darian luz para aborrecer el mundo, las hieles que se gustan en los bienes de el, y las dulçuras que se experimentan en los de Dios!

§. V.

POr no auer entẽdido bien la dotrina que Christo Señor nuestro predicaua a cerca de el inefable mysterio de el santissimo Sacramento de el Altar, algunos de los q̃ con nõbre de dicipulos le seguian, se escandaliçaron algo. (Que las mas vezes os escandaliçais de lo que ois, sin entender lo que os dizen. Riome yo mucho de algunos que veo preciarse de dicipulos de Dios, que de qualquier palabra que oyen, se escandaliçan. Preguntadles de que es el escandalo; y no sabràn deziros de que. En estos no nace el escandaliçarse de virtud, sino de defectos; y sus escandalos mas son

son faltas de su espiritu, que culpas de los demas.) Bastò esto para que dexassen a el Saluador, y no le siguiessen mas. Entonces dixo a sus doze Apostoles el soberano Maestro, que si querian, le fuessen tambien. A que respondiò san Pedro. *Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes.* Ioann. c.6.v.69. Y rnos Señor, y dexaros? donde? como, o que buscaremos sin vos? Bueno en verdad: esso pregunta Pedro? donde se an de yr? Antes que siguiessen a Iesu Christo, que hazian estos vuestros compañeros, y vos? No erais pescadores? no teniais barcos? no tratauais en redes? no os ocupauais en esse oficio? no buscauais la vida assi? no eran essas vuestras grangerias, vuestras ganãcias, vuestro viuir? Pues que preguntais aora? que dudais donde aueis de iros? Donde? boluer a las redes, al barco, a la pesqueria. Esso tiene que dudar? Ea, no hagais preguntas de esse genero, que son sobradas, y teneis en la mano la respuesta. Tal dezis? Si, tal digo. Antes de seguir yo a Christo, y esperimentar su trato, cegauame mi ignorancia, passaua la vida con las grangerias de el mundo, gustaua de las ganancias de pescar, queria bien mi barco y redes, y assi buscaua mi vida, como quien estaua ciego, y no auia esperimentado las grangerias de Dios. Mas aora que è gustado de su trato, que sé las dulçuras de el espiritu, las grangerias de la alma, y los deleytes de el cielo, aora que è esperimen-

men-

mentado las palabras de vida de este Señor, auia de boluerme a el mundo, y dexarle a el? Parece cosa impossible. *Ad quem ibimus?* Ay otro Dios como vos, a quien podamos buscar? No. Pues no tenemos donde yr. Que sabiendo lo que es mundo, y auiendo gustado de Dios, no parece que tiene hechura dexar de seguir a Dios, por boluer a buscar el mundo. *Repellis nos à te? da nobis alterum te:* dize el venerable Beda. Señor mio, o dadnos otro vos, a quien busquemos; o no nos aparteis de vos, a quien seguimos. No, no ay que imbiarnos al mundo: que auiendo esperimentado sus ruines correspondencias, sus tratos falsos, sus malos bienes, y sus deleytes aheleados, y juntamente gustado vuestras razones vitales, vuestro trato diuino, vuestras dulçuras eternas, vuestros deleytes sagrados, no ay pensar que busquemos mundo, ni que sepamos dexaros. De aqui sin duda naciò, que reconociendo Iesu Christo Señor nuestro q̃ querian hazerle Rey los hombres que oy le seguian, se escondiò de ellos, huyendo assi su resolucion. *Iesus ergo cùm cognouisset quia venturi essent, vt raperent eum, & facerent eum regem, fugit iterum in montem ipse solus.* No seria mejor despedirlos que huir? No, que tenian ya esperiencia de el dulce trato de aquel Señor; auian ya esperimentadole en la salud que diò a sus enfermos, en los prodigios que obrò, en la conuersacion que les tuuo, en el sustento

Bed. in hunc. loc.

tento con que los ſocorriò. Pues a quien aſſi à guſtado el trato de Dios, impoſſible parece que ſe deſpida de el: mas facil coſa es retirarſe Dios. Que quien à eſperimẽtado ſus guſtos, por ninguna fuerça que le hagan, ſe boluerà al mundo, dexando de ſeguir a Dios.

PVNTO V.

Quien pondera los bienes de Dios, comparados con los de el mundo, hallarà los de el mundo males, y ſolo los de Dios bienes.

§. I.

LAſtimoſamente à degenerado la criatura racional de aquella antigua nobleça con que la criò ſu Artifice ſoberano; pues auiendo hecho ſuperior eſta humana eſpecie a todas las demas que produxò ſu poder, ella vino a derribarſe al eſtado mas vil de todas. San Laurencio Iuſtiniano entre otras conſideraciones que hazen los Padres, hizo vna particular de la vileza en que oy ſe halla el hombre, y de la generoſidad de que cayò. El real eſtado que el hombre poſſeia qual pẽſais que era? No mas que tener razon para diferenciar el mal del bien, la verdad de la mentira; y voluntad con que amar la verdad como bien, y aborrecer la mẽtira como mal. En eſto tuuo nobleza que iguala-

ua con la de el Angel, y excedia a quantas perfecciones se juntan en todo el vulgo de las demas criaturas; porque ninguna de cada vna de ellas, ni todas juntas llegaron a merecer tal excelencia. *Angelicam imitatur dignitatem, à falso discernendo verum, & à bono malum; quod nulli alij conceditur creaturæ.* Este es el antiguo honor en que Dios criò a los hombres, y en que debieran auerse conseruado, solo por no perder tal nobleza. Mas como por industria de el demonio perdiò la gracia de Dios, cayò assi mismo de aquella celestial prerogatiua, quedando tan debilitada su razon, q̃ no acierta a dicidir lo verdadero de lo falso, antes dexãdo el biẽ, busca el mal. *Quamobrem valde à sua degenerat origine, quoties veritatem discernere negligit, atque bono præponit malum.* Estado tan vil que aun los brutos se le auentajan. Y todo lo ocasionò perder la gracia diuina, y desuiarse de las dulçuras de Dios, por los bienes de la tierra, que siendo males apreẽhdiò como bienes. Y assi dixo Damasceno, que mientras Adan viuiò atento a lo diuino y celestial, tuuo en poco todo humano y terreno. *Nam corpore in hoc diuino & plusquam pulchro loco manens; animâ in loco incomparabiliter superiori & pulchriori conuersabatur, Deum habens domesticum & inhabitantem.* Claro està que si trataua cõ Dios, que auia reconocer las infelicidades de el mundo, sin hallar en ellas que apetecer. Que toda la

S. Laurent. Iustinian. in Fascicul. Amor. cap. 7.

S. Ioann. Damasc. lib. 2. cap. 11. de Fid. orthodox.

la ceguedad de los hombres en aficionarse al mũdo, pareciendole bien sus bienes, no està mas que en apartarse de Dios para mirarlos a ellos. Si se mirassen todas las dichas, comodidades, honras y bienes mundanos a vista de los diuinos, y se comparassen con los celestiales los terrenos, bien se reconocerian tantas desdichas en las felicidades de el mundo, tantos males en sus bienes, tantas inquietudes en sus comodidades, tantas afrentas en sus honores, que antes los hallaria dignos de huirlos, q̃ capazes de buscarlos. Y ponderando los vnos bienes a las luzes de los otros, solos los bienes de Dios los mirarà como bienes, y los del mundo los huirà como males: porque en solo los de Dios tiene la alma que gozar, y en los de el mundo solo porque llorar tiene.

§. II.

EN las campañas de Luza estuuo el feliz teatro, donde mereciò Iacob contarle a Dios, como aguila de sus rayos, Angel a Angel su Corte, y dicha a dicha su gloria. Porque llegando a hazer noche a aquellos dichosos campos, y queriendo reposar en ellos hasta que saliesse el Sol, y boluiesse a caminar (que pararse en cãpos de el mundo, es faltar luzes de el cielo; y reposar en la tierra, solo es quando el Sol se le pone a la alma; y anochece en el coraçon) puso vnas piedras para

cabecera. (Que ay quien sobre piedras repose?) Y aun no bien posseyò el sueño sus ojos, quando viò el prodigio de el cielo, de la escala, que desde la tierra hasta allà dilataua sus escalones, y tocando con sus puntas este Alcaçar supremo de zafir, era como puẽte gloriosa para subir al cielo de la tierra. Mirò tambien las esquadras resplandecientes de Angeles bellos, que repitiendo el camino de la escala, ya subian ayrosamente hasta Dios, ya boluian ligeramente a decendir hasta el suelo; y a ninguno viò parado. (Que no se encamina al cielo, quien para de caminar.) Viò tambien al mismo Dios estriuando en aquella escala: (que si se camina al cielo, es quando gouierna Dios). Todo lo qual dize el sagrado Texto que le sucediò a Iacob, al tiempo que descendia el Sol a su ocaso, a apagar sus rayos en el. *Post solis occubitum, tulit de lapidibus qui iacebãt, & supponens capiti suo, dormiuit in eodem loco. Viditq; in somnis scalam.* Cosa es muy particular, que para obrar este prodigio Dios, y hazerle a Iacob tan gran merced, eligiesse aquella en que yua el Sol a ponerse. No era mas saçonado tiempo al salir por el Oriente coronado de rayos bellos el Sol? o alomenos al rayar arreboles de luz la Aurora? Otra vez que se halla honrado, aunque luchando con Dios, el mismo Patriarca (que Dios honra quando dà luchas) al despuntar entre rosas la Alua fue. *Iam enim ascendit aurora.*

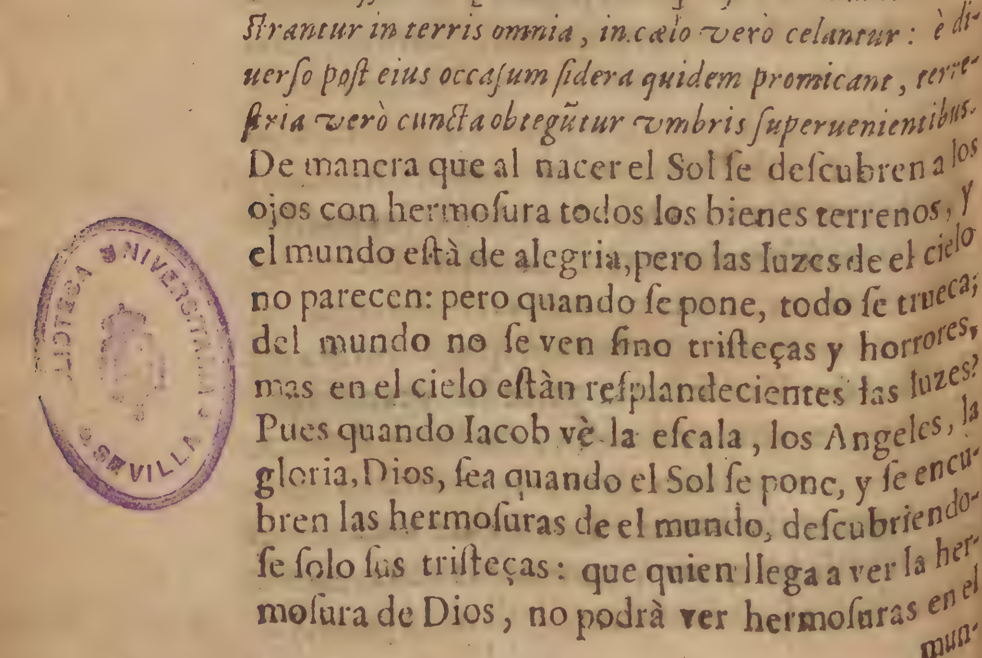
Gene. c. 28. v. 11. & vers. 12.

Gene. c. 32. v. 26.

Y a Lot fauoreciendole su Mageſtad para librarlo de las llamas de Sodoma, al aſſomarſe el Sol por los valcones de el cielo con ſus primeras luzes fue tambien. *Sol egreſſus eſt ſuper terram, & Lot ingreſſus eſt Segor.* Gene. c. 19. v. 23. Pues como en eſta ocaſion ſe eſpera a que el Sol ſe ponga, para hazerle a Iacob eſte fauor? tiene alguna repugnancia ſalir el Sol, y ver Iacob la eſcala? Alguna tiene, dize aqui Filon. Bien notada teneis la diferencia de ſalir el Sol a ponerſe. Quando el Sol deſcubre por el Oriente ſus rayos, y enſeña a el mundo ſu roſtro, bañaſe todo de luz, y empieçanſe à conocer con diſtinta claridad todos ſus bienes, gozos y hermoſuras. Miranſe aqui los prados alegres, las flores matizadas, las fuentes riſueñas, el zefiro jugando con las ramas, los arbores regozijando el ayre con las copas, y oyenſe los pajarillos, recibiendo a el Sol que acaba de diſpertar, con muſicas ſuaues, y cantos tiernos. Deſcubrenſe alli los pueſtos altos de los ſoberuios montes, creſpos riſcos, leuantadas peñas, que como mas dichoſas, reciben los primeros en ſus cumbres lo que la Aurora rie quando ſale. Venſe a otra parte las grandes poblaciones, reynos poderoſos, ciudades iluſtres, edificios bellos, nobles alcaçares, piramides antiguos, y generoſas torres. Empieçaſe tambien el comercio de las gentes, manejaſe la plata, ſacaſe el oro, buſcaſe el diamante, hallaſe la perla; y al

fin; al nacer el Sol, nacen con el todos los bienes mundanos. Al contrario es quando muere, y ſe pone. Todo parece que con el ſe ſepulta en el Ocaſo, porque todo ſe obſcurece, y ſe eſconde a la viſta entre tinieblas. El ayre dà miedo, los arbores horror, los prados triſteça, las fuentes no ſe rien, ſino murmuran, los montes ſe huyen a la atēcion, los edificios grandes a los ojos, los pajaros alegres no cantan, ſino los melancolicos gimen, braman las fieras; y todo es melancolia y peſar. Solo las eſtrellas, luzes del cielo, ſe miran con regozijo; que en la tierra todo quanto queda es aſſombros.

Phil.lib.de Somn. *Nonne vides ſolem ipſum, aliud orientem, aliud occidentem efficere?* [dize Filon.] *Poſt exortum eius illuſtrantur in terris omnia, in cælo vero celantur: è diuerſo poſt eius occaſum ſidera quidem promicant, terreſtria verò cuncta obtegũtur vmbris ſuperuenientibus.* De manera que al nacer el Sol ſe deſcubren a los ojos con hermoſura todos los bienes terrenos, y el mundo eſtà de alegria, pero las luzes de el cielo no parecen: pero quando ſe pone, todo ſe trueca; del mundo no ſe ven ſino triſteças y horrores, mas en el cielo eſtàn reſplandecientes las luzes? Pues quando Iacob vè la eſcala, los Angeles, la gloria, Dios, ſea quando el Sol ſe pone, y ſe encubren las hermoſuras de el mundo, deſcubriendoſe ſolo ſus triſteças: que quien llega a ver la hermoſura de Dios, no podrà ver hermoſuras en el mun-



mundo. Las belleças de la tierra, que al nacer el Sol deleytan, porque las luzes de el cielo se retiran, en auiendo luz de Dios, no alegran, sino entristecen, no parecen regocijados bienes, sino melancolicos males. *Ad eumdem modum res nostræ se habent. Quoties sensuum splendor tamquam sol oritur, tunc scientiæ reuerà cælestes occultantur: quoties autem ad occasum accedit, tunc fulgentißimæ virtutum stellæ se proferunt.* Quieres ver con desengaño quales son los bienes de el mundo? Pues miralos quando pusieres los ojos en las luzes de el cielo, y recoceràs que quanto en la tierra te pareciò flores, risas, gustos, musicas y deleytes, son miedos, sombras, horrores y gemidos. *Phil. citat.*

§. III.

DE las jornadas que sucessiuamente hizo Iacob quando yua a Mesopotamia, pone Moyses inmediatas la de Luza, en que viò la escala, y la de el poço, donde viò a Raquel. En la primera se hallò fauorecido de Dios, viendo los grados por dõde suben las criaturas a su gloria, su magestad, su grandeça, sus resplandores; y experimentò su liberalidad en la promessa de bendicion que le hizo. En la segunda tambien se viò agasajado de Raquel su prima, la qual venia a dar agua a vn rebaño blanco de ouejas, al tiempo que Iacob recien llegado al Oriente, se estaua cuydadoso in-

for-

formando de la casa de Laban, tio suyo, y padre de Raquel. Preguntauales de donde eran, si tenian noticia de Laban hijo de Nacor; que sabian de su salud. Respondian ellos, que eran de Haran, que conocian a Laban muy bien, y que tenia buena salud. Mas veis alli viene vna hija suya gouernando su ganado. Quien? Raquel? hija de Laban? prima mia? Donde està? Veisla aì viene. Llegò a este punto Raquel, viola Iacob, y despues de auer con admiracion de los demas pastores, desuiado vna basta piedra, que cerraua la voca de aquel poço (que para hazer lo que Iacob solo hizo, esperauan juntarse los pastores de aquel contorno) saludò a su prima, y viendo su hermosura,
Genes. c. 29. v. 11. llorò. *Et adaquato grege, osculatus est eam; & eleuata voce fleuit*. Llorò? Pues porque? de auer visto a Raquel llorò? no era tan hermosa la prima como todos encarecen? La hermosura pues vista no à de pagarse con llanto, sino celebrarse con gozo. Sino es que llorò Iacob de enamorado, y en hombre tan cabal como Iacob, es vn amor muy pueril el que dà a los ojos lagrimas: seruir, conquistar, pretẽder, obligar, es la muestra de el amor valiente; que esso de llantos tiernos, y tristes suspiros, es de amor afeminado. De mas que siendo Raquel tan bella, primero auian de recebirla con alegrias el coraçon, que con lagrimas los ojos. El primer periodo de el amor de vna gran belleza, es

es darse parabienes la alma de auer visto; y despues de querer bien, el segundo lugar tiene festejarse de auer amado. Enjugad pues las lagrimas Iacob, que no merece recibimiento tan triste hermosura tan alegre: ea que esse llanto es vano. Para que es essa despropositada demostracion? lagrimas aora? Si. De donde viene Iacob? De ver en Luza la escala. Y que es lo que mirò en ella? Todos los bienes de el cielo, toda la Corte de Dios. *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cæli.* Assi? los bienes de el cielo à visto? Pues llore en viendo a Raquel que es tan hermosa: que a quien viene de mirar las hermosuras de el cielo, como no ha de entristecerle hermosuras de la tierra? Es verdad que Raquel es bella, pero esso haze llorar: que quien a vista de la belleza de Dios mira bellezas de el mundo, solo halla ocasion de llantos. Porque pensais que os parecen tan biẽ las dichas humanas y sus hermosuras, que por conseguirlas gastais todo vuestro anhelo, y en alcançarlas teneis vuestros regozijos? Porque las mirais a lo escuro de vuestro engaño. Miradlas a lo claro de la hermosura de Dios, y vereis que no son dignas de gozo, sino causas de pesar. Salid, salid de las tinieblas de el mundo, y examinad sus bienes a la luz de el cielo, hallareis que en vez de dar alegrias, son ocasion para llantos. Miradlos bien, y no los tendreis por bienes que de-

ben

ben célebrarſe como guſtos, ſino antes llorarſe como penas.

§. IIII.

COmo ſe valiò Ieſu Chriſto Señor N. de la metafora de deſpoſado, para dar a entender a los hõbres que auia de venir alguna vez a ſus almas, dotandolas de las riquezas de la gracia para que entraſſen a heredar las de la gloria, quiere que ellos ſe aprouechen tambien de la miſma metafora de pajes, que con hachas encendidas acompañan a los nobios de noche: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris*; para ſignificarles que an de ſer reſplandecientes ſus obras cõ luzes de buen exẽplo. Por cierto que es coſa eſtraña, que repreſentandoſe como Eſpoſo Dios, quiera que le acompañen de noche, y que deſſeando que las obras de ſus ſieruos ſean lucidas, les digan que tomen hachas. Si quiere claridad, venga de dia; y ſi quiere tinieblas, no pida luzes. Porque eſcoger la noche para venir a viſitar a ſu eſpoſa, como quien viene encubierto, y mandar que le alumbren, como ſi ſaliera en publico, no ſon coſas q̃ ſe compadecẽ. Mejor es venir de dia, ſi quiere que le vean, q̃ entonces la luz de el Sol ſeruirà de muchas hachas, y con eſſo eſcuſarà que las ſaquen de noche los criados. Mas no quiere Dios que le miren ſin luz, ni que le vean a la de el Sol; porque el Sol haze ver

ver las hermoſuras de el mundo ſin ſombras. Pero vna hacha es mas templada luz, que aunque deſcubre las coſas, las deſcubre entre obſcuridad, mezcladas de lobreguez. Pues quando Dios ſe viene a deſpoſar, la alma que ſe deſpoſa con Dios, no à de tener luz que le mueſtre las coſas de la tierra por la parte de claridad, ſino por la de tinieblas. *Addito lucernarum ſolatio tantùm, ſine quo nec noctis aperitur obſcuritas, nec venientis diei clareſcit aſpectus:* dize ſan Pedro Chryſologo. Solamente luz de antorcha es la que enciende en el mundo el que vè la luz de Dios, cuyos tremulos reſplandores aunque dan a conocer todas las coſas que alumbran, no las mueſtran como claras, ſino como tenebroſas. Que mirado a la luz de Dios todo lo bueno de el mundo, no tiene mas que vna ſombra medroſa, vna tiniebla obſcura, vna noche lobrega, y vn horror triſte. Que eſto de los regocijos que deſcubren algunos en la tierra, los gozos que miran, los deleytes que hallan, los guſtos que vẽ, los entretenimientos ꝗ procurã, no es mas que mirar al mũdo a lo obſcuro de nueſtro error, o a la luz de nueſtro apetito. Examina tu eſſas miſmas coſas a la luz de los bienes de Dios, y de los guſtos de el cielo, y veràs que diferentes que ſon. Los que parecian guſtos, hallaràs que ſon peſares; los que mirauas deleytes, experimentaràs penas; los que juzgauas regocijos, los veràs melan-

S. Petr. Chryſolo. Serm. 24.

colias; los entretenimientos tristezas, los desahogos ahogos, los recreos pesadumbres, las felicidades desdichas, y todos los bienes males. Que la haz que tienen de bienes, no es porque la tienen, sino porque tu estàs ciego, apartado de la luz, y todo lo ves a escuras. Llegate a Dios, mira al viso de su claridad todos los bienes de el mundo, y veràs q̃ todos son vnas dichas desdichadas, y vnos malos bienes, que mienten cara de bien a lo escuro, y a lo claro la tienen de mal.

§. V.

LA madrugada que padeciendo tormenta san Pedro y sus compañeros, y viniendo a socorrerlos Iesu Christo, ellos no lo conocian (que ay en el mundo tan desesperadas tormentas, que aun para el socorro de Dios se turba el conocimiento) entre los gritos que ellos dauan de temor, y las ondas que les combatian de brauas, Iesu Christo les hablò, y entonces le conocieron (que en las mayores tormentas consuela vna voz de Dios). A este tiempo san Pedro Apostol por acabar de conocer al Señor, le suplicò que con su poder le traxesse andando por sobre el mar, mandando a su cuerpo graue que no pesasse sobre las ligeras ondas, y a la agua liquida que sin solidar sus cristales, fuesse constante marmor a sus pies. Concediole esta suplica el Maestro; y el saltãdo de el barco al

al mar, caminaua passo a passo por encima de las ondas tan ayrosamente como si pisara la yerua blanda de el mas florido prado. Pero no se que viento recio se leuantò, q̃ viendole S. Pedro venir (que ay muchos ayres que se dexan ver, o muchas cosas se ven que no son mas que puro ayre) temio, y empeçando a hundirse en la agua, diò gritos a su Maestro. *Et cùm cœpisset mergi, clamauit.* Mirò este successo Victor Antioqueno, y repara que no temiò san Pedro al mar, no sintiò la furia de el viento, ni se hundia en la inquietud de las ondas, quando empeçò a caminar por ellas, sino algo despues: antes al principio mostrò bizarria, y grã animo. *Initio quidem intrepidè super aquas ambulat.* Digo yo aora: pues al principio no teme Pedro los passos que dà, y quando ya à caminado los teme? Mientras mas caminaua Pedro, mas se yua llegã-do a Christo, y assi mas cerca tenia el socorro, y mas seguro auia de estar del riesgo. Quãdo se hallaua en su barco, estaua mas lexos de Christo, y entõces solicitò aquel viaje, y se atreuiò a todo el mar. Aora q̃ està mas vezino a Dios, como lo teme? Pues no lo debe temer? Si; q̃ las ondas del mar de el mundo, sus borrascas, sus riesgos, sus tormentas, quien està lexos de Dios las ama, las solicita, y aun se les atreue sin miedo. Pero quien camina a Dios, mientras mas se acerca a su luz, las teme mas, porque las conoce mejor; y si distante de

Matt. c. 14. v. 30.

Vid. Antioch. in cap. 6. Marc.

Dios juzgò ſerena tranquilidad, para el deleyte, en las ondas de eſte occeano, en mirandolas junto a Dios las halla tempeſtades que amedrentan. Que pienſas tu que es la cauſa de hallarte tan ſoſegado en las borraſcas de el mundo, que ni temes los huracanes que braman, ni te dan miedo las ondas que gritan? Que? eſtar tu tan lexos de Dios: llegate a el, goza de ſu luz, y les tendràs gran miedo: porque entonces conoceràs como peligros, los que aora amas como deleytes. No es mucho pues que la gente de oy, auiendola Ieſu Chriſto ſuſtentado con tan milagroſa liberalidad, auiendo dado a ſus enfermos ſalud, y recreado con obras marauilloſas y palabras celeſtiales ſus coraçones, hizieſſen ya poco caſo de el mundo, y no quiſieſſen dexar al Saluador: porque a la luz de ſu dotrina ſagrada, de ſu trato celeſtial, de ſus ſoberanas obras, claro està que auian de deſcubrirſe los males de los bienes de el mundo, y conocerſe que lo que ſin luz de Dios parece felicidad, con ella es pura deſdicha.

PVNTO VI.

Todas las dichas de hallar a Dios quien le buſca entre ſus obras diuinas, conſigue quien ſe halla a ſi proprio entre ſus ſombras terrenas.

§. I.

§. I.

QVe antes de partir el pan con esta gente les mandasse el Saluador que se sentassen sobre el heno de aquel campo, dize Beda con otros Padres, que se ordenò a refrescarles assi la memoria de el fragil ser que tenian. Seguian ellos a Dios lleuados de las grandes marauillas que le vian obrar a su infinito poder, y querianle hallar en aquellos mismos poderosos estruendos, y marauillosos prodigios. Mas de otra suerte los encamina el Señor. Passalos de la atencion con que caminauan a buscar sus marauillas, a la consideracion de si mismos, buscando a Dios en el conocimiento de si proprios. Venid acà, que es el hombre? Heno, que el cierço mas ligero lo desuanece. Y que es la humana dicha? Vna flor facil que el mas leue viento la ahaja. *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* Que yerua es la de este campo? Heno. Y esse no trae recuerdos de que es heno el hombre, breue, fragil, ligero, fundado en tierra? Si. Pues parad aì hombres, hazed en esse heno asiento, conoced lo que sois; miraos hechos de tierra, formados de poluo, nacidos de barro; y buscandome entre essas sombras terrenas, vendreis a hallarme entre mis luzes diuinas. *Noscas te esse mortalem* [dize san Cyro] *ut qui carne quidem è terra sumptus sis, spiritu autem diuinitùs* insuf-

Isai. cap. 40. v. 6.

S. Cyrus in schol. ad Nazian.

insufflatus. Que los sagrados resplandores de el espiritu de Dios estàn como vinculados al conocimiento viuo de aquestas sombras terrenas de que tenemos el ser. Muchos caminos de hallar a Dios quien le busca, ofrece su Magestad: pero a la verdad es compendio para hallarle, buscarle vn hombre en si mismo, conociendo su ser fragil. No sé que parentesco se tiene con Dios este polvo humano, con ser tan distante del, que parece que el conocerle no mas, facilita el conseguir la Magestad soberana.

S. Gregor. Nazian.

Te noscas, & quæ tibi sit cælestis origo;
Sic facilis venies ad decus archetypum.

Quien baxa a conocerse a si mismo en estos polvos humanos, esse viene a hallar a Dios, passandose a gozar su ser diuino.

§. II.

PEdia misericordia Dauid de el homicidio de Vrias, y adulterio de Bersabè, quando debaxo de aquella metafora de la oueja, y el hombre rico, q̃ se la vsurpò a vn pobre que la criaua, dandole pan en su mesa, y agua en el mismo vaso que el bebia, traxo Natan al conocimiento de su culpa el animo de aquel Rey. (Que aun a Reyes como Dauid no se atreuen a hablar claro Profetas como Natan.) Saliendo en lagrimas el coraçon a los ojos, y en suspiros a los labios, gimiò, llorò, sus-

aspirò, clamò al cielo, no dexando en el pecho humillado afecto que no imbiasse a pulsar la bondad de Dios. Piedad Señor, dezia, piedad; lastimaos de mi gran desdicha, conforme vuestra gran misericordia: y pues q̃ vuestras piedades son muchas, borrad mis muchas maldades, que para con vuestro amor se lleua negociado lo fauorecido, quien empieça a empeñaros en lo piadoso. Lauadme vna y otra vez de estas culpas mias, y limpiadme de mis pecados, que ellos son tan negra mancha de la alma, que vna y otra agua diuina juzgo que aurè menester para poderla borrar. Yo conozco, Señor, mis demasias, y siẽpre estoy mirando mis delitos; que si os è de obligar a perdonarme, nada lo à de hazer mejor que confessar que pequè. Rociadme Señor con aquella sagrada yerua de hysopo, y quedarè limpio. Lauadme assi, y vencerè a la nieue en el candor. *Asperges me hyssopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor.* Particular cosa es entre tantas frases y modos elegantes de hablar, con que Dauid pidiò a Dios misericordia, solo dize que quedarà puro a satisfacion, y mas blanco que la nieue, quando le lauare Dios con el misterioso rocio de aquesta yerua hysopo. Pues qualquier otro modo que eligiere Dios para borrar vuestra mãcha, y perdonar vuestra culpa, no os dexarà puro, hermoso, limpio y candido, discreto Rey? No podeis negarle a la bon-

Psalm.

bondad de Dios, y a su omnipotencia, que podria obrar assi. Pues como por medio solo de el hysopo mostrais el conseguir esta limpieça, esta pureza y blancura? No pareçe q̃ lo acertais. Si acierta tal, dize Cornelio Iansenio. Y sabed, para que lo entendais, que tenia especiales circũstancias esta yerua, que mouian a Dauid a apetecer su pureza. Y quales son? Ya las dize. La agua que se asperjaua con el hysopo, se disponia primero con ceniças, mezclauanse ceniças y agua; y mojando entonces en la agua la yerua, se hazia la expiació, rociando con aquel licor al hombre. *Hyssopi autem non fiebat aspersio nisi per intinctionem eius in sanguine alicuius animalis occisi; aut in aqua, cui occisi animalis inessent cineres.* Pone pues Dauid los ojos en esta circunstancia de esta aspersion, conocese a si mismo en las ceniças, mira en ellas su fragil ser, y desseando cõseguir vna pureça diuina, quiere que sea por aquel medio de el conocimiento humano. Ea Señor, purificadme de mis culpas, lauadme de mis delitos, restituidme a vuestra diuina gracia por aquellos instrumentos de agua y yerua, donde miro mi conocimiento proprio: que si è de assegurar el conseguir los bienes de vuestra alteza diuina, no lo podrè mejor assegurar que por el conocimiento de mis baxeças humanas.

Cornel. Iansen. in Psalm. 50.

(⁂)

§ III.

§. III.

YA ſabreis el ſuceſſo de aquel Principe de Lydia, cuya opulencia era tan auentajada, tan crecidos ſus teſoros, tan abundante ſu hazienda, ſus riquezas tan ſobradas, que le contauan por el vnico dueño de quanto oro y plata tributauan a los hombres los eſcondidos ſenos de la tierra. Eſte era Creſo, que en medio de tan gran copia de bienes no ſe juzgaua baſtantemente feliz, ni tenia a bienauenturança la poſſeſſion de tantas poſſeſſiones. Y aſſi deſſeoſo de gozar eſtable la dicha en eſta vida mortal, quiſo conſultar a Apolo, dios mentido de aquellos tiempos, que tenia ſus mas celebres aras en Delfos, ſabiendo de ſu oraculo el camino por donde podria obtenerla. Partiò a aquella isla famoſa, llegò al templo de aquel dios, preſentole ricas joyas, que paſmaron toda eſtimacion humana; ofreciò rariſſimos ſacrificios, inundando en ſangre eſpumoſa de animales muertos las aras, con paſmo de todo el Orbe. Preguntole a Apolo el medio por donde podria alcançar la feliz ſuerte de ſu bienauenturança. Y reſpondele el oraculo con dos tan ſolas palabras: *Noſce teipſum*. Soberano Rey, excelſo Principe, poderoſo Monarca, a quien no baſta tan gran colmo de dichas para ſer bienauenturado, vn ſolo camino ay para que labres en eſſa vida mortal vna bienauenturãça

Xenophon apud Theſaur. ling. Latin. verb. Cro. ſus.

diuina, y es conocer tu vileza humana. *Nosce te ipsum.* Pon los ojos en la baxeza de tu ser mortal, y obtendrà tu coraçon inmortal dicha: deciende a conocer la fragilidad de tu humanidad caduca, y subiràs a gozar la eternidad de bienauenturança perpetua. Que aũ en las falsas partidas de aquel dios hallò lugar la verdad de el proprio conocimiento, pareciendole a su oraculo que no auia mejor camino de alcãçar felicidades diuinas, que el proprio conocimiẽto de las desdichas humanas. Por esto mismo quiçà ganò en aquellas edades tan gran credito esta sentencia, que la esculpieron, como dize Platon, en la fachada o frontispicio de aquel templo insigne de Delfos; dando a entender que saludaua Apolo a quantos entrauan a reuerenciarle a su templo, con solamente dezir; *Nosce teipsum. Pro* Aue *erat Nosce te.* A que aludiò Quilon quando dixo:

Chilo ap. Auson. in Lud. septẽ Sapient.

> *Commendo nostrum Nosce te,*
> *Quod in columna iam tenetur Delphica:*
> *Labor molestus iste fructi est optimi.*

Cosa rara, que saludasse vn dios a los mortales cõ persuadirles al proprio conocimiẽto! Mas por q̃ no? Saludandose vnos a otros los hõbres, no se dan reciprocamente a entender que se dessean las mejores dichas? Si: riquezas, gustos, salud prospera, vida larga, contento seguro dessea a otro quien le saluda. Assi? Pues todo quanto Dios te pudiera dessear

ſear ſaludandote, lo encierra en perſuadirte a conocerte. Hombre, te dize, quieres ſer dueño de el mũdo, y ponerle debaxo de tus pies? *Noſce teipſum.* Conoce que eres mortal, y ſeràs ſeñor de todo. Quieres conſeguir el cielo? *Noſce teipſum.* Conoce que eres de tierra caduca y vil, y aſpiraràs a nobleza celeſtial. Quieres dichas? *Noſce teipſum.* Conoce tu deſgracia natural, y no te moleſtaràn las deſdichas de la tierra. Y al fin no te apartes del conocimiento proprio de tu ſer, que es como vna fuente de todos los bienes: y en deſcindiendo a conocerte a ti miſmo, ſubiràs a conſeguir quantas dichas ſe te pueden deſſear.

§. IIII.

SObre no admitir el diuino Precurſor los honores que errada y temerariamente le ofrecian en lo tacito de vna embaxada los Leuitas y Sacerdotes, ſe empleò en dezir elogios, no ſolo de la perſona de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, cuya venida, excelencias, bienes, y glorias venia a predicar a los mortales, ſino tambien de ſi miſmo que era ſu Precurſor. Y aun empieça por ſus loores, y ſe dà el marauilloſo titulo de voz de el Verbo encarnado. *Ego vox clamantis in deſerto.* Dignidad tan ſubida de quilates, que cargan ſobre ella los Padres y Expoſitores gran parte de las excelencias de mas monta de el Bautiſta. Pues no diferen- *Ioan. cap. 1. v. 23.*

ciandose casi la palabra de su voz, y siẽdo el Verbo diuino la palabra, parece que su voz, que es Iuan, inperceptiblemente podia distinguirse de el. Aplauso que embarga todo lo grande de los encarecimientos. Assi alaba Iuan su dignidad, y luego passa a publicar la de Christo, diziendo, que es tan soberanamente auentajada que el se juzga indigno de desatar su çapato, humillandose

Ibid. vers. 27. a sus pies. *Cuius ego non sum dignus vt soluam eius corrigiam calceamenti*. Bien encõtradamente procediò en estos sus elogios el sagrado Precursor. Porq̃ la dignidad de voz de Christo no se puede cõponer cõ la indignidad de humillarse a su çapato. La voz es efecto de los labios, que se auezinan en la mas alta parte de el cuerpo, con los demas instrumentos de el rostro y la cabeça: el çapato es adorno accidental de el mas inferior lugar de los humanos, que es el pie, que viue vezino al poluo, y se mueue por la tierra. Como pues quando san Iuan se precia de la alta dignidad de voz, se halla indigno de toçar aun los adornos de el pie? Mal se componen la eminencia de llegar a ser voz de Dios, con la baxeza de no merecer baxar a tocar sus plantas. Mal se componen? esso en los procedimientos de el mundo serà, no en los estilos de el cielo; porque en los fueros de Dios el subir a la cabeça no se encuentra con el baxarse a los pies; todo es vna misma cosa. Antes quiero yo enseñaros,

ros, que los mas ciertos medios de ſubir ſon los mas viuos paſſos de baxar. La voz de Dios no es prenda tan alta que a el miſmo Dios, que es palabra, ſe auezina? Si. El çapato de los pies no es adorno tan humilde que eſtà inmediato a la tierra? Tambien. Quereis pues ſaber el camino de conſeguir la excelencia de voz de Dios? el de baxar a conocer las indignidades de tierra. Para conſeruarme en aquella alteza diuina pongo los ojos en eſta baxeza humana; y quanto deciendo a conocerme indigno, buelo a conocerme glorioſo al viſo de voz de Dios. *Diuinus Baptiſta* [dize vn moderno docto] *quãuis ad apicem tantæ dignitatis eſſet euectus, & in tam ſublimi loco conſtitutus, tamẽ propriæ humilitatis agnitionem non perdidit.* Feliz dignidad es la de voz de el Verbo, a que Iuan ſe viò leuantado: pero entonces a viſta de tan alta excelencia pone los ojos en el calçado humilde de el miſmo de quiẽ es voz, porq̃ le vè mas cerca de la tierra; y halla que en la materia de eſtado celeſtial el medio de cõſeguir para ſi, es reconocer en ſi humildades de terreno; y q̃ el proprio conocimiento de ſu indignidad humana, por lo de tierra, es camino de bolar a la eminencia diuina, por lo de voz de el Verbo.

Sylueir. lib. 3. Cõmẽtar. in text. Euang. cap. 4. q. 19. num. 80.

§. V.

TOdas las circunſtancias de la agua de la expiacion eſtàn llenas de myſterios. Porque mandando

dando Dios que se lauassen los que tratauan de ofrecer la victima, para tener pureza en el sacrificio, no dexaua a la libertad de el pueblo la eleccion de la agua con que lauarse. Conuenian en estos baños o lustraciones los Hebreos cō los Gentiles, que tambien los vsauan con frequencia, no solo en sus sacrificios, sino aun en sus recreos. Mas diferenciaua Dios a los Iudios de los Paganos en la materia con que se bañauan. Porque los Paganos vsauan libremēte de la agua que querian, mas los Iudios tenian orden espresso de el modo con q̃ la auian de cōfeccionar. Y qual era? Este. Quemauan vna vaca roja cō especial leña de cedro, hysopo, y grana; recogian las ceniças, y guardandolas puramente en vn lugar apartado, las conseruauan para la confeccion de el baño de la lustracion o pureza; y hazianlo quantas vezes conuenia, desatando aquella ceniça en agua, y lauandose con ella al tercero y septimo dia. *Tollentque de cineribus combustionis atque peccati, & mittent aquas viuas super eos in vas.* Y en este genero de bañarse los hombres, obligaua Dios a tanta puntualidad, que a quien omitiesse tal genero de pureza, condenaua a infalible muerte. *Siquis hoc ritu non fuerit expiatus, peribit anima illius de medio ecclesiæ.* Estas erā las circunstancias de la lustracion, que ordenaua Dios a los suyos en aquel pueblo, para que se purificassen. Aora: siēdo tan apacible toda limpieça,

Numeror. cap. 19. vers. 17.

Ibid. vers. 20.

ya de la alma, ya de el cuerpo, no eſtraño, dize el Hebreo Filon, que la eſtablecieſſe Dios entre vna gente a quien tan bien queria: pero noto con gran cuydado, que a ninguno permitia entrar a ſacrificar ſin auer primero lauadoſe con aqueſte eſpecial baño. *Nec tamen aſperſum ſemel aut ablutum mox intra fanum admittit, ſed iubet foris expectare per ſeptem dies, & interim aſpergi bis, tertia ſeptimaque die, ac tum demùm poſt ablutionem ad ſacrificãdum ingredi.* Baſtaria a mi parecer, ſi deſpues de hazer a Dios ſacrificio, trataſſen de ſu limpieza los Hebreos: y antes juzgo que primero debian entender en el ſacrificio como para Dios, que en ſu limpieça como para ſi; y que debian poſponer lo que tocaua al culto de ſus perſonas, a lo que pertenecia al culto de ſu Dios, dando primer lugar a eſto que a eſſotro. Pues como quiere Dios que ſe bañen primero que ſacrifiquen? No veis qual es la confeccion de la agua? Lleua ceniças de vn animal muerto, en memoria de nueſtra fragil mortalidad. Pues entiendaſe primero en el baño humano que en el ſacrificio diuino; conozcan ſu fragilidad en las ceniças, antes que conſigan la vezindad de Dios en la ofrenda: que para ſubir a gozar de los diuinos fauores, primero an de deſçendir a conocer ſus terrenas humildades. *Eius rei cauſa non abſurde hæc colligitur. Admonet eos qui ad Dei cultum accedunt, ut ante omnia ſeipſos noſcant & ſuam eſſentiã.*

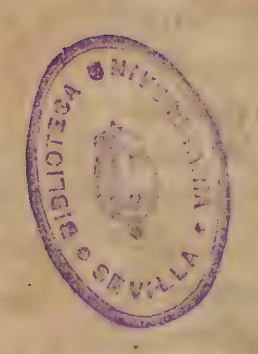
Phil. lib. de Victim. offerent.

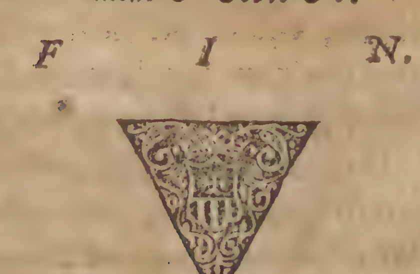
Phil. relat.

Nam

Nam quisquis seipsum ignorat, quî poteſt ſummam illam & excellentiſsimam Dei potentiam percipere? Eſt igitur noſtra, quantum ad corpus, eſſentia terra & aqua; id quod docemur hac purificatione, quando hoc ipſum creditur ad purgandum utiliſsimum, noſſe ſe ipſum, ex quibus & quàm nihili rebus conſtemus, ex aqua & cinere. Quien no ſe conoce a ſi miſmo, hazeſe incapaz de Dios: pero quien conoce ſu flaqueza mortal, buela haſta los bienes inmortales. Porque no ay medio mas cierto para ſubir a aqueſſos diuinos bienes, como baxar al conocimiento proprio. Eſte es la fuente de todas dichas; eſte el que diſpone los mas ſeguros caminos de buſcar y hallar a Dios; eſte el que deſnuda con deſengaño cierto los coraçones de todo interes; y haze que ſigan a Dios por lo que el merece, antes que por lo que dà. Eſte es el que ciega la voluntad a todas comodidades terrenas, y la dà luz para todos intentos celeſtiales. Eſte el que facilita y guia a la gracia, haſta conſeguir la gloria. *Quam mihi & vobis &c.*

F I N.





INDEX LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRÆ.

Vetus Testamentum.

Exodus.

Nouum Testamentum.

Matthæus.

verſ.

F I N I S.



TABLA

TABLA
DE LAS COSAS
NOTABLES QVE SE HALLAN EN ESTE LIBRO.

A.

nos

Aua-

con

El

Estre-

Las

No

No

No

infe-

de

F I N.



ELEN-

ELENCO DE LOS SERMONES DE QVARESMA, QVE NO ESTAN EN ESTE TOMO.

Miercoles del Ciego à natiuitate.

P*Ræteriens Iesus vidit hominem cæcum*. Ioann. cap. 9. verſ. 1. Aun de paſſo puſo Ieſu Chriſto los ojos en eſte ciego, y luego tratò de darle ſalud, ſin mirar en otra coſa. *Que el perfecto ſuperior nada à de mirar primero que la neceſſidad de ſu ſubdito, para ponerle remedio*. p. 659. letr. Euang.

Quis peccauit, hic, aut parẽtes eius? &c. A pecado de ſus padres, o ſuyo, dan a entender los Apoſtoles que puede atribuirſe eſta ceguedad, y parece, como dize Teofilato in Cat. aur. muy culpable eſta pregũta: *Videtur tamen hæc quæſtio peccare*: porque pudiendo juzgar biẽ de la cauſa del achaque, ſe arrojã a juzgar mal. *Y deſobligã a Dios mucho los q̃ en las obras agenas juzgan ſiempre lo peor*, p. 446. à. 9. 1. & deinceps.

Hic, aut parentes eius? Viã le ciego, y preguntauã ſi era culpa de ſus padres aquel achaque de el hijo. Y no ſe encaminaua mal, a mi parecer la pregunta: *Que de ordinario ſobreſalen en los hijos los achaques de los padres*, pagin. 12. letr. Euang.

Me oportet operari opera eius qui miſit me. Como acabaua de dezir Chriſto S. N. q̃ la enfermedad de eſte hombre auia de reſultar en gloria ſuya, añade aora, dize Beda, que ſus obras ſon de ſu Padre, por hazer la ſalua a ſu honra y poder tãbien. *Cum enim Filius ſe operari opera Patris aſſerit, ſua & Patris opera eadẽ eſſe monſtrauit*. Como no dize quales y quantas ſeràn eſtas obras, q̃ an de ceder en gloria de ſu Padre? Mas como lo à de dezir? *Que no ſe hallan palabras para explicar el decoro con q̃ vn buen hijo trata el honor de ſu padre*, pag. 261. letr. Euang.

Et liniuit lutum ſuper oculos eius. Eſtraña cura! barro para

ra abrir los ojos? Para cerrarlos es mejor remedio. Humanamente pareceio assi: *pero si son los ojos de el desengaño, nada los abre mejor como el barro de el proprio conocimiẽto*.p.758.punt.6.tod.

Abiit ergo, & lauit, & venit videns. Lauose en el estáque de Siloe, y voluiò con vista el ciego, conuirtiẽdosele en ojos el barro, como refiere Teofilato de opiniõ de algunos. *Quidam tamen dicunt quòd lutum non fuit depositum, sed in oculos est conuersum*. Que por el mismo caso que contradize a la vista el barro puesto en los ojos, quiso el Señor hazer los ojos de el barro. *Porque se vea que es blason de la omnipotencia diuina labrar cõ mas eficacia en lo que se le resiste con mas dureza*.pagin.261.punt.1.tod.

Viernes de Lazaro.

Erat autem quidam languens Lazarus à Bethania. Ioann. cap.11.vers.1. En Bethania castillo corto enfermó Lazaro, y en Bethania muriò tambiẽ. Si en esta muerte, y en este difunto se represen tan la culpa, y el pecador, mucho es que no estãdo en ciudad grande, sino en vna corta aldea, coriesse tanto peligro. *Que en las ciudades grandes, como son mas anchos golfos, son mas comunes los naufragios de las almas, aunque son mas los pilotos de el cielo*. pagin. 375.letr.Euang.

Ecce quem amas, infirmatur. Breue recado, pero cortès, discreto, y compẽdioso, como nota S.Agustin in Cat. aur. *Non dixerunt, Veni, & sana; non ausæ sunt dicere, Ibi iube, & hic fiet: sed tantummodo, Ecce quem amas, infirmatur*. Porque siendo Christo S.N. Superior, con solo represen tarle la desgracia de su subdito, le mouian las manos para darle salud; y los pies para buscarlo. *Que el Superior, que solo es cabeça para mandar, y no tiene manos para hazer bien, ni pies para buscar a su subdito, no tiene cosa de Dios*.p.16. letr.Euang.

Mansit in eodẽ loco duobus diebus. Mucho se detiene para dezir q̃ ama, quien sabiendo la enfermedad de su amigo, gasta dos dias en venirle a ver; y estãdo en su mano el

el remedio, en tanto tiempo no se le dà. Mas saldria la fineza, si en sabiendo Christo la enfermedad de Lazaro, luego se arrojasse a darle salud. Mas no: q̄ es salud celestial, y quiere Christo enseñarnos, *que no se hizo para arrojados, sino para discretos; y que quien la procura arrebatadamente, la pierde; y quien la solicita consideradamente, la gana.* p. 17. pũt. 1.

Et inuenit eum quatuor dies iam in monumento habentem. Auiẽdo de resucitar a su amigo, dexa Christo S. N. q̄ se apodere de el la muerte quatro dias; y que sea trofeo de sus manos? Para q̄ es tanto tiempo de muerte, y de sepultura? Para mucho: que la muerte es aqui symbolo de la culpa, como san Agustin y Alcuino notarõ en la Cat. aur. Possea pues a Lazaro quatro dias, destrocele, despedacele, afeele para mas ostẽtaciõ de el poder de Iesu Christo. *Que de las mas feas ruinas q̄ dexa la culpa, leuanta su omnipotencia los mas bellos edificios que labra la gracia.* pagin. 278. punt. 2. tod.

Tollite lapidẽ. Antes q̃ le mãde a Lazaro, difunto, dar vn passo para la vida, manda el Saluador que se aparte la loça, q̄ es estorbo de muerte. *Porq̃ suele ser obra de mas estima apartar los inconuenientes que estorban, que produzir obras nueuas.* pag. 215. punt. 5. tod.

Et statim prodijt qui fuerat mortuus, ligatus manus &c. Atado manos y pies con las vẽdas mismas que le amortajarõ, sale Lazaro de la boueda. Vendas, sudario, y ataduras señas sõ de la ruina q̄ hizo en Lazaro la muerte; como las trae quãdo sale a la vida? Porque si la muerte significando la culpa, cifrò su ruina en aquessas prẽdas, en ellas quiere Christo S. N. fundar su restauracion: *Porque lo mismo q̄ por mano de la culpa arruina, por arte de la omnipotencia restaura.* pag. 299. punt. 3. tod.

Domingo de Passion.

Si veritatẽ dico vobis, quare non creditis mihi? Ioann. c. 8. vers. 45. Pregũta es esta llena de mysterios: y a que no saben responder los enemigos

gos de Christo S.N. Mas por ellos responderia yo, y con la pregunta misma: que por esso no le creen, y se le oponen porque les dize verdades. *Porque a quiẽ ama el error, es escandalo la verdad; y corregirle su falta, es irritar su malicia.* p.385. letr. Euáng.

Nonne benè dicimus nos, quia Samaritanus es, & dæmonium habes? A la misericordia y benignidad cõ que Christo S.N. dessea su bien, y estorba sus males, llamã obra de el demonio sus enemigos; y beneficios tã estimables le pagan con injurias tan ruines. Que hazer beneficios y coger agrauios, es pratica muy comun; *y de los mismos beneficios que Dios le haze, forja el pecador armas con q̃ ofenderle.* p.125. letr. Euang.

Ego dæmoniũ non habeo. Encarecen aqui los mas de los santos PP. la modesta tolerancia de Iesu Christo, que a tan aspera calumnia diò tan suaue respuesta; y quando ellos se irritarõ de el beneficio, el tolerò los agrauios. Para enseñar al hombre, dize S. Agustin, a que se perficione en lo poderoso, esmerandose en lo sufrido. *Vt homo prius eius imitetur patientiam, vt perueniat ad potẽtiam.* In Cát. aur. *Que la paciencia no solo es felicidad a lo diuino, sino perfeccion de lo humano.* p.464. punt.5. tod.

Ego dæmonium non habeo. Dos palabras dixerõ a Iesu Christo S.N. por afrẽta sus enemigos, Samaritano, y endemoniado. A la primera calla, cõ ser calumnia; y de la segunda se ofende, por el mal viso q̃ haze esto de tener demonio. *Que ofende mas el mal viso, que el murmurador dà a las obras, que la misma calumnia cõ que persigue.* p.378. letr. Euang.

Sed honorifico Patrem meũ. La primera razon con que demuestra Christo S.N. que no tiene de demonio nada, sino mucho de Dios, porq̃ lo es, la funda en q̃ no busca sus glorias; antes que honra a su Padre. Y es euidente argumento de prenda diuina, mirar siempre por el honor paterno: y al rebes, *en quien no mira por el honor de su padre, ay euidente argumento*

mento que no tiene cosa de Dios, p.380.letr.Euang.

Siquis sermonem meum seruauerit, mortem non videbit in æternū. Para empeñar en la obseruancia de su dotrina, alaga el Saluador cō lo suaue de la inmortalidad, diziendo, que de guardar lo q̄ el enseña, nacerà escusarse a la muerte, y eternizarse en la vida. No valiera mas amenazarlos con el temor de la muerte, que agassajarlos con lo dulce de la vida? No: *que gusta Dios que se enseñe lo facil de su dotrina que obligue, mas que lo dificultoso q̄ assombre.* p.588.pūt.4.tod.

Miercoles de las Encenias.

Facta sunt encænia in Ierosolymis. &c. Ioan.c.10.v.22. Esta fiesta era dedicaciō de el Templo, en memoria de la que hizieron los Iudios boluiendo de el cautiuerio de Babilonia, como sientē Chrysosto. y Teodoreto; o como dize Alcuino, de la q̄ hizo Iudas Macabeo; restituyendo el Templo profanado ambas vezes, a su primero decoro. Y es exemplo a los templos viuos, si alguna vez los profanò la culpa; para que se renueuen con la gracia en solēnidad continua. *Que triunfañ los pecadores, si edifican con la gracia, las las ruinas de el coraçon que destruyeron las culpas,* pag.336. punt.5.tod.

Et ambulabat Iesus in templo. Considera Alcuino estos passos de Christo S.N. y dize, in Cat.aur. *Si autem Filius Dei in templo, in quo caro brūtorum animalium offerebatur, ambulare voluit; quantò magis nostram orationis domū visitare gaudebit?* Y dize bien Alcuino. Que si a vnos brutos, que se le consagran, hōra Christo con su presencia; mucho mas honrarà al hōbre, a quien quiere mucho mas. *Que no le sufriria a Dios dexarle de hazer al hōbre el bien que haze a otras criaturas.* pagin.524.letr.Euang.

Si tu es Christus, dic nobis palam. A estoles responde el Saluador, diziendoles que no son ouejas suyas; y assi lo que les dize, no lo creen. Parece aspera respuesta de su pregunta. Debiera el Saluador quietarlos, y no reñirles.

ñirles. Para que vsa de el rigor, pudiendo obligar a sus enemigos cõ la piedad? Porque le cása mucho a su Mageſtad, que cõ tan mala intencion quieran aueriguarle su vida. *Que esto de examinar obras agenas para calumniarlas por malas, y no para imitarlas si son buenas, es de gran disgusto a Dios.* pa.654. letr. Euang.

Opera quæ ego facio, teſtimonium perhibent de me. Los enemigos preguntan a Chriſto S.N. quien es. Y reſpondeles ſu Mageſtad cõ lo que obra: y ſon ſeñas baſtantiſſimas de quien es. *Que en la calidad de las obras que vno haze, ſe dà à conocer el eſpiritu que tiene.* p.121. letr. Euang.

De bono opere nõ lapidamus te, ſed de blaſphemia. Ellos eran los blasfemos; y quieren apedrear a Chriſto N.S. publicando que lo es. Sus blaſfemias achacan a el Saluador. No me eſpãto. Que de ordinario juzga el pecador que ay en los demas el deſorden que el experimenta en ſi. p.377. letr. Euang.

Vos dicitis, Quia blaſphemas; quia dixi; Filius Dei ſum. En lo que mas debian los Hebreos fundar las alabanças de Chriſto N. S. que era en verle viuir como Hijo de Dios, en eſſo armauan la calumnia, y le llamauan blaſfemo. *Que de ordinario el que viue mal, calumnia las obras de el que viue bien.* pag. 258. letr. Euang.

Viernes de el Concilio.

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi cõcilium aduerſus Ieſum. &c. Ioan. cap.11. v.42. debian los Fariſeos, y Pontifices, venerar con admiracion las obras y doctrina de Ieſu Chriſto, como nota Teofilacto in Cat. aur. Y auiẽdo de ſer el cabildo en orden a eſſo juntanlo oy para calũniarlas, y perſeguirle. *Decebat admirari ac extollere eũ qui talia peragebat miracula, ipſi vero potius conciliãtur illũ occidere.* Y no me eſpanto, que viuia con mucho ajuſtamiento el Saluador, y ellos con mucha inſolẽcia: *Y es vicio antiguo de quien viue mal, calumniar las obras de quien viue bien.* pàg. 258. letr. Euang.

Quid

Quid facimus? Haze especial nota san Agustin de esta pregunta, y dize in Cat. aur. *Quid facimus? Nec tamen dicebant, Credemus.* Es dezir: Que cõsulten estos hõbres su razon para perderse, debiẽdoles seruir essa consulta para ganarse! Que digan. Que emos de hazer? y no resueluan creer a Iesu Christo! Gran desdicha es. Que si esse consejo le vsarã para creer, y reducirse a la doctrina de el Saluador, les seria facil obedecerle. *Que la conuersion, si emprendida sin consulta de la razon, es dificil; cõsultada con el entẽdimiento se haze facil.* p.607. pũt.5. tod.

Si dimittimus eum sic, veniẽt Romani. Por no perder los interesses y comodidades de mundo, tratan de matar a Dios. Aunque para su Magestad todo es moralmente vno: *Porque el mismo sentimiẽto muestra de que menosprecien sus bienes, que de que le quiten la vida.* p.194. punt.4. tod. & pag.215. §.6.

Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum. Estorbar quieren que los menores sigan a Iesu Christo S. N. y crean lo que predica. Pues estãdoles tã bien a los pueblos doctrina tan soberana, se la estorban los Põtifices? No son ellos los Maestros q̃ tienen obligacion de encaminar a Dios a sus feligreses? Pues como les impiden aora el seguir a su Magestad? essa es la ruina grande de aquella Sinagoga perdida. *Que es desdicha lamentable q̃ embarace las almas en el mundo quien debia encaminarlas al cielo.* p.375. letr. Euang.

Et tollent locum nostrum & gentem. Temian a los Romanos, y cayeron en la misma desgracia que temian. Rezelauan perder su patria siguiẽdo a Iesu Christo, y matandole la perdierõ. Con lo que pẽsauan huir sus males negociaron sus desdichas, como dize san Agustin in Caten. aur. *Nam & Romani post Dñi passionem & glorificationem tulerunt eis & locum & gentem. Que obra tan ciegamente el pecador, que de lo mismo que eligiò para subir, labra instrumento para caer.* p.130. letr. Euang.

Hoc autem à semetipso nõ dixit. Nota el Euanglista, que el parecer de Cayfas de que cõuenia para la vida comũ de el pueblo la muerte singular de Iesu Christo, no fue sentencia ni habilidad suya, sino inspirada. Pues como dize tãtas cosas en desprecio de sus compañeros? *Vos nescitis quidquã &c. Porque de ordinario quien sabe poco habla mucho, y los menos entendidos suelen ser los mas bachilleres.* p.384. letr. Euang.

Domingo de Ramos.

Cum appropinquasset Iesus Ierosolymis &c. Matth. c.21. v.1. Primero entrò en Betfagè Christo N.S. q̃ en la Corte, porque Betfagè era vna pequeña aldea, dõde los sacerdotes se recreauã. Y quiso en esto enseñar, *Que en las ciudades pequeñas son mas ciertas la bonanças de el espiritu, y en las grandes son mas frequẽtes los riesgos.* p.375. letr. Euãg.

Soluite, & adducite mihi. Mãda el Saluador que le traygan vn jumentillo para entrar en Ierusalen, y q̃ le desaten primero, porque vẽga *sine fræno, & sine capistro,* como dize Druthmaro in Matth. sino libre, y sin prisiones: no sea que si le traen tirãdo de el freno, parezca hazerle violencia para que venga a seruir al Redẽtor de lleuarle hasta la Corte. *Que la q̃ no negocia la voluntad, sino la violencia, nũca à estimado lo Dios.* p.126. letr. Euang.

Soluite. Dize q̃ les quiten los lazos que los detienẽ a los animalejos de quien se quiere seruir; y q̃ los traygan *sine fræno, & sine capistro;* porq̃ ni aun señas de los lazos passados les queden. Y enseña a sus Apostoles y dicipulos, que quando desatarẽ pecadores de los lazos de sus culpas, *No an de dexarles raiz, de donde puedan las culpas renacer segũda vez.* p.485. punt.6. tod.

Ecce Rex tuus venit tibi mãsuetus. Entra a triunfar Iesu Christo, y a que le aclame su pueblo, y entra con tal mansedumbre? Si, que con la suauidad mansa conuida a que le busquen, y lleguen a el; y con la magestad põposa quiçà assombraria: *Y gusta mas su Magestad de que*

co-

*conozcan los hombres lo suaue con que los llama, que lo aspero con que los desuia.*pagin.588. punt.4.tod.

*Sedens super asinā.*Poco apa rato es este para Rey: Porq̃ no haze ostentacion Iesu Christo de su grādeza en ocasion en q̃ caeria tā bien? Muestre su soberania, y hagase como infinito adorar, no facilite tāto el tratarle; q̃ le tendrán en poco los hōbres. Mas no, facilitesse en lo benigno, y escōda lo soberano: *Que mas se precia de la benignidad con que facilita el cōseguirle, que de la infinidad con que imposibilita el comprehēderle.* p.527.punt.1.tod.

Et adduxerūt asinam, & pullūeius, & imposuerunt &c. Toda la pompa de este triunfo se resuelue en vnos jumentillos en vez de carro triūfal, vnas capas de pescadores por tellizes de brocado, vnos ramos por tapizes damasquinos, y vnos pocos de plebeyos por principes que lo aclamen. Y esto es triūfo de el Saluador? Estas demostraciones tā grosseras le cōponen la pompa al Hijo de Dios? No veis que es triunfo de tierra y mundo? Pues no admireis que elija lo q̃ es menos: *Que de las cosas de el mundo siempre à de buscarse poco, y de las de el cielo mucho.* p.60.punt.4.

Mandato.

*Sciens Iesus quia venit hora eius.*Ioan.c.13.v.1. Hora de Christo S.N. dize S. Iuan q̃ es la que se le acercaua de morir, y hora en que à de yr a triunfar glorioso cō su Padre. *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Porq̃ no dize con claridad que era la hora de su muerte, y dize que era la hora de passar a las glorias de su Padre? Porque si. Que conoce muy biē el amor de Iesu Christo, y sabe, *Que en su pecho corren por vn mismo estilo las sombras de la ignominia, y las luzes de la gloria.* pag.8. letr.Euang.

Venit hora eius. Si naciera entōces para la vida, no seria mucho llamarle su hora, mas auiendo de parar en la muerte, mucho viene a ser. No es tal. Que si à de morir, su amor mirarà essa ora como ora de su vida: *Que Christo*

N.S. quãdo muere juzgã q̃ viue, y quando viue, de no morir muere. p.9. letr. Euang.

In finẽ dilexit eos. Muchos dizen aquel *in finem, ideſt ſine fine.* Y fue eſpecial doctrina de Chriſto S. N. para enſeñar a los ſuyos, a que como el los amaua ſin poner fin a ſu amor, *aſsi amaſſen a Dios ellos ſin poner termino al ſuyo, y ſin que llegue a acabarſe.* p.522. letr. Euang.

In finem, ſine fine. Ama y ſirue a los q̃ ama Ieſu Chriſto S.N. y como ſe acaba ſu vida, no quiere que la muerte acabe con ſu amor, ni cõ ſus ſeruicios; porq̃ el hõbre tãpoco ponga limite en ſeruirle y en amarle: *Antes pretenda los bienes de Dios ſin limite, y los del mundo con taſſa.* pag. 78. punt.5. tod.

Cum accepiſſet linteum, præcinxit ſe. &c. Tantas acciones humildes de vn Dios mira Iudas, y aun inſiſte en ſu maldad. Que ſea tãta ſu dureza, q̃ vn Dios poſtrado a ſus pies no rinda ſu coraçõ! Gran dolor es, *Que no baſten abatimientos diuinos a enfrenar las vanidades criadas.* pagin.7. letr. Euang.

Non habebis partem mecum. Al reſiſtir S. Pedro Principe de la Igleſia, que le lauaſſe ſu Maeſtro los pies, lo amenaza el Saluador para que ſe reduzga al lauatorio, con q̃ lo priuarà de comunicar en la Eucariſtia, como ſienten graues Expoſitores. Y es a la verdad terrible amenaza, mas ſeuera q̃ de muerte: *Que no comunicar en la Eucariſtia es morir, y comunicar es vida.* p.12. lett. Euang. Y ſiendo S. Pedro cabeça de la Igleſia, debiera ſentirlo mas, como daño no ſolo de ſu perſona, ſino de toda ſu Igleſia tambien. *Que con eſte Sacramento ſagrado es fertil toda la Igleſia, y ſin el pareceria infecunda.* p.124. letr. Euãg.

Domingo de Reſurreccion.

Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, &c. Marc.c.16.v.1. A el tiempo que manifieſta el Saluador glorias de reſucitado, le ſiruẽ eſtas mugeres con obſequios de difunto: deuocion que tachó S. Seuero in Cat. aur. de poco diſcreta, pues deuierã buſcarle glo-

glorioso, no muerto. Mas, con venia deste Padre, discreta deuociō la llamo yo, porque venian agradecidas a pagar al Señor con vngirle, las deudas en que le estauan; y esto es parte de gloria a el Saluador. *Que la magnificencia de el que hizo bien, no tiene mayor gloria que el agradecimiento de el que lo recibiò.* p. 668. letr. Euang.

Et valde manè veniūt ad monumentum. Que tēprano madrugan tres mugeres a buscar a Iesu Christo, y esto visitādo los horrores đ vn sepulcro en la soledad de vn huerto! No pudo dexar de serles penoso y desacomodado este empeño tā adesoras. Si seria. Pero en esso mostrauā mas su resuelta deuociō. *Que importa buscar a Dios no solo quando se logra comodidad, sino aun quando se experimentan pesares.* p. 692. punt. 2. tod.

Viderunt iuuenem sedentem: & obstupuerunt. De ver vn Angel se assombrā? El q̄ debia alegrarles les haze pauor? No les dà horror el sepulcro, y les pone miedo el Angel? Si. No veis que es criatura el que hallan, siēdo Criador el que buscan? Pues forçoso es que se ajusten: *Que para buscar a Dios no ay embaraço mas fuerte que el concurso de criaturas.* pa. 520. letr. Euang.

Iesum quæritis crucifixum. Crucificado llama el Euangelista al Redentor, auiēdole de dezir resucitado, puesto que lo estaua ya. Porque pues le nōbra antes por las penas de la Cruz, q̄ por los gozos de la resurreccion? Porque en la Cruz diò por el hōbre la vida; y en la resurreccion la recibe. Pues acuerdēle el dia q̄ resucita, recibiēdo la Cruz en q̄ muriò dādo: *Que de lo q̄ Dios dà al hōbre, labra el titulo de que mas blasona.* p. 516. letr. Euang.

Surrexit, non est hîc. Resucita el Saluador de entre los muertos para introducir a su gloria los viuos, y publica las felicidades de su resurrecciō por ministerio de vn espiritu inmortal, q̄ haze escolta a su sepulcro. Inmortal? porque? Porque si. *Que por la resurreccion aunque es Christo Dios de los muertos,*

solo

solo gusta que le aclamē por Señor de los viuos.p.613.§.3.

Segundo dia de Pascua.

Duo ex discipulis Iesu ibant ipsa die in castellū. Luc.c.24.v.13. Dos dicipulos de Christo S. N. eran los que caminauā a Emaus en buena cōformidad, y con buena paz y vniō. Harto credito es del dicipulado no auerse diuidido los dicipulos con la muerte de el Maestro: y diuidirse (en las voluntades digo) harta desdicha seria, que erā sus ministros al fin: *Y sediciones entre ministros de vn mismo Señor son toda la perdicion de vna Republica.* pag. 128.letr.Euang.

Et ipsi loquebantur ad inuicem. Passauan su camino los dos dicipulos en conuersacion, refrescando las memorias de lo q̄ auia sucedido a su Maestro desde su muerte hasta alli; no porque se reduxessen a creer en aquellos sucessos lo mysterioso, sino porque se admirauan de lo estraño, como Teofilacto dice, in Cat. aur. *Non quasi credentes, sed sicut stupentes in rebus extraneis.* Con ser dicipulos lo entēdian mal? No me espāto: *Que quāto quiere Dios que entendamos q̄ es disposicion diuina, solemos juzgar nosotros que es sucesso natural.* pa.515. letr.Euang.

Qui sunt hi sermones, quos cōfertis ad inuicem? Esto les pregūta Christo S.N. y vno dellos, llamado Cleofas, le respōde. No les auia el Saluador escuchado la platica? Y aunque no la huuiesse oido, no conocia muy bien toda la conuersacion? Pues para que la pregunta? Porq̄ auia de reñirles, condenando el error de su necedad, y la dureza de su coraçon; y quiere antes informarse otra vez de lo mismo q̄ ya sabe. *Que para condenar yerros nunca son sobradas muchas aueriguaciones.*p.10.letr.Euang.

Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis. Los dicipulos yuan a Emaus, q̄ era el termino de su camino; y en el quādo buscan vn castillo de la tierra, se hallan la cōpañia de todo el biē de los cielos. Dichosos sobre todo encarecimiento pudierō estos dos hombres llamarse. *Que*

es

es lo vltimo de la dicha hallarse la dicha del cielo, quando se busca la comodidad de la tierra. pagin. 512. letr. Euang.

Et coegerunt illum, dicentes. No permiten los dicipulos que se les ausente el Maestro, aunq̃ no lo conociā: pero auiales explicado la Escritura, y ellos reconocido gran bien en tā alta explicacion. Pues como le an de dexar ausētar sin quedar muy temerosos? *Que quien dexa que se ausente el principio de su bien, cō razon debe temer todo mal.* p. 525. letr. Euang.

Et cognouerunt eũ in fractione panis. Dioles el Maestro pan, y abrieronse a los dicipulos los ojos, y vinieron a conocer en la dadiua, al q̃ auiā desconocido en la persona. *Que no se alcança la noticia de vn Principe por sus excelencias tanto como por sus dadiuas.* p. 671. letr. Euang.

Miercoles de Ceniza.

Memento homo, quia puluis es. A la entrada de la Quaresma, tiēpo en que los Fieles con particularidad buscan a Dios, vsa la Iglesia acordarles con essas cenizas el poluo en que empeçó su primer ser, para que conociēdose en ellos a si mismos, logren la dicha de hallar a Dios. *Que todas las dichas de hallarle, quien le busca entre sus obras diuinas, consigue quien se halla a si proprio entre sus poluos terrenos.* p. 758. pũt. 6. to.

Memento homo, quia puluis es. Aqui representa la Iglesia a los hombres q̃ son criados de poluo terreno; y el Euangelio de oy les significa q̃ son hijos de Padre celestial. En la tierra está su principio; y en el cielo tienen su fin. Pues como se les jũta oy su fin con su principio? *Porque no ay medio mas viuo de negociar la dicha de vn fin eterno, que no oluidar la miseria de nuestro fragil principio.* pagin. 670. letr. Euang.

Nolite fieri, sicut hypocritæ, tristes. Matt. 6. v. 16. Cō particular cuydado encarga Iesu Christo S. N. a los virtuosos, que no se parezcā a los hipocritas en su manera de obrar: *Que an de ser muy diferentes las obras del virtuoso de las del que no lo es.* pagin. 125. letr. Euang.

Ex-

Exterminãt enim facies suas. Desfiguran los hypocritas sus rostros para grangear los aplausos del mũdo; y esto les condena el Saluador. Pues los virtuosos no desfiguran sus caras tambiẽ por hazer a Dios agrado? Quãtos rostros de muy buen arte á desfigurado la penitencia? quantos la oraciõ? Muchos. Pero el virtuoso desfigurase encaminado ď Dios, destruyendo y arruinando lo que ay humano en su rostro: y el hypocrita se arruina por el aplauso del mũdo, y el halago de la estimaciõ. *Y las ruinas de mano de Dios son reparos: mas los reparos de mano del mundo son ruinas.* p.318. punt.4.tod.

Vt appareant hominibus ieiunantes. Por sola la aparięcia exterior de ayunadores no cuydã los hypocritas la verdad interior de virtuosos. *Que se dexan arrebatar los pecadores de la exterioridad de la apariencia, y desestimã lo interior de la verdad.* pag.406. punt.2.tod.

Vt appareãt hominibus. No siempre es cõdenable en el Christiano el querer parecer virtuoso; antes quando insta la ocasiõ del buen exẽplo, es el parecerlo de obligacion; y debe cõformar lo exterior de su proceder con lo interior de su virtud. *Que no es de quiẽ sirue a Dios el trato interior de Apostol, y el proceder exterior de seglar.* p.665. letr. Euang.

Viernes de Enemigos.

Audistis quia dictum est antiquis. Matth.c.5.v.43. Persuade en este Euangelio N. Señor Iesu Christo vna doctrina muy dificil a la naturaleza; y entra, para persuadirla, alagando la volũtad con lo dulce del amor. *Que conuidar a la aspereza alagando la voluntad, es espiritu diuino.* pag.13.letr.Euang.

Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicũ tuum Reforma Iesu Christo S.N. cõ esta clausula el amor y el odio humano, cosa q̃ es harto precisa: *Porque si se desordenan estos dos afectos en la volũtad, harán gran daño en la alma.* pagin.196.§.1.

Ego autem dico vobis. Ponese Iesu Christo por exemplar

plar delo q̃ manda a sus Fieles, con solo dezir que quien lo manda es el. Y esso es seruir de exemplar? En los fueros de Dios si; como S. Agustin obseruó, in Cat. aur. *Ego autẽ dico vobis: vt qui iã dixerat, Non veni soluere legẽ.* Poner la ley, y ser el exẽplar de guardarla, en lẽguaje de Dios todo es vno. *Que no à de esmerarse menos en obseruar la ley el Superior que la haze, que el inferior que la oye.* p.508. letr. Euang.

Benefacite his qui oderũt vos. No solo mãda Christo S.N. que se perdone la injuria, sino que se haga bien a el que injuriò. *Que en la estimacion de su Magestad no ay mas bien que hazer bien.* p.381. letr. Euãg.

Et orate pro persequẽtibus & calumniantibus vos. Encarga con tantas circunstancias especiales Christo S.N. esta oracion por los enemigos, como auentajadissima perfeccion del Christiano. Porque si el enemigo me persigue, y yo lo tolero, me acredito cõ Dios, y con los hombres. *Que lleuar bien el que me hagan mal, no solo es felicidad a lo diuino, sino perfeccion de lo humano.* pa. 464. punt. 5. tod.

Vt sitis filij Patris vestri, qui in cælis est. Mucho es para la naturaleza el perdonar de vna injuria; mucho le cuesta a vna humanidad hazer biẽ a vn enemigo: pero mucho premio tiene en el ser hijo de Dios; y assi que cueste mucho es razon. *Que lo que se tiene por mucho, nunca à de ser lo que à costado poco.* pagin. 509. letr. Euang.

Domingo de la Tentacion.

Ductus est Iesus à Spiritu in desertum. Matth. c. 4. v. 1. El Espiritu santo lleuò a Christo S. N. al desierto, no violentado, sino gustoso, como S. Geronimo aduierte, in Cate. aur. *Ducitur autem non inuitus, aut captus, sed voluntate pugnandi.* Para enseñar, *Que lo q̃ no efectua la volũtad, sino la violencia, no lo llega a estimar Dios.* p.126. letr. Euang.

Vt tentaretur à diabolo. San Agustin, in Cat. aur. pregunta porque se permitiò Christo S.N. a las tentaciones de oy: *Cur seipsum quoq; tentandũ præbuit?* Que parece menoscabo de las glorias de Criador sufrir tãtas demasias de vna criatura. Y responde: *Vt ad superandas tẽtationes mediator*

tor esset, non solùm per adiutorium, verùm etiam per exemplũ: Que ser exemplo a quien imiten todos, es tãta gloria para el Saluador, que comparadas con ella parecen poco todas sus hazañas. p.525.letr.Euang.

Non in solo pane viuit homo, &c. Quando el demonio simuladamente afecta socorrer la hambre de Christo, su Magestad prefiere al pan de piedras la palabra de Dios: porq̃ el pan sustẽtará el cuerpo, y la palabra de Dios dà vida a la alma. Y assi a sola essa palabra pone su atenciõ cuydadosa el Saluador; para que el Christiano sepa, *Que solos los los bienes de la alma se an de buscar con empeño, y a los demas aun no ã de darse atencion.* p.30. punt.2.tod.

Assumpsit eũ diabolus in sanctam ciuitatem, &c. Cosa rara es, q̃ encamine el demonio al templo, y guie àzia donde ay santidad. Pero quiere significarnos q̃ algunos buscan la santidad, y no por mano de Dios, sino por medio del demonio. *Porq̃ solo la buscan mientras les à de seruir para sus aumentos; y la huyen quando no interessan comodidad.* pag. 673.punt.1.tod.

Si Filius Dei es, mitte te deorsum. Con fingido color de reparo persuade el demonio a Christo su ruina: *Que siẽpre son ruinas los que el demonio ofrece por reparos.* pagin.318. punt.4.tod.

Vade satana. Prometiale el demonio al Saluador todos los Reynos del mundo, y su Magestad como los conocia bien, y sabia quan diferẽtes eran de los de Dios, los desprecia como males. *Que quien pondera los bienes de Dios, comparados con los del mũdo, hallarà los del mundo males, y solos los de Dios bienes.* pag. 745.punt.5.tod.

Miercoles de las Señales.

Magister volumus à te signũ videre. &c. Matth.c.12.v.38. Llegan lisongeros los Escribas y Fariseos a pedir señales del cielo a Christo N.S. Llamanle Maestro, y hazenle reuerencias por conseguir lo que quieren. Mas la rectissima volũtad de el Señor no se dobla a las lisonjas; si fuera hombre puro, quiça se dexaria lleuar de las reuerencias. *Que suele obligar al ministro mas entero el pretendiente*

mas adulador.p.9.letr.Euang.

Volumus. El impetu de su voluntad es el que siguen en su pretension. Muy vezinos van a errar, y muy poco seguros debē estar de el acierto, si se gouiernan ciegamēte por volūtades. *Porque esta potencia noble tiene gran necessidad de que la cultiuen con cuydado, por ser en el paraysò de la alma el arbor de el bien, y de el mal.* pagin.132. punt. 1. tod.

Signum videre. Las señales que pedian, eran, como dize san Geronimo, demostraciones particulares y portentosas en el cielo, como los Profetas las auian obrado pasmando casi a la naturaleza. Y esto lo pedian lleuados de su ambiciō y vanidad mūdana, pues no lo conseguiā. *Que yerra quien quiere mezclar las demostraciones de cielo con las atenciones de mundo.* pagin. 44.punt.3.tod.

Volumus à te signum videre. Auiā visto a sus ojos los prodigios q̄ acabaua de hazer Christo S.N. en la tierra, y no contētandose de ellos su voluntad, quiere passar a los portentos de el cielo: y no obrādo con los primeros, solicitan los segundos. Yerrā como ciegos en todo. *Que en arbor de la voluntad es fertil fruto, nò perder los frutos primeros: y la puede hazer esteril, sin conseruar los primeros, passarse a pretender frutos segūdos.* pag. 175.punt.3.tod.

Volumus à te signum videre. A los milagros que Christo S.N. no dauan entero credito los Fariseos y Escribas, porq̄ tenian con ellos no sé q̄ repugnancia, q̄ S. Geronimo, in Cat.aur. les reconoce, y pidē marauillas espātosas en el ayre, a q̄ se inclinā sus volūtades y apetitos. Bastaria esto quiça para q̄ desagradassen al Saluador. *Que en la volūtad haze estimables las obras el apetito postrado: y tanto son de mas precio las obras, quāto es en el apetito mas fuerte la repugnācia.* p.148.pūt.2.tod.

Magister volumus à te signum videre. Oye san Iuan Chrysostomo a los Escribas y Fariseos llamar Maestro a el Saluador, y luego conoce q̄ no es reuerencia que le tienen de amor, sino adulacion que le hazen por interes de cōseguir lo q̄ quieren. *Verba*

corum adulatione & ironia sunt plena: vocant eum Magistrũ, & propter hoc eos Dominus vehementer arguit. Por esso los reprehende Iesu Christo, q̃ no se paga de lisonjas interessales, sino de veneraciones deuotas. Aprendã los superiores humanos, y entiendã, *Que quãdo el subdito los lisongea, sue le fingir que los busca con voluntad, no buscandolos sino por interes*.p.657.letr.Euang.

Viernes de la Piscina,

Erat dies festus Iudæorũ, & ascendit Iesus Ierosolymã. Ioan. c.5. v.1. El mismo dia q̃ por ser festiuo frequentauan los hombres el templo, concurriò tambien cõ ellos el Saluador a la misma solẽnidad, porque no se presumiesse, como dize S. Iuan Chrysostomo, que quebrantaua la ley, in Car. aur. *Vt cùm eis dies festos faciens non videatur legi contrarius.* Pues no es el el legislador? que importa que no guarde la misma ley q̃ el les puso? Mucho importa; para enseñar. *Que no debe esmerarse menos en obseruar la ley el Superior que la intima, que el inferior que la oye*.p.508.letr.Euang.

Expectantium aquæ motum. Para sanar de tan prolixos y varios achaques esperauan los enfermos a q̃ se mouiesse la agua. No se arrojarian a ella con feruor, y seria mas importante que esperar con tanta flema? No, que les haria grã daño; y en vez de cobrar salud, quiçà se aumentaria la enfermedad. Porque en essa salud de los cuerpos terrena se figura la celestial de las almas: *Y cobrar esta salud no se hizo para arrebatados, sino para discretos; quien la procura arrojadamente, la pierde, y quien la solicita consideradamente, la gana*.p.17.punt.1.tod.

Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus. Todos conuienen en q̃ era cierto tiẽpo determinado el en q̃ baxaua el Angel a mouer la agua para dar salud. Tiempo limitado? No seria mejor q̃ no tuuiesse termino? No: que no estimarian la salud los hõbres, si viniendoles de el cielo no la viessen limitada. *Porque quieren gozar de el mundo sin tassa, y procurar el cielo con limite*.p.92.punt.6.tod.

Vis sanus fieri? Claro està que

que si, qué auia que padecia, treinta y ocho años. Quien duda q̃ despues de tan largo achaque dessearia la salud? para que es preguntarle si la quiere, sino darsela? Es que conoce Dios las inconstancias humanas, y sabe que si le hiziera cosa de obligació la salud, podria ser no quererla; y dexandola a su gusto, sin duda llegaria a estimarla. *Que muchas vezes lo que en siendo obligacion se haze agrio, en siendo propria voluntad, es dulce.* pagin. 711. punto 3. todo.

Tolle grabatum tuum, & ambula. Para que à de echarse a los ombros su cama o su carreton? *Vt credibile faceret miraculum* (dize Chrysostomo, in Cat. aur.) *et nullus existimet phantasiã esse.* Pues por q̃ pareceria fantastica la salud que gozaua aquel paralitico? Porque si se quedasse sobre su lecho, aũ quedaria con señas de su achaque; y esso en los fueros de Dios puramente es fantasia. *Que no parecẽ remedios de Dios los que dexan reliquias de el achaque.* p. 257. letr. Euang.

Tolle grabatum tuum, & ambula. Para que le mandan salir tan presto de el hospital? Porque auia estado alli enfermo; y si se quedasse aun en los ayres de el achaque, bolueria a perder la salud con el peligro de la vezindad. Huya pues de la ocasion, si es que quiere durar sano. *Que quien quiere escusar el daño, forçosamente à de escusar el peligro: que manosear la ocasion, es andarse a buscar el riesgo.* p. 514. letr. Euang.

Domingo de la Transfiguracion.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobũ, et Ioannẽ, &c. Matth. c. 17. v. 1. Cõ estos mismos terminos y estilo, con q̃ lleua a sus dicipulos oy el Saluador para que en el Tabor le vean glorioso, lleuarà a los mismos despues para que en Ierusalen le vean crucificado. *Porque en su diuino pecho corren por vn mismo estilo las sombras de su ignominia, y las luzes de su gloria.* pagin. 8. letr. Euangelic.

Et duxit illos in montem excelsum. La palabra *assumpsit* dize conuidarlos con agrado, ayudandolos cõ suauidad a

subir

subir el alto mõte. Y creo yo muy bien, que lleuandolos a vna cumbre dificil y aspera, los agassajaria antes el Saluador, y no los haria subir disgustados. *Que violentar a los subditos para abraçar el rigor, no es politica de Christo.* p. 13. letr. Euang.

Bonum est nos hic esse. Tan presto se pagò de aquella cũbre S. Pedro que no quiere descẽdir mas a los valles? Si, q̃ experimẽtó alli los bienes q̃ ocasionaua el estar tratando con Dios, y se le hizo de mal baxar al valle de el mũdo. *Que quien llega a experimentar el trato de el mundo, y el de Dios, ni sabrá dexar a Dios, ni buscar el mũdo.* p. 730. pũ. 4. to.

Faciamus hic tria tabernacula. En esto dize san Lucas q̃ S. Pedro habló sin conocerlo que hablaua, ni saber ponderar lo que via. *Nesciẽs quid diceret.* Pues en q̃ cõsistiò essa ignorancia? *Errauit qui voluit vt regnũ electorũ cõstitueretur in terra,* dize Remi. in Cat. aur. Queria hazer temporal y de la tierra la gloria q̃ auia de ser eterna en el cielo. Assi? por la parte temporal conociò la gloria de Christo, y no por la eterna? Pues lo mismo q̃ via, ignoraua. *Que mirar a Dios en solo lo temporal sin conocerle en lo eterno, mas q̃ conocimiento es ignorancia.* pa. 387. letr. Euang.

Bonũ est nos hic esse. Tãbien errò en esto S. Pedro, porque (como dize Origen. in Cat. aur.) quiso escusarle a Christo S. N. el decẽdir a Ierusalẽ a morir, y detenerle en los recreos que miraua en aquel monte. *Quia enim videbat multam quietem & solitudinem, cogitauit conuenientem ibi stationẽ esse ex loci dispositione: et cogitauit quòd si hoc fieret, non ascenderet Ierosolymã; & si non ascẽderet, Christ⁹ nõ moreretur.* Y en esto porq̃ errò? Porq̃ el morir por los hõbres Christo S. N. era negocio de la salud publica que instaua, y el quedarse en aquella cumbre era recreo particular que se proponia, y *Quando instan negocios publicos, no es razon que trate el Principe de recreos particulares.* p. 323. letr. Euang.

Tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum. Tambien dizen q̃ errò san Pedro en señalar determinado tabernaculo en q̃ huuiesse de habitar Christo S. N.

S.N. Pues ¿?auia đ dexar de determinarlo? Si. No se à de limitar, ni tassar a tabernaculos Dios. *Porque los bienes diuinos se an de pretender sin limite, y los mundanos con tassa.* p.78. punt.5. tod.

Domingos de Aduiento.

Domingo I.

Erũt signa in sole, & luna, & stellis, &c. Luc. c.21. v.25. Introducesse cõ el Aduiento la mayor fineza de amor diuino que pueden imaginar las criaturas, qual es la de hazerse Dios hõbre por librar de su cautiuerio al pecador, y al mismo tiempo se representã las mayores demostraciones de miedo q̃ las criaturas puedẽ rezelar, quales son las de el dia de el Iuyzio; y esta es buena vnion de afectos? buena concurrencia de circunstancias? Si, y como q̃ son, para que vuelen las almas a agradecer tan raro beneficio. *Porq el amor de Dios biẽhechor, y el temor de Dios justiciero, son los dos polos sagrados, sobre que se à de mouer el cielo vino de la alma.* p.119. letr. Euang.

Et in terris pressura Gentiũ. Gran pauor, grã miedo, grãdes aprietos de coraçon oprimiràn a los hombres, en viendo que hazen los astros señal de que el dia de el Iuyzio se auezina. *Arescentibus hominibus præ timore.* Que es gran freno para vna humanidad diuertida vn dia de el Iuyzio solo cõsiderado: *Pues no ay coraçon tan duro, que al eco solo de el Iuyzio no se ablande, nĩ obstinacion tã rebelde que no sea obediencia docil.* pagin. 130. letr. Euang.

Et in terris pressura Gentium præ confusione sonitus maris. Sonarà este dia a bramidos descompuestos pauorosamente el mar, y causarà en los coraçones humanos mas çoçobras que en sus ondas; porq̃ serà lugemir seña de el rigor, sino del enojo de Dios. Pues como a los ecos de vn Dios enojado se quietarà vn pecho pecador? *Que tener a Dios enojado, y quietarse cõ reposo, es negociar su muerte en su quietud.* p.256. letr. Euang.

Nam virtutes cælorũ mouebũtur. Pues los Angeles bienauenturados son capazes de padecer? Como dize S. Lucas que se mouerán tãbien, a los ecos de este dia? Porq̃

como

como se les acaua el ministerio de gouernar a los hombres, aun siẽdo impassibles, se juzga que padecen. *Absoluentur enim in sæculo à ministerio nouo, quo Deo seruiunt* (dize Eusebio in Cat. aur.) *Que vn dexar de gouernar, aun para los mismos Angeles parece vn dexar de ser.* p.132. letr. Euang.

Videbunt Filium hominis venientẽ in nube cum potestate magna & maiestate. Para q̃ es en esta ocasion tan grã poder, y tanta magestad? En su primera venida vino humilde el Saluador, y aora viene magestuoso? Si, que su primera venida fue a perdonar pecadores reconocidos y humildes; mas la segunda serà a castigar pecadores soberuios y poderosos: y esto mismo le negocia poder, gloria y magestad. *Que castigar a vn poderoso soberuio, es credito superior de vna gloria soberana.* p. 254. letr. Euang.

Leuate capita vestra, quoniã appropinquat redemptio vestra. Que redencion es esta q̃ dize el Saluador que se acerca con las memorias de el Iuyzio? Teofilato dize, in Cat. aur. que es la reformaciõ de los cuerpos, como en la primera venida la de las almas. *Sicut enim primus aduentus Dñi fuit ad reformationem animarũ, sic secundus ad reformationẽ corporum celebrabitur.* Pues con la memoria de el Iuyzio no se reformã las almas? Si, pero muchas vezes consiste en la reforma del cuerpo, la de la alma: assi como *de ordinario nacen las ruinas de la alma de las demasias de el cuerpo.* pag. 256. letr. Euang.

Domingo segundo.

Cùm audisset Ioannes in vinculis opera Christi, &c. Matth. c.11. v.2. Estãdo en prisiones asperas y carcel dura S. Iuã, tolerando con paciẽcia los trabajos de hõbre preso, tuuo noticias de los prodigios que obraua Iesu Christo, primo suyo por sangre humana, y su Señor por naturaleza diuina. Y claro està q̃ tan buen sucesso en lo diuino y lo humano, auia de lograr S. Iuan quando se empleaua en paciencia. *Que la paciencia en los trabajos, es felicidad a lo diuino, y perfeccion de lo humano.* pag. 121. letr. Euang.

Mittens duos ex discipulis: Para que imbiò san Iuan desde sus

ſus priſiones ſus dicipulos a Chriſto? Para que viendo los prodigios que obraua, conocieſſen el eſpiritu q̃ tenia. *Ad operacius intuẽda diſcipulos ſuos miſit, vt auctoritatem dictis ſuis illius opera conferrent, nec Chriſtus alius expectaretur, quàm cui teſtimoniũ opera præſtitiſſẽt;* dize S. Hilario, in Cate. aur. *Que en la calidad de las obras que vno haze, ſe conoce el eſpiritu que tiene.* p. 121. letr. Euang.

Tu es qui venturus es, an aliũ expectamus? No les dà mas recado el Precurſor a ſus dicipulos para q̃ lleuen a N. Saluador? Muy breue es. Si, pero muy compẽdioſo. Queria S. Iuan reducir las voluntades y almas de ſus dicipulos, que eſtauã algo mal compueſtas con la dotrina de N. Redentor, como dize S. Geronimo, in Cat. aur. *Habebãt diſcipuli Ioannis aliquid mordacitatis ex inuidia aduerſus Dñm.* Y aſsi para côuertirlos al Señor, eſcuſa el Precurſor ſãtorodeos ſuperfluos, y dizeles ſolamẽte lo preciſo y cõpẽdioſo. *Que para reducir almas a Dios, ſolo ſe à de vſar lo preciſo, y ſe à de eſcuſar lo ſuperfluo.* p. 507. let. Euang.

Cæci vident, claudi ambulant, leproſi mundãtur. Andad, dezid a mi Precurſor, reſpõde Chriſto S. N. q̃ reparo con arte de mi poder las ruinas q̃ hallo en los hombres: de ojos deſtruidos labro yo ojos hermoſos, de piernas rotas las fabrico enteras, de oydos deſtroçados edifico oydos agudos; y con eſtas ſeñas conocerà quien ſoy, que ſoy Dios, y q̃ tengo omnipotẽcia. De ai lo à de conocer? Si, *Que es blaſon de omnipotencia diuina, fabricar de los mas feos deſtroços los edificios mas bellos.* p. 278. pũt. 2. to.

Et beatus qui non fuerit ſcãdalizatus in me. Pues de tan altas virtudes, de obras tã marauilloſas, quien à de eſcandaliçarſe? Quien? el pecador podria ſer: *Que ſuele deſordenarſe tan feamente, que no ſe paga de los frutos de el bien, ſino los mira con las flores de el mal.* pag. 232. punt. 6. tod.

Hominem mollibus veſtitum? Eſtà en el deſierto el Precurſor haziendo aſpera penitencia, y llorando, por no obrar aũ leues culpas, y auia de veſtir galas, y adornarſe con aliño? No, eſſo en los palacios ſeglares, o en las Republicas pecadoras ſe hallarà, dõde ſe

haze penitencia, y se lloran culpas, no. *Que se compone muy mal llorar por escusar manchas de la alma, y cuydar mucho de los adornos de el cuerpo.* pagin. 521. letr. Euang.

Domingo tercero.

Miserunt Iudæi ab Ierosolymis sacerdotes & leuitas ad Ioãnem, &c. Ioa. c. 1. v. 19. Parece buena la intẽcion de los Iudios, que imbian a S. Iuan embaxadores; y es harto mala, como reparò Chrysostomo, in Cat. aur. *Passi erant Iudæi quãdam humanam passionem ad Ioannẽ.* Lleuaualos la passiõ de no ver preferidos los meritos de Christo S. N. a las obras de el Bautista, a quiẽ tenian por deudo: y assi mas procurauan su propria autoridad, q̃ mostrauan deuocion al Precursor. *Que muchos buscã al Superior por interes, y fingen que le buscan por voluntad.* pag. 657. letr. Euang.

Tu quis es? Desseauã los Iudios que admitiesse el sagrado Precursor la dignidad de Messias, por tener mas asssegurado assi a la sombra del parẽtesco el esplendor de las dignidades. Quien no diria, viẽdo su cuydado en aueriguar si S. Iuan es Christo o cosa diuina, que estauã desseosos de encontrarse con Dios? Pues no desseauã sino encõtrar sus comodidades, puesto que no hablãdo S. Iuan a su gusto, le dexan. *Que muchos no buscan a Dios sino quãdo les sirue para sus aumentos, y le huyen quando no interessan su comodidad.* p. 673. punt. 1. tod.

Tu quis es? No sabian estos muy bien quien era S. Iuan? Si, que le auian visto nacer, y no fue su nacimiẽto tan obscuro, q̃ no ocupasse su fama aquellos contornos. Pues como quieren, sabiendo que es Iuã Bautista, que sea Christo, Elias, ni otro Profeta? No vẽ q̃ esso es impossible? Quiçá lo ven. Pero como tenian los ojos puestos en introducirse con ambiciõ a todas las dignidades, aũ contra los impossibles porfian. *Que vn ambicioso si se empeña en pretẽder, no repara en impossibles.* pagin. 14. letr. Euang.

Tu quis es? No queriã (como Chrysostomo dize) q̃ se igualasse Christo S. N. a S. Iuan, porq̃ juzgauã inferior a Christo en linage, en estilo, en obseruancia; y juzgandole inferior,

ferior, no podian lleuar con paciencia, ver que se le auentajasse, ni aun que le hiziesse igualdad. *Que ver que el que se juzga inferior, llegue de el todo a igualarse, es mas pena que morir.* p. 15. letr. Euang.

Et confessus est, & non negauit. Aqui queda encarecida la mayor grandeza de el Precursor, en esta confesion tan humilde, como nota S. Gregor. Hom. 7. in Euang. *Ex huius lectionis verbis Ioannis humilitas commendatur.* Y sola esta confession es cosa de tãto lustre? Si. *Que vna confession humilde, es vna llaue maestra; q̃ abre a Dios el coraçon, y le roba sus secretos.* p. 519. letr. Euang.

Non sum ego Christus. O que concilio respõde el Precursor a los embaxadores importunos! Mas ó que bien les responde! pues con la breuedad de sus palabras acredita la grã capacidad de su persona, *Que de ordinario quien sabe poco habla mucho, y los menos entendidos suelen ser mas bachilleres.* p. 384. letr. Euang.

Domingo 4.

Procurante Pontio Pilato Iudæam. Luc. c. 3. v. 1. Lleno de pretendientes y ambiciosos està el Euãgelio oy. Y no me admiro, q̃ ya todo el mundo hierue de pretendientes. Lo que puede admirarme es, que todos los sujetos son sin prendas, y todos estàn rebentãdo de pretensiones. Pero tampoco me admira: *Que ningunos pretenden mas, que los que saben que merecen menos.* p. 13. let. Euãg.

Procurante Pontio Pilato Iudæam. Cõ mas cuydado pretẽdiò este Principe conseguir el gouierno de Iudea, q̃ amparar la inocencia de Christo S. N. Que mucho, que es hombre! *I los hombres pretenden con cuydado lo humano, y con floxedad lo diuino.* pag. 92. pũt. 6. tod.

Factum est Verbum Domini super Ioannem in deserto. En el desierto estaua S. Iuan, quando recibiò la ilustracion diuina para predicar a Christo, no en la gran ciudad de Ierusalen, antes la huyò, como quiẽ sabia muy biẽ el estoruo que le haria para tanto ministerio. *Porque en las ciudades grandes, como golfos de mas ondas, son mas ciertos los naufragios de las almas, aunque son mas los pilotos de el Espiritu.* pag. 375. letr. Euang.

Super

Super Ioãnem in deserto. Retirose al desierto san Iuan; y en trage sumamente aspero, semblante penitente, y estilo ayunador, predica la penitencia a los hombres. O que discreto retiro! Y primero muestra praticado en si el ajustamiento que persuade a los otros: condenando a los malos Maestros, *Que quieren que viuan ajustados los dicipulos, y ellos viuir relaxados.* pa.387. punt.1.tod.

Omnis vallis implebitur, & omnis mons & collis humiliabitur. Baxar los montes, y subir los valles, cosas son contra naturaleza, y a que repugna y resiste el natural aun bruto de los valles y los montes. Pues como predica el Bautista cosa tal? *Por enseñar que en la voluntad humana da estimacion a las obras el apetito vencido; y tanto es de mayor precio en las obras el valor, quanto es en el apetito mas fuerte la repugnancia.* p.148.punt.2.tod.

Rectas facite semitas eius. Rectos enseña que hagan los caminos de buscar a Dios. Parece que supone que eran torcidos. Y assi lo declara mas. *Et erunt praua in directa, & aspera in vias planas.* No seria mas a proposito enseñarles caminos nueuos, q̃ restaurar los perdidos? No, que quiere dar a entender, *Que triunfarà el pecador, si edifica cõ la gracia, las ruinas del coraçon que destroçò con la culpa.* pa.336.punt.5. tod.

FIN.



Dia de Nauidad.

Et Verbum caro factum est. Ioan.cap.1.verſ.14.Hizoſe hombre el Hijo de Dios, y eſcogió para nacer en la tierra vn meſon pobre, y vn peſebre humilde, quiē para oſtentacion de ſu grandeza (porq̃ llama al cieló palacio) lo labrò de hermoſura rara, y capacidad inmenſa. Pues como ſi eligiò para palacio en los cielos alcaçares tā crecidos, eſcoge para nacer en la tierra, la poſada tā angoſta? Porq̃ quiere enſeñar naciendo: *Que de los bienes de el cielo á de procurarſe mucho; mas de los de el mūdo po*co.p.60.punt.4.tod.

Et Verbum caro factum est. Nace entre dos animales, y conuida a q̃ le veā paſtores, y aun Reyes, quien quando eſtá entre los Angeles encubre ſu roſtro glorioſo, ſin auerſe dexado ver de los hōbres haſta eſte dia. Porq̃ ſe entiēda. *Que naciendo en nueſtra carne eſtá glorioſo entre brutos, y gozandoſe en ſu gloria eſtà como auergōçado aun entre Angeles*.p.120.letr.Euang.

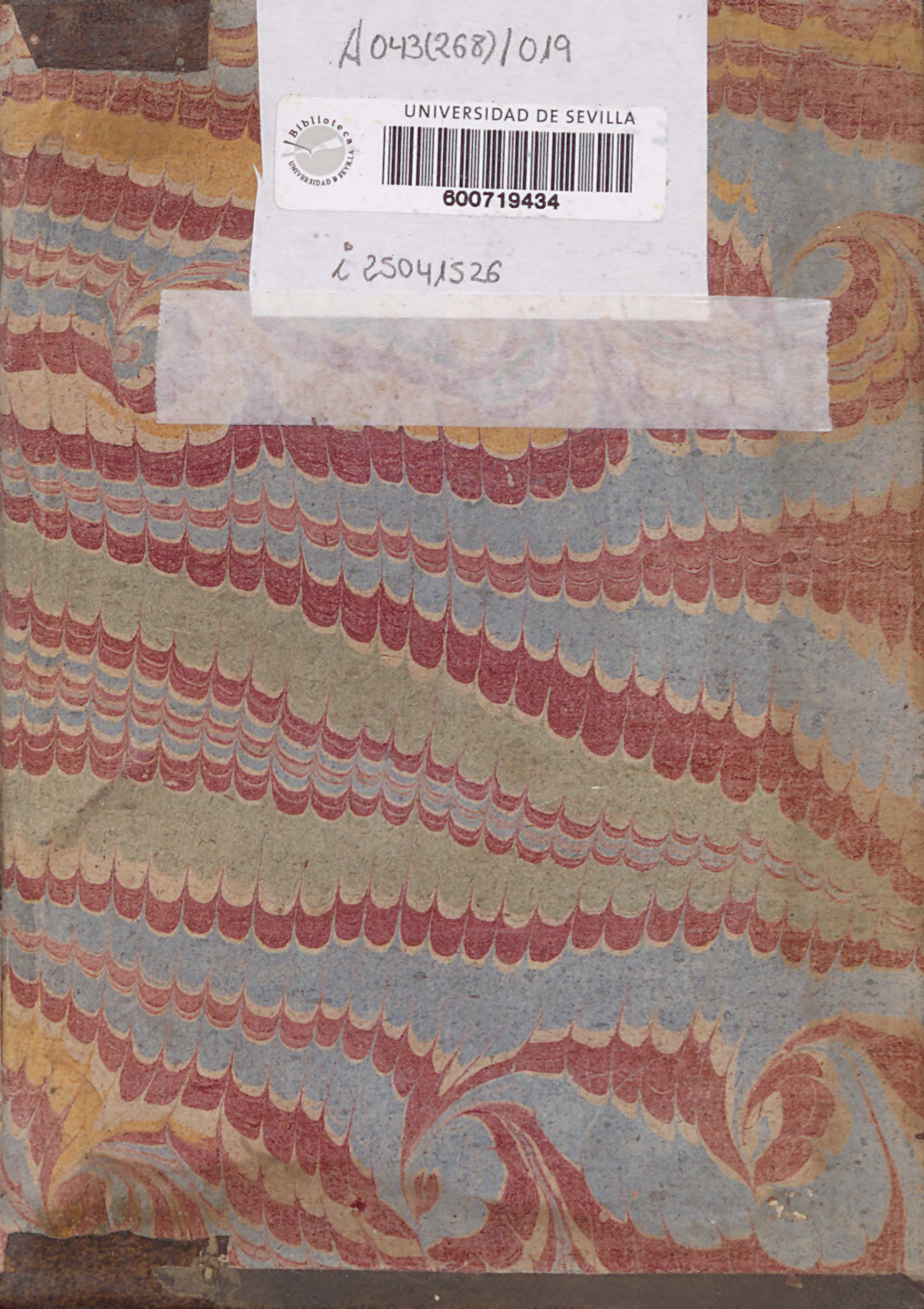
Et Verbum caro factum est. Porq̃ ſe quiſo hazer hōbre, y no Angel, pues aun ſiēdo Angel pudo redimir al hōbre? Porq̃ los hōbres tenian miedo, y huìan de los Angeles, y Dios no quiere ſino q̃ le buſquen; *Que ſe precia mas de la llaneza con que facilita el conſeguirle, que de la mageſtad con q̃ impoſsibilita el cōprehenderle*.p.527.punt.1.tod.

Et Verbum caro factum est. Encarnò el Verbo diuino, y no el Eſpiritu ſanto, porque ſolo el Verbo es Hijo, y ſiēdolo, le tocaua el deſagrauio de el Padre. *Que a no empeñarſe el Hijo en boluer por ſu decoro, no pareceria Dios*.pag. 380.letr.Euang.

Et vidimus gloriā eius. Porque no dize S.Iuan q̃ ſe conocieron ſus glorias, quando refiere ſu generaciō eterna, y lo dize deſpues de auer referido ſu Natiuidad temporal? Porq̃ temporalmente nació de maria ſantiſsima, y quiere el Euangeliſta que ſe ſepa, *Que eſta Señora pariendole, no le minorò las glorias, antes le aumentò grandezas*.p.117.Salut.

F I N.







SEMONES
VARIOS.
TOM. I I.







